

**UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**LA COMPOSICIÓN NOMINAL EN ESPAÑOL.**

**JUAN MANUEL PÉREZ VIGARAY**

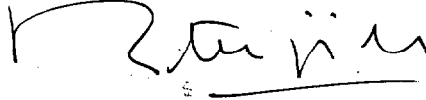
Las Palmas de Gran Canaria, Abril de 1994

39/1993-94  
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA  
UNIDAD DE TERCER CICLO Y POSTGRADO

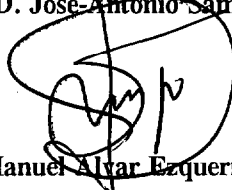
Reunido el día de la fecha, el Tribunal nombrado por el Excmo. Sr. Rector Magfco. de esta Universidad, el aspirante expuso esta TESIS DOCTORAL.

Terminada la lectura y contestadas por el Doctorando las objeciones formuladas por los señores jueces del Tribunal, éste calificó dicho trabajo con la nota de APTO CVM LAUDE POR UNANIMIDAD  
Las Palmas de G. C., a 15 de Junio de 1.994.

El Presidente: Dr. D. Ramón Trujillo Carreño,



El Secretario: Dr. D. José Antonio Samper Padilla,



El Vocal: Dr. D. Manuel Alvar Ezquerro,



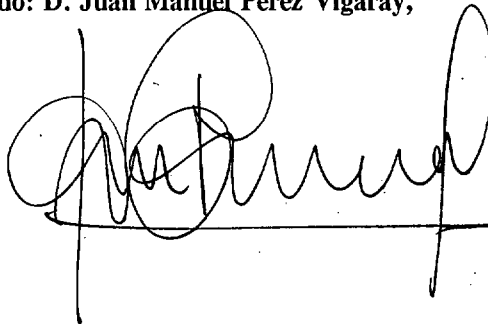
El Vocal: Dr. D. José Juan Batista Rodríguez,



El Vocal: Dr. D. Estanislao Ramón Trives,



El Doctorando: D. Juan Manuel Pérez Vigaray,







UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

DOCTORADO EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, CLÁSICA Y ÁRABE

PROGRAMA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

*LA COMPOSICIÓN NOMINAL EN ESPAÑOL*

Tesis doctoral presentada por don Juan Manuel Pérez Vigaray

Dirigida por el doctor don Marcial Morera Pérez

El Director,

*Marcial Morera*

El Doctorando,

*[Handwritten signature]*

Las Palmas de Gran Canaria, a 24 de abril de 1994

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
LAS PALMAS DE G. CANARIA
Nº Documento..... 339.777
Nº Copia..... 339.781

*A mis padres,  
a mi mujer.*

*Death by water*

Phlebas the Phoenician, a fortnight death,  
Forgot the cry of gulls, and the deep sea swell  
And the profit and loss.

A current under sea  
Picked his bones in whispers. As he rose and fell  
He passed the stages of his age and youth  
Entering the whirlpool.

Gentile or Jew  
O you who turn the wheel and look to windward,  
Consider Phlebas, who was once handsome and tall as you.

T. S. Eliot  
*The Waste Land*

## AGRADECIMIENTOS

Muchas son las personas con las que este trabajo está en deuda y a las que he de agradecer su valiosa colaboración.

En primer lugar quiero reiterar mi agradecimiento a Tata, mi mujer, sin su apoyo constante, su confianza y su infinita paciencia, este estudio nunca se habría concluido.

El doctor Marcial Morera accedió a dirigir esta investigación, y, a pesar de la distancia, su ayuda inteligente ha estado presente en todo momento; a él se deben los aciertos que pueda haber entre estas páginas. Hoy me precio de tenerlo entre mis amigos.

Quiero hacer mención también al doctor José Juan Batista Rodríguez, pues su amistad me abrió las puertas al mundo de la lingüística. Fue él quien me planteó la posibilidad de trabajar sobre los compuestos españoles; después, en largas y provechosas conversaciones se fue gestando el proyecto que ahora presento.

A los compañeros del Departamento, y, en especial a mis amigos de la sección de lengua española, tengo que agradecer la confianza y el apoyo que siempre me han demostrado, en particular el doctor José Antonio Samper.

También Magnolia Troya convirtió la delicada tarea de dar forma a estas páginas en agradables tardes ante el ordenador con una amiga.

Mi familia y mis amigos han sabido compartir, con la alegría que los caracteriza, mi ilusión por este trabajo; a ellos quiero agradecer su fidelidad.

Finalmente agradezco a la Fundación Universitaria de Las Palmas la concesión de su beca de ayuda a la investigación.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
CAPÍTULO I: FORMACIÓN DE PALABRAS Y	
COMPOSICIÓN NOMINAL .....	13
1. Breve reseña histórica .....	14
2. Sobre el concepto de compuesto .....	33
2.1. Composición vs. derivación .....	33
2.2. Composición vs. sintagma lexicalizado .....	44
2.2.1. Sustantivo + <i>de</i> + sustantivo .....	54
2.2.2. Sustantivo + adjetivo y	
adjetivo + sustantivo .....	62
2.2.3. Sustantivo + sustantivo .....	65
2.2.4. Amalgamas no determinativas .....	80
2.2.5. Conclusiones .....	82



3. Cuestiones a tener en cuenta en el estudio	
de los compuestos nominales	88
3.1. El significado categorial	89
3.2. La relación semántico-sintáctica	91
3.3. El elemento verbal	92
3.4. La posible gradación desde el sintagma (oración) hasta el compuesto	110
3.5. Las posibles particularidades formales	111
3.6. Importancia del tratamiento del significante y significado	112
3.7. Exocentrismo y endocentrismo	113
4. Los criterios clasificadores	120
CAPÍTULO II: ESTUDIO MORFOLÓGICO Y SEMÁNTICO DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES	124
I. MORFOLOGÍA DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES	125
1. Compuestos nominales exocéntricos	128
1.1. El primer miembro: particularidades morfofónicas	129
1.1.1. Sustantivos femeninos con <i>-a</i> final conservada, del tipo <i>alablanco</i>	131

1.1.2. Sustantivos femeninos con <i>-a</i> final elidida, del tipo <i>cabezcaído</i> . . . . .	132
1.1.3. Sustantivos femeninos con <i>-a</i> final elidida ante la <i>-i-</i> compositiva, del tipo <i>alicorto</i> . . . . .	133
1.1.4. Sustantivos femeninos con <i>-o</i> final elidida ante la <i>-i-</i> compositiva, del tipo <i>manialbo</i> . . . . .	136
1.1.5. Sustantivos masculinos con <i>-o</i> final conservada, del tipo <i>picoabierta</i> . . . . .	137
1.1.6. Sustantivos masculinos con <i>-o</i> final elidida, del tipo <i>cabelprieto</i> . . . . .	137
1.1.7. Sustantivos masculinos con <i>-o</i> final elidida ante la <i>-i-</i> compositiva, del tipo <i>callialto</i> . . . . .	137
1.2. El punto de sutura y sus particularidades . . . . .	139
1.2.1. El cambio en el orden de palabras del latín a las lenguas románicas . . . . .	140
1.2.2. Mantenimiento de <i>-i-</i> compositiva latina . . . . .	141
1.2.3. Fluctuaciones de <i>-i-</i> latina y situación románica . . . . .	141
1.2.4. La reacción latinizante del SIGLO XIV . . . . .	142
1.2.5. La <i>-i-</i> integrativa no heredada . . . . .	143

1.2.6. La situación bajolatina como puente	
entre el latín y las lenguas románicas	143
1.2.7. Resumen	145
1.3. El segundo miembro	146
1.3.1. Particularidades generales	146
1.3.1.1. La ausencia de concordancia	
en género y número	146
1.3.1.2. Segundos miembros adjetivos	147
1.3.1.3. Interpretación adjetiva	
de los compuestos exocéntricos	
con segundo miembro sustantivo	148
1.3.1.4. Formaciones participiales	
del segundo miembro	148
1.3.2. Particularidades morfológicas	149
1.3.2.1. Adjetivos simples como	
segundo miembro	150
1.3.2.2. Adjetivos derivados como	
segundo miembro	151
1.3.2.3. Sustantivos morfológicamente	
adjetivados a la manera latina	
como segundo miembro	153
1.3.2.4. Sustantivos simples como	
segundo miembro	153

1.3.2.5. Participios de pasado como segundo miembro	154
1.3.2.6. Participios de presente como segundo miembro	155
2. Compuestos nominales endocéntricos	155
2.1. Compuestos endocéntricos con elemento verbal en el primer miembro	157
2.1.1. El primer miembro	158
2.1.1.1. El tema verbal	158
2.1.2. El punto de sutura	160
2.1.2.1. Particularidades morfofonéticas	161
2.1.3. El segundo miembro	169
2.1.3.1. Cuestiones de género y número	169
2.1.3.2. Particularidades morfológicas	170
2.2. Compuestos endocéntricos con elemento verbal en el segundo miembro	180
2.2.1. Compuestos latinos adaptados a la fonética castellana	181
2.2.2. Compuestos castellanos conservadores	182
2.2.3. Creaciones artificiales	183

	10
II. SEMÁNTICA DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES	186
1. Significado de los compuestos endocéntricos	187
1.1. Compuestos endocéntricos con elemento	
verbal en el primer miembro	187
1.1.1. Historia del tipo	187
1.1.2. Relación semántico-sintáctica	
entre los miembros	189
1.1.3. Designación de los compuestos	
endocéntricos	192
1.1.3.1. Designaciones de objetos o	
instrumentos técnicos	192
1.1.3.2. Designaciones jocosas de	
apodos y profesiones	193
1.1.4. Género y número de los compuestos	
endocéntricos	194
1.1.5. Alternancias de singular/plural	
en el segundo miembro	198
1.2. Compuestos endocéntricos con el	
elemento verbal en el segundo miembro	199
1.2.1. Historia del tipo	200
1.2.2. Compuestos endocéntricos del	
tipo <i>altitonante</i>	202

	11
1.2.3. Compuestos endocéntricos del tipo <i>misacantano</i> . . . . .	207
1.2.4. Compuestos endocéntricos del tipo <i>calvicasadas</i> . . . . .	208
2. Significado de los compuestos exocéntricos . . . . .	209
2.1. La relación semántico-sintáctica entre los miembros . . . . .	210
2.2. Designación de los compuestos exocéntricos . . . . .	215
2.3. Historia del tipo . . . . .	215
2.4. Variantes de los compuestos exocéntricos . . . . .	220
2.4.1. La variante calificativa . . . . .	221
2.4.2. La variante comparativa . . . . .	226
2.4.3. La variante calificativa-comparativa . . . . .	227
2.4.4. La variante calificativa de estado . . . . .	228
2.4.5. La variante calificativa de proceso . . . . .	229
 <b>CAPÍTULO III: ESTUDIO MORFOLÓGICO Y SEMÁNTICO DE LAS</b>	
<b>AMALGAMAS ESPAÑOLAS . . . . .</b>	
1. Consideraciones previas . . . . .	231
2. Clasificación de las amalgamas españolas . . . . .	
2.1. Amalgamas determinativas . . . . .	244
2.1.1. Amalgamas de sustantivo + sustantivo . . . . .	245
2.1.2. Amalgamas de sustantivo + adjetivo . . . . .	248
2.1.3. Amalgamas de adjetivo + sustantivo . . . . .	250

	12
2.1.4. Amalgamas de numeral + nombre . . . . .	252
2.2. Amalgamas no determinativas . . . . .	253
2.2.1. Amalgamas de sustantivo + i + sustantivo . . . . .	253
2.2.2. Amalgamas de verbo + verbo . . . . .	257
2.2.3. Amalgamas de verbo + i + verbo . . . . .	259
2.2.4. Amalgamas de pronombre + i + pronombre . . . . .	259
2.2.5. Amalgamas de adjetivo + adjetivo . . . . .	260
2.2.6. Amalgamas de adjetivo + i + adjetivo . . . . .	261
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES . . . . .	263
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	283

# INTRODUCCIÓN



La historia del proyecto de investigación que ahora presentamos se inició con la elaboración, junto al profesor José Juan Batista Rodríguez, de un artículo titulado "Notas sobre palabras compuestas en español a propósito de algunos ejemplos quevedianos". Por razones de diversa índole, este proyecto quedó postpuesto durante algunos años, hasta que, finalizados nuestros estudios de tercer ciclo, manifestamos al profesor Marcial Morera el deseo de que dirigiera nuestra Tesis Doctoral sobre el tema de la composición nominal en español. El hecho de que dicho profesor aceptara orientar el desarrollo de nuestro estudio nos llenó de satisfacción, ya que esto suponía situarnos dentro de una tradición de pensamiento lingüístico concreta, dentro de una escuela abierta, viva y en perpetuo desarrollo de la que el mismo Marcial Morera era protagonista. Esta escuela se nos había mostrado particularmente atractiva durante nuestros estudios de filología en la Universidad de La Laguna, donde, tuvimos la oportunidad de recibir las enseñanzas del propio Ramón Trujillo, verdadero eje de lo que ha dado en llamarse Escuela Semántica de La Laguna.

Por otra parte, fueron tres las principales razones que nos impulsaron a llevar a cabo este estudio sobre la composición nominal en español. La primera de ellas tiene que ver con el concepto mismo de palabra compuesta, sobre el que los distintos lingüistas no han conseguido ponerse de acuerdo, siendo que, ni por asomo, existen criterios mínimamente concensuados que nos permitan distinguir entre compuestos y derivados o entre sintagmas fijados, yuxtaposiciones y compuestos nominales. Por esta causa, en el dominio de la composición nominal se han venido incluyendo todo tipo de formaciones léxicas que, aunque tienen en común el presentar en su estructura dos o

más lexemas, sin embargo resultan demasiado heterogéneas para incluirlas en un mismo apartado de la lengua.

En segundo lugar, otro de los motivos por los que decidimos abordar este tema fue la escasez de estudios monográficos que sobre la composición nominal existen en nuestra lengua. A pesar de que contamos con algunos trabajos relativos a problemas concretos en torno a las palabras compuestas, son necesario nuevos estudios más ambiciosos que recojan la información dispersa en esos artículos y que planteen de forma amplia y exhaustiva el tema de la composición nominal en español. En este sentido, con nuestra Tesis hemos querido contribuir a rellenar este vacío, abordando el estudio de los compuestos españoles desde una perspectiva estrictamente semántico-lingüística. Por último, tenemos que hacer mención a la Tesis Doctoral del profesor Batista Rodríguez, *Composición de palabras en la épica griega arcaica*<sup>1</sup>, pues, en ella, su autor ponía de manifiesto la viabilidad de aplicar al análisis de la formación de palabras en general y de la composición nominal en particular los presupuestos teóricos de la mencionada escuela semántica de La Laguna. Su estudio nos convenció de la posibilidad de poner a prueba este modelo teórico-metodológico en la descripción de los compuestos españoles. No obstante, aunque los principios básicos se mantenían, dicho modelo recibió algunas modificaciones, no sólo por cambiar la lengua objeto de estudio, sino también por la revisión de ciertos planteamientos a los que dimos nuevo alcance y que discutimos largamente con el autor. En este punto fue de gran ayuda la colaboración que nos brindó el doctor Morera, perfecto conocedor, a la vez que

---

<sup>1</sup> Vid. J. J. Batista Rodríguez, *La composición de palabras en la épica griega arcaica*, Tesis Doctoral leída en 1986 y editada en microfichas por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 1988.

renovador, de estas ideas semánticas.

Por lo que se refiere a las metas que nos trazamos, el principal objetivo de nuestra Tesis ha sido encontrar una definición de palabra compuesta que dé cuenta, en español, de la existencia de procesos semánticos internos al sistema de la lengua propios y exclusivos de la composición nominal, y que nos permita diferenciar los compuestos de otras formaciones léxicas constituidas por dos lexemas. En definitiva, se trata de una distinción entre las reglas de creación de palabras compuestas (reglas paragramaticales), y las reglas de la sintaxis libre, sobre las que se construyen sinapsias, locuciones y amalgamas, y que conforman un procedimiento distinto de creación de unidades léxicas nuevas.

Una vez definido el concepto de compuesto, nuestro segundo objetivo consistía en llevar a cabo un estudio exhaustivo de sus características morfológicas y semánticas, estableciendo una clasificación de los distintos procedimientos invariantes de contenido que subyacen a los compuestos españoles y distinguiendo sus posibles variantes. Por lo que se refiere a las formaciones de dos lexemas que hemos llamado amalgamas, y que consideramos procedimientos neológicos distintos de la composición nominal, nos hemos limitado a establecer sus características morfológicas y semánticas, sobre todo a la hora de distinguirlas de la verdadera composición nominal. Además hemos apuntado lo que puede ser un esbozo para la clasificación y el análisis de estas formaciones léxicas, ya que nuestra intención, en un futuro inmediato, es llevar a cabo un estudio pormenorizado de dichas amalgamas, señalando sus distintas variantes designativas. El fin último es, en definitiva, colaborar a la descripción del amplio

dominio de la creación léxica, que constituye en sí mismo una línea de investigación autónoma en el campo de la lingüística.

Por otra parte, y como hemos apuntado, nuestros planteamientos teóricos entroncan con la semántica estructural coseriana, si bien, como es sabido, estos planteamientos han recibido diversas interpretaciones, algunas de las cuales han cuajado después en líneas de investigación autónomas sobre el plano del contenido de las lenguas. Nuestro trabajo se apoya en las tesis de una de estas líneas de investigación surgidas de la semántica estructural coseriana y que tiene su origen en la obra de Ramón Trujillo.

Esta semántica estructural fue introducida en España, en la segunda mitad de los años sesenta, de la mano de Gregorio Salvador a través de la Universidad de La Laguna. En esta Universidad se leyó, en 1968, la importante Tesis Doctoral del profesor Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*<sup>2</sup>, que muy pronto se convirtió en un trabajo modélico para el desarrollo posterior de los estudios sobre campos semánticos. Se trataba de un trabajo dirigido por el propio Gregorio Salvador sobre unos principios teóricos y metodológicos que tenían su origen en la obra de E. Coseriu y B. Pottier, y que el mismo Gregorio Salvador había puesto a prueba en su "Estudio del campo semántico 'arar' en Andalucía"<sup>3</sup>. La idea rectora de estas investigaciones semánticas se encuentra en la distinción de tres niveles

---

<sup>2</sup> Vid., R. Trujillo, *El campo semántico de la valoración intelectual en español*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna 1970.

<sup>3</sup> Vid., G. Salvador, "Estudio del campo semántico 'arar' en Andalucía", en *Semántica y lexicología del español*, Madrid 1985, pp. 13-41.

semiológicos distintos en el plano del contenido de las lenguas: el *significado*, la *designación* y el *sentido*. Pero su originalidad se basa en otorgar un papel determinante al *significado*, considerando los fenómenos ligados a la *designación* y al *sentido* en un segundo plano de la investigación para describir el terreno, tantas veces confuso, de la variación. De esta manera se reaccionaba contra una semántica tradicional demasiado apegada a las realidades concretas que en cada contexto designan las palabras, razón por la cual atribuía al vocabulario una inestabilidad total que impedía el tratamiento estructural del mismo. La nueva semántica reconocía la evidente "inestabilidad" del léxico, pero la relegaba al nivel de los *sentidos*, es decir a las variantes de uso, en definitiva a la *parole*; sin embargo, en el nivel del significado estrictamente lingüístico, i. e. el dado en y por la *langue*, sí era posible reconocer relaciones estructurales entre las formas de contenido, lo cual ponía de manifiesto la viabilidad de una semántica estructural. Durante la década que permaneció este profesor en la Universidad de La Laguna, y a partir, como hemos dicho, de la obra pionera de Ramón Trujillo, se realizaron numerosas Tesis y Tesinas sobre campos semánticos que reafirmaron la validez de la nueva lexemática, a la vez que le dieron el importante soporte empírico que toda disciplina científica necesita en sus primeros pasos. Esta primera década, que va desde 1966 hasta 1975, conforma la etapa de consolidación de la nueva semántica estructural, lexicología o lexemática, y su importancia está aún por estudiar, siendo, por lo demás, que su vigencia resulta hoy día incuestionable.

No obstante, a partir de 1975, el espíritu inquieto del profesor Trujillo encaminó estos planteamientos hacia nuevos rumbos introduciendo cambios importantes, y con la

publicación de su ya clásico libro, *Elementos de semántica lingüística*<sup>4</sup>, se inicia una nueva etapa en el desarrollo de la escuela semántica de La Laguna. Por un lado, se revisan ciertos postulados teóricos sobre la estructura léxica de las lenguas, concediendo al léxico un carácter menos dócil del que, en ocasiones, se desprendía de estos estudios de campos semánticos. Así, se insiste en la necesidad de distinguir entre *invariantes* y *variantes* de contenido, buscándose pautas fiables que permitieran diferenciar unas de otras, tales como la distinción entre *significante* y *expresión*. Por otro lado, se inicia un nuevo camino hacia cuestiones de semántica gramatical, las cuales se abordan igualmente desde el punto de vista exclusivo del significado lingüístico, separando las formas de contenido gramaticales, emanadas del propio sistema de la lengua, de sus usos concretos en el discurso, donde los diferentes contextos determinan la aparición de las variantes posibles. Un ejemplo paradigmático de esta corriente de semántica gramatical lo constituye la Tesis Doctoral de Marcial Morera, *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*<sup>5</sup>, así como los distintos artículos, tanto del propio Trujillo como de algunos de sus discípulos, que en estos últimos años han venido apareciendo sobre distintos problemas gramaticales. Este nuevo rumbo culmina, por ahora, en el libro *Introducción a la semántica española*<sup>6</sup>, donde, en el nivel léxico, se pone en tela de juicio el concepto mismo de campo semántico, y en el que se abordan varios problemas de índole puramente gramatical. Es en esta línea de investigación en la que nos hemos querido situar a la hora de llevar

---

<sup>4</sup> Vid., *Elementos de semántica lingüística*, Madrid 1976.

<sup>5</sup> Vid., M. Morera, *El sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*, editada por el Cabildo Insular de Fuerteventura, Fuerteventura 1989.

<sup>6</sup> R. Trujillo, *Introducción a la semántica española*, Madrid 1988.

a cabo nuestro estudio sobre los compuestos españoles.

En cuanto al método seguido en la elaboración de esta Tesis, hemos sido absolutamente fieles a la recomendación de nuestro director. Así, el primer paso consistió en recopilar un *corpus* suficientemente amplio y representativo sobre el que trabajar; para ello procedimos fundamentalmente por dos vías: por un lado, la lectura detenida de textos diversos, desde el *Mío Cid* hasta nuestros días, tanto de origen español como hispanoamericano, fichando todas las formaciones léxicas constituidas por dos lexemas. Por otro lado, hicimos lo mismo con la última edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia, vaciándolo igualmente de todas las unidades léxicas que constaran de dos o más lexemas. Seguidamente llevamos a cabo una descripción exhaustiva de cada una de estas formaciones, estableciendo sus particularidades fonéticas, morfológicas, sintácticas y semánticas. El análisis de los materiales de este *corpus* fue poniendo de relieve una serie de características, que finalmente nos permitieron elaborar tanto la definición de compuesto nominal en español como una clasificación de sus distintos tipos. Así, nuestro estudio consta de dos partes bien diferenciadas: una, la constituye el mencionado análisis de los materiales del *corpus*; la otra, lo que podemos llamar el estudio propiamente dicho, en el cual se ordenan los resultados obtenidos en el análisis del *corpus*. Este estudio está, a su vez, dividido en cuatro capítulos, en el primero de ellos presentamos un estado de la cuestión en torno al tratamiento que la historia de la lingüística ha hecho de la composición nominal, a la vez que elaboramos nuestra definición de compuesto en español, distinguiéndolo de sus vecinos más próximos: los derivados, las locuciones y las amalgamas. En el

segundo capítulo establecemos una clasificación de los dos tipos de composición existentes en nuestra lengua, determinando los procesos semánticos invariantes que subyacen a cada uno de ellos y sus distintas variantes. El capítulo tercero lo constituye un proyecto de esbozo para el estudio de las formaciones amalgamadas de dos lexemas, que, a diferencia de los compuestos, están construidas sobre la base de las reglas de la sintaxis libre de nuestra lengua. Finalmente, el capítulo cuarto lo constituyen una serie de conclusiones que resumen los resultados a los que hemos llegado en nuestra investigación.

Para terminar con esta introducción, queremos hacer hincapié en el hecho de que la separación entre el *corpus* y el estudio es puramente metodológica, pues ambas partes conforman un todo orgánico sin que sea posible la una sin la otra.

Finalmente, queremos reiterar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que de una u otra forma han colaborado en el desarrollo de nuestra primera investigación.



# **CAPÍTULO PRIMERO**

## **FORMACIÓN DE PALABRAS Y COMPOSICIÓN NOMINAL**

## 1. Breve reseña histórica

La *formación de palabras* es uno de los procedimientos de los que disponen las lenguas para acrecentar su caudal léxico. Tradicionalmente se han distinguido dos grandes tipos formativos dentro de este dominio: la *derivación* y la *composición*. Ambos procedimientos, con diversas matizaciones que iremos viendo en este primer capítulo, se han mantenido vigentes en la bibliografía lingüística hasta nuestros días. Junto a la *formación de palabras* existen otros mecanismos de enriquecimiento del vocabulario, tales como la *revitalización*, la *creación onomatopéyica*, los *préstamos*, los *híbridos*, la *acronimia*, los *cultismos*, las *locuciones*, etc., que conforman el extenso campo de la *creación léxica* o *neología*<sup>7</sup>. Aunque en este estudio nos ocuparemos únicamente de la composición nominal en nuestro idioma, es necesario hacer mención de estos otros procedimientos, con la única intención de incluir a la formación de palabras y, dentro de ésta, a la propia composición nominal, en ese dominio más amplio del que forma parte: la *creación léxica* o *neología*.

Por lo que se refiere al español, la creación léxica en general y la formación de palabras en particular han sido uno de los temas más olvidados a todo lo largo de la historia de la investigación lingüística en nuestra lengua. No obstante, esta afirmación no debe llevarnos a pensar que es el propio asunto el que por su escasa importancia no ha suscitado suficientemente el interés de los lingüistas. Muy al contrario, el estudio de la formación de palabras es, como trataremos de demostrar, fundamental para la descripción de las lenguas, y en particular para el nivel léxico de éstas. Como prueba

---

<sup>7</sup> Un completo resumen de estas modalidades de la creación léxica en español puede consultarse, entre otros, en el reciente libro del profesor Manuel Alvar Ezquerro, *La formación de palabras en español*, Arco Libros, Madrid 1993.

de ello podemos aducir el hecho de que desde todas las corrientes de nuestra ciencia los más destacados lingüistas han abordado esta cuestión, bien de forma general o bien referido a lenguas concretas, y esto desde los orígenes mismos del pensamiento sobre el lenguaje.

En este sentido, ya en la tradición gramatical estoica griega existía la oposición entre los términos *synthetón* y *paragogé* para designar los distintos mecanismos de formación de palabras. Esta oposición se mantuvo entre los gramáticos latinos que diferenciaban entre los *composita* y los *derivativa*, llegando hasta nuestros días pues la lingüística contemporánea sigue hablando de *compuestos* y *derivados*<sup>8</sup>.

Por otra parte, y a pesar de su desconexión con nuestra tradición grecolatina, también en antiguo indio se había efectuado, algunos siglos antes, la misma distinción, fijándose, incluso, los diversos tipos de compuestos. Así, en la tan citada *Gramática* de Panini observamos una clasificación formal de hasta nueve tipos, siete entre los compuestos nominales, a saber: *amredita*, *avyayibhava*, *bahuvrihi*, *dvandva*, *dvigu*, *kharmadaraya* y *tatpuruṣa*, y los dos restantes compuestos *verbales e irregulares*. Para hacernos una idea aproximada de ellos los traduciremos respectivamente como

---

<sup>8</sup> Vid. José Juan Batista Rodríguez, *La composición de palabras en la épica griega arcaica*, Tesis doctoral publicada en microfichas por la Universidad de La Laguna en 1988, en especial pp. 60-218, donde se trata con detalle el estado de la cuestión de la formación de palabras. Por nuestra parte, nos hemos limitado a reseñar los trabajos más importantes y más estrechamente relacionados con la composición nominal en español, siendo que, para una historia más general del problema de la formación de palabras, remitimos a la Tesis Doctoral citada. En cuanto a la influencia de la gramática griega sobre la latina y sobre la gramática y lingüística modernas, puede verse, entre otros, V. Bécares Botas, *Diccionario de terminología gramatical griega*, Salamanca 1984; del mismo autor, "Los orígenes de la gramática griega", en *Estudios de prosa griega*, Universidad de León, León 1985, pp. 179-195, donde se delimitan las influencias de los filólogos alejandrinos y de los filósofos estoicos; también el profesor Bécares ha traducido la *Sintaxis* de Apolonio Díscolo, para la Biblioteca Clásica Gredos, Madrid 1986, en cuya introducción se habla de la influencia de la gramática griega en la latina y en la de Nebrija. Por otra parte, reciente es la traducción francesa de la *Gramática* de Dionisio de Tracia, llevada a cabo por el profesor J. Lallot, en Hachette, París 1991.

*repetitivos* (cf. *café café*), *adverbiales* (cf. *pordiosero*), *posesivos* (cf. *pelirrojo*), *copulativos* (cf. *diecisiete*), *numerales* (cf. *ciempiés*), *apositivos* (cf. *casatienda*), *determinativos* (cf. *maestrescuela*), *verbales* (cf. *contradecir*) y *fosilizados* (cf. *hidalgo*)<sup>9</sup>. Este modelo clasificatorio, que aún se usa en los manuales modernos de antiguo indio<sup>10</sup>, ha vuelto a ser empleado modernamente, primero, en el siglo pasado por los neogramáticos y, ya en nuestro siglo, por lingüistas de la talla de Emile Benveniste. Por su parte, los gramáticos modernos que se ocupan del antiguo indio han sistematizado el estudio de estos compuestos de manera diversa a como lo hizo Panini, si bien existen importantes de coincidencias. Sin embargo, todos coinciden en señalar la abundancia, en antiguo indio, de compuestos nominales frente a la ausencia de composición verbal propiamente dicha y en indicar que lo que verdaderamente caracteriza a un compuesto nominal es el hecho de que, por más extenso que sea, todos sus miembros, excepto el último, son absolutamente invariables y se presentan en la forma del tema puro. Así, consideran *compuestos improprios* a aquellos cuyo primer término muestra una forma casual. Por otro lado, como ningún tema nominal *sensu stricto* puede figurar como segundo elemento de un compuesto, se deduce de ello que todo compuesto es, por naturaleza, sustantivo o adjetivo, siendo adjetivos todos aquellos que tengan por segundo miembro un adjetivo, mientras que los que ofrecen en el

---

<sup>9</sup> Vid. *La Grammaire de Panini*, editada por L. Renou, en la Librairie des Méridiens, Paris 1966, donde se ofrece el texto indio y la traducción interlineal francesa. Cf. especialmente el apartado de los *samasa* (compuestos), desde II, 1, 1 a II, 2, 38, para todos los tipos excepto los *amredita*, *verbales* e *irregulares*, a los que se atiende separadamente en VI, 2, 1; VI, 2, 2-31; y VIII, 1, 1-15, respectivamente. Para un estudio más detallado, cf. J. J. Batista Rodríguez, *op. cit.*, pp. 63-68 y 143-145.

<sup>10</sup> Cf., entre otros, F. Rodríguez Adrados, *Védico y sánscrito clásico*, CSIC, Madrid 1953, pp. 87-93; J. Gonda, *Manuel de Grammaire élémentaire de la langue sanskrite*, E. J. Brill, Leiden 1966, pp. 83-89; L. Deroy, *Padasas*, Cabay, Louvain-La Neuve 1980, Tomo I, pp. 41-45.

segundo miembro un sustantivo pueden proveer de adjetivos o sustantivos. De ahí que algunos autores distingan entre compuestos que no cambian de significado categorial, a los que llaman *primarios*, y compuestos que cambian de significado categorial, a los que llaman *secundarios*<sup>11</sup>. Se trata de una idea altamente productiva que, como veremos, será fundamental en nuestro planteamiento de lo que consideraremos composición nominal frente a otras formaciones de dos lexemas que están más cerca del sintagma que de la verdadera composición.

Fue con el nacimiento de la lingüística histórica y comparada cuando los neogramáticos comenzaron a aplicar estas denominaciones de la gramática india a los compuestos de otras lenguas indoeuropeas. Así, por ejemplo, K. Brugmann, en una larga serie de artículos y en sus dos obras más conocidas<sup>12</sup>, abordó esta cuestión y estableció, por vez primera, la distinción entre *compuestos endocéntricos* y *compuestos exocéntricos*, la cual se mantiene en la lingüística contemporánea. En la clasificación de Brugmann encontramos también el tratamiento de ciertos problemas que luego serán muy discutidos, entre otros, la posible existencia de *compuestos a distancia*, la diferenciación entre verdaderos *compuestos* y simples *yuxtaposiciones*, etc. Por otra

---

<sup>11</sup> Cf., por ejemplo, V. Henry, *Eléments de Sanskrit classique*, Librairie d'Amérique et d'Orient, Paris 1975, pp. 163-179, donde, además, se nos ofrece una subdivisión muy interesante, ya que, entre los "compuestos primarios", o sea, aquellos que no cambian de categoría verbal, distingue entre "compuestos copulativos" o "apositivos" y "compuestos determinativos", "de dependencia" o "atribución", mientras que entre los "compuestos secundarios", diferencia entre "compuestos posesivos" y "compuestos de rección". Resulta curioso que, aproximadamente, tal clasificación coincida, como veremos, con la que establecemos en nuestro trabajo entre compuestos y amalgamas.

<sup>12</sup> Vid., K. Brugmann, "Verdunkelte Nominalkomposita des Griechischen und Lateinischen", en *Indogermanische Forschungen* 17, 1904, pp. 351-373; "Zur Wortzusammensetzung in den Indogermanischen Sprachen", en *ibidem* 18, 1905-1906, pp. 59-76; *Grundriss der vergleichenden Grammatik der Indogermanischen Sprachen*, en J.K. Trüber, Strassburg 1888-1916, editado y añadido por B. Delbrück, Berlin 1967, especialmente, Tomo II, p 49-120; *Kurze vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprachen*, en W. de Gruyter, Berlin-Leipzig 1933, pp. 287-311.

parte, sus estudios mantienen una constante una separación entre la *forma* y el *sentido* de los compuestos, que ha sido posteriormente seguida por la mayoría de los estudiosos; por ello, desde el punto de vista morfológico, describe doce tipos de compuestos, mientras que desde el punto de vista sintáctico -pues considera la composición nominal como producto de la fijación de sintagmas libres-, reconoce siete tipos.

En nuestro siglo, algunos comparativistas como C. D. Buck, A. Meillet y J. Vendryes han desarrollado las ideas de los indoeuropeístas del siglo pasado, precisando la definición de *compuesto nominal* y sus diferentes tipos. Para Buck, la composición supone la unión de dos o más palabras en una sola: "los compuestos se marcan como tales por ciertas particularidades formales, como un solo acento, varios cambios fonéticos y, especialmente, la aparición de nombres radicales en el primer miembro. Se distinguen también por una muy íntima unión de sentido, mediante el cual cobran un significado nuevo, distinto del sus componentes por separado"<sup>13</sup>. Distingue, asimismo, entre *compuestos nominales* y *compuestos verbales* y piensa que la relación sintáctica más usual entre los miembros de un compuesto es aquella en que el primer miembro determina al segundo. Tanto en los compuestos nominales como en los verbales estudia por separado, como es usual, su forma y su sentido, uno de los acercamientos más habituales al problema composición nominal. A nuestro juicio, un estudio que atienda separadamente al significado y al significante no puede dar cuenta de los verdaderos procesos semánticos que subyacen en la formación de los compuestos, pero sobre este asunto volveremos *infra* con mayor profundidad.

---

<sup>13</sup> Cf., C.D. Buck, *Comparative Grammar of Greek and Latin*, en University of Chicago Press, Chicago 1933, pp. 352-363.

Por su parte, Meillet y Vendryes definen la composición como "el procedimiento mediante el cual dos elementos provistos de un sentido se reúnen de tal manera que no constituyen más que una única palabra: el *sentido* del compuesto no es, de ningún modo, la suma de los sentidos de los componentes; por el contrario, suele presentar a menudo una restricción en relación con cada uno de ellos. Puede incluso diferir mucho de uno y otro, (...) lo cual hace que el compuesto, una vez creado, evolucione semánticamente como toda palabra de la lengua, independientemente de los elementos a partir de los que se ha formado<sup>14</sup>. Para estos autores, la composición supone siempre una trasgresión de las leyes que rigen las relaciones de las palabras. Consideran que el compuesto tiene frecuentemente algo de artificial: conviene a las lenguas especiales y técnicas, a las cuales confiere a la vez precisión y gravedad. Pero, sobre todo, piensan que es la lengua poética la que hace mayor uso de los compuestos. Estos gramáticos siguen insistiendo en uno de los problemas planteados por Brugmann y que constituye una de las piedras angulares de los estudios sobre composición nominal: la distinción entre la verdadera composición y aquellas formaciones que no constituyen más que meras yuxtaposiciones fijadas de palabras, aunque piensan que la primera puede venir de la segunda. Se trata de la oposición que podemos establecer en español entre formaciones como, por ejemplo, *pelirrojo* y *casatienda*, siendo que, como desarrollaremos más adelante, la primera de ellas formaría parte del dominio de la composición nominal, mientras que la segunda se consideraría una simple yuxtaposición de las palabras *casa* y *tienda*. Por último, estos autores siguen manteniendo la consideración

---

<sup>14</sup> Cf., A. Meillet-J. Vendryes, *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, en Honoré Champion, Paris 1979 (quinta edición), especialmente, pp. 420-433.

de la palabra compuesta desde una doble perspectiva, desde la forma y desde el sentido, pero siempre por separado, siendo ésta otra de las grandes constantes que ponen de manifiesto la mayoría de los estudios sobre formación de palabras en general y sobre la composición nominal en particular.

Con la intención de seguir sacando a la luz los principales problemas que ha planteado y plantea la investigación sobre las palabras compuestas, haremos un breve repaso por lo que supuso el nacimiento de la lingüística románica en relación con la composición nominal. Dos de los primeros grandes estudiosos que se dedicaron a la lingüística románica, F. Diez y W. Meyer-Lübke, siguieron, como no podía ser menos, las tendencias de la gramática histórica y comparada de su época, de manera que aplicaron a las lenguas neolatinas los métodos y categorías que se usaban en el indoeuropeo. De todas maneras, estos estudios tienen la virtud de haber establecido explícitamente las cuestiones más importantes a las que cualquier acercamiento a la composición nominal debe dar solución; cuestiones que están aún vigentes y siguen constituyendo el hilo conductor de las investigaciones actuales sobre el tema. Por razones obvias, haremos especial referencia a los aspectos más ligados a nuestra lengua, por lo que sobre emplearemos ejemplos españoles.

Atenderemos, en primer lugar, a las ideas expuestas por Frédéric Diez en su *Gramática de las lenguas románicas*<sup>15</sup>, ya que, en cierto modo, son un ejemplo paradigmático de la corriente de pensamiento que marca esta época. Diez distingue cuatro tipos fundamentales de composición: la *nominal*, la *verbal*, la *de partículas* y la

---

<sup>15</sup> Vid., F. Diez, *Grammaire des langues romanes*, traducción francesa de A. Morel-Fatio y G. Paris, en Librairie A. Franck, Paris 1874 (tercera edición), reimpressa en Slatkine-Laffitte, Genève-Marseille 1973, Tomo II, pp. 377-408.



*de frases*. A su vez, establece varios subtipos dentro de cada uno de ellos atendiendo a la categoría verbal de sus constituyentes, aunque sin poner esto en relación con la categoría verbal de la formación resultante. Dentro de la *composición nominal* distingue la composición con sustantivos de la composición con adjetivos. La composición con sustantivos viene dividida a su vez en: a) compuestos de dos sustantivos, del tipo de *arquimesa, artimaña, carricoche, varapalo, cabrahigo, casapuerta, gallipiente* (interpretado como "puente de gallos", en vez del verdadero "puente de gallón"), *cervicabra, zarzarrosa, terremoto, ajoqueso, coliflor, aguamiel, argolla, maestresala, hideputa, aguamano*, etc., dentro de los cuales hay cinco subtipos, algunos de ellos con más subdivisiones aún; b) compuestos de sustantivo y adjetivo, como *alablanco, barbirrojo, bocabierto, boquiancho, cabizbajo, cabezcorvo, cuellicorto, zanquilargo*, etc.; y c) sustantivo y verbo, del tipo de *carcomer, maniatar, perniquebrar, mantener, maniobrar*, etc. En cuanto a la composición con adjetivos, distingue: a) adjetivo y sustantivo, del tipo de *gentilhombre, buenandanza, primavera, ricombre, avutarda, turbamulta, Campofrío, Saavedra, Valverde*, etc.; b) adjetivo y adjetivo, del tipo de *agridulce, anchicorto, calofrío*, etc.; y c) adjetivo y verbo, del tipo de *dulcificar, equiparar*, etc.

En cuanto a la *composición verbal*, Diez no encuentra, ni en latín ni en las lenguas románicas, el tipo tema verbal + nombre, típico del griego y del alemán, diciendo que en latín no se compone más que en el modelo de verbo + verbo, con lo cual se salta todos los compuestos del tipo del latín *signifer* y del español *rastrapaja*, que describe como compuestos procedentes de una oración en la que aparece un imperativo y su complemento. Esta cuestión referente a la naturaleza del elemento

verbal presente en compuestos del tipo de *matamoros*, *abrelatas*, etc. constituye otro de los problemas más tratados en los estudios sobre composición en las lenguas románicas, siendo que no existe acuerdo entre los distintos autores, que han aportado tres soluciones sobre las que trataremos en profundidad *infra*.

Por lo que respecta a los *compuestos con partícula*, Diez aborda otra cuestión primordial: la distinción entre compuesto y derivado. E incluye en el dominio de la composición todas las formaciones con preposición del tipo de *esparcir*, *entrecejo*, *sobreceja*, *adivinar*, *contrabalanza*, *difamar*, *debatir*, *expedir*, *enamorar*, *interceder*, *entrometer*, *prohijar*, *arcángel*, *archiduque* y un larguísimo etcétera.

Por último, dentro de la *composición de frases* cita: a) los compuestos de verbo + sustantivo, que cree formados a partir de un imperativo y su complemento directo, *abrojo*, *alzapié*, *arrebatacapas*, *azotacalles*, *besamanos*, *pasacalle*, etc.; b) formaciones de verbo + adjetivo, del tipo de *estafermo* (cf. *tentetieso*), *pisacorto*, etc.; c) construcciones de verbo más partícula, como *bogavante*; y d) unión de dos imperativos, del tipo de *muerdehuye*, *alzaprime*, *vaivén*, *quitaipón*, *pasapasa*, etc.

En suma, Diez realiza una clasificación de los compuestos románicos atendiendo tan sólo a la categoría verbal de sus miembros constituyentes, nunca a la de la unidad resultante. En nuestra opinión, y como tendremos ocasión de comprobar, el significado categorial de un compuesto está íntimamente ligado a las especiales relaciones que mantienen los miembros de ese compuesto entre sí. Por otro lado, tampoco se ocupa del *sentido* de estas formaciones ni de la relación de determinación entre sus miembros, salvo en ocasiones aisladas en las que observa la procedencia a partir de un sintagma o de un genitivo latino.

Si hemos desarrollado con algún detalle la clasificación propuesta por Diez, es porque en esta línea se moverán los estudios posteriores, tanto por lo que se refiere a la lingüística románica -la mayor parte de los manuales modernos de esta disciplina se sitúan en esta línea-, como en las investigaciones sobre lenguas románicas particulares.

Coincidiendo con la fecha de publicación de la traducción francesa de la tercera edición de la *Gramática de las lenguas románicas* de Diez, apareció el importantísimo y citadísimo libro de Arsène Darmesteter sobre la composición de palabras en francés<sup>16</sup>. En él se realiza una primera distinción fundamental entre *composición por yuxtaposición*, *composición mediante partículas* y *composición propiamente dicha*, además de la *composición de origen no francés*. En lo que respecta a los *compuestos por yuxtaposición*, los estudia atendiendo a su categoría verbal, de manera que existen sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios, preposiciones y conjunciones, todos ellos compuestos por yuxtaposición. Dentro de los *sustantivos yuxtapuestos* diferencia entre yuxtapuestos por *coordinación*: formaciones de sustantivo + adjetivo del tipo *plafond*; yuxtapuestos por *subordinación*: constituidos por dos sustantivos, del tipo de *chef-d'oeuvre*; y yuxtapuestos por *sinécdoque*: del tipo de *blanc-bec*, *rouge-gorge*, a los que iguala con nuestros *petirrojo*, *cuelllicorto*, *puntiagudo*, *boquiabierto*. Por otra parte, es Darmesteter quien representa, desde este momento, la tendencia que interpreta la forma verbal de los compuestos del tipo *coupie-papier* como una segunda persona del singular del imperativo. Como podemos observar, Darmesteter incluye, en

---

<sup>16</sup> Vid., A. Darmesteter, *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris 1874. Por nuestra parte, citamos por la segunda edición, revisada y corregida por el autor, que murió antes de verla publicada. La editó G. Paris en 1893 y ha sido reimpresa por la Librairie H. Champion, Paris 1967.

la investigación sobre los compuestos, el criterio de la relación de determinación entre los miembros componentes y, por tanto, los aspectos semántico-sintácticos, que también se muestran como uno de los grandes parámetros a tener en cuenta en estos estudios. En este mismo sentido, Meyer Lübke, por su parte, va más allá y, basándose tanto en la forma como en el sentido de los compuestos, distingue tres grandes grupos: *compuestos por yuxtaposición*, *compuestos por aposición* y *parasintéticos*. La inclusión o no de los parasintéticos del tipo de *picapedrero*, en el dominio de la composición supone, también, uno de los escollos más estudiados en la formación de palabras.

Por lo que respecta al español, aparecen a finales del pasado siglo dos estudios referidos a problemas específicos de la composición nominal. Uno es el breve aunque fundamental artículo G. Baist "Longimanus und manilargo"<sup>17</sup>, que data de 1899; se trata de un trabajo, a nuestro juicio, imprescindible para la justa comprensión de lo concerniente a la vocal *-i-* que aparece en formaciones españolas del tipo de *oj-i-negro*, *rab-i-galgo*, *aj-i-aceite*, *carr-i-coche*, etc. También fundamental para el análisis de estos compuestos españoles con *-i-* es el artículo de A. W. Munthe "Observations sur les composés espagnols du type *aliabierto*"<sup>18</sup>, éste de 1889. En él se recogen algunas consideraciones, que como tendremos ocasión de comprobar en nuestro estudio, son determinantes para comprender el desarrollo histórico de los compuestos del tipo de *pelirrojo* en nuestra lengua, así como para determinar la verdadera naturaleza de este infijo compositivo *-i-*, que ha supuesto y aún supone, una de las dificultades más

<sup>17</sup> Vid., G. Baist, "Longimanus und manilargo", en *Romanischen Forschungen* X, 1898, pp. 471-474.

<sup>18</sup> Vid., A. Munthe, "Les composés espagnols du type *aliabierto*", en *Recueil de mémoires philologiques présenté a Gaston Paris par ses élèves suédois*, Stockholm 1889, pp. 31-56.

espinosas de los estudios sobre composición nominal en español. Por otra parte, en este artículo de Munthe se recoge un importantísimo caudal de ejemplos, principalmente de los primeros textos de nuestro idioma, que que nos ha sido de gran utilidad en el tratamiento de los compuestos españoles del tipo *pelirrojo*. Por último, de 1920 data la obra de José Alemany y Bolufer, *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana, la derivación y la composición. Estudio de los sufijos y prefijos empleados en una y otra*<sup>19</sup>. Es un trabajo influido, como no podía ser menos, por las ideas expuestas anteriormente, y, en particular, por la obra de Darmesteter, con la que, sin embargo, mantiene algunas diferencias importantes, sobre todo en lo referente al elemento verbal de compuestos como *apañacutencos*. Por lo demás, el estudio de Alemany y Bolufer fue, durante décadas, la única monografía sobre la formación de palabras en nuestro idioma. Así, hasta el año 1986 en que ve la luz la obra de Eugenio de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*<sup>20</sup>, apenas si existía una bibliografía mínimamente extensa sobre este tema. Limitándose a unos cuantos artículos dispersos, y a lo que podía encontrarse en las gramáticas: simples listas de los afijos empleados en español para la derivación y, con respecto a la composición, clasificaciones de los diversos tipos atendiendo principalmente a criterios formales, pero sin entrar a resolver, con un mínimo rigor, los problemas fundamentales de este campo de investigación. Llegados a este punto, no deben producirnos extrañeza las palabras

---

<sup>19</sup> Vid., J. Alemany y Bolufer, *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. Estudio de los prefijos y sufijo empleados en una y otra*, Madrid 1920. Especialmente nos referimos al apartado, "De la derivación y la composición de las palabras en la lengua castellana. La composición y la parasíntesis", aparecido en *BRAE*, VI, 1919, pp. 262-281, 421-425, 644-649.

<sup>20</sup> Vid., E. de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca 1986.

de Francisco Ynduráin cuando en 1964 nos dice: "La composición de palabras es un capítulo tan interesante como insuficientemente estudiado en nuestra lengua. La bibliografía es menuda y está dispersa, siendo muy diversos los enfoques y el alcance de los estudios"<sup>21</sup>. En cualquier caso, aunque la situación a este respecto ha variado notablemente, sobre todo a partir de finales de los años setenta y durante la década de los ochenta, siguen siendo escasos los estudios monográficos sobre la formación de palabras en general y la composición en particular.

Si hemos llevado a cabo este breve acercamiento histórico al problema de la composición nominal es porque ya en los trabajos de estos autores están planteados, de forma más o menos explícita, los aspectos más importantes en torno a los que debe girar cualquier intento de análisis de las palabras compuestas. Además, ponen de manifiesto lo que será, hasta nuestros días, una constante en los estudios sobre formación de palabras: el desacuerdo entre los investigadores en torno a problemas tan importantes como, por ejemplo, qué es un compuesto y qué un derivado o qué criterios seguir a la hora de establecer cualquier clasificación de las palabras compuestas. A modo de resumen, enumeramos estos aspectos que están presentes en todos los trabajos serios sobre la composición nominal y que fueron puestos de relieve por la lingüística del pasado siglo. Se trata de tres problemas fundamentales que tienen que ver, en primer lugar, con la definición de compuesto; en segundo lugar, con las características propias y definitorias de la composición nominal; y, en tercer lugar, con los criterios a seguir a la hora de establecer una tipología de las palabras compuestas.

---

<sup>21</sup> Cf., F. Ynduráin, "Compuestos de verbo + complemento", en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid 1964, Tomo II, pp.

1. Con respecto a la pregunta en torno a qué debe entenderse por palabra compuesta, es necesario distinguir, por un lado, entre compuestos, derivados y parasintéticos, y, por otro lado, entre compuestos, sintagmas fijados y meras yuxtaposiciones. Las fronteras entre un tipo y otro de unidades no se muestran demasiado nítidamente al investigador, prueba de ello es la abundante presencia, en los distintos estudios, de términos como *composición impropia*, *composición con partículas*, *compuestos propiamente dichos*, *composición sintagmática*, etc., Estas diferencias terminológicas ponen de manifiesto la dificultad que existe a la hora de determinar qué tipo de unidades deben considerarse pertenecientes al dominio de la composición nominal y qué otras deben excluirse del mismo y ser consideradas procedimientos distintos de creación léxica. La lingüística, como cualquier otra ciencia, debe prestar especial atención a su terminología, siendo que términos como, por ejemplo, los citados de *composición impropia*, *falsa composición*, etc., resultan demasiado impresionistas y no contribuyen a la claridad conceptual que toda ciencia ha de perseguir en sus afirmaciones.

2. En segundo lugar, y una vez definido el término compuesto, es necesario tomar en consideración un conjunto de problemas que, aunque planteados desde los orígenes mismos de los estudios sobre la composición nominal y desarrollados con más o menos profundidad por la lingüística del pasado siglo, siguen presentes en todos los estudios recientes sobre el tema. Se trata de las siguientes:

a) La categoría verbal de los constituyentes del compuesto y su posible relación con el significado categorial de la unidad resultante.

b) Los distintos tipos de relación semántico-sintáctica que pueden establecerse entre los dos miembros de un compuesto. A este respecto, hay que tener en cuenta la posible relación entre las reglas de la sintaxis libre y las de la composición nominal, para establecer si se trata o no de reglas semejantes, así como las similitudes y diferencias entre ellas.

c) La posibilidad de que los distintos tipos de compuesto procedan, por una suerte de aglutinación, de otros tantos tipos de sintagma.

d) La existencia de algún tipo de particularidad formal que marque, en el plano de la expresión, el fenómeno compositivo. En este sentido, y, en relación casi exclusiva con el español, es necesario determinar la naturaleza, origen y función de la vocal *-i-* presente en formaciones como *pelirrojo*, *palabrimujer*, *carricoche*, *vaivén*, etc., estableciendo si en todas las ocasiones en que aparece estamos ante una única unidad o si, por el contrario, constituyen unidades distintas.

e) La necesidad de tener presentes tanto el significado como el significante de los compuestos, al igual que su mutua interdependencia.

f) La naturaleza del elemento verbal presente en compuestos del tipo de los españoles *abrecartas*, *matamoros*, *lavamanos*, etc.

g) La oposición *endocentrismo* vs. *exocentrismo*, introducida por Brugmann y plenamente vigente hoy día.

h) Los niveles y estilos de lengua a los que conviene principalmente la composición nominal.



3. En tercer lugar, haremos referencia a los distintos parámetros mediante los que pueden abordarse las posibles clasificaciones de las palabras compuestas, y que están igualmente presentes en los trabajos citados. Tres son los principales criterios que podemos aplicar a la hora de emprender una tipología de los compuestos: el morfológico, el sintáctico y el semántico. Todos ellos con múltiples posibilidades dependientes, en último término, de la orientación teórica y metodológica de la que se parta. Es en este punto donde la lingüística del siglo XX cobra toda su importancia con respecto a las investigaciones anteriores sobre formación de palabras. Y es en este punto donde se muestran también las insuficiencias más importantes de los estudios anteriores a la aparición del estructuralismo. Así, los autores del siglo pasado dieron una importancia desmedida al aspecto formal, y aunque tuvieron en cuenta tanto factores semánticos como sintácticos, siempre lo hicieron de forma tangencial, y sin percatarse de la total solidaridad existente entre el plano de la expresión y el plano del contenido de las lenguas. En este sentido, uno de los principales aportes, si no el más importante, de la lingüística contemporánea, sobre todo a partir de la década de los 60 con el impulso de la semántica, ha sido plantear en su justa medida lo concerniente a los conceptos de significado y significante, así como dar prioridad a los fenómenos del plano del contenido.

A continuación analizaremos con mayor detalle estos problemas que tiene que resolver cualquier estudio sobre palabras compuestas. Si bien, dado el objetivo principal de nuestra Tesis, haremos especial hincapié en aquellos trabajos que guardan una relación más directa con la composición nominal en español. Nuestro objetivo tiene, consecuentemente, tres direcciones, a saber:

1. En primer lugar, proponer una definición de compuesto que dé cuenta, en nuestra lengua, de un proceso especial de formación de palabras, interno al sistema, con reglas y características propias y distintas de las que operan en sintaxis libre.

2. En segundo lugar, determinar las características más relevantes de los compuestos nominales españoles.

3. En tercer lugar, encontrar los parámetros adecuados que nos permitan establecer una tipología coherente de los compuestos españoles. Para llevar a cabo estos objetivos tendremos en cuenta los resultados aportados por los estudios que la lingüística de nuestro siglo ha llevado a cabo sobre la formación de palabras y la composición nominal, ya que, como hemos dicho, desde todas las corrientes de la lingüística posteriores a Saussure se ha prestado atención a a este tema. Todos intentan dar solución a los problemas que hemos planteado *supra*; la novedad consiste, pues, no en haber aportado nuevos problemas a la nómina expuesta anteriormente, sino en el camino seguido a la hora de abordarlos. En este sentido, señalaremos aquellas que se han mostrado más productivas, tanto por el volumen de sus investigaciones como por su capacidad generadora a la hora de constituirse en grandes líneas de investigación con sus escuelas más o menos ortodoxas. Ahora bien, a pesar del importante volumen de trabajos que poseemos en torno a la formación de palabras, la situación no es más halagüeña de lo que lo era a finales del pasado siglo en torno a los problemas básicos de la formación de palabras. Muy al contrario, el estado actual de la cuestión puede resultar más bien caótico, siendo que no podemos afirmar que exista un asomo de acuerdo en cuanto a cuestiones primordiales, tales como qué debe entenderse por palabra compuesta o qué criterios seguir a la hora de establecer sus diferentes tipos. A

este respecto, son esclarecedoras las palabras de Soledad Varela<sup>22</sup>, quien en uno de los trabajos más recientes editados en nuestra lengua sobre el tema, nos dice: "Con respecto a los compuestos, por ejemplo, es preciso estudiar con más detenimiento los distintos tipos de candidatos de modo que puedan establecerse pautas sistemáticas, de cierta fiabilidad, que nos permitan reconocer qué se entiende por composición en español y cuándo nos encontramos, en cambio, ante un sintagma lexicalizado o una forma derivada mediante prefijación"<sup>23</sup>. Otros estudiosos, en cambio, se muestran más cautos, afirmando que es difícil, si no imposible, establecer fronteras claras y precisas entre los distintos procesos de formación de palabras. Así, por ejemplo, el profesor Eugenio de Bustos Gisbert, al analizar las diferencias existentes entre derivación, composición y expresiones idiomáticas parte del siguiente presupuesto: "no hay que olvidar en ningún momento que se trata de sistemas de creación muy cercanos, que no nos vamos a encontrar límites exactos entre unos y otros, pues ello indicaría un falseamiento de los hechos diacrónicos (expresiones idiomáticas que se convierten en compuestos, unidades léxicas que se convierten con el tiempo en sufijos, etc.) y sincrónicos (diferencias entre la prefijación y la sufijación, diferencias entre la composición y la prefijación, etc.). Podemos establecer límites entre los ejemplos más alejados, pero no existen, mal que nos pese, sólo casos extremos, también hay casos intermedios, pues todos estos neologismos presentan una característica común: se trata de creaciones en las que combinamos unidades significativas en virtud de una

---

<sup>22</sup> Vid., S. Varela, *La formación de palabras*, Madrid 1993.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 14.

determinada relación sintáctica y semántica"<sup>24</sup>. Estamos, por tanto, ante lo que se puede considerar un ejemplo paradigmático de "cuestión abierta". Por ello, toda investigación que pretenda analizar cualquiera de los procesos de formación de palabras en una lengua concreta deberá empezar por plantear los problemas que afectan a la delimitación del proceso de que se trate, puesto que, como hemos dicho, estamos muy lejos de acercarnos a un acuerdo sobre esta cuestión. De este modo, lo que para unos autores constituye un compuesto para otros es un derivado, lo que algunos consideran un sintagma lexicalizado aparece como compuesto en otros estudios, etc. Esta disparidad de criterios llega a las cotas más altas de confusión cuando se trata de establecer los distintos tipos de composición.

Pasamos a continuación a analizar estas tres cuestiones fundamentales, así como las particularidades de cada una de ellas. Para este fin, tendremos presentes, como hemos dicho, los resultados aportados por las distintas tendencias de la investigación lingüística actual. No obstante, han sido las ideas en torno al plano del contenido de E. Coseriu y sus seguidores las que se han revelado más productivas en el desarrollo de nuestra Tesis. Por otra parte, algunas de las consideraciones sobre la composición nominal vertidas, principalmente, por F. de Saussure, A. Martinet y E. Benveniste, entre otros, así como por ciertas corrientes de la gramática generativa, han resultado especialmente útiles en el tratamiento de algunos problemas concretos.

---

<sup>24</sup> Cf., E. de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca 1986, p. 57.

## 2. Sobre el concepto de compuesto

La delimitación del concepto de *compuesto* requiere, en primer lugar, el establecimiento de las fronteras que lo separan de sus vecinos más próximos: los derivados, por un lado, y los sintagmas fijados, por otro.

### 2.1. Composición vs. derivación

Desde el principio de las investigaciones sobre formación de palabras, la distinción entre compuestos y derivados ha supuesto uno de los grandes motivos de desacuerdo entre los estudiosos, que a todo lo largo de la historia han elaborado diferentes ordenamientos de las palabras compuestas y derivadas. Sin embargo, no podemos decir que esta discusión nos haya acercado a un consenso, más o menos aceptado, en torno a qué debemos considerar un compuesto y qué un derivado. Incluso en los estudios más recientes sobre la formación de palabras pueden leerse afirmaciones como la siguiente: "La naturaleza de esta división es bastante clara en términos intuitivos, pero se muestra exasperantemente difícil de definir en términos formales y explícitos"<sup>25</sup>.

Tradicionalmente, se ha dicho que la derivación consiste en el "procedimiento de formación de una palabra nueva, mediante la adición, supresión o intercambio de sufijos (*bolso-bolsillo, avanzar-avanc(e), portero-portería*)"<sup>26</sup>. Se entiende por sufijo el morfema que se añade al final de una determinada base léxica para, modificando su

---

<sup>25</sup> Cf., Stephen R. Anderson, "Teoría morfológica", en *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge*, tomo I, *Teoría lingüística: fundamentos*, compilación de Frederik J. Newmeyer, trad. esp. en Visor, Madrid 1990, p. 201. Desde posiciones generativistas, el autor estudia la composición y la derivación en el dominio de la morfología.

<sup>26</sup> Vid., F. Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid 1968.

significado en mayor o menor medida, producir una unidad léxica nueva a la que llamamos derivado. A partir de este planteamiento, se impone la necesidad de diferenciar entre morfemas derivativos y morfemas flexivos o, lo que es lo mismo, entre derivación y flexión, principalmente por sus semejanzas formales<sup>27</sup>. Como se puede observar por la definición, los planteamientos tradicionales son demasiado estrictos a la hora de acotar el concepto de derivado, ya que consideran únicamente a las unidades formadas por sufijación como pertenecientes al dominio de la derivación. Así, las palabras formadas por medio de prefijos se incluían entre los compuestos, ya que, por una parte, los prefijos están constituidos mayoritariamente por preposiciones y, por otra parte, la presencia de prefijos no supone un cambio en la categoría verbal de la unidad resultante, mientras que en el caso de la sufijación puede producirse o no dicho cambio de categoría verbal (*cf.*, *deshacer*, *contraofensiva*, *anteponer*, etc., frente a *comedor*, *belleza*, *libresco*, etc.). En esta línea se mueven los trabajos citados de Diez, Darmesteter, Alemany y Bolufer, la Academia, etc.

Con la aparición de la obra de Saussure y el posterior desarrollo del estructuralismo, la situación va variar sustancialmente, aunque no por ello se llegará a un total acuerdo a este respecto. El problema fundamental que plantea la distinción

---

<sup>27</sup> Se trata de una distinción ampliamente estudiada y sobre la que sí existe acuerdo entre los distintos lingüistas. Aunque, evidentemente, el tratamiento que se da a unos y otros morfemas depende de los presupuestos teórico-metodológicos de los que se parta. En líneas generales, hablamos de morfemas flexivos para referirnos a aquellas desinencias que se añaden a determinadas palabras para expresar sus distintas funciones, concordancias, relaciones de dependencia, etc., pero que no modifican su significado, y de morfemas derivativos para aquellos que, añadidos a una base determinada, provocan algún cambio en el significado de la misma (*casa* -> *casita*, *rojo* -> *rojizo*, *pera* -> *peral*, etc.), siendo que, en ocasiones, este cambio puede afectar también al significado categorial de la base (*morir* -> *mortal*, *bello* -> *belleza*, etc.).

entre compuestos y derivados sigue radicando en la valoración que hacen los autores de las unidades formadas por prefijación. En este sentido, la gran mayoría de los lingüistas postsaussereanos consideran a los derivados como unidades léxicas formadas por la unión de un lexema y un afijo (prefijo o sufijo), siendo que este último no es susceptible de ser empleado de forma independiente en una forma única. A esta clasificación de los afijos hay que añadir, además, los llamados infijos o interfijos, morfemas que se insertan en el interior de una palabra y que, al igual que los prefijos y sufijos, modifican el significado de la misma. El tratamiento de los interfijos también ha sido controvertido, si bien todos los autores coinciden en incluirlos en el dominio de la derivación, se trata de formaciones como *hum-ar-eda*, *polv-ar-eda*, *pan-ad-ero*, *carn-ic-ero*, etc. El profesor Malkiel<sup>28</sup>, uno de los investigadores que con mayor profundidad ha abordado su estudio, distingue tres formas diferentes de entender los derivados con esta estructura, que, de alguna manera, marcan las tres posibilidades que existen de abordar el problema. Malkiel, a partir de los ejemplos *humareda* y *polvareda*, explica las siguientes posibilidades: "a) o bien se reconoce que para los elementos léxicos "humo" y "polvo" el español ostenta, en cada caso, dos variantes de la raíz, *hum-* junto a *humar-* y *polv-* junto a *polvar-*; b) o bien se analiza *-areda* como un sufijo separado (aunque claramente compuesto) resultado de una cadena comprimida de sufijos (como *-ería*) que exige un lugar propio en el edificio que alberga los mecanismos derivativos; c) o bien, por último, se defiende que *-areda* debe

---

<sup>28</sup> Cf., Yakov Malkiel, "El análisis genético de la formación de palabras", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid 1993, pp. 71-115. Se trata de una versión abreviada de su trabajo publicado en Th. Sebok (ed.) (1966), *Current Trends in Linguistics*, vol. III, *Theoretical Foundations*, La Haya, Mouton, pp. 305-364.

descomponerse en sus constituyentes; que *-eda*, una vez liberada de su unión con *-ar-*, ha de identificarse con el sufijo simple *-eda* (cf. *per-eda*), mientras que *-ar-* puede dejarse convenientemente de lado como miembro de una subcategoría especial, que habrá de conocerse como la de los interfijos, definibles semánticamente como componentes vacíos intercalados entre el radical y cierto sufijo claramente delimitado<sup>29</sup>". No obstante, el tratamiento de estos interfijos, aunque controvertido en el análisis de la derivación, no afecta a la distinción entre compuestos y derivados. Los problemas en cuanto a esta distinción los plantean, como hemos dicho, ciertos elementos que, siendo susceptibles de empleo independiente, se consideran prefijos al entrar a formar parte de la formación de palabras. Se trata de formaciones en las que el prefijo es identificable bien con una preposición (*contradecir*, *entrever*, *anteponer*, *encubrir*, etc.), o bien con un adverbio (*maldecir*, *maltratar*, *malcomer*, *malquerer*, etc.) A este respecto, la opinión mayoritaria hoy día considera los afijos como "elementos adjuntos llamados prefijos si preceden al radical (*re-*, *des-* en *rehacer*, *deshacer*), o sufijos si le siguen (*-oso*, *-ista*, *-ero* en *doloroso*, *chapista*, *pescadero*). Hay que observar, sin embargo, que los prefijos pueden ser formas con autonomía léxica (*contra*, adverbio y preposición, es un prefijo en *contradecir*; *bien*, adverbio y sustantivo, es un prefijo en *bienhechor*), mientras que los sufijos no son susceptibles de empleo independiente<sup>30</sup>."

Llegados a este punto podemos establecer dos tendencias fundamentales, en cuanto a la distinción entre compuestos y derivados. De una parte, aquella que incluye

<sup>29</sup> Cf. Malkiel, Y., art. cit. p. 86.

<sup>30</sup> Cf., J. Dubois y otros, *Diccionario de lingüística*, Alianza, Madrid 1979, pp. 178-179.



la formación de palabras mediante prefijos en el dominio de la composición, y, de la otra parte, aquella tendencia que considera la prefijación dentro de los derivados, esta última, por lo demás, mayoritaria. El criterio principal que se esgrime a la hora de incluir las palabras formadas mediante prefijos dentro de la composición tiene que ver, principalmente, y como hemos dicho, con el carácter de elemento independiente que presentan algunos prefijos. El profesor Manuel Alvar Ezquerro<sup>31</sup>, en uno de los últimos trabajos publicados sobre la creación léxica en español, expone a este respecto: "La formación de palabras mediante prefijos se considera tradicionalmente como parte de la composición, y no de la derivación, pues los prefijos vulgares coinciden con las preposiciones; esto es, se unen dos elementos independientes en la lengua. Los problemas surgen cuando se hace una distribución sistemática de los elementos, ya que los prefijos pertenecen a la composición, mientras que los interfijos y los sufijos forman parte de la derivación. Es más, muchos de los elementos cultos que se emplean para construir palabras nuevas no tienen vida independiente en la lengua (salvo lexicalizaciones), por más que en latín y en griego fueran formas libres, y son consideradas dentro de la derivación, a pesar de que una misma unidad puede presentarse al comienzo y al final de las voces construidas con ella. Por otra parte, todos los prefijos son átonos, mientras que hay sufijos, y también elementos cultos, que son tónicos"<sup>32</sup>. Si hemos transcrito esta larga cita es porque, en cierta manera, constituye un ejemplo paradigmático de los planteamientos que hoy día mantienen la inclusión de las formas prefijadas dentro de la composición nominal.

---

<sup>31</sup> Vid., Manuel Alvar ezquerro, *La formación de palabras en español*, Arco Libro, Madrid 1993.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 39.

Ahora bien, la tendencia contraria considera estos criterios insuficientes para llevar a cabo dicha inclusión, y mantiene que la diferencia entre composición y derivación ha de buscarse en la naturaleza semántica de los elementos que entran a formar parte de uno u otro tipo. En la derivación-un elemento de carácter léxico se une a otro de naturaleza gramatical, mientras que en la composición los dos (en ocasiones más de dos) elementos constituyentes del compuesto son de naturaleza léxica. Este hecho determina, a su vez, un *status* distinto en cuanto a las relaciones que se establecen entre los elementos constituyentes de unas y otras formaciones, pues la relación semántico-sintáctica que se establece entre dos lexemas es distinta de la que se da entre un lexema y un morfema. Desde este punto de vista, prefijación y sufijación guardan entre sí una relación mayor que la que se observa entre prefijación y composición; siendo que el cambio de categoría verbal que se puede operar en la base léxica modificada por sufijación, frente a la ausencia de esta posibilidad en la prefijación, no supone una razón suficiente para separar uno y otro procedimiento, ya que no en todas las palabras formadas por sufijación se opera tal cambio en la categoría.

Llegados a este punto, podemos establecer un primer criterio determinante para definir el concepto de composición, según el cual hablaremos de compuestos únicamente cuando los elementos que constituyen la nueva unidad sean portadores de significado léxico. Como hemos dicho, esta es la postura mayoritaria actualmente en los estudios sobre formación de palabras, ya sea desde posiciones estructuralistas o generativistas, siendo, a su vez, la que seguiremos en nuestro estudio.

No obstante, si bien los límites entre derivación y composición resultan claros, no es menos cierto que ambos procedimientos forman parte de un dominio común más amplio, el de la formación de palabras, y, por esta razón deben existir semejanzas entre ellos. Así, y siguiendo a Coseriu, derivación y composición se insertan, desde el punto de vista del contenido, en el dominio de las "estructuras lexemáticas paradigmáticas secundarias", que "se distinguen por el hecho de que implican siempre la transformación irreversible de un término primario existente como lexema de contenido y de expresión en la lengua. Es decir que un término primario recibe una determinación gramatical y, con esta determinación gramatical implícita, se restituye de nuevo al léxico (en el sentido de que puede, a su vez, recibir determinaciones gramaticales explícitas propias de los términos primarios"<sup>33</sup>. Esta especial gramaticalización del léxico que suponen los procedimientos de derivación y composición es la que nos permite incluir a ambos dentro del ámbito común de la formación de palabras.

A su vez, y dependiendo de cómo operen estos procesos paragramaticales, se distingue entre compuestos y derivados. En el caso de la derivación, la determinación de la base léxica la llevan a cabo elementos de tipo gramatical carentes, por lo tanto, de significado léxico: los afijos; en el caso de la composición, la determinación del término léxico primario la ejerce otro término de naturaleza léxica. Ahora bien, dentro del dominio de la derivación podemos establecer una nueva distinción atendiendo a los procesos paragramaticales que pueden observarse en la relación entre los elementos léxicos primarios y los afijos. Desde esta nueva perspectiva, la clasificación de los tipos de derivados según presenten un prefijo o un sufijo se muestra insuficiente, pues no da

---

<sup>33</sup> Cf., E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid 1977, p. 178.

cuenta de procesos semánticos internos al sistema, sino que toma en consideración tan sólo aspectos formales, los cuales no siempre llevan aparejados diferencias en el plano del contenido. Por ello, y siguiendo a Coseriu, el criterio que debe tomarse para establecer los distintos tipos de derivados tiene que tener presentes estas reglas paragramaticales propias de la derivación. Según este planteamiento, se distinguen dos tipos dependiendo de que la adición de los afijos al lexema primario provoque o no cambio en el significado categorial de éste, a saber: *modificación* y *desarrollo*.

a) La *modificación* "corresponde a una determinación gramatical "inactual", es decir, a una determinación que no implica una función específica (en la oración) del término primario modificado"<sup>34</sup>. Se trata, lo más a menudo, de una cuantificación del término primario (formaciones diminutivas, los colectivos, los verbos formados con prefijos), por ejemplo, *perro* -> *perrito*, *verde* -> *verdoso*, *llorar* -> *lloriquear*, *árbol* -> *arboleda*, *pera* -> *peral*, etc. Se incluye en este apartado la llamada tradicionalmente *composición verbal* del tipo de *contradecir*, *sobreponer*, *entretener*, *conllevar*, *bendecir*, etc. y que hoy día todos los estudiosos coinciden en excluir de la composición, siendo que únicamente se puede hablar de composición con respecto a la composición nominal.

b) El *desarrollo* "corresponde a una determinación gramatical que implica una función oracional específica del término primario"<sup>35</sup>. Así, por ejemplo: *bello* +

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 179.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 179.

función predicativa -> *belleza* ("el hecho de ser bello"); *partir* + función predicativa -> *partida* ("el hecho de partir"). La característica esencial del desarrollo, con respecto a la modificación, es el cambio de categoría verbal que siempre se produce con respecto al término primario desarrollado.

Prosigue Coseriu diciendo que un término desarrollado puede ser punto de partida de un nuevo desarrollo, produciéndose así desarrollos en serie, perfectamente identificables cuando hay paralelismo entre expresión y contenido, por ejemplo, *rico* -> *enriquecer* -> *enriquecimiento*; *nación* -> *nacional* -> *nacionalizar* -> *nacionalización*. Además, estos desarrollos en serie permiten que se salten etapas, dándose este proceso sin que el término primario exista efectivamente en la norma de la lengua: *desdichado* implica un verbo \**desdichar*, lo mismo puede decirse de *canallada*, que implica un verbo del tipo "actuar como un canalla", posibilitado por el sistema lingüístico, aunque no realizado efectivamente. Por otra parte, el desarrollo implica, en cada caso, una generalización de la significación léxica del término primario desarrollado<sup>36</sup>.

Finalmente, también es importante tener en cuenta los casos en los que se producen desarrollos diferentes a partir de un mismo lexema. Esto se debe a que el desarrollo implica siempre un uso concreto (una *variante*) del término base, por ejemplo: un verbo como *esperar* puede dar como desarrollos el sustantivo *espera* a partir del sentido 'aguardar', y el sustantivo *esperanza* a partir de la variante designativa 'confiar'; lo mismo puede decirse de desarrollos como por ejemplo, *tierra*

---

<sup>36</sup> Coseriu se refiere a esta generalización del significado léxico como "desconcentración" o "decadencia" de la significación. *Ibid.*, p. 180.

-> *terrestre, terrenal, terroso, terrizo.*

Además, se pueden dar combinaciones entre la modificación y el desarrollo, como sucede, por ejemplo, en el caso *pasear -> paseo -> paseito*, donde encontramos, en el primer caso, un desarrollo sobre el que se opera, después, una modificación.

Por último, queremos hacer hincapié sobre una cuestión, a nuestro juicio confusa, en este planteamiento coseriano. Se trata de las formaciones que el profesor rumano denomina *composición genérica, pronominal o prolexemática*; en la que uno de los "elementos combinados es un elemento genérico de naturaleza pronominal (como "alguien", "algo"), no identificable con un lexema existente en la lengua<sup>37</sup>. Así, forman parte de esta *composición genérica* formaciones como *limón -> limonero* o *cortar -> cortador*. El planteamiento resulta confuso, siendo que el propio autor en un momento dado nos dice que esta *composición genérica* "corresponde a una sección de lo que tradicionalmente se llama derivación (y que abarca también nuestra modificación y nuestro desarrollo)"<sup>38</sup>. En nuestra opinión, no parece coherente hablar de un tipo concreto de *composición* para estos casos, así, en el ejemplo *limonero* nos encontramos ante un caso de modificación, pues no se produce cambio de categoría verbal, mientras que el ejemplo *cortador* nos sitúa ante un desarrollo pues sí se produce el cambio de significado categorial. No obstante, sobre esta cuestión volveremos con mayor profundidad al tratar de los compuestos del tipo *cortapapeles, matamoros, abrecartas*, etc., pues es en este punto donde cobra toda su importancia esta distinción coseriana.

---

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 181.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 181.

Nuestra intención a la hora de delimitar el concepto de derivado y de establecer sus diferentes modalidades era, como dijimos *supra*, la de acercarnos a una definición del concepto de compuesto. En este sentido, hemos dado un primer paso al excluir de la composición nominal todas aquellas creaciones léxicas formadas por afijación. Mantenemos, pues, que la composición, frente a la derivación, se caracteriza por implicar siempre la unión de dos elementos léxicos unidos por una relación de tipo paragramatical. No obstante, a la derivación la une esta misma paragramaticalidad, que incluye ambos procedimientos neológicos dentro del dominio de la formación de palabras; pero, a su vez, la relación paragramatical se conforma de una manera si se unen lexemas y afijos, y de otra si lo que se unen son únicamente lexemas. En cualquier caso, la distinción entre compuestos y derivados no ha de entenderse de forma simplista como si se tratara de dos procedimientos totalmente diferentes. Muy al contrario, en ambos casos se trata de procesos de gramaticalización del léxico -de un conjunto de reglas internas al sistema de la lengua-, cuya función exclusiva es la de servir para transformar las unidades léxicas existentes de hecho en la lengua en nuevas unidades léxicas, modificando en mayor o menor medida su significado tanto léxico como categorial. Estos procesos han de ser conocidos por los hablantes que necesitan comprender en cada caso su particular estructura para acceder a su significado. Tan necesario es conocer el proceso que nos permite emplear el derivado *limonero* -o, lo que es lo mismo, comprender su significado-, como conocer los procesos que nos permiten codificar y decodificar compuestos como *pelirrojo* o *matamoros*. En este sentido, existe mayor relación entre *matador* y *matamoscas* o entre *belleza* y *pelirrojo* que entre *juego de mesa*, *papel moneda*, *buena estrella* o *camposanto* y los mismos

*matamoros* y *pelirrojo*. Lo que une a compuestos y derivados, y que a su vez los separa de todos los otros mecanismos de creación léxica de que dispone la lengua, es la existencia misma de estos mecanismos paragramaticales de creación propios y exclusivos. Son estos mecanismos semánticos, unidos a sus particularidades morfológicas, los que nos permiten hablar de la formación de palabras como uno más de los mecanismos de la creación léxica o neología. Es por esta razón que decimos que la formación de palabras tiende un puente entre lo léxico y lo gramatical, que marca un punto de encuentro entre ellos. Pero sobre esta cuestión tendremos oportunidad de volver en varias ocasiones a lo largo de este trabajo.

## 2.2. Composición vs. sintagma lexicalizado

El siguiente paso en el camino que nos hemos trazado hacia la delimitación y definición del concepto de compuesto nominal pasa por el deslinde de ciertas construcciones complejas constituidas por dos o más lexemas. Se trata de formaciones del tipo de *mesa de noche*, *barco de vapor*, *piel de gallina*, *avión a reacción*, *papel moneda*, *piso piloto*, *problema clave*, *ley seca*, *mala vida*, *baja cuna*, *puerto franco*, *agua bendita*, *opinión pública*, *telaraña*, *hojalata*, *camposanto*, *hispano(-)americano*, *buenaventura*, *azulgrana*, *agridulce*, *carricoche*, *coliflor*, *compraventa*, *vaivén*, *correveidile*, *tentempié*, etc. A este respecto, existe cierto acuerdo entre los investigadores de las distintas escuelas al considerar que no todas las construcciones léxicas constituidas por dos lexemas forman parte del dominio de la composición nominal. La división de opiniones aparece en el momento de determinar cuáles de ellas deben incluirse entre los compuestos y cuáles han de excluirse y considerarse, por lo



tanto, como un procedimiento de creación léxica distinto de la composición. Podemos recordar ahora las palabras de Soledad Varela, que ponen de manifiesto la vigencia de este problema al afirmar que es necesario "buscar pautas sistemáticas, de cierta fiabilidad, que nos permitan reconocer qué se entiende por composición en español y cuándo nos encontramos, en cambio, ante un sintagma lexicalizado"<sup>39</sup>.

Antes de pasar al análisis de estas formaciones nos ha parecido necesario retomar algunas consideraciones teórico-metodológicas que resulta imprescindible aclarar para la justa comprensión de los resultados a los que hemos llegado. En primer lugar, partimos de la conocida distinción entre significado y designación<sup>40</sup>, y, en segundo lugar, planteamos la relación que estos niveles semiológicos distintos mantienen con los conceptos de sistema, norma y habla<sup>41</sup>. Nuestro estudio estará enfocado desde el punto de vista exclusivo del significado, nivel semiológico bien distinto de la designación. Entendemos el significado como el único contenido de los signos interno al sistema de la lengua, mientras que la designación constituye un contenido lingüístico de tipo referencial: la especial relación que, a través del significado, hacen los signos a la realidad extralingüística. Relacionando estos dos conceptos con los niveles sistema, norma y habla, diremos que el significado es, dentro

---

<sup>39</sup> Cf., S. Varela, *op. cit.*, p. 14.

<sup>40</sup> Vid., entre otros, E. Coseriu, *Competencia lingüística*, Gredos, Madrid 1992, se trata del último trabajo del lingüista rumano publicado en nuestro país. En él se reformulan sus ideas en torno a esta distinción, ideas que, como sabemos, están esparcidas a todo lo largo de su obra, constituyendo uno de los pilares básicos de la lexemática, y que hemos intentado tener presentes en todo momento a lo largo de nuestra tesis. Lo mismo podemos decir, con respecto a este punto, de la obra del profesor Ramón Trujillo, para quien la separación entre el significado propiamente lingüístico de los signos y sus designaciones concretas, variables y dependientes del contexto, constituye también la piedra angular de una semántica lingüística, vid., *Elementos de semántica lingüística*, Cátedra, Madrid 1977, e *Introducción a la semántica española*, Arco Libro, Madrid 1989.

<sup>41</sup> Vid., E. Coseriu, *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Gredos, Madrid 1978, pp. 11-113.

del plano del contenido, lo único que emana del propio sistema. Por el contrario, los hechos de designación pertenecen al hablar por medio de la lengua, al uso variable que hacemos de las posibilidades que nos ofrece el sistema, es decir, a la particular relación que en cada caso mantienen los signos con la realidad a la que se refieren. Esto equivale a situarnos en los niveles de la norma y el habla, o, lo que es lo mismo, en el terreno de los usos más o menos fijados de las formas de contenido invariantes de un idioma. A nuestro juicio, en un estudio lingüístico debemos prescindir en un primer momento de la designación, que, sin embargo, se torna imprescindible en una fase ulterior de la investigación para clasificar el terreno tantas veces confuso de la variación. En este sentido, el profesor Trujillo al plantear los posibles procedimientos de acercamiento a los fenómenos del lenguaje sólo considera válido el siguiente: "corresponde al punto de vista semántico *sensu stricto*, que examina los procesos lingüísticos desde el ángulo del significado: lo característico de esta perspectiva radica en que toma el significado como una instancia primaria en relación con las realidades que se pueden expresar por medio de las palabras o las frases y no como un plano secundario o abstracto, o lo que es lo mismo, como un conjunto de interferencias inducidas de esas realidades significadas"<sup>42</sup>. Teniendo esto en cuenta, partimos de la consideración teórica que establece que no se puede construir un modelo gramatical que dé cuenta de los fenómenos propios de los sistemas de las lenguas dando un valor primario a la designación, ya que esta no forma parte de dicho sistema. Hechas estas consideraciones teórico-metodológicas previas, pasamos al análisis de las unidades que nos van a ocupar.

---

<sup>42</sup> Cf., R. Trujillo, *op. cit.*, 1988, p. 6.

Existen, a este respecto, dos tendencias básicas: una que podemos llamar amplia y otra que denominaremos restringida.

La primera de ellas, mayoritariamente seguida hoy en día, considera a las formaciones del tipo de las citadas *supra* como pertenecientes al dominio de la composición nominal. Así, en la entrada *composición* del *Diccionario de lingüística* de J. Dubois se lee: "Una evolución reciente ha hecho que los lexicólogos hayan comenzado a intentar definir los procedimientos de composición. (...) En esta perspectiva, *molinillo de café*, *corredor de bolsa*, por ejemplo, pertenecerían al dominio lingüístico de la composición"<sup>43</sup>.

La segunda de estas tendencias, aunque minoritaria, mantiene que estas unidades han de estudiarse fuera de de la composición nominal, entendiéndolas como mecanismos distintos de la creación léxica para los que se aplican términos como *sinapsia*<sup>44</sup>, *lexía*<sup>45</sup>, *locución*<sup>46</sup>, *expresión fija*<sup>47</sup>, *sintagma lexicalizado*<sup>48</sup>, *idiom*<sup>49</sup>, *collocation*<sup>50</sup>, etc.

---

<sup>43</sup> Cf., J. Dubois y otros, *op. cit.* p. 125-126.

<sup>44</sup> Vid., E. Benveniste, "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general II*, trad. esp. Siglo XXI, Madrid 1987 (octava edición), pp. 164-177; Cf., en especial, pp. 172-177, donde se establecen las diferencias entre las "sinapsias" y la "composición".

<sup>45</sup> Vid., B. Pottier,

<sup>46</sup> Vid. J. Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, CSIC, Madrid 1992 (tercera edición), pp. 167-184. Se trata de un análisis, a nuestro modo de ver, imprescindible para la justa delimitación de los distintos procedimientos de creación léxica en español. No obstante, y quizás debido a la escasa atención editorial que se le ha prestado -la primera edición es de 1950-, esta obra no ha sido tenida en cuenta suficientemente, y con el rigor que merece, por los investigadores que en nuestro país han abordado el estudio de la formación de palabras. En este sentido, nos ha parecido un deber ineludible poner de manifiesto la importancia de las ideas de nuestro maestro de la lexicografía moderna, así como la vigencia de sus planteamientos en torno a lo que llama "locuciones", planteamientos que demuestran que, además de ser un lexicógrafo de gran categoría, el profesor Casares fue también un genial lexicólogo, lo cual nos recuerda la necesidad de tener presente, en todo momento, que lexicología y lexicografía constituyen disciplinas complementarias.

<sup>47</sup> Vid., A. Zuluaga, *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Verlag Peter D. Lang GmbH, Frankfurt am Main 1980.

Como hemos dicho, no se trata de una cuestión nueva, siendo que aparece planteada, de forma más o menos explícita, desde los orígenes de los estudios sobre compuestos, aunque también es cierto que no es hasta bien entrado el siglo XX cuando los lingüistas de las distintas escuelas atacan el problema explícitamente y con profundidad. A continuación, pasaremos a analizar estas construcciones, siempre con el fin último de trazar las fronteras que nos permitan definir el concepto mismo de compuesto, separándolo de sus vecinos más próximos como hemos hecho ya con los derivados. Una vez establecida la característica fundamental de los compuestos nominales, esto es, la necesidad de que sus constituyentes sean lexemas independientes en la lengua de que se trate, hay que establecer si todas las formaciones en las que intervienen dos o más lexemas son compuestos. Como trataremos de demostrar, construcciones del tipo de *escalera de caracol*, *papel moneda*, *erizo marino*, *camposanto*, *buenaventura*, *bocamanga*, *coliflor*, *agridulce*, *azulgrana*, *vaivén*, *pelirrojo*, *manirroto*, *rabigalgo*, *abrecartas*, *parabrisas*, etc. son muy distintas entre sí para poderlas incluir, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, en un mismo dominio de la lengua. Aunque existen algunas similitudes entre ellas, son más

---

<sup>48</sup> Vid., S. Varela, *op. cit.* (1993), p. 14.

<sup>49</sup> Vid., entre otros, U. Weinrich, "Problems in the Analysis of Idioms", en *Substance and Structure of Language*, J. Puhrel (ed.) Berkeley-Los Angeles 1969, pp. 23-81; Ch. Hockett, "Idiom Formation", en *For Roman Jakobson*, The Hague 1956, pp. 222-229, *cf.*, también, su *Curso de lingüística moderna*, trad. esp. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires 1971, donde se traduce el término *idiom* con el, a nuestro juicio, desafortunado término de "idiotismo".

<sup>50</sup> El término "collocation" procede, principalmente, del campo de la traducción, *Cf.*, entre otros, P. Newmark, *A Textbook of Translation*, Prentice Hall International (UK) Ltd., Great Britain 1988, pp. 145, 212.

importantes las diferencias, las cuales se encuentran en el proceso mismo de creación, pues son distintas las reglas que se aplican para la creación de unas y otras formaciones. En líneas generales, encontramos unidades neológicas que se crean aplicando las reglas de la sintaxis libre del español (cf. *mesa de noche, papel moneda, código civil, buenaventura, camposanto, arma blanca, bocamanga, latinoamericano, vaivén, quitaipón*, etc.), y formaciones que se construyen a partir de reglas propias, exclusivas y sin parangón en la sintaxis libre (cf. *pelirrojo, arisprieto, rabigalga, matamoros, rastrapaja, abrecartas*, etc.), éstas últimas las únicas que podemos considerar verdaderos compuestos en nuestra lengua. A esto concretamente hacen referencia las palabras de Stephen R. Anderson, cuando, desde posiciones generativistas, afirma que "La composición, por su parte, supone la combinación de temas, extraídos del léxico, en una estructura cuasi-sintáctica. Esta estructura léxica interna parece ser exclusiva de los compuestos"<sup>51</sup>.

Ya en el *Curso de lingüística general*, trabajo que marca el nacimiento de la lingüística moderna, encontramos ciertas consideraciones especialmente interesantes a este respecto, y que ponen de manifiesto cuál va a ser la piedra angular de las discusiones en torno a esta cuestión. Nos referimos a los planteamientos saussureanos en torno a los conceptos de *aglutinación* y *analogía*; así, leemos en el *Curso*: "ya se ve, pues, cuánto importa distinguir uno y otro modo de formación. Así en latín *possum* no es otra cosa que la soldadura de dos palabras, *potis sum* 'yo soy dueño de, capaz de': es un aglutinado; por el contrario, *signifer, agricola*, etc., son productos de la analogía, construcciones hechas sobre modelos dados por la lengua. Hay que reservar

---

<sup>51</sup> Cf., Stephen R. Anderson, art. cit., p. 226.

para las creaciones analógicas exclusivamente los términos de *compuestos* y *derivados*"<sup>52</sup>. En nuestra opinión, esta idea es imprescindible para la justa comprensión del fenómeno compositivo propiamente dicho, es decir como procedimiento específico de la formación de palabras. Esto incide, por otra parte, en la importancia de las consideraciones diacrónicas en el tratamiento de la formación de palabras, ya que, en ocasiones, sólo en la historia de la lengua podemos determinar si nos encontramos con fenómenos de aglutinación o analogía. Ante este hecho dice Saussure: "siempre que la historia permite afirmar que un elemento simple constaba anteriormente de dos o más elementos de la oración, estamos ante una aglutinación: así el latín *hunc*, que procede de *hon ce* (*ce* está atestiguado epigráficamente). Pero en cuanto nos falta la información histórica, es muy difícil determinar qué es aglutinación y qué se debe a la analogía"<sup>53</sup>. En español, palabras como, por ejemplo, *hidalgo* o *pundonor* constituyen casos claros de aglutinación a partir de los sintagmas preposicionales *fijo de algo* y *punto de honor*, respectivamente. Sin embargo, la palabra *abrojo* puede hacernos pensar en un caso de

---

<sup>52</sup> Vid. F. de Saussure, *Curso de lingüística general*, trad. esp. por A. Alonso, Losada, Buenos Aires 1955 (segunda edición), p. 285. Además de estas ideas sobre la "aglutinación" y "analogía", Saussure abordó la formación de palabras desde lo que denominó la "motivación relativa" (pp. 219-222). Así, para el maestro ginebrino, en la gradación que existe entre los signos totalmente arbitrarios o "inmotivados" y aquellos cuya arbitrariedad no es más que parcial, signos "motivados", los derivados y los compuestos constituyen signos que presentan una "motivación relativa", así, y utilizando los ejemplos del *Curso*, *peral* es un signo "relativamente motivado", pues evoca la palabra *pera* además de hacer pensar en, *rosal*, *frutal*, etc., a partir del sufijo *-al*, mientras que *cerezo*, *fresno*, *haya*, que no poseen esta característica, son signos "inmotivados". Estas ideas en torno a la "motivación relativa" resultaron muy productivas en el análisis de la formación de palabras, siendo S. Ullmann, en su libro *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, trad. esp. Aguilar, Madrid 1972, pp. 91-107, el estudioso que las desarrolló con mayor profundidad. En esta misma línea se mueven los trabajos de Ch. Bally. *Linguistique générale et linguistique française*, ed. Francke, Berne 1965 (cuarta edición), en especial pp. 94-98, 127-139 y 341-345; W. von Wartburg, *Problèmes et méthodes de la linguistique*, trad. fr. de P. Maillard, PUF, Paris 1963, pp. 136-147; una aplicación al español de estas teorías en torno a la motivación y la formación de palabras es el trabajo del profesor E. de Bustos Tovar, "Algunas observaciones sobre la palabra compuesta" en *Revista de Filología Española* 49, Madrid 1966, pp. 255-274.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 286.

analogía, considerándola un compuesto del tipo *abrecartas*, constituido a partir del verbo *abrir* y el sustantivo *ojo*. Por lo que estaríamos ante una evolución del tipo *abreojos* > *abrojo*; no obstante, un tratamiento exhaustivo de su particular diacronía pone de manifiesto su origen en un proceso de aglutinación, ya que proviene de la expresión latina *aperi oculum*: advertencia que se hacía a los que segaban los campos para que pusieran cuidado de las molestas plantas a las que luego dio nombre el propio signo *abrojo*<sup>54</sup>. Como puede verse en el análisis de nuestro *corpus*, es una formación muy interesante, por cuanto parece presentar una suerte de interferencia entre la aglutinación y la analogía. En este sentido, la aglutinación puede representar, en ocasiones, un modelo posterior para la analogía, como sucedió en español con los adverbios en *-mente*<sup>55</sup>. Este planteamiento está en la línea de investigación coseriana que, como hemos apuntado, considera la formación de palabras como una especial gramaticalización del léxico (analogía), y que marcará nuestra descripción de los compuestos españoles. También Benveniste acomete el estudio de esta cuestión, y distingue lo que llama *conglomerados* de los compuestos nominales. Para este lingüista "hay composición cuando dos términos identificables para el locutor se conjuntan en una

<sup>54</sup> Cf., Corominas y Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Tomo I, p. 22. En el estudio de nuestro *corpus* nos ocupamos con mayor detalle de esta interesante formación.

<sup>55</sup> Cf. F. de Saussure, *op. cit.*, p. 285, donde los planteamientos de Saussure en torno a la aglutinación y la analogía merecen una nota a pie de página de Bally y Sechehaye: "Esto viene a significar que esos dos fenómenos combinan su acción en la historia de la lengua", aunque estos autores afirman que "la aglutinación precede siempre, y es la que suministra modelos a la analogía. Así el tipo de composición que ha dado el griego *hippo-dromo-s*, etc., nació por aglutinación parcial de una época del indoeuropeo en que las desinencias eran desconocidas (...) pero la analogía es la que ha hecho con eso una formación productiva antes de la soldadura absoluta de sus elementos. Lo mismo sucedió con el futuro francés (*je ferai*, etc.), nacido en latín vulgar de la aglutinación del infinitivo con el presente del verbo *habere* (*facere habeo* = 'tengo que hacer'). Así, por intervención de la analogía, es como la aglutinación crea tipos sintácticos y como trabaja para la gramática". Se trata de una idea muy productiva y, como veremos, útil para el tratamiento de la composición nominal, ya que nos permite hablar de la composición nominal como un "puente" entre el dominio léxico y el gramatical de las lenguas.

nueva unidad de significado único y constante. (...) De los compuestos distinguimos los conglomerados"<sup>56</sup>. Para Benveniste, estos conglomerados son unidades léxicas nuevas que comprenden más de dos elementos, formadas a partir de sintagmas complejos. Distingue sintagmas predicativos convertidos en sustantivos (fr. *va-nu-pieds*, *meurt-de-faim*, *monte-en-l'air*, *décrochez-moi-ça*) y locuciones adverbiales (fr. *aujourd'hui*, *auparavant*, etc.). El rasgo esencial de estos conglomerados es que una construcción compleja se suelda dando un bloque, sin que los elementos sean mutilados o alterados. Precisa, además, que "estos (los elementos) pueden ser completa o incompletamente reconocibles, según sea la edad del conglomerado. (...) De manera general, los conglomerados tienden al estado de signo compacto"<sup>57</sup>. En español, ejemplos claros de conglomerados los constituyen formaciones como *tentempié*, *correvedile*, *hazmerreír*, *enhorabuena*, etc., que en ningún caso deben confundirse con las locuciones ni, menos todavía, con los compuestos. Los conglomerados son formaciones léxicas producto de la fijación de expresiones sintácticas concretas sin ninguna regularidad y totalmente arbitrarias.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora, distinguimos dos grandes grupos de unidades entre las formaciones de dos o más lexemas que ahora nos ocupan.

Uno lo conforman las expresiones complejas construidas con las reglas habituales de la sintaxis libre del español y que designan una realidad unitaria concreta (cf. *hombre de paja*, *llave inglesa*, *casa cuartel*, *camposanto*, *bajamar*, *vaivén*,

---

<sup>56</sup> Cf., E. Benveniste, art. cit. p. 172.

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 172.



*quitaipón, calicanto, etc.*).

El otro gran grupo lo conforman las expresiones complejas que se construyen a partir de la aplicación de reglas especiales y exclusivas, distintas de la sintaxis libre y presentes en el sistema de la lengua española con la única función de servir para formar dichas expresiones complejas (*cf. pelirrojo, rabigalgo, sacacorchos, pelagatos, et.*). En nuestra opinión, y como trataremos de demostrar, son éstas las únicas que pueden considerarse verdaderos compuestos españoles. A esto hacen clara referencia las palabras de A. Zuloaga cuando afirma que "en la lengua existen reglas para la formación de compuestos pero no existen reglas para la formación de locuciones"<sup>58</sup>, por más que este planteamiento no se aplique luego con el rigor y la coherencia suficientes en el análisis de las distintas formaciones.

A continuación, pasamos a estudiar el primero de estos grupos de unidades, es decir aquellas que responden a las reglas de la sintaxis libre en su proceso de formación. Con este propósito iremos analizando las distintas formaciones a partir de las diversas estructuras sintácticas que subyacen a cada una de ellas. Dentro de este grupo podemos distinguir, a su vez, dos tipos fundamentales. Para ello partimos del criterio rector que hemos utilizado para reunir las en un mismo grupo, esto es, de la estructura semántico-sintáctica que subyace a cada una de ellas, y que, como hemos dicho, es la misma relación que cabe observar en las estructuras semántico-sintácticas de los sintagmas de la sintaxis libre española. Desde este punto de vista, existen formaciones cuya estructura semántico-sintáctica es de determinación entre sus miembros, y otras en las que no se observa la presencia de un elemento determinado

---

<sup>58</sup> Cf., A. Zuloaga, *op. cit.* (1980), p. 142.

y otro determinante.

En primer lugar, nos detendremos en el análisis de aquellas formaciones cuya estructura semántico-sintáctica es de determinación, es decir, siempre encontramos un elemento determinado y otro determinante. La característica fundamental que las unifica es que la unidad léxica resultante mantiene, en todos los casos, el mismo significado categorial que su elemento determinado o nuclear. Así, una formación como, por ejemplo, *camposanto*, en la que tenemos un primer miembro sustantivo determinado por un segundo miembro adjetivo, es sustantivo, no operándose, por tanto, cambio de categoría verbal con respecto a su elemento determinado. Este hecho, como veremos, nos permite distinguir este tipo de formación de los verdaderos compuestos nominales, donde sí se produce cambio en el significado categorial del compuesto con respecto a su elemento determinado. Un compuesto como *pelirrojo* es adjetivo, por lo que se opera un cambio de categoría verbal con respecto a su miembro determinado que es sustantivo. Este cambio responde a las reglas paragramaticales de composición nominal, las cuales separaran a los compuestos de las formaciones construidas sobre la base de las reglas de la sintaxis libre.

Describiremos, a continuación, cada una de ellas.

### 2.2.1. Sustantivo + *de* + sustantivo

Dentro de este tipo de unidades empezaremos analizando las de sustantivo + de + sustantivo, ya que presentan la estructura semántico-sintáctica más clara y fácilmente reconocible. Se trata de formaciones complejas del tipo de *agua de azahar*, *araña de mar*, *brazo de gitano*, *cabeza de ajo*, *casa de fieras*, *diente de leche*, *golpe de mar*,

*hoja de ruta, mal de montaña, miel de caña, orden del día, nube de verano, plaza de toros*, etc. La cuestión que queremos dilucidar con respecto a estas unidades es si debemos considerarlas, compuestos nominales españoles, o si, por el contrario, debemos considerarlas formaciones distintas de los verdaderos compuestos de nuestra lengua. Entre los estudiosos que se han ocupado de este problema destaca Emile Benveniste, quien denomina a estas expresiones complejas con el término *sinapsia*, a la vez que las excluye del dominio de la composición nominal. Las sinapsias consisten "en un grupo entero de lexemas, ligados por diversos procedimientos y que forman una designación constante y específica"<sup>59</sup>. Se trata de ejemplos ya viejos como fr. *pomme de terre, robe de chambre, clair de lune, plat à barbe* o las españolas *casa de campo, mesa de noche, avión a reacción*, etc. Según Benveniste, están llamadas a una productividad indefinida, sobre todo en las nomenclaturas técnicas. El hecho que queremos destacar principalmente es el de la exclusión de estas unidades del dominio de la composición nominal; así leemos: "para designar estas grandes unidades y para consagrar el fenómeno específico que representan, se hace necesario un término nuevo, distinto de composición (precisamente se trata de algo que no es composición), distinto también de sintagma, para dejar a sintagma su designación propia, que se aplica a no importa qué grupo, aun ocasional, operado por medios sintácticos, en tanto que aquí tenemos una unidad fija, proponemos con este fin un término que parece adecuado y

---

<sup>59</sup> Cf., E. Benveniste, art. cit., p. 172-173. Como veremos al tratar las ideas de Julio Casares, es interesante comparar esta "designación constante y específica" de las sinapsias de Benveniste, con el "sentido unitario consabido" característico de las "locuciones" del lexicógrafo español; los paralelismos en el tratamiento de este amplio grupo de unidades por ambos autores son grandes, siendo que ambos consideran la especial designación de sinapsias y locuciones su única particularidad, de la cual se derivan todas sus características especiales.

claro *sinapsia*, del griego *śnapsis*, 'juntura, conexión, colección de cosas unidas'"<sup>60</sup>. Es este mismo planteamiento el que lleva a cabo, algunos años antes, el lexicógrafo español Julio Casares, quien tampoco cree que se pueda hablar de compuestos nominales con respecto a estas formaciones. Casares establece el concepto de *locución* como un procedimiento de creación léxica distinto de la composición nominal, para referirse, entre otros, a este tipo de unidades. De este modo, afirma que, por ejemplo, "*lengua de vaca* no es locución, ni siquiera cómo nombre de un plato, porque no designa otra cosa que la lengua de ese animal. *Lengua de gato*, en cambio, es la denominación específica de cierto bizcocho y, como esto no se deduce de la unión de ambos nombres mediante la preposición *de*, el conjunto de esos elementos, que asume un valor unitario, constituye una locución. Lo mismo podemos decir de *tocino del cielo*, dulce exquisito en el que no entran como ingredientes ni el 'cielo' ni el 'tocino'; de *cabello de ángel*, etc."<sup>61</sup> Dentro del amplio campo de las locuciones, las expresiones del tipo *mesa de noche* las designa este autor con el término *locuciones nominales denominativas complejas*. El rasgo característico de estas locuciones es el mismo que encuentra Benveniste; esto es, el de poseer una designación especial, en palabras de Casares, "un sentido unitario consabido"<sup>62</sup>, el cual no puede deducirse únicamente a partir del significado de sus miembros y la relación semántico-sintáctica que se establece entre ellos. Por lo tanto, como puede verse, lo único que distingue a las sinapsias (o locuciones denominativas complejas) de los sintagmas preposicionales de

---

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 173.

<sup>61</sup> *Vid.*, Julio Casares, *op. cit.* p. 170.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 170.

la sintaxis libre es ese "sentido unitario consabido" -familiar a una comunidad lingüística concreta-, o lo que es lo mismo, la especial referencia a una realidad extralingüística específica en el hablar, en definitiva su designación. Desde un punto de vista exclusivamente semántico-lingüístico, que tome los fenómenos internos al sistema de la lengua como la instancia primaria del análisis de los procesos y estructuras del plano del contenido, no existe diferencia alguna entre estructuras como *caja de zapatos*, *caja de madera*, *alfiler de corbata*, etc. y otras como *ojo de buey*, *escalera de caracol*, *juego de mesa* o *bobo de Coria*. Por otra parte, es imprescindible recalcar que tampoco podemos considerar a las sinapsias como un estadio anterior a la composición nominal, ya que no existe una gradación entre la sinapsia y el compuesto; ambos procedimientos de creación léxica son totalmente distintos, incluso podemos decir que opuestos. En este sentido, las sinapsias del tipo de *ojo de buey* son meros sintagmas preposicionales, aunque, eso sí, con una designación unitaria (metafórica, metonímica, etc.) no siempre deducible a partir de su estructura semántico-sintáctica. Por lo demás, y como no podría ser de otra manera, están construidas sobre la base de las reglas de la sintaxis libre. Frente a ellas, los verdaderos compuestos nominales (*pelirrojo*, *abrecartas*) responden, como hemos dicho, a reglas paragramaticales del léxico, distintas de las de la sintaxis libre. De esta manera, sinapsias del tipo de *estrella de mar*, *hoja de lata*, *tela de araña*, etc. pueden llegar, por un proceso normal de aglutinación, a convertirse en formaciones amalgamadas con un grado mayor de lexicalización, como *estrellamar*, *hojalata*, *telaraña*, etc. No obstante, ambas (*estrella de mar/estrellamar*, *hoja de lata/hojalata* y *tela de araña/telaraña*) constituyen formaciones lingüísticamente distintas; en el caso de *estrella de mar*, *hoja de lata* y *tela de araña*, estamos ante sintagmas

preposicionales, y en el caso de *estrellamar*, *hojalata* y *telaraña*, nos encontramos ante sintagmas constituidos por dos sustantivos en aposición, formaciones de las que nos ocupamos *infra*. Y esto es así, aunque encontremos casos de aglutinación de sinapsias en los que se mantienen restos de la preposición en el significante, como muestran *hidalgo* o *pundonor*, donde la conservación de la *-d-* es una prueba evidente de su procedencia de las sinapsias *fijo de algo* y *punto de honor*, respectivamente. Además, la evolución *hijo de puta* > *hideputa* > *hijoputa*, donde se documentan los tres estadios, parece indicar este fenómeno de forma clara; aunque hay que recalcar que la presencia o ausencia de la preposición nos coloca ante estructuras lingüísticamente distintas, por más que encontremos casos como los citados en que ambas resultan permutables. Pero, y esto es lo importante, nunca se puede pasar de una sinapsia como *mesa de noche*, o cualquier otra, a un cómpuesto como *pelirrojo*, *patibuey*, *pelicabra*, etc., pues siempre tropezamos con la barrera que separa lo que es propiamente sintáctico de lo que es paragramatical. Finalmente, Benveniste expone, con respecto a estas formaciones, una serie de características con las que coinciden casi todos los estudiosos. Estas características son las siguientes: 1) la naturaleza sintáctica (no morfológica) del vínculo entre los miembros; 2) el empleo de jutores para este efecto, en español, la preposición *de*, y, en menor medida, la preposición *a*; 3) el orden determinado + determinante de los miembros; 4) su forma léxica plena, y la elección libre de todo sustantivo o adjetivo; 5) la ausencia del artículo delante del determinante; 6) la posibilidad de expansión para el uno o el otro miembro; y 7) el carácter único y constante del significado. En definitiva, tanto para Benveniste como para Casares, sólo la designación, y no el significado, hace posible hablar de sinapsias, oponiéndolas a la

composición nominal propiamente dicha, con la que comparte el constituir un procedimiento de creación de unidades léxicas nuevas; en palabras del lingüista francés: "el criterio de estas designaciones, en tanto que sinápticas, siempre está en relación con el objeto: si es designado completa y únicamente por dicha apelación compleja, entonces ésta es una sinapsia"<sup>63</sup>. Por último, esta invariante semántico-sintáctica sustantivo + de + sustantivo, en la que el segundo miembro determina al primero a través de la preposición, puede presentar distintas variantes designativas, que tienen que ver con la especial orientación referencial que en cada caso establezca la determinación del segundo miembro sobre el primero. Ahora bien, para poder establecer la orientación designativa específica de esta determinación, es necesario conocer el referente extralingüístico de la sinapsia en cuestión. Así, por ejemplo, en unos casos la preposición *de* "puede introducir un todo virtual (*pan de Calatrava*), del cual el determinado es una de las partes, pero también puede indicar una circunstancia para la cual es apropiado el objeto (por ejemplo, *pañuelo de bolsillo*), su destino o finalidad (*casa de huéspedes*), o la clase de elementos en los que el determinado es atributo (*betún de Judea*)"<sup>64</sup>. En este mismo camino, podemos hablar de usos metafóricos del elemento determinante (*diente de leche*, *escalera de caracol*, etc.), metonímicos<sup>65</sup> de los que "el tipo más frecuente es de la parte por el todo, de forma que se selecciona aquello que consideramos más representativo de la entidad referida. Tal es el caso de

---

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 175.

<sup>64</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 22. Este autor, aunque mantiene el término "sinapsia", introducido por Benveniste, considera, sin embargo, a estas unidades dentro del dominio de la composición nominal.

<sup>65</sup> Cf., E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 106-107.

los nombres de plantas donde designamos a la planta por medio de su flor: *flor de amor, flor de ángel, flor de macho, etc.*"<sup>66</sup>. En cualquier caso, las posibilidades designativas de esta estructura semántico-sintáctica invariante son múltiples, hecho que pone de manifiesto la productividad de este procedimiento de creación léxica<sup>67</sup>. De todas formas, insistimos en que, desde un punto de vista estrictamente semántico-lingüístico, no hay razones suficientes para considerar estas unidades como compuestos nominales españoles. En los compuestos operan reglas propias y distintas de la sintaxis, mientras que, como hemos puesto de manifiesto, las sinapsias son sintagmas preposicionales, cuyo significado estrictamente lingüístico no supone transgresión alguna de las reglas sintácticas normales del español, sólo el hecho de presentar en determinados contextos un referente extralingüístico particular puede distinguir, por ejemplo, a la sinapsia *ojo de buey*, del sintagma preposicional *ojo de buey*. Desde nuestra perspectiva, el contenido semántico de unidades del tipo de *cola de zorra, escalera de caracol, ojo de buey, etc.* es sólo uno, independientemente de que puedan tener uno o más referentes en los distintos contextos del hablar. Muy al contrario de lo que se dice habitualmente, el único significado lingüístico de estas unidades es aquel que se puede extraer de los significados lingüísticos que operan en ellas. El hecho de que, por ejemplo, el sintagma preposicional *ojo de buey*, en un contexto determinado,

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 106.

<sup>67</sup> En este sentido, en E. de Bustos Gisbert, *op. cit.* pp. 93-119, podemos encontrar una clasificación exhaustiva de las posibilidades designativas de estas formaciones, que el autor incluye en el dominio de la composición nominal, aunque considerándolas como una suerte de "composición impropia", y refiriéndose a estas formaciones con el término de "compuestos sintagmáticos" entre los que, además de los "compuestos sintagmáticos de sustantivo + de + sustantivo", distingue los "compuestos sintagmáticos de sustantivo + adjetivo" (*ley seca*) y "compuestos sintagmáticos de adjetivo + sustantivo" (*mala vida*). No obstante, sobre estos últimos trataremos de forma específica en este primer capítulo.



haga referencia a la realidad "ventana de un buque", y en otro al "órgano de visión de dicho animal", no puede justificar el que los consideremos invariantes lingüísticas diferentes. Los significados léxico, categorial y sintáctico que operan en ambos casos son idénticos lingüísticamente hablando, sólo varía la designación. En nuestra opinión, y a partir de las ideas vertidas principalmente por E. Coseriu, la designación no puede ser tomada como instancia primaria en el análisis semántico de los signos lingüísticos, siendo que resulta útil sólo en un estadio posterior de la investigación para clasificar el terreno tantas veces confuso de las variantes de contenido. A este respecto, el propio Coseriu afirma que "en cuanto a la designación, ésta no puede corresponder a los tipos de formación de palabras como procedimientos idiomáticos funcionales. Los tipos de formación de palabras son, en efecto, procedimientos sistemáticos de las lenguas y, como tales, tienen en cada caso un significado dado por la lengua correspondiente (...) el significado es por definición el contenido dado por la lengua como tal. Y la designación no coincide en absoluto con el significado sistemático: resulta más bien de la norma de la lengua (incluso de sendas fijaciones dentro de la lengua) y/o del conocimiento general y particular de las cosas extralingüísticas"<sup>68</sup>. De acuerdo con este planteamiento, nos encontramos ante una única invariante semántico-sintáctica (sustantivo + de + sustantivo) que, al designar una realidad concreta, adquiere un sentido unitario compartido por una determinada comunidad lingüística, pasando a formar parte del saber léxico de los hablantes de dicha comunidad, de su vocabulario. Pero, las diferencias desde el punto fónico, morfológico, sintáctico y semántico, de

---

<sup>68</sup> Vid., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *Gramática, semántica, universales*, trad. esp., Gredos, Madrid 1978, p. 243.

estas unidades con respecto a otras como, por ejemplo, *rabigalgo*, *pelicabra*, *aliabierto*, *rastrapaja*, *dragaminas*, etc. son tantas y tan importantes, que nos impiden incluirlas en el mismo dominio lingüístico, esto es, la composición nominal; si bien, ambas constituyen procedimientos de creación léxica: las sinapsias como procedimientos de la designación y los compuestos como procedimientos de significado.

### 2.2.2. Sustantivo + adjetivo y adjetivo + sustantivo

Dentro de este procedimiento de creación de unidades léxicas nuevas a partir de las reglas habituales de la sintaxis libre del español, y dentro de las estructuras de determinación, pasamos, a continuación, a analizar las formaciones constituidas por un sustantivo determinado por un adjetivo. Ya sea en su variante sustantivo + adjetivo (*opinión pública*, *ley seca*, *camposanto*, *aguaviva*, etc.) o adjetivo + sustantivo (*mala espina*, *alta sociedad*, *buenaventura*, *gentilhombre*, etc.). El objetivo que perseguimos es el mismo que en el caso anterior, es decir, determinar si hemos de incluir estas unidades o no entre los compuestos nominales españoles. Los criterios que hemos seguido son también los mismos que aplicamos en el caso de las formaciones del tipo de *mesa de noche*. Por lo tanto intentaremos establecer qué tipo de estructura semántico-sintáctica subyace a estas unidades, o bien, sobre qué tipo de reglas se construyen, si sobre las de la sintaxis libre del español o si sobre alguna suerte de reglas propias y exclusivas, reglas paragramaticales del léxico.

Se trata de sintagmas en los que encontramos un elemento determinado o nuclear, siempre un sustantivo, y otro elemento determinante o modificador, siempre un adjetivo. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos

constituyentes es, por tanto, una relación de determinación, igual a la que ejerce el adjetivo sobre el sustantivo en los sintagmas paralelos de la sintaxis libre. Por esta razón, el sustantivo siempre es el término determinado por el adjetivo, ocupe este último la primera o la segunda posición de la formación. Desde el mismo punto de vista que aplicamos en la descripción de las formaciones anteriores, es decir aquel que toma los fenómenos que afectan al significado como la instancia primaria del análisis lingüístico, la misma estructura semántico-sintáctica subyace a sintagmas como *niño bueno*, *casa fea*, *buen vino*, *difícil situación*, etc., que a formaciones léxicas complejas como, por ejemplo, *ley seca*, *cuerda floja*, *noche toledana*, *camposanto*, *hierbabuena*, *cañadulce*, *mala vida*, *alta sociedad*, *altavoz*, *pleamar*, *librecambio*, etc. Es por esta razón por la que las excluimos del dominio concreto de la composición nominal y las consideramos procedimientos distintos de la creación léxica, del mismo tipo que las locuciones estudiadas *supra*. Son, por tanto, formaciones que no presentan una estructura léxica interna propia y exclusiva, al contrario de los que sucede con los verdaderos compuestos. Nuevamente Julio Casares, a quien seguimos a este respecto, las incluye en el dominio de las locuciones nominales, y las denomina *locuciones denominativas complejas*<sup>69</sup>, si bien no profundiza en las diferencias entre éstas y los compuestos. Casares define las locuciones como "la combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de sus componentes. *Noche oscura* no es locución porque nos limitamos a añadir al concepto ordinario de "noche" el también corriente de "oscuridad" mediante un calificativo. *Noche toledana* sí es

---

<sup>69</sup> Vid., J. Casares, *op. cit.*, p. 170-176.

locución, porque el hecho de conectar la 'noche' con 'Toledo' no justifica que con ambos vocablos se designe una 'noche en la que no se puede dormir'"<sup>70</sup>. Por lo tanto, como puede verse, para Julio Casares lo que distingue estas expresiones de los sintagmas nominales de la sintaxis libre es nuevamente ese "sentido unitario consabido" o, lo que es lo mismo, la especial referencia a una realidad concreta en el hablar, en definitiva, su designación. No obstante, es importante señalar que existe una gradación evidente en cuanto al estado de lexicalización que podemos detectar en este tipo de locuciones. De este modo, formaciones como, por ejemplo, *aguachirle*, *camposanto*, *pleamar*, *buenaventura*, etc. presentan una lexicalización mayor que otras como *derecho penal*, *mercado negro*, *baja cuna*, *buenavida*, etc. Es por esta razón por la que algunos autores, entre ellos Casares, consideran a las primeras (*aguachirle*, *camposanto*), compuestos y a las segundas (*mercado negro*, *baja cuna*), locuciones. Pero insistimos en que, aplicando criterios estrictamente lingüísticos, no hay razones semánticas internas al sistema que nos permitan distinguir entre unas y otras. Ambas se construyen aplicando las reglas habituales de la sintaxis libre del español y no a partir de reglas paragramaticales propias. En este sentido, podemos establecer una gradación desde los sintagmas más o menos fijados, del tipo de *mesa de noche*, *papel moneda*, *buenavida*, *Semana Santa*, etc., que no presentan fusión de sus términos en la escritura, hasta formaciones aglutinadas como *camposanto*, *vanagloria*, *bajamar*, etc., las cuales constituyen una entrada en el *DRAE*, y que estudiamos con mayor profundidad en el capítulo tercero de nuestra Tesis, bajo el epígrafe de *amalgamas*. En cualquier caso, somos conscientes de la arbitrariedad de esta distinción, pero a la hora de determinar

---

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 170.

un *corpus* concreto sobre el que trabajar, el *DRAE* podía constituir un criterio operativo, siendo que, por lo demás, las formaciones del tipo de *mesa de noche*, *cena homenaje*, *libro blanco*, *buena suerte*, etc. resultan totalmente inabarcables. En resumen, y aplicando los mismos criterios que empleamos en el análisis de las sinapsias, excluimos estas formaciones del dominio de la composición nominal, ya que, a diferencia de los compuestos, están construidas sobre la base de las reglas normales de la sintaxis libre del español, y no responden, en su proceso de creación, a ningún tipo de regla paragramatical del léxico. Así, una amalgama como *camposanto*, presenta un primer miembro sustantivo determinado por un segundo miembro adjetivo, y la formación léxica resultante es un sustantivo como su elemento determinado o nuclear. Sin embargo, un compuesto como, por ejemplo, *pelirrojo*, presenta también un primer miembro sustantivo determinado por un segundo miembro adjetivo, pero esta determinación no tiene nada que ver con la que se observa en sintaxis libre entre el sustantivo y el adjetivo, pues se opera un cambio de significado categorial del compuesto resultante, que es adjetivo, con respecto al elemento determinado, que es sustantivo; de este modo, el compuesto *pelirrojo* significa 'de pelo rojo' y no 'pelo rojo'.

### 2.2.3. Sustantivo + sustantivo

A continuación, y en el camino que nos hemos trazado hacia la delimitación del concepto de compuesto, nos centraremos en el estudio de formaciones léxicas complejas de dos sustantivos como *papel moneda*, *pájaro mosca*, *hombre lobo*, *hombre rana*, *casa cuna*, *cartón piedra*, *tren botijo*, *casatienda*, *puertaventana*, *bocamanga*, *pejerrey*,

*hojalata, maestrescuela, aguacal, madreSelva, puntapié, varapalo*, etc. Excluimos de este apartado las formaciones que presentan dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-* entre ambos del tipo de *carricoche, coliflor, calicanto, ajiaceite, capisayo*, etc. La razón es que se trata de formaciones claramente distintas desde el punto de vista de las relaciones entre los elementos. En el caso de la unión de dos sustantivos sin más (*papel moneda, hombre rana, casatienda, telaraña*, etc.), la relación entre los dos sustantivos es de determinación; sin embargo, en los casos que presentan la vocal *-i-* (*carricoche, calicanto*, etc.), no existe relación de determinación alguna entre los dos sustantivos constituyentes, que siempre aparecen fundidos en la escritura. En cualquier caso, de estas últimas formaciones con *-i-* nos ocuparemos detenidamente en un apartado especial *infra*<sup>71</sup>.

En cuanto a las formaciones de dos sustantivos que vamos a tratar, lo primero que salta a la vista es la evidente gradación que pueden presentar en cuanto a su mayor o menor estado de aglutinación. Así, podemos encontrar ejemplos donde los dos sustantivos se muestran intactos y se escriben separados (*papel moneda, perro policía, coche cama*, etc.); en otros casos los dos sustantivos se mantienen igualmente intactos, pero se presentan fundidos en la escritura (*casatienda, hojalata, aguacal*, etc.); por último, en unos pocos ejemplos, se aprecia la pérdida de sustancia fónica en alguno de los sustantivo, normalmente el primero, y siempre se escriben juntos, cf. *ajolio* (ajo + óleo), *cartapel* (carta + papel), *maestrescuela* (maestro + escuela), *mancuerda* (mano + cuerda), *marimanta* (maría + manta), etc. Esta gradación en la aglutinación de los

---

<sup>71</sup> Si hacemos esta precisión, es porque algunos estudios incluyen las formaciones del tipo de *carricoche*, como un subgrupo (coordinativo) entre las de sustantivo + sustantivo. En este sentido, cf., entre otros, Eugenio de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 187, 204, 216-220, principalmente.

dos constituyentes lleva aparejada una gradación paralela en el estado de lexicalización de la unidad resultante, que tiende a convertirse en una unidad léxica simple<sup>72</sup>. No obstante, este distinto grado de aglutinación-lexicalización no supone razón suficiente para considerar a unidades como *pez espada* o *casa cuna*, formaciones diferentes de otras como *pejerrey* o *casatienda*. Desde el punto de vista semántico-lingüístico que rige nuestro estudio, ambas formaciones presentan una estructura idéntica, o, lo que es lo mismo, están construidas sobre la base de reglas sintácticas iguales: la aposición de la sintaxis libre.

De cualquier modo, las unidades léxicas de sustantivo + sustantivo resultan de las más complejas por lo que se refiere a su delimitación y diferenciación con respecto a los sintagmas libres y a los compuestos. Prueba evidente de ello es la gran polémica que ha suscitado su análisis desde los mismos inicios de la investigación sobre formación de palabras. En este sentido, ya vimos como K. Brugmann señalaba, en el siglo pasado, la necesidad de diferenciar a los verdaderos compuestos de las simples yuxtaposiciones (cf. latín *respublica* (yuxtaposición) frente a *longimanus* o *signifer* (compuestos nominales)). Por lo demás, la cantidad de términos que se ha aplicado a este tipo de neologismo -"yuxtaposiciones", "compuestos sintagmáticos binominales"<sup>73</sup>,

---

<sup>72</sup> No creemos que puedan incluirse en este grupo formaciones como *credivuelo* (crédito + vuelo), *finanzauto* (financiación + auto(móvil)), *tergal* (poliéster galo), *informática* (información automática), *primijuego* (primitiva (lotería primitiva) + juego), y otras tomadas del inglés como *motel* (motorist hotel), *transistor* (transfer resistor), *bit* (binary digit), etc. Estas son formaciones totalmente artificiales y en las que se busca cierto efecto desde el propio proceso de creación, en ocasiones, simplemente el abreviamento de las mismas; por lo demás, su uso está prácticamente reducido a ámbitos muy concretos del idioma, en especial al de la publicidad. Se trata de las llamadas *palabras percha*, *palabras maleta*, etc. En el proceso de creación de estas palabras se conjugan fenómenos como el *abreviamento* o *truncamiento*, y la *acronimia*. Siendo que, como afirma el profesor Alvar Ezquerro, se trata de un caso especial de abreviamento, considerándolo dentro de la *acronimia*. Vid., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, pp. 44-48.

<sup>73</sup> Cf., Mervyn F. Lang, *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, trad. esp. en Cátedra, Madrid 1992, pp. 113-118.

"disyunción"<sup>74</sup>, "locución geminada"<sup>75</sup> etc.-, no hace más que poner de relieve la falta de acuerdo en cuanto al tratamiento que debe dárseles. No obstante, todos los estudiosos que se han ocupado de esta cuestión coinciden en la necesidad de establecer fronteras precisas entre lo que pertenece a la sintaxis y lo que es composición nominal propiamente dicha<sup>76</sup>.

Julio Casares, a quien de nuevo seguimos en líneas generales, incluye estas formaciones de dos sustantivos entre las locuciones, aunque, no profundiza a la hora de establecer las diferencias entre éstas y los compuestos. Formaciones como *tren correo*, *hombre gol*, *sofá cama*, *tren botijo*, *buque escuela*, etc. son designadas por Casares con el término de *locuciones denominativas geminadas*, diferenciándolas de las *locuciones denominativas complejas* estudiadas anteriormente. En palabras del propio autor: "por lo que se refiere a las locuciones nominales, empezaremos por formar un grupo con las *denominativas*, entendiendo por tales las que sirven para nombrar una persona, cosa o animal, como lo hacen los nombres apelativos o genéricos: *tren correo*, *niño gótico*, *ave del Paraíso*. Se ve en estos ejemplos una diferencia de estructura,

---

<sup>74</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, pp. 24-27. No obstante, el profesor Alvar Ezquerro, atendiendo a criterios, también a nuestro juicio, más fiables que el puramente morfológico, distingue, como veremos, la *disyunción* (*cama nido*, *pez espada*, *guerra civil*, *cuento chino*, etc.), de la *contraposición* (*buque escuela*, *coche bomba*, *falda pantalón*) y de la *yuxtaposición* de sustantivo + sustantivo (*casatienda*, *carricoche*); de todas formas, sobre esta cuestión tendremos oportunidad de volver a tratar con más profundidad. Por su parte, E. Benveniste, art. cit. pp. 149-151, habla también de *disyunción* para referirse a las formaciones del tipo de *pez gato*, *pájaro mosca*, *papel moneda* etc. y de *compuesto de dependencia* para ing. *arrow-head* ("punta de flecha") o gr. *oiko-despotes* ("amo de casa").

<sup>75</sup> Vid., J. Casares, *op. cit.*, pp. 172-177.

<sup>76</sup> Vid., Enma Martinell Gifre, "De la complementación a la composición en el sintagma nominal", en *Revista Española de Lingüística*, 14, 1984, pp. 223-244. La profesora Martinell establece una transición gradual entre sintagmas nominales libres, fijos y lo que llama "composición impropia" o "compuesto sintagmático". Si bien reconoce "su incapacidad para señalar el límite entre la palabra compuesta y el bloque cohesionado inmediatamente previo".



puesto que en *tren correo* nos ofrece dos sustantivos en aposición, mientras las otras dos locuciones constan de un nombre determinado por un adjetivo o por un complemento de caso con preposición. A las compuestas de dos nombres las llamaremos *denominativas geminadas* y a las otras *denominativas complejas*<sup>77</sup>. Lo que nos interesa destacar es la identificación de la estructura interna de estas formaciones con la estructura de la aposición en la sintaxis libre del español, identificación reconocida también por otros autores<sup>78</sup>. Para Casares, el criterio que conduce a incluir las expresiones que nos ocupan en el dominio de las locuciones, y a distinguirlas, por tanto, de los sintagmas libres es, como en los casos anteriores, el poseer un "sentido unitario consabido". Recordemos que la locución es la combinación estable de dos o más términos que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes. A esto mismo hacen referencia las palabras de E. Benveniste al establecer que con este tipo de compuestos "se designa un solo objeto natural, no dos. Pero lo designa mediante dos signos juntos, nominales uno y otro. Se trata de reconocer el vínculo entre los dos miembros, y luego la construcción sintáctica de la que deriva la unidad nueva. (...) El papel de estos compuestos es acoplar en una designación específica una clasificación de la realidad y una clasificación de parecido. Es la prueba de que la relación es planteada

---

<sup>77</sup> Cf J. Casares, *op. cit.*, p. 172.

<sup>78</sup> Vid., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 25, donde se reconoce la fórmula de la aposición en los que llama *compuestos por disyunción*, a saber: *guerra civil, tinta china, goma arábica, pez espada*, etc. Como se puede observar, se incluyen dentro de este tipo formaciones de sustantivo + sustantivo (*pez espada*), y de sustantivo + adjetivo (*guerra civil*). Desde posiciones generativistas, el estudio de Ch. Roher, *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*, Tubinga 1977, presenta un análisis exhaustivo de estas formaciones, aunque hay que poner cuidado ante el peligro que supone la regularidad del inglés a la hora de aplicar los resultados de esta lengua a los idiomas románicos.

entre las cosas, no entre los signos"<sup>79</sup>.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta ahora, podemos concluir que las formaciones de sustantivo + sustantivo conforman una única invariante semántico-sintáctica: la aposición. En este sentido, la única diferencia observable entre sintagmas libres de dos sustantivos en aposición del tipo de *Madrid capital, niño poeta, Jesucristo hombre, amigo hermano, ciudad meta, bolso señora, niño problema*, etc. y locuciones geminadas como *papel moneda, peso pluma, cartón piedra* u otras con mayor grado de aglutinación como *hojalata, telaraña, mancuerna, puntapié* o *bocamanga*, se deriva de ese sentido unitario consabido que muestran las locuciones, independientemente de que sus miembros aparezcan más o menos amalgamados; sentido que no siempre se puede extraer del significado invariante de los dos sustantivos y la relación de determinación que los une. Así, en todos los casos nos encontramos ante formaciones de dos sustantivos en una relación de determinado-determinante. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es, por tanto, una relación de determinación, igual a la que se establece, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición. Por ello, en este tipo de formaciones lo significativo es la posición del sustantivo determinado, que siempre ocupa el primer término<sup>80</sup> frente a las

---

<sup>79</sup> Cf., E. Benveniste, "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general II*, pp. 147-163, concretamente, p. 150.

<sup>80</sup> En ocasiones, en algunas definiciones del *DRAE* se pretende que el elemento determinado sea el segundo sustantivo. Así, se dice que en unidades como *casatienda, casapuerta* o *casamuro*, por ejemplo, la relación semántico-sintáctica entre los miembros es la de *tienda, puerta* y *muro* determinados por *casa*, pues designan una "tienda", una "puerta" y un "muro" respectivamente. No obstante, se trata de una interpretación guiada por lo extralingüístico, es decir, por los referentes a los que, en cada caso, se aplican los signos mencionados. Aplicando criterios estrictamente semánticos, el elemento determinado es siempre el primero, independientemente de lo que se designe. A este respecto véase E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 208-209, donde leemos: "Sin embargo, en algunos casos, el orden es el inverso: *determinante + determinado* en ejemplos en los que, bien el tipo de artículo, bien el contenido semántico del compuesto, nos obligan a una interpretación del segundo

formaciones estudiadas de sustantivo y adjetivo (*mercado negro, camposanto, buenaventura*, etc.), donde lo importante era, como vimos, el significado categorial de los constituyentes, siendo que el sustantivo podía ocupar cualquiera de las dos posiciones sin dejar por ello de ser el término determinado por el adjetivo. Por otra parte, las formaciones de sustantivo + sustantivo mantienen siempre el mismo significado categorial que su elemento determinado, por lo que no se opera cambio alguno en la categoría verbal de la unidad resultante con respecto a éste. En este sentido, construcciones léxicas complejas de sustantivo + sustantivo como las citadas *bocamanga, casatienda, puntapié, varapalo, aguacal*, etc, que muestran un estado de amalgama total entre sus dos términos, presentan siempre el mismo significado categorial que su elemento determinado, es decir, son sustantivos. Mientras que, como veremos, esto no sucede con los verdaderos compuestos, los cuales presentan siempre un cambio de su significado categorial con respecto a su miembro determinado. De este modo, las formaciones de dos sustantivos que nos ocupan se construyen sobre reglas normales de la sintaxis libre española, razón por la cual las incluimos en el dominio de la formación de palabras dentro de las locuciones o amalgamas, pero no entre los verdaderos compuestos, que, como hemos dicho, conculcan siempre las reglas de la

---

elemento como núcleo: el *casamuro* ('en las fortificaciones ordinarias antiguas, muralla ordinaria sin terraplén') (...) quizás también el *calzacalzón*, a pesar de la definición del *DRAE*: 'calza más larga de lo ordinario', aunque el compuesto pueda ser también interpretado como coordinativo 'mezcla de calza y calzón'. Como se ve, se trata de ejemplos marginales que no parecen especialmente significativos en el conjunto de estos compuestos". En nuestra opinión, la cita misma pone de relieve la inexactitud que lleva consigo el tomar como criterio primario de la descripción lo designado por estas unidades que, desde el nivel semiológico del puro significado lingüístico presentan siempre una estructura de determinado <- determinante, independientemente de lo que designen en cada caso. Por ello, un ejemplo como *casatienda* significa siempre 'casa' determinado por 'tienda', sin que en ello tenga nada que ver si designa una "tienda en la que tiene su vivienda el mercader", como supone la Academia, o una "vivienda en la que su ocupante vende cualquier clase de objetos". De este asunto se ocupa también, entre otros, el profesor Alvar Ezquerro, *cf.*, *op. cit.*, p. 33, quien distingue también diferentes tipos de relación entre los dos sustantivos miembros de estas formaciones.

sintaxis libre, construyéndose sobre la base de reglas propias y exclusivas, definitorias de la composición nominal. Son estas reglas paragramaticales las que nos permiten distinguir a los compuestos de estos otros procedimientos de formación de palabras. Desde este punto de vista, el significado de formaciones como *papel moneda*, *pez espada*, *telaraña*, *aguacal*, *casatienda* o *bocamanga* es el de 'papel' determinado por 'moneda', 'pez' determinado por 'espada', 'tela' determinado por 'araña', 'agua' determinado por 'cal', 'casa' determinado por 'tienda' y 'boca' determinado por 'manga' respectivamente. La orientación específica que en cada caso puede observarse en la determinación del primer sustantivo por el segundo depende siempre del sentido unitario consabido que posea cada formación, es decir, de su designación: de la realidad concreta a la que, en cada caso, hacen referencia. Así, *papel moneda* es un "papel que sirve de moneda", *pez espada* es un "pez cuya boca parece una espada", *telaraña* es una "tela que fabrica la araña", *aguacal* es "agua con cal", *casatienda* es una "casa que es también una tienda" y *bocamanga* es la "boca (abertura) de la manga"; ahora bien, en todos los casos estamos ante una única invariante semántico-sintáctica sobre la que se construyen todas las formaciones de sustantivo + sustantivo. En este aspecto, seguimos los planteamientos de Coseriu cuando afirma que "desde el punto de vista del significado, las relaciones gramaticales dentro de los compuestos son, en realidad, de naturaleza mucho más abstracta; así, por ejemplo, en el caso del alemán *Papierkorb*, "papelera", serían aproximadamente: "cesto -'función preposicional'- papel", es decir, "cesto que tiene algo que ver con el papel" (...), pero no se dice cuál es esta relación:

podría ser "cesto para papel", "cesto de papel", "cesto con papel", etc."<sup>81</sup>. Este hecho fue señalado ya por Brugmann, quien decía que en los compuestos se suele ver demasiado significado, más que los hablantes de las lenguas correspondientes, sobre todo al traducirlos a otras lenguas. También Jespersen se percata de este fenómeno, e indica que los compuestos expresan relaciones genéricas entre conceptos sin decir nada de la modalidad específica de tales relaciones. En esta línea, ha sido principalmente N. Morciniec<sup>82</sup> quien más ha profundizado, afirmando que, desde el punto de vista puramente lingüístico, sólo podemos hablar de una relación de determinado-determinante. Para Morciniec una formación como la alemana *Sommerhut* significa sólo 'sombrero determinado por verano', las determinaciones complementarias, que llevan por lo general (aunque no siempre y necesariamente) a una interpretación exhaustiva de estas formaciones, con respecto a lo que designan en oraciones concretas, están dadas por el conocimiento general y particular de las cosas, este último relacionado con el contexto y la situación. A esto añade Coseriu que "entre el significado dado por el sistema de la lengua y el conocimiento general de las cosas, habría, sin embargo, que añadir todavía la eventual fijación por la norma de la lengua"<sup>83</sup>. Teniendo esto en cuenta, en español podemos establecer una clasificación de las formaciones de dos sustantivo en aposición atendiendo a la particular designación que en cada caso

---

<sup>81</sup> Cf., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (A propósito del tipo *coupe-papier*)", en *Gramática, semántica, universales*, trad. esp., Gredos, Madrid 1978, pp. 239-264.

<sup>82</sup> Vid., N. Morciniec, *Die nominalen Wortzusammensetzungen in den Westgermanischen Sprachen*, Breslau 1964.

<sup>83</sup> Cf., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *op. cit.*, 1978, p. 246.

presenten; pero siempre teniendo en cuenta que se trata de variantes designativas de una única estructura semántico-sintáctica invariante que presenta dos sustantivos en relación de determinado-determinante. Así pues, hay veces en que el sustantivo determinante tiene un mero carácter adjetival: *buque escuela* es un buque al que se atribuyen las cualidades propias de una escuela; otras veces el sustantivo determinante se interpreta como término de una comparación: en *pájaro mosca* se compara el primer miembro con una "mosca", pero tomando en consideración tan solo el tamaño de ésta; en *peso pluma*, se compara teniendo en cuenta la ligereza de la "pluma"; en *cartón piedra*, sin embargo, se hace referencia a la dureza de la "piedra" en su comparación con el "cartón". Otra orientación designativa de la relación de determinación se observa cuando el segundo sustantivo expresa la función del primero, así, *papel moneda* es un "papel que sirve como moneda".

Con la designación se relacionan, pues, las distintas clasificaciones que se han dado y se dan, en español, de estas formaciones de dos sustantivos.

En este sentido, el profesor Alvar Ezquerro distingue:

a) la *disyunción*, en la que "la relación semántica establecida entre las dos partes no podría existir sin un sustento sintáctico, implícito: se trata de una relación de identidad en la que el segundo elemento es un predicado que se une al primero mediante la fórmula (*que*) *es*, esto es, una aposición: *pez (que) es espada*"<sup>84</sup>;

b) la *contraposición*, que presenta un grado más elevado de unión gráfica que la disyunción, y en la que "si los participantes en el compuesto son dos sustantivos, es el primero el que confiere la categoría gramatical al elemento resultante: *buque-*

<sup>84</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 25.

*escuela* es masculino. El segundo de los substantivos actúa como una función predicativa que designa el fin del objeto designado. Este hecho determina la frecuente confusión de los compuestos por contraposición con los compuestos por disyunción, grupo al que pasan con frecuencia todos aquellos"<sup>85</sup>. Como ejemplos cita: *buque-escuela*, *coche-cama*, *vagón-cisterna*. "La mayor parte de los compuestos por contraposición responden a una estructura sintáctica de coordinación: (...) un *buque-escuela* es *buque* y *escuela*"<sup>86</sup>;

c) la *yuxtaposición*, en la que la fusión gráfica de los elementos es total, así como su lexicalización y gramaticalización. Dentro de ésta distingue varios subtipos, nos interesa aquí el de substantivo + substantivo, constituido por formaciones como *bocamanga*, *carricoche*, *casatienda*, *madreselva*, *telaraña*, etc. En ellas nos dice que puede haber, "una coordinación: *casatienda* es a la vez *casa* y *tienda* o una relación de atribución, según se quiera interpretar: *casatienda* es una *casa* que es *tienda*. También puede existir una relación de subordinación, mediante una determinación del tipo que sea, de manera que nos encontramos ante restos del caso oblicuo latino: la *bocamanga* es la *boca* de la *manga* y lo mismo puede decirse de *madreselva* o *telaraña*"<sup>87</sup>.

En esta misma línea se desarrolla la clasificación que hace el profesor Eugenio de Bustos Gisbert, quien distingue:

---

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>86</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>87</sup> *Ibid.*, p. 30.

a) *compuestos coordinativos*, aquellos en los que el morfema de género del primer elemento lexemático ha sido sustituido por el morfema marca de composición *i*: *ajiaceite, ajipuerro, ajicola, arquibanco, arquimesa, catricofre, cachicuerno, capidengue*<sup>88</sup>;

b) *compuestos subordinativos*, en los que "se observa la elisión de un elemento preposicional que indica la relación interna de subordinación de los elementos presentes del compuesto"<sup>89</sup>, por ejemplo, *aguamanos, agusal, bocacalle, pañomanos*, etc.

c) *compuestos atributivos*, en los que "el segundo sustantivo es una aposición con valor adjetivo o que desde otros presupuestos puede explicarse como el resultado de una transformación en que se elide un verbo atributivo (*ser*), o semiatributivo (*parecer*): *buque escuela, cena homenaje, hombre rana, mujer alcachofa*, etc."<sup>90</sup>. No obstante, el profesor de Bustos lleva a cabo un estudio exhaustivo de estas formaciones, que incluye entre la composición propia frente a la composición sintagmática, siendo que, por lo demás, establece algunas distinciones más entre ellas<sup>91</sup>.

Esta clasicación es, en cierta manera, clásica, y está presente en la obra pionera de José Alemany y Bolufer, en la que se lee: "Al unirse dos sustantivos para formar un compuesto, pueden ocurrir los tres casos siguientes:

---

<sup>88</sup> *Vid.*, E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 187. De este tipo debe excluirse, sin embargo, el compuesto *cachicuerno*, el cual constituye un compuesto del tipo *pelirrojo*, aunque con un segundo miembro determinante sustantivo y no adjetivo. De esta manera, *cachicuerno* es un adjetivo que significa 'de cachas de cuerno' y se aplica a las "armas que tienen las cachas de cuerno", en este sentido, se trata, como veremos, de un compuesto que nada tiene que ver con las formaciones citadas del tipo de *ajiaceite, arquimesa*, etc. que dan como resultado una unidad con significado categorial sustantivo como sus dos constituyentes.

<sup>89</sup> *Ibid.*, p. 187.

<sup>90</sup> *Ibid.*, p. 187.

<sup>91</sup> *Ibid.*, pp. 182-230.



- a) se unen los dos como si los enlazara la copulativa y: *ajoqueso, cerapez*;
- b) uno de los dos sustantivos determina o explica al otro, como sucede en la aposición: *casatienda, musaraña*;
- c) uno de los dos sustantivos determina al otro a la manera del genitivo: *bocacalle, telaraña, casapuerta*. A los primeros les llamaremos compuestos copulativos; a los segundos, apositivos, y a los terceros, subordinativos"<sup>92</sup>.

En resumen, las formaciones de dos sustantivos que hemos estudiado constituyen una única invariante semántico-sintáctica, en la que un primer miembro sustantivo se muestra determinado por un segundo miembro también sustantivo, según las reglas normales de la sintaxis libre del español, y dando como resultado una unidad léxica compleja que mantiene el mismo significado categorial que su elemento determinado, es decir sustantivo. No obstante, siguiendo a Casares, hablaremos de locuciones geminadas cuando no se observa fusión en la escritura de los dos sustantivos constituyentes, y de amalgamas determinativas de dos sustantivos en aposición cuando sí se produce dicha fusión. No obstante, somos conscientes de la arbitrariedad de esta distinción basada únicamente en factores formales, pues desde una posición interna al sistema de la lengua, no existe diferencia alguna entre formaciones como, por ejemplo, *hombre anuncio, pez espada, casa cuna, ave lira, pejerrey, casatienda, balonmano, bocacalle*, etc., caracterizadas todas ellas por poseer un referente unitario, una designación única y constante que no siempre se obtiene a partir del significado de sus constituyentes y de la relación de determinación entre ellos. Cualquier intento de

---

<sup>92</sup> Cf., J. Alemany y Bolufer, *op. cit.* p. 268. A continuación lleva a cabo una descripción de cada uno de estos tipos, poniendo de relieve su relación con el latín.

especificar cuál será la orientación de dicha determinación tendrá que tener presente lo designado por la formación en cuestión. Recordando ahora la palabras de Benveniste: es la prueba de que la relación es planteada entre las cosas y no entre los signos.

Por las razones que hemos expuesto, mantenemos que estas formaciones constituyen un procedimiento de formación de palabras distinto de la composición nominal. Como sucedía con las locuciones estudiadas del tipo de *mesa de noche*, *opinión pública*, *mala vida*, etc. o las amalgamas determinativas del tipo de *camposanto*, *buenaventura*, las locuciones geminadas *papel moneda*, *pájaro mosca* o *buque escuela* y las amalgamas *bocamanga*, *casatienda*, etc. son formaciones léxicas complejas construidas sobre la base de las reglas de la sintaxis libre. A diferencia de éstas, los compuestos se construyen, como sabemos y tendremos ocasión de comprobar con detalle, sobre sus propias reglas, las cuales no copian a la sintaxis libre, sino que la transgreden.

Para terminar con este apartado, diremos que el procedimiento expresivo representado por las locuciones geminadas fue empleado en castellano con parquedad hasta una época relativamente moderna. Las locuciones *arco iris*, *ajo pollo*, *casa tienda*, *peje palo*, *peje rey*, *peje sapo*, y otras semejantes, aparecen en lo antiguo con marcada tendencia a la aglutinación, tendencia que no se percibe en las fórmulas de invención más reciente, como *decisión relámpago*, *retrato robot*, *paquete bomba*, *cheque regalo*, *radio pirata*, *ciudad dormitorio*, *falda pantalón*, *cartón piedra*, *buque escuela*, *coche cama*, *ciudad jardín*, *café bar*, *niño prodigio*, etc. De esta manera, resulta más productivo, en español contemporáneo, el mecanismo de formación de palabras representado por la locución geminada que el de la amalgama determinativa

de dos sustantivos en aposición, por más que en ambos casos la estructura semántica interna sea idéntica. El mayor grado de aglutinación y lexicalización de la amalgama frente a la locución no lleva aparejado ningún cambio en la estructura interna de estas formaciones, las reglas para su construcción son las mismas, sin que transgredan la sintaxis libre del español. Nos hallamos, pues, en presencia de un mecanismo expresivo que, como bien vio Julio Casares<sup>93</sup>, se ha ido convirtiendo en un recurso normal del lenguaje, por más que el español haga mucho menor uso de él que lenguas como el inglés o el alemán. En este sentido, la influencia del inglés, y, en especial de ciertas terminologías técnicas, ha colaborado en el desarrollo de este tipo de formación de palabras en nuestra lengua<sup>94</sup>. Otro fenómeno parejo que ha favorecido el desarrollo y relativa productividad sincrónica de este procedimiento formativo consiste en la supresión de ciertos nexos que el hablante no estima necesarios, como se ve en *Teatro Lara, Almacenes Guiérrez, Hotel Victoria, Editorial Pérez, Laboratorios Fernández, Radio Moscú*, etc., hecho que puso también de manifiesto el maestro Casares: "cuando hoy se crean nuevas instituciones bajo la advocación de nombres ilustres, todas, sin excepción, llevan un título oficial de carácter apositivo: *Instituto Nebrija, Patronato La Cierva*, etc."<sup>95</sup> También en el lenguaje de la publicidad y el comercio se registran múltiples ejemplos contruidos sobre esta base de la aposición, así encontramos ejemplos del tipo *zapatos caballero, abrigo señora, video juego, mesa cocina, armario ropero*, etc., lo cual atribuye un carácter efímero a estas formaciones, a la vez que las

---

<sup>93</sup> Cf. J. Casares, *op. cit.*, p.173.

<sup>94</sup> Vid., C. Pratt, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Gredos, Madrid 1980.

<sup>95</sup> Cf., J. Casares, *op. cit.*, p. 173.

potencia<sup>96</sup>. Otro de los terrenos donde puede producirse un cierto desarrollo de estas formaciones es en el de las denominaciones de animales y plantas, como se puede ver en los ejemplos *abeja maestra*, *abeja reina*, *ave lira*, *cabrahigo*, *caña espina*, *caña miel*, *estrellamar*, *gallocresta*, *gatuña*, *madreselva*, *mono araña*, *pájaro diablo*, *pájaro mosca*, *palo brasil*, *pez luna*, *pez sierra*, *pez espada*, *pejesapo*, *pejerrey*, etc.

#### 2.2.4. Amalgamas no determinativas

A continuación, haremos referencia a las amalgamas que no presentan ni relación semántico-sintáctica de determinación entre los miembros ni, por su puesto, cambio de categoría verbal de la formación resultante con respecto a sus componentes. Por esta razón es por la que no las consideramos verdaderos compuestos españoles, aunque formalmente se parezcan, en ocasiones, mucho a estos últimos, en realidad nos encontramos en estos ejemplos ante casos claros de yuxtaposición de los componentes. La anulación de la relación de determinación entre los dos miembros se lleva a cabo por medio de dos procedimientos: a) introduciendo una *-i-* en el punto de sutura de ambos términos, y b) uniendo dos elementos léxicos que pertenezcan a categorías verbales

---

<sup>96</sup> Vid., Mervyn F. Lang, "Coche cama - hombre rana. Loose compounds in Contemporary Spanish", en *Modern Languages* 68, 1987, pp. 189-194. También *op. cit.* pp. 113-118. Lang, aún reconociendo la importancia del inglés, relaciona esta cuestión con una suerte de nueva sintaxis elíptica, favorecida por el lenguaje de la publicidad y extendida por los medios de comunicación, que genera secuencias como *crema tipo moda*, *foto tamaño carnet*, *compartimiento maletas a bordo*, *asunto turismo*, etc. Se trata de una suerte de línea de investigación que conviene tomar en consideración. Por lo demás, habrá que tener en cuenta la importancia del inglés también en esta sintaxis elíptica. Lang, no obstante, reconoce una productividad sincrónica muy elevada a este tipo de formación: "la ventaja de su utilización radica en el hecho de que admite que los nombres se agrupen en estructuras puras, pero sin ofrecer inmediatamente un estatuto de forma léxica plena que implicaría la fusión gráfica" (p. 117)

secundarias en la terminología de Jespersen, esto es, adjetivos y verbos<sup>97</sup>. En el caso de que los elementos constituyentes pertenezcan a estas categorías secundarias, puede aparecer o no la vocal *-i-* entre ellos. Caso de que aparezca no debe identificarse con la *-i-* que presentan los compuestos del tipo de *pelirrojo*. Por otra parte, en ocasiones, esta *-i-* muestra una clara procedencia de la conjunción copulativa y, como se ve claramente en *vaivén* o *tuiyó*<sup>98</sup>.

Documentamos los siguientes subtipos según la categoría de los constituyentes:

a) *amalgamas compositivas* de sustantivo + *i* + sustantivo, del tipo de *ajiaceite*, *baciyelmo*, *capisayo*, *calicanto*, *carricoche*, *tripicallos*, etc.<sup>99</sup>; b) *amalgamas de verbo* + *verbo*, del tipo de *alzapón*, *duermevela*, *salvaguarda*, etc., en las que la ausencia de relación de dependencia está determinada por el hecho comentado de que pertenecen a categorías secundarias. En este sentido, pueden presentar o no una vocal de unión *-i-* entre sus elementos, como se ve en *quitaipón*, *vaivén*, etc. c) *amalgamas de adjetivo* + *adjetivo*, del tipo de *agrodulce*, *azulgrana*, *variopinto*, etc., que suelen hacer referencia especialmente a colores y nacionalidades o culturas, razón por la cual su desarrollo depende de las posibilidades combinatorias de estos. Presentan significado categorial adjetivo como sus componentes. Como sucedía en el caso de dos verbos

---

<sup>97</sup> Vid., O. Jespersen, *La syntaxe analytique*, trad. fr. Paris 1971, en especial el capítulo dedicado a "Les mots composés"; también del mismo autor, *La filosofía de la gramática*, trad. esp. en Anagrama, Barcelona 1972.

<sup>98</sup> En otros casos la interpretación coordinativa de esta *i* aparece determinada por la procedencia de la amalgama de otra lengua como, por ejemplo, los catalanismos *alioli*, *arquibanco*. Con respecto a la interpretación coordinativa de los compuestos, puede verse E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 186 y ss., y también, Manuel Alvar Ezquerro, *op. cit.*, pp. 32-33.

<sup>99</sup> Aparecen documentadas en español desde el siglo XIV, cf., A. W. Munthe, art. cit. y G. Baist, art. cit.

pueden presentar la *-i-* entre sus miembros, mostrando en ese caso mayor integración.

No obstante, estas unidades recibirán un tratamiento más profundo en el capítulo que hemos dedicado al análisis morfológico y semántico de las amalgamas, la razón principal es que resultan ser las estructuras que más se asemejan a los compuestos, pero, como veremos, sólo en el aspecto formal, pues desde la perspectiva semántica son formaciones construidas sobre las reglas de la sintaxis libre del español, y, por lo tanto, distintas de la composición nominal.

### 2.2.5. Conclusiones

Entre los procedimientos de formación de palabras a partir de la combinación de dos o más lexemas que dan como resultado una unidad léxica compleja nueva, podemos distinguir dos grandes grupos de estructuras formativas claramente opuestas. Como hemos ido poniendo de manifiesto al describir las distintas construcciones léxicas billexemáticas del español, nos encontramos, por una parte, con unidades complejas creadas a partir de las reglas sintácticas habituales de nuestra lengua, y, por otra parte, con unidades léxicas complejas cuya constitución responde a reglas propias que no copian los modelos de la sintaxis libre. Por lo tanto, a partir de este hecho comprobado empíricamente, es necesario distinguir lo que es sintáctico de lo que es paragramatical dentro del dominio de la formación de palabras en español.

Al campo de la sintaxis, pertenecen todas aquellas unidades léxicas complejas que, desde el punto de vista del significado estrictamente lingüístico, esto es interno al sistema de la lengua, no presentan diferencia alguna, en su proceso de creación, con los sintagmas libres. Entre los muchos términos que los distintos lingüistas han utilizado

para referirse a este tipo de unidades, nosotros hemos preferido el de *locución*. Con ello, queremos rendir homenaje a la figura de Julio Casares, maestro indiscutible de la lexicografía española, quien no ha sido tenido en cuenta, con la importancia que merece, en los estudios sobre esta rama de la lingüística que es la formación de palabras. No obstante, dentro de las locuciones pueden darse, como hemos visto, distintos grados de aglutinación entre los componentes, lo cual nos ha llevado a establecer el término *amalgama* (del bajo latín *amalgama*, y éste del árabe *ġamâ'a* 'reunión') para designar aquellas locuciones que presentan una fusión total en el significante de los elementos léxicos que la integran.

Por otra parte, la característica fundamental que permite distinguir las locuciones y las amalgamas de los sintagmas libres es el sentido unitario consabido que poseen las primeras, es decir, el hecho de que presenten un referente extralingüístico conocido por la comunidad que lo emplea, pero no deducible a partir del significado de sus constituyentes y la relación sintáctica que los une, en definitiva, su designación. Recordemos, a este respecto, que los procedimientos de formación de palabras se crean para responder a las necesidades mismas de la propia designación.

Ahora bien, llegados a este punto, resulta imprescindible precisar qué entendemos por significado y qué por designación, pues de ello dependen los resultados a los que hemos llegado. Así, cuando se afirma que no es posible deducir el significado de estas expresiones complejas a partir de la relación entre los elementos componentes, se están igualando los conceptos de significado y designación<sup>100</sup>. En nuestra opinión,

---

<sup>100</sup> Este hecho es el que ha llevado, dentro del generativismo chomskyano, a pasar de la hipótesis transformacional a la lexicalista.

y siguiendo los presupuestos teóricos y metodológicos coserianos en torno a la consideración del significado lingüístico, lo único deducible a partir del contenido de los constituyentes de estas formaciones y la relación sintáctica que los une es su significado. Es la designación de estas unidades léxicas complejas (la relación signo-realidad), lo que no puede deducirse a través de la aplicación de la regla sintáctica que las sustenta.

A este respecto, L. Zgusta<sup>101</sup> establece nueve rasgos fundamentales que nos sirven para caracterizar a las locuciones y amalgamas, a la vez que nos permitirán separarlas de los compuestos, con los que comparten el constituir procedimientos de creación de unidades léxicas nuevas. Son las siguientes:

1) En primer lugar, se piensa como rasgo básico la imposibilidad de sustitución de cualquier miembro de una palabra polimonemática, ya que, de ocurrir esto, se perdería el significado de dicha palabra. A pesar de ello, Zgusta incide en el hecho de que, en ocasiones, es difícil distinguir estas palabras de sintagmas libres.

2) Se destaca también el que, en general, no puede modificarse un único miembro de la palabra polimonemática, sin que resulte modificada toda ella; aunque, a veces, por elisión se pierde una parte.

3) Asimismo, suele suceder que ciertos fenómenos semánticos acompañen a la constitución de una palabra polimonemática, siendo los más evidentes los que atañen

---

<sup>101</sup> Cf., principalmente su artículo "Multiword Lexical Units", en *Word* 23, 1, 1967, pp. 578-587, dirigido a poner de relieve algunas aportaciones de A. Martinet, como la de subordinación de forma a función, aplicada, en este caso, a la onomasiología -en el sentido de Mathesius- y a parejas de palabras idénticas desde el punto de vista de su función onomasiológica designativa (del tipo ing. *spinster*: *old maid*, a partir de lo cual busca criterios con vistas a deslindar ambos tipos de unidades. Asimismo, cf. de este autor su *Manual of Lexicography*, Mouton, The Hague-Paris 1971, especialmente pp. 127-163, donde se ocupa de la composición y derivación de palabras.



al nuevo significado del compuesto, el cual no puede deducirse del significado de los miembros componentes<sup>102</sup>.

4) Un miembro de una palabra polimonemática puede quedar -casi o totalmente- restringido a su uso dentro de la misma.

5) Las palabras polimonemáticas pueden tener sinónimos o cuasi-sinónimos que consten de una sola palabra.

6) Un pequeño grupo de expresiones relacionadas semánticamente puede mostrar un *status* análogo o idéntico al de las palabras polimonemáticas, por un lado, y al de las palabras monomonemáticas, por otro.

7) Una palabra única de una lengua extranjera puede indicarnos que nos hallamos ante una palabra polimonemática<sup>103</sup>.

8) Es normal, por otra parte, que la manera en que se combinan los miembros de una palabra polimonemática muestre algunas propiedades gramaticales especiales.

9) Por último, nos encontramos con sintagmas fosilizados (*set groups*) que no deberían ser considerados palabras polimonemáticas, a pesar de que podría aplicárseles el primer criterio y quizás algún otro. La razón es que no cumplen la condición fundamental, "la del funcionamiento, en una frase (sintagmáticamente) y en el léxico,

---

<sup>102</sup> Zgusta achaca esto al carácter de *petrificación* (*set groups*) de estos compuestos. Sin embargo, hace una precisión que nos parece muy interesante: "si bien designan conceptos únicos en el *designatum*, no es fácil decidir qué es un *concepto único*". A este respecto, cf. también A. Phal, "Les groupes de mots", en *Cahiers de Lexicologie* 4, 1964, pp. 45-62, quien piensa que el *status* conceptual de términos similares es diferente en el lenguaje general y en el restringido, donde se integraría, por ejemplo, el lenguaje de la técnica. De esta manera, el criterio citado de reducción semántica, considerado muy importante por Zgusta, se debería a que las palabras polimonemáticas gozan de un *designatum* único, "que generalmente se caracteriza por poseer un número de rasgos semánticos relevantes mayor de los que se contiene en la suma de las partes constituyentes".

<sup>103</sup> Como ejemplo cita *cobaye/guinea pig*; pero, como sabemos, se trata de casos del lenguaje de la técnica, en el que significado y designación coinciden y donde pueden hallarse sinónimos perfectos o absolutos, fenómenos ambos únicamente posibles entre lenguajes de la misma esfera y nivel cultural.

en el vocabulario de una lengua (eje paradigmático), igual, o sea, la misma función sintáctica y onomasiológica, al de la unidad léxica más simple desde el punto de vista morfológico, que frecuentemente en nuestras lenguas ide. coincide con la palabra, distinguiéndose, por consiguiente, de las palabras polimonemáticas los llamados *proverbios, dichos, refranes* y combinaciones fosilizadas similares<sup>104</sup>.

Estas particularidades de las locuciones y de las amalgamas se derivan de un único rasgo general y común a todas ellas: su sentido unitario consabido. Es decir, el constituir un tipo de neologismo caracterizado por construirse sobre las reglas sintácticas normales del español y presentar un referente extralingüístico único, referente que forma parte de la *norma* de la comunidad lingüística que lo emplea. Este es el argumento que nos permite excluir estas formaciones léxicas del dominio de la composición nominal. Se trata de la misma postura que adopta Franz Rainer, quien desde la morfología generativa, propone una conclusión similar a la nuestra: "la solución mejor me parece ser la de tratar los *compuestos sintagmáticos* como sintagmas idiomáticos, lo que, por un lado, evitaría la duplicación de reglas sintácticas en el componente léxico y, por otro, explicaría también la parcial o total opacidad de tales sintagmas con respecto a las reglas sintácticas"<sup>105</sup>. Por lo demás, estas características

---

<sup>104</sup> L. Zgusta estima que este noveno criterio es tan fundamental como el primero, sirviendo ambos -en calidad de *fundamentum divisionis*- para detectar palabras polimonemáticas, mientras que los siete restantes sólo presentarían un carácter adicional. No obstante, no evita el reconocer la dificultad de establecer con toda certeza el carácter mono o polimonemático de una palabra. Asimismo, cita como posiblemente válido el criterio de la *co-ocurrencia*, propugnado por A. J. Greimas (Cf su "Idiotismes, proverbes, dictions", en *Cahiers de Lexicologie* 2, 1960, pp. 41-61), a saber, que la frecuencia de concurrencia de palabras, posibles miembros constituyentes de una palabra polimonemática, resulta un criterio decisivo para su *status* léxico.

<sup>105</sup> Cf., F. Rainer, "Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva", en Soledad Varela (ed.), *op. cit.*, 1993, pp. 30-70.

las comparten locuciones, amalgamas y compuestos nominales. Sin embargo, estos últimos muestran un rasgo propio fundamental que los distingue de todos los demás procedimientos de creación léxica: el constituirse sobre reglas paragramaticales exclusivas que nada tienen que ver con la sintaxis libre.

Llegados a este punto, podemos proceder a elaborar una definición de compuesto nominal en español que dé cuenta de ese conjunto de procesos internos al sistema con el único cometido de servir para crear compuestos, un conjunto de reglas cuya aplicación permite al hablante comprender siempre el significado de los mismos. Así, definimos el término *compuesto nominal* como "todo signo lingüístico que conste de dos o más lexemas independientes, i. e. que existan también como tales lexemas fuera del compuesto, sin que tenga importancia que uno de ellos sea, a su vez, un compuesto o un derivado; ambos constituyentes deben estar unidos, formando una unidad lingüística unitaria, a partir de reglas propias y exclusivas, las cuales no copian, en ningún caso, los esquemas de la sintaxis libre, siendo que más bien los conculcan, ni constituyen una mera parataxis. Así, la palabra compuesta es un nuevo signo, tanto desde el punto de vista del significante como del significado". Como vemos, el rasgo principal de esta definición es el de tomar el significado lingüístico como criterio determinante, y entendemos por significado de un compuesto las relaciones semántico-sintácticas que mantienen sus términos entre sí y no su designación particular; por lo demás, el significante constituye una prueba formal de la existencia de dichos procesos semánticos.

### 3. Cuestiones que han de tenerse en cuenta en el estudio de los compuestos

Como dijimos al inicio de este primer capítulo, existe un conjunto de problemas que es necesario abordar a la hora de acometer el estudio de los procesos semánticos que conforman los compuestos. Se trata de problemas que están presentes en todos los estudios sobre formación de palabras desde sus orígenes mismos y que siguen vigentes en la lingüística de hoy en día. Pasamos a continuación a poner de relieve estas cuestiones, las cuales, en cualquier caso, irán siendo desarrolladas con profundidad a todo lo largo de nuestra Tesis, tanto en la descripción exhaustiva que hacemos de los compuestos de nuestro *corpus*, como al abordar el estudio morfológico y semántico de los mismos. En este sentido, nuestra investigación está determinada por la existencia misma de estos problemas, los cuales conforman la columna vertebral en la estructura de esta Tesis. No obstante algunos de ellos recibirán una atención más extensa en este capítulo primero, ya que, tanto su estudio como la posición que se tome con respecto a ellos, serán determinantes en el desarrollo posterior de la investigación. Nos referimos, en concreto, al problema de la naturaleza del elemento verbal presente en los compuestos del tipo de *abrelatas* y a la distinción entre *exocentrismo* y *endocentrismo*.

Seguidamente, atenderemos a cada una de estas cuestiones de forma individual, si bien, como veremos, todas se interrelacionan en menor o mayor medida, siendo difícil, en ocasiones, separarlas, lo cual sólo es posible por razones metodológicas.

### 3.1. El significado categorial

En primer lugar, haremos referencia a las cuestiones que tienen que ver con el significado categorial. En este sentido, hay que distinguir, por una parte, la categoría verbal de los miembros constituyentes, y, por otra parte, la categoría verbal del compuesto resultante. Desde este punto de vista, los verdaderos compuestos españoles se caracterizan por presentar siempre un significado categorial distinto al de su elemento determinado o nuclear, que ocupa, en todos los casos, la primera posición en la estructura léxica del compuesto.

De este modo, existen dos tipos de composición en español, uno en el que encontramos como primer elemento un sustantivo, y que dan como resultado un compuesto de significado categorial adjetivo; el otro tipo presenta como primer miembro un elemento de carácter verbal, mientras que el compuesto resultante es siempre un sustantivo. Como vimos anteriormente, esta característica nos ha permitido distinguir entre las amalgamas y los verdaderos compuestos. Las amalgamas estudiadas presentaban, en todos los casos, el mismo significado categorial que su elemento determinado o nuclear, como ponen de manifiesto ejemplos del tipo de *camposanto*, *hierbabuena*, *altavoz*, *buenaventura*, *aguasal*, *casatienda*, etc., que son sustantivos como sus elementos determinados *campo*, *hierba*, *voz*, *ventura*, *agua*, y *casa*, respectivamente. Frente a estas amalgamas, los compuestos presentan un significado categorial diferente al de su elemento determinado. Así, por ejemplo, compuestos como *pelirrojo*, *aliabierto*, *anquimuleño*, *patibuey*, *palabrimujer*, etc., son adjetivos, mientras que sus elementos determinados, *pelo*, *ala*, *anca*, *pata* y *palabra*, respectivamente, son

sustantivos<sup>106</sup>. Los compuestos como *sacacorchos*, *pisaverde*, *matasanos*, *llevacontrarias*, *lloraduelos*, *quitamigas*, o *apañacuencos*, presentan un primer miembro de carácter verbal, *saca-*, *pisa-*, *mata-* *lleva-*, *llora-*, *quita-*, o *apaña-*, en cada caso, y, en cambio, su significado categorial es sustantivo<sup>107</sup>.

Por lo que se refiere al segundo miembro de estos compuestos no existe esta regularidad con respecto a su categoría verbal, siendo que pueden aparecer elementos categorialmente distintos sin que esto llegue a afectar nunca al significado categorial del compuesto resultante. Así, documentamos ejemplos como *pelirrojo*, *maniatado*, *corniavacado*, *casquiacopado*, *carininfo*, *cachicuerno*, *cortafrío*, *matasanos*, *catalejo*, *mandamás*, *matasiete*, *pisaverde*, etc., donde la variedad en cuanto al significado categorial del segundo miembro resulta evidente. Pero esta variedad de los segundos miembros no afecta, en ningún caso, a la invariante semántico-sintáctica que representan los dos esquemas compositivos españoles: por un lado, los sustantivos compuestos de un tema verbal + un elemento de carácter nominal (*rastrapaja*, *matasanos*), por otro lado, los adjetivos compuestos de un sustantivo + un elemento

<sup>106</sup> En este sentido, es interesante tener en cuenta las ideas expuestas por el profesor Angel Manteca Alonso-Cortés en su artículo "Sintaxis del compuesto", en *Lingüística Española Actual* 9, 1987, pp. 333-346, donde se considera a la forma *pele-*, presente en compuestos como *pelirrojo*, *pelicabra*, *peliduro*, etc., como un prefijo.

<sup>107</sup> Sobre este problema trata el artículo de Santiago Alcoba, "Categoría léxica de las palabras compuestas", en *Verba* 15, 1988, pp. 109-146. Si bien este autor considera que un compuesto como *sacacorchos* es sustantivo porque designa un objeto y los objetos en español se expresan mediante sustantivos; sin embargo, *pelirrojo* es adjetivo porque "designa una cualidad y las cualidades en español se expresan por adjetivos. Es por esta razón que considera que la categoría léxica de un compuesto no se puede predecir a partir de la categoría léxica de sus constituyentes, sino por lo que llama un "nudo de flexión que domina el compuestos". Como podemos observar, se trata de un criterio claramente basado en la designación, y, como tal, no nos parece adecuado. En nuestra opinión, el significado categorial del compuesto responde a características internas al significado del propio compuesto, está implícita en el proceso de creación del mismo. Hay, en este sentido, razones sistemáticas que, como veremos, nos permiten predecir la categoría del compuesto.

de carácter nominal (*pelirrojo, cachicuerno, carininfo*). En este sentido, podemos afirmar que la característica definitoria del fenómeno compositivo no está en el significado categorial de los constituyentes, sino en la especial relación semántico-sintáctica (relación paragramatical) que se establece entre ellos, y que determina la categoría verbal del compuesto resultante.

### 3.2. La relación semántico-sintáctica

En segundo lugar, y consecuentemente con lo dicho anteriormente, es necesario tomar en consideración la relación semántico-sintáctica que mantienen entre sí los constituyentes de los distintos tipos de compuesto. De este modo, hemos distinguido las formaciones que siguen los esquemas de la sintaxis libre de los verdaderos compuestos. Así, y como se pone de relieve tanto en la descripción de nuestro *corpus* como en el estudio morfológico y semántico de los compuestos, encontramos siempre una relación de determinación entre los dos constituyentes de un compuesto. Dicha relación de determinación especial y exclusiva de los compuestos se pone de manifiesto en el hecho de que la categoría verbal del compuesto sea siempre distinta de la de su elemento determinado a diferencia de lo que sucedía con locuciones y amalgamas, las cuales mantenían la misma categoría que su miembro determinado. Esta característica es la que nos permite hablar de la gramaticalización del léxico que conlleva la composición nominal<sup>108</sup>.

---

<sup>108</sup> Cf., E. Coseriu, *op. cit.*, 1978, p. 252: "Que la formación de palabras (o, al menos, en ciertos procedimientos de la misma) se trata de una "gramaticalización" del léxico ha sido observado ya en fecha muy temprana".

### 3.3. El elemento verbal

En tercer lugar, y en relación con esta cuestión de la naturaleza de los elementos que entran a formar parte de un compuesto, es necesario hacer hincapié en el estudio del elemento verbal presente en los compuestos del tipo de *lavamanos*, *guardamuebles*, *portalámparas*, etc., sobre lo que nos detendremos con mayor profundidad. Se trata de uno de los problemas más debatidos en todos los estudios sobre la composición, lo cual puede verse desde los primeros trabajos. La razón fundamental es que los compuestos de verbo + sustantivo representan el sistema compositivo más frecuente y productivo en nuestra lengua. Por lo demás, todas las lenguas románicas comparten este mecanismo de formación de palabras compuestas, si bien en unas lenguas resulta muy productivo, tal es el caso del italiano, el francés y el español, mientras que en otras su productividad es más bien escasa, como pone de manifiesto el rumano<sup>109</sup>. Evidentemente, este hecho es el que ha contribuido, en mayor medida, al amplio desarrollo de la investigación sobre esta cuestión, en torno a la que existe una bibliografía muy extensa. Es un tipo de compuesto muy frecuente en griego, razón por la que algunos estudiosos han creído ver una influencia de esta lengua en el desarrollo de este esquema compositivo en los idiomas románicos. Por otra parte, un lugar común de estos estudios ha sido el de poner de manifiesto la menor presencia de estos compuestos en latín<sup>110</sup> y en las lenguas germánicas<sup>111</sup>.

---

<sup>109</sup> Vid., I. Iordan y M. Manoliu, *Manual de lingüística románica*, Gredos, Madrid 1980, Tomo II, p. 56-57.

<sup>110</sup> Cf., Paul M. Lloyd, *Verb-Complement Compounds in Spanish*, Max Niemeyer Verlag Tübingen 1968. En esta obra encontramos un interesantísimo *corpus* en el que se ofrecen ejemplos que van desde el latín (*exercipes*, *fulcipedes*, *verticordia*, *poscinumnia*) al español. En especial, son interesantes los ejemplos que cita del español medieval, documentando algunos desde el siglo IX y X, como muestran *Alzaparapos* (864), *Sperandeo* (910), *Venzemalo* (950), *thorna-xol* (982), *Tallaferro* (920-1020), etc. hasta



Con la publicación en 1838 de la *Grammatik der romanischen Sprachen* de Friedrich Diez, aparece el primer estudio de este tipo de composición nominal en las lenguas románicas<sup>112</sup>. En él, además de una descripción de las distintas características de estos compuestos, se saca a la luz el asunto que ahora nos ocupa, es decir, el problema de la naturaleza del elemento verbal. En la obra del filólogo alemán se considera este esquema compositivo como un tipo ajeno al sistema latino de formación de palabras, afirmación con la que, como tendremos ocasión de comprobar, no estamos totalmente de acuerdo. Pero volviendo sobre la cuestión que ahora nos interesa, hay que decir que para Diez, la forma verbal es el imperativo, con lo cual es este romanista el que inicia una de las posiciones más seguidas posteriormente por los distintos lingüistas, y que, como decimos, identifica el verbo que muestran compuestos como *sacacorchos*, *pelagatos*, *matasiete*, *guardacoches*, etc. con la segunda persona del singular del imperativo. Diez mantiene la hipótesis del imperativo frente al indicativo aduciendo ejemplos del italiano. En esta lengua compuestos como, por ejemplo, *bevilacqua* o *rompicapo* no dejan lugar a dudas en cuanto a la interpretación de las formas *bevi-* y *rompi-* como imperativo, ya que la tercera persona del singular del presente de

---

llegar a los conocidos *rastrapaja* de Berceo, *quebrantahuesos* de Don Juan Manuel, o *Trotaconventos* y *matacanes* de Juan Ruiz, ejemplos en los que se aprecia ya un sistema compositivo estable y productivo en nuestra lengua. No obstante, Lloyd no establece relación directa entre los ejemplos latinos y los romances, considerando a estos últimos creaciones independientes.

<sup>111</sup> Cf., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *Gramática, semántica, universales*, op. cit., p. 240-241, donde se lee: "El tipo tiene raíces indoeuropeas; existía en sánscrito y antiguo persa y está bien documentado, en particular, en griego antiguo. (...) Por lo demás, el juego contribuyó muy probablemente al nacimiento y desarrollo de este tipo en las lenguas románicas. En otras lenguas europeas, donde se presenta sólo esporádicamente (cf. ingl. *breakfast*, *pickpocket*, alem. *Taugenichts*), es de suponer que se deba a imitación de modelos románicos".

<sup>112</sup> Vid., F. Diez, op. cit., pp. 405-408. Diez se refiere con el término *composition de phrases* a todas las unidades que presentan cualquier forma verbal entre sus constituyentes, con lo cual expresiones como *tentempié*, *alzapón*, *montambanco*, *abrojo*, *alzapié*, etc. se incluyen en un mismo grupo general.

indicativo sería *beve* y *rompe*<sup>113</sup>. Un argumento análogo en favor del imperativo puede verse en el *Manual de lingüística románica* de Jordan y Manoliu, donde leemos: "en las regiones románicas como Cerdeña y algunas hablas franco-provenzales de Suiza (donde la segunda persona del singular del imperativo es distinta de la tercera persona del singular del indicativo) las formaciones aquí comentadas emplean la desinencia del imperativo"<sup>114</sup>.

Pero es realmente Arsene Darmesteter quien, con su citado *Traité de la formation des mots composés...*, se convierte en el estudioso que mejor representa esta postura<sup>115</sup>. Al igual que Diez, se basa en la homonimia que existe, en francés y en la mayoría de las lenguas románicas, entre el componente verbal de estos compuestos y el imperativo. Ahora bien, en francés, como en español, dicha homonimia se da también entre la segunda persona del singular del imperativo y la tercera persona del singular del presente de indicativo. Este hecho, como veremos, sirve a otros lingüistas para defender la hipótesis de que es la tercera persona del singular del presente de indicativo la forma que aparece en el primer término de los compuestos de verbo + sustantivo. De cualquier manera, en la obra de Arsène Darmesteter se ponen de manifiesto las tres posibilidades de interpretación de esta forma verbal, siendo que las

---

<sup>113</sup> *Ibid.*, p. 405, en la que afirma Diez: "A l'opinion qui voit dans ces composés la 3 pers. sing. du présent ind. (Ferrow § 135) s'opposent les formes italiennes *bevilacqua*, *rompicapo* (et non *beve*, *rompe*), et plus formellement encore l'usage des autres langues qui emploient également l'imperatif dans ces compositions, telles que l'allemand et le slave (voy. Grimm II, 959 ss., qui a réuni des exemples romans), probablement aussi le grec (*ibid.* II 978)."

<sup>114</sup> *Vid.*, I. Jordan y M. Manoliu, *Manual de lingüística románica*, Gredos, Madrid 1980, p. 56. Estos autores consideran además, en favor del imperativo, el sentido de estos compuestos, sobre todo de los más antiguos.

<sup>115</sup> *Vid.*, A. Darmesteter, *op. cit.*, pp. 168-234. Bajo la denominación de *composition par phrases*, el filólogo francés lleva a cabo un análisis exhaustivo de todas las formaciones léxicas que presentan cualquier tipo de forma verbal entre sus constituyentes.

tres están totalmente vigentes hoy en día, y, con distintas matizaciones, conforman las tres corrientes de pensamiento seguidas por los distintos lingüistas. Son las siguientes:

a) el elemento verbal se identifica con el imperativo, b) la forma verbal es el indicativo y c) mantiene que se trata de un tema verbal puro, sin ningún tipo de determinación de tiempo, modo, persona y número<sup>116</sup>. Sin embargo, Darmesteter se inclina hacia el imperativo al considerar que formaciones del tipo del francés *rendez-vous* están en la base de estos compuestos, y en éstas el carácter imperativo del verbo es innegable. Por otra parte, el mismo autor plantea que "compuestos" bajolatinos del tipo *vade-mecum*, *facsimile*, *factotum*, *Spera in Deo*, etc. pueden ser el punto de partida de estos compuestos en las lenguas románicas. Sin embargo, se dejan sin mencionar auténticos compuestos nominales latinos como, por ejemplo, *signifer*, *corniger*, *armiger*, *pontifex*, *artifex*, etc., esquema compositivo que, aunque se perdió con el paso del latín al romance, creemos que es el equivalente latino al tipo *portaestandarte* románico, con el salto del término verbal al primer miembro del compuesto<sup>117</sup>. Este cambio de posición del elemento verbal, regente o determinado, a la primera posición del compuesto es paralelo a la tendencia normal del orden de palabras de la sintaxis románica con respecto a la latina, en la que se pasó de un sistema SOV a otro SVO, así un compuesto

<sup>116</sup> Cf., A. Darmesteter, *op. cit.*, p. 169, donde leemos: "Trois hypothèses, avons-nous dit, peuvent être faites: celles d'un thème verbal, d'un impératif ou d'un indicatif".

<sup>117</sup> Cf., E. Benveniste, "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *op. cit.*, p. 153, donde podemos leer: "El tipo que podría llamarse clásico es el compuesto de primer miembro nominal, determinante, y de segundo miembro verbal, determinado: gr. *hippó-damos* 'que doma caballos', lat. *signi-fer* 'que porta la enseña', sánscr. *havr-ad-* 'que lleva la lanza', ingl. *shoe-maker* 'que hace zapatos', ruso *medv-éd* 'comedor de miel' (= oso). La relación es la misma, en orden inverso, sin elección posible, en el tipo esp. *portamonedas*"; si bien Benveniste considera estos compuestos como procedentes de proposiciones libres, en la línea que luego desarrollará ampliamente la gramática generativa en su vertiente transformacional, hecho que veremos seguidamente. Para Benveniste: "Tan clara como ampliamente desarrollada, esta formación descansa en una proposición libre con forma personal del verbo transitivo que rige un término nominal" (p. 153)

latino como el citado *signifer* tiene su equivalente castellano en el compuesto *portaestandarte*<sup>118</sup>.

Por lo que se refiere al español, se han aplicado los mismos argumentos a la hora de determinar la naturaleza de este elemento verbal. A este respecto, tanto en los primeros estudios como en los más recientes, podemos encontrar seguidores de las tres hipótesis mencionadas *supra*.

En cuanto al planteamiento que ve en el elemento verbal una forma conjugada del verbo en cuestión, las posibilidades son las mismas que daba Darmesteter para el francés, esto es, que se trate de la segunda persona del singular del imperativo o de la tercera persona del singular del presente de indicativo. Las razones que conducen a tal afirmación son, evidentemente, las mismas: la coincidencia material (homonimia) que se observa en español entre las formas del presente y del imperativo de la conjugación del verbo y el miembro de carácter verbal de estos compuestos. De este modo, nos encontramos con que en compuestos como, por ejemplo, *mataperros*, *cuentagotas*, *rompeolas*, *comeniños*, *abrecartas* o *parteluz*, el elemento verbal es formalmente idéntico tanto a la segunda persona singular del imperativo como a la tercera del presente de indicativo, como muestran los ejemplos citados de las tres conjugaciones: *mata-*, *cuenta-*, *rompe-*, *come-*, *abre-* y *parte-* respectivamente.

---

<sup>118</sup> Este fenómeno ha sido tenido suficientemente en cuenta al estudiar los compuestos románicos de verbo + sustantivo. En este sentido, se han buscado ejemplos latinos en los que el verbo ocupe la primera posición, ejemplos que evidentemente son difíciles de encontrar ya que son contrarios al orden de palabras normal en la sintaxis latina. Pero, en cierto modo, existe un paralelismo entre compuestos latinos como *longimanus*, en los que el elemento determinado ocupa la segunda posición del compuesto, y *signifer* donde sucede lo mismo. Así, el orden determinante -> determinado es el habitual en latín, mientras que, en castellano este orden se invierte pasando a determinado <- determinante (cf. latín *longimanus*, *signifer*, frente a español *manilargo*, *portaestandarte*).

En primer lugar, por lo que se refiere a la hipótesis que identifica el elemento verbal con el imperativo, los romanistas Iorgu Iordan y María Manoliu son tajantes. Así, en su *Manual* se afirma con rotundidad que "en estas formaciones el verbo se construye en segunda persona del singular del imperativo, y el sustantivo funciona como sujeto o complemento directo o circunstancial"<sup>119</sup>.

Por otra parte, este planteamiento se apoya también en la existencia, en nuestra lengua, de ejemplos en los que se puede asegurar que la forma verbal es, sin lugar a dudas, un imperativo. Se trata de formaciones como *tentemozo*, *tentetieso*, *tentenelaire*, *tentempié*, *ponteduro*, *siguemepollo*, *haznterretr*, *miramelindo*, *salsipuedes*, *sacalastodas*, etc. Ahora bien, no creemos que formaciones de este tipo puedan igualarse a los verdaderos compuestos de verbo + sustantivo del tipo de *rastrapaja*, sino que han de considerarse como fijaciones de ciertas expresiones sintácticas libres. Además, dentro de este tipo de expresiones encontramos algunos casos en los que aparecen formas verbales conjugadas distintas del imperativo, como muestran, por ejemplo, *bienteveo*, *sepancuantos*, *metomentodo*, *bienmesabe*, etc. Como nos dice Julio Casares, son "voces aisladas que encierran verdaderas oraciones"<sup>120</sup>, en este sentido, constituyen *conglomerados*, "trozos de discurso" contruidos, como no podría ser de otra manera, según la sintaxis libre. Presentan un vínculo duradero que les da el carácter de locución, y que los hablantes conciben como una "fórmula estereotipada de sentido unitario que se substantiva, con una designación concreta, para dar un

<sup>119</sup> Cf., I. Iordan y M. Manoliu, *op. cit.*, p. 55.

<sup>120</sup> Cf., J. Casares, *op. cit.*, p. 168. Casares añade: "Es más, existen voces que equivalen a oraciones compuestas, como *correveidile*".

nombre"<sup>121</sup>. Sin embargo, los compuestos de verbo + nombre no responden a la fijación de una estructura sintáctica concreta, sino que se construyen sobre la base de unas reglas propias, constituyendo una estructura semántico-sintáctica independiente y distinta de la sintaxis libre. Otra característica que salta inmediatamente a la vista es la presencia en estas formaciones fijadas de algún elemento más (pronombres y preposiciones) aparte del verbo y el sustantivo, como se ve claramente en los ejemplos citados: *no-me-olvides*, *meto-me-en-todo*, *sal-para-afuera*, *bien-me-sabe*, *sal-si-puedes*, etc.<sup>122</sup>. Esto confirma el carácter de fijación que poseen estas formaciones, ajenas por completo a cualquier tipo de regularidad mínimamente sistemática. Por lo que se refiere a los compuestos, en los que, como hemos dicho, existe igualdad formal entre la segunda persona del singular del imperativo y la tercera del singular del presente de indicativo, algunos autores consideran incuestionable, en ocasiones, la presencia del imperativo. Así, por ejemplo, M. Fernando Pérez Lagos escribe: "en nuestro material hay algunos casos que, sin poseer forma distinta el imperativo y el indicativo, parecen más bien imperativos, pues nos hacen sentir cierto matiz exhortativo"<sup>123</sup>. Para este

---

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 169.

<sup>122</sup> *Vid.*, M. Alvar Ezquerro, "De nuevo sobre los compuestos de verbo más sustantivo", en *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria 1984, pp. 83-97. El profesor Alvar Ezquerro se percató de este hecho y afirma que "son muy pocos los nombres comunes compuestos de un imperativo y un sustantivo solamente. Únicamente he hallado un ejemplo indiscutible: *salchicho*" (p. 90). A este respecto, en su libro *La formación de palabras en español*, *op. cit.*, p. 35, leemos: "Parece que está clara la presencia del imperativo en compuestos como *salchicho* o *tentemozo*, del mismo modo que aparece en otras formaciones: *correvedile*, *hazmerretir*, *quitaipón* o *siguemepollo*. Pero también son numerosos los ejemplos en que puede verse una neutralización morfológica: *aguafiestas*, *cabrecama*, *hincapié*, *pasatiempo*, etc.". No obstante, sobre esta idea de "neutralización morfológica" tendremos ocasión de volver. En cualquier caso, como veremos, el profesor Alvar Ezquerro se inclina por la hipótesis de la tercera persona del singular del presente de indicativo.

<sup>123</sup> *Cf.*, M. Fernando Pérez Lagos, "Composición de verbo más nombre en el DRAE", en *Lingüística Española Actual VIII*, 1986, pp. 21-57, en concreto p. 25.

autor, en *pasagonzalo*, la interpretación como imperativo de la forma verbal se debe "al segundo elemento que, por ser nombre propio, parece funcionar como un vocativo. Por esta impresión de vocativo, sentimos más un imperativo en aquellas composiciones en las que aparece un ser animado en su segundo elemento: *andaboba*, *andaniño*, *saltaperico*, *cantarrana*. En otras ocasiones se debe a la impresión de estar exhortando a algo inanimado con un verbo propio de animados: *pasabola*, *saltarregla*, *pasamano*, *pasacólica*"<sup>124</sup>. Pensamos que interpretaciones como ésta están hechas sobre la única base del conocimiento que se tenga, en cada caso, de lo designado por el compuesto: de su referente extralingüístico y no de su significado. Desde un punto de vista estrictamente semántico-lingüístico, compuestos como *pasabola*, *saltarregla*, *pasamano*, *abrelatas*, *guardacoches*, *pescafrailes*, *andarrío*, *pelagatos*, etc. presentan una estructura semántico-sintáctica idéntica, y sólo a partir de la realidad extralingüística a la que hagan referencia podemos establecer algún tipo de diferencia entre ellos, pero estas distinciones conforman variantes designativas de un único proceso invariante de contenido: el esquema compositivo verbo + sustantivo -> sustantivo.

Seguidamente, tomaremos en cuenta las ideas de los lingüistas que se inclinan por considerar que es la tercera persona del singular del presente de indicativo la forma verbal que aparece como primer miembro de estos compuestos<sup>125</sup>. Es un

---

<sup>124</sup> *Ibid.*, p. 25. En nuestra opinión, esta interpretación está determinada por el designado de estos compuestos y no por su significado de lengua, siendo, por ello, que resulta demasiado subjetiva. Esta subjetividad se pone de manifiesto en las propias palabras de Pérez Lagos; así, expresiones como "impresión de vocativo", "sentimos más un imperativo" o "se debe a la impresión de...", resultan, a nuestro juicio, poco precisas.

<sup>125</sup> Sobre este tema creemos de gran interés los planteamientos de Emile Benveniste en su citado "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *op. cit.*, pp. 153-157. Para Benveniste existe, en cuanto al sentido, "un doble valor inherente a una forma de presente. En 'lleva...' puede verse o un presente intemporal de definición: 'lleva... = es portador de', o un presente actual de descripción:

planteamiento tan antiguo como el del imperativo, siendo que el propio Darmesteter, que, como hemos dicho, es el principal defensor del imperativo, en ocasiones sostiene la presencia de un indicativo<sup>126</sup>. Al igual que sucedía con la hipótesis del imperativo, los argumentos en favor del presente de indicativo se relacionan con una concepción absolutamente sintáctica de los compuestos de verbo + nombre. En este sentido, se los considera como una suerte de "transformación" en unidad léxica nueva de una estructura sintáctica con sujeto, verbo y complemento. Por lo demás, la igualdad en cuanto al significante del elemento verbal y la tercera persona del singular del presente de indicativo es tan evidente como en el caso del imperativo. No obstante, esta idea de "transformación" no debe llevarnos a pensar que ha sido la gramática generativa la que ha introducido esta interpretación de la forma verbal como la tercera persona del singular del presente de indicativo. Uno de los primeros trabajos que defiende la presencia del indicativo es el de Louis Francis Meunier, *Les composés qui contiennent un verbe a un mode personnel en latin, en française, en italien et en espagnol*, que data de 1875<sup>127</sup>. Meunier reúne los escasos ejemplos del latín, nombres propios que

---

'lleva... =desempeña el acto de llevar'" (p. 155). Como veremos la idea de presente intemporal de definición puede relacionarse con el concepto de tema verbal.

<sup>126</sup> Cf., A. Darmesteter, *op. cit.*, p. 201.

<sup>127</sup> *Les composés qui content un verbe a un mode personnel en latin, en française, en italien et en espagnol*, Paris 1875. Citamos este estudio por Paul M. Lloyd, *op. cit.*, p. 5-6, y por Ramón Menéndez Pidal *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid 1985 (decimotava edición), p. 239. Ambos autores detectan, no obstante, varios errores en el tratamiento de los compuestos españoles por parte de Meunier. En la obra de Lloyd leemos a este respecto: "The Spanish material is sometimes erroneously interpreted, e. g. *guardacostas* is said to refer to a man (p. 197) when in reality the term is applied to coastal patrol ships. His gloss of *guardacoimas* 'homme qui garde les profits...Se dit d'un valet employé à la perception de certain profits' (actually 'criado del padre de mancebía') (p. 197), indicates either prudery or ignorance. His statement that he was unable to find the term *matamoros* (p. 216) reveals that his acquaintance with Spanish must have been exceptionally limited." Si extraemos esta cita de Lloyd, es porque pone de manifiesto las dificultades que lleva aparejadas el tratamiento de estos compuestos a partir de lo que designan en cada contexto, y que nos lleva a separar formaciones que semánticamente



aparecen en las inscripciones, tales como *Vincomalus*, *Speraindeo*, *Habetdeum*, y el apodo de un centurión del tiempo de Tiberio, llamado *Cedoalceram* 'trae otra' (según testimonio de Tácito). Como es lógico, este estudio, como los de todos los romanistas del pasado siglo, tiene una misma obsesión: poner en relación estos compuestos románicos con un posible origen común latino. Ahora bien, el tratamiento conjunto que se hace de la expresión y el sentido de estos compuestos llevó a los filólogos del XIX a buscar ejemplos latinos en los que el elemento verbal apareciera en la primera posición como sucede en las lenguas románicas. Este aspecto formal impide ver lo realmente importante del esquema compositivo que nos ocupa, es decir, las relaciones semánticas internas que mantienen sus constituyentes, y, por tanto, el hecho de que lo importante es que, en todos los casos, el elemento verbal sea el determinado ocupe la posición que ocupe, y el otro constituyente actúe como determinate<sup>128</sup>. Así, una importancia desmedida del significante hace olvidar a estos autores los compuestos latinos del tipo *signifer*, ya que el elemento verbal aparecía en segunda posición, siendo

---

son iguales.

<sup>128</sup> Este tratamiento conjunto de significante y significado no puede dar cuenta de los verdaderos procesos de contenido, internos al sistema de la lengua, que constituyen los procedimientos de formación de palabras. Es Coseriu quien pone de manifiesto lo nefasto que es para la semántica estructural no deslindar debidamente lo que pertenece al plano de la expresión de lo que pertenece al plano del contenido. Para este lingüista, el tratamiento conjunto de ambos planos constituyó uno de los grandes obstáculos que hubo de salvar la lingüística para encontrar el camino adecuado de creación y desarrollo de la semántica moderna, la cual concede la verdadera importancia a los hechos que afectan al plano del contenido, siendo que el significante es tenido en cuenta en un segundo plano y tan sólo como prueba material de los fenómenos semánticos. *Vid.*, entre otros, *Principios de semántica estructural*, *op. cit.*, pp. 24-25, "Incluso una semántica que quisiera ser estructural no llega a considerar el contenido si permanece ligada al vínculo entre tal significante y tal significado. La primera condición de una lexemática diacrónica (como, por lo demás, también de una semántica descriptiva) es, pues, situarse desde el punto de vista del contenido como tal -pues, naturalmente, los cambios de los significados sólo pueden comprobarse ahí donde se producen- y considerar la expresión, justamente como "expresión", es decir, únicamente como manifestación, y garantía de la existencia, de las distinciones semánticas, exactamente como se hace en gramática para las funciones gramaticales".

que estos compuestos constituyen el equivalente latino de nuestro *portaestandarte*, sin que haya que buscar la influencia griega que ve Coseriu o la absoluta originalidad de las lenguas románicas con respecto a la aparición de este tipo compositivo que, desde el punto de vista exclusivo del significado, podemos decir que sí poseía el latín.

La defensa del presente de indicativo en los compuestos de verbo + nombre no ha sufrido variaciones sustanciales desde la aparición de la *Gramática histórica* de Menéndez Pidal<sup>129</sup>. Para Pidal: "en general, debe reconocerse en estos verbos el indicativo, que es indudable cuando el compuesto equivale a una oración de relativo o a un participio de presente: *destripaterrones* 'el que destripa terrones'"<sup>130</sup>. En los años sesenta, Francisco Ynduráin<sup>131</sup>, en un delicioso artículo, continúa y desarrolla la idea

<sup>129</sup> Vid R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, op. cit., p. 239-240.

<sup>130</sup> *Ibid.*, p. 240. Por lo demás, es evidente que esta interpretación es análoga a la que lleva a cabo la gramática generativa y transformacional, si bien el aparato teórico y conceptual de esta última es lógicamente distinto. El generativismo plantea la existencia de frases abstractas subyacentes a estos compuestos, en este sentido, el tiempo presente y el modo indicativo, así como la tercera persona del singular, resultan muy útiles en la descripción de este proceso compositivo. El compuesto (estructura superficial) surge de un proceso de nominalización de esa frase (estructura profunda); este planteamiento puede verse desarrollado para el francés por Ch. Rohrer, *Die Wortzusammensetzung in modernen Französisch*, Tubinga 1977, también, L. Guilbert, "Grammaire générative et néologie lexicale", en *Langages* 35, 1974, pp. 34-52, del mismo autor, *La créativité Lexicale*, Paris 1975. Un análisis de este planteamiento así como su correspondiente organización arbórea puede verse en E. de Bustos Gisbert, op. cit., donde se ponen de relieve las insuficiencias de su aplicación al español. También de corte generativista es la obra de Anca Giurescu, *Les mots composés dans les langues romances*, La Hague-Paris 1975, y el artículo "El método transformacional en el análisis de los nombres compuestos del español moderno", en *Revue Roumaine de Linguistique* XVII, 5, 1972, pp. 407-414. Por lo demás, dentro del generativismo han surgido otras tendencias que renuncian al tratamiento puramente sintáctico de estos compuestos. Se trata de la corriente lexicalista, donde se tienen en cuenta las posibilidades de subcategorización de los elementos constituyentes del compuesto; cf. ' Noam Chomsky, "Observaciones sobre las nominalizaciones" en *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria*, Madrid, Tomo I 1974 y tomo II 1976, se trata de una compilación elaborada por Victor Sánchez de Zabala. Por último, haremos referencia los resultados de Soledad Varela en "Categorías sintácticas y teoría gramatical", en *Metodología y gramática generativa*, Madrid 1979, pp. 53-80, y su *Fundamentos de morfología*, Síntesis, Madrid 1990, pp. 97-119.

<sup>131</sup> Vid., F. Ynduráin, "Sobre un tipo de composición nominal, verbo + nombre", en *Presente y futuro de la lengua española*, II, Madrid 1964, pp. 297-302. Ynduráin considera el tipo típicamente romance, muy escaso en latín vulgar y casi inexistente en el literario.

del presente de indicativo planteada por Pidal, llegando a reconocer un esquema virtual para estos compuestos que responde a la siguiente caracterización: "un esquema para composición de nombres formado con un verbo en tercera persona del singular, presente de indicativo, más un nombre en función de complemento directo de aquél. Este esquema virtual está en la conciencia lingüística de cada hablante y es fecundo, especialmente en determinadas áreas léxicas"<sup>132</sup>. Desarrollando más esta idea, Ynduráin habla de la existencia de una fórmula *-a + -s*, "un esquema esencial cuya imagen acústica dominante sería: *-a-s* (tipo *sacapuntas*) listo para crear nuevas palabras"<sup>133</sup>. Este esquema se ve favorecido por el hecho de que la mayoría de los verbos que entran en este tipo de composición son de la primera conjugación y bislabos (*cf.*, *guarda-*, *mata-*, *porta-*, *saca-*, *salta-*, *tira-*, *corta-*, *pasa-*, *tapa-*, *traga-*, *pica-*, *quita-*, *para-*, *torna-*, etc., primeros miembros más frecuentes, con diferencia, como se pone de manifiesto en nuestro estudio). Esto puede contribuir, según Pérez Lagos<sup>134</sup>, al refuerzo de una estructura de apoyo grabada en nuestra conciencia lingüística con gran capacidad proliferadora.

Este mismo camino siguen, actualmente, estudios como los del profesor Alvar Ezquerro, quien considera esta posibilidad de conmutación con una frase adjetiva una

---

<sup>132</sup> *Ibid.*, p. 301.

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 301.

<sup>134</sup> *Cf.*, M. Pérez Lagos, art. cit., p. 27. Más del 50% de los compuestos de verbo + sustantivo recogidos por el DRAE presentan como primer miembro uno de los verbos de la primera conjugación que hemos citado *supra*, (es destacable la presencia también del verbo *romper*, siendo que los compuestos del tipo *rompehuelgas*, *rompeolas*, *rompehielos*, etc. son bastante numerosos).

muestra clara en favor del presente de indicativo<sup>135</sup>. Además, y desde una posición estrictamente sincrónica, nos dice: "En las formaciones actuales parece preferirse el indicativo, pues el hablante interpreta la estructura del compuesto como VERBO + OBJETO DIRECTO O COMO VERBO + OBJETO INDIRECTO, y porque la construcción sintáctica exige una forma personal del paradigma"<sup>136</sup>. Otro de los estudios recientes sobre la composición en español que defiende esta postura es el de Mervyn F. Lang. Para Lang "en el compuesto, el verbo aparece en tercera persona del singular y, desde la perspectiva histórica, puede llegar, en algunas ocasiones, a interpretarse como un

---

<sup>135</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 35. Para este autor: "*cascanueces es un instrumento que sirve para... , sacasillas es una persona que se dedica a... , salvamanteles es un objeto que se emplea para...*". Este mismo esquema suelen presentar las definiciones que se dan en el DRAE para estos compuestos, como se puede observar en nuestro *corpus*. Como pone de manifiesto Pérez Lagos, art. cit., p. 27, en la estructura de estas definiciones el DRAE suele presentar una frase adjetiva en la que, casi siempre, vuelven a aparecer los dos elementos en composición; una vez dependiendo de un sujeto del tipo 'persona' y otras veces de 'objeto', también se emplean sujetos elípticos del tipo 'alguien' o 'algo', todos ellos seguidos de *que* o *para* y los dos elementos en composición o sinónimos. No obstante, el DRAE es poco coherente en el tratamiento de la mayoría de los tipos de formación de palabras, sobre todo en lo referente a formaciones de dos o más lexemas, siendo que no siempre se indica si se las considera o no compuestos, unas veces se incluyen los elementos componentes y otras no. Lo mismo puede decirse en cuanto a la relación que hay entre ellos, la cual no siempre se especifica, etc.

<sup>136</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 35, para este autor, a una estructura VERBO + OBJETO DIRECTO responderían compuestos como: *guardamuebles, hincapié, pasatiempo*, mientras que a una estructura de VERBO + OBJETO INDIRECTO: *andarríos, girasol, saltarrostro, trotamundos*. Sin embargo, los ejemplos que el profesor Alvar considera de VERBO + OBJETO INDIRECTO, son vistos por otros autores como casos de VERBO + COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL, así, por ejemplo, para Eugenio de Bustos, *girasol*, y sus variantes (sic.) *tornasol, mirasol*, habrían de considerarse bajo una relación de verbo + complemento circunstancial de dirección, lo mismo podría decirse con respecto a *saltarrostro, andarríos* etc. cf., E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 266-267. Evidentemente, este desacuerdo en cuanto a la interpretación de la relación sintáctica entre los miembros está determinado por considerar como factor determinante de la descripción el conocimiento que el investigador posee del referente extralingüístico al que hace referencia el compuesto en cuestión. Como tratamos de demostrar a lo largo de nuestra tesis, la relación entre el verbo y el sustantivo es análoga a la que se observa en sintaxis entre el verbo y el objeto directo, pero tan sólo desde el punto de vista de que ambos elementos se unen sin la presencia de ningún otro elemento entre ellos que nos permita decir nada más a propósito de tal relación. En este sentido, como veremos, hablamos de una relación de tipo endocéntrica; a este respecto cf., Marcial Morera Pérez, *Sintaxis lógica vs. sintaxis lingüística (La complementación sustantiva del verbo español)*, Tenerife 1989, pp. 25 y ss., donde leemos: "Semánticamente, la función *verbo + nombre* se caracteriza porque el término nominal se integra totalmente en la significación lingüística del proceso verbal, formando con él un bloque semántico único", esta idea del profesor Morera en torno al endocentrismo nos será de gran utilidad, como se verá, en la descripción semántica de estos compuestos.

imperativo"<sup>137</sup>.

Finalmente, algunos estudiosos llegan a la conclusión de que si bien el elemento verbal es una forma conjugada del verbo, no podemos afirmar que se trate del imperativo o el indicativo, sino que existe una suerte de neutralización morfológica entre ambas formas verbales: "también son numerosos los ejemplos en que puede verse una neutralización morfológica: *aguafiestas*, *cabrecama*, *hincapié*, *pasatiempo*, etc."<sup>138</sup>. La misma opinión sostiene Pérez Lagos cuando escribe que "se aprecia una neutralización morfológica de ambas formas verbales que impide afirmar nada en favor de ninguna de ellas. Son muy pocos los que, por matizaciones y sentidos, nos inclinan hacia el imperativo (*pasagonzalo* y *andaniño*, por ejemplo), pero no por la forma que presentan"<sup>139</sup>. Como veremos, este planteamiento se acerca a la hipótesis que ve un tema verbal en estos compuestos, pero sobre esta cuestión volveremos a tratar más adelante. En este sentido, los propios Iordan y Manoliu mantienen, a su vez, la existencia de un proceso de debilitamiento del imperativo que lleva a dificultar su reconocimiento por parte de los hablantes. Este proceso de debilitamiento lo hace posible el que el sustantivo se presente en estos compuestos como complemento, lo cual sucedió "desde muy pronto, y cada vez con más frecuencia: el complemento se hizo un nombre de cosa (que, teóricamente no puede realizar acciones) y dar así la impresión de que el verbo tiene un sujeto personal elidido, y el sustantivo que le sigue es el

---

<sup>137</sup> Vid., Mervyn F. Lang, *op. cit.*, p. 106.

<sup>138</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, *op. cit.*, p. 35.

<sup>139</sup> Cf., M. Fernando Pérez Lagos, art. cit., p. 26, quien, por lo demás, reconoce explícitamente su "deuda" con el artículo citado del profesor Alvar Ezquerro, "De nuevo sobre los compuestos de verbo más sustantivo".

complemento sobre el que recae la acción"<sup>140</sup>.

A este mismo fenómeno hacen referencia las siguientes palabras de Angel Rosenblat: "parece indudable que la formación románica original se ha hecho sobre el imperativo; luego extendiéndose el tipo formativo se ha perdido el sentimiento etimológico. Hoy se siente la forma verbal como tercera persona del presente de indicativo, y en ese sentimiento se basan las nuevas formaciones españolas"<sup>141</sup>. Sin embargo, las dos hipótesis que hemos visto pueden ser relacionadas e incluso resultar complementarias; como muy bien ve Pérez Lagos, esto se observa ya desde los comentarios del propio Darmesteter<sup>142</sup>. También Manuel Alvar Ezquerro se percata de la evidente relación que existe entre estas posturas, que sólo en un nivel muy superficial resultan tan encontradas como se presentan a veces, para el profesor Alvar, "la forma del verbo debió tener en su origen alguna función sintáctica, aunque desaparecida muy pronto"<sup>143</sup>. Desde estas posiciones puede verse una gradación desde el imperativo hasta el tema verbal puro pasando por el indicativo. Esta afirmación pondría de manifiesto un origen totalmente sintáctico para estos compuestos, que tendrían su punto de partida en formaciones como las citadas *tentetieso*, *besalamano*, *cagalaolla*, *hazmerreír*, *bienmesabe*, *bienteveo*, etc.

---

<sup>140</sup> Cf., I. Iordan y M. Manoliu, *op. cit.*, p. 56.

<sup>141</sup> Cf., A. Rosenblat, "El género de los compuestos", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* VII, 1953, pp. 95-112.

<sup>142</sup> Cf., M. Pérez Lagos, art. cit. p. 28.

<sup>143</sup> Vid., M. Alvar Ezquerro, "De nuevo sobre los compuestos de verbo + sustantivo", en *op. cit.*, p. 87.

Por último, la tercera de las hipótesis tiene que ver, como decíamos, con la consideración del verbo como un tema verbal puro. El planteamiento tampoco es nuevo, siendo que ya Bopp defendía la teoría de que el verbo era un "nombre abstracto deverbal"<sup>144</sup>. Por lo que se refiere al español, en la obra de José Alemany y Bolufer se encuentra ya esta interpretación, así, nos dice: "el compuesto resulta sustantivo por callarse el nombre al que se refiere el predicado representado por el tema verbal, que es propiamente el que entra en esta composición"<sup>145</sup>. No obstante, señala que, en la forma, este tema verbal coincide con la tercera persona del singular, tomando una *a*, si el verbo es de la primera conjugación, y una *e* si pertenece a la segunda o a la tercera conjugación.

Pero ha sido Eugenio Coseriu quien con mayor ímpetu ha representado esta hipótesis: "además, se preguntan -y, ello, sin que se plantee previamente la cuestión de si la forma aparentemente 'verbal' que se presenta en este tipo de composición es realmente un 'verbo'- de qué forma del verbo se trata: ¿es la tercera persona singular del presente de indicativo?, ¿o quizá la segunda persona?, ¿o es un imperativo? Claro que a veces se encuentra también la interpretación correcta a este respecto (o sea que se trata simplemente del tema verbal puro)"<sup>146</sup>. Para la interpretación de esta

---

<sup>144</sup> Cf., Paul M. Lloyd, *op. cit.*, p. 3. Como veremos este planteamiento tiene que ver tanto con las ideas de Coseriu, como las de algunas corrientes de la gramática generativa. Vid., Soleda Varela, "Composición nominal y estructura temática", en *Revista Española de Lingüística* 20, 1990, pp. 55-81; A. Manteca Alonso-Cortés, "Sintaxis del compuesto" en *Lingüística Española Actual* 9, 1987, pp. 333-346, en ambos trabajos se habla de un sustantivo para el elemento verbal, siendo que se llega a afirmar que estamos en presencia de una suerte de compuestos de sustantivo + sustantivo, lo cual consideran reforzado por el hecho de que el compuesto resultante sea también un sustantivo.

<sup>145</sup> Cf., J. Alemany y Bolufer, *op. cit.* p. 279.

<sup>146</sup> Cf., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *op. cit.* 1978, pp. 240-241. Coseriu cita en favor del tema verbal los trabajos de H. Jacobi, *Compositum und Nebensatz. Studien über die indogermanische Sprachentwicklung*, Bonn 1897, y A. Pagliaro, *Sommario*

tendencia seguiremos las ideas expuestas por Coseriu, siendo que, de alguna manera, todas las demás se relacionan en mayor o menor medida con su postura, que, además, retoma toda la tradición al respecto. Por lo que se refiere al español, las ideas de E. Coseriu han sido analizadas por M. Alvar Ezquerro<sup>147</sup>, quien, como hemos dicho, muestra cómo las tres posibilidades de interpretación del elemento verbal no resultan tan contrapuestas como cabría pensar. Siguiendo con las ideas de Coseriu, esto es con el análisis estrictamente semántico de estos compuestos, el autor rumano afirma que el elemento verbal constituye una suerte de "derivación regresiva" que coincide materialmente con el imperativo, aunque en cuanto a su significado nada tiene que ver con éste ni con ninguna otra forma conjugada. Así, leemos: "en efecto, desde el punto de vista funcional, esta forma no es siquiera un verbo, sino un sustantivo: si se quiere, una especie de participio sustantivado"<sup>148</sup>. Esta postura de Coseriu hay que ponerla en relación con su concepción de la formación de palabras como una "especial gramaticalización del léxico"; en este sentido, Coseriu considera los compuestos del tipo *cortapapeles*, *rastrapaja*, *apañacuencos*, *matamoscas*, etc., como una combinación de dos procedimientos formativos, a saber: una composición genérica o un desarrollo y una composición lexemática. De esta manera, un compuesto como *cortapapeles* implica una composición genérica "con derivativo de expresión cero", *corta-*, equivalente, según

---

*di linguistica arioeuropea*, I, Roma 1930.

<sup>147</sup> Cf., M. Alvar Ezquerro, art. cit., p. 87., quien, como hemos dicho, no ve problemas a la hora de poner en relación las tres hipótesis. También, M. Pérez Lagos, art. cit., p. 28-29. Para este último, y siguiendo a Alvar, la forma verbal es, desde el punto de vista formal, la tercera persona singular del presente de indicativo, pero desde el punto de vista del contenido estaría más cerca del tema verbal puro. En E. de Bustos, *op. cit.*, pp. 257 y ss., se defiende también la presencia de un tema verbal.

<sup>148</sup> *Ibid.*, p. 260. Esta consideración está, como hemos dicho, en la base de algunos planteamientos generativistas que hemos citado.



Coseriu, a 'que corta, algo o alguien que corta', al que se une una composición específica, esto es, compuesto genérico *corta-* + *papeles*. A este respecto escribe: "la composición, por su parte, puede ser de dos tipos: *prolexemática* y *lexemática*. Es *prolexemática* si uno de los elementos de la base es un *prolexema*, es decir, un elemento de naturaleza pronominal; y es *lexemática* si los dos elementos de la base son lexemas. Así, por ejemplo, 'elemento sustantivo-pronominal genérico' [como 'alguien' o 'algo'] + *leer* -> *lector*, ídem + *despertar* -> *despertador* son composiciones *prolexemáticas*"<sup>149</sup>. En este sentido, el significado estrictamente lingüístico de un compuesto como el español *espantapájaros* es el de 'algo o alguien que espanta pájaros', con independencia de que este 'algo o alguien' sea una persona, un objeto, una profesión, un apodo, planta, animal, etc. En nuestra opinión, esta interpretación viene exigida por la propia teoría, ya que para Coseriu "la categoría verbal de los compuestos es siempre la de los elementos determinados en la composición"<sup>150</sup>. De esta manera, al considerar al elemento verbal un sustantivo con derivativo de expresión cero no es necesario reconocer un cambio de categoría verbal con respecto al determinado. Sin embargo, este cambio de categoría se comprueba en los compuestos del tipo *pelirrojo*, donde el miembro determinado es sustantivo y el compuesto resultante adjetivo, siendo que es este cambio de significado catorgial el que, en nuestra opinión, pone de manifiesto la especial gramaticalización del léxico que supone la composición como uno de los procedimientos de la formación de palabras. Por otro lado, no pensamos que sea

---

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 252. En nuestra opinión, no está suficientemente clara la distinción que hace Coseriu entre *composición prolexemática* y *desarrollo*, siendo que, en ocasiones, parece igualar los dos conceptos.

<sup>150</sup> *Ibid.*, p. 252.

necesario tener en cuenta este 'algo o alguien' en la interpretación del significado de estos compuestos, pues, desde un punto de vista estrictamente semántico, ese 'algo o alguien' es el propio sustantivo que surge del compuesto, el compuesto mismo. En este sentido, pensamos que un tema verbal concreto puede resultar semántica y sintácticamente determinado añadiéndosele bien un sufijo, *mata-dor*, *bebe-dor*, *portador*, etc. (con lo que estamos ante un derivado con cambio de significado categorial con respecto a la base: un desarrollo), bien un lexema, *corta-puros*, *corta-frío*, *corta-papeles*, etc. (con lo que estamos ante un compuesto), con cambio de significado categorial con respecto al determinado (cf. *pelirrojo*). Por lo que se refiere a esta cuestión, nuestro estudio mantiene la presencia de un tema verbal puro en el primer miembro de esta estructura compositiva, y sobre esta base desarrollamos el análisis morfológico y semántico de los compuestos de nuestro *corpus* y su posterior clasificación en los capítulos correspondientes.

### 3.4. La posible gradación sintagma (oración) -> compuesto

Esto conecta con el siguiente problema, que planteábamos al inicio de este capítulo, y que tiene que ver con la posibilidad de que los distintos tipos de compuestos provengan de otros tantos tipos de sintagma u oraciones a través de un proceso de aglutinación. A este respecto, nuestro estudio mantiene, como ya vimos, que no puede establecerse relación alguna entre las reglas de la sintaxis y las de la composición, llamadas paragramaticales por Coseriu<sup>151</sup>. Al dominio de la sintaxis pertenecen formaciones como las locuciones y amalgamas (las cuales son "trozos de sintaxis" y,

---

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 252.

por lo tanto, mantienen siempre la misma categoría verbal que su elemento determinado: *aguardiente* es sustantivo al igual que su elemento determinado *agua*), mientras que los compuestos responden a sus propias reglas de las que no existe equivalente alguno en sintaxis libre (*pelirrojo* es adjetivo a diferencia de su elemento determinado *pelo* que es sustantivo); por tanto no podemos decir que la relación de determinación que se establece en ambos casos sea la misma<sup>152</sup>. Así pues, ambas formaciones provienen de orígenes distintos, razón por la que no se puede observar una relación gradual entre ambas, por más que, en ocasiones, puedan presentarse casos de contaminación de uno y otro procedimiento (cf. lo dicho para el ejemplo *abrojo*). Sobre este problema tratamos con profundidad en los capítulos tercero y cuarto de nuestra Tesis, así como a lo largo del desarrollo de todo nuestro *corpus*.

### 3.5. Las posibles particularidades formales

Otra de las cuestiones que aparece recogida en los distintos estudios tiene que ver con la posibilidad de que exista algún tipo de particularidad formal que marque, en el plano de la expresión, el fenómeno compositivo<sup>153</sup>. En este sentido, los compuestos españoles del tipo *pelirrojo* presentan siempre una vocal *i* entre sus dos miembros

---

<sup>152</sup> Esta idea puede encontrarse ya presente en R. Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 240. El gran filólogo español distingue la yuxtaposición de la composición. Así, nos habla de compuestos elípticos cuando no son "una simple suma de dos términos, sino que expresan más ideas que las contenidas en sus dos elementos; la sola yuxtaposición de estos no tiene sentido por sí, sino se entiende una relación entre ambos. Se forman pues mediante la elipsis de una relación, y no son, como los anteriores, producto de una fusión de dos palabras y dos ideas que antes vivían juntas sin soldarse, sino que el compuesto nace de una vez, mediante una síntesis de concepción. (...) El de yuxtaposición *aguardiente* resulta un sustantivo, y no significa más que 'agua-ardiente', mientras que el elíptico *boquirrasgado* es un adjetivo, y se sobrentiende un sentido posesivo 'que tiene la boca rasgada'".

<sup>153</sup> Recuérdese, a este respecto, lo dicho por C. D. Buck, *op. cit.*, p. 352: "los compuestos se marcan como tales por ciertas particularidades formales, como un solo acento, varios cambios fonéticos y, especialmente, la aparición de nombres radicales en el primer miembro."

constituyentes, lo cual lleva aparejado la elisión de la vocal final del primer miembro sustantivo (cf. *pelo* > *pele-*, *cara* > *cari-*, *pata* > *pati-*, *palabra* > *palabri-*, *cacha* > *cahi-*, etc.)<sup>154</sup>. Por lo que se refiere a los compuestos con elemento verbal, es el propio tema verbal el que ofrece la particularidad formal, de este modo, los compuestos que presentan un verbo de la primera conjugación toman una *a* (cf. *cortar* > *corta-*, *matar* > *mata-*, *quitar* > *quita-*, etc.), los compuestos que presentan verbos de la segunda y tercera conjugación presentan una *e* como vocal final del primer miembro (cf. *romper* > *rompe-*, *correr* > *corre-*, *cubrir* > *cubre-*, *abrir* > *abre-*).

### 3.6. Importancia del significante y significado

La cuestión que acabamos de mencionar está en relación con otra de las cuestiones más discutidas: la importancia de tener presentes, en el análisis, tanto el significante como el significado de los compuestos. A este respecto, los estudios más antiguos muestran un tratamiento conjunto de ambos factores, lo cual lleva a establecer distinciones que nada tiene que ver con aspectos internos a la verdadera naturaleza de los compuestos, la cual sólo puede establecerse desde su significado lingüístico e interno a la propia lengua. En nuestro estudio, los aspectos materiales son tenidos en cuenta tan sólo como cuestiones secundarias y dependientes en todo momento de los fenómenos que afectan al plano del contenido.

---

<sup>154</sup> Como tendremos ocasión de comprobar, en los primeros textos de nuestro idioma no se documenta esta vocal de unión, siendo que la presencia del fenómeno compositivo se marcaba en el significante por la ausencia de concordancia entre el sustantivo determinado y el adjetivo determinante; cf., R. Menéndez Pidal, *op. cit.*, p. 240-241; y, en especial, los artículos citados de Munthe y Baist. No obstante, sobre este problema tendremos ocasión de tratar con mayor exhaustividad. Sobre la forma con *-i-* (*pele-*, *barbi-*, *cari-*, etc.) el profesor A. Manteca Alonso-Cortés, en su "Sintaxis del compuesto", en *op. cit.*, 1987, pp. 333-346, afirma que se trata de un prefijo.

### 3.7. Exocentrismo y endocentrismo

A continuación nos referiremos a otro de los problemas más tratados en el estudio de la composición nominal: la distinción entre compuestos exocéntricos y compuestos endocéntricos. Se trata de una diferencia implícita desde la propia *Gramática* de Panini, en la que se describe el tipo *bahuvrihi*, '(que tiene) mucho arroz', como una suerte de composición en la que aquello a lo que se aplica el compuesto (normalmente una persona o una clase), no se nombra en el propio compuesto; a este tipo corresponderían los compuestos españoles *pelirrojo*, *barbilindo*, *ojialegre*, *carininfo*, *palabrimujer*, etc. Es decir, son compuestos que designan, según esto, una noción distinta a la que expresa cada uno de sus miembros por separado<sup>155</sup>.

Ahora bien, son de nuevo los neogramáticos los que van a desarrollar esta interpretación, siendo Brugmann el primero que habla explícitamente de compuestos *exocéntricos* y compuestos *endocéntricos*. Su interpretación de los compuestos exocéntricos se basa, como veremos, en el tipo *bahuvrihi* del a.i., con el cual se identifican. Brugmann<sup>156</sup> considera exocéntrico a un compuesto como el gr. *kunokéfalos*, ya que éste significa 'de cabeza de perro' y no 'cabeza de perro', en este sentido, los compuestos exocéntricos suelen coincidir con adjetivos; lo mismo cabría decir de compuestos españoles del tipo de *pelirrojo*, adjetivo que no significa 'pelo rojo' sino 'de pelo rojo'. Para Brugmann, sin embargo, esta característica semántica no la poseen los compuestos endocéntricos del tipo del gr. *ἵπποπόταμος*, que es sustantivo

<sup>155</sup> Cf., *La Grammaire de Panini*, op. cit., II, 2, 23-28; VI, 2, 1 y passim (pp. 106-108).

<sup>156</sup> Vid., los trabajos de este autor citados en la nota número seis de este primer capítulo. En especial seguimos la interpretación del exocentrismo y el endocentrismo a partir de su *Grundriss der vergleichenden Grammatik der Indogermanischen Sprachen*, op. cit., Tomo II, pp. 87 y ss.

y significa 'caballo (determinado por) agua', sin que se produzca cambio en el significado categorial del compuesto con respecto a su elemento determinado, siendo que ambos son sustantivos<sup>157</sup>. Así, Brugmann escribe que "en la mayoría de los casos de los compuestos endocéntricos permanece invariable la función sintáctica (y la relación de significado) del grupo de palabras entre sí como miembros de frase y con los demás elementos de la frase. (...) Otros muchos compuestos nominales tienen un carácter exocéntrico, donde se llega a una modificación del significado, aplicándose a los sustantivos como una cualidad"<sup>158</sup>. En esta misma línea se desarrollan las interpretaciones de otros indoeuropeístas como Schröder, quien llama a estos compuestos *compuestos mudados* o Miklosich, que los denomina *compuestos posesivos*<sup>159</sup>.

Modernamente, uno de los autores que con mayor acierto se ha ocupado de los problemas del exocentrismo semántico de ciertos compuestos es Emile Benveniste. El lingüista francés reacciona contra lo que considera una interpretación de los compuestos

---

<sup>157</sup> Cf., Santiago Alcoba, "Categoría léxica de las palabras compuestas", en *Verba* 15, 1988, pp. 109-146. Para este autor, y en la misma dirección de la interpretación que hace Brugmann, en los endocéntricos considera que la categoría está determinada por el núcleo del compuesto, definido semánticamente como su constituyente hiperónimo". Esta misma interpretación puede verse para los endocéntricos en E. de Bustos, *op. cit.*, pp. 228-229. No obstante para este autor "conviene recordar que endocentrismo y exocentrismo designan dos puntos extremos en las relaciones semántico-referenciales, pero que ni representan una oposición privativa ni se pueden medir con criterios que opongan lo simple (endocentrismo) a lo complejo (exocentrismo), lo regular a lo irregular o lo sintáctico a lo léxico" (p. 228). Como tendremos ocasión de comprobar, esto puede ser cierto si tenemos en cuenta los fenómenos designativos; sin embargo, desde un punto de vista interno al significado lingüístico, cabe observar dos formas claramente distintas de significar en los compuestos españoles, y que opone ejemplos como *abrecartas/ojinegro*.

<sup>158</sup> Cf., K. Brugmann, *op. cit.*, Tomo II, pp. 87 y ss. En este aspecto, un desarrollo exhaustivo de estos problemas entre los neogramáticos puede verse en la Tesis Doctoral citada del profesor J. J. Batista Rodríguez, *La composición de palabras en la épica griega arcaica*, pp. 64-81.

<sup>159</sup> Cf., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido" en *op. cit.*, 1978, p. 244.

exocéntricos basada en cuestiones puramente referenciales, y orienta, como sabemos, su punto de mira hacia criterios sintácticos, que, de alguna manera, adelantan los planteamientos que posteriormente desarrollará la gramática generativa en su versión transformacionalista. Para Benveniste el término exocéntrico resulta inapropiado, pues el considerar que el centro del compuesto "cae fuera del propio compuesto, tiene el inconveniente de recurrir a una geometría azarosa (...) sin con ello elucidar la relación, que nada más es enviada fuera del compuesto"<sup>160</sup>. Con respecto al término *compuesto posesivo* su opinión es también contraria: "Más claro, al menos en su sentido inmediato, es el término *compuesto posesivo*, y contiene, como se verá, una pizca de verdad, pero no deja de ser aproximativo y mal definido, en suma inadecuado. Ninguna de estas denominaciones, a decir verdad, alcanza la particularidad del objeto por definir"<sup>161</sup>. Por estas razones, Benveniste retoma el término *bahuvrihi* para referirse a este tipo de composición. Son compuestos cuya relación va más allá de los términos y, englobándolos en una función nueva, se modifica ella misma: son los llamados *bahuvrihi* por los gramáticos indios y existen en gran número, pudiéndose citar como ejemplos, entre otros, ing. *blue-eyed*, gr. *kunokéfalos*, lat. *quadrupes*, véd. *ugrá-bahu*, fr. *rouge-gorge*, etc. "La razón es que, a diferencia de las demás clases, que tienen construcción sintáctica simple, ésta implica una construcción sintáctica compleja"<sup>162</sup>. De este modo los compuestos del tipo *bahuvrihi* son biplanos, es decir, combinan la función sintáctica con la función semántica. Los compuestos biplanos se definen, pues, como portadores

---

<sup>160</sup> Cf., E. Benveniste, "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *op. cit.*, p. 157.

<sup>161</sup> *Ibid.*, p. 157.

<sup>162</sup> *Ibid.*, p. 158.

de una doble predicación, 'cualidad' y 'atribución', y, en consecuencia, serán reinterpretados en una nueva estructura lógica que es binaria a su manera y consta de un componente que indica la atribución (compuesto formal entero), y otro componente, que indica el atributivo (inherente a esta forma de composición). Esta relación sintáctica de atribución tiene un correlato en la morfología del compuesto: el cambio de clase formal que afecta al término sustantivo determinado. La marca de este cambio de clase puede ser una variación apofónica, la adición de un sufijo, etc.; se trata, en este caso, de la marca formal de la función atributiva asignada a la proposición predicativa básica. A este respecto, y por lo que se refiere al español, hay que destacar la presencia de una vocal de unión *i* entre los dos miembros de estos compuestos, la cual actúa, como veremos, a modo de marca formal del fenómeno compositivo exocéntrico o *bahuvrihi* (cf. ing. *blue-eyed*, con un sufijo *-ed*, o la no concordancia en cuanto al género entre el sustantivo determinado y el adjetivo determinante que presentan estos compuestos en las restantes lenguas románicas; siendo que esta misma marca formal se observa en los primeros ejemplos españoles del siglo XIV, por ejemplo, *bocabierto*, *picoabierto*, *manvacío*, *cabezornado*, etc., ejemplos todos ellos anteriores a la adquisición de la vocal de unión *i*, que comienza a ser habitual a partir del siglo XV). Para ejemplificar esta cuestión, Benveniste toma como paradigma un compuesto *bahuvrihi* como el homérico *arguró-toxos* '(dios) del arco de plata', remontable, según el autor francés, a una proposición analítica que se enuncia "su arco es de plata". Pero esta proposición no es, como hemos dicho, simple y, por tanto, no puede constituir el fundamento último del compuesto, de modo que supone la contracción de dos proposiciones, lógicamente anteriores y sintácticamente distintas, cuya articulación es



el pronominal *su*: a) una proposición es predicativa de cualidad ('arco es de plata'); b) la otra es predicativa de atribución ('arco-de-plata es de (X)'), susceptible de la variante formal 'tiene arco-de-plata'. Esta proposición atributiva tiene que implicar necesariamente un atributivo, expresado o no. Así pues, 'su arco es de plata' implica, o mejor incluye, como factor indispensable de la construcción, el atributivo actual o virtual de la relación 'ser de', siendo esta propiedad la que define la estructura sintáctica del *bahuvrihi*. Esta afirmación la documenta Benveniste con ejemplos de otras lenguas ide., entre ellas el celta (cf., a. irl. *Cailti cruaid a chrí* = 'C duro su cuerpo', en la que se documenta el empleo de un grupo sintáctico, donde la función de atribución es asumida por una expresión posesiva, coexistente con *bahuvrihis* en los que el adjetivo precede al sustantivo y el sufijo *-ech* marca la atribución (cf., a. irl. *crán-mil-ech* 'ojioscuro'). El paralelismo, según el lingüista francés, es evidente entre ambos procedimientos: tienen valor predicativo, visible en el orden de los elementos, y valor atributivo, reflejados en el posesivo *a* y en el sufijo *-ech*. Como ejemplo de lo mismo ofrece el véd. *devá-patni*, que no significa 'dueña de los dioses', sino 'mujer de un dios', '(aquella) que tiene por marido un dios', donde el sufijo *-i* representaría la relación de atribución. Por último, Benveniste señala que entre los dos planos de análisis descritos hay una "jerarquía de necesidad", dándose primero la función esiva (en *pelirrojo*, 'pelo (es) rojo' y luego la atributiva ('pelo-es-rojo es de').

Ahora bien, no todos los estudios responden a hechos internos al sistema de la lengua como el de Benveniste, siendo que, más bien, las distintas consideraciones del exocentrismo y el endocentrismo están basadas en criterios extralingüísticos, y, en este sentido, sujetos a la interpretación particular que cada autor hace del referente de los

compuestos. A esto hace referencia Eugenio Coseriu cuando se queja del tratamiento caprichoso que los distintos autores dan a los compuestos exocéntricos. Así pues, para el profesor rumano, "con una consideración primaria o exclusiva de la designación se relaciona, entre otras cosas, las conocida distinción entre compuestos endocéntricos y exocéntricos" (...) La exocentricidad no concierne al significado como tal, en cuanto dado por la lengua, sino que es un hecho de designación antonomástica<sup>163</sup>. En este sentido, para Coseriu un "compuesto" como el alemán *Goldhaar* podría ser tanto endocéntrico como exocéntrico, según signifique (en realidad designe) un 'pelo dorado' o una 'persona con el pelo dorado'<sup>164</sup>. En este sentido, para Coseriu "desde el punto de vista del significado idiomático, que para el deslinde de los procedimientos de la formación de palabras es lo determinante, simplemente no hay compuestos exocéntricos, sino sólo endocéntricos: *Dickkopf* es un compuesto exactamente del mismo tipo que *Rotwein*, ya que en el plano del sistema de la lengua alemana significa 'dicker Kopf',

<sup>163</sup> Vid., E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *op. cit.* 1978, pp. 243-244, donde podemos leer: "Pero la designación antonomástica se encuentra también en los no compuestos: en sintagmas libres y hasta en palabras simples; cf. el uso antonomástico de *böse Zunge*, *cattiva lingua*, *mala lengua*, *Cappuccetto Rosso*, *Caperucita Roja*, e incluso de capelli Rossi, rote Hare, Löwe nasone, pisello, etc. (por ejemplo: Senti, Capelli Rossi! ['Oye, Pelo Rojo!']; Du, Hase! ['Tú, Liebre']; Nasone ['Narizón']; la principessa Pisello ['la princesa Guisante']). La única diferencia reside en que los llamados compuestos exocéntricos se trata de una designación antonomástica tradicionalmente fijada y en que, en su caso, la designación 'propia' queda normalmente excluida: pero esto ocurre a veces también con los no compuestos (cf. la fijación de alem. *Stift*, 'punta, clavija', para *Lehrling* ['aprendiz'] y la designación, únicamente figurada, de fr. *pieds-noirs*) y, viceversa, ciertos compuestos típicamente exocéntricos pueden emplearse a veces también para la designación no figurada (cf. el caso ya señalado *Goldhaar*)."

<sup>164</sup> Del mismo modo se consideran exocéntricos compuestos como "alem. *Dickkopf*, *Dummkopf*, *Rotkäpchen*, fr. *rouge-gorge*, lat. *magnanimus*, que no designan una 'cabeza' (*Kopf*), una 'caperucita' (*Käppchen*), una 'garganta' (*gorge*), ni un 'espíritu' (*animus*), sino, en cada caso, algo exterior a ellos. En cambio, alem. *Haustier*, *Rotwein*, *Grosstadt* serían endocéntricos, ya que contiene, precisamente, lo designado en cada caso ('animal', 'vino', 'ciudad', cf., Coseriu, *op. cit.* 1978, p. 244. Una interpretación de este tipo, es decir, que toma como instancia primaria lo designado por el compuesto, en su aplicación al español, puede verse en E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 95-102, 157-166 y 228-231.

'cabeza gruesa', del mismo modo que *Rotwein* significa 'roter Wein', 'vino rojo', o sea, 'tinto'<sup>165</sup>. En este aspecto, estamos de acuerdo con Coseriu al considerar que la designación no puede servirnos como patrón que nos permita distinguir entre compuestos exocéntricos y compuestos endocéntricos. No obstante, en nuestra investigación hemos mantenido esta distinción, aunque, como veremos en un sentido totalmente diferente<sup>166</sup>, ya que consideramos que desde el punto de vista exclusivo del significado lingüístico, esto es, el significado dado en y por la lengua, existen dos tipos de composición bien diferenciados en español, los cuales aparecen determinados por sendos tipos de relación semántico-sintáctica entre los constituyentes de cada uno de ellos, único significado que, a nuestro juicio, puede establecerse para los procesos de la composición nominal. Así pues, hablamos de compuestos nominales endocéntricos cuando aparece un tema verbal como elemento determinado y el significado categorial del compuesto es sustantivo; frente a este tipo, hablamos de composición exocéntrica cuando no aparece ningún elemento verbal entre los constituyentes, siendo que el

---

<sup>165</sup> *Ibid.*, p. 244. El mismo parecer, aunque desde posiciones teóricas totalmente distintas, es la interpretación de Soledad Varela, en su "Composición nominal y estructura temática", en *Revista Española de Lingüística* 20, 1990, pp. 55-81. Donde se propone un análisis sustantivo + sustantivo de los compuestos del tipo de *abrelatas*. Varela propone considerar el elemento agente/instrumental como integrado en el elemento verbal, en una suerte de sufijo flexivo que coincide con la tercera persona del singular del presente indicativo. Desde esta perspectiva pretende salvar la consideración tradicional que ve estos compuestos como formados por un verbo y un sustantivo, lo cual implicaría un cambio de categoría con respecto al elemento determinado, ya que estos compuestos son categorialmente sustantivos, y el elemento determinado sería un verbo; desde este punto de vista, elimina los compuestos exocéntricos del tipo de *pelagatos*, *lavamanos*, etc.

<sup>166</sup> *Vid.* J. J. Batista Rodríguez, *Composición de palabras en la épica griega arcaica*, *op. cit.*, pp. 60-216. En la segunda parte de su trabajo se lleva a cabo un profundo análisis sobre los problemas de la composición en general y en relación con el griego. El profesor Batista estudia la distinción endocentrismo/exocentrismo desde sus orígenes hasta nuestros días; en líneas generales, seguimos sus planteamientos en torno a este problema, si bien existen algunas diferencias producto de las lenguas que se estudian en cada caso; no obstante, el criterio para la distinción afecta al significado de estos compuestos.

elemento determinado es un sustantivo y el significado categorial del compuesto resultante es adjetivo. En ambos casos, y como se pondrá de relieve en nuestra Tesis, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los componentes de los dos tipos de sistema compositivo son distintas. Los dos coinciden, en líneas generales, con la clasificación de Brugmann y Benveniste, razón por la que hemos preferido mantener los términos de exocentrismo y endocentrismo, estableciendo en todo momento que se trata de una distinción determinada por el significado de estos compuestos y no por su designación particular.

#### 4. Los criterios clasificadores

Dentro de los distintos criterios que han sido tenidos en cuenta a la hora de clasificar los diversos tipos de compuestos en español, es necesario destacar tres fundamentales. A saber: a) un criterio que llamaremos morfológico o formal, b) otro que se sirve de fundamentos sintácticos a la hora de establecer los tipos y c) un tercero que toma los aspectos semánticos como determinantes de la clasificación.

Con respecto al criterio morfológico, hemos de decir que no nos parece operativo, pues, una clasificación que se base primariamente en la forma de los compuestos no puede dar cuenta exacta de sus diversos tipos. De esta manera, clasificaciones como las de "compuestos de sustantivo + sustantivo", "compuestos de susantivo + adjetivo", "compuestos de verbo + nombre", etc., no responden a los verdaderos procesos semánticos invariantes que son los compuestos, siendo que dentro de una misma clase se incluyen formaciones totalmente distintas entre sí. De este modo, compuestos como, por ejemplo, *ajiaceite*, *calicanto*, *patipluma*, *pelicabra*, etc. se

incluyen juntos en un mismo tipo "sustantivo + *i* + sustantivo"; sin embargo, desde el punto de vista semántico-lingüístico más estricto, estas formaciones son totalmente distintas. Por una parte, ejemplos como *patipluma* o *pelicabra* conforman una variante de los compuestos nominales exocéntricos del tipo de *pelirrojo*, siendo que los sustantivos que los integran se encuentran en una relación de determinado <-determinate, y muestran, por lo tanto, un significado categorial adjetivo, significando 'de patas de pluma' y 'de pelo de cabra', respectivamente; la vocal *-i-* que aparece en el punto de sutura es, como proponía Benveniste, entre otros autores, un morfema compositivo, heredado del latín, y encaminado a reforzar en el significante este carácter adjetivo del compuesto, que lo pone en relación con la concepción de Brugmann, si bien de este autor no aceptamos todo su aparato conceptual. A diferencia de estos verdaderos compuestos, las amalgamas citadas *ajiaceite*, y *calicanto* no presentan determinación alguna entre los dos sustantivos que las integran, por lo que no se produce el cambio de significado categorial de la unidad léxica nueva, que es sustantivo como sus dos componentes. La vocal *-i-* no constituye en estos casos una marca formal del fenómeno compositivo, sino que se limita a bloquear la relación de determinación entre los dos sustantivos, contribuyendo así a la mayor integración formal y de contenido entre ellos. Lo mismo podemos decir de los compuestos de "verbo + sustantivo", que enunciados simplemente así llevan a incluir en un mismo grupo formaciones como *hazmerreír*, *tentetieso*, etc., junto a verdaderos compuestos nominales endocéntricos como *matamoscas*, *pelagatos*, *recogepelotas*, *guardameta*, etc., que presentan una estructura semántico-sintáctica totalmente distinta de los anteriores, que, como hemos dicho, constituyen meras lexicalizaciones de ciertos "trozos de

discurso" que se fijan en la norma con una designación contante, un sentido unitario consabido<sup>167</sup>.

El punto de vista sintáctico, seguido principalmente por Benveniste y la gramática generativa, no nos parece adecuado, pues, como creemos haber puesto de manifiesto, los compuestos conculcan en todo momento las reglas propias de la sintaxis, constituyéndose sobre sus propias reglas paragramaticales. Por ello, el criterio sintáctico sólo nos parece útil a la hora de clasificar locuciones y amalgamas, ya que ambas formaciones constituyen verdaderas estructuras sintácticas normales, pero no para clasificar los compuestos, pues las reglas de la sintaxis libre no subyacen a los tipos de composición.

En nuestra Tesis, el criterio empleado a la hora de llevar a cabo la clasificación de las unidades léxicas de nuestro *corpus* ha sido el de la relación semántico-sintáctica que se establece entre los miembros constituyentes. Teniendo en cuenta la conexión que tiene dicha relación con el significado categorial que poseen las distintas formaciones. Este criterio nos ha permitido distinguir, en primer lugar, entre las formaciones que presentan una relación sintáctica normal entre sus constituyentes: las amalgamas; y aquellas que se rigen por reglas propias y que presentan una estructura sin parangón en

---

<sup>167</sup> A este respecto puede verse la obra de E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, en especial su *corpus*, donde en ocasiones se encuentran en un mismo tipo formaciones semánticamente distintas, por ejemplo, en el grupo de los "compuestos de sustantivo + sustantivo" se reúnen formaciones muy distintas entre sí, por ejemplo, *baloncesto*, *baño María*, *cachicuerno*, *capisayo*, *carininfo*, *bocamanga*, etc. Un ejemplo paradigmático de esta confusión lo constituye la *Gramática del español contemporáneo* de Martín Alonso, Guadarrama, Madrid 1974 (segunda edición), pp. 262-263, donde a partir de criterios principalmente formales, aunque no siempre, se lleva a cabo una tipología que resulta, en cierto modo, caótica; así, destacamos algunos grupos de la clasificación de Martín Alonso, los cuales ponen de manifiesto, en nuestra opinión, la ineficacia de estos criterios: "composición subordinativa" *bienmesabe*, *apagavelas*, "composición coordinativa" *coliflor*, pero también "dos sustantivos" *carricoche*, "adjetivo y sustantivo" *minifalda*, *minitrén*, *alicorto* (sic.), "verbo y sustantivo" *quitasol*, *tornaboda*. Como vemos, desde esta perspectiva se puede llegar a igualar formaciones totalmente distintas como, por ejemplo, las citadas *minifalda* y *alicorto*, que se incluyen dentro del grupo "sustantivo y adjetivo" como hemos visto.

la sintaxis libre: los compuestos.

Por lo que se refiere a las amalgamas, y aplicando este criterio que da prioridad a la relación semántico-sintáctica entre los miembros, distinguimos dos grandes tipos dependiendo de que la relación entre sus componentes sea o no de determinación; dentro de estos dos grupos clasificamos los distintos tipos atendiendo al significado categorial de sus constituyentes.

Por lo que se refiere a los compuestos, y aplicando los mismos criterios, distinguimos dos grupos que se diferencian según sea la relación de determinación entre sus miembros, ya que en la composición la relación semántico-sintáctica es siempre de determinación. Así, hablamos de compuestos endocéntricos cuando el elemento determinado es un tema verbal, que rige al elemento determinante de carácter nominal, y que da como resultado un compuesto sustantivo cuyo significado resulta de una suerte de absorción del elemento determinante por el tema verbal determinado. Cuando el elemento determinado es un sustantivo y el determinante un elemento de tipo nominal, principalmente un adjetivo, hablamos de compuestos exocéntricos, los cuales son siempre categorialmente adjetivos. No obstante, este criterio clasificador se encuentra ampliamente desarrollado y explicadas sus características y particularidades, en los capítulos segundo y tercero de nuestro trabajo.

## **CAPÍTULO SEGUNDO**

### **ESTUDIO MORFOLÓGICO Y SEMÁNTICO DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES**



## I. MORFOLOGÍA DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES

Una vez analizado nuestro *corpus* de compuestos españoles, nos detendremos a continuación en la descripción pormenorizada de sus características morfológicas, que constituyen, como veremos, esquemas significantes de determinados modos de significación. Según lo ya dicho, las opiniones sobre la composición se remontan desde los gramáticos hindúes hasta el más reciente generativismo; sin embargo, ello no impide que la situación de lo que actualmente se entiende por *compuesto* sea menos caótica de lo que lo era en el siglo pasado, de modo que lo habitual es el desacuerdo con respecto a este tema. Así, con frecuencia se da la circunstancia de que un mismo compuesto recibe diferente tratamiento por parte de distintos autores, como ha quedado bien reflejado en nuestro primer capítulo.

Ahora bien, podemos decir que los estudios sobre palabras compuestas en español atienden, en general, a la *forma* y al *sentido* de los compuestos por separado, como si se pudieran considerar significante y significado de un signo lingüístico fuera de su mutua interdependencia, siendo evidente, según se ha encargado de repetir la moderna semántica<sup>168</sup>, que la morfología, y la forma en general, tiene por misión principal el servir de mecanismo diferenciador al significado, a la semántica.

No obstante, no reside en la normal desconexión entre *forma* y *sentido* -y ni siquiera en las discrepancias entre los gramáticos al estimar un compuesto como

---

<sup>168</sup> Vid. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, trad. esp. Gredos, Madrid 1977, donde en la p. 25, entre otras, leemos: "... considerar la expresión, justamente, como 'expresión', es decir, únicamente como manifestación, y garantía de la existencia, de las distinciones semánticas, exactamente como se hace en gramática para las funciones gramaticales".

encuadrado en uno u otro tipo- el defecto más grave de los estudios sobre composición nominal, sino en el hecho de que, en realidad, no parecen existir criterios claros que nos acerquen a un acuerdo sobre qué es o qué debe entenderse por *palabra compuesta*. De esta manera, unos gramáticos presentan como compuestos ciertas construcciones que otros gramáticos suponen sintagmas fijados, yuxtaposiciones e, incluso, derivados. En nuestro estudio se nos imponía, pues, una doble tarea a este respecto: encontrar una definición suficientemente aceptable de *compuesto*, para ceñirnos a ella, y, a partir de aquí, intentar un modelo de análisis que englobara e interrelacionara significativa y significado.

En este sentido, un estudio sobre composición de palabras en español que sólo atienda a la morfología no puede dar cuenta de los diferentes tipos de compuestos ni es capaz, en ocasiones, de diferenciar entre verdaderos compuestos y meras amalgamas<sup>169</sup>. Así pues, únicamente la consideración de las distintas relaciones semántico-sintácticas que se establecen entre los constituyentes de un compuesto puede servir tanto para la propia definición de *compuesto* como para su clasificación. Sin embargo, si el contenido de los compuestos -entendiendo por tal *contenido* el conjunto de relaciones léxico-sintácticas que contraen sus miembros y no su designación particular- es lo que,

---

<sup>169</sup> Así, como hemos visto en el estudio de nuestro *corpus*, formaciones como, por ejemplo, *capisayo* o *carricoche* y *cachicuerno* o *carininfo* resultan morfológicamente idénticas, i.e., construcciones de sustantivo + i + sustantivo, siendo, no obstante, que desde el punto de vista semántico son totalmente distintas. En *cachicuerno* y *carininfo*, el primer sustantivo aparece determinado por el segundo, y la formación resultante es adjetivo, tratándose de una variante de los compuestos nominales exocéntricos del tipo de *pelirrojo*. Sin embargo, en los casos de *capisayo* y *carricoche* no existe relación de determinación entre los dos miembros, y las formaciones resultantes mantienen el significado categorial sustantivo que presentan sus constituyentes. En este sentido, como trataremos de demostrar, no nos parece acertado hablar de compuestos de "sustantivo + i + adjetivo", de "sustantivo + sustantivo", "de verbo + sustantivo", etc., ya que clasificaciones de esta índole no recogen los verdaderos fundamentos lingüísticos que dan cuenta de los distintos procedimientos de formación de palabras.

en última instancia, determina su particular morfología; sólo la morfología, en su amplia variedad, permite hacer evidente un significado determinado.

Los compuestos españoles, desde el punto de vista morfológico, pueden presentar en ambos miembros temas nominales y temas verbales, mientras que las amalgamas pueden constituirse con cualquier clase de palabra. Evidentemente, esto se sitúa en el marco de una clasificación demasiado abstracta y formal, que, enseguida, desarrollaremos. Así, desde el primer momento, excepción hecha de los primeros miembros pronominales, cuyo *status* lingüístico queda dentro del campo mostrativo y fuera del simbólico, en el sentido de Bühler<sup>170</sup>, podemos observar que los compuestos explotan todas las posibilidades de combinación de temas verbales y temas nominales, excluyendo, como hemos explicado, la unión de dos temas verbales.

Dicho esto, y consecuentemente con la clasificación que hemos establecido, trataremos, en este capítulo, con el mayor detalle posible, de los compuestos propiamente dichos, distinguiendo entre exocéntricos y endocéntricos, y estableciendo sus diversos subtipos con sus particularidades fonéticas y morfológicas. En el capítulo tercero, nos referiremos brevemente a las amalgamas, también con sus distintas clases, y con la intención de esbozar lo que puede ser un modelo válido, desde el punto de vista semántico, para un estudio de estas formaciones.

---

<sup>170</sup> Vid. K. Bühler, *Teoría del lenguaje*, trad. esp. Alianza Universidad, Madrid 1985, (segunda edición), pp. 98-166, para el "campo mostrativo", y pp. 167-273, para el "campo simbólico simbólico".

## 1. Compuestos nominales exocéntricos

Constituyen un tipo de composición caracterizado por la ausencia de elemento verbal, ya sea en el primer miembro o en el segundo, con lo que, en principio, las relaciones semántico-sintácticas que se establecen entre sus constituyentes resultan más difíciles de expresar y más laxas que las que se entablan entre los miembros de un compuesto endocéntrico, donde el tema verbal rige al elemento determinante al modo "verbo-objeto", según veremos en el apartado correspondiente a la semántica de los compuestos. Dentro de los compuestos exocéntricos, que se oponen en bloque a los endocéntricos por su modo de significar, encontramos a su vez varios subtipos que, con una estructura morfológica propia, expresan ciertas variaciones dentro de esta invariante sin elemento verbal (*cf.*, *aliabierto*, *pelirrojo*, *rabicaliente*, *pelicabra*, etc.).

Por otro lado, tan notable como la característica anterior de carecer de elemento verbal es su significado categorial: se trata, en todos los casos, de *adjetivos*. Este carácter adjetival tiene su necesario reflejo formal, a saber, la ausencia de género gramatical, definitoria del adjetivo. Frente a los compuestos nominales endocéntricos, esto es, con elemento verbal, que son siempre sustantivos, los compuestos nominales exocéntricos son siempre adjetivos. En ambos se produce un "salto" de la categoría verbal del miembro determinado al del significado categorial del compuesto: en los exocéntricos, el miembro determinado es siempre un sustantivo y el significado categorial del compuesto es adjetivo, mientras que, en los endocéntricos, el miembro determinado es siempre un tema verbal y el compuesto resultante, un sustantivo. Este hecho diferencia a los compuestos de las amalgamas, ya que, en éstas, según decíamos, puede haber o no determinación. Y, además, cuando la hay, esto es, cuando encontra-

mos dos sustantivos unidos sin más o un sustantivo y un adjetivo, la formación resultante es un hipónimo, que mantiene el significado categorial del miembro determinado y nuclear. Por otro lado, si las amalgamas constan bien de dos sustantivos unidos por *-i-*, bien de dos adjetivos, de dos verbos o de dos pronombres (unidos o no por *-i-*) no hay determinación entre los dos términos y la unidad resultante tiene el mismo significado categorial que sus elementos constituyentes, salvo en el caso de las amalgamas de dos verbos, que, como hemos dicho, originan sustantivos, por excluirse los verbos compuestos.

Ahora bien, si el esquema más general de la composición exocéntrica es el de *tema nominal + i + tema nominal*, dentro de los adjetivos compuestos exocéntricos podemos encontrar varios subtipos morfológicos, con la particularidad de que la variación se materializa siempre en el segundo miembro, puesto que el primero presenta, en todos los casos, un sustantivo. Por esta razón, procederemos al estudio de los adjetivos compuestos exocéntricos estudiando, en primer lugar, el primer miembro; luego, la vocal de unión *-i-*; y, por último, el segundo miembro, el cual, por aparecer en la forma de distintas categorías verbales, es el más rico en particularidades morfológicas y semánticas.

### 1.1. El primer miembro: particularidades morfofonéticas

El primer miembro es siempre un sustantivo que aparece determinado por el segundo miembro, mediando entre ambos la *-i-* heredada, la cual ocupa la *Kompositionsfuge*, como observamos en *pelirrojo*. La determinación que lleva a cabo el segundo miembro no es la misma que se da entre adjetivo y sustantivo en la sintaxis libre, ya

que no es lo mismo *pelirrojo* que *pelo rojo* (cf. *piel roja*, *ley seca*, *camposanto*, etc.). Esta particular relación semántico-sintáctica de determinación tiene su necesario correlato en el significante, de manera que, en *piel roja*, el adjetivo califica sin más al sustantivo, con el que concuerda en género y número, originando un sintagma nominal que sigue las reglas de la sintaxis libre. En cambio, en *pelirrojo*, el segundo miembro determina al primero de una manera distinta, ya que esta determinación provoca al mismo tiempo un cambio de categoría del sintema<sup>171</sup> resultante que pasa a ser adjetivo, diferenciándose de la categoría verbal del miembro determinado, que es sustantivo. Esta especial determinación, encaminada a provocar el salto de categoría verbal del compuesto resultante con respecto al miembro determinado, se marca morfológicamente con la ausencia de concordancia entre el primer miembro determinado y el segundo miembro determinante. Esta falta de concordancia se aprecia fácilmente en compuestos españoles antiguos, del tipo *alablanco*, *picoabierta* (dicho de una cigüeña), y en la mayoría de los compuestos románicos, del tipo del cat. *llenguallarg*, aunque, en ocasiones, aparezca enmascarada contextualmente, como sucede bien en aquellos compuestos en que el primer miembro es masculino, del tipo *cuelloalbo*, bien en aquellos compuestos, con un primer miembro femenino, que concuerdan con un sustantivo también femenino, del tipo del cat. *dona llenguallarga*, *mujer cejunta*, *ave alablanca*, etc. A marcar con mayor nitidez la falta de concordancia entre ambos miembros contribuye también la presencia de la *-i-* heredada compositiva en el punto de unión de los dos miembros del compuesto, la cual conforma, además, una mayor

---

<sup>171</sup> Para el concepto *sintema*, vid. A. Martinet, *Sintaxis general*, trad. esp. Gredos, Madrid 1987, pp. 102-124.

integración formal y de contenido entre ambos miembros, como se observa en *cariblanca*, dicho de un tipo de oveja.

Dentro del primer miembro sustantivo señalaremos las siguientes particularidades morfofonéticas:

### 1.1.1. Sustantivos femeninos con *-a* final conservada, del tipo *alablanco*

*alablanco*

*bocaconejuno*

*bocaroto*

*barbapuniente*

*bocamuella*

*bocaabierto*

*bocarrasgado*

En ocasiones, la *-a* final del primer miembro se ha confundido con la *a*- inicial del segundo, siguiendo la realidad fonética de la lengua. Se trata de ejemplos en los que, por razones principalmente diacrónicas -pero también sincrónicas-, el compuesto presenta un proceso de aglutinación de sus elementos componentes, siendo que es normalmente el primer miembro el que pierde parte de su sustancia fónica; así tenemos:

*barbalvo*

*bocabierto*

*barbancho*

*uñalbo*

### 1.1.2. Sustantivos femeninos con *-a* final elidida, del tipo *cabezcaído*

<i>cabezcaído</i>	<i>cabezcorvo</i>	<i>cabezpacido</i>
<i>cabezcolgado</i>	<i>cabezmordido</i>	<i>cabeztornado</i>

En ocasiones, no se pierde sólo la *-a* final, sino también alguna consonante por haplología, como sucede en:

<i>arisblanco</i>	<i>arisprieto</i>	<i>cejunto</i>
<i>arisnegro</i>	<i>cascalbo</i>	

En *aris-*, *cas-* y *ce-*, tenemos las haplologías de *arista-*, *cáscara-* y *ceja-*, respectivamente, según Munthe, debido a la antigüedad de estos compuestos, a pesar de que Baist interpreta estas haplologías como procedentes de las mismas formas con *-i-*, esto es, *aristi-* y *ceji-*.

Por último, nos encontramos con ejemplos de elisión de la *a-* final y metafonía en la vocal central y acentuada del primer miembro, como ocurre en:

<i>cabizcaído</i>	<i>cabizcarneruno</i>	<i>cabizmordido</i>
<i>cabizcano</i>	<i>cabizchato</i>	<i>cabiztuerto</i>

El cambio de *cabez-* a *cabiz-* se ha producido probablemente por la tendencia hacia el paradigma *cabeci-*, que encontramos por fin en Góngora, en que la *-i-* ha cerrado la *-e-* por metafonía.



### 1.1.3. Sustantivos femeninos con *-a* final elidida ante la *-i-* compositiva, del tipo

#### *alicorto*

<i>aliabierto</i>	<i>barbicubierto</i>	<i>barbiteñido</i>
<i>alicaído</i>	<i>barbiespeso</i>	<i>barbitonto</i>
<i>alicorto</i>	<i>barbihecho</i>	<i>bolsivacío</i>
<i>aliquebrado</i>	<i>barbilampiflo</i>	<i>boquiabierto</i>
<i>alirrojo</i>	<i>barbilindo</i>	<i>boquiancho</i>
<i>alitierno</i>	<i>barbilucio</i>	<i>boquiangosto</i>
<i>anquialmadrado</i>	<i>barbiluengo</i>	<i>boquibermejo</i>
<i>anquibovino</i>	<i>barbillambrado</i>	<i>boquiblando</i>
<i>anquiboyuno</i>	<i>barbimohino</i>	<i>boquicerrado</i>
<i>anquiderribado</i>	<i>barbimoreno</i>	<i>boquiconejuno</i>
<i>anquimuleño</i>	<i>barbinegro</i>	<i>boquidulce</i>
<i>anquirredondo</i>	<i>barbiponiente</i>	<i>boquiduro</i>
<i>anquiseco</i>	<i>barbipungente</i>	<i>boquifresco</i>
<i>astiblanco</i>	<i>barbipuniente</i>	<i>boquifruncido</i>
<i>astifino</i>	<i>barbirralo</i>	<i>boquihendido</i>
<i>astiverde</i>	<i>barbirrapado</i>	<i>boquihundido</i>
<i>barbiblanco</i>	<i>barbirrojo</i>	<i>boquimuelle</i>
<i>barbicano</i>	<i>barbirrubio</i>	<i>boquinatural</i>
<i>barbicastaño</i>	<i>barbirrucio</i>	<i>boquinegro</i>
<i>barbicorto</i>	<i>barbitaheño</i>	<i>boquipando</i>

<i>boquirragado</i>	<i>cariacontecido</i>	<i>carifalso</i>
<i>boquirrojo</i>	<i>cariacuchillado</i>	<i>cariflaco</i>
<i>boquirroto</i>	<i>cariaguileño</i>	<i>carifruncido</i>
<i>boquirrubio</i>	<i>cariagrio</i>	<i>carigordo</i>
<i>boquiseco</i>	<i>carialegre</i>	<i>cariharto</i>
<i>boquisumido</i>	<i>carialzado</i>	<i>carijusto</i>
<i>boquitorcido</i>	<i>cariampollado</i>	<i>carilampiño</i>
<i>boquituerto</i>	<i>cariampollar</i>	<i>carilargo</i>
<i>boquiverde</i>	<i>cariancho</i>	<i>carilindo</i>
<i>boquivuelto</i>	<i>caribajo</i>	<i>cariluengo</i>
<i>braguibajuelo</i>	<i>caribello</i>	<i>carilucio</i>
<i>cabeciancho</i>	<i>cariblanco</i>	<i>carilleno</i>
<i>cabeciduro</i>	<i>caribobo</i>	<i>carimacilento</i>
<i>cabecijunto</i>	<i>caricompuesto</i>	<i>carinegro</i>
<i>cachicuerno</i>	<i>caricuerdo</i>	<i>carininfo</i>
<i>cachigordo</i>	<i>carichato</i>	<i>caripando</i>
<i>cachinegro</i>	<i>caridelantero</i>	<i>cariparejo</i>
<i>cachiprieto</i>	<i>carideslavado</i>	<i>caripelado</i>
<i>cañihueco</i>	<i>caridoliente</i>	<i>carirraído</i>
<i>cañilavado</i>	<i>caridifunto</i>	<i>carirredondo</i>
<i>cañivano</i>	<i>carienjuto</i>	<i>carniseco</i>
<i>capipardo</i>	<i>cariescueto</i>	<i>cejijunto</i>
<i>cariacedo</i>	<i>cariexento</i>	<i>cejicano</i>

<i>colicano</i>	<i>patiabierto</i>	<i>patizambo</i>
<i>colilargo</i>	<i>patialbillo</i>	<i>perniabierto</i>
<i>colipavo</i>	<i>patialbo</i>	<i>pernicruzado</i>
<i>colirrojo</i>	<i>patiancho</i>	<i>perniquebrado</i>
<i>coliteja</i>	<i>patiblanco</i>	<i>pernitendido</i>
<i>crestibermejo</i>	<i>patibuey</i>	<i>pernituerto</i>
<i>cresticolorado</i>	<i>paticojo</i>	<i>puntiagudo</i>
<i>espalditendido</i>	<i>patidifuso</i>	<i>puntiseco</i>
<i>faldicorto</i>	<i>patiestevado</i>	<i>raspinegro</i>
<i>faldinegro</i>	<i>patihendido</i>	<i>toquiblanco</i>
<i>haldilargo</i>	<i>patimuleño</i>	<i>toquinegrado</i>
<i>haldinegro</i>	<i>patipluma</i>	<i>vetisesgado</i>
<i>lengüidelgado</i>	<i>patiquebrado</i>	<i>zanquilargo</i>
<i>lengüigordo</i>	<i>patirroto</i>	<i>zanquituerto</i>
<i>palabrimujer</i>	<i>patitieso</i>	<i>zanquivano</i>
<i>palmitieso</i>	<i>patituerto</i>	

Dentro de este tipo encontramos los compuestos del tipo *perniabierto*, cuyo primer miembro presenta la no diptongación de una *e* abierta acentuada en la raíz.

#### 1.1.4. Sustantivos femeninos en *-o*, con vocal final elidida ante *i*

<i>manialbo</i>	<i>manicruzado</i>	<i>manirrojo</i>
<i>maniatado</i>	<i>manigordo</i>	<i>manirroto</i>
<i>maniblanco</i>	<i>manilargo</i>	<i>manivacío</i>
<i>manicalloso</i>	<i>manilleno</i>	
<i>manicorto</i>	<i>maniquebrado</i>	

Dentro de este tipo encontramos una sola documentación de elisión de la *-o* final sin tomar la *i*, se trata del compuesto *manvacío*.

#### 1.1.5. Sustantivos masculinos en *-o* final conservada, del tipo *picoabierto*

<i>cuelloalbo</i>	<i>picoabierto</i>	<i>picofeo</i>
-------------------	--------------------	----------------

#### 1.1.6. Sustantivos masculinos con *-o* final elidida, del tipo *cabelprieto*

<i>cabelprieto</i>	<i>culnegro</i>
--------------------	-----------------

En ocasiones, y como vimos en *cejunto*, no sólo se pierde la *-o* final, sino que falta también alguna consonante, como sucede en las haplogías:

<i>cascorvo</i>	<i>peciluengo</i>
-----------------	-------------------

Se trata de formaciones a partir de *\*cascocorvo* y *\*peciololuengo* o *\*pezonluengo*, dichos de un caballo y de una fruta respectivamente. Como forma escrita el *DRAE* prefiere *cazcorvo*, a semejanza, por ejemplo, de *bizcocho* y *biznieto*, donde la *-z* no es etimológica, pues *biz-* procede de *bis-*.

### 1.1.7. Sustantivos masculinos con *-o* final elidida ante la *-i-* compositiva, del tipo

#### *callialto*

<i>becicompuesto</i>	<i>cornicorto</i>	<i>dientimellado</i>
<i>burriciego</i>	<i>cornigacho</i>	<i>hombrituerto</i>
<i>callialto</i>	<i>cornigordo</i>	<i>labihendido</i>
<i>casquiacopado</i>	<i>corniveleto</i>	<i>lominhiesto</i>
<i>casquiblando</i>	<i>cornivisco</i>	<i>ojialegre</i>
<i>casquiderramado</i>	<i>cornivuelto</i>	<i>ojienjuto</i>
<i>casquilucio</i>	<i>cuellicorto</i>	<i>ojigarzo</i>
<i>casquimuleño</i>	<i>cuellidegollado</i>	<i>ojimoreno</i>
<i>casquirroto</i>	<i>cuellierguido</i>	<i>ojinegro</i>
<i>casquivano</i>	<i>cuellilargo</i>	<i>ojiprieto</i>
<i>corniabierto</i>	<i>culiblanco</i>	<i>ojirisueño</i>
<i>corniapretado</i>	<i>culiempinado</i>	<i>ojitierno</i>
<i>corniavacado</i>	<i>culirroto</i>	<i>ojituerto</i>
<i>cornibrocho</i>	<i>denticonejuno</i>	<i>ojizaino</i>
<i>cornicabra</i>	<i>dentivano</i>	<i>ojizarco</i>

<i>pasicorto</i>	<i>pelicano</i>	<i>rabicaliente</i>
<i>pasilargo</i>	<i>pelicorto</i>	<i>rabicano</i>
<i>pavisoso</i>	<i>pelicrecido</i>	<i>rabicorto</i>
<i>pavitonto</i>	<i>peliduro</i>	<i>rabigalgo</i>
<i>peciluengo</i>	<i>pelierizado</i>	<i>rabihorcado</i>
<i>pechiblanco</i>	<i>peligordo</i>	<i>rabilargo</i>
<i>pechicolorado</i>	<i>pelilargo</i>	<i>rabiseco</i>
<i>pechirrojo</i>	<i>pelinegro</i>	<i>rabitieso</i>
<i>pechisacado</i>	<i>pelirrojo</i>	<i>rostriquemado</i>
<i>peliagudo</i>	<i>pelirrubio</i>	<i>rostritorcido</i>
<i>peliblanco</i>	<i>pelitieso</i>	<i>rostrituerto</i>
<i>peliblando</i>	<i>petirrojo</i>	
<i>plelicabra</i>	<i>rabiatado</i>	

En este tipo de compuestos observamos los casos de *corni-* y *denti-*, con *e* y *o* abiertas y acentuadas que no diptongan, al igual que veíamos en *perni-*, frente a *cuelli-*, que presenta la diptongación esperada, como sucede también en *dientimellado*, recogido por el *DRAE*.

Un caso especial es el de *petirrojo*, que se ha fosilizado en el uso sustantivo, debido a que designaba un tipo de pájaro concreto por la llamativa característica de tener el pecho rojo. A su lado se ha mantenido la formación *pechirrojo*, mucho más cercana a la evolución romance del grupo *-ct-* latino y que conserva la categoría verbal adjetivo.

## 1.2. El punto de sutura y sus particularidades

El punto de sutura entre ambos miembros (al. *Kompositionsfuge*) lo ocupa, salvo en algunos ejemplos antiguos, el morfema compositivo *-i-*, heredado del latín. Como hemos dicho, la composición en latín se caracterizaba, desde el punto de vista morfológico, por la existencia de una *-i-* entre ambos miembros, (cf. *longimanus*, *signifer*), de la que carecían amalgamas del tipo de *respublica*, *aquaeductus*, etc. Este morfema compositivo muestra, en latín, que el primer término, siempre determinante, depende del segundo término y va soldado a él, el cual siempre es el elemento determinado, mediante la pérdida de sustancia fonética del primer miembro. Esta pérdida de sustancia fonética es de gran importancia desde el punto de vista formal, ya que llega a impedirnos reconocer la declinación a la que el primer miembro pertenece. Ello sucede en los dos tipos más importantes de compuestos latinos, a saber, los compuestos exocéntricos del tipo *longimanus*, que proveen a la lengua de adjetivos, y los endocéntricos del tipo *signifer*, *armiger*, *pontifex*, etc., que originan sustantivos<sup>172</sup>.

En castellano se mantiene aproximadamente esta situación, pero tenemos que matizar lo siguiente:

### 1.2.1. El cambio en el orden de palabras del latín a las lenguas románicas

En primer lugar, ha cambiado el orden de palabras del latín a las lenguas románicas, pasándose de un sistema SOV a otro SVO, orden presente ya en latín

---

<sup>172</sup> Un estudio en profundidad de la composición nominal en latín puede verse en F. Bader, *La formation des composés nominaux en latin*, Paris 1960.

vulgar. Ello ha supuesto, dentro de la composición de palabras, que el elemento determinado ocupe el primer miembro del compuesto, mientras que el elemento determinante se traslada al segundo miembro. De ahí que, en los compuestos exocéntricos, el sustantivo determinado constituya siempre el primer miembro y, en los compuestos endocéntricos, el tema verbal haga lo mismo, como vemos en *manilargo* y en *portaestandarte*, sin que haya que suponer, como hace Coseriu, una influencia griega sobre los compuestos españoles con primer miembro verbal<sup>173</sup>.

### 1.2.2. Mantenimiento de *-i-* compositiva latina

Lo anteriormente dicho implica que la *-i-* compositiva sólo se ha podido mantener en los compuestos con primer miembro nominal, mientras que se ha perdido necesariamente en los compuestos con primer elemento verbal, constituidos con la única ayuda de la vocal temática, esto es, *-a-*, para los temas verbales de la primera conjugación, y *-e-*, para las otras dos. Se diferencian así los compuestos exocéntricos, con presencia de *-i-* compositiva, en los que se produce siempre un salto a la categoría de adjetivo, de los endocéntricos, sin *-i-*; que originan siempre sustantivos. Es evidente que no entramos ahora en fosilizaciones del tipo de *petirrojo*, en la que el adjetivo primitivo se ha lexicalizado como sustantivo, ni en empleos epítéticos del tipo de *matasiete* o *matamoros*, usados apositivamente y predicados de algún fanfarrón, ni, por

---

<sup>173</sup> Cf. E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (*A propósito del tipo 'coupe-papier'*)", en *Gramática, semántica, universales*, Madrid 1977, pp. 239-264, especialmente p. 239-240, donde leemos que "el griego contribuyó muy probablemente al nacimiento y desarrollo de este tipo en las lenguas románicas. En otras lenguas europeas (...) es de suponer que se deba a la imitación de modelos románicos". Por nuestra parte, pensamos que la existencia de elemento verbal en el primer miembro se debe exclusivamente al cambio en el orden de palabras: ¿cómo explicar si no el cambio paralelo ocurrido en los compuestos sin elemento verbal, del tipo *manilargo*?



último, en creaciones muy artificiales del tipo *calvicasadas*, que estudiamos más adelante.

### 1.2.3. Fluctuaciones de *-i-* latina y situación románica

Sin embargo, la *-i-* heredada compositiva no sólo se perdió en los endocéntricos, sino que, en los primeros tiempos del idioma, también llegó a escasear entre los mismos exocéntricos, probablemente por la misma causa que entre los endocéntricos, es decir, por el cambio de orden de palabras que empujaba a crear nuevos adjetivos compuestos en una situación lingüística diversa, en la que la *-i-* estaba casi olvidada y no cumplía ya su función de morfema compositivo. En este sentido, Munthe recogió hace más de cien años, junto a compuestos como *aliabierto*, numerosos ejemplos de compuestos exocéntricos sin *i*, como *alablanco*, *cuelloalbo*, *picoabierto*, etc.<sup>174</sup>, que nos muestran unas tendencias de nuestra lengua muy próximas a las de sus hermanas románicas, donde la *-i-* compositiva latina ha desaparecido casi completamente, con la excepción del provenzal y del italiano dialectal y literario. Este importantísimo dato ha pasado desapercibido a la gran mayoría de los pocos estudiosos que se han ocupado de los compuestos españoles.

---

<sup>174</sup> Cf. A. Munthe, "*Les composés espagnols du type aliabierto*", en *Recueil de mémoires philologiques présenté à M. Gaston Paris par ses élèves suédois*, Stockholm 1889, especialmente pp. 45-54. Junto con el estudio de Baist, al que aludiremos *infra*, nos parece uno de los mejores trabajos sobre la composición exocéntrica del español.

#### 1.2.4. La reacción latinizante del siglo XIV

A partir de finales del siglo XIV, no obstante, esta situación va a cambiar, debido principalmente a dos factores. En primer lugar, la reacción latinizante del siglo XV, momento en el que entran muchas construcciones latinas cultas con *-i-*, del tipo de *altihecho*, *artífice*, *belígero*, *celícola*, *vanloquo*, etc., que "tiran" de compuestos como *alablanco* hacia el modelo de *aliabierto*, según constata el propio Munthe<sup>175</sup>. Y, en segundo lugar, la entrada y creciente presencia de amalgamas del tipo de *vaivén* y, sobre todo, de las del tipo de dos sustantivos que, en otras lenguas, presentaban entre ambos la conjunción copulativa, como sucede, en catalán, con *arch i banc*, *all i oli*, *cap i cúa*, etc., y que influyeron con seguridad en los castellanos *arquibanco*, *arquimesa*, *ajiaceite*, *ajicola*, etc.

#### 1.2.5. La *-i-* integrativa no heredada

Esta tendencia a reintroducir la *-i-* heredada compositiva que acabamos de observar determinó también la adopción de una *-i-*, que ahora es solamente integrativa, en lo que eran meras amalgamas determinativas de sustantivo + sustantivo, como sucedió en *ajoaceite/ajiaceite*, *capasayo/capisayo*, *gallocresta/gallicresta*, de adjetivo + sustantivo, como en *vanagloria/vanigloria*, o de dos adjetivos, *agrodulce / agridulce*, etc. En efecto, en todos estos casos no se trata de la *-i-* heredada como morfema compositivo que muestra, en la expresión, el significado categorial adjetivo de la unidad resultante, sino que constituye una mera marca del deseo de una mayor integración

---

<sup>175</sup> Cf. A. Munthe, *art. cit.*, pp. 52-53, donde leemos "en présence de cette grande irruption de composés latins à voyelle *-i-* et de la tendance latinisante de l'époque en général, ce n'est donc pas étonnant qu'on ait aussi latinisé l'ancien type de composition *bocaabierto* en y introduisant la voyelle de liaison. Mais cet ancien type, comme il est bien naturel, ne disparaît pas tout d'un coup; les deux formes, surtout au commencement, existent à côté l'une de l'autre".

entre los dos miembros, con lo que se pasa de una amalgama apositiva, *capasayo*, en la que el primer miembro está determinado por el segundo, a una amalgama compositiva, *capisayo*, donde se establece una relación semántico-sintáctica distinta entre los dos términos, ya que ambos miembros están al mismo nivel, como sucede en *vaivén*, *all i oli*, etc. Esta mayor integración es lo que pretendía Sancho al crear el compuesto *baciyelmo*, con el que logra una suerte de compromiso entre el *yelmo* que veía don Quijote y la *bacía* que utilizaba el barbero.

#### 1.2.6. La situación bajolatina como puente entre el latín y las lenguas románicas

Entre la forma latina *longimanus* y la española *manilargo* encontramos algunos eslabones en bajo latín, como sucede con *barbirasus*, *oridurius*, *oriputidus*, *barbicanus*, *barbilongus*, etc., documentados desde el siglo XI<sup>176</sup> y *nariputens*, varios siglos antes. Estos términos bajolatinos tienden una especie de puente entre el latín y las lenguas románicas, sobre todo al adoptar el orden romance en el significante latino. No se pueden interpretar fácilmente desde el latín clásico, porque habría de suponerse que el adjetivo que ocupa el segundo miembro está determinado por el sustantivo que constituye el primero, lo cual es totalmente anómalo, entendiéndose algo parecido a "raso de barba", "fétido de boca", etc. Nos parece más correcta, como se deduce de los ejemplos de Baist, una intelección romance de estos compuestos, del tipo de "barbilampiño", "de mal aliento", respectivamente, ya que existen en italiano "traducciones"

<sup>176</sup> Cf. G. Baist, "Longimanus und manilargo", en *Romanische Forschungen X*, 1898, pp. 471-474, donde reacciona contra la idea de Munthe de que el tipo *alablanco* fue el que quedó en español y que el tipo *alicorto* se debió a una reintroducción similar a la del superlativo *-ísimo*. Baist piensa que tanto los ejemplos latinomedievales como la existencia de algunos compuestos de este tipo en provenzal e italiano muestran la relativa vitalidad de la *-i-* compositiva (cf. it. *culifesso*, *bocchiduro*, *bochipuzzola*).

de los mismos, como se observa en nuestro *testarudo*, similar en todo a *alablanco*, y en it. *bocchiduro*, *bocchipuzzola*. Por esta misma razón nos parece insostenible la postura de aquellos que, retorciendo el esquema compositivo ordinario, interpretan *pelirrojo* como "rojo de pelo", con lo que parece que el elemento determinado es el adjetivo *rojo*, el cual, además, ocupa el lugar habitual del elemento determinante. Ciertamente son antiguas -y están recogidas por Munthe y por Baist- las interpretaciones que explican los compuestos del tipo *alablanco*, cat. *alallarg*, bien como una suerte de sinécdoque que nos puede llevar hasta la fosilización que observamos en *petirrojo*, bien como acusativos absolutos del tipo de *picoabierta*, en las formas en que el segundo miembro de la construcción es un participio; ahora bien, desde nuestro punto de vista se trata de un fenómeno en todo paralelo al de la composición endocéntrica, donde el cambio en el orden de palabras determinó la pérdida de la *-i-*, porque el elemento nominal, el único que podía adoptarla para marcar la *Kompositionsfuge*, pasó a ocupar el segundo miembro. Algo parecido sucedió en la composición exocéntrica, donde el cambio de *longa manus* a *mano larga* influyó en el cambio de *longimanus* a *alablanco*, si bien nunca se olvidó totalmente la *-i-* compositiva, al menos en los ambientes cultos, por lo que pervivió en la literatura y allí se reforzó con la reacción latinizante del siglo XV, según opinaba Munthe. No nos parece, sin embargo, acertada la hipótesis de Baist, quien considera que *longimanus* acabó directamente en *manilargo* siguiendo las posibilidades de alternancia en la posición del adjetivo que reflejan, por ejemplo, fr. *rouge-gorge* y *gorge rouge*, it. *bianco spino* y *spina bianca*.

### 1.2.7. Resumen

En resumen, documentamos una vocal de unión, *-i-*, entre los dos miembros de la mayoría de los compuestos exocéntricos españoles, con las mencionadas excepciones antiguas y la moderna *testarudo*, si bien ésta no suele sentirse ya como compuesto, y de contadísimos compuestos endocéntricos, fuertemente artificiales, con el tema verbal en el segundo miembro, determinado por un primer miembro nominal, como en el quevediano *calvicasadas*. Esta vocal de unión tiene por función principal la de señalar el carácter adjetivo de las formaciones resultantes, además de mostrar la integración de los dos miembros de los compuestos exocéntricos. Confundida a menudo con esta *-i-*, con la que comparte su función fusionadora, tenemos dentro de las amalgamas la *-i-* integrativa, pero, en contraposición con aquélla, la *-i-* integrativa se reduce a mostrar la falta de rección entre los miembros de la amalgama, esto es, su "equivalencia".

### 1.3. El segundo miembro

Por lo que se refiere al segundo miembro de los compuestos exocéntricos, podemos decir que presenta mayor interés desde el punto de vista morfológico que el primero, pues, frente a la uniformidad del sustantivo como primer término de los compuestos, este segundo término ofrece distintas posibilidades, de manera que podemos encontrar un adjetivo simple, que es lo más habitual, un sustantivo, que es lo más raro, un adjetivo derivado, un participio de pasado y formaciones participiales activas.

### 1.3.1. Particularidades generales

Dentro de las particularidades generales más destacables de este segundo miembro señalamos las siguientes:

#### 1.3.1.1. La ausencia de concordancia en género y número

En primer lugar, no hay concordancia genérica ni numérica entre ambos miembros del compuesto, ya que, si bien el primer término conserva su género, carece de expresión de número al elidirse su final, donde están los morfemas de género y número, ante la *-i-* compositiva. Pero, aunque el primer elemento conserve su género por el hecho de ser sustantivo, no mantiene concordancia genérica con el segundo término del compuesto, sino que la posible concordancia, cuando no se excluye expresamente, como en *alablanco* o *picoabierto*, queda bloqueada por la vocal de unión, siendo esto lo único que diferencia al verdadero compuesto, del tipo *pelirrojo*, de las amalgamas, del tipo *camposanto*. Esta ausencia de concordancia se aprecia con más razón en los segundos miembros sustantivos, los cuales, a pesar de ser poquísimos, tienen una gran antigüedad y presentan cierto interés, porque, al suponer un esquema compositivo anormal, muestran una clara tendencia hacia la adjetivación, que se irá acentuando en el tiempo hasta sólo aceptarse la posibilidad de derivaciones adjetivas de sustantivos en el segundo miembro, para adaptarse al esquema compositivo más habitual.

#### 1.3.1.2. Segundos miembros adjetivos

En segundo lugar, el segundo miembro de los compuestos es el único que se conserva entero, sin que quepan dudas para su identificación. La mayor parte de los

compuestos exocéntricos españoles presentan como segundo miembro un adjetivo, motivo por el cual hemos elegido *pelirrojo* como paradigma de estos adjetivo compuestos<sup>177</sup>. Por otra parte, ya hemos dicho que el cambio en el orden de palabras del latín al castellano hizo que el adjetivo, como miembro determinante, ocupara el segundo lugar de los compuestos exocéntricos, lo cual facilita la interpretación adjetiva de los mismos. En latín, el carácter adjetivo de estos compuestos se marcaba suprimiendo el género en el segundo miembro sustantivo (cf. *longimanus*, -a, -um frente al femenino *manus*); en español, cuando el segundo miembro está ocupado por un adjetivo, basta la falta de concordancia entre sustantivo determinado y adjetivo determinante para entender que nos hallamos ante un adjetivo compuesto.

### 1.3.1.3. Interpretación adjetiva de los compuestos exocéntricos con segundo miembro sustantivo

En cambio, si el segundo miembro es un sustantivo, la interpretación adjetiva resulta mucho más difícil, como se aprecia en *rabigalgo*, *palabrimujer*, *cachicuerno*, *patibuey*, *pelicabra*, etc., donde el carácter adjetivo se deriva de la relación de determinación entre ambos miembros (el segundo sustantivo determina al primero), relación de determinación que no aparece en *capisayo*, *carricoche*, *coliflor*, *arquibanco*, etc., donde ambos miembros están al mismo nivel, sin existir relación de dependencia alguna entre ellos (cf. *agridulce*, *tuiyó*, *vaivén*, dentro de adjetivos, verbos y pronom-

---

<sup>177</sup> Cf. García-Lozano, F., "Los compuestos de sustantivo+adjetivo del tipo 'pelirrojo'", en *Iberorromania* 7, 1978, pp. 82-89, también recogido en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*, Taurus, Madrid 1993, pp. 205-214, donde se distinguen tres subtipos dentro de este modelo, a saber, *ojinegro* (que tiene los ojos negros), *alirrojo* (de alas rojas) y *carirredondo* (redondo de cara). Concluye diciendo que su productividad es muy limitada, por referirse casi exclusivamente a particularidades del físico humano y animal.

bres), a pesar de que, formalmente, no parece existir diferencia entre *capisayo* y *rabigalgo*. Así pues, para facilitar la interpretación adjetiva de los compuestos exocéntricos con segundo miembro sustantivo, la lengua suele recurrir a dos procedimientos, a saber, bien a la adjetivación formal del sustantivo, a la manera latina, como ocurre en *carininfo* y *corniveleto*, bien a la adjetivación mediante derivación, como observamos en *anquiboyuno*, *patimuleño*, *casquiacopado*, etc. Ello no impide que sustantivos como *cabra*, *cuerno*, *galgo* o *mujer* aparezcan "normalmente" como segundos miembros de compuestos exocéntricos, sin que tengamos ejemplo alguno de adjetivos derivados de estos sustantivos.

#### 1.3.1.4. Formaciones participiales en el segundo miembro

Por último, también pueden ocupar el segundo miembro de los compuestos exocéntricos dos formaciones participiales, a saber, el participio de pasado pasivo, del tipo de *manirroto*, *perniquebrado*, *corniapretado*, etc., y el participio de presente activo, del tipo *barbipungente*, *caridoliente*. Los compuestos exocéntricos con participio pasivo como segundo miembro presentan las mismas particularidades que los que exhiben un adjetivo, esto es, fundamentalmente la falta de concordancia entre el primer y segundo miembro, a pesar de la dependencia del segundo con respecto al primero; pero, al mismo tiempo, el carácter verbal del participio introduce ciertas variaciones semánticas, que han llevado, en ocasiones, a interpretar el segundo miembro como regente del primero, a la manera latina, de forma que se entenderían los compuestos citados *supra* como "roto de manos", "acuchillado de cara" y "apretado de cuernos", respectivamente (cf. *espalditendido*). Se documentan tanto participios regulares como



irregulares, siendo que en ocasiones alternan *-torcido* y *-tuerto*, *-apretado* y *-prieto*. Por su parte, más complicadas por su carácter arcaizante y poco estudiadas en nuestra lengua son las construcciones exocéntricas con un participio de presente (o *participio activo*, en palabras de la Academia) como segundo miembro: se trata también de adjetivos verbales, pero activos en este caso, cuyo tufo latinizante conduce muchas veces a una interpretación endocéntrica de la construcción. Desde el punto de vista morfológico, se comportan como adjetivos del tipo de *dulce*, sin posibilidad de variación genérica para concordar con el primer miembro sustantivo al que determinan. En nuestro *corpus* son muy escasos, limitándose a *caliente*, *pungente*, *poniente*, *doliente* y *luciente*.

### 1.3.2. Particularidades morfológicas

Dentro de los segundos miembros de los compuestos exocéntricos, encontramos las siguientes particularidades morfológicas:

#### 1.3.2.1. Adjetivos simples como segundo miembro:

##### a) con posibilidad de variación genérica

<i>-acedo</i>	<i>-alto</i>	<i>-bermejo</i>
<i>-agudo</i>	<i>-ancho</i>	<i>-blanco</i>
<i>-albo</i>	<i>-angosto</i>	<i>-blando</i>
<i>-agrio</i>	<i>-bajo</i>	<i>-bobo</i>
<i>-alegre</i>	<i>-bello</i>	<i>-bovino</i>

<i>-brocho</i>	<i>-fino</i>	<i>-prieto</i>
<i>-cano</i>	<i>-flaco</i>	<i>-ralo</i>
<i>-castaño</i>	<i>-fresco</i>	<i>-redondo</i>
<i>-caliente</i>	<i>-gacho</i>	<i>-rojo</i>
<i>-ceno</i>	<i>-gordo</i>	<i>-rubio</i>
<i>-ciego</i>	<i>-harto</i>	<i>-rucio</i>
<i>-cojo</i>	<i>-hueco</i>	<i>-seco</i>
<i>-corto</i>	<i>-junto</i>	<i>-soso</i>
<i>-corvo</i>	<i>-justo</i>	<i>-taheño</i>
<i>-cuerdo</i>	<i>-lampiño</i>	<i>-tierno</i>
<i>-chato</i>	<i>-largo</i>	<i>-tieso</i>
<i>-difuso</i>	<i>-lindo</i>	<i>-tonto</i>
<i>-duro</i>	<i>-lucio</i>	<i>-tuerto</i>
<i>-enhiesto</i>	<i>-luengo</i>	<i>-vacío</i>
<i>-enjuto</i>	<i>-lleno</i>	<i>-vano</i>
<i>-escueto</i>	<i>-macilento</i>	<i>-visco</i>
<i>-espeso</i>	<i>-negro</i>	<i>-zaño</i>
<i>-exento</i>	<i>-pando</i>	<i>-zambo</i>
<i>-falso</i>	<i>-pardo</i>	<i>-zarco</i>
<i>-feo</i>	<i>-parejo</i>	

**b) sin posibilidad de variación genérica**

*-dulce*                                 *-natural*

*-muelle*                               *-verde*

**1.3.2.2. Adjetivos derivados****A) de sustantivos****a) mediante el sufijo *-ado***

<i>-acopado</i>	<i>-avacado</i>	<i>-pelado</i>
<i>-acuchillado</i>	<i>-colorado</i>	<i>-sesgado</i>
<i>-almendrado</i>	<i>-cruzado</i>	
<i>-ampollado</i>	<i>-horcado</i>	

**b) mediante el sufijo *-eño***

<i>-aguileño</i>	<i>-muleño</i>	<i>-risueño</i>
------------------	----------------	-----------------

**c) mediante el sufijo *-uno***

<i>-boyuno</i>	<i>-carneruno</i>	<i>-conejuno</i>
----------------	-------------------	------------------

**d) mediante el sufijo *-eno****-moreno***e) con el sufijo *-oso****-calloso***f) con el sufijo *-ar****-ampollar***B) de adjetivos***-albillo**-bajuelo**-negrado***C) de adverbios***-delantero***1.3.2.3. Sustantivos morfológicamente adjetivados a la manera latina***-garzo**-ninfo**-veleto*

Así, encontramos que los sustantivos *garza*, *ninfa* y *veleta* "pierden" su género para "adjetivarse" en los compuestos *ojigarzo*, *carininfo* y *corniveleto*.

#### 1.3.2.4. Sustantivos simples como segundo miembro

-buey	-ferro	-pluma
-cabra	-galgo	-teja
-cuerno	-mujer	
-difunto	-pavo	

No distinguimos aquí entre sustantivos masculinos y femeninos ni entre sustantivos con posibilidad de variación genérica y adjetivos sin ella, ya que, al pasar el compuesto a la categoría de adjetivo, este segundo miembro se entiende de forma adjetiva y no sustantiva, de manera que, por ejemplo, en *pelicabra*, *patibuey*, *cachicuerno*, *palabrimujer*, *coliteja*, etc., el significado es 'de pelos de cabra', 'de patas de buey', 'de cachas de cuerno', 'de palabra de mujer', 'de cola de teja', respectivamente, tomado todo el compuesto como un adjetivo sin posibilidad de variación genérica, al modo de lo que sucede en *boquidulce*. En cambio, en *rabigalgo* y *caridifunto* sí es posible la variación genérica, ya que la permite, en *rabigalgo*, la posibilidad de variación genérica del sustantivo determinante y, en *caridifunto*, el hecho de que el segundo miembro provenga de un participio latino.

### 1.3.2.5. Participios de pasado en calidad de segundo miembro

#### a) de la primera conjugación regulares

<i>-alzado</i>	<i>-derramado</i>	<i>-quebrado</i>
<i>-apretado</i>	<i>-derribado</i>	<i>-quemado</i>
<i>-atado</i>	<i>-empinado</i>	<i>-rapado</i>
<i>-cerrado</i>	<i>-erizado</i>	<i>-rasgado</i>
<i>-colgado</i>	<i>-estevado</i>	<i>-sacado</i>
<i>-cruzado</i>	<i>-lavado</i>	<i>-sesgado</i>
<i>-degollado</i>	<i>-mellado</i>	<i>-tornado</i>

#### b) irregular de la primera conjugación

*-prieto*

#### c) de la segunda conjugación regulares

<i>-acontecido</i>	<i>-mordido</i>	<i>-tendido</i>
<i>-caído</i>	<i>-pacido</i>	<i>-torcido</i>
<i>-crecido</i>	<i>-raído</i>	

**d) de la segunda conjugación irregulares***-compuesto**-roto**-vuelto**-hecho**-tuerto***e) de la tercera conjugación regulares***-erguido**-hendido**-sumido**-fruncido**-hundido**-teñido***f) de la tercera conjugación irregulares***-abierto**-cubierto***1.3.2.6. Participio de presente***-caliente**-luciente**-pungente**-doliente**-puniente**-poniente*

## 2. Compuestos nominales endocéntricos

Constituyen el otro gran tipo de compuestos y se caracterizan por la presencia de un elemento verbal. Este elemento verbal aparece, normalmente, en la forma de un tema verbal en el primer miembro, del tipo *rastrapaja*, aunque, en raras ocasiones, en compuestos antiguos o en formaciones muy artificiales, puede presentarse también en el segundo miembro, como en *misacantano* o en *calvicasadas*. Lo cierto es que, en ambos casos, el elemento verbal rige al elemento nominal que le sirve de complemento.

Los compuestos endocéntricos con elemento verbal en el primer miembro, del tipo de *rastrapaja*, documentado en Berceo, son los más antiguos de todos los compuestos españoles y los que mayor vitalidad han tenido a lo largo de la historia de nuestra lengua. Siguen el orden normal de la frase, con un primer miembro, donde se aprecia el tema verbal puro, determinado por un segundo elemento nominal, normalmente un sustantivo en plural, aunque, como veremos en su momento, no es infrecuente la aparición de sustantivos en singular. En ocasiones muy extraordinarias también documentamos un adjetivo, como sucedió en *pisaverde* o *matasanos*. La unidad resultante de la unión del tema verbal y del segundo miembro nominal es siempre un sustantivo masculino, de modo que, en cierta manera, se produce un salto desde el significado categorial del miembro determinado, que es verbo, a la categoría verbal del compuesto, que es sustantivo.

Los compuestos endocéntricos con elemento verbal en el segundo miembro continúan el orden de la sintaxis latina, donde el elemento determinante precede al determinado, pero conculcan el orden de palabras normal del castellano, que, en cambio, reflejan los compuestos exocéntricos y los endocéntricos del tipo *rastrapaja* y



*pelirrojo*. Constituyen, en efecto, formaciones latinizantes, bien hayan sido tomadas directamente del latín, como sucede en *altitonante*, bien hayan sido creadas en español a imitación de los modelos latinos, como sucede en *calvicasadas* o en *misacantano*. En todo caso, se trata de construcciones extrañas a la Romania, de las que, no obstante, encontramos paralelos en italiano, como en las series *fruttivendolo*, *pescivendolo*, etc.

Adecuándonos a nuestro objeto de estudio, procederemos al estudio morfológico de los compuestos endocéntricos distinguiendo, en primer lugar, entre los dos tipos ya reseñados y, dentro de cada uno de ellos, atendiendo a las particularidades morfológicas y fonéticas de sus constituyentes.

### **2.1. Compuestos endocéntricos con elemento verbal en el primer miembro**

Conforman la clase más abundante y productiva de compuestos endocéntricos, con una gran vitalidad en nuestro idioma, donde originan sustantivos masculinos que se emplean, sobre todo, en el lenguaje técnico y científico para designar entes mediante la función que realizan. Constituyen, por la frecuencia de su uso, el modelo paralelo al tipo *pelirrojo*, que acabamos de estudiar, el cual, como conviene a su categoría adjetiva, designa cualidades de entes. Constan, en el primer miembro, de un tema verbal, que viene determinado por un segundo miembro nominal, normalmente un sustantivo, según el esquema 'verbo-objeto' de la sintaxis libre. Con esto no queremos decir que la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros del compuesto sea la misma que la que se da entre el verbo y su complemento directo en la oración, ya que ni el elemento verbal es un verbo ni el elemento nominal es un objeto directo, sino que el primero rige al segundo y se complementa por medio de él sin que medie nada más entre ambos y dentro de una unidad que los abarca a los dos,

unidad resultante que siempre presenta el significado categorial sustantivo.

Por otra parte, como dijimos, son los compuestos más tempranamente documentados en español y siguen la tendencia normal del orden de palabras de las lenguas románicas, en que se pasó de un sistema SOV a otro SVO, constituyendo una innovación en la tipología latina, ya que, ahora por vez primera, se conculcaba la regla de que el elemento verbal ocupaba el segundo miembro. Al ocupar el miembro verbal la primera posición, como correspondía a su cualidad de miembro determinado, no fue necesaria la presencia de la vocal de unión *-i-*, típica del nombre que aparecía como primer miembro en latín, como se aprecia en *signifer*, *armiger*, etc., sino que bastó con la vocal temática del elemento verbal, uniéndose ambos miembros directamente, como vemos en *portaestandarte*. A continuación estudiaremos las particularidades morfofónicas de este tipo de compuestos.

### 2.1.1. El primer miembro

#### 2.1.1.1. El tema verbal

El primer miembro de los compuestos endocéntricos del tipo *rastrapaja* es un elemento verbal. Mucho se ha discutido sobre el origen de este primer miembro verbal, del que se han emitido las hipótesis más variadas, no sólo referentes a este tipo de compuestos, sino también a otros endocéntricos de las lenguas indoeuropeas, como, por ejemplo, las germánicas y el griego, para citar sólo dos grupos de ellas. Sin embargo, todas las hipótesis pueden resumirse en tres<sup>178</sup>:

---

<sup>178</sup> Cf. E. Coseriu, art. cit., pp. 239-241, donde recoge sucintamente estas tres posiciones.

a) La que supone que esta forma verbal corresponde al presente de indicativo, concretamente a la tercera persona del singular, ya que, por ejemplo, en *abrazapalo*, *comeniños*, *abrebocas*, el primer miembro verbal parece coincidir morfológicamente con la tercera persona de indicativo de los verbos *abrazar*, *comer* y *abrir*, respectivamente<sup>179</sup>;

b) La que propugna que tal forma viene de un imperativo, señalando, en este caso, la segunda persona del singular, como se deduce de amalgamas del tipo *tentempié*, *sabelotodo*, e, incluso, se supone en compuestos como *saltaperico*<sup>180</sup>; y

c) La que sostiene que dicho primer miembro no corresponde a ninguna forma concreta del paradigma verbal, sino que se trata de un *tema verbal* similar al tema nominal que presentan los primeros miembros sustantivos de los compuestos exocéntricos. Este tema verbal es el mismo que se observa en los sustantivos deverbales con sufijo *-dor*, del tipo de *matador*, *luchador*, *amador*, etc<sup>181</sup>.

---

<sup>179</sup> Cf., entre otros, M. Pérez Lagos, "Composición de verbo + nombre en el DRAE", en *Lingüística Española Actual* 8, 1986, pp. 21-57, que defiende esta interpretación, pero aclara que sólo desde el punto de vista formal, ya que, desde el punto de vista semántico, se trataría de un sustantivo.

<sup>180</sup> Vid. A. Darmesteter, *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris 1874; manejamos la edición de la la Librairie Honoré Champion, Editeur, Paris 1967. Para el origen del elemento verbal presente en los compuestos del tipo *rastrapaja*, cf., especialmente, pp. 169-234. También se ocupa de esta cuestión R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, Madrid 1985 (vigésimo tercera edición), pp. 239-240. Otro trabaja, ya clásico, sobre este problema es el de P.M. Lloyd, *Verb-Complement in Spanish*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen 1968, en especial, pp. 3-19. Por último, E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (a propósito del tipo *coupe-papier*)", en *op. cit.*, 1978, principalmente pp. 239-240.

<sup>181</sup> Vid. E. Coseriu, *art. cit.*, pp. 240 y ss, donde sigue una vieja idea de H. Jacobi, quien, en su *Compositum und Nebensatz*, Bonn 1897, ya pensaba que se trataba de un tema verbal, paralelo al de los temas nominales que se observan en la composición griega. Sin embargo, Coseriu, más adelante, expone que este primer miembro verbal es en realidad un *nomen agentis* con derivación regresiva, del tipo de 'corta(dor)[de]papeles'. Así, estima el compuesto como la combinación de una composición prolexemática, la de *cortador* (que, para nosotros, es un simple derivado), con otra lexemática, esto es, 'corta(dor), con sufijo 0, + papeles', originando, a nuestro entender, una explicación alambicada y superflua.

Por nuestra parte, dejando constancia de que nos encontramos ante una cuestión que ha venido preocupando a muchos y sesudos gramáticos desde hace más de un siglo y, por esto mismo, difícil de dilucidar, queremos hacer notar, no obstante, que, en muchas ocasiones, se argumenta principalmente a favor o en contra de la primera o segunda hipótesis tomando como base el "sentido" de los compuestos que ofrecen esta particularidad, es decir, arguyendo como razones lo que para uno u otro estudioso "quiere decir" el compuesto, sin incidir suficientemente en la forma, la cual, evidentemente, resulta fundamental en investigaciones de este tipo. En este sentido, creemos que la interpretación más explicativa es la tercera, la cual considera dicho primer miembro como un tema verbal puro y simple, ya que se contaría entonces con un paralelismo indiscutible con la raíz de los sustantivos deverbales, del tipo de *matador*, y se entendería mejor el parecido del primer miembro con el imperativo, el modo menos marcado morfológicamente del sistema verbal indoeuropeo, a la vez que tampoco se antoja sorprendente su cercanía significativa con el presente de indicativo, el tiempo menos marcado semánticamente en español.

### 2.1.2. El punto de sutura

Por otra parte, el cambio en el orden de palabras desde la sintaxis latina a la de las lenguas románicas, que habíamos estudiado en los compuestos exocéntricos y que supuso en estas últimas la creación de nuevos compuestos sin *-i-*, del tipo *alablanco* frente a *longimanus*, produjo también, en el caso de los endocéntricos, la aparición de compuestos sin *-i-* por pasar el primer miembro nominal a ocupar la posición del elemento determinante, esto es, el segundo término. Entonces como vocal de unión

servió, según hemos apuntado, la vocal temática del elemento verbal, a saber, *-a-* para la primera conjugación y *-e-* para las otras dos. Como veremos, los pertenecientes a la primera conjugación son muchísimo más numerosos que las de las otras dos.

### 2.1.2.1. Particularidades morfofonéticas

Atendiendo a esta característica morfofonética, clasificaremos los primeros miembros verbales por su pertenencia a cada una de las tres conjugaciones del castellano:

#### a) A la primera conjugación pertenecen:

<i>ablandabrevas</i>	<i>arrancapinos</i>	<i>buscaniguas</i>
<i>ablandahigos</i>	<i>atajasolaces</i>	<i>buscapiés</i>
<i>aguafiestas</i>	<i>atropellaplatos</i>	<i>buscapiques</i>
<i>alzacola</i>	<i>azotacalles</i>	<i>buscapleitos</i>
<i>alzacuello</i>	<i>azotalenguas</i>	<i>buscarruidos</i>
<i>alzafuelles</i>	<i>besamanos</i>	<i>buscavida(s)</i>
<i>alzapaño</i>	<i>bogavante</i>	<i>cagaaceite</i>
<i>apagapenol</i>	<i>botafuego</i>	<i>cagafierro</i>
<i>apagavelas</i>	<i>botalomo</i>	<i>caganido(s)</i>
<i>apañacuencos</i>	<i>botasilla</i>	<i>cagaprisas</i>
<i>arrancacorazones</i>	<i>buscabulla</i>	<i>cagaropa</i>
<i>arrancamoños</i>	<i>buscahuevos</i>	<i>cagatina(s)</i>

<i>calabobos</i>	<i>cazaclavos</i>	<i>cuelgaplatos</i>
<i>calacuerda</i>	<i>cazadotes</i>	<i>cuentachiles</i>
<i>calientabraguetas</i>	<i>cazatalentos</i>	<i>cuentagotas</i>
<i>calientapiés</i>	<i>cazatorperdero</i>	<i>cuentahilos</i>
<i>calientaplatos</i>	<i>cortabolsas</i>	<i>cuentakilómetros</i>
<i>calientapollas</i>	<i>cortacallos</i>	<i>cuentapasos</i>
<i>cambiavía</i>	<i>cortacésped</i>	<i>chupacirios</i>
<i>cantamañanas</i>	<i>cortacigarros</i>	<i>chupaflor</i>
<i>cantamisa</i>	<i>cortacircuitos</i>	<i>chupalámparas</i>
<i>cantarrana</i>	<i>cortacorriente</i>	<i>chupamirto</i>
<i>cascaciruelas</i>	<i>cortafierro</i>	<i>chupapiedras</i>
<i>cascanueces</i>	<i>cortafrío</i>	<i>chupatintas</i>
<i>cascapiñones</i>	<i>cortafuego</i>	<i>derramaplaceres</i>
<i>cascarrabias</i>	<i>cortalápices</i>	<i>derramasolaces</i>
<i>cascatreguas</i>	<i>cortapapeles</i>	<i>descalzaperros</i>
<i>catabejas</i>	<i>cortapicos</i>	<i>descuernacabras</i>
<i>catacaldos</i>	<i>cortapiés</i>	<i>descuernapadrastros</i>
<i>catalejo</i>	<i>cortaplumas</i>	<i>desentierramuertos</i>
<i>catarriberas</i>	<i>cortapuros</i>	<i>deshonrabuenos</i>
<i>catasalsas</i>	<i>cortauñas</i>	<i>destripacuentos</i>
<i>cataviento</i>	<i>cortaviento</i>	<i>destripaterrones</i>
<i>catavino(s)</i>	<i>cucamonas</i>	<i>desuellacaras</i>
<i>cazabombardero</i>	<i>cuelgacapas</i>	<i>echacantos</i>

<i>echacuervo(s)</i>	<i>guardabosque(s)</i>	<i>guardalmacén</i>
<i>echapellas</i>	<i>guardabrazo</i>	<i>guardalobo</i>
<i>echaperros</i>	<i>guardabrisa(s)</i>	<i>guardamalleta</i>
<i>emborrachacabras</i>	<i>guardacabo</i>	<i>guardamano</i>
<i>engañabobos</i>	<i>guardacabras</i>	<i>guardameta</i>
<i>engañamundos</i>	<i>guardacantón</i>	<i>guardamigo</i>
<i>engañanecios</i>	<i>guardacartuchos</i>	<i>guardamonte</i>
<i>engañapastores</i>	<i>guardacoches</i>	<i>guardamuebles</i>
<i>escarbadietes</i>	<i>guardacoimas</i>	<i>guardamujer</i>
<i>escarbaorejas</i>	<i>guardacostas</i>	<i>guardapapo</i>
<i>escusabaraja</i>	<i>guardacuños</i>	<i>guardapelo</i>
<i>espantagustos</i>	<i>guardadamas</i>	<i>guardapesca</i>
<i>espantalobos</i>	<i>guardaespaldas</i>	<i>guardapiés</i>
<i>espantamoscas</i>	<i>guardafangos</i>	<i>guardapolvo</i>
<i>espantanublados</i>	<i>guardafrenos</i>	<i>guardapuerta</i>
<i>espantapájaros</i>	<i>guardafuego</i>	<i>guardapuntas</i>
<i>espantavillanos</i>	<i>guardaguas</i>	<i>guardaraya</i>
<i>fijapelo</i>	<i>guardagujas</i>	<i>guardarrío</i>
<i>ganapán</i>	<i>guardahumo</i>	<i>guardarropa</i>
<i>girasol</i>	<i>guardainfantes</i>	<i>guardarruedas</i>
<i>guardabanderas</i>	<i>guardaizas</i>	<i>guardasilla</i>
<i>guardabarrera</i>	<i>guardajoyas</i>	<i>guardasol</i>
<i>guardabarros</i>	<i>guardalado</i>	<i>guardatimón</i>

<i>guardavalla</i>	<i>limpiaañas</i>	<i>matapiojos</i>
<i>guardavela</i>	<i>lustrabotas</i>	<i>matapollo</i>
<i>guardavía</i>	<i>llevacontrarias</i>	<i>matapolvo</i>
<i>halacabuyas</i>	<i>lloraduelos</i>	<i>matapulgas</i>
<i>halacuerda(s)</i>	<i>matacaballo</i>	<i>mataquintos</i>
<i>hincapié</i>	<i>matacabras</i>	<i>matarrata(s)</i>
<i>juntacadáveres</i>	<i>matacallos</i>	<i>matasanos</i>
<i>lanzacabos</i>	<i>matacan(es)</i>	<i>matasapo</i>
<i>lanzacohetes</i>	<i>matacandelas</i>	<i>matasellos</i>
<i>lavacara(s)</i>	<i>matacandil(es)</i>	<i>matasiete</i>
<i>lavacoches</i>	<i>metafuego</i>	<i>matasuegra(s)</i>
<i>lavadientes</i>	<i>matagallegos</i>	<i>meapilas</i>
<i>lavafrutas</i>	<i>matagallina</i>	<i>mirafondo</i>
<i>lavamanos</i>	<i>matagallos</i>	<i>mirasol</i>
<i>lavaojos</i>	<i>matahambre</i>	<i>mojadado</i>
<i>lavaplatos</i>	<i>matahombres</i>	<i>mondadientes</i>
<i>lavavajillas</i>	<i>matahumos</i>	<i>mondaoídos</i>
<i>limpiabarro</i>	<i>matajudío</i>	<i>mondaorejas</i>
<i>limpiabotas</i>	<i>matalobos</i>	<i>montacargas</i>
<i>limpiachimeneas</i>	<i>matambre</i>	<i>papafigo</i>
<i>limpiadientes</i>	<i>matamoros</i>	<i>papahigo</i>
<i>limpiaparabrisas</i>	<i>matamoscas</i>	<i>papahuevos</i>
<i>limpiaplumas</i>	<i>mataperro(s)</i>	<i>papamoscas</i>



<i>papanatas</i>	<i>pasatoro</i>	<i>pisapapeles</i>
<i>paparrabias</i>	<i>pasavolante</i>	<i>pisauvas</i>
<i>parabrisas</i>	<i>pasavoleo</i>	<i>pisaverde</i>
<i>paracaídas</i>	<i>pélafustán</i>	<i>portaviones</i>
<i>parachispas</i>	<i>pelagallos</i>	<i>portabandera</i>
<i>parachoques</i>	<i>pelagatos</i>	<i>portacaja</i>
<i>paraguas</i>	<i>pelarruecas</i>	<i>portacarabinas</i>
<i>pararrayo(s)</i>	<i>perdonavidas</i>	<i>portacincha</i>
<i>parasol</i>	<i>picafigo</i>	<i>portacomidas</i>
<i>pasabola</i>	<i>picaflor</i>	<i>portaequipaje(s)</i>
<i>pasacaballo</i>	<i>picagallina</i>	<i>portaestandarte</i>
<i>pasacalle(s)</i>	<i>picamaderos</i>	<i>portafolio(s)</i>
<i>pasagonzalo</i>	<i>picapedrero</i>	<i>portafusil</i>
<i>pasajuego</i>	<i>picapleitos</i>	<i>portaguión</i>
<i>pasamanería</i>	<i>picaporte</i>	<i>portaherramientas</i>
<i>pasamanero</i>	<i>picaposte</i>	<i>portalámparas</i>
<i>pasamano(s)</i>	<i>picapuerco</i>	<i>portalápiz</i>
<i>pasamontañas</i>	<i>picarrelinchos</i>	<i>portalibros</i>
<i>pasamuros</i>	<i>pinchatripas</i>	<i>portaligas</i>
<i>pasapán</i>	<i>pinchauvas</i>	<i>portalira</i>
<i>pasaperro</i>	<i>pintalabios</i>	<i>portalmizcle</i>
<i>pasapurés</i>	<i>pintamonas</i>	<i>portallaves</i>
<i>pasatiempo</i>	<i>pisacorbatas</i>	<i>portamanteo</i>

<i>portamira</i>	<i>rajatabla</i>	<i>sacanabo</i>
<i>portamonedas</i>	<i>rascacielos</i>	<i>sacapelotas</i>
<i>portanuevas</i>	<i>rascamoño</i>	<i>sacapotras</i>
<i>portaobjetos</i>	<i>rascatripas</i>	<i>sacapuntas</i>
<i>portapaz</i>	<i>regañadientes</i>	<i>sacasillas</i>
<i>portapliegos</i>	<i>robaperas</i>	<i>sacatapón</i>
<i>portaplumas</i>	<i>ródeabrazo</i>	<i>sacatinta</i>
<i>portarretratos</i>	<i>sacabala(s)</i>	<i>sacatrapos</i>
<i>portaviandas</i>	<i>sacabancos</i>	<i>saltabanco(s)</i>
<i>quitaesmalte</i>	<i>sacabocado(s)</i>	<i>saltabardales</i>
<i>quitaguas</i>	<i>sacabotas</i>	<i>saltabarrancos</i>
<i>quitamanchas</i>	<i>sacabrocas</i>	<i>saltacaballo</i>
<i>quitameriendas</i>	<i>sacabuche</i>	<i>saltacharquillos</i>
<i>quitamiedos</i>	<i>sacaclavos</i>	<i>saltamontes</i>
<i>quitamotas</i>	<i>sacacorchos</i>	<i>saltaojos</i>
<i>quitanieves</i>	<i>sacacuartos</i>	<i>saltapajas</i>
<i>quitapelillos</i>	<i>sacadinero(s)</i>	<i>saltaparedes</i>
<i>quitapenas</i>	<i>sacaleches</i>	<i>saltaperico</i>
<i>quitapesares</i>	<i>sacaliña</i>	<i>saltaprados</i>
<i>quitasol</i>	<i>sacamanchas</i>	<i>saltarregla</i>
<i>quitasolillo</i>	<i>sacamantas</i>	<i>saltarrostro</i>
<i>quitasueño</i>	<i>sacamantecas</i>	<i>saltasucos</i>
<i>rajabroqueles</i>	<i>sacamuelas</i>	<i>saltatumbas</i>

<i>salvamano</i>	<i>tiracuero</i>	<i>tornavoz</i>
<i>salvamanteles</i>	<i>tirachinas</i>	<i>trabacuenta</i>
<i>salvavidas</i>	<i>tirachinos</i>	<i>trabalenguas</i>
<i>salvaslip</i>	<i>tirafuera</i>	<i>tragavemarías</i>
<i>soplagaitas</i>	<i>tiragomas</i>	<i>tragafeces</i>
<i>soplamocos</i>	<i>tiralevitas</i>	<i>tragahombres</i>
<i>tapabalazo</i>	<i>tiralíneas</i>	<i>tragaldabas</i>
<i>tapaboca(s)</i>	<i>tirapié</i>	<i>tragaleguas</i>
<i>tapacamino</i>	<i>tiratacos</i>	<i>tragaluz</i>
<i>tapacosturas</i>	<i>tiratiros</i>	<i>tragamallas</i>
<i>tapacubos</i>	<i>tiratrillo</i>	<i>tragaperras</i>
<i>tapaculo</i>	<i>tocadiscos</i>	<i>tragasantos</i>
<i>tapafunda</i>	<i>tocasalva</i>	<i>tragavenado</i>
<i>tapajuntas</i>	<i>tocateja</i>	<i>tragavino</i>
<i>tapaojos</i>	<i>tornaboda</i>	<i>tragavirotos</i>
<i>tapapiés</i>	<i>tornagallos</i>	<i>trotacalles</i>
<i>taparrabo(s)</i>	<i>tornaguía</i>	<i>trotaconventos</i>
<i>tirabala</i>	<i>tornalecho</i>	<i>vagamundo</i>
<i>tirabotas</i>	<i>tornapeón</i>	<i>volapié</i>
<i>tirabraguero</i>	<i>tornapunta</i>	<i>vuelapié</i>
<i>tirabrazas</i>	<i>tornasol</i>	<i>vuelapluma</i>
<i>tiracantos</i>	<i>tornatrás</i>	<i>zampabodigos</i>
<i>tiracuello</i>	<i>tornaviaje</i>	<i>zampabollos</i>

*zampalimosnas**zampapalo**zampatortas*

## b) Dentro de la segunda y tercera conjugación encontramos:

*comeniños**rompegalas**abretaxis**corretornos**rompehielos**abriboca**escondecucas**rompenecios**abrojo**lameculos**rompenueces**cubrecabeza(s)**lameplatos**rompeolas**cubrecadena**metemuertos**rompepoyos**cubrecama**metepatas**rompesacos**cubrecorsé**metesillas**rompesquinas**cubrenuca**recogeabuelos**abreboca**cubreobjeto**recogemigas**abrebocas**cubrepan**recogepelotas**abrecartas**cumpleaños**revuelveperros**abrelatas**escurreplatos**rompecabezas**abreojos**parteluz**rompecaldera**abrepuertas**rompecoches**abrepuño*

Dentro de estos primeros miembros con tema verbal encontramos que algunos de ellos son derivados denominativos, como sucede en *pela-*, *destripa-*, *deshonra-*, *trota-*, etc., siendo el más destacado de ellos *agua-* presente en *aguafiestas*. Por otra

parte, sólo en el caso de *abriboca* documentamos una vocal temática inesperada, ya que es el único ejemplo en que la vocal temática deja de ser la *-e-* esperada para convertirse en *i-*.

### 2.1.3. El segundo miembro

#### 2.1.3.1. Cuestiones de género y número

El segundo miembro de los compuestos endocéntricos presenta en general un sustantivo, con algunas excepciones, que veremos al final. El sustantivo que ocupa el segundo término puede ser masculino o femenino y aparecer en singular o en plural, dando lugar a pequeñas variantes semánticas, que estudiaremos en su momento. El género de las unidades resultantes, de los compuestos endocéntricos sustantivos, es siempre el masculino, como su número es siempre el singular. Ahora bien, como sabemos el *masculino* es el término no-marcado de la oposición de *género* y el *singular* también el no-marcado de la oposición de *número*, por lo que, en ocasiones, hallamos compuestos endocéntricos usados con el artículo femenino, como sucede con *trotaconventos*, y, frecuentemente, compuestos endocéntricos con un segundo miembro en plural usados con el artículo en singular, como vemos en *matamoscas*, de manera que esta *-s* final es como la de la palabra *crisis* y, para averiguar el número, hay que acudir al determinante que acompañe al sustantivo compuesto. Al tratar de la semántica, volveremos a ocuparnos de estas cuestiones y de las alternancias del tipo *abreboca/abrebocas*. Desde el punto de vista morfológico, no obstante, debemos señalar que los compuestos endocéntricos del tipo *rastrapaja* son unos sustantivos *sui generis* precisamente por su inmovilidad en género y número. Por ello, el género y el número del segundo miembro

nada tienen que ver con el género y el número final del compuesto, de manera que tanto *parabrisas* como *abreboca* o *sacacorchos* son sustantivos masculinos en singular. Es evidente que, si nos encontramos con un compuesto que no conocemos, como, en nuestro caso, *abrazapalos*, no sabremos si el segundo miembro muestra un plural o un singular, pero tenderemos a interpretar la unidad como un singular: sólo la aparición de un determinante, del tipo de *el abrazapalo/los abrazapalos*, nos informará de que el segundo miembro de este compuesto presenta habitualmente (y decimos *habitualmente* porque es una cuestión de norma, según se aprecia en *mataperro/mataperros*) el número singular. Sin embargo, ya aparezca el segundo miembro en masculino, ya en femenino, ya en singular, ya en plural, la unidad resultante, en el sistema lingüístico, será siempre un sustantivo masculino singular. En este sentido, no nos cansaremos de repetir que una cosa es el género y el número del compuesto como unidad y otra muy distinta el género y el número del segundo miembro, que pueden llegar a no existir, como ocurre en *pisaverde*, donde encontramos una de las pocas excepciones mencionadas en que el segundo miembro presenta un adjetivo, y en *matasiete*, donde el segundo miembro es uno de los dos numerales que documentamos en nuestro *corpus*. Esta casi absoluta inmovilidad formal junto a la especial configuración de estos compuestos, en los que se designa a un ente por la función que realiza, influyen en la facilidad que tienen algunos de ellos para servir de epítetos y apodos, lo que, en cierto modo, los "acerca" al carácter de término secundario de los adjetivos, según vemos en *matamoros*.

### 2.1.3.2. Particularidades morfológicas

Dentro de los segundos miembros haremos una clasificación atendiendo, en primer lugar, a la categoría verbal del segundo miembro, siendo que las rarísimas apariciones de adjetivos, en general sustantivados en plural, del tipo de *deshonrabuenos*, constituyen una excepción, y, seguidamente, distinguiremos los sustantivos masculinos y femeninos, en singular y en plural, que figurarían como segundo miembro. Así, dentro de los sustantivos, tenemos:

#### a) Sustantivos masculinos en plural

-abuelos	-cadáveres	-conventos
-agujeros	-caldos	-corchos
-años	-callos	-cuartos
-aviones	-candiles	-cubos
-bancos	-canes	-cuentos
-bardales	-cantos	-cuervos
-barrancos	-cartuchos	-culos
-barros	-cielos	-cuños
-bocados	-cigarros	-charquillos
-bosques	-cirios	-chinos
-broqueles	-clavos	-choques
-caballos	-coches	-dientes
-cabos	-cohetes	-dineros

-discos	-mocos	-platos
-duelos	-montes	-pleitos
-equipajes	-moros	-pliegos
-frenos	-muebles	-pollos
-gallegos	-mundos	-pozos
-gallos	-muros	-prados
-gatos	-nabos	-purés
-gustos	-niños	-puros
-hielos	-nueces	-rabos
-hilos	-objetos	-retratos
-hombres	-oídos	-ruidos
-huevos	-ojos	-sacos
-humos	-pájaros	-santos
-kilómetros	-papeles	-sellos
-labios	-pasos	-sucos
-lápices	-pelillos	-tacos
-libros	-perros	-terrones
-lobos	-pesares	-tiros
-lodos	-pies	-trapos
-maderos	-pinos	-turnos
-manteles	-piñones	-villanos
-materiales	-piojos	-vinos
-miedos	-piques	-viotes



Destacamos, entre estos segundos miembros, los siguientes: *-kilómetros*, *-gallegos*, *-charquillos*, *-pelillos* y *-pesares*, por tratarse de sustantivos poco usuales en esta posición por su carácter de palabra extranjera (que, a su vez, es un compuesto), adjetivo gentilicio, diminutivo y derivado de verbal, respectivamente.

### b) Sustantivos masculinos en singular

<i>-almacén</i>	<i>-cantón</i>	<i>-gallo</i>
<i>-almizcle</i>	<i>-césped</i>	<i>-gonzalo</i>
<i>-amigo</i>	<i>-circuito</i>	<i>-guión</i>
<i>-balazo</i>	<i>-corsé</i>	<i>-higo</i>
<i>-bocado</i>	<i>-cuello</i>	<i>-hombre</i>
<i>-bombardero</i>	<i>-cuero</i>	<i>-humo</i>
<i>-bosque</i>	<i>-culo</i>	<i>-infante</i>
<i>-braguero</i>	<i>-dinero</i>	<i>-juego</i>
<i>-brazo</i>	<i>-estandarte</i>	<i>-lado</i>
<i>-caballo</i>	<i>-fango</i>	<i>-lápiz</i>
<i>-cabello</i>	<i>-fierro</i>	<i>-lecho</i>
<i>-cabo</i>	<i>-figo</i>	<i>-manero</i>
<i>-camino</i>	<i>-folio</i>	<i>-mantel</i>
<i>-can</i>	<i>-frío</i>	<i>-mirto</i>
<i>-candil</i>	<i>-fuego</i>	<i>-monte</i>
<i>-canto</i>	<i>-fusil</i>	<i>-moño</i>

<i>-mundo</i>	<i>-pico</i>	<i>-solillo</i>
<i>-objeto</i>	<i>-pie</i>	<i>-sueño</i>
<i>-ojo</i>	<i>-pleito</i>	<i>-tapón</i>
<i>-palo</i>	<i>-polvo</i>	<i>-tiempo</i>
<i>-pan</i>	<i>-pollo</i>	<i>-timón</i>
<i>-pañó</i>	<i>-poste</i>	<i>-torpedero</i>
<i>-papo</i>	<i>-puerco</i>	<i>-toro</i>
<i>-parabrisas</i>	<i>-puño</i>	<i>-trillo</i>
<i>-pedrero</i>	<i>-queso</i>	<i>-venado</i>
<i>-pelo</i>	<i>-rayo</i>	<i>-viaje</i>
<i>-penol</i>	<i>-relincho</i>	<i>-viento</i>
<i>-peón</i>	<i>-retrato</i>	<i>-vino</i>
<i>-perico</i>	<i>-rostro</i>	<i>-volante</i>
<i>-perro</i>	<i>-sapo</i>	<i>-voleo</i>
<i>-peto</i>	<i>-sol</i>	

Destacables son los segundos miembros derivados, del tipo de *-bombardero*, *-braguero*, *-pedrero* y *-torpedero*, el diminutivo *-solillo* y el compuesto *-parabrisas*. Podríamos distinguir entre el compuesto *tirabraguero* y el parasintético *picapedrero*, debido a que, en el primero, la composición se realiza a partir de 'tema verbal + derivado', mientras que, en el segundo, la parasíntesis se conforma como 'compuesto

+ sufijo derivativo<sup>182</sup>. No obstante, estos casos de parasíntesis, entendida ésta como derivación sobre un compuesto previo, son muy escasos en las lenguas románicas, salvo en los compuestos endocéntricos latinizantes, donde el tema verbal, colocado en el segundo miembro, tiene que adaptarse forzosamente a su nueva categoría nominal por medio de un sufijo derivativo, como observamos en *misacantano* e it. *pescivendolo*, motivo por el que prescindimos de estas sutiles distinciones, que no observamos apoyadas en una forma determinada que permita su fácil reconocimiento. Destacable, asimismo, es el caso de *-parabrisas*, en *limpiaparabrisas*, donde el segundo miembro del compuesto es, a su vez, otro compuesto endocéntrico tomado, en este caso, como unidad simple, ya que la composición, según definimos al principio, se realiza siempre de manera binaria. Por último, señalaremos los casos de *-gonzalo* y *-perico*, esto es, dos nombres propios en vez de los nombres comunes generalmente empleados como segundo miembro de los endocéntricos.

### c) Sustantivos femeninos en plural son:

*-abejas*

*-agujas*

*-avemarías*

*-aguas*

*-aldabas*

*-balas*

<sup>182</sup> Vid. con respecto a las posibles definiciones de *parasíntesis*: M.F. Lang, *Formación de palabras en español*, tr. esp. en Cátedra, Madrid 1992, pp. 241 y ss., donde cita como parasintéticos a *picapedrero*, *sietemesino*, *misacantano*, *ropavejero*, *casquimula*, *envainar*, *abotonar* y *trasnochar*. También se ocupa de la *parasíntesis*, pero en el sentido de "desarrollos derivativos" de Coseriu, del tipo de *desalmado*, *descamisado*, etc., S. Alcoba Rueda, "Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica", en *La formación de palabras*, editado por S. Varela, Taurus, Madrid 1993. Clásico es el análisis de Y. Malkiel, "The 'Amulatado' Type in Spanish", en *The Romanic Review* 32, 1941, pp. 278-295, donde considera este tipo como un reanálisis de participios de pasado de verbos denominativos. Por último, F. Lázaro Mora, "Sobre la parasíntesis en español", en *Dicenda* 5, 1986, pp. 221-235, donde se consideran las definiciones de *parasíntesis*.

<i>-banderas</i>	<i>-corbatas</i>	<i>-ligas</i>
<i>-barreras</i>	<i>-costas</i>	<i>-líneas</i>
<i>-bocas</i>	<i>-chimeneas</i>	<i>-llaves</i>
<i>-bolsas</i>	<i>-chinas</i>	<i>-mallas</i>
<i>-botas</i>	<i>-chozas</i>	<i>-malleta</i>
<i>-braguetas</i>	<i>-dotes</i>	<i>-manchas</i>
<i>-brasas</i>	<i>-espaldas</i>	<i>-manería</i>
<i>-brevas</i>	<i>-esquinas</i>	<i>-manos</i>
<i>-brisas</i>	<i>-feces</i>	<i>-mantas</i>
<i>-brocas</i>	<i>-fiestas</i>	<i>-mantecas</i>
<i>-cabezas</i>	<i>-frutas</i>	<i>-mañanas</i>
<i>-cabras</i>	<i>-gaitas</i>	<i>-migas</i>
<i>-caídas</i>	<i>-galas</i>	<i>-minas</i>
<i>-calderas</i>	<i>-ganancias</i>	<i>-monas</i>
<i>-calles</i>	<i>-gomas</i>	<i>-monedas</i>
<i>-candelas</i>	<i>-gotas</i>	<i>-montañas</i>
<i>-carabinas</i>	<i>-herramientas</i>	<i>-moscas</i>
<i>-caras</i>	<i>-izas</i>	<i>-motas</i>
<i>-cargas</i>	<i>-joyas</i>	<i>-muelas</i>
<i>-cartas</i>	<i>-juntas</i>	<i>-natas</i>
<i>-casas</i>	<i>-lámparas</i>	<i>-nieves</i>
<i>-coimas</i>	<i>-leguas</i>	<i>-niguas</i>
<i>-comidas</i>	<i>-lenguas</i>	<i>-nueces</i>

<i>-orejas</i>	<i>-potras</i>	<i>-tintas</i>
<i>-pajas</i>	<i>-puertas</i>	<i>-treguas</i>
<i>-paredes</i>	<i>-pulgas</i>	<i>-tripas</i>
<i>-patas</i>	<i>-puntas</i>	<i>-tumbas</i>
<i>-pelotas</i>	<i>-rabias</i>	<i>-uñas</i>
<i>-pelusas</i>	<i>-ratas</i>	<i>-uvas</i>
<i>-pellas</i>	<i>-riberas</i>	<i>-vacas</i>
<i>-peras</i>	<i>-ruedas</i>	<i>-vajillas</i>
<i>-perras</i>	<i>-ruedas</i>	<i>-velas</i>
<i>-pichas</i>	<i>-salsas</i>	<i>-viandas</i>
<i>-piedras</i>	<i>-sillas</i>	<i>-vidas</i>
<i>-pilas</i>	<i>-sopas</i>	<i>-vírgenes</i>
<i>-plumas</i>	<i>-suegras</i>	

La gran mayoría de los sustantivos femeninos en plural que constituyen el segundo miembro de los compuestos endocéntricos son sustantivos comunes simples, discretos, concretos y contables, pero también encontramos: locuciones, como *-avemarías*, derivados denominativos, como *-barreras*, *-banderas*, *-calderas*, *-braguetas*, *-malletas*, derivados deverbales, como *-caídas*, *-comidas*, *-ganancias*, y parasintéticos, como *-pasamanería*.

## d) Sustantivo femenino en singular

<i>-agua</i>	<i>-gallina</i>	<i>-puerta</i>
<i>-bala</i>	<i>-guardia</i>	<i>-punta</i>
<i>-baraja</i>	<i>-guía</i>	<i>-raya</i>
<i>-boca</i>	<i>-hambre</i>	<i>-ropa</i>
<i>-boda</i>	<i>-lámpara</i>	<i>-salva</i>
<i>-bola</i>	<i>-liña</i>	<i>-silla</i>
<i>-bulla</i>	<i>-lira</i>	<i>-suegra</i>
<i>-cadena</i>	<i>-luz</i>	<i>-tabla</i>
<i>-caja</i>	<i>-mesa</i>	<i>-teja</i>
<i>-calle</i>	<i>-meta</i>	<i>-tierra</i>
<i>-cama</i>	<i>-mira</i>	<i>-tinta</i>
<i>-carta</i>	<i>-misa</i>	<i>-torre</i>
<i>-cincha</i>	<i>-mujer</i>	<i>-valla</i>
<i>-cola</i>	<i>-nuca</i>	<i>-vela</i>
<i>-cuenta</i>	<i>-paz</i>	<i>-vía</i>
<i>-flor</i>	<i>-pesca</i>	<i>-vida</i>
<i>-funda</i>	<i>-pluma</i>	<i>-voz</i>

La particularidad de estos segundos miembros que muestran un sustantivo plural es precisamente la ausencia de fenómenos destacables: son pocos y, en la mayoría de los casos, se trata de sustantivos comunes, simples, discretos y contables.

### e) Adjetivos

Muy interesantes son los compuestos endocéntricos cuyo segundo miembro presenta un adjetivo. Este adjetivo aparece siempre en plural, excepto en el caso de *-verde*, para mostrar que se ha sustantivado, como se aprecia en:

<i>-buenos</i>	<i>-contrarias</i>	<i>-verde</i>
<i>-bobos</i>	<i>-necios</i>	
<i>-sanos</i>	<i>-nuevas</i>	

Se trata, en el caso de los adjetivos que aparecen en la forma de masculino plural, de adjetivos simples que, muy frecuentemente, se refieren a personas. Cuando aparece el adjetivo en femenino, en cambio, estamos ante adjetivos en general usados como sustantivos, tal como sucede con *-nuevas*, en el sentido de *noticias*, y *-contrarias*, en el de *contradecir*. Por último, en el caso de *-verde* el adjetivo mantiene con más fuerza su categoría, al aparecer sin género ni número.

### f) Numerales

En el segundo miembro también aparece algún numeral, como sucede en el antiguo *matasiete*, que designa a un "fanfarrón", y en *mataquintos*, si bien este *-quintos* se refiere a los "mozos de reemplazo".

<i>-siete</i>	<i>-quintos</i>
---------------	-----------------

### g) Adverbios

Por último, nos encontramos alguna vez con formaciones del tipo 'tema verbal + adverbio', que parecen más bien amalgamas de *verbo* + *adverbio*, ya que, en ocasiones, da la impresión que nos hallamos ante un imperativo, sobre todo en aquellos casos en que dichas formaciones provienen del italiano, donde son frecuentes las amalgamas del tipo de *tentempié* (cf. *saltimbanco*, *saltimboca*). Por nuestra parte, como ha quedado reflejado en el *corpus*, no hemos considerado compuestos a construcciones en que, por ejemplo, la presencia del artículo o del pronombre personal de tercera persona entre el supuesto tema verbal y el complemento directo mostraba que aquél era, en realidad, un imperativo, como se aprecia en *sabelotodo*. Así, un segundo miembro adverbial aparece en:

-(a)fuera	-(a)vante	-más
-(a)trás	-lejo(s)	

Son los "compuestos" siguientes: *mandamás*, *tirafuera*, *saltatrás*, *tornatrás*, *bogavante* y *catalejo*. Y, como decíamos, en ellos se aprecia la influencia italiana en su formación. Quizá destacable son las formaciones *saltatrás* y *tornatrás*, con que se alude a los mestizos americanos.

### 2.2. Compuestos endocéntricos con elemento verbal en el segundo miembro

Se trata de construcciones cultas y fuertemente artificiales, como hemos venido diciendo, que siguen el modelo latino, bien directamente adecuando simplemente la



formación latina a la fonética castellana, bien manteniendo el orden latino sin desatender las particularidades romances, bien creando nuevos términos españoles, pero a la manera latina. Su escaso número da testimonio del poco arraigo que siempre han tenido en nuestra lengua, donde se han limitado al ámbito libresco y, en ocasiones, al lenguaje de la Iglesia, por lo que, a veces, no son reconocidos por el hablante como construcciones compuestas. Lo más destacable de todas ellas es que el elemento verbal determinado aparece siempre en el segundo miembro, conculcando la sintaxis y el orden normal de los términos del compuesto en castellano. Siguiendo el esquema que trazamos *supra*, distinguimos los siguientes:

### 2.2.1. Compuestos latinos adaptados a la fonética castellana

Compuestos latinos simplemente adaptados a la fonética castellana, del tipo de *melifero*, *armígero*, *artífice*, *altilocuente*, *altisonante*, *clarividente*, etc. Ya nos referimos en el *corpus* a las formaciones del tipo de *altitonante* y resaltamos de ellas su carácter artificial incluso en latín, donde se sigue un modelo griego de 'adjetivo + nomen agentis'. Creemos indiscutible su consideración como compuestos latinos en todos los casos, ya que son la mera adaptación de *mellifer*, *armiger*, *artifex*, *altiloquens*, *altisonans*, *clarividens*, etc., de manera que, en ocasiones, no existe el correspondiente término castellano, como vemos en *-loquens* o en *-tonans*. Por la misma razón por la que no considerábamos compuestos exocéntricos palabras como *orfebre*, tomada del francés, donde se adaptó a la fonética la construcción bajolatina *aurifabru(m)*, *feligrés*, sobre *filius ecclesiae*, o *mentecato*, sobre *mente captus*, tampoco podemos estimar compuestos castellanos los del tipo *altitonante*. En todas estas formaciones se aprecia

con claridad cómo el término determinado es el segundo miembro, donde reside el elemento verbal, diferenciándose así de compuestos del tipo de *manirroto*, *barbipungente*, *caridoliente*, donde el primer término es siempre el determinado y, en el segundo, prima el carácter adjetival sobre el verbal, según la sintaxis románica, en la que las formas verbonominales poco tienen que ver con sus correspondientes latinas. Sobre los compuestos latinos del tipo *altitonans* se calcularon luego, en castellano, construcciones derivadas, del tipo de clarividencia, formaciones con adjetivos del latín vulgar poco usados en el clásico, como *grandilocuente* (con su derivado correspondiente *grandilocuencia*), sintagmas fijados, con un sustantivo que servía de complemento a un participio de presente, del tipo de *terrateniente*, *poderdante*, con los que se llegó a *anglohablante*, en los que se acabó de suprimir la *-i-* de unión entre el término nominal y el verbal, y, por último, sustantivos amalgamados del tipo de *altoparlante*, forma usada en América por nuestro *altavoz*.

### 2.2.2. Compuestos castellanos conservadores

Compuestos castellanos conservadores, del tipo de *misacantano*, dicho de los sacerdotes que cantan su primera misa, en los que la lengua de la Iglesia ha mantenido construcciones que no han tenido continuidad en otras variedades de la lengua. Se trata de una suerte de transición entre los compuestos latinos del tipo *tibicen*, formado a partir de *tuba* y *cano*, entendido como 'suenatubas', "que toca la tuba", y los compuestos castellanos del tipo de *rastrapaja*. En efecto, *misacantano* conserva de los compuestos latinos el orden de sus miembros, pero innova, siguiendo al castellano, con la pérdida de la vocal de unión *-i-* al final del primer miembro y con la derivación

nominal en *-ano* del segundo miembro para adaptar el elemento verbal al nuevo significado categorial del compuesto. Se origina así un *misacantano* conservador, pero no latino, ya que, para no extendernos demasiado, incluso el primer miembro es una creación románica, pues supone la utilización del participio de pasado de *mitto*, fijado en femenino, *missa*, y entendido como "despedida después del oficio religioso", como sustantivo en castellano, *misa*, para referirse por sinécdoque a la totalidad de la celebración eucarística. Como sucede en todos estos compuestos, el segundo miembro verbal es el elemento determinado por el primer miembro nominal. Interesantísimo por todo lo que acabamos de decir es el compuesto *cantamisa*, dicho en Andalucía y América del "cura que canta misa por primera vez". En *cantamisa* vemos el compuesto conservador *misacantano* ya totalmente romanizado, pues asistimos a la interpretación y normalización de la construcción al modo latino por el castellano, con el consiguiente cambio en el significado categorial del compuesto, el cual, de ser adjetivo como en *misacantano*, se presenta ahora como sustantivo masculino singular, *cantamisa*, con un segundo miembro en el que aparece el sustantivo *misa*, en singular probablemente porque se trata de "la primera misa" que canta el sacerdote. En efecto, si no se quisiera resaltar el hecho de que el oficiante "canta su primera misa", sino que uno de sus principales cometidos es el de "cantar misas" se hubiera preferido seguramente poner el segundo término en plural, resultando un *\*cantamisas*, más habitual, pero quizá de dudoso gusto por estar cerca de los apodos del tipo de *cantamañanas*.

### 2.2.3. Creaciones artificiales

Por último, también documentamos creaciones muy artificiales por parte de autores concretos, especialmente barrocos, del tipo de *calvicasadas* y *cornicantano*, ambas de Quevedo, en donde se aprecia una variación de aquello que decía Benveniste respecto de los "compuestos cultos", es decir, que se trata de construcciones en las que, con el material de una lengua, se siguen los modelos de otra<sup>183</sup>. En este caso, estamos ante una especie de "calcos compositivos", porque se aplican los moldes latinos a la lengua castellana, resultando una suerte de híbrido inexplicable desde cada una de las dos lenguas por separado. Así, *cornicantano* es una creación quevediana sobre *misacantano*, para designar al que es cornudo por primera vez, pero teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los compuestos latinos del tipo *corniger* en lo que hace a la introducción de la *-i-* para enlazar ambos miembros; sin embargo, la artificiosidad del compuesto, además de lo reseñado, es manifiesta, ya que se toma el segundo elemento verbal como un todo, es decir, a partir de *misacantano*, dicho del "sacerdote que "canta su primera misa", surge un *-cantano* en el que se olvida su procedencia de *cantar* y se entiende un "hacer algo por vez primera". Así, en lugar de un esperado *\*cornillevano*, para referirnos al que lleva los cuernos por primera vez, tropezamos con el *cornicantano*, sin que éste marido desafortunado haya cantado sus cuernos: lo único que ha hecho es portarlos o sufrirlos por primera vez, aunque, a juzgar por la *Carta de un cornudo a otro intitulada el siglo del cuerno*, donde aparece esta formación, dicho marido llevaba sus cuernos con vocación de futuro. Siendo quevedianos y dando otro salto,

<sup>183</sup> Cf. E. Benveniste, "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, tr. esp. en *Siglo XXI*, Madrid 1977, pp. 164-171.

podríamos esperar el adjetivo *\*cornisufrido* (cf. infra *calvicasadas*) e, incluso, un "más lógico", según el propio Quevedo, *\*cornisufridor*<sup>184</sup>. Más tarde, sobre *cornicantano* se conformó *toricantano*, esto es, el novillero que torea su primer toro como matador, en vez del esperado *\*toritoreano*, con lo que vemos cómo *-cantano* se convierte ya en un afijo. Por otro lado, sobre locuciones latinas del tipo *manu mittere/manumissus*, *manu ponere/manupositum*, etc., se crearon las formaciones del tipo *manumitado*, *manpuesto*, etc., en las que el segundo miembro sigue siendo el elemento verbal determinado, al contrario de lo que sucede en el normal *aliabierto*, donde se sigue el orden sintáctico y compositivo normal del castellano, primando el carácter adjetival del segundo miembro sobre su procedencia verbal, de manera que funciona como término determinante dentro del compuesto. Sobre las construcciones del tipo *manpuesto*, el genio lingüístico de Quevedo conformó *calvicasadas*, para referirse a mozas casadas con calvos, en donde el segundo miembro verbal viene determinado por un primer elemento nominal, el nombre *calvo*, adjetivo en latín, usado como sustantivo en castellano, en una relación de "verbo + complemento circunstancial", totalmente ajena al sistema compositivo castellano, pero inteligible desde las locuciones latinas mencionadas de "verbo + ablativo", del tipo de *manu tenere*, *manu mittere*, etc.

---

<sup>184</sup> Cf. E. Sonntag, "Participios deponentes en las lenguas románicas", en la *Revista Española de Lingüística* 20, 1990, pp. 83-98, donde se realiza un estudio de los "participios deponentes" de Bello, esto es, de los participios de pasado de valor activo del tipo de *leído*, *pensado*, *atrevido*, *callado*, *hablado*, etc. De hecho, el propio Quevedo dice "llaman *malhablado* al que deberían decir *malhablador*".

## II. SEMÁNTICA DE LOS COMPUESTOS ESPAÑOLES

Después de haber analizado detalladamente las particularidades morfológicas y fonéticas de los compuestos españoles, pasamos a considerar ahora las relaciones semántico-sintácticas que se establecen entre los dos miembros del compuesto y que se ponen de manifiesto, precisamente, en su caracterización morfológica. Para ello mantendremos, siguiendo una idea clásica de Marchand<sup>185</sup>, la división que hicimos entre compuestos con elemento verbal y compuestos sin elemento verbal: ambos tipos de compuestos constituyen los dos sistemas compositivos invariantes de nuestra lengua. Y, una vez comentadas las particularidades generales de los dos grandes tipos compositivos españoles, pasaremos a estudiar las distintas variantes que presentan exocéntricos y endocéntricos, variantes que se apoyan en ligeros cambios apreciables en la morfología de cada uno de sus subtipos.

No entraremos aquí más que de forma general, por haberlo tratado en nuestro capítulo primero y porque volveremos sobre ello *infra* al considerar las amalgamas, en el hecho de que, frente a éstas, en los compuestos se muestra siempre una relación de determinación entre sus dos miembros, cosa que no siempre ocurre en las amalgamas, tal las que denominamos *compositivas*, en las cuales, a pesar de parecerse a los compuestos en su morfología, los dos miembros están al mismo nivel, sin que medie determinación alguna entre ambos, lo que se evidencia en el significado categorial de la unidad resultante. Nada diremos de los "compuestos académicos" del tipo de

---

<sup>185</sup> Cf. H. Marchand, *The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, München 1969, donde también se recogen sus ideas aparecidas en diversos artículos anteriores sobre la distinción entre compuestos con elemento verbal y sin él.

*desalmado*, *descamisado*, a los que se considera compuestos por el único hecho de que la derivación suele realizarse "por detrás" y no "por delante" del término base, siendo claramente desarrollos derivativos.

## 1. Significado de los compuestos endocéntricos

El significado de los compuestos endocéntricos es el menos difícil de establecer porque, al presentar un tema verbal, las relaciones entre ambos miembros son siempre unívocas: el tema verbal es el término regente, encuéntrese donde se encuentre, y el tema nominal es, sin ninguna excepción, el término regido.

### 1.1. Compuestos endocéntricos con primer miembro verbal

Las características semánticas más destacadas de los compuestos endocéntricos españoles son las siguientes:

#### 1.1.1. Historia del tipo

Los compuestos endocéntricos del tipo *baticor* y *rastrapaja* son el único tipo de compuestos con elemento verbal que muestran vitalidad en nuestra lengua. Constituyen, como hemos dicho, uno de los tipos más antiguos, pues las primeras documentaciones literarias aparecen ya en Berceo, pero se testimonian, como veremos seguidamente, en documentos notariales desde el siglo IX. Su especial significado posibilita la designación de un ente por la función que realiza, lo cual hace a estas formaciones especialmente aptas para ser utilizadas como denominaciones de objetos técnicos y como apodos,

según han aclarado, entre otros, Lloyd e Ynduráin<sup>186</sup>. En este sentido y dejando fuera posibles formaciones bajolatinas con elemento verbal en el primer miembro, de las que se han dado como ejemplos *exercipes*, *verticordia*, *poscinumia*, etc.<sup>187</sup>, las primeras manifestaciones románicas de compuestos con elemento verbal en el primer miembro se encuentran en Italia en torno a los siglos VIII y IX, en general como nombres propios (*labamanos*, *Vinceluna*). En España, los primeros ejemplos, que, según dijimos, datan de los siglos IX-XII, se utilizan como nombres propios, del tipo de *Venzemalo*, *Adtaporka* (cf. *Atapuerca*, *Atabuey*), *thornaxol* (cf. *girasol*), *Matacavallos*, *Rompesacos*, *abreualyo* (forma mozárabe de *abrojo*), *apanna vulvas* (dicho de variedades de euforbio, con las que se reconstruía el himen), *tornamaritos* (planta con la que se creía que se podía reconducir a casa a los maridos descarriados), *Mojabragas*, dicho de un puente de muy poca altura, etc. En todos estos casos reconocemos, sin ningún problema, nuestros actuales *parabrisas*, *cazatorpederos*, *dragaminas*, etc., e, incluso, en ocasiones, algunos de ellos se han conservado a lo largo de toda la historia de la lengua, al igual que *matacanes* (del Arcipreste, como *matamigos*) y *quebrantahuesos* (documentado desde don Juan Manuel, para referirse al buitre).

---

<sup>186</sup> Cf. F. Ynduráin, "Sobre un tipo de composición nominal verbo + nombre", en *Presente y futuro de la lengua española*, OFINES, Madrid 1964, Tomo II, pp. 297-306, donde se comenta, sobre todo, la utilización como apodos y se cuenta, entre otras cosas, la historia de *pescaprailes*. Y, sobre todo, vid. P. Lloyd, *Verb-complement compounds in Spanish*, Tübingen 1968, que estudia, además de esto (pp. 33-37), los nombres de instrumentos, plantas, animales, clases de comidas y bebidas, etc., expresados con este tipo de composición en nuestra lengua.

<sup>187</sup> Cf. P. Lloyd, *op. cit.*, p. 11, donde se recogen estos ejemplos tomados de un artículo de W.



### 1.1.2. Relación semántico-sintáctica entre los miembros

En todos estos compuestos la relación semántico-sintáctica que se establece entre sus miembros es semejante a la de 'verbo-objeto directo' en la sintaxis libre, pero con algunas diferencias que intentaremos matizar a continuación.

a) En primer lugar, la relación de-determinación que realiza el segundo miembro nominal con respecto al primero verbal se efectúa dentro de una unidad superior que los engloba a ambos, el compuesto resultante, y con vistas, precisamente, a que se origine esta nueva unidad. En segundo lugar, cuando nace el compuesto lo hace dotado ya de un significado categorial determinado, lo cual supone un salto desde la clase de palabras del elemento determinado, esto es, el tema verbal, hasta la categoría de la unidad resultante, que siempre es un sustantivo. Por ello, al hablar de "relación semejante a la que se establece entre el verbo y su objeto directo en sintaxis libre", nos valemos simplemente de una paráfrasis aproximativa, que nos facilita el metalenguaje que nos veremos forzados a emplear.

Así, la relación de determinación que se establece en el seno de los compuestos endocéntricos tiene en común con la que observamos entre verbo y objeto directo en la sintaxis libre el hecho de que en ambas el elemento nominal determina o complementa al verbal inmediatamente, sin intermediación de ningún tipo<sup>188</sup>. Pero, al mismo

---

<sup>188</sup> Vid. M. Morera, *Sintaxis lógica vs. sintaxis lingüística (la complementación sustantiva del verbo en español)*, Santa Cruz de Tenerife 1989, pp. 25-26, entre otras, donde propone el término *complemento endocéntrico*, así, leemos: "Semánticamente, la función verbo + sustantivo se caracteriza porque el término nominal se integra totalmente en la significación lingüística del proceso verbal, formando con él un bloque semántico único. Surge de esta forma, en gran parte de los casos, un efecto de manipulación directa de lo designado por el sustantivo por parte del sujeto al que se atribuye la acción designada por el verbo. (...) Para nosotros, que solamente tenemos en cuenta los valores categoriales de los signos, complemento directo únicamente puede ser aquel sustantivo que acompaña al verbo sin la interferencia de una preposición."

tiempo, la primera diferencia está clara: mientras que la complementación 'verbo <- objeto directo' se realiza "en total libertad", de manera que, en este esquema, cabe cualquier forma temporal, modal, personal, del verbo, y cualquier 'objeto directo', ya se trate de un sustantivo o de una proposición subordinada, en cambio, la determinación 'tema verbal <- nombre' de los compuestos endocéntricos se efectúa "encapsulada", por decirlo de alguna manera, dentro de una unidad superior, el sustantivo compuesto, en la que sólo cabe un tema verbal, como primer miembro, y un nombre, como segundo miembro, según se demuestra en nuestro *corpus*.

b) En segundo lugar, la determinación que realiza el elemento nominal con respecto al verbal lleva aparejada y se efectúa en función del cambio del significado categorial que se opera en el compuesto resultante con relación al miembro verbal determinado. Así, la especial determinación que se realiza entre ambos miembros ofrece un significante concreto que permite reconocerla: el cambio de categoría verbal. Esta característica distingue a los compuestos exocéntricos tanto de los sintagmas de la sintaxis libre, donde no se opera ningún cambio de significado categorial (*cf. el dios comeniños*, dicho de Saturno, en *La hora de todos* de Quevedo, frente a *Bocassa comeniños*), como de las amalgamas de dos temas verbales, del tipo *alzapón*, *ganapierde*, etc., donde no existe relación de determinación entre ambos miembros, como sucede en todas las amalgamas de términos secundarios, para emplear la terminología de Jespersen, en las que incluimos las de dos adjetivos, del tipo *claroscuro*.

c) En tercer lugar, esta relación de determinación se concreta como una "limitación del tema verbal por parte del nombre", con vistas a la creación de un nuevo sustantivo que presente ese significado, que, a lo largo de todo el *corpus*, hemos

formalizado de la siguiente manera: '[X [tema verbal <- tema nominal]]', donde los corchetes exteriores dan cuenta de la nueva unidad, del compuesto resultante, la X representa la categoría sustantiva del compuesto, los corchetes interiores muestran la especial relación de determinación entre ambos miembros, en virtud de la cual surge el compuesto, y la flecha indica en qué dirección se realiza dicha determinación.

d) Por último, diremos que, debido al papel que normalmente juega el verbo en la sintaxis indoeuropea, en que se conforma como elemento aglutinador y regente de la oración, en los compuestos endocéntricos con primer elemento verbal no puede sorprender que sea el tema verbal el que rijga y reciba la determinación del término nominal, tanto más cuanto que el tema verbal aparece en el lugar reservado, en las lenguas románicas, al elemento determinado, después de haberse acomodado allí desde el segundo lugar que ocupaba en los compuestos latinos, esto es, la posición del elemento determinado en dicha lengua. Y, en relación con lo que decíamos en el punto anterior, esta especial determinación consiste en la limitación del significado del tema verbal por parte del significado del tema nominal para lograr una unidad nueva que los combine a ambos. Ahora bien, este nuevo significado léxico y categorial del compuesto, que supone una "restricción", por decirlo así, con respecto a los significados de los miembros componentes, permite una amplia gama de posibilidades designativas, que pueden ir desde la señalización hacia un objeto hasta la caracterización humorística típica del apodo.

### 1.1.3. Designación de los compuestos endocéntricos

A continuación haremos referencia a los campos designativos más frecuentes de este sistema compositivo; hacemos hincapié, no obstante, en el hecho señalado de que significado y designación constituyen niveles semiológicos diferentes.

#### 1.1.3.1. Objetos o instrumentos técnicos

Por lo que se refiere a la designación de objetos o instrumentos técnicos, ya hemos señalado que Lloyd ha realizado una clasificación exhaustiva de los campos nocionales en que se emplean los compuestos de verbo + nombre, señalando que los primeros miembros verbales con *porta-*, *guarda-* y *saca-* resultan ser los más usados, para referirse a máquinas, muebles, utensilios caseros, etc. Asimismo, hemos hablado de la gran popularidad y difusión de este tipo de compuestos, el más productivo en español, de manera que puede ocurrir que el verbo que provee el tema verbal apenas se use y, en cambio, sea muy frecuente dicho tema verbal en composición. Tal ocurre con los compuestos de *porta-*. Precisamente, en algunos estudios, se ha destacado la "polisemia" de este tema verbal, en el sentido de que, dependiendo del cuál sea el segundo miembro, tomamos una acepción u otra del elemento verbal invariante: así, el *mata-* de *matamoscas* sería ligeramente distinto del de *matacandelas* y del de *matarratas*; de la misma manera, el *guarda-* de *guardabarrera* sería distinto al de *guardamuebles* y ambos distintos de *guardamano* y, por último, los tres diversos de *guardabarros*, ya que el primero alude a una "persona", el segundo se refiere a un "local", el tercero designa una "cosa que protege algo" y el cuarto apunta a otra "cosa

que protege de algo"<sup>189</sup>. Menos mal que la mayor parte de este tipo de investigaciones corresponden a extranjeros, que comparan este tipo con el ing. *tin opener* y en los cuales es más fácil disculpar el desconocimiento de las unidades invariantes del sistema.

### 1.1.3.2. Designación jocosa de apodos o profesiones

En cuanto a la designación jocosa de profesiones y apodos, Ynduráin, en un conocido trabajo citado *supra*, dejó claras sus connotaciones peyorativas y despectivas, puestas de manifiesto desde el *rastrapaja* de Berceo hasta el *chupatintas* contemporáneo, con el ejemplo de *pescafrailes* aplicado a un pescador que, un día, además de los habituales peces, se tropezó con un hallazgo desafortunado en sus redes. Es evidente que no pertenece en absoluto al significado, sino a la designación, el hecho de que un determinado compuesto de este tipo se emplee para referirse a una planta, como *saltaojos*, a un animal, *saltamontes*, a una persona, *saltatumbas*, a un objeto, *saltacaballo*, etc.; además, no es extraño encontrar casos como *saltaperico*, dicho, en Cuba, de una hierba y, en Canarias, de una persona inquieta. En cambio, es mucho más sistemática la designación humorística de personas en la combinación de 'tema verbal + adjetivo', documentada en siete ejemplos del *corpus*, o de 'tema verbal + numeral', documentada en dos ocasiones. Ello es debido a la categoría verbal de segundo

<sup>189</sup> Cf. L.H. Studerus, "'Guarda' Words: Interpretation and Usage", en *Hispania* 61, 1978, pp. 935-940. Asimismo, entre otros, M.F. Lang, "*Portar*- A Profile of its Productivity and Morphosyntactic Characteristics in Verb-Complement Composition", en el *Bulletin of Hispanic Studies* 65, 1988, pp. 163-168, donde se rompe una lanza en favor de la naturaleza afijal de *porta-*, aducida por María Moliner por no existir, en español actual acepciones como "contener" o "sujetar" de *portar*. En estos casos, Lang incide en el hecho, otras veces comentado, de que el género del compuesto aparece en femenino: *la portatabureta*, *la portacinta*. También, T. Nishikawa, "Compuestos de verbo + sustantivo en español", en *Lingüística Hispánica* 8, 1985, pp. 43-67, donde se toma el *corpus* de diccionarios y se llega a las mismas conclusiones que Ynduráin.



miembro, ya que el adjetivo normalmente califica o determina a sustantivos y esta calificación se mantiene en nuestros compuestos, a pesar de que los sustantivos calificados o determinados no aparecen en estas formaciones; sin embargo, en todos los casos en que encontramos un masculino plural se evidencia que dichos adjetivos apuntan claramente a personas: así, *matasanos*, *deshonrabuenos*, *engañabobos*, *rompenecios*, etc. Lo mismo sucede, pero sustantivándose más el adjetivo, en los segundos miembros acabados en femenino plural, como *portanuevas* y *llevacontrarias*. En efecto, el punto de partida de estas formaciones es el de sustantivo en el segundo miembro, del tipo *rastrapaja*, siguen *portanuevas*, primero, y *matasanos*, después, para concluir en *pisaverde*, donde ya el adjetivo que ocupa el segundo miembro no se refiere ni recuerda a ningún sustantivo. Algo parecido tenemos en los raros segundos términos numerales, del tipo de *matasiete*, antiguo, y *mataquintos*, moderno, dicho el primero de un fanfarrón y el segundo de cigarrillos que parecen malos incluso a los mozos llamados a filas.

#### 1.1.4. Género y número de los compuestos endocéntricos

En cuanto a los segundos miembros nominales, ya hemos dicho que lo más habitual es la aparición de un sustantivo, siendo rarísimas las excepciones en que nos encontramos con un adjetivo o con un numeral. También apuntábamos, en el apartado dedicado a la morfología de estos compuestos, que el género y número de los segundos miembros sustantivos no se podía confundir ni influía de ninguna manera en el género y número de la unidad resultante, ya que, en todos los casos, nos hallábamos ante un sustantivo masculino y singular, si bien, en determinadas ocasiones y siempre con la

ayuda del artículo o de otros determinantes, podríamos precisar, en otro sentido, el género y el número del compuesto<sup>190</sup>. Así, el tipo *rastrapaja* origina siempre un sustantivo masculino singular, aunque, en el segundo miembro, aparezca un sustantivo femenino singular, como vemos en el ejemplo de Berceo: tanto el *rastrapaja* del monje como la *trotaconventos* del Arcipreste son siempre sustantivos singulares masculinos. Otra cosa es que se realicen en la *parole* como *un rastrapaja* y *una trotaconventos*, debido a que el labrador solía ser un hombre y a que la celestina literaria fue siempre una mujer. Se trata, evidentemente, de fenómenos de la realidad, no de hechos lingüísticos. Y, como se ha repetido hasta la saciedad por el estructuralismo lingüístico, los hechos de *parole* constituyen el terreno de la variación, más o menos inabarcable e impredecible. Lo único que se puede estudiar y esquematizar es la *langue*, a pesar de que, como también hemos manifestado, ésta sólo se puede observar físicamente en su realización, en la *parole*. Por esta razón, algo tan sencillo como que los compuestos endocéntricos con primer miembro verbal son sustantivos masculinos en singular, dentro de la *langue*, resulta complicadísimo en los citados estudios de Rosenblat y de Bustos, donde se analizan detalladas e interesantes cuestiones, pero, generalmente, problemas de *parole*. Rosenblat y de Bustos, por supuesto, encuentran que la gran

---

<sup>190</sup> Cf. A. Rosenblat, "El género de los compuestos", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7, 1953, pp. 95-112, donde se aducen razones de orden sincrónico y diacrónico para explicar el género de los compuestos; para el género de los compuestos del tipo de *rastrapaja*, *vid.* especialmente pp. 103 y ss. También se ocupa de esta cuestión E. de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca 1986, pp. 238 y ss.; el número gramatical de este tipo de compuestos lo trata en las pp. 243-255. Por su parte, S. Alcoba, en su "Categoría léxica de las palabras compuestas", aparecido en *Verba* 15, 1988, pp. 109-146, mantiene que la categoría léxica de los compuestos españoles está determinada por un "núcleo de flexión" que domina el compuesto. F. Rainer, en sus "Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva", aparecido en *La formación de palabras*, editado por S. Varela en Taurus, Madrid 1993, pp. 30-70, se muestra en desacuerdo (*cf. art. cit.*, p. 33) con la postura de Alcoba, estimando que en los compuestos del tipo de *sacacorchos* la unidad resultante es sustantivo, porque ésta es la categoría en que aparecen los objetos o instrumentos.

mayoría de los compuestos endocéntricos con primer miembro verbal son sustantivos masculinos en singular, pero también señalan numerosas excepciones, que los sorprenden e intentan explicar lingüísticamente, sin advertir que no son otra cosa que realizaciones distintas del mismo esquema lingüístico.

Como advertíamos en la parte morfológica, este problema no se plantea con los poquísimos compuestos endocéntricos con primer miembro verbal en los que el elemento determinante es un adjetivo o un numeral y, mucho menos, en los casos concretos de *pisaverde* y *matasiete*, donde la falta de variación genérica y numérica nos ofrecen el tipo de compuesto endocéntrico sustantivo más genuino, interpretado siempre en masculino y singular, evidentemente porque el masculino y el singular son los términos no-marcados de las oposiciones de género y número respectivamente. Esta situación se sigue apreciando con nitidez en los compuestos del tipo de *portanuevas*, *llevacontrarias*, *matasanos*, *deshonrabuenos*, donde ya aparecen, en el segundo miembro, adjetivos en masculino o en femenino, pero donde es indiscutible que dicha caracterización no corresponde de manera intrínseca al adjetivo, donde el género y el número aparecen exclusivamente con vistas a la concordancia gramatical con el sustantivo del que dependen. Y, por último, esto mismo se observa en *saltaojos*, *abreboca*, donde el género y número de los segundos miembros nada influyen en el género y número final del compuesto, que es, como hemos intentado demostrar en nuestra descripción semántica, otra cosa distinta a sus elementos componentes, ya que, si no, podría tratarse de una amalgama, pero nunca de un compuesto. No faltan, claro está, estudios que intentan dar cuenta de esporádicos cambios de género y número del compuesto con respecto a los del sustantivo determinante que ocupa el segundo



miembro, pero dichos estudios están condenados al fracaso, ya que sus interpretaciones, en muchos casos caprichosas, no pueden elevarse nunca al mínimo grado de generalidad que debe esperarse de cualquier explicación teórica. En este sentido, por ejemplo, Lang piensa que algunos compuestos, cuyo primer miembro presenta un verbo en una acepción tan inusitada que casi lo convierte en afijo, adoptan, en vez del masculino esperado, el femenino singular de su segundo miembro, como *portacinta*, y Pérez Lago relaciona el uso en femenino de algunos compuestos endocéntricos sustantivos con la aparición de un sustantivo no-animado en el segundo término<sup>191</sup>.

En suma, por lo que respecta a la categoría de la unidad resultante y a su género y número gramaticales, los compuestos endocéntricos con elemento verbal en el primer miembro son siempre sustantivos y, debido a las particularidades de su creación, con género masculino y número singular, por ser éstos los miembros no-marcados de sus oposiciones respectivas. La realización en la *paròle*, por supuesto, suele ser también en masculino singular, tomando, en raras ocasiones, la moción femenina y el número plural, siempre contextualmente y con la ayuda de determinantes. Por último, algo muy distinto y también curioso es la alternancia del tipo *abreboca/abrebocas, saltaojo/saltaojos*, esto es, la alternancia de compuestos endocéntricos con un segundo miembro sustantivo en plural, en la mayoría de los casos, y en singular, a veces, según se observa claramente en las listas que hemos ofrecido *supra*.

---

<sup>191</sup> Cf. M.F. Lang, "Portar- A Profile of its productivity and Morphosyntactic Characteristics in Verb-Complement Composition", en *Bulletin of Hispanic Studies* 65, 1988, pp. 163-168; y M.F. Pérez Lago, "Composición de verbo + nombre en el DRAE", en *Lingüística Española Actual* 8, 1986, pp. 21-57.

### 1.1.5. Alternancias de singular/plural en el segundo miembro

Si hemos aclarado suficientemente que el género y el número del segundo miembro nada tiene que ver con el de la unidad resultante, resulta, sin embargo, necesario que nos detengamos un poco en las razones que motivan que el segundo miembro pueda aparecer en plural y en singular. Evidentemente, no hay posibilidad de variación genérica en cuanto que cada sustantivo tiene un género determinado y sólo ése. A nuestro juicio, el que el segundo miembro sustantivo de los compuestos endocéntricos se muestre en singular o en plural, cuando hay posibilidad de alternancia, ya que lo normal es el empleo del plural, depende de varios factores, entre los que destacamos los siguientes:

a) En primer lugar, que se trate de un *nombre común o propio*, siendo que los tres nombres propios que aparecen como segundo miembro de estos compuestos aparecen siempre en singular: *-gonzalo*, *-perico*; por otra parte, aparece necesariamente en plural *-parabrisas* porque refleja un compuesto *parabrisas*;

b) en segundo lugar, que sean sustantivos *discretos* (o que se quieran presentar como *discretos*) o *no-discretos*, de manera que los primeros reflejan el plural y los segundos, el singular: *abrebalas*, *mondadientes* (o, discretizados, *paraguas*, *rompehielos*) frente a *guardabosque*, *tragaluz*;

c) en tercer lugar, que nos hallemos ante sustantivos *contables* o *no-contables*, para los que se prefiere el plural y el singular, respectivamente, como apreciamos en *portaaviones*, *abrecartas* frente a *cortacésped*, *matahambre*;

d) en cuarto lugar, que queramos destacar la *especificidad única* del segundo miembro o que ésta nos sea indiferente, como ocurre en *guardameta, cantamisa, portaestandarte*, frente a *juntacadáveres, portaviones, saltabarrancos*;

e) en quinto lugar, que el segundo miembro se conciba como una *pluralidad concreta*, en cuyo caso se pone en plural, o como una *unidad abstracta*, en que toma el singular, como vemos en *abrebocas, sacadineros* frente a *abreboca, sacadinerro*.

Según se aprecia sin ninguna dificultad, nos movemos, en este intento de clasificación, en el resbaladizo terreno de las variantes de contenido, motivo por el cual no lograremos jamás una clasificación completa y, además, siempre aparecerán excepciones a los tipos clasificados. Así, aparecen *matacán, matacanes y mataperros*, sin que observemos más que matizaciones estilísticas entre ellos; *tapaculo y taparrabos*; los extraños *matacandil y guardabarros*, etc. Se trata, repetimos, de inclasificables hechos de *parole*, que llevaron a alternar *tapaculo y taparrabos* y a preferir *matacandil y guardabarros* frente a los esperados *matacandiles y guardabarro*.

## 1.2. Compuestos endocéntricos con elemento verbal en el segundo miembro

En cuanto al segundo tipo de compuestos endocéntricos, los de tipo de *altitonante, misacantano, calvicasadas*, son, como hemos dicho, muy artificiales y totalmente ajenos al sistema compositivo castellano.

### 1.2.1. Historia del tipo

Se trata de un tipo de composición en el que el elemento verbal ocupa el segundo miembro a la manera latina, pero, si en latín éste era precisamente el lugar del término determinado, ya hemos visto que en español sucede lo contrario. Así, mientras que, en latín, la posición del elemento determinado es siempre la del segundo miembro y, en consecuencia, el tema verbal no se presenta nunca en el primero, en cambio, en español, debido a la confluencia del nuevo orden románico con la imitación de los modelos latinos, el elemento verbal es siempre el elemento determinado, ya ocupe el primer miembro, siguiendo el orden normal de nuestra lengua, ya aparezca en el segundo, imitando el modelo latino. De esta manera, se ha pasado de un sistema latino, en que lo decisivo es la posición (esto es, el elemento determinado, sea el que sea, ocupa el segundo miembro y el determinante el primero), a otro sistema románico, en que lo importante es el tema verbal (esto es, el tema verbal será siempre el elemento determinado, ya resida en el primer, ya en el segundo miembro). Además, y esto es muy importante, frente al primer tipo de compuestos endocéntricos con primer miembro verbal, que resultaban siempre sustantivos, estos compuestos endocéntricos con segundo miembro verbal siguen siendo latinizantes hasta en su significado categorial, pues proveen siempre de adjetivos, razón por la cual abundan los adjetivos verbales, ya sean participios activos, ya pasivos, en la posición del segundo miembro, pues, de esta manera, la caracterización de la unidad resultante como adjetivo se produce naturalmente y sin esfuerzo alguno.

En este sentido, el español, al igual que el griego antiguo o el inglés moderno, contempla la doble posibilidad de compuestos endocéntricos con tema verbal en el primer y en el segundo miembro. Ejemplo de ello es la única alternancia de este tipo que hemos documentado en nuestra lengua: *cantamisa/misacantano*, que puede confrontarse con las parejas gr. *pheréoikos/oikophóros*, algo así como "casallevano"/"llevacasa", dicho el primero de los nómadas y el segundo de los caracoles, e ing. *pickpocket/shoemaker*. Pero, a diferencia del griego y a semejanza del inglés, sólo una de estas dos posibilidades se ha desarrollado productivamente en la lengua: en nuestro caso, la posibilidad que se corresponde con el orden normal de las palabras en la oración, esto es, los compuestos nominales endocéntricos con primer miembro verbal. Ahora bien, como dijimos en su momento, la lengua culta, especialmente la literaria, ha aprovechado siempre el material latino y, así, los compuestos latinos del tipo de *mellifer*, *artifex*, *pontifex*, *armiger*, etc., desde finales del siglo XIV empezaron a penetrar en español, donde se tomaron como préstamos extranjeros sin adaptar más que el aspecto fonético imprescindible para poder usarse en romance, dando *melfero*, *artífice*, *pontífice*, *armígero*, etc. Estas formaciones, que en latín se sentían como compuestos endocéntricos normales, pasaron al español como términos simples y únicos, de los que destacaba su carácter artificial, sin que se apreciara en absoluto la determinación que había entre sus miembros, los cuales, por otra parte, en muchas ocasiones no existían como lexemas libres en castellano, donde carecemos de *-fero*, *-gero*, *-fice*.

### 1.2.2. Compuestos endocéntricos del tipo *altitonante*

Desde esta misma época empezaron a entrar en nuestra lengua construcciones del estilo de *altitonans*, *omnipotens*, *clarividens*, *grandiloquens*, *altisonans*, que hicieron lo mismo que las anteriores: adaptarse mínimamente a la fonética española, adoptando la forma esperada del acusativo singular, una vez perdida la *-m* final, que ya había dejado de pronunciarse en el primer siglo de nuestra era. Estas construcciones eran ya extrañas en latín y, por supuesto, lo siguen siendo en castellano, pero, a diferencia de las que veíamos en el punto anterior, del tipo de *signifer*, muestran un segundo término en *-nte* que resulta productivo en castellano. En latín, según recogíamos en el *corpus*, asistimos a la recreación de un tipo compositivo tomado del griego: en efecto, Virgilio modela su *altitonans* sobre el homérico *hypsibremétes*, constituido por un adverbio, *hysi* (cf. el sustantivo *hypsos*, 'altura', y el adjetivo *hyselós*, 'alto'), que determina a un *nomen agentis*, *bremétes* (cf. el verbo *brémo*, 'tronar'), con el significado de 'que truena en lo alto', epíteto de Zeus, dios solar indoeuropeo caracterizado, según vemos en el escandinavo Thor, por el trueno. El *altitonans* virgiliano pretende ser interpretado con una designación similar a la homérica, a la que quiere traducir. Posteriormente, siguiendo una evolución semejante a la que trazábamos para *misacantano* > *cornicantano* > *toricantano*, pero sin llegar a los extremos de crear un afijo, se produjeron las formas *altisonans*, *clarividens*, *grandiloquens*, en las que un primer miembro adjetivo determinaba a un segundo miembro verbal, el participio de presente, dándose entre ambos una complementación "semejante" a la que existe entre 'adverbio + verbo' en la sintaxis libre, pero sin olvidar que esta complementación resulta posible por un uso adverbial del adjetivo que ocupa el primer miembro (empleo normal en latín, donde es

más frecuente decir "llegó tardío" que nuestro "llegó tarde") y porque el participio de presente es un adjetivo verbal activo, que actualiza ambas categorías. Pero, no nos engañemos pensando que hay numerosas construcciones de este tipo, sino todo lo contrario: estamos ante un tipo compositivo artificial y, por tanto, escasísimo, donde el primer miembro se reduce casi exclusivamente a los adjetivos *alti-*, *clari-*, *grandi-*, o al pronombre latino *omni-*, mientras que, en el segundo miembro, aparecen sólo algunos participios de presente, como *-locuente*, *-sonante*, *-tonante*, *-vidente*, *-potente*, *-sciente*. En cuanto a la interpretación de estos adjetivos compuestos endocéntricos, debemos tener en cuenta el modelo latino: así, *altitonante* se interpreta como "que trueno en lo alto, en el cielo", a pesar de no existir, en castellano, ningún verbo *\*tonar*; *altisonante* se entiende como "que suena de manera elevada", en el sentido de "que habla rebuscadamente"; *altilocuente* suele parafrasearse como "que habla con estilo hinchado y afectado", en vez del esperado "que habla en lo alto" o, simplemente, "que habla alto"; *grandilocuente* se suele explicar como "de gran facundia", siendo que, realmente, es inexplicable sincrónicamente, porque no se mantuvo en la Romania el verbo *loquor*, sino que fue sustituido, como es archiconocido, por *fabulare* y *parabolare*; *clarividente* y su derivado *clarividencia* aluden a la facultad de "ver las cosas claras, discernir bien", pero habitualmente se perciben como sinónimos de "futurólogo" y de "habilidades paranormales"; *omnisciente* y *omnipotente* se predicen de Dios, "que lo sabe y lo puede todo", pero, en el segundo, encontramos un lexema que no existe en castellano y, en el primero, ambos son enteramente latinos. Por estas razones, debido a su misma artificiosidad, las construcciones del tipo *altilocuente* pronto alternaron con otras no menos latinizantes, ya que, en ocasiones,

presentaban lexemas inexistentes en español, en las que se intentaba aproximar el participio de presente que ocupaba el miembro determinado a un adjetivo de verbal de apariencia más sencilla, del tipo de *altflocuo*, *altfsono*, *grandfsono*, donde los segundos miembros no corresponden a lexemas castellanos. En todo caso, es indiscutible que se trata de formaciones calcadas del griego antiguo (cf. *omnipotens/pantokrátor*) y resultan artificiales en el mismo latín, donde se trata de adjetivos compuestos, en los que el miembro determinado es también un adjetivo verbal activo, y que dichas construcciones tuvieron cierto éxito en bajo latín y en las lenguas románicas, sobre todo en la lengua de la religión, de la oratoria y del derecho. Precisamente, en la lengua del derecho, entendida en sentido amplio, es donde aparecen formaciones del tipo de *poderdante*, *causahabiente*, *terrateniente*, *casateniente*, *fehaciente*, etc.

Por lo que se refiere al castellano, según decíamos, los participios de presente latinos desaparecen como tales, al cambiar el sistema verbonominal<sup>192</sup>. Así, en latín encontramos un sistema verbonominal bimembre, donde se oponen infinitivo (y sus variantes combinatorias de gerundio, gerundivo y supino) y participio, ambos con posibilidad de usos independientes o dependientes de un verbo principal y con variación temporal y diatética. Frente a este subsistema verbal, en castellano tenemos una oposición trimembre, infinitivo/gerundio/participio, en la que ya ninguno de sus

---

<sup>192</sup> Cf. J.J. Batista Rodríguez, "Las glosas emilianenses y silenses como testimonio de la evolución sintáctica del latín al castellano", en las *Actas del Primer Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, editadas por Arco/Libros, Madrid 1989, Tomo II, pp. 1084-1091. También, concretamente sobre las formaciones en *-nte*, vid. J. de Bruyne, "Das Partizip I und fast gleichwertige Formen im Spanischen", en *Linguistica Antverpiensia* 5, 1971, pp. 7-14, donde se propone una categoría verbal híbrida para estas formaciones, a caballo entre adjetivos y participios de presente y parecidos a los participios pasados activos, del tipo de *callado*, *malhablado*, *leído*, etc., de los que ya hemos hablado *supra* (cf. con el *acabante* que suele oírse en las Islas Canarias, en contextos donde lo normativo es *acabado*).



miembros tienen posibilidad de usos independientes de un verbo principal, ni de variación temporal o diatética. En el caso concreto del participio, el participio de pasado pasivo fue el único que se conservó en nuestra lengua dentro del sistema verbal, pasando los participios de presente y de futuro a engrosar las categorías nominales del sustantivo y del adjetivo: de ahí *oyente, hablante, amante, paciente, caliente, doliente, semejante, viviente, estudiante*, etc. Pero el concepto de tipología lingüística parece que funciona y he aquí que, a lo largo de la historia de la lengua, siempre nos ha sido posible crear adjetivos deverbales del tipo de *alucinante, tolerante, expectante, humeante, sufriente, sangrante, perteneciente, electrizante*, etc., los cuales conservan vivo el recuerdo de su procedencia verbal y permiten una interpretación endocéntrica de construcciones modernas, pero latinizantes y calcadas sobre las que acabamos de estudiar, del tipo de *anglohablante*, interpretada siempre, a semejanza de *grandilocuente*, como 'que habla inglés', esto es, como un segundo elemento verbal, adaptado mediante el sufijo *-nte* a la nueva categoría nominal de la unidad resultante, que rige a un primer miembro nominal; en esta ocasión el adjetivo gentilicio *anglo*, en una especie de relación 'verbo + objeto', similar a la considerada de *misacantano*, con la diferencia evidente de que, en este caso, el adjetivo deverbal en *-nte* ha bastado como segundo miembro verbal, sin que haya habido necesidad de encontrar un sufijo derivativo que ajustar al tema verbal, como sucede en *misacantano*, de modo que este pudiera adecuarse a su nueva categoría adjetiva. El modelo *anglohablante* viene, pues, posibilitado tanto por las formaciones del tipo de *altitonante*, con un adjetivo en el primer miembro, como por las construcciones conservadoras del lenguaje jurídico del tipo de *casateniente, terrateniente, poderdante, causahabiente, fehaciente*, etc., con un

sustantivo en el primer miembro que funciona como elemento determinante de un segundo miembro verbal en *-nte*, interpretándose como "que tiene casa", "que tiene tierras", "que da un poder", "que abre una causa", "que da fe", respectivamente. Al igual que veíamos en *misacantano*, creado en la lengua eclesiástica, también se conservan vivos los modelos latinos en la lengua del Derecho, a pesar de haberse eliminado normalmente en otras parcelas del español, de lo que da testimonio, por ejemplo, la creación de *cantamisa*. El mismo modelo presentan formaciones cultas, a veces con lexemas latinos o griegos en el primer miembro, del tipo de *televidente*, *radioyente* o *italoparlante*.

Dentro del mismo procedimiento de creación de compuestos, aunque con alguna particularidad, hay que situar las formaciones del tipo del americanismo *altoparlante*, nuestro *altavoz*, amalgama que resulta de la unión del adjetivo *alto* y del sustantivo deverbial *parlante*, a la manera del latino *altiloquens*, pero sin la *-i-* compositiva y con un significado categorial diverso, ya que, en la construcción española, el significado categorial de la amalgama es sustantivo. Este significado categorial sustantivo no debe extrañarnos, ya que no asistimos a un cambio de categoría, en la que se produzca un salto a sustantivo desde una amalgama constituida por dos adjetivos, fenómeno -según veremos- posible, sino que la amalgama sigue, como era de esperar, la categoría del elemento determinado: el sustantivo *parlante*. No creemos necesario insistir en que, en este caso, *parlante* se usa tan sustantivamente como *hablante*, participio de presente generalmente empleado como sustantivo y formación en todo paralela. E, incluso, si se admite, como normalmente se hace, que los participios latinos de presente y de futuro han provisto de sustantivos simples a nuestra lengua (cf. *amante*, *oyente*, *armadura*,

*futuro*), menos problema habrá en que origine un sustantivo, sin más, el participio de presente de un verbo *parabolare* que, como tal, ha desaparecido en nuestra lengua.

### 1.2.3. Compuestos endocéntricos del tipo *misacantano*

Muy raras también, por su número y formación, son las construcciones del tipo español *misacantano*, descritas en la morfología, donde vemos una especie de híbrido entre el modelo latino, esto es, con un tema verbal en el segundo miembro, y el modelo castellano, donde se ha suprimido la *-i-* compositiva y se ha añadido al tema verbal un sufijo para crear un derivado deverbal adjetivo. La relación semántico-sintáctica entre los dos miembros es semejante, con las particularidades que señalábamos al principio, a la que se establece entre el verbo y el objeto directo en la sintaxis libre. Se trata, pues, de la complementación directa de un tema verbal por parte de un sustantivo, pero dentro de una unidad superior, el compuesto endocéntrico adjetivo, que surge precisamente a resultas de aquella determinación. Esta complementación se realiza por medio de la limitación del significado del segundo miembro verbal por parte del miembro nominal determinante, al tiempo que toma el sufijo derivativo *-ano* para marcar el significado categorial adjetivo del compuesto, extraño, como hemos repetido, a la composición endocéntrica más normal en castellano, por lo que, en Andalucía y América, zonas lingüísticas innovadoras, ha surgido la formación, en todo paralela, pero ya sin resabios latinos, *cantamisa*.

Sobre el *misacantano* de la lengua de la Iglesia, y tomando el segundo miembro del compuesto como una especie de afixo, Quevedo creó más tarde *cornicantano*, reponiendo la vocal latina de unión entre ambos miembros, para referirse a un "marido

burlado por primera vez", donde la artificiosidad de la formación salta a la vista, además, en la utilización del *-cantano*, especie de comodín que se adapta a cualquier significado, esto es, como un "hacer algo por primera vez", en vez del esperado *\*cornollevano* (o *\*cuernoportano*). Estas formaciones son usuales en Quevedo y siguen de cerca el modelo de *latiniparla* y *calvicasadas*. Más tarde, sobre este *cornicantano* se creó, siguiendo las mismas pautas, *toricantano*, para referirse al novillero que torea por primera vez como matador. Y las construcciones comentadas, con el mismo significado en todos los casos, constituyen los únicos ejemplos de un tipo de formación culta, conservada por la lengua de la Iglesia y revitalizada por Quevedo y el toreo.

#### 1.2.4. Compuestos endocéntricos del tipo *calvicasadas*

Por último, en creaciones léxicas del genio individual del tipo de *calvicasadas*, nos hallamos aproximadamente ante la misma situación que acabamos de describir, pero con la diferencia de que, ahora, no estamos ante un participio de presente como segundo elemento verbal determinado del compuesto, sino ante un participio de pasado, con lo que la relación que se establece entre los dos miembros del compuesto no es ya similar a la de 'verbo-objeto', que encontrábamos en el participio de presente, sino a la de 'verbo-complemento circunstancial'. De esta manera, un primer miembro nominal, en este caso el adjetivo *calvo*, usado habitualmente como sustantivo, determina, al modo de un complemento circunstancial, en la variante de "compañía", a un segundo miembro verbal, en la forma de participio de pasado pasivo del verbo *casar(se)*, dando lugar a un adjetivo compuesto, creado a imitación del modelo endocéntrico latino, al que conviene perfectamente la caracterización participial del segundo

miembro. La interpretación que se impone, no sólo contextual, sino a partir del modelo compositivo que se crea, es la de "casadas con calvos". Muy diferentes de imitaciones latinas de este tipo son los compuestos exocéntricos castellanos del tipo *pelirrojo*, que veremos enseguida, pero una de las variantes de su estructura morfológica invariante es prácticamente la misma, a saber, nombre + i + participio, si bien, en esta variante, el primer miembro nominal es siempre un sustantivo, como sucede en *picoabierto*, *aliabierto*, *manirroto*, y nunca un adjetivo, como en *calvicasadas*. Así pues, mientras que, en este último compuesto, no cabe otra interpretación que la endocéntrica, en los primeros, se impone sin lugar a dudas la exocéntrica, típica de estas formaciones románicas, que son regla frente a la excepción quevediana. Y, sin más dilación, pasamos a explicar la semántica de los compuestos exocéntricos.

## 2. Significado de los compuestos exocéntricos

En cuanto al significado de los compuestos exocéntricos, a los que acabamos de aludir, resulta más evanescente y difícil de describir que el de los endocéntricos, a pesar de los intentos de explicación de diversos estudiosos, cuyo resultado recoge Cose-riu<sup>193</sup>. En efecto, frente a lo que sucedía en los endocéntricos, donde lo decisivo era el elemento verbal, que podía aparecer indistintamente en el primer y en el segundo miembro, en los exocéntricos lo que importa es la posición, de manera que el elemento determinado ocupa siempre el primer miembro y el elemento determinante, el segundo.

---

<sup>193</sup> Vid. E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido. A propósito del tipo 'coupe-papier'", en su *op. cit.*, 1977, pp. 239-264 y, especialmente, pp. 245-246, donde sigue y cita a Brugmann, Jespersen y Morciniec, aceptando sus ideas sobre la relación de determinación entre los miembros del compuesto.

Además, el primer término determinado es siempre un sustantivo, con lo que la posibilidad de variación, las posibles variantes semánticas del esquema compositivo exocéntrico, quedan relegadas al segundo miembro, el cual, si bien es generalmente un adjetivo simple, muestra, en otras ocasiones, un adjetivo derivado, un sustantivo, un participio de pasado y un participio de presente, según veíamos en el apartado morfológico correspondiente.

### **2.1. La relación semántico-sintáctica entre los miembros**

El significado de los compuestos exocéntricos surge mediante la determinación de un primer miembro sustantivo por parte de un segundo miembro también nominal, que suele ser un adjetivo aunque, alguna vez, se documenta un sustantivo, usado siempre en este caso adjetivamente. Esta determinación se ha marcado, a lo largo de la historia de nuestra lengua, por una *-i-*, que suelda el primer miembro con el segundo, bloqueando totalmente la posibilidad de concordancia entre ambos miembros, al borrar aquella parte final del primer miembro en la que se muestran los morfemas de género y número. Y, precisamente, esta circunstancia refuerza el significado categorial de la unidad resultante, ya que, al elidirse los morfemas de género y número del primer miembro sustantivo y al ser el segundo miembro normalmente un adjetivo, el reconocimiento de la unidad resultante como adjetivo es obligado en nuestra lengua. Por último, la determinación que realiza el segundo miembro con respecto al primero se constituye únicamente con vistas a la creación de una nueva unidad lingüística, la cual nace provista ya de un significado categorial propio, distinto al del miembro determinado, con el que, por otra parte, no guarda relación alguna de hiponimia, contrariamente a

lo que sucede con las amalgamas. En efecto, todos los compuestos exocéntricos son adjetivos, mientras que su elemento determinante es siempre sustantivo; en cambio, las amalgamas presentan indefectiblemente la categoría verbal del elemento determinado, el cual puede ocupar la posición de primer o segundo miembro, dándose la circunstancia de que, en ocasiones, puede incluso no existir elemento determinado en las amalgamas.

La relación de determinación que se efectúa entre los dos miembros de un compuesto exocéntrico se distingue de la determinación entre dos temas nominales cualesquiera, en la oración, por varias razones: en primer lugar, la determinación compositiva se realiza dentro de una unidad superior, la unidad que se está formando mediante esa determinación, en la que, por decirlo así, quedan encapsulados ambos miembros, sin las posibilidades de variación y combinación que se dan en la sintaxis libre. Así, por ejemplo, entre un sustantivo y un adjetivo que lo califique existe, además de la necesaria concordancia gramatical, la posibilidad de insertar otros determinantes y de variar el orden de los términos del sintagma, de manera que nos es posible decir *niño bueno/niño requetebueno/niño no muy bueno//buen niño*, etc. En cambio, en el esquema compositivo de *sustantivo + i + adjetivo*, del tipo de *pelirrojo*, estas posibilidades no existen. Creemos innecesario insistir más en esta cuestión.

En segundo lugar, la determinación que se efectúa entre los miembros del compuesto se encamina a la creación de una nueva unidad, cuyo significado categorial supone un "salto"<sup>194</sup> desde la categoría del miembro determinado, que es sustantivo,

---

<sup>194</sup> Para citar sólo dos lingüistas ilustres, que tratan de este tipo de compuestos, *vid.* R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, Madrid 1985 (decimotava edición), p. 240, donde leemos: "el compuesto nace de una vez, mediante una síntesis de concepción". Y E. Benveniste,

a la de adjetivo que presenta la unidad resultante. En cambio, en la determinación que se realiza dentro de un sintagma nominal de la sintaxis libre, ninguno de los elementos que constituye el sintagma pierde su significado categorial ni el sintagma en sí posee categoría verbal alguna, sino que muestra tan sólo la relación de rección que existe entre ellos. Y esta situación perdura todavía en las amalgamas, del tipo *camposanto*, *piel roja*, pues la unidad resultante, generalmente un hipónimo del elemento determinado, esto es, "un tipo de campo", "un color de piel", conserva de alguna manera el significado categorial de ambas categorías sin fundirlas, como se observa en el mantenimiento de la concordancia entre *campo* y *santo*, *piel roja*, aunque pese mucho más el significado categorial del elemento determinado, de manera que la amalgama se concibe, en general, como un sustantivo.

En tercer lugar, la relación semántico-sintáctica de determinación que se da entre los dos miembros de un compuesto exocéntrico se concreta como una "suerte de precisión" del significado léxico del sustantivo que ocupa el primer miembro por parte del significado léxico del elemento nominal que aparece en el segundo término. Esta precisión y limitación significativa del primer miembro admite cinco variantes, según la categoría verbal del segundo término, aunque lo más normal es que se efectúe mediante la adición de una "cualidad", originándose la que hemos llamado "variante

---

"Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, trad. esp. en Siglo XXI, Madrid 1977, pp. 157 y ss., donde se nos dice que: "la segunda gran clase es la de los compuestos cuya relación no es entre los dos términos, sino que, en cierto modo, va más allá. Son los compuestos llamados *bahuvrihi*. (...) Los compuestos biplanos (*bahuvrihi*) se definen como portadores de doble predicación, de cualidad y de atribución. En consecuencia, serán reinterpretados en una nueva estructura lógica, que es binaria a su manera: un componente que indica la atribución (es el compuesto formal entero) y un componente que indica el atributivo, éste inherente a la forma de composición. (...) Esta relación sintáctica de atribución tiene un correlato en la morfología del compuesto: es el cambio de clase formal que afecta al término sustantivo determinado".



cualitativa", la cual aparece cuando este segundo miembro es un adjetivo simple, del tipo de *pelirrojo*. Pero también encontramos casos en que la precisión léxica al sustantivo determinado se realiza por medio de una especie de *tertium comparationis*, lo cual sucede cuando el segundo miembro es un sustantivo, del tipo de *rabigalgo*, motivo por el que damos a esta variante el nombre de "comparativa". Actúan como transición entre las dos variantes citadas aquellos compuestos exocéntricos que ofrecen un adjetivo derivado de sustantivos en calidad de segundo miembro, ya que, en éstos, se quiere mantener la precisión del significado léxico del sustantivo determinado a la manera de la variante "comparativa", pero, al mismo tiempo, se adecua formalmente esta variante a la categoría del adjetivo, mediante un sufijo derivativo, tanto por ser la variante "calificativa" la más usual como por facilitar esta misma variante la intelección adjetiva del compuesto como conjunto: en efecto, *anquiboyuno* resulta más sencillo de reconocer como perteneciente al esquema exocéntrico que *patibuey*. Nos hallaríamos, pues, ante una variante "calificativa comparativa". Por último, también puede aparecer como segundo miembro determinante de este tipo de compuestos una forma participial, pasiva o activa, del tipo de *manirroto*, *caridoliente*: en estos casos, la precisión léxica que el segundo miembro efectúa con respecto al primero es de "carácter verbal", resultando dos "variantes verbales", a las que denominamos -y somos conscientes de la imprecisión que comporta todo metalenguaje- "calificativa de estado" y "calificativa de proceso" respectivamente. Así, en el primer caso, el primer miembro sustantivo viene determinado por un adjetivo verbal, cuyo aspecto perfectivo confiere a la acción verbal un carácter estático, de pasividad, mientras que los participios de presente, por otra parte muy escasos, están perfectamente dotados para expresar la idea del proceso verbal en su aspecto durativo.

El esquema de las relaciones semántico-sintácticas que se establecen en el seno de un compuesto exocéntrico, según hemos reflejado en nuestro estudio del *corpus*, es el siguiente: '[de [X < - Y]]'. Los corchetes exteriores expresan la unidad resultante, la preposición *de* nos muestra que el significado categorial de esta unidad resultante es un adjetivo, los corchetes interiores dan cuenta de la determinación que se produce entre ambos miembros, la cual suele presentar la *-i-* como marca formal, mientras que la flecha señala que la determinación se realiza desde el segundo término, que es el elemento determinante, hacia el primero, que es el determinado.

En resumen, de los compuestos exocéntricos destaca su carácter de adjetivos, frente a los compuestos endocéntricos, que, salvo las raras excepciones que tienen el elemento verbal en el segundo miembro, son siempre sustantivos. En ambos se produce un cambio de categoría desde el término determinado hasta la unidad resultante, originándose, en los dos casos, compuestos nominales, ya que, en nuestra lengua, la composición verbal queda excluida, como aclaramos en nuestro primer capítulo. Así, al estudiar los compuestos endocéntricos, veíamos cómo constituían unos sustantivos *sui generis*, por el hecho de que, sistemáticamente, eran sustantivos masculinos en singular. Por su parte, los compuestos exocéntricos proveen de adjetivos, los cuales, como todos los adjetivos, carecen de género y número propio, por lo que, si presentan la posibilidad de variación genérica, toman el género y el número de los sustantivos a los que determinan.

## 2.2. Designación de los compuestos exocéntricos

En cuanto a la designación, los compuestos exocéntricos adjetivos, aunque con frecuencia se han mantenido dentro de la lengua culta y nunca han llegado a popularizarse del todo, se sienten especialmente aptos para apuntar hacia características de entes, entes que, en general, son personas y animales, siendo raro que estos adjetivos compuestos se apliquen a cosas. El abanico designativo de los compuestos exocéntricos viene dado, como no podía ser menos, por su especial modo de significar, de manera que, frente a la designación de funciones, típica de los endocéntricos, en los que dominaba la "acción", los exocéntricos, en los que prima la "atribución cualitativa", suelen referirse a particularidades características de entes. Este tipo de designación propia de los exocéntricos llega a influir, en alguna ocasión, en el propio significado categorial del compuesto, según se aprecia, por ejemplo, en *petirrojo*, el cual se ha fosilizado como sustantivo masculino singular, por designar a un pájaro concreto, a partir de un antiguo adjetivo 'de pecho rojo', del que se mantiene viva, sin embargo, otra forma que supone un paso más en la evolución fonética hacia el romance, *pechirrojo*, de la que volveremos a hablar *infra*.

## 2.3. Historia del tipo

A continuación nos detendremos, de forma paralela a lo que hicimos con los endocéntricos, en la historia del tipo compositivo exocéntrico, con el objeto de arrojar mayor luz sobre su explicación sincrónica. Ya hemos dicho que el latín, como las demás lenguas indoeuropeas, conoce el modelo de composición nominal en que un primer miembro adjetivo determina a un segundo miembro sustantivo, resultando de

ello siempre un adjetivo. Frente a lo que veíamos para el castellano, en latín lo decisivo es la posición, de manera que el elemento determinado, generalmente un sustantivo (con alguna rara excepción que estudiaremos), aparece siempre como segundo término y el elemento determinante, normalmente un adjetivo (salvo casos extraños), en el primero. Debido a la posición del elemento determinado, en latín, el sustantivo, que ocupa el segundo miembro, debe adaptarse a la nueva categoría adjetiva del compuesto, para lo cual debe perder su género, según vemos en *longimanus*, *acrivox*, etc. Lo más normal es que este modelo compositivo se marque en latín con una *-i-* que sirve de vocal de unión a ambos miembros, aunque, en alguna ocasión, como ocurre cuando el segundo miembro empieza por vocal, dicha *-i-* puede faltar, según constatamos en *magnanimus*.

En las lenguas románicas, debido al cambio producido en el orden de palabras, al que hemos aludido en repetidas ocasiones, la posición de los miembros del compuesto cambió, siguiendo las pautas de la sintaxis libre, de manera que el elemento determinado pasó a ocupar el primer término y el elemento determinante fue relegado al segundo. Ya hemos visto, en los endocéntricos, que dicho cambio trajo consigo importantes consecuencias en su morfología, que resultó, en parte, algo oscurecida por la pérdida de la *-i-* compositiva, que se ajustaba en calidad de vocal de unión al tema nominal, y por la dificultad que suponía el distinguir el género y el número del segundo miembro sustantivo del género y el número de la categoría resultante, hecho que no confunde al hablante, pero que sigue despistando a algunos lingüistas. En lo que respecta a los compuestos exocéntricos, sin embargo, el cambio en el orden de palabras resultó beneficioso, pues, aunque -según veremos- en un primer momento la vocal *-i-* no se usó con la sistematicidad que tenía en latín, al menos la categoría adjetiva de la

unidad resultante se veía reforzada por el hecho de que el segundo término fuera normalmente un adjetivo.

En este sentido, documentamos a lo largo de la historia de nuestra lengua dos grandes tendencias: una que llega desde los orígenes hasta el siglo XV, en que se crean compuestos exocéntricos que presentan el orden románico, pero, generalmente, sin vocal de unión, del tipo de *alablanco*, *barbancho*, *uñalbo*, *bocaconejuno*, *cabelprieto*, *cuelloalbo*, *picoabierta*, etc. No obstante, también existen en esta época formaciones con *-i-*, del tipo de *toquinegradas* y *rabigalgo*, que indiscutiblemente resultaban más cultas que las anteriores. La segunda, que comienza a fines del siglo XIV y llega hasta nuestros días, ofrece un esquema compositivo exocéntrico en el que se ha restaurado la *-i-* compositiva en la mayoría de los casos, de los que solemos ofrecer *pelirrojo* como paradigma, sin que falte alguna excepción arcaizante del tipo de *cabizbajo*, *testarudo*, etc.

¿Cómo se llegó a esta situación? En un primer momento, el castellano siguió la tendencia de sus hermanas románicas, las cuales, al proceder al cambio de orden de los miembros constituyentes, se olvidaron de la *-i-* compositiva y marcaron de otra manera la especificidad de la relación entre término determinante y término determinado, que continuaba siendo, por supuesto, diferente a la de un sustantivo y un adjetivo en sintaxis libre. Se formaron, así, compuestos exocéntricos caracterizados porque se rompía la necesaria relación de concordancia gramatical entre sustantivo y adjetivo, creándose *alablanco*, *picoabierta*, *cabezcaído*, *testarudo*, etc. A partir de finales del siglo XIV adviene una gran reacción latinizante y un enorme caudal de términos latinos cultos penetra en español a través fundamentalmente de nuestra literatura: entre estos cultismos

un número nada despreciable de adjetivos compuestos con *-i-* cumplió la tarea de revitalizar el funcionamiento de la vocal de unión heredada. Y decimos "revitalizar" y no resucitar, porque la *-i-* se había conservado, según constatábamos *supra*, en algunos compuestos, como *rabigalgo* y *toquinegradas*. Por último, también ayudaron a la total y definitiva reposición de la *-i-* compositiva otros dos factores: en primer lugar, la existencia medieval de construcciones coordinativas castellanas, del tipo de *vaivén* y *arquibanco*, esta última calcada sobre el modelo catalán de *arc i banc*, claramente coordinativo por faltar en esta lengua, como en la gran mayoría de las románicas, la *-i-* compositiva; por otro lado, la tendencia a latinizar, en la misma época, amalgamas castellanas, mediante la adición de la *-i-* compositiva, lo cual provocó la alternancia que se observa entre, por ejemplo, *vanagloria/vanigloria* y *capasayo/capisayo*, etc. En algunos casos, ambos factores confluyeron, como observamos en *ajoaceite/ajiaceite*, paralelo a *capasayo/capisayo*, pero también moldeado a imitación del catalán *all i oli*, reconocible también en el aragonés *ajolio*, y sobre el que, más tarde, se construyeron *ajipuerro*, *ajicomino*, etc. Incluso, en algún caso, la *-i* del genitivo singular latino de la segunda declinación coadyuvó a este proceso, ya que de un *cauli flore(m)* surgió *coliflor* y, a partir de aquí, *nabicol*, pero con una *-i-* del tipo de *ajipuerro*. Cuando tratemos de las amalgamas compositivas volveremos sobre este problema, que ahora sólo esbozamos para dar cuenta de la complejidad de la cuestión.

Por otra parte, si el español parece no haber olvidado totalmente la *-i-* compositiva latina, también en latín vulgar y medieval encontramos trazas de que, en círculos cultos, se usaba esta vocal de unión para marcar la composición exocéntrica, como vemos en *nariputens*, *barbirasus*, *barbilongus*, *oridurius*, *oriputidus*, etc,

documentados desde los primeros siglos de nuestra era hasta época bajomedieval. Ahora bien, en estas formaciones se va apreciando el cambio del orden de palabras del que tratamos *supra*, de manera que la formación más antigua, *nariputens*, se construye a imitación de los compuestos latinos del tipo de *grandiloquens*, con un segundo miembro verbal determinado por uno nominal; pero, en cambio, en su paralelo designativo *oriputidus* se observa ya el modelo romance, con un primer miembro sustantivo determinado por un adjetivo verbal en calidad de segundo miembro. Por último, el modelo románico es más que evidente en *barbilongus*, *barbicanus*, *oridurius*, donde el primer miembro sustantivo viene determinado por el adjetivo simple que ocupa el segundo miembro, de la misma manera y con la misma dirección designativa que los it. *bocchiduro*, *bocchipuzzola*, y nuestros *manilargo*, *barbicano*, etc. No cabe duda ya de que el primer miembro sustantivo viene determinado por el segundo miembro adjetivo y de que la *-i-* compositiva que aparece entre ambos miembros supone una reconstrucción culta del tipo romance a partir del modelo latino, también con vocal de unión, pero con orden inverso.

De la coherencia de nuestra explicación, avalada por los estudios tantas veces citados de Munthe y de Baist, son testigos tanto la existencia, en español medieval, de compuestos del tipo de *alablanco*, *picoabierta*, como la pervivencia, en español moderno, de compuestos del tipo de *testarudo*, *cabizbajo*, donde la falta de concordancia gramatical entre ambos elementos nos ponen sobre aviso de que se trata de un compuesto y no de una amalgama o de un sintagma libre. Por otra parte, la "interpretación románica" de compuestos cultos bajolatinos del tipo de *barbirasus* viene respaldada por el hecho de que, en latín clásico, es excepcional y muy artificial el que un adjetivo

ocupe el segundo término del compuesto en calidad de elemento determinado por un primer miembro sustantivo: que sepamos, ello sólo se da en compuestos del tipo de *vinolentus*, calcado sobre el gr. *oinobarés*, interpretado como "lento por el vino", con la designación de "ebrio". Pero, ya en el mismo latín, este adjetivo determinado por el primer miembro sustantivo llegó a interpretarse como un sufijo y se extendió a otros sustantivos, como apreciamos hoy en nuestros *somnoliento*, *sanguinolento*, etc., de manera similar a lo que sucedió con otros sufijos procedentes de nombres, como nuestro *-oso*. Sin embargo, lo contrario también sucede en alguna ocasión y, así, el sufijo latino *-bundus* se ha confundido popularmente con el sustantivo *mundo*, lo que ha posibilitado *vagamundo*, y por parte de algún lingüista con el adjetivo *hondo*, imaginándose, así, la unión de los adjetivos *sabio* y *hondo* en la palabra *sabiondo*, quizá por relacionarlo con expresiones del tenor de "pozo de sabiduría", quizá simplemente por ignorancia sobre su procedencia.

Insistiremos, por último, en el hecho de que esta breve explicación diacrónica es imprescindible para entender nuestro esquema compositivo exocéntrico, donde aún perviven, como constatábamos, estadios más antiguos del idioma, del tipo de *testarudo* y *cabizbajo*, inexplicables en sincronía, junto al esquema más normal del tipo de *pelirrojo*, que resulta artificial a las demás lenguas románicas, ninguna de las cuales cambió sin más, como podría parecer que hizo la nuestra, de *longimanus* a *manilargo*.

#### 2.4. Las variantes de los compuestos exocéntricos

A continuación, pasamos a destacar las particularidades de cada una de las variantes de compuestos exocéntricos, tratando juntos el primer y el segundo miembro, ya que todas las variaciones se producen en este último.



### 2.4.1 La variante *calificativa*

El significado de los compuestos exocéntricos adjetivos que resultan de la unión de sustantivo y adjetivo es el más sencillo de explicitar de todos ellos. La relación de determinación que se lleva a cabo entre ambos miembros se concreta en la precisión léxica que efectúa el adjetivo sobre el sustantivo, siguiendo el esquema que propusimos *supra*, esto es, '[de [X < - Y]]'. Así, los compuestos del tipo de *pelirrojo* significan 'de pelo rojo', siendo la preposición *de* la formalizadora del carácter adjetivo del compuesto, el cual se superpone a la determinación que realiza el adjetivo *rojo* al sustantivo *pelo*. Esta determinación dentro de una unidad superior, esto es, la relación de rección que se produce en el interior del compuesto adjetivo, está marcada siempre en el significante por medio de una *-i-*, al menos en el español moderno, salvo las excepciones citadas del tipo de *testarudo*, *cabizbajo*, etc.)

Por esta razón, debido a que, en todos los compuestos, se impone la necesidad de que exista una marca en el plano del significante, que los distinga de las amalgamas de la sintaxis libre, cuando Coseriu nos dice que, en alemán, *Goldhaar* puede interpretarse como "pelo rubio" y "de pelo rubio", esto es, como sustantivo y como adjetivo respectivamente, pero sin marca formal que distinga ambas designaciones, nos asalta la duda de si dichas formaciones serán compuestos en alemán o, por el contrario, meras amalgamas del tipo de nuestro *piel roja*, la cual, a diferencia de nuestro *camposanto*, no se refiere simplemente a "una piel roja", sino a "un indio que tiene la piel roja". Así pues, a nuestro entender, siguiendo a la mayoría de los lingüistas que se han ocupado de esta cuestión, tiene que haber una marca formal que distinga a los verdaderos compuestos, a estos adjetivos exocéntricos, de las meras amalgamas apositivas o

determinativas. Esta marca formal puede ser un rasgo prosódico, como el acento, según sucede en antiguo indio, donde *rájaputra-*, "que tiene un hijo que es rey", constituye un compuesto "posesivo" o "mudado", porque la retrotracción del acento lo hace saltar de la categoría sustantiva del miembro determinado a la categoría adjetiva de la unidad resultante; este *rájaputra-* se opone al más frecuente *rajaputrá-*, "hijo de rey", amalgama apositiva que mantiene el significado categorial sustantivo del elemento determinado. También puede tratarse de una marca fónica, como sucede en nuestro *pelirrojo* frente a *piel roja* o en el inglés *blue-eyed*, marcado con esa *-ed*, "ojiazul", frente a *blue bottle*, simple amalgama atributiva, como nuestra "mosca verde". E, incluso, la marca formal puede residir tan sólo en el cambio de significado categorial del compuesto frente a la conservación del significado categorial del elemento determinado presente siempre en toda amalgama, tal como vemos en nuestros *alablanco*, *picoabierto*, *testarudo*, *cabizbajo*, etc., donde el cambio de categoría verbal del compuesto con respecto al miembro determinado se refuerza, además, por la falta de concordancia entre ambos miembros, la cual, por otra parte, queda oscurecida en ejemplos del tipo de *puerro cuelloalbo*, *mujer testaruda*, etc. Esta situación es comparable a la del griego antiguo, donde *kunoképhalos*, adjetivo que designa a un ente 'de cabeza de perro', se diferencia, por el cambio de categoría verbal con respecto al sustantivo determinado, de *hippopótamos*, "caballo de río", que sigue conservando el significado categorial de aquél<sup>195</sup>.

<sup>195</sup> Cf. E. Coseriu, *art. cit.*, pp. 244-245, que cita el ejemplo de *Goldhaar*; E. Benveniste, *art. cit.* pp. 157 y ss., que ofrece numerosos ejemplos de exocéntricos, como el ing. *blue-eyed*; A. Meillet-J. Vendryes, *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, en Honoré Champion, Paris 1975 (quinta edición), pp. 430 y ss., de donde hemos tomado la oposición entre *rájaputra-* y *rajaputrá-*, entre otras cosas; K. Brugmann, "Die Wortzusammensetzung in der indogermanischen Sprachen", en *Indogermanische Forschungen* 18, 1905-1906, pp. 59-76., donde se cita el caso del gr. *chrysokómes*, que

Así pues, todos los adjetivos compuestos exocéntricos del tipo de *pelirrojo* se interpretan de la misma manera en castellano y no es posible, dentro de esta variante "calificativa", realizar más subclasificaciones, cosa que intenta García-Lozano, distinguiendo tres subtipos, a saber, el subtipo *ojinegro*, que entiende como un "que tiene los ojos negros"; el subtipo *alirrojo*, interpretado como "de alas rojas"; y el subtipo *carirredondo*, explicado como "redondo de cara". Esta "subclasificación", basada en otras más antiguas y serias, que trataban de explicar, sobre todo, las variantes "calificativas de acción" y "de proceso" a que aludiremos *infra*, no nos reporta ninguna utilidad, sino que, al contrario, dificulta la explicación unitaria de las unidades de este subtipo exocéntrico, al separarlas según el capricho de la interpretación designativa del investigador, el cual busca esquemas lingüísticos subyacentes a designaciones más o menos arbitrarias. En cambio, dentro de este subtipo, suelen quedar sin el comentario debido formaciones extrañas y realmente interesantes del tipo de *cabizbajo*, *testarudo*, *burriciego*, *toquinegradas*, etc., a las que nos referiremos a continuación.

Por lo que se refiere al primer miembro de estos compuestos, nos parece reseñable, en primer lugar, el hecho de que, en general, aparezca con su vocal final elidida ante la *-i-* compositiva, lo impide el reconocimiento de sus morfemas de género y número y ayuda, como decíamos, a bloquear la concordancia gramatical entre sustantivo y adjetivo. Todo ello coadyuva, según hemos repetido, a la intelección del significado categorial del compuesto como adjetivo. Pues bien, quedan algunos restos,

---

luego, como la confrontación de sus ideas con las de Jacobi, Wheeler, Neckel, Pedersen, Schröder, Morciniec, etc., fue retomado por Coseriu en el artículo que citamos en primer lugar. Por supuesto, nuestro concepto de exocentrismo y endocentrismo tiene que ver con la ausencia y presencia de elemento verbal, no con que el designado quede "dentro" o "fuera" del significado del compuesto. Antes de Coseriu, ya Benveniste había criticado esta "geometría azarosa".

en español moderno, del sistema compositivo medieval, más de acuerdo con las demás lenguas romances, en que no se marcaba el nuevo significado categorial del compuesto con la *-i-* heredada del latín, sino que al sustantivo seguía inmediatamente el adjetivo, del tipo de *testarudo*, entendido como "de cabeza dura", en el sentido de "obstinado", donde además no se usa el término normal en castellano, sino el que se emplea en Francia o Italia para designar la cabeza. En *cabizbajo* sucede algo parecido, pero parece que el modelo compositivo con *-i-* influyó en la metafonía de *cabiz-* por *cabez-*, ya que esta forma, con la *-a* final perdida, es anterior a *cabiz-* y ambas se documentan antes que el gongorino *cabeci-*, bastante posterior, pero que ya realiza el modelo esperado. En el muy antiguo *toquinegradas*, del siglo XIII, apreciamos la *-i-* compositiva, la cual une a un primer miembro sustantivo, *tocas*, con un segundo miembro muy curioso, pues se trata de un adjetivo derivado sobre el adjetivo *negro*, pero a través de una forma verbal del tipo de *\*negrar*.

En segundo lugar, debemos eliminar de este subtipo exocéntrico formaciones aparentemente afines, que presentan la vocal de unión entre un miembro sustantivo y otro adjetivo, pero con dos diferencias respecto a los verdaderos compuestos exocéntricos: el orden de palabras es el contrario al esperado y su significado categorial es sustantivo. Se trata de casos del tipo de *justiprecio* y *vanigloria*, sustantivos tomados del latín o latinizados, que nada tienen que ver con el tipo que estudiamos, de manera que volveremos sobre ellos al tratar de las amalgamas.

En cambio, sí pertenece, al menos formalmente, a este subtipo el adjetivo compuesto *burriciego*, que presenta graves problemas de interpretación. Así, si atendemos a la categoría verbal de sus elementos constituyentes, encontramos un primer

miembro sustantivo determinado por un segundo miembro adjetivo, originando el compuesto adjetivo esperado. Sin embargo, se nos hace muy difícil creer que su significado es 'de burro ciego', no sólo movidos por la designación, que es la de "cegado", sino también porque el primer miembro de los adjetivos compuestos exocéntricos suele presentar como primer miembro una parte de un ente, que, generalmente, es un hombre o un animal, pero nunca la totalidad de ese ente, como veremos *infra*. Ante esta situación, podemos optar por dos explicaciones diversas: o considerarlo una amalgama de dos adjetivos, *burro* y *ciego*, basándonos en que *burro* se utiliza muy frecuentemente como adjetivo para referirse a una "persona torpe", del tipo de *anchicorto*; o considerarlo una formación del tipo de *pelirrojo*, pero con el primer miembro sustantivo determinando a un segundo miembro adjetivo, en una suerte de construcción "ciego como un burro". La primera explicación nos lleva a pasar por alto la categoría verbal de uno de los constituyentes, cosa que no hemos hecho nunca en este trabajo, donde hemos repetido que el significado categorial de los miembros constituyentes y de la unidad resultante resultan fundamentales en un estudio serio sobre la formación de palabras. Por otra parte, tal explicación choca con la evidencia de que, en las amalgamas con *-i-*, los adjetivos constituyentes guardan siempre entre sí alguna relación, ora antonímica, ora sinonímica, ora hiponímica, mientras que, en *burriciego*, tal situación no se da en absoluto, sino que parece recordar más bien expresiones de la citada "ciego como un burro". En cambio, la segunda explicación da mejor cuenta del sentido hiponímico de *burriciego* con respecto a *ciego*, lo relaciona con las expresiones citadas y, por último, encuentra apoyo en la historia de la lengua, por varias razones: en primer lugar, hay ocasiones, tanto en latín como en castellano, en que un sustantivo

complementa a un adjetivo, del tipo de *vinolentus* o *lleno de agua*. En segundo lugar, si *burro* se usa también como adjetivo, *ciego*, en castellano, suele usarse también como sustantivo, de manera que la construcción *burriciego* se aproximaría, de alguna manera, a la variante "comparativa" del tipo de *rabigalgo*, si bien siempre con un segundo miembro determinado, lo cual no deja de ser extraño a nuestra composición exocéntrica y muy poco frecuente en la endocéntrica.

Acabaremos este subapartado repitiendo que, por lo que se refiere al primer miembro, lo normal es que encontremos un sustantivo que designe una parte del cuerpo de una persona o de un animal, de ahí que, en realidad, los primeros miembros se reduzcan a unos pocos sustantivos del tipo de *cabeza*, *cuello*, *pata*, *pierna*, *pecho*, *ojo*, *pelo*, *boca*, *anca*, *culo*, *cara*, *cuerno*, *mano*, *barba*, etc., con alguna excepción, del tipo de *puntiaguda*, dicho de una montaña. Por este motivo se suelen utilizar para designar, normalmente, a hombres y animales por medio de una característica propia y peculiar, lo cual ha llevado, en algún caso aislado, a la lexicalización del adjetivo como sustantivo, para designar así, como si fuera un nombre común, al ente al que se aplica: uno de los ejemplos más repetidos es el de *petirrojo*, usado ya sustantivamente como nombre de pájaro y sin el mantenimiento de la categoría adjetiva, totalmente viva en su correlato algo más románico *pechiblanco*.

#### 2.4.2. La variante *comparativa*

El significado de los escasísimos adjetivos compuestos del tipo de *sustantivo + i + sustantivo* es muy similar al anterior, en el sentido de que el segundo miembro determina al primero dentro del marco de una unidad superior, el adjetivo que los

engloba a ambos. Sin embargo, la limitación del significado léxico del primer miembro sustantivo no se realiza mediante la adición de una cualidad, sino, como dijimos *supra*, por medio de una complementación sustantiva, que, designativamente, toma la forma de una comparación. Así, el ejemplo más antiguo *rabigalga*, aplicado por el Arcipreste a una *capa rabigalga*, ha sido explicado por los estudiosos como una capa "larga como el rabo de un galgo". El ejemplo más osado, *palabrimujer*, empleado en la expresión *hombre palabrimujer*, también se interpreta fácilmente siguiendo este esquema como "hombre que habla como una mujer". Tampoco presenta problemas la interpretación de un cuchillo *cachicuerno*, esto es, "de cachas de cuerno", ni la de dios *pelicabra*, *patibuey*, dicho de Pan por Quevedo.

#### 2.4.3. La variante *calificativa-comparativa*

Formaciones intermedias entre las dos anteriores son las del tipo *anquiboyuno*, *bocaconejuno*, *casquiacopado*, *patimuleño*, etc., en las que se advierte claramente que la adjetivación del segundo miembro va encaminada a facilitar la interpretación adjetiva del compuesto, algo difícil, por ejemplo, en *palabrimujer*. Así, manteniendo la limitación "comparativa" del significado léxico del primer miembro por parte del segundo, se añade a esta variante significativa la nota de "cualidad" característica del subtipo *pelirrojo*, llegándose a una especie de "calificación comparativa" en este subtipo. Curioso resulta, desde el punto de vista del significante, la calificación comparativa que se realiza por medio de la supresión del género del segundo miembro sustantivo, de manera que, por ejemplo, *ojigarzo*, *corniveleto* y *carininfo* están realmente a caballo entre *pelirrojo* y *patibuey*, ya que se trata de sustantivos, como en

*patibuey*, pero al que se suprime el género, al modo de *pelirrojo*, entendiéndose como "de ojos de garza", "de cuernos de veleta", "de cara de ninfa", respectivamente.

#### 2.4.4. La variante *calificativa de estado*

Por lo que respecta a los adjetivos exocéntricos del tipo de *picoabierto*, *cabezcaído*, *manirroto*, etc., tenemos que la precisión que realiza el segundo miembro participio al significado léxico del primer miembro tiene un matiz de "estaticidad verbal", el cual se deriva de que, en el segundo miembro, aparezca un participio de pasado. Desde hace muchos años se ha venido relacionando estas formaciones de participio de pasado con los "acusativos absolutos" que se documentan ya en latín como un calco de construcciones griegas mediopasivas con objeto directo, del tipo de *vinctus pedes*, dicho de Héctor en la *Eneida*. De hecho Baist, en una clasificación más sesuda que la de García-Lozano, distingue tres tipos de compuestos exocéntricos: los del tipo *cuellolargo*, los del tipo *cuellilargo* y los del tipo *cuellotendido*, diciendo que los primeros expresan una esencia, los terceros se refieren a un estado y que los segundos contemplan ambas posibilidad<sup>196</sup>. El origen de los compuestos exocéntricos con un participio en calidad de segundo miembro lo cree encontrar Baist en construcciones del tipo de *era pies herido* y otras similares, documentadas alguna vez en Berceo. Por nuestra parte, consideramos más adecuado al sistema compositivo exocéntrico de nuestra lengua identificar todas las variantes en que se muestra dicho tipo, si bien señalando sus particularidades, ya que resulta incoherente, tanto desde el punto lingüístico como metodológico, interpretar *pelirrojo* como "de pelo rojo" y *manirroto*

<sup>196</sup> Cf. G. Baist, *art. cit.*, p. 473.



como "roto de manos".

#### 2.4.5. La variante *calificativa de proceso*

Por último, nos resta considerar la variante "calificativa de proceso", que comprende unos cinco ejemplos, del tipo de *caridoliente*, *barbipungente*, todos ellos antiguos y que han caído en desuso en español actual. Frente al tipo anterior, que presentaba un primer miembro sustantivo del que el segundo miembro predicaba una circunstancia modal, un estado, del tipo de *manirroto*, en este caso el segundo miembro verbonominal precisa el significado léxico del primer miembro, que en los ejemplos documentados son únicamente *cara* y *barba*, mediante la atribución de una circunstancia que implica un proceso que se está desarrollando. Debido a la pérdida de los participios de presente como miembros del paradigma verbal en las lenguas románicas, esta variante de la composición exocéntrica se ha perdido, al igual que sucedía con la casi fosilizada de composición endocéntrica con elemento verbal en el segundo miembro, en favor de una interpretación puramente adjetiva, que se aprecia claramente ya en *rabicaliente*.

Acabaremos repitiendo la idea de que, si bien la composición exocéntrica está viva en nuestra lengua, se trata hoy, como siempre lo fue, de un tipo de composición artificial y relegado a la lengua culta y literaria, según advirtió ya Munthe, a finales del pasado siglo, y nuestros escritores, en todas las épocas. Es curioso destacar, por otra parte, que si los compuestos endocéntricos presentan hoy una mayor vitalidad, debido a su frecuente uso técnico, tanto los endocéntricos como los exocéntricos han sido usados, en todas las épocas, para referirse jocosamente a personas, ridiculizándolas a partir de sus ocupaciones o cualidades más características.

## **CAPÍTULO TERCERO**

# **ESTUDIO MORFOLÓGICO Y SEMÁNTICO DE LAS AMALGAMAS ESPAÑOLAS**

## 1. Consideraciones previas

Después de haber estudiado los dos grandes sistemas compositivos españoles, esto es, los sustantivos endocéntricos y los adjetivos exocéntricos, pasaremos a continuación al estudio de las amalgamas, considerando sus diferentes tipos. Como hemos explicitado en el capítulo primero, las amalgamas constituyen un procedimiento de formación de palabras tan productivo, en nuestra lengua, como el de los compuestos, con los que, por otra parte, mantienen importantes diferencias, a las que nos hemos referido en el capítulo primero, y que ahora veremos con mayor detalle.

Sin embargo, en el caso de los compuestos, nos encontrábamos, para decirlo a la manera de Coseriu<sup>197</sup>, con un procedimiento *paragramatical* del léxico con vistas a la creación de nuevas unidades lingüísticas a partir de dos lexemas ya existentes, obedeciendo a unas reglas propias y exclusivas, distintas de las de la sintaxis libre. En cambio, las amalgamas no son otra cosa que formaciones de dos lexemas construidas siguiendo los modelos de la sintaxis libre. En este sentido, constituyen sintagmas nominales, cuya única novedad consiste en presentar fundidos en la escritura sus dos constituyentes, con o sin reajustes fónicos en el punto de sutura, y en que fijan su designación para señalar un referente unitario, derivándose de estas circunstancias sus características propias.

---

<sup>197</sup> Cf., E. Coseriu, "El estudio funcional del vocabulario", en *op. cit.*, 1978, p. 231. Para este lingüista los procedimientos de formación de palabras: *derivación (modificación y desarrollo)* y *composición (lexemática y prolexemática)* conforman las *estructuras lexemáticas paradigmáticas secundarias*, que, en palabras del propio Coseriu "corresponden a una *gramaticalización* del léxico".

En este sentido, hemos distinguido, por ejemplo, los sintagmas más o menos fijados, del tipo de *mesa de noche*, *máquina de vapor*, *papel moneda*, *buena suerte*, *alta sociedad*, *Semana Santa*, etc., que no presentan fusión de sus términos en la escritura, de las amalgamas del tipo de *hojalata*, *bocamanga*, *vanagloria*, *camposanto*, *carricoche* o *vaivén*, por ejemplo, las cuales aparecen concebidas como una unidad en el *DRAE*. Somos perfectamente conscientes de la arbitrariedad que implica esta distinción, pero, al mismo tiempo, creemos que es más factible estudiar las "unidades" del tipo de *hojalata*, *camposanto* o *carricoche*, que las del tipo de *mesa de noche*, *cena homenaje*, *sangre fría*, etc., ya que éstas últimas son totalmente inabarcables.

También la mayoría de los estudiosos que se han ocupado de esta cuestión se han apercibido de la conexión existente entre ambos tipos de formaciones, de modo que, encontramos dos tendencias, bien excluirlas, bien incluirlas a todas del dominio de la composición nominal propiamente dicha. Coseriu<sup>198</sup> y Benveniste<sup>199</sup> podrían considerarse un ejemplo de la primera tendencia, mientras que los trabajos recientes de Eugenio de Bustos Gisbert<sup>200</sup>, Mervyn F. Lang<sup>201</sup> o Manuel Alvar Ezquerro<sup>202</sup>,

<sup>198</sup> Vid. E. Coseriu, "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (a propósito del tipo *coupe-papier*)", en *op. cit.*, 1977, pp. 239-264.

<sup>199</sup> Vid. E. Benveniste, "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general II*, trad. esp. Siglo XXI, Madrid 1987 (octava edición), pp. 172-177. Benveniste llama a las formaciones del tipo *mesa de noche*, *avión a reacción*, etc., *sinapsias*, separándolas de los verdaderos compuestos.

<sup>200</sup> Vid. E. de Bustos Gisbert, *La composición nominal en español*, Salamanca 1986, especialmente, pp. 69-119, donde se emplea el término *composición sintagmática* para referirse no sólo a las formaciones de sustantivo + de + sustantivo, del tipo de *casa de fieras*, sino también a construcciones de sustantivo + adjetivo, del tipo de *ley seca*, *pez gordo*, *pavo real*, *camposanto*, etc., y adjetivo + sustantivo, como *mala vida*, *buena fe*, *vanagloria*, *bajamar*, etc. Sin embargo, se excluyen de este tipo las formaciones de sustantivo + sustantivo, como por ejemplo, *pájaro mosca*, *coche cama*, *papel moneda*, etc., las cuales son consideradas, junto a otras como *bocamanga*, *aguacal*, *carricoche*, *coli-*

entre otros, serían representativos de la segunda. Por su parte, como veíamos en nuestro primer capítulo, Benveniste separa claramente las *sinapsias* del tipo de *chemin de fer, mesa de noche*, de los verdaderos compuestos, del tipo de *pelirrojo*, mientras que Martinet<sup>203</sup>, en su *sintemática*, atiende a todos los tipos de formación de palabras, desde *bateau à vapeur* hasta *rouge gorge*.

Por nuestra parte, como hemos repetido muchas veces, siguiendo a Coseriu, separamos las amalgamas, que siguen las reglas de la sintaxis libre, de los verdaderos compuestos, que las conculcan y obedecen a sus propias normas paragramaticales. Frente a la sintaxis, más o menos fijada, de las amalgamas, los verdaderos compuestos pertenecen al léxico y deben ser estudiados en el léxico. Esta conclusión es una de las aportaciones más importantes de Coseriu, ya que, antes y después de él, la formación de palabras, composición y derivación, o bien han gozado de una mera ubicación "geográfica" entre la morfología y la sintaxis, o bien han sido consideradas un apartado de la sintaxis, ya de forma implícita, por los gramáticos tradi-

---

*flor*, etc., "compuestos propiamente dichos".

<sup>201</sup> Vid. Mervyn F. Lang, *Formación de palabras en español, morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, trad. esp. Cátedra, Madrid 1992. En las pp. 91-92, escribe Lang: "una interpretación más completa de la composición (...), es la que ignora la restricción formal de la palabra y considera como compuesto todos aquellos sintagmas cuyos constituyentes no están gráficamente unidos pero que, sin embargo, constituyen una unidad semántica y mantienen relaciones sintácticas semejantes a las que presenta una estructura frástica u oracional." En este sentido, distingue *compuestos yuxtapuestos, binominales o libres (buque escuela)*, *compuestos preposicionales (máquina de coser)* y un tercer tipo, para el cual no propone término alguno, constituido por formaciones del tipo de *contestador automático*. En nuestra opinión se trata de una definición de compuesto demasiado amplia y poco concisa, donde podrían incluirse construcciones como *criar malas, andarse con ojo*, etc., las cuales responden a la definición de composición "no ortográfica" propuesta por este autor.

<sup>202</sup> Vid. M. Alvar Ezquerro, *La formación de palabras en español*, Madrid 1993, pp. 22-24. El profesor Alvar emplea el término, acuñado, como hemos dicho, por Benveniste, *sinapsia* para referirse a estas formaciones, pero a diferencia del lingüista francés no distingue las *sinapsias* de los verdaderos compuestos.

<sup>203</sup> Vid. A. Martinet, *Sintaxis general*, trad. esp., Gredos, Madrid 1987, pp. 47-60.

cionales, ya de forma explícita, por Benveniste y por una de las corrientes generativistas<sup>204</sup>.

Ahora bien, es innegable que, en el terreno de la sintaxis -muy distinto, repetimos, del léxico, en el que se integran nuestros compuestos-, se aprecia una gradación desde los sintagmas preposicionales, generalmente con *de*, más o menos fijados en su referente, del tipo de *mesa de noche*, hasta las amalgamas más fundidas en su significante, generalmente por medio de una *-i-* integrativa, del tipo de *carricoche*, pasando por meras locuciones del tipo de *piel roja*<sup>205</sup>. Es evidente, a nuestro entender, que tanto las sinapsias como las locuciones y las amalgamas pertenecen a la sintaxis y no al léxico. Otra cosa muy distinta es que sinapsias, locuciones y amalgamas tengan o puedan tener una referencia unitaria, un designado único, pero esto no pertenece a su significado lingüístico. Y decíamos que, entre estos tres tipos sintácticos había una gradación, porque, en ellos, asistimos a un proceso de fusión entre los términos que los componen, que va desde la mera fijación en el designado, del tipo

---

<sup>204</sup> Vid. R. B. Lees, *Grammar of English Nominalizations*, The Hague 1963. Ch. Rohrer, *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*, Tübingen 1977. E. Brekle, *Generative Satzsemantik und Transformationelle Syntax in der Englischen Nominalkomposition*, Munich 1970. El profesor Eugenio de Bustos, cf. *op. cit.*, Salamanca 1986, pp. 9-31, aplica estos modelos de análisis a los compuestos españoles, poniendo de relieve las insuficiencias que tal aplicación presenta para la descripción de los compuestos españoles. Vid., también, Mark Aronoff, *Word Formation in Generative Grammar*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts 1976. Otro planteamiento de tipo sintáctico puede verse en A. Manteca Alonso-Cortés, "Sintaxis del compuesto", en *Lingüística Española Actual* 9, 1987, pp. 333-346.

<sup>205</sup> Vid. Emma Martinell Gifre, "De la complementación a la composición en el sintagma nominal", en *Revista Española de Lingüística* 14, 1984, pp. 223-244. La profesora Martinell analiza este proceso desde el punto de vista diacrónico, donde, en ocasiones, esta gradación es evidente. Pero desde una perspectiva estrictamente sincrónica, no siempre se puede apreciar el límite entre la palabra compuesta y el sintagma que le precede. No obstante, en nuestra opinión, no existen diferencias de significado lingüístico entre *papel moneda*, *cartón piedra*, *buena suerte*, *ley seca*, etc., y *bocamanga*, *composanto*, *vanagloria* o *altamar*, por ejemplo. Sin embargo, en esta misma línea, *ojo de buey*, *hoja de lata*, *tela de araña*, constituyen formaciones semánticamente distintas de *hojalata*, *telaraña*, etc.

de *mesa de noche* hasta la integración máxima que pueden conseguir dos lexemas sin que se forme un compuesto, del tipo de *carricoche*. No obstante, la gradación de la que hablamos es un "callejón sin salida", pues esta trayectoria tropieza al final con un muro infranqueable que separa dos procesos de formación de palabras claramente distintos, a saber: las reglas de la sintaxis libre que subyacen en todas las amalgamas, de las normas paragramaticales que rigen los dos esquemas compositivos españoles. Así, no nos parece acertada la opinión de algunos autores que ven en sintagmas preposicionales del tipo de *mesa de noche*, o en locuciones como *piel roja*, el punto de origen de "compuestos" como *hojalata* o *camposanto*, que, sin embargo, en nuestra opinión, constituyen meras amalgamas, ya que, como hemos dicho, no llegan nunca, en su fusión, a conculcar las leyes de la sintaxis libre ni adoptan, por lo tanto, las normas paragramaticales estudiadas que rigen a los verdaderos compuestos. Así, diacrónicamente, sintagmas preposicionales o locuciones, pueden sufrir un proceso de fusión de sus términos en el significante y en la grafía, originándose amalgamas del tipo de *hojalata*, *telaraña*, *aguanieve*, *hierbabuena*, *agridulce*, etc., pero tanto los sintagmas como las amalgamas responden siempre a las reglas habituales de la sintaxis libre, y no adoptan jamás las reglas paragramaticales que subyacen en los dos sistemas compositivos del español; por ello de un sintagma o una locución nunca se puede pasar a un verdadero compuesto nominal; no existen sintagmas nominales en el origen de compuestos como *rastrapaja* o *pelirrojo*. Desde un punto de vista interno al sistema de nuestra lengua, no hay puntos de contacto entre compuestos y amalgamas, salvo el hecho de que ambos procedimientos sirven para incrementar el dominio léxico del idioma.

Con lo anterior no queremos decir, de ninguna manera, que exista un procedimiento de formación de palabras en español que lleve desde *mesa de noche* a *carricoche*, ya que se trata de construcciones muy diferentes. Lo que queremos indicar es que los sintemas, locuciones y amalgamas reflejan siempre la sintaxis libre; pero, como sabemos, dentro de la sintaxis libre, podemos encontrar distintos tipos de relaciones, al igual que sucede en sintemas, locuciones y amalgamas. Así, por ejemplo, no es lo mismo, en sintaxis libre, un complemento preposicional (*tienda de discos*) que una aposición (*Cristo rey*), ni es lo mismo un sintagma nominal compuesto por un sustantivo y un adjetivo (*niño bueno, mala suerte*) que otro constituido por dos sustantivos (*casa cuna*), etc. Y esto es lo mismo que observamos en las sinapsias (*ojo de buey*) y en las amalgamas determinativas de dos sustantivos (*casatienda*) o en las amalgamas de sustantivo y adjetivo (*camposanto, vanagloria*), respectivamente.

Por otra parte, si, en ocasiones, es posible trazar la evolución que lleva desde sinapsias del tipo de *hijo de puta, hijo de algo, punto de honor*, etc., hasta amalgamas del tipo de *hideputa, hidalgo, pundonor*, donde aún se conserva la *-d-* que nos informa sobre su antigua procedencia de un sintagma preposicional, en otras ocasiones, esto no es posible. Además, sea cual sea su origen, desde un punto de vista sincrónico, *hijoputa* no se deja analizar más que como *hojalata, estrellamar, telaraña o bocacalle*, en las que, a pesar de la muy posible procedencia sintagmática, observamos siempre la misma relación semántico-sintáctica entre sus miembros, a saber, la relación determinativa apositiva, que parece evidente en *casatienda, calvatrueno, baloncesto, ajoqueso, compraventa*, etc. Tampoco dentro de estas últimas es



posible establecer nuevas diferenciaciones desde el significado, a pesar de que algunos estudiosos hablan de "coordinación" en *ajoqueso* y *casatienda*, de "equivalencia" en *compraventa*, etc.<sup>206</sup>

En suma, distinguimos los siguientes tipos de esquemas de la sintaxis libre fijados en la designación:

a) Sintagmas preposicionales de dos sustantivos, del tipo de *mesa de noche*, *venta al detalle*, *cola de caballo*, y un larguísimo etcétera, siempre inabarcable, pues para unos serán sintagmas fijados lo que para otros serán meros sintagmas libres, ya que el reconocimiento último de su designado dependerá del conocimiento que de la realidad extralingüística tenga el hablante. Se trata de sintagmas muy comunes y "productivos" en nuestra lengua, siendo que tanto las distintas gramáticas, como diversos estudios particulares se han ocupado de su descripción. Constituyen formaciones en las que un primer elemento sustantivo, término nuclear de la construcción, aparece determinado por otro sustantivo a través de la preposición *de*, sin que, en nuestra opinión, sea necesario interpretar una transposición del sustantivo determi-

---

<sup>206</sup> Cf. E. de Bustos, *op. cit.*, pp. 186-1194. En la p. 194, el profesor de Bustos distingue entre "compuestos coordinativos en los que aparece el infijo *i*", del tipo de *ajipuerro*, *arquibanco*, *coliflor*, etc., en los que, nos dice, "la presencia del infijo sí podría ser interpretada como marca de una determinada relación semántica" (sic.), la cual no se especifica; y "compuestos coordinativos en los que no aparece dicho elemento", como por ejemplo, *casatienda*, *salpimienta*, *aguanieve*, *ajonuez*, *ajopollo*, etc. No obstante, en nuestra opinión, y como hemos tenido ocasión de comprobar en el estudio de nuestro *corpus*, pensamos que no hay razones semántico-lingüísticas suficientes para separar, desde el significado, amalgamas como *bocamanga*, *aguamanos*, *colapez*, etc., de otras como las citadas *aguanieve*, *casatienda*, *salpimienta*, *ajonuez*, etc. Ya que, desde una perspectiva interna al sistema de la lengua, se trata de estructuras lingüísticas idénticas, i. e., de amalgamas determinativas de dos sustantivos en aposición. Muy distintas son, sin embargo, como veremos, las formaciones de sustantivo + *i* + sustantivo del tipo de *arquibanco* o *carricoche*, donde no existe relación de determinación entre los dos términos constituyentes.

nante en adjetivo<sup>207</sup>, tan sustantivo es *buey* en *ojo de buey*, como en *buey trabajador* o incluso en *patibuey*, compuesto este último del tipo *pelirrojo* que hace referencia a una "persona que tiene patas como las de un buey". Por las razones expuestas, Benveniste los desterró del estudio de la composición nominal y los agregó a una parte de la formación de palabras, la *sinapsia*, que debe ocuparse de estas fijaciones, las cuales presentan, además, una productividad prácticamente indefinida, sobre todo en los lenguajes científicos y técnicos, en los que estas formaciones son especialmente aprovechadas para la designación de nuevos objetos, instrumentos, máquinas, etc. La relación de determinación en el seno de estos sintagmas preposicionales no es dudosa ni plantea mayores problemas, pues el primer sustantivo determinado rige al segundo determinante por medio de la preposición, con el fin de obtener un referente que resulta ser un hipónimo del primer sustantivo.

b) Locuciones nominales de dos sustantivos en aposición, del tipo de *papel moneda*, *pájaro mosca*, *casa cuna*, *buque escuela*, *cena homenaje*, y un largo etcé-

---

<sup>207</sup> Vid. Emilio Alarcos Llorach, "Grupos nominales con /de/ en español", en *Estudios de gramática funcional en español*, Madrid 1991 (tercera edición, quinta reimpresión), pp. 249-259. Aunque, como hemos dicho, pensamos que la descripción lingüística del elemento adyacente con *de*, puede explicarse sin la necesidad de la transposición del sustantivo determinante a la categoría adjetiva, estamos de acuerdo con el profesor Alarcos cuando afirma que "La pretendida anomalía de estas construcciones se basa en consideraciones de sustancia. Son las relaciones en la situación real entre las sustancias a que se refieren los dos sintagmas nuclear y adyacente las que producen esa extrañeza de la construcción, pero la construcción formal en sí no tiene nada de particular. En efecto, las relaciones formales del contenido que se dan en *El libro del maestro* son idénticas a las que caracterizan a *La ciudad de Burgos* (...) Lo diferente en un caso frente al otro es la relación que en la realidad se establece entre las sustancias "libro" y "maestro" de una parte, y "ciudad" y "Burgos" de otra." (p. 252). Por otra parte, en este artículo se ofrece un análisis detallado de las distintas variantes de estas construcciones.

tera<sup>208</sup>, ya que, como en el caso anterior, se trata de sintagmas fijados en la designación, que no obedecen a más reglas que las que exige la sintaxis normal, si bien resultan adecuados para que ciertos grupos sociales expresen determinados conceptos. En ellos, como en los anteriores, destaca la relación hiponímica de la formación resultante con respecto al sustantivo determinado, el cual, siguiendo nuestro normal orden de palabras, es siempre el primero; pero, en vez de la complementación sustantiva por medio de una preposición que veíamos en el ejemplo anterior, nos encontramos ahora con una determinación apositiva del primer término por parte del segundo sustantivo. Al igual que sucede con las sinapsias, nos hallamos ante un procedimiento de gran productividad en el español contemporáneo, que como apunta Julio Casares<sup>209</sup>, puede encontrarse favorecido por otro fenómeno paralelo, que consiste en la supresión de ciertos nexos por los hablantes, que no los consideran necesarios, así, encontramos expresiones como *calle los moriscos*, *bolso señora*, *toallas playa*, y otras especialmente frecuentes en el lenguaje publicitario y comercial.

---

<sup>208</sup> Como sabemos, para Julio Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid 1992 (tercera edición), pp. 167-184, estas formaciones han de incluirse en el dominio de las "locuciones", al igual que las de sustantivo + de + sustantivo. Así, para nuestro insigne lexicógrafo, formaciones como *papel moneda*, *pájaro mosca* o *tren botijo*, constituyen las locuciones que él llama "nominales denominativas geminadas", mientras que a las del tipo *tocino de cielo*, son "locuciones denominativas complejas". Ambos tipos forman parte de un grupo más amplio que incluye formaciones que van desde las mencionadas *tren botijo*, *tocino del cielo*, etc., hasta *coser y cantar*, *de brocha gorda*, *hecho un brazo de mar*, etc., siendo que la característica común a todas ellas es, en palabras del propio Casares, es la de constituir una "combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado de sus componentes" (p. 170). Pero se trata siempre de formaciones que mantienen inalteradas las reglas normales de la sintaxis libre de nuestra lengua.

<sup>209</sup> Cf. J. Casares, *op. cit.*, p. 173.

c) Locuciones nominales de sustantivo y adjetivo, en un orden atributivo o predicativo<sup>210</sup>, del tipo de *alta mar*, *mala leche*, *sangre fría*, *mercado negro*, *piel roja*, en los que el adjetivo determina siempre al sustantivo, como corresponde a ambas categorías. La posición del adjetivo con respecto al sustantivo suele ser la predicativa, salvo en algunos casos con adjetivos determinados, del tipo de *bueno*, *malo*, *alto*, *bajo*, etc., donde no extraña el orden contrario. Dos particularidades debemos destacar de estas formaciones: en primer lugar, no siempre resulta una construcción hiponímica de estas construcciones con respecto al sustantivo determinado, de manera que, si, en general, *altamar* y *sangre fría* se refieren al *mar* y a la *sangre*, en cambio, *mala leche* y *piel roja* se refieren a una *persona* que tiene mala leche y que tiene la piel roja, respectivamente, con lo que se impone una "interpretación exocéntrica", en el sentido tradicional del término. Ejemplos de esta construcción son las designaciones antonomásticas del tipo de *Caperucita Roja*, *Barbazul*, *fr. rouge gorge*, etc., que suelen ser considerados compuestos por los distintos estudiosos precisamente a causa de esta designación antonomástica. Y, en segundo lugar, sucede, en ocasiones, que, cuando el adjetivo aparece en primer lugar, resulta el término determinado, en vez de ser el determinante que normalmente suele ser, tal

---

<sup>210</sup> Para los términos "orden predicativo" y "orden atributivo", cf. Salvador Fernández Ramírez, *Gramática española*, tomo 3.1. *El nombre*, p. 83. Además, para Fernández Ramírez, estas formaciones de sustantivo + adjetivo o adjetivo + sustantivo constituyen "locuciones", al igual que *mesa de noche* o *papel moneda*, en palabras del propio autor, "Sin embargo, lo mismo que en las agrupaciones preposicionales: *patas de gallo*, *alma de cántaro*, etc., existen con el adjetivo agrupaciones que podemos llamar indisolubles, es decir, LOCUCIONES que son CORRELATIVAS de un concepto y que no se pueden enunciar parcialmente sin alterar el objeto de la mención: *Semana Santa* (pero *Santa Misa*), *pena capital*, *cielo raso*, *ciencia experimental*, *día festivo*, *coche descapotable*, *tabaco rubio*, etc." (p. 82). No obstante, este gramático, ve una gradación desde estas "locuciones" hasta los "compuestos", que se caracterizan frente a aquellas por la "degradación acentual del primer componente" (p. 83), siendo que "la grafía suele agruparlos también en una sola palabra: *cortocircuito*, *librepensador*, *vanagloria*, *monosabio*, *picoverde*, *tiovivo*, *francotirador*, etc." (p. 83). Esta relación entre "locuciones" y "compuestos" es la que expresa también Julio Casares, *op. cit.*, p. 172.

como observamos en *verde botella*, *gris perla*, etc.

d) Por último, tenemos las amalgamas, del tipo de *ajoqueso*, *camposanto*, *buenaventura*, *agridulce*, *vaivén*, *alzapón*, *tuiyó*, *ciempiés*, *carricoche*, *ajiaceite*, etc., que estudiamos en nuestro corpus. Ya hemos dicho que las formaciones citadas, que consideramos amalgamas, tienen en común tan sólo el que el *DRAE* las considere como unidades simples, pero, como veremos, hay entre ellas grandes diferencias y, sobre todo, la que separa las amalgamas determinativas de las no-determinativas. De todas maneras, debe quedar claro que sintagmas, locuciones y amalgamas constituyen procedimientos de la sintaxis libre para fijar designaciones y nunca pueden llegar a constituir compuestos, porque éstos se originan, como hemos dicho, a partir de ciertas reglas paragramaticales del léxico, que, precisamente, conculcan las normas sintácticas.

En este sentido, los verdaderos compuestos, como hemos repetido, presentan siempre una marca formal que los caracteriza como tales compuestos y los distingue de las construcciones sintácticas. Tal marca formal tiene por cometido el evidenciar el cambio de categoría del compuesto con respecto al elemento determinado, el cual suele ocupar el primer miembro. En cambio, en los sintagmas, locuciones y amalgamas no se produce tal "salto" desde la categoría del elemento determinado hacia el de la unidad resultante, sino que, por el contrario, ésta mantiene la misma categoría verbal que el elemento determinado, como sucede, por ejemplo, en *camposanto*, *ajoqueso*, *buenaventura*, etc. Otra diferencia fundamental entre los verdaderos com-

puestos y las amalgamas radica en que los primeros muestran siempre una relación de determinación, mientras que lo que hemos denominado *amalgamas, sensu stricto*, pueden presentar una relación de determinación o no entre el primer y el segundo término. Así, no hay relación de determinación entre las amalgamas constituidas a partir de lo que Jespersen llama *elementos secundarios*, como vemos en *alzapón, claroscuro*, etc., ni tampoco entre las amalgamas cuyos dos miembros aparecen soldados por la *-i-* integrativa, del tipo de *carricoche, agridulce, vaivén*, siendo que en esta última es posible identificar la *-i-* con la conjunción copulativa y.

Es evidente que, en este último tipo de amalgamas, se ha llegado lo más lejos posible, dentro de la sintaxis, para soldar dos lexemas con un referente unitario, pero, a pesar de ello, no se ha logrado crear un compuesto, ya que, como acabamos de decir, entre los dos miembros de un compuesto hay siempre una relación de determinación y un salto desde la categoría del elemento determinado hasta el significado categorial de la unidad resultante, que nunca coincide con aquél. Las formaciones del tipo de *carricoche, agridulce*, etc., son lo más cercano que tenemos a los verdaderos compuestos del tipo *comeniños* o *pelirrojo*, pero no son compuestos: siguen siendo trozos de sintaxis que se han intentado fijar por medio de la vocal que sirve tanto a los compuestos exocéntricos como a la coordinación de la sintaxis libre. Y esta evidencia se documenta a lo largo de la historia de nuestra lengua, donde construcciones que originariamente no poseían la *-i-*, como *agrodulce, capasayo, vanagloria*, etc., tomaron la *-i-* integrativa y pasaron a *agridulce, capisayo* y *vani-gloria*, respectivamente. Ello se debió, además de a la importancia de la reacción latinizante del siglo XV, que revitalizó la *-i-* compositiva heredada del latín, a la

existencia de construcciones coordinativas en nuestra lengua, del tipo de *vaivén*, documentada ya en la primera gramática del castellano<sup>211</sup>, y al hecho, al que nos referiremos *infra* más extensamente, de que, en ocasiones, "se aprovechaba" la *-i-* que aparecía en el primer miembro, para, suprimiendo la vocal final, asemejarse a la *-i-* compositiva y dar la sensación de una mayor cohesión entre ambos miembros, tal como hizo Sancho al crear su *baciyelmo* o como se entiende hoy *agridulce*.

## 2. Clasificación de las amalgamas españolas

Una vez sentadas estas bases, pasamos a estudiar y a clasificar las amalgamas de nuestro *corpus*, siguiendo el criterio divisorio que apuntábamos *supra* y que nos permite separarlas en dos grandes grupos: amalgamas determinativas y amalgamas no determinativas. Dentro de las primeras incluimos aquellas en las que existe una relación de determinación entre sus miembros, la cual se evidencia bien porque éstos pertenecen a categorías verbales diversas, bien porque entre ambos no aparece la *-i-* integrativa, se trata de formaciones del tipo de *camposanto*, *vanagloria* y *capasayo*. Por su parte, las amalgamas no determinativas son aquellas que combinan bien, dos categorías secundarias, presenten o no la *-i-* integrativa, bien dos sustantivos unidos por esta *-i-*, la cual bloquea la determinación entre ambos, al conferirles un sentido "coordinativo", esto es, impidiendo la rección. En ninguno de estos dos tipos de amalgamas que hemos definido se produce ningún salto de categoría: en el primer caso, porque la amalgama mantiene la categoría del elemento determinado; en el

---

<sup>211</sup> Cf. A. Nebrija, *Gramática de la lengua castellana*, Editora Nacional, Madrid 1981, donde en la p. 175, se lleva a cabo una enumeración de los distintos tipos de "compuestos", recogiendo las formaciones *vaiven* y *arquibanco*.

segundo, porque la amalgama conserva la categoría de los dos constituyentes, salvo, por supuesto, en el caso de dos verbos, los cuales no originan verbos compuestos, por reducirse la "composición verbal" a la derivación. A continuación, a pesar de que nuestro trabajo versa fundamentalmente sobre los compuestos, esbozaremos un intento de clasificación de las amalgamas y de sus distintos subtipos, sin que ello suponga que pretendemos establecer ni una clasificación definitiva, ni siquiera del todo coherente, ya que, como repetimos una vez más, el *corpus* de nuestras amalgamas lo hemos obtenido, principalmente, del *DRAE*, y constituye una muestra de hechos sintácticos siempre abiertos a una posible variación.

### 2.1. Amalgamas determinativas

Se trata de formaciones que presentan siempre un sustantivo como elemento determinado, ya en el primer miembro (*bocacalle*, *camposanto*), ya en segundo miembro de la amalgama (*buenaventura*), y que, por tanto, originan un sustantivo, a diferencia, como veremos, de las no determinativas, las cuales, como dijimos, pueden dar lugar a sustantivos o adjetivos, dependiendo de la categoría verbal a que pertenezcan sus dos constituyentes. En cualquier caso, y como dijimos *supra*, no se opera nunca un cambio en el significado categorial de la amalgama con respecto al de su elemento determinado. La única variación que muestran estas amalgamas atañe a su elemento determinante, siendo que, puede tratarse de un sustantivo o un adjetivo. En este sentido, como ocurre en la sintaxis libre, si el elemento determinante es un sustantivo, ocupará siempre el segundo miembro de la amalgama, reservándose el primero para el sustantivo determinado. Ahora bien, frente a lo que sucede en los



sintagmas de la sintaxis libre, que no tienen significado categorial, la amalgama resultante conserva la categoría verbal del elemento determinado y constituye, en la mayoría de los casos, un hipónimo de éste. De otro lado, si el elemento determinante es un adjetivo, el orden de los constituyentes no resulta pertinente, de manera que el sustantivo determinado puede aparecer tanto en el primer como en el segundo término. En ambos casos, el significado de la amalgama, como en el tipo anterior, suele ser un hipónimo con respecto al sustantivo determinado. Hay que excluir de estas amalgamas tanto las formaciones del tipo *piel roja* como las del tipo *gris perla*, *verde botella*, a las que aludíamos *supra*. Dentro de las amalgamas determinativas distinguimos los siguientes subtipos:

### 2.1.1. Amalgamas de sustantivo + sustantivo

Se trata de formaciones en las que, como hemos repetido, el primer miembro viene siempre determinado por el segundo, siguiendo el modelo de la aposición en la sintaxis libre. Documentamos los siguientes ejemplos:

<i>aguacafé</i>	<i>aguanafa</i>	<i>aguaturma</i>
<i>aguacal</i>	<i>aguanieve</i>	<i>aguaviento</i>
<i>aguacibera</i>	<i>aguanieves</i>	<i>aguavientos</i>
<i>aguagoma</i>	<i>aguapié</i>	<i>ajoaceite</i>
<i>aguamano</i>	<i>aguasal</i>	<i>ajoarriero</i>
<i>aguamar</i>	<i>aguasangre</i>	<i>ajolio</i>
<i>aguamiel</i>	<i>aguatinta</i>	<i>ajonuez</i>

<i>ajoqueso</i>	<i>capasayo</i>	<i>madreperla</i>
<i>baloncesto</i>	<i>carapico</i>	<i>madreselva</i>
<i>balonmano</i>	<i>carasol</i>	<i>maestresala</i>
<i>balompié</i>	<i>carbodinamita</i>	<i>maestrescuela</i>
<i>balonvolea</i>	<i>cartapel</i>	<i>maestrepasquín</i>
<i>bocabarra</i>	<i>casamuro</i>	<i>malvarrosa</i>
<i>bocacalle</i>	<i>casapuerta</i>	<i>mamporro</i>
<i>bocacaz</i>	<i>casatienda</i>	<i>mancuadra</i>
<i>bocajarro</i>	<i>cerapez</i>	<i>mancuerda</i>
<i>bocallave</i>	<i>ceromiel</i>	<i>manobra</i>
<i>bocamanga</i>	<i>colapez</i>	<i>manobre</i>
<i>bocamina</i>	<i>estrellamar</i>	<i>manoobrero</i>
<i>bocapiernas</i>	<i>gachasmigas</i>	<i>maricastaña</i>
<i>bocateja</i>	<i>gallocresta</i>	<i>marimacho</i>
<i>bocatijera</i>	<i>compraventa</i>	<i>marimanta</i>
<i>bocatoma</i>	<i>gatuña</i>	<i>marimarica</i>
<i>brocamantón</i>	<i>hijoputa</i>	<i>marimoña</i>
<i>cabrahigo</i>	<i>hidalgo</i>	<i>maripérez</i>
<i>cabrafigo</i>	<i>hideputa</i>	<i>maritornes</i>
<i>calofrío</i>	<i>hojalata</i>	<i>matapalo</i>
<i>calvatrueno</i>	<i>huecograbado</i>	<i>matabuey</i>
<i>calzacalzón</i>	<i>juegomaña</i>	<i>pejeángel</i>
<i>cañamiel</i>	<i>madreclavo</i>	<i>pejegallo</i>

<i>pejemuller</i>	<i>puertaventana</i>	<i>varaplata</i>
<i>pejepalo</i>	<i>puntapié</i>	<i>varaseto</i>
<i>pejerrey</i>	<i>reinaluisa</i>	<i>yerbaluisa</i>
<i>pejesapo</i>	<i>rosadelfa</i>	<i>zapapico</i>
<i>pezpalo</i>	<i>salpimienta</i>	<i>zarzamora</i>
<i>picocangrejo</i>	<i>telaraña</i>	<i>zarzaparrilla</i>
<i>picorrelincho</i>	<i>vacabuey</i>	<i>zarzarrosa</i>
<i>piedraimán</i>	<i>varapalo</i>	<i>zurrapapote</i>

Resultan destacables las siguientes particularidades: en primer lugar, vemos que hay primeros miembros muy productivos, como los que empiezan por *agua-*, *ajo-*, *boca-*, *mano-*, *mari-*, etc., los cuales, a partir, seguramente, de un modelo más antiguo, han posibilitado la creación de nuevas formaciones. Así, es posible que formaciones del tipo *aguamanos*, que es bajolatina, hayan dado pie a otras construcciones con *agua-*, hasta llegar incluso a ultracorrecciones del tipo de *aguanieves*, donde en el primer miembro refleja una contaminación entre *agua-* y *aguza-*, siendo que este *aguza-* no proviene del verbo *aguzar*, sino del provenzalismo *auze* (cf. fr. *oiseau*, it. *uccello*, "pájaro"), sustantivo, que luego se interpretó como *aguanieves*, olvidándose su étimo y acercándose a *agua*. En casi todos los ejemplos con *boca-* podemos rastrear, originariamente, un sintagma con *de*, pero, sincrónicamente, la única interpretación posible de todas estas construcciones es la apositiva, lo mismo que en *hijoputa*, *maestresala*, *telaraña*, etc., de la que se sabe positivamente su procedencia a partir de sintagmas de dos sustantivos unidos por preposición. Fijacio-

nes de este tipo son *hidalgo*, *pundonor*, o *hideputa*, palabras simples para el hablante no avisado, no para el lingüista, el cual tiene que documentarlas, en sincronía, como lexicalizaciones de antiguos sintagmas nominales. Numerosas, como las de *boca-*, entendida ésta en el sentido de "abertura", son las amalgamas con *mari-*, entendida como "mujer", de las que resaltamos *maritornes*, usada para designar una "criada". Por último, destacables son *gachasmigas*, en la que el primer miembro mantiene el número plural, y *compraventa*, que no supone, designativamente, dos cosas, sino una, vista, en primer término, desde el punto de vista del comprador y, luego, desde el punto de vista del vendedor.

### 2.1.2. Amalgamas de sustantivo + adjetivo.

Son, en realidad, sintagmas de sustantivo + adjetivo en la sintaxis libre, en los que la unidad resultante conserva siempre la categoría verbal del elemento determinado, lo cual es, como sabemos, la particularidad definitoria de las amalgamas determinativas; el *DRAE* recoge las siguientes:

<i>aguardiente</i>	<i>aguaverde</i>	<i>brazolargo</i>
<i>aguachirle</i>	<i>aguaviva</i>	<i>camposanto</i>
<i>aguadulce</i>	<i>ajoblanco</i>	<i>cañabrava</i>
<i>aguafuerte</i>	<i>avefría</i>	<i>cañadulce</i>
<i>aguamala</i>	<i>avetarda</i>	<i>cañaduz</i>
<i>aguamarina</i>	<i>balarrasa</i>	<i>cañaftstula</i>
<i>aguamelado</i>	<i>barcoluengo</i>	<i>cañaheja</i>

<i>cañaherla</i>	<i>marimorena</i>	<i>pamperdido</i>
<i>cañahueca</i>	<i>marisabidilla</i>	<i>pamporcino</i>
<i>cañajelga</i>	<i>matarrubia</i>	<i>pamposado</i>
<i>cañarroya</i>	<i>monosabio</i>	<i>pasodoble</i>
<i>cañavera</i>	<i>montepío</i>	<i>pollaboba</i>
<i>carablanca</i>	<i>moscamuerta</i>	<i>rabopelado</i>
<i>caradura</i>	<i>nochebuena</i>	<i>ropavieja</i>
<i>caranegra</i>	<i>nochebueno</i>	<i>ropavejero</i>
<i>disanto</i>	<i>nochevieja</i>	<i>ropavejería</i>
<i>hierbabuena</i>	<i>padrenuestro</i>	<i>rasoliso</i>
<i>malavaloca</i>	<i>paloquemado</i>	<i>sayobobo</i>
<i>manderecha</i>	<i>palorrosa</i>	<i>tiovivo</i>
<i>marimandona</i>	<i>palosanto</i>	<i>zarzaperruna</i>

Se trata, en todos los casos, de sintagmas de sustantivo + adjetivo sin mayores complicaciones. Destaca el frecuente uso de *agua* como primer miembro de estas construcciones y las derivaciones sobre la amalgama *ropavieja*, a saber, *ropavejero* y *ropavejería*. Una fijación *sui generis* es *padrenuestro*. Por último, derivados a partir de locuciones de este tipo son: *aguabenditera*, *aguagrero*, *cuentacorrentista*, etc. Muy curioso es el *varilarguero* del toreo, el cual, formado sobre *vara larga*, rehace la locución que le sirve de procedencia e introduce una *-i-* integrativa que fusiona ambos miembros.

### 2.1.3. Amalgamas de adjetivo + sustantivo

En estas amalgamas se conculca el orden normal del sintagma de sustantivo + adjetivo, cosa que sucede sólo con algunos adjetivos, los que tenemos a continuación, y que confiere a estas amalgamas un aspecto de mayor fijación precisamente por ello. En efecto, al ser el tipo normal el de sustantivo + adjetivo, resulta mucho más difícil "hallar" una fijación o una amalgama adecuada al orden normal que una que lo transgreda. En el *corpus* hemos hablado de amalgamas atributivas y amalgamas predicativas para reflejar esta diferencia, siguiendo a Fernández Ramírez, según tratamos en el capítulo primero.

<i>altamar</i>	<i>falsarmadura</i>	<i>librepensador</i>
<i>altarreina</i>	<i>falsabraga</i>	<i>librepensamiento</i>
<i>altavoz</i>	<i>falsopeto</i>	<i>malhumor</i>
<i>altorrelieve</i>	<i>francocuartel</i>	<i>malacara</i>
<i>bajamar</i>	<i>francotirador</i>	<i>malacuenda</i>
<i>bajorrealismo</i>	<i>gentilhombre</i>	<i>malagana</i>
<i>bajorrelieve</i>	<i>gilipollas</i>	<i>malaestanza</i>
<i>bajoventre</i>	<i>granguardia</i>	<i>malaleche</i>
<i>bellasombra</i>	<i>hucograbado</i>	<i>malamujer</i>
<i>buenandanza</i>	<i>largatijera</i>	<i>malapata</i>
<i>buenaventura</i>	<i>librecambio</i>	<i>malasangre</i>
<i>buenavida</i>	<i>librecambista</i>	<i>malasombra</i>
<i>claraboya</i>	<i>librecambismo</i>	<i>malaventura</i>

<i>mediacaña</i>	<i>pleamar</i>	<i>ricohome</i>
<i>madialeluya</i>	<i>plenamar</i>	<i>salvaguarda</i>
<i>medialuna</i>	<i>purasangre</i>	<i>salvaguardia</i>
<i>madianoche</i>	<i>ricadueña</i>	<i>salvoconducto</i>
<i>mediodía</i>	<i>ricafembra</i>	<i>salvohonor</i>
<i>mediomundo</i>	<i>ricahembra</i>	<i>vanagloria</i>
<i>mediopaño</i>	<i>ricahombría</i>	
<i>pequeñoburgués</i>	<i>ricohombre</i>	

Debemos separar, antes que nada, de estas amalgamas las construcciones del tipo de *verde mar*, *verde botella*, *gris perla*, etc., en las que el adjetivo no determina al sustantivo, sino que es éste el que precisa a aquél. En estas amalgamas destaca, según apuntábamos, el frecuente uso de determinados adjetivos, como *alto*, *bajo*, *bueno*, *malo*, etc., en el primer miembro, los cuales siguen, en muchos casos, construcciones latinas, del tipo de *altamar*, *bajamar*, *vanagloria*, etc. Hemos incluido, entre estas amalgamas, adjetivos pronominales del tipo de *medio*, que originan numerosas amalgamas, ampliables *ad infinitum*, del tipo de *mediohombre*, y que alternan con la forma latina *semi-*, del tipo de *semidiós*. Además, resulta digno de comentario el hecho de que algunas de estas amalgamas se usen "exocéntricamente", como vemos en *malaleche*, susceptible de aplicación a personas, o en *altavoz*, nombre de un instrumento que amplifica la voz. También resaltan las formaciones del tipo de *librecambista*, *centrocampista*, etc., en las que se crea un derivado a partir de un sintagma o de una locución, al igual que habíamos visto en *aguagriego*, *agua-*

*benditera*, etc.

#### 2.1.4. Amalgamas de numeral + nombre

Como puede observarse, todas estas formaciones presentan el adjetivo determinante en el primer miembro, esta anteposición del adjetivo es, por lo demás, usual en sintaxis libre y en locuciones o sintagmas más o menos fijados, como muestran ejemplos del tipo de *primer espada*, *quinta columna*, *primer violín*, *segundo escuadrón*, *doble juego*, *triple alianza*, etc. Recogemos las siguientes:

<i>ciempiés</i>	<i>doblescudo</i>	<i>sietecolores</i>
<i>ciensayos</i>	<i>milamores</i>	<i>sietecueros</i>
<i>cientopiés</i>	<i>milhojas</i>	<i>sietesuegras</i>
<i>cincollagas</i>	<i>milpiés</i>	<i>sietemesino</i>
<i>cinconegritos</i>	<i>quintaesencia</i>	

Entre ellas destaca el uso exclusivo de pronombres numerales cardinales *cinco*, *siete*, *cien* y *mil*, frente a las excepciones de pronombres ordinales y multiplicativos, de los que hemos recogido sólo los tres ejemplos citados. Destacable es el uso "exocéntrico" de alguna de estas formaciones como, por ejemplo, *ciempiés*, dicho de "un animal que tiene tropecientos pies". En el caso de *sietemesino* nos encontramos ante una formación curiosa que tiene como base *siete meses*.



## 2.2. Amalgamas no determinativas

En las amalgamas no determinativas se bloquea la relación semántico-sintáctica de dependencia entre ambos miembros, al contrario de lo que habíamos visto tanto en los verdaderos compuestos como en las amalgamas determinativas, en los que siempre había un elemento determinante y otro determinado. El bloqueo de la relación de determinación entre los dos términos de una amalgama puede lograrse por diferentes medios: bien por la introducción de una *-i-*, que impida reconocer la relación entre dos sustantivos o dos pronombres, bien por la amalgama de dos categorías secundarias, como dos verbos o dos adjetivos, en las que, naturalmente, no hay relación de determinación en su seno. En este último caso, puede incluso reaparecer la *-i-* para reafirmar la no-dependencia de una unidad con respecto de la otra, pero esta *-i-* "reafirmativa" se entiende fácilmente bien como "coordinativa", del tipo de *vaivén*, bien "integrativa introducida", del tipo de *agridulce*. Dentro de las amalgamas no-determinativas, esto es, sin relación de dependencia entre sus términos, distinguimos:

### 2.2.1. Amalgamas de sustantivo + *i* + sustantivo

Constituyen formaciones presentes en español desde el siglo XIV hasta la actualidad, hemos documentado las siguientes:

*ajiaceite*

*ajicuervo*

*alioli*

*ajicola*

*ajipuerro*

*arquibanco*

*ajicomino*

*ajilimojili*

*arquimesa*

<i>artimaña</i>	<i>carristopa</i>	<i>nabicol</i>
<i>baciyelmo</i>	<i>cervicabra</i>	<i>palitroque</i>
<i>barbicacho</i>	<i>clericanallas</i>	<i>pasitrote</i>
<i>calicanto</i>	<i>cochitril</i>	<i>pavipollo</i>
<i>calicata</i>	<i>coliflor</i>	<i>primijuego</i>
<i>capigorra</i>	<i>colinabo</i>	<i>puticlub</i>
<i>capigorrón</i>	<i>frutijuego</i>	<i>rodilibro</i>
<i>capigorrista</i>	<i>gallicresta</i>	<i>salipez</i>
<i>capisayo</i>	<i>gallifante</i>	<i>saltigallo</i>
<i>capidengue</i>	<i>gallipato</i>	<i>santiamén</i>
<i>carricoche</i>	<i>gallipava</i>	<i>sopicaldo</i>
<i>carricuba</i>	<i>gallipavo</i>	<i>tripicallos</i>
<i>catricofre</i>	<i>gallipiente</i>	<i>tragicomedia</i>
<i>ceriflor</i>	<i>maniobra</i>	<i>zurribanda</i>

En todas estas formaciones apreciamos una *-i-* integrativa que, en principio, no funciona como la vocal de unión heredada del latín, pues no señala ni relación de determinación entre ambos miembros ni salto a la categoría adjetiva de la formación resultante; al contrario, la única misión de esta *-i-* radica en mostrar la ausencia de rección y la mayor integración de ambos miembros.

Frente a lo que ocurría con la *-i-* heredada compositiva, esta *-i-* integrativa aparece, en un momento determinado, en la historia de nuestra lengua y no ofrece continuidad con respecto a construcción latina alguna. Así, en el siglo XIV, en el

que, como hemos repetido tantas veces en nuestro trabajo, se produjo una reacción latinizante, se usan por vez primera, en nuestra lengua, formaciones del tipo *arquibanco*, calcadas del catalán, donde la única *-i-* que se documenta procede de la conjunción copulativa latina *et*, al igual que sucede en la mayoría de las lenguas romances. Sobre el modelo de *arquibanco* se creó, posteriormente, *arquimesa*, *catricofre*, etc. Sobre el modelo del cat. *all i oli*, y a través del aragonés *ajolio*, se creó, en castellano, la forma *ajiaceite* y, posteriormente, también *ajipuerro*, *ajicomino*, etc. En este sentido, desde finales del siglo pasado, Diez, Meyer-Lübke, Baist, Munthe y Pidal han reiterado que, a partir del siglo XIV, empiezan a alternar los antiguos *capasayo*, *ajoaceite*, etc., con *capisayo*, *ajiaceite*, etc. Esta alternancia no se paró aquí, ya que se extendió a casos como *vanagloria*, *agrodulce*, que pasaron a *vanigloria*, *agridulce*, y, repetimos, se vió favorecida por la presión de las formas catalanas comentadas, de manera que es, precisamente, en los casos en los que el catalán usa esta *-i-* donde también se emplea en castellano.

Esta *-i-* coordinativa se aprecia aún en formaciones del tipo de *calicanto*, *salipez*, *artimaña*, *catricofre*, *carnicol*, ya que, en las dos primeras, el primer sustantivo acaba en consonante y, en los tres últimos, la *-e* final del primer miembro se funde con la coordinativa con mucha facilidad. Por otra parte, la existencia de formaciones del tipo *arquibanco* hace que se desarrollen sin mayores problemas *catricofre* y, más tarde, *carricoche* (y, a partir de éste, *carricuba*), al igual que *ajiaceite* posibilita *carnicol*.

Por otra parte, habían entrado también, en español, formaciones con *-i-*, en las que ésta se remontaba a un genitivo singular de la segunda declinación, del tipo

de *coliflor*, *santiamén*, etc., que contribuyeron tanto a extender la *-i-* como a crear nuevas amalgamas, del tipo de *nabicol*, *colinabo*, en las que ya la *-i-* se siente como totalmente integrativa y cercana a la *-i-* compositiva en lo que respecta a fusionar con fuerza significativa y significado de estas formaciones. Además y en relación con esto, siguieron creándose, en castellano, formaciones del tipo de *baciyelmo*, en las que "se aprovechaba" la *-i-* de la raíz del primer término por su parecido con las *-íes-* integrativa y compositiva, lo mismo que observamos, por ejemplo, en *tragicomedia*, *rodilibro*, etc.

Por último, se han constituido, a partir de esta posibilidad de nuestra lengua, nuevas formaciones, sobre todo a partir del siglo pasado, en las que la *-i-* integrativa ya no supone un bloqueo de la determinación entre ambos miembros y donde la referencia de estas unidades ya no se aprecia como una suerte de compromiso entre el referente de sus dos constituyentes, tal como empieza sucediendo en *pavipollo*, que es un "pavo joven", continúa en *gallipava*, que es un "tipo de gallina", y termina en *gallipavo*, que ya no es un "gallo", sino un "pavo". Así, posteriormente, *gallipiente* se refiere a un "puente de gallón" y *puticlub* se usa para designar una "casa de citas". Hemos llegado, así, a un tipo de formaciones en las que el segundo elemento aparece determinado por el primero, a la manera inglesa o latina. Este tipo de construcciones resulta muy empleado, actualmente, en ciertos registros de nuestra lengua (como, por ejemplo, en la lengua de la publicidad y del comercio), donde también suele "aprovecharse" alguna *-i-* que posea el primer miembro, según constatamos en *credivuelo*, *primijuego* (al lado del totalmente rehecho *frutijuego*), *gallifante*, etc.

### 2.2.2. Amalgamas de verbo + verbo

En estas formaciones el bloqueo de la relación de dependencia entre los dos constituyentes se produce, como indicamos *supra*, por ser el verbo un elemento secundario, en la terminología de Jespersen, razón por la que no es posible la relación de determinación entre ellos. En este sentido, y al igual que sucede con las amalgamas de dos adjetivos, estas formaciones pueden presentar o no la *-i-* integrativa en el punto de sutura entre sus términos, sin que ello afecte a la relación entre ambos, siendo, por lo demás, que cuando esta *-i-* se muestra entre dos formas verbales se reconoce fácilmente la conjunción copulativa *y*, como veremos en el apartado siguiente. Por otra parte, estas amalgamas, al igual que las de verbo + *i* + verbo, dan como resultado una formación con significado categorial sustantivo, lo cual es perfectamente coherente dentro del dominio de la formación de palabras en nuestra lengua, ya que, tal como ha quedado aclarado en el capítulo primero, no podemos hablar de "verbos compuestos", por lo que la gran mayoría de los estudiosos los incluyen en el terreno de la derivación, limitándose, como es sabido, el campo de la composición a la creación de sustantivos y adjetivos. Por otra parte, el principal problema que atañe al estudio de estas amalgamas aparece a la hora de determinar qué formas del paradigma verbal muestra cada uno de los dos términos de la formación. Coherentemente con nuestra exposición de los compuestos endocéntricos, sólo tomaremos en cuenta las amalgamas que muestren un presente de indicativo o un imperativo en ambos miembros, dejando fuera sintagmas del tipo *bienmesabe*, *corre-veidile*, *andavete*, *corriverás*, *sabelotodo*, etc., donde la aparición de otros elementos, especialmente pronombres, nos indica que estamos ante auténticas oraciones, no

ante amalgamas. Es evidente que, de la misma manera que los compuestos exocéntricos se oponen a las amalgamas de sustantivo + adjetivo, los compuestos endocéntricos se oponen a estas amalgamas de dos verbos, porque, en el primer caso, se conculca la sintaxis libre, al presentar no un verbo, sino un tema verbal, mientras que, en el segundo, lo que resulta es una fijación de dos modos o tiempos verbales concretos, aunque, eso sí, los menos marcados del paradigma verbal. Sin embargo, esta fijación no es tan normal como la de dos términos nominales por el solo hecho de su menor frecuencia, ya que la aparición de dos verbos seguidos, sin relación de dependencia entre sí, se encamina casi exclusivamente a la designación de un ente caracterizado por efectuar un proceso, del tipo de los siguientes:

<i>alzapón</i>	<i>ganapierde</i>	<i>quitapón</i>
<i>arrancasiega</i>	<i>muerdehuye</i>	<i>salvaguarda</i>
<i>callacuece</i>	<i>pasapasa</i>	<i>tejemaneje</i>
<i>ciaboga</i>	<i>pelamesa</i>	<i>tiramira</i>
<i>correcorre</i>	<i>picahuye</i>	<i>trincaña</i>
<i>duermevela</i>	<i>picapica</i>	<i>trochemoche</i>

En todos los casos que hemos recogido se observa que nos hallamos ante dos verbos que se muestran en las personas y números no-marcados del presente y del imperativo. Es característico de tales construcciones el hecho de que ambos verbos suelen guardar alguna relación entre sí, ya sean sinónimos o antónimos, cosa que no sucede en las fijaciones de oraciones del tipo *bienmesabe*, *hazmerreír*, *tentempié*,

que sólo presenta un verbo, o del tipo *correveidile*, *corriverás*, que también evidencian su carácter oracional, tan distinto de amalgamas del tipo *correcorre*, *alzapón*, *ganapierde*, etc.

### 2.2.3. Formaciones de verbo + *i* + verbo

Un tipo de construcción entre nuestras amalgamas y la sintaxis libre son las locuciones de verbo + *i* + verbo, del tipo de:

*chiticalla*

*muerdisorbe*

*quitaipón*

*dormivela*

*pica y huye*

*vaivén*

Se trata, en general, de las mismas formaciones que veíamos en el apartado anterior, pero con la *-i-* coordinativa, la cual aparece claramente ya en *corriverás*, *correveidile*, etc.

### 2.2.4. Pronombre + *i* + pronombre

Por último, y más por curiosidad que por otra cosa, citamos la única amalgama que hemos documentado de pronombre + *i* + pronombre, a saber, *tuiyó*, dicho de un sofá para dos en forma de ocho empleado sobre todo en América. Por la misma razón que las amalgamas de dos verbos proveían siempre de sustantivos, esta amalgama de dos pronombres unidos por la *-i-* coordinativa origina también un sustantivo. En cambio, al contrario que ocurría con los verbos o con los adjetivos, cuya naturaleza de elementos secundarios bloquea la relación de dependencia, la amalgama de dos pronombres origina pronombres, del tipo de *nosotros*, excepto

cuando entre ambos se introduce la conjunción copulativa.

### 2.2.5. Amalgamas de adjetivo + adjetivo

A continuación consideramos las escasas amalgamas de adjetivo + adjetivo que hemos documentado, en las que, como sucedía en las de verbo + verbo, no hay un elemento determinante y otro determinado, sino que ambos están al mismo nivel:

<i>agrodulce</i>	<i>claroscuro</i>	<i>tragicómico</i>
<i>azulgrana</i>	<i>sacrosanto</i>	<i>variopinto</i>
<i>blancoscuro</i>	<i>sordomudo</i>	

Se trata, en general, de amalgamas de dos adjetivos referentes a colores, ampliables, por supuesto, infinitamente. No hemos incluido, por esta misma razón, amalgamas del tipo *hispano-inglés*, *franco-británico*, *labiodental*, etc., que nos llevarían a la fórmula matemática de combinaciones de  $x$  elementos tomados de dos en dos. Un caso distinto, como dijimos *supra*, lo constituyen las amalgamas de un adjetivo determinado bien por un sustantivo, del tipo de *verde botella*, *verde mar*, bien por otro adjetivo, del tipo *azul celeste*, *azul marino*, siendo frecuentes, en este último caso, que los adjetivos deriven de sustantivos (cf. *verde mar/azul marino*). Aparte de las amalgamas de adjetivos de color, sobresale el antiguo *agrodulce*, cambiado actualmente a *agridulce*, forma con la que empezó a alternar en el siglo XIV por influencia latina, según ha quedado dicho *supra*, siguiendo el modelo de *vanigloria*. Según Corominas, la forma *agrijo* deriva de una supuesta forma bajolatina derivada de *\*acriare*, pero, en nuestra opinión, es posible que el adjetivo *agrijo*



haya surgido precisamente del compuesto *agridulce*, documentado ya a finales del siglo XIV, reinterpretado como una forma *\*agriodulce*, con una *-i-* aprovechada para la composición, algo parecido a lo que sucede en *tragicómico*, donde la haplogía de *\*tragicocómico* se produce también con vistas a aprovechar la *-i-* como vocal de unión (cf. el citado *credivuelo* o las frecuentes creaciones del tipo de *rodriauto*)

### 2.2.6. Amalgamas de adjetivo + *i* + adjetivo

Por último, tenemos las amalgamas del tipo de adjetivo + *i* + adjetivo, más frecuentes que las anteriores, entre las que destacamos las siguientes:

<i>agridulce</i>	<i>blanquimarrón</i>	<i>rojinegro</i>
<i>altibajo</i>	<i>blanquinegro</i>	<i>tontiloco</i>
<i>altiplano</i>	<i>cojitranco</i>	<i>tontivano</i>
<i>anchicorto</i>	<i>galicursi</i>	<i>verdinegro</i>
<i>blanquirrojo</i>	<i>rojiblanco</i>	<i>verdiseco</i>

En todos estos adjetivos se observa la *-i-* integrativa que, a imitación de la vocal de unión latina y en conexión con la conjunción copulativa, comenzó a penetrar en nuestra lengua a finales del siglo XIV: tal es el caso concreto de *agridulce*, el cual, si se interpretara a partir de *agrio* y *dulce*, podría suponerse como un simple "aprovechamiento" de la *-i-* radical del primer término, pero sabemos que no fue así. En la mayoría de las amalgamas precedentes se aprecia, al igual que veíamos en

los verbos, el contraste entre dos antónimos o el intento de resaltar una cualidad por parte de dos sinónimos, del tipo de *altibajo* y *tontiloco*, respectivamente.

Coherentemente con lo que sucedía con las amalgamas de dos sustantivos, que originaban un sustantivo, la unidad resultante de la amalgama de dos adjetivos es también un adjetivo, como observamos en todos los casos. Sin embargo, dábamos cuenta en su momento de que, en ocasiones, era posible una interpretación "exocéntrica" de las amalgamas con un sustantivo, en el sentido que tradicionalmente se le ha dado a esta expresión y que no significa otra cosa que "uso adjetivo", de manera que, por ejemplo, *mala leche* suele designar a un cascarrabias. En este sentido, en este pequeño *corpus* de amalgamas que hemos documentado, tenemos el caso de *altibajo*, el cual está empleado sustantivamente con el sentido de "vaivén", de "situación no estable". Parecido es el caso de *altiplano*, si bien en este caso está presente siempre el latinismo *altiplanities*, que también ha posibilitado la formación de *altipampa*.

## **CONCLUSIONES**

1. La formación de palabras, y, dentro de ésta, la composición nominal ha sido tenida en cuenta desde los orígenes mismos de los estudios gramaticales. Así, como hemos puesto de manifiesto en este trabajo, desde el siglo IV a. C., con la gramática de Panini, hasta nuestros días, las palabras compuestas han sido objeto de múltiples estudios y clasificaciones procedentes de todas las diversas corrientes de la lingüística sin excepción. A pesar de ello, no podemos decir que exista un acuerdo en cuanto a qué cosa debe considerarse compuesto, siendo que lo más frecuente resulta ser que se confundan meras yuxtaposiciones, parasintéticos e, incluso, derivados, con los compuestos nominales propiamente dichos. Por todo esto, uno de los objetivos primordiales de nuestro estudio ha consistido en tratar de obtener una definición de compuesto nominal que posibilite excluir de este dominio lingüístico todas aquellas formaciones más o menos afines a la composición, así como establecer una clasificación que dé cuenta de los diversos procesos de creación de palabras compuestas, distinguiendo los verdaderos esquemas invariantes de formación de compuestos, de las distintas variantes que muestra cada uno de ellos. En este sentido, y basándonos principalmente en las ideas de Eugenio Coseriu, y, en menor medida, en las de Emile Benveniste, hemos intentado nuestra propia definición. De este modo, consideramos compuesto a "todo signo lingüístico que conste de dos lexemas independientes, i. e. que existan también como tales lexemas fuera del compuesto, sin que tenga importancia el que uno de ellos sea, a su vez, un compuesto o un derivado; ambos constituyentes deben estar unidos, formando una entidad lingüística unitaria, a partir de reglas paragramaticales propias y exclusivas, las cuales no copian, en ningún caso, los esquemas de la sintaxis libre, sino que más bien los conculcan, ni constituyen una mera parataxis. Así, la

palabra compuesta es un nuevo signo lingüístico, tanto desde el punto de vista del significante como del significado". Como puede observarse, el criterio rector de nuestra definición atiende al significado lingüístico, i. e. a las relaciones semántico-sintácticas que mantienen los miembros del compuesto entre sí y no a su especial designación, siendo que tomamos el significante como una prueba de dichos procesos semánticos. A este respecto, un estudio sobre la composición nominal que tome como punto de partida la designación de estas unidades no puede dar cuenta de las verdaderas invariantes de contenido que son los compuestos, dando lugar a extensas y confusas clasificaciones, que, en ocasiones, no dependen más que del conocimiento que cada investigador tenga del referente concreto de estos signos. Por ello, hemos procurado, en todo momento, estar alerta para no confundir lo que es el significado estrictamente lingüístico, i. e. el dado en y por la propia lengua, de la designación particular, la cual depende de factores ligados al uso, en definitiva, a la *parole*.

2. Consecuentemente con la definición de compuesto que hemos propuesto, distinguimos, en español, dos grandes sistemas compositivos, los cuales poseen, según hemos visto, reglas paragramaticales que les son propias y exclusivas, y que no presentan correlato alguno en la sintaxis libre de nuestra lengua. Como sabemos, es esta característica la que distingue, además, a los verdaderos compuestos nominales (*pelirrojo*, *aliabierto*, *matamoros*, *abreboca*, etc.) de las amalgamas (*bocamanga*, *camposanto*, *vanagloria*, etc.), las cuales sí responden a las reglas de la sintaxis libre, siendo que no presentan, por lo tanto, características internas al sistema que nos permitan distinguir las de los esquemas sintácticos normales.

La característica lingüística que nos ha permitido distinguir los dos tipos de composición en español es la presencia o no de un tema verbal entre sus constituyentes, lo cual determina el significado categorial del compuesto resultante. Así, distinguimos entre compuestos nominales endocéntricos, del tipo de *rastrapaja*, y compuestos nominales exocéntricos, del tipo de *pelirrojo*. Los primeros presentan, en todos los casos, un tema verbal como primer miembro que rige al segundo, normalmente un sustantivo que determina, a su vez, a dicho tema verbal. Esta especial relación semántico-sintáctica entre los dos miembros da como resultado una unidad léxica de significado categorial sustantivo. Por otra parte, los compuestos nominales exocéntricos presentan siempre un sustantivo como primer miembro, el cual se muestra determinado por otro elemento de carácter nominal en el segundo miembro, mayoritariamente un adjetivo simple, aunque también se documentan ejemplos en los que encontramos un adjetivo derivado (*anquiboyuno*), una formación participial (*cuellidegollado*, *barbiponiente*), o un sustantivo (*rabigalgo*, *palabrimujer*, *patipluma*). La especial relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos constituyentes de los compuestos exocéntricos está encaminada a originar unidades léxicas con significado categorial adjetivo. Estos compuestos muestran una *-i-* en el punto de sutura entre sus dos elementos, la cual constituye un morfema compositivo, heredado de la composición en latín, que contribuye a reforzar formalmente la categoría verbal adjetivo del compuesto resultante, además de posibilitar una mayor integración, formal y de contenido, de los dos lexemas. En ambos sistemas compositivos observamos que se opera un cambio en el significado categorial del compuesto con respecto a su miembro determinado y nuclear, así, en los compuestos nominales endocéntricos el término

determinado y nuclear es de carácter verbal, mientras que el compuesto es sustantivo; en el caso de los compuestos exocéntricos, el término determinado y nuclear es sustantivo y la unidad resultante adjetivo. Es en este sentido en el que hablamos de unas reglas paragramaticales que subyacen a los dos sistemas compositivos españoles, y de las que carecen las amalgamas, que presentan, cuando hay determinación entre sus elementos, el mismo significado categorial del miembro determinado y nuclear, y cuando no la hay, la amalgama mantiene la misma categoría verbal que sus elementos constituyentes.

3. Los distintos criterios de clasificación y las consiguientes tipologías son, en la mayoría de los casos, oscuras y, a menudo, contradictorias de un autor a otro; lo cual es producto también de la confusión y el desacuerdo existentes en lo que se refiere al concepto mismo de compuesto. En este sentido, uno de los problemas más importantes radica en la desconexión entre significante y significado que muestran las distintas clasificaciones; así, se tiene en cuenta bien la expresión o bien el contenido de los compuestos, pero sin estudiarlos en su mutua interdependencia. A este respecto, un estudio que se base en la morfología no puede dar cuenta de las diversas clases de compuestos; de este modo, clasificaciones muy al uso, del tipo de "compuestos de sustantivo + i + sustantivo", "compuestos de sustantivo + adjetivo", de "verbo + sustantivo", etc., no recogen las auténticas unidades lingüísticas invariantes que son los compuestos, siendo que dentro de una misma clase se incluyen formaciones absolutamente distintas entre sí. Así, por ejemplo, compuestos como *carricoche*, *calicanto*, *cachicuerno*, *pelicabra*, etc., aparecen reunidos en el tipo "sustantivo + i +

sustantivo", aunque, desde el punto de vista del contenido, existen, entre los ejemplos citados *supra*, formaciones totalmente distintas. Desarrollando esta idea, encontramos que, por una parte, los ejemplos *cachicuerno* y *pelicabra* constituyen una variante de los "compuestos nominales exocéntricos", siendo que los sustantivos que los integran (*cacha* y *cuerno*, en el primer caso, y *pelo* y *cabra* en el segundo) mantienen entre sí una relación de determinado-determinante, y la categoría verbal del compuesto resultante es, por lo tanto, adjetivo, significando 'de cachas de cuerno' y 'de pelo de cabra' respectivamente; la vocal *-i-* que aparece en el punto de sutura es, como hemos dicho, un morfema compositivo, heredado del latín, y encaminado a reforzar en el significante el carácter adjetivo del compuesto. Frente a ellos, las formaciones *carricoche* y *calicanto* no presentan relación de determinación entre sus sustantivos constituyentes, por lo que no se opera cambio en la categoría verbal de la unidad léxica nueva, la cual queda sustantivo como sus dos miembros; la vocal *-i-* no constituye ahora, lógicamente, un refuerzo formal del fenómeno compositivo, limitándose, en estos casos, a bloquear la relación de determinación entre los dos sustantivos, además de contribuir a la mayor integración formal y de contenido entre los dos términos. La misma carencia de este criterio clasificatorio basado en la morfología se observa, por ejemplo, cuando bajo el rótulo de "compuestos de verbo + sustantivo" se incluyen formaciones como *matamoros*, *guardacostas*, *quitasol*, etc., "compuestos nominales endocéntricos", junto a otras como *tentempié*, *hazmerreír*, *cagalaolla*, etc., estas últimas meras lexicalizaciones de estructuras sintácticas normales. Por estas razones, sólo un estudio que atienda al significado de las distintas formaciones, i. e. a las relaciones semántico-sintácticas que se establecen entre sus miembros y a la categoría verbal de la formación resultante,



puede dar cuenta de los distintos procesos formativos, distinguiendo los verdaderos compuestos de otras formaciones más o menos afines como locuciones y amalgamas, principalmente. A este respecto, nuestro estudio se encuadra dentro de la tendencia lingüística que entiende el significante como la expresión de un significado determinado; por ello hemos intentado un criterio clasificatorio particular que aúne los dos planos del signo lingüístico que es el compuesto.

4. A partir de este criterio clasificatorio basado en la consideración primaria del significado lingüístico, i. e. interno al sistema de la lengua y ajeno a cuestiones derivadas de la designación, hemos llevado a cabo la siguiente clasificación:

A) En primer lugar tenemos los compuestos propiamente dichos que son, insistimos, formaciones caracterizadas por responder a reglas paragramaticales propias y exclusivas del sistema de nuestra lengua para crear compuestos.

Distinguimos dos subtipos:

a) Compuestos nominales exocéntricos.

Se trata de formaciones del tipo de *aliabierto*, *barbilindo*, *pelirrojo*, *patipluma*, o los antiguos *alablanco*, *bocaabierto*, *rabigalgo*, *patibuey*, *palabrimujer*, etc. Su característica fundamental es la ausencia de elemento verbal entre sus términos y el dar como resultado unidades léxicas de significado categorial adjetivo, aunque, en algunas ocasiones, estos compuestos se fijan en la norma como sustantivos (cf., por ejemplo,

*petirrojo*). El esquema general de este proceso compositivo invariante podemos formalizarlo mediante la siguiente fórmula:

SUSTANTIVO + i <- TEMA NOMINAL = ADJETIVO
---

Las únicas variantes que presentan estos compuestos afectan siempre al segundo miembro, así encontramos:

#### a.1. La variante calificativa

Se trata de compuestos que resultan de la unión de un sustantivo y un adjetivo. La relación de determinación que se lleva a cabo entre ambos miembros se concreta en la precisión léxica que efectúa el adjetivo sobre el sustantivo. Así, los compuestos del tipo de *pelirrojo* significan '[de [pelo <- rojo]]', siendo la preposición *de* la formalizadora del carácter adjetivo del compuesto, el cual se superpone a la determinación que realiza el adjetivo *rojo* al sustantivo *pelo*. Esta determinación dentro de una unidad superior, i. e. la relación de rección que se produce en el interior del compuesto adjetivo, está marcada siempre en el significante por medio de una *-i-*, al menos en el español moderno. Todos los adjetivos compuestos exocéntricos del tipo de *pelirrojo* se interpretan de la misma manera en castellano y no es posible, dentro de esta variante "calificativa", realizar otras subdivisiones.

### a.2. La variante comparativa

Se trata de adjetivos compuestos que presentan en el segundo miembro un sustantivo. La limitación del significado léxico del primer miembro se realiza por medio de una complementación sustantiva, que, designativamente, toma la forma de una comparación. Así, tenemos ejemplos como *rabigalgo*, *pelicabra*, *patipluma*, *palabrimujer*, etc., que significan '[de [rabo <- (de) galgo]]', '[de [pelo <- (de) cabra]]', '[de [patas <- (de) pluma]]' y '[de [palabra <- (de) mujer]]', respectivamente.

### a.3. La variante calificativa-comparativa

Constituyen formaciones intermedias entre las dos anteriores que presentan como segundo miembro un adjetivo derivado. Se trata de ejemplos del tipo de *anquiboyuno*, *bocaconejuno*, *casquiacopado*, *carininfo*, *corniveleto*, *patimuleño*, etc. En todos ellos se aprecia claramente que la adjetivación del segundo miembro va encaminada a facilitar la interpretación adjetiva del compuesto, que resultaba más complicada en los ejemplos anteriores donde se mostraba un sustantivo (cf. *palabrimujer*). Estos ejemplos mantienen la limitación "comparativa" del significado léxico del primer miembro por parte del segundo, propia de la determinación por medio de un sustantivo, pero se añade a esta variante significativa la nota de "cualidad" característica de la variante *pelirrojo*, llegando así a una especie de "calificación comparativa" en este subtipo. Curiosos resultan, dentro de esta variante, los ejemplos *ojigarzo*, *corniveleto*, y *carininfo*, ya que su segundo miembro es un sustantivo, pero se le suprime el género, entendiéndose como '[de [ojos <- (de) garza]]', '[de [cuernos <- (de) veleta]]' y '[de [cara <- (de) ninfa]]', respectivamente.

#### a.4. La variante calificativa de estado

Está integrada por adjetivos exocéntricos del tipo de *aliabierto*, *cabezcaído*, *cuellotendido*, *manirroto*, etc., en los que la precisión que lleva a cabo el segundo miembro al significado léxico del primero tiene un matiz de "estaticidad verbal", el cual se deriva de que, en el segundo miembro, aparezca un participio de pasado.

#### a.5. La variante calificativa de proceso

Comprende ejemplos del tipo de *caridoliente*, *barbipungente*, *rabicaliente*, etc., todos ellos antiguos y caídos en desuso en español actual. En estos casos el segundo miembro verbonominal precisa el significado léxico del primer miembro, que en los ejemplos documentados son únicamente *cara* y *barba*, mediante la atribución de una circunstancia que implica un proceso que se está desarrollando.

Estas diferencias no afectan nunca al significado invariante del sistema compositivo exocéntrico, aunque, como hemos visto, introducen matices en la significación del compuesto, cuya descripción es imprescindible en un estudio que pretenda ser exhaustivo; sin embargo, hay que tener siempre muy presente que se trata de variantes. Así, el significado de todas ellas, siempre de categoría adjetivo, responde, en todos los casos, al esquema '[de [X <- Y]]', por lo que, con los matices de contenido expresados *supra*, tenemos que *pelirrojo* significa '[de [pelo <- rojo]]', *palabrimujer* significa '[de [palabra <- (de) mujer]]', *corniveleto* '[de [cuernos <- (de) veleta]]', *patimuleño* '[de [patas <- muleñas]]', *espalditendido* '[de [espalda <- tendida]]' (nunca 'tendido de espaldas') y *barbipungente* '[de [barba <- pungente]]'.

## b) Compuestos nominales endocéntricos

A diferencia de los anteriores, se caracterizan por poseer siempre un tema verbal como primer miembro, el cual rige a un elemento nominal, que, a su vez, determina a dicho tema verbal. Esta especial relación semántico-sintáctica, del tipo V <- CD, entre ambos miembros está encaminada a dar como resultado unidades léxicas con significado categorial sustantivo; así tenemos sustantivos compuestos del tipo de *rastrapaja*, *matamoros*, *abreboca*, *quitasol*, etc. La razón que nos lleva a considerar estas unidades como compuestos propiamente dichos es la misma que en el caso de los exocéntricos, i. e. la existencia de unas reglas paragramaticales internas al sistema de nuestra lengua, exclusivas de estas formaciones, las cuales presentan un significado que describimos como '[X [arrastra <- paja]]', '[X [mata <- moros]]', '[X [abre <- boca]]', '[X [quita <- sol]]', etc. El género y el número gramaticales del sustantivo que aparece como segundo miembro no afecta, en ningún caso, al género y al número del compuesto resultante, el cual es siempre, desde un punto de vista semántico *sensu stricto*, un sustantivo masculino y singular.

Por lo que se refiere al segundo miembro de estos compuestos, diremos que lo habitual es que presenten un sustantivo, mayoritariamente en plural, aunque se documentan también numerosos ejemplos con sustantivos en singular. De escasa presencia son los compuestos de este tipo que reflejan, en el segundo miembro, adjetivos o adverbios, así tenemos *deshonrabuenos*, *engañabobos*, *matasanos*, *llevacontrarias*, *rompenecios*, *portanuevas*, *pisaverde*, *matasiete*, *mataquintos*, y los adverbios *tirafuera*, *saltatrás*, *catalejo*, *mandamás*.

Por otra parte, quedan algunos restos de composición nominal endocéntrica donde encontramos el elemento verbal como segundo miembro del compuesto. Se trata de formaciones cultas, latinizantes y altamente artificiales, muy poco productivas en español, aunque presentan un gran interés para la comprensión de este esquema compositivo, ya que ponen de manifiesto el carácter regente del miembro verbal, el cual aparece determinado por la forma nominal. Sea el verbo primer o segundo miembro del compuesto, rige siempre al elemento nominal determinante. Son ejemplos del tipo de *calvicasadas, misacantano, toricantano, cornicantano, altitonante, grandilocuente, anglohablante*, etc.

B) En segundo lugar, y como formaciones claramente distintas de los compuestos propiamente dichos, tenemos las amalgamas. La razón que nos ha llevado a excluir estas unidades del dominio de la composición es que no responden, en su creación, a un proceso interno al sistema, i. e. a reglas paragramaticales propias y exclusivas. En este sentido, las amalgamas actúan conforme a las reglas normales de la sintaxis libre de nuestra lengua, a diferencia de lo que veíamos en los verdaderos compuestos, los cuales transgredían, de alguna manera, estas reglas. En todos los casos, pensamos que se trata de sintagmas nominales cuya única novedad consiste en que se fijan para designar un referente unitario, siendo que de esta circunstancia se derivan sus particularidades. Se trata de formaciones como *aguacal, casatienda, aguachirle, camposanto, buenaventura, vanagloria, claroscuro, azulgrana, carricoche, arquibanco, verdinegro, rojiblanco, vaivén, quitaipón, tuiyó*, etc.

Pasamos a continuación a describir, resumidamente, los distintos subtipos; para ello hemos atendido, como hicimos con los compuestos, a las relaciones semántico-sintácticas que mantienen entre sí los distintos lexemas constituyentes de estas formaciones, distinguiendo dos grandes tipos: las amalgamas determinativas y las amalgamas no determinativas, y estableciendo, dentro de cada una de ellas, algunos subtipos.

#### a) Amalgamas determinativas

Se trata de formaciones que presentan siempre un sustantivo como elemento determinado, el cual puede aparecer bien como primer miembro (*bocacalle, camposanto*) o bien como segundo (*buenaventura*). A diferencia de lo que sucede con los verdaderos compuestos, no se opera cambio en el significado categorial de la formación resultante, siendo que ésta es sustantivo como su miembro determinado.

Distinguimos dos subtipos atendiendo, ahora sí, a la categoría verbal de los dos constituyentes, así tenemos:

##### a.1. Amalgamas determinativas de sustantivo + sustantivo

Se trata de formaciones del tipo de *aguamiel, bocallave, capasayo, estrellamar, pejeángel, telaraña*, etc. En todas ellas, el primer miembro viene siempre determinado por el segundo, siguiendo el modelo de la aposición en sintaxis libre, por lo que muestran un significado categorial sustantivo.

#### a.2. Amalgamas determinativas predicativas de sustantivo + adjetivo

Constituyen, en realidad, sintagmas de sustantivo + adjetivo en la sintaxis libre; se trata de unidades del tipo de *aguafuerte*, *avetarda*, *cañahueca*, *hierbabuena*, *marimorena*, *palosanto*, *ropavieja*, etc.

#### a.3. Amalgamas determinativas atributivas de adjetivo + sustantivo

Conforman una suerte de variante de las anteriores en las que se conculca el orden habitual de estos sintagmas en sintaxis libre. Se trata de ejemplos del tipo de *altamar*, *bajorrelieve*, *buenaventura*, *librecambio*, *malaventura*, *ricohombre*, *vanagloria*, etc..

#### a.4. Amalgamas determinativas de numeral + sustantivo

Se trata de formaciones escasas del tipo de *ciempiés*, *milhojas*, *quintaesencia*, etc.

#### b) Amalgamas no determinativas

Son formaciones en las que no se observa relación semántico-sintáctica de determinación entre sus términos. El bloqueo de la relación de determinación entre los dos miembros de una amalgama puede lograrse por dos medios diferentes: bien por la introducción de una *-i-* en el punto de sutura, bien por la reunión de dos categorías secundarias, como verbos o adjetivos, en cuyo caso puede introducirse o no una *-i-* entre sus miembros que refuerza su integración formal y de contenido. Esta *-i-* en el punto de sutura no puede identificarse con la *-i-* heredada-compositiva que presentan



los adjetivos compuestos exocéntricos, siendo que, en ocasiones, presenta una clara procedencia de la conjunción copulativa y, como muestran, por ejemplo, claramente, *vaivén* y *tuiyó*; en otros casos, la interpretación "coordinativa" viene determinada por la procedencia de la formación de alguna otra lengua, como se ve en algunas amalgamas españolas tomadas del catalán, por ejemplo, *alioli* y *arquibanco*.

Enumeramos, a continuación, sus distintos subtipos:

#### b.1. Amalgamas "compositivas" de sustantivo + *i* + sustantivo

Constituyen formaciones del tipo de *ajiaceite*, *baciyelmo*, *capisayo*, *arquibanco*, *calicata*, *carricoche*, *pasitrote*, *tripicallos*, *zurribanda*, etc., cuya presencia se documenta, en castellano, desde el siglo XIV. Todas presentan una *-i-* integrativa que no funciona como la vocal de unión heredada del latín, pues no señala ni relación de determinación entre los dos términos ni salto a la categoría adjetiva de la formación resultante; al contrario, la única misión de esta *-i-* radica en mostrar la ausencia de rección y la mayor integración de ambos miembros.

#### b.2. Amalgamas de verbo + verbo

La ausencia de relación de dependencia entre los dos miembros viene dada por el hecho de ser el verbo un elemento secundario -en la terminología de Jespersen-, razón por la que no es posible la determinación entre ellos. Se trata de ejemplos como *alzapón*, *duermevela*, *salvaguarda*, etc., que dan como resultado una formación con significado categorial sustantivo (recordemos que no se puede hablar de "verbos

compuestos").

### b.3. Amalgamas de verbo + *i* + verbo

Se trata de un tipo de construcción que parece responder a una estructura coordinativa en sintaxis libre; son amalgamas como *quitaipón*, *vaivén*, *chiticalla*, etc.

### b.4. Amalgamas de adjetivo + adjetivo

*Agrodulce*, *azulgrana*, *blancoscuro*, *claroscuro*, *sacrosanto*, *sordomudo*, *tragicómico* y *variopinto*, son las únicas que hemos documentado, siendo que tanto con los colores como con los adjetivos que hacen referencia a nacionalidades o culturas, las combinaciones de dos adjetivos son tantas como posibilidades combinatorias ofrezcan. Presentan un significado categorial adjetivo, como sus dos miembros constituyentes.

### b.5. Amalgamas de adjetivo + *i* + adjetivo

Se trata de formaciones del tipo de *altibajo*, *rojinegro*, *tontiloco*, etc., que presentan las mismas características que las anteriores, aunque muestran una mayor integración, tanto formal como de contenido, entre sus miembros producto de la presencia de la vocal *-i-*.

b.6. Por último, documentamos una única formación de dos pronombres unidos por *-i-* que dan como resultado un sustantivo, se trata del ejemplo *tuiyó*.

5. Otra de las conclusiones a la que hemos llegado en el transcurso de la elaboración de nuestro estudio, es la de la necesidad de tener presentes consideraciones diacrónicas a la hora de llevar a cabo una investigación sobre la composición nominal en español. En primer lugar, diremos que existe una identificación, a nuestro juicio injustificada, entre los conceptos de *sincronía* y *hablante*, y esto no sólo en los estudios sobre formación de palabras, sino también en otros dominios del análisis lingüístico. Así, en lo que se refiere a la composición nominal en español, se suele afirmar, por ejemplo, que formaciones como *hidalgo*, *pundonor*, *abrojo*, etc. no constituyen, desde el punto de vista sincrónico, construcciones de dos lexemas, puesto que el hablante es incapaz de identificar las unidades léxicas independientes que las constituyen. Sin embargo, no es al hablante, sino al lingüista, al que corresponde describir estas unidades de la lengua; así, evidentemente, el hablante puede no reconocer al verbo *abrir* y al sustantivo *ojo*, en la base de la palabra *abrojo*, pero no el investigador, que ha de percatarse de este hecho y describirlo tanto sincrónica como diacrónicamente. Al mirar al cielo de noche, el común de los mortales no ve más que estrellas donde el astrónomo observa una variada multitud de fenómenos diferentes. Dicho esto, un estudio de la composición nominal en español que tenga presente sincronía y diacronía, así como la relación incuestionable entre ambos conceptos, dará cuenta con mayor exactitud de los verdaderos procesos de formación de palabras a partir de la unión de dos lexemas independientes en español. En este sentido, las consideraciones diacrónicas no han hecho más que reafirmar, en nuestro análisis, la tesis de que, en español, sólo existen dos tipos de verdaderos compuestos, los cuales son el resultado de la evolución de los dos tipos de compuestos nominales que existían ya en latín. En este sentido, y tras el

cambio en el orden de palabras que supuso la evolución del latín a las lenguas románicas, i. e. el paso de una estructura SOV a otra SVO, los adjetivos compuestos latinos del tipo de *longimanus* pasaron, en español, a *manilargo*, mientras que los sustantivos compuestos latinos del tipo de *signifer* dieron en nuestra lengua compuestos como *portaestandarte*. No obstante, y, como, por lo demás, sucede en todos los dominios de la lengua, este fenómeno no es el resultado de una evolución "lineal" desde el latín al castellano, siendo que en un primer momento, el morfema compositivo *-i-* característico de la composición nominal latina (cf. *longimanus*, *signifer*) desapareció casi por completo en castellano. Así, los primeros casos documentados en nuestra lengua son del tipo *alablanco*, *picoabierta*, *barbalvo*, *cabeztornado*, etc., y no es hasta el siglo XV cuando comienza a introducirse, por vía culta, esta *-i-* en el punto de sutura, la cual se impone hasta el punto en que desaparecen para siempre los compuestos del tipo *alablanco*. Sin embargo, por lo que se refiere a la composición endocéntrica, la *-i-* no se repuso nunca, probablemente debido a que el sustantivo determinante pasó a ocupar el segundo miembro, fundiéndose con el primero con la única ayuda de la vocal temática del verbo, esto es, *-a-* para los temas verbales de la primera conjugación, y *-e-*, para las otras dos. Recordemos que, frente a lo que sucedía en latín, donde primaba la posición de los términos del compuesto en la relación de determinación, en español lo que prima es la categoría verbal de los mismos. No obstante, como hemos dicho, el "olvido" de la *-i-* no fue absoluto, siendo que, en ejemplos bajolatinos, encontramos casos en los que, además de haberse producido ya el cambio en el orden de los constituyentes del compuesto, documentamos la presencia del morfema compositivo *-i-*. Se trata de ejemplos como *oriputidus*, *oridurius*, *nariputens*, *barbirasus*, *barbicanus*, *barbilongus*,

etc., los cuales tienden una especie de puente entre el latín y el castellano.

6. Por lo que se refiere al dominio semiológico de la designación, bien distinto, desde la corriente de pensamiento lingüístico en la que nos movemos, al del significado estrictamente lingüístico, los compuestos nominales españoles presentan las siguientes particularidades. En primer lugar, los sustantivos compuestos endocéntricos surgen principalmente dentro de modalidades lingüísticas concretas, tales como las lenguas de la ciencia y la técnica, entendidas de un modo amplio, es decir, tanto desde el punto de vista académico como popular. Así, estos compuestos son especialmente aptos para hacer referencia a objetos o instrumentos técnicos, tales como máquinas, aparatos, muebles, utensilios caseros, etc. Dentro de este mismo campo nocional, más o menos científico-técnico, los sustantivos compuestos endocéntricos presentan una elevada presencia en la designación de nombres de animales, especialmente insectos y aves, y plantas. El otro gran dominio referencial de estos compuestos lo representa la designación jocosa de apodos y profesiones, que suele presentar claras connotaciones peyorativas. Finalmente, encontramos también designaciones tales como las de nombres de comidas y bebidas, juegos y juguetes, acciones, prendas de vestir y un grupo bastante numeroso de referentes relacionados con el mundo de la navegación, entre otros. No obstante, queremos insistir en el hecho de que una clasificación de las palabras compuestas que atienda a lo designado por éstas, no puede dar cuenta de los verdaderos fenómenos lingüísticos invariantes, ya que no recogen más que clases de objetos y nunca clases de signos.

En cuanto a los compuestos exocéntricos adjetivos, hemos de decir que suelen mantenerse dentro de la lengua culta y más o menos literaria, en la que, por otra parte, tienen su posible origen, y, aunque algunos de ellos son de uso frecuente, nunca han llegado a popularizarse del todo. Son especialmente aptos para apuntar hacia características de personas y animales, siendo extraña su aplicación a objetos. Frente a la designación de funciones que veíamos en los endocéntricos, donde primaba la "acción", en los exocéntricos prima la "atribución cualitativa", fenómeno que conviene, particularmente, al lenguaje literario.

7. Por último, nos resta concluir que si bien un estudio exhaustivo de la composición nominal requiere de la intervención de todas las disciplinas de la investigación lingüística, tanto las palabras compuestas como su estudio han de integrarse en el dominio léxico de las lenguas. Así, nuestro análisis parte del significado como instancia primaria en la descripción lingüística de las unidades de nuestro *corpus*, atendiendo a la especial relación semántico-sintáctica que mantienen los miembros de los compuestos entre sí, y observando el correlato morfológico que dichas relaciones semánticas llevan aparejado.

# **BIBLIOGRAFÍA**

- ABRAHAM, W., *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, 1981.
- ADAMS, V., *Introduction to Modern English Word Formation*, Longman, Londres, 1973.
- ALARCOS, E., "Consideraciones sobre la formación léxica", en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, 1983.
- "Grupos nominales con /de/ en español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, 1991.
- ALBA DE DIEGO, V., "Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?", *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, Madrid, 1983.
- ALBERTOS, M. L., "La antroponimia hispánica y la composición de los nombres galos, según K.H. Schmidt", en *Emérita*, 28, 1960, pp. 285-308.
- ALCINA, F. J., y BLECUA, J. M., *Gramática española*, Barcelona, 1975.
- ALCOBA RUEDA, S., "Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica", en *Revista Española de Lingüística*, 17, 1987, pp. 245-267. Con el mismo título en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993, pp. 360-379.
- "Categoría léxica de las palabras compuestas", *Verba*, 15, 1988, pp. 109-146.
- ALEMANY Y BOLUFER, J., "De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana", *BRAE*, VI, Madrid, 1919, pp. 261-281, 421-440 y 627-649 (donde se trata de la composición).
- ALONSO, A., "Noción, acción y fantasía en los diminutivos" en *Estudios lingüísticos*, Madrid, 1951.
- ALONSO, M., *Enciclopedia del Idioma*, Madrid, 1958.
- Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Madrid, 1980 (12ª edición, 3ª reimpresión), Tomo I, pp. 240-246.
- Gramática del español contemporáneo*, Madrid, 1974, pp. 256-264.
- ALVAR, M., y POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, Madrid, 1983.
- ALVAR EZQUERRA, M., "De nuevo sobre los compuestos de verbo más sustantivo", en *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*, Las Palmas, 1984, pp. 83-97.
- La formación de palabras en español*, Madrid, 1993.



- ARISTÓTELES, *Retórica*, Madrid 1971.
- ARONOFF, M., *Word Formation on Generative Grammar*, Cambridge, Mass., 1979.
- BADER, F., *La formation des composés nominaux du latin*, París, 1960.
- BAIST, G., "Longimanus und manilargo", *Romanische Forschungen*, X, 1898, pp. 471-474.
- BALLY, Ch., *Linguistique générale et linguistique française*, Bern, 1964.
- BARTOS, L., "Notas sobre el adjetivo", en *Homenaje a E. Alarcos Llorach*, Oviedo, 1978.
- BATISTA RODRÍGUEZ, J.J., *La composición de palabras en la épica griega arcaica*, Tesis Doctoral leída en 1986 y editada en microfichas por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 1988.
- "Las glosas emilianenses y silenses como testimonio de la evolución sintáctica del latín al español", en *Actas del Primer Congreso Internacional de Historia de la lengua Española*, Madrid, 1989, Tomo II, pp. 1077-1084.
- BAUER, L., *English Word Formation*, Cambridge University Press, Cambridge, New York, 1984.
- BELLO, A., *Gramática de la lengua castellana*, ed. anotada por R.J. Cuervo, Buenos Aires, 1973.
- BENIERS, E., "La producción de nombres postverbales en español", en *Anuario de Letras*, 26, 1988, pp. 229-238.
- BENVENISTE, E., *Orígenes de la formation des noms en indoeuropéen*, París, 1973, 4 ed.
- "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, Madrid, 1977, Tomo II, pp. 147-163.
- "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, Madrid, 1977, Tomo II, pp. 164-177.
- BLOOMFIELD, L., *Language*, The University of Chicago Press, Chicago, 1984.
- BOSQUE, I., MAYORAL, J., "Formación de palabras. Ensayo bibliográfico", *Cuadernos bibliográficos*, 38, 1979.
- BOSQUE, I., "Clases de nombres comunes", en *Serta Philologica F. Lázaro*, Madrid,

1981, Tomo I, pp. 75-88.;

"Construcciones morfológicas sobre la coordinación", en *Lingüística Española Actual*, 9, 1987, pp. 83-100.

*Las categorías gramaticales*, Madrid, 1990.

BOURCIEZ, E., *Eléments de linguistique romane*, Paris, 1967 (5 ed.).

BREAL, M., *Ensayo de semántica*, tr. esp. de La España moderna, Madrid s/f.

BRONDAL, V., *Las parties de discours*, Kobenhavn, 1928.

BRUGMANN, K., "Zur Wortzusammensetzung in den idgen. Sprachen", *Indogermanische Forschungen*, 18, 1905-1906, pp. 59-76.

BRUYNE, J., "Das partizip I und fast gleichwertige Formen im Spanischen", en *Linguistica Antverpiensia*, 5, 1971, pp. 7-14.

BÜHLER, K., *Teoría del lenguaje*, trad, esp. en Revista de Occidente, recogida por Alianza editorial, Madrid, 1979.

BUSTOS GISBERT, E., *La composición nominal en español*, Salamanca, 1986.

BUSTOS TOVAR, E., "Algunas consideraciones sobre la palabra compuesta como signo lingüístico", *RFE*, XLIX, 1966, pp. 255-274.

CARRETER, L., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1968 (3ª edición).

CASARES, J., *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, 1992 (3ª edición).

CHASE, G. "The Form of Nominal Compounds in Latin", *HSCP*, XI, 1970, pp. 61-72.

CHOMSKY, N., *Estructuras sintácticas*, tr. esp. en Siglo XXI, Madrid, 1967.

*Aspectos de la teoría de la sintaxis*, tr. esp. en Aguilar, Madrid, 1975.

*Problemas de semántica y sintaxis*, tr. esp. en Siglo XXI, Madrid, 1981.

CONTRERAS, H., "Spanish Exocentric compounds", en Frank H. Nuessel Jr. (ed.), *Current Issues in Hispanic Phonology and Morphology*, Bloomington, Ind., IULC, 1985, pp. 14-27.

COROMINAS, J. y PASCUAL, J.M., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, 1980.

COSERIU, E., *Teoría del lenguaje y lingüística general*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1977.

*Principios de semántica estructural*, tr. esp. en Gredos, Madrid, 1977.

*Gramática, Semántica, Universales*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1977.

*Tradicón y novedad en las ciencias del lenguaje*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1977.

*Lecciones de lingüística general*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1981.

"Les procédés sémantiques dans la formation des mots", en *Cahiers Ferdinand de Saussure*, XXXV, 1982, pp. 3-16.

*Competencia lingüística*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1991.

COVARRUBIAS, S. *Tesoro de la Lengua Castellana*, Barcelona, 1943.

DARMESTER, A., *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, 1894, 4 ed.

DIEZ, F., *Grammaire dans langues romanes*, tr. fr. de A. Morel-Fatio y G. Paris, en Librairie A. Franck, Paris, 1874 (3ª edición), reimpresión en Slatkine-Laffitte, Genève-Marseille, 1973.

DUBOIS, J., "La dérivation en linguistique descriptive et en linguistique transformationnelle", *Travaux de Linguistique et de Littérature*, VI, pp. 27-54.

*Diccionario de lingüística*, Alianza, Madrid, 1992 (1ª edición, 3ª reimpresión).

DUBOVSKY, J., "Composition, dérivation et décomposition", en *Lingua*, XVI, 1966, pp. 2 y ss.

DUCHACEK, O., *Précis de sémantique française*, Brno, 1967.

DUCROT-TODÓROV, *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, tr. esp. Siglo XXI, Madrid, 1974.

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J., "Topónimos compuestos románicos: la estructura 'determinado + determinante' / 'determinante + determinado'", en *Verba* 8, 1981, pp. 229-246.

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, S., *Gramática Española*, Madrid, 1986, volumen 3.1. *El nombre*.

*La derivación nominal*, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, XL, Madrid, 1986, (edición preparada por I. Bosque).

FLOBERT, P., "La composition verbale en latin", en *Etrene de septantaine (a M. Lejeune)*, Klincksieck, Paris, 1978, pp. 85-94.

FREI, H., "L'unité linguistique complexe", *Lingua*, XI, 1962, pp. 128-140.

GALMICHE, M., *Semántica generativa*, Madrid, 1980.

CARCÍA CALVO, A., *Del lenguaje*, Madrid, 1979.

*Hablando de lo que habla*, Zamora, 1990 (tercera edición).

GARCÍA DE DIEGO, V. *Gramática histórica española*, Madrid, 1954.

GARCÍA-LOZANO, F., "Los compuestos de sustantivo + adjetivo del tipo *pelirrojo*", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993, pp. 205-214.

GECKELER, H., *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid, 1976.

GUILLET, J.E., "Spanish: echacuervo(s)", *Romance Philology*, X, 1956-1957, pp. 148-155.

GIURESCU, A., "Contributi al modo de definire i sostantivi composti della lingua italiana", *Revue Roumaine de Linguistique*, X, 1965, pp. 395-400.

"I composti italiani del tipo verbo-nome" *Revue Roumaine de linguistique*, XIII, 1968, pp. 423-436.

*Les mots composés dans las langues romanes*, Mouton, The Hague-Paris, 1975.

"El método transformacional en el análisis de los nombres compuestos del español moderno", *Revue Roumaine de Linguistique*, XII, 1972.

GRUNIG, B., "Contribution a l'étude des composés et dérivés", *Word*, XXIII, 1967, pp. 239-253.

GUILBERT, L., *La créativité lexicale*, Paris, 1975.

GUSMANI, R., "La sintemática", en *Logos semantikos*, 3, 1981, pp. 421-427.

HALLE, M., "Prolegomena zu einer Theorie der Wortbildung", en Kiefer Ferenc, ed., *Morphologie und Grammatik*, Frankfurt, 1975, pp. 3-16.

HENZEN, W., *Deutsche Wortbildung*, Tubinga, 1965.

- HJEMSLEV, L., *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, tr. esp. en Gredos, Madrid, 1971.
- Ensayos lingüísticos*, tr. esp. en Grados, Madrid, 1972.
- Principios de gramática general*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1974.
- HOCKETT, C., *A Course of Modern Linguistics*, McMillan, New York, 1958.
- HUMBOLDT, W.v., *Sobre el origen de las formas gramaticales*, trad. Anagrama, Barcelona, 1976.
- IORDAN, I., "Aspects de la formation des mots dans les langues romanes actuelles", en *Festschrift Straka I*, 1970.
- Manual de Lingüística Románica*, Madrid, 1972 (en col. con M. Manoliu).
- JACOBI, H., *Compositum und Nebensatz*, Bonn, 1897.
- JESPERSEN, O., *La syntaxe analytique*, tr. fr. Paris, 1971 (esp. el capítulo dedicado a "Les mots composés").
- La filosofía de la gramática*, tr. esp. Anagrama, Barcelona, 1972.
- KASTOVSKY, D., "Word-Formation or: at the Crossroads of Morphology and the Lexicon", en *Folia Linguistica*, X, 1977, pp. 1-33.
- KOENIG, F., "Notes on Spanish Word-Formation", *Modern Language Notes*, Baltimore, 1953.
- KURSCHNER, W., *Zur syntaktischen Beschreibung deutscher Nominalkomposita*, Tübingen, 1974.
- LACA, B., "Las nominalizaciones orientadas y los derivados españoles en *-dor* y *-nte*", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993. pp. 162-179.
- LAPESA, R., *Historia de la Lengua Española*, Madrid, 1980.
- LÁZARO MORA, F.A., "Sobre la parasíntesis en español", en *Dicenda*, V, 1986, pp. 221-235.
- LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1974.
- LEECH, G., *Semántica*, tr. esp. Alianza Editorial, Madrid, 1976.
- LEES, R., "Problems in the Grammatical analysis of English Nominal Compounds",

*Actes des 2 Congrès International des Linguistes*, Bucaresti, 1970, Tomo IV, pp. 603-615

LENZ, R., *La oración y sus partes*, Madrid, 1935 (tercera edición).

LIPKA, L., *Semantic Structure and Word-Formation*, Wilhelm Fink Verlag, München, 1972.

LYONS, J., *Semántica*, tr. esp. Teide, Barcelona, 1980.

LLOYD, P., "An Analytical Survey Of Studies in Romance Word-Formation" *Romance Philology*, XVII, 1964, pp. 736-754.

*Verb-Complement compounds in Spanish*, Max Niemeyer Verlag, Tubinga, 1968.

MALKIEL, Y., "Los interfijos hispánicos. Problema de lingüística histórica y estructural", en *Miscelánea Homenaje a A. Martinet*, La Laguna, 1958, Tomo II, pp. 107-199.

"El análisis genético de la formación de palabras", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993, pp. 71-115.

MANTECA ALONSO-CORTÉS, A., "Sintaxis del compuesto", en *Lingüística Española Actual*, IX, 1987, pp. 333-346.

MARCHAND, H., "Note on Nominal Compounds in Present-Day English", en *Word*, XI, 1955, pp. 216-227.

"On the Analysis of Substantive Compounds and Suffixal Derivatives not Containing a Verbal Element?" *Indogermanische Forschungen*, 70, 1965, pp. 57-71.

"On Attributive and Predicative Derived Adjectives and Some Problems Related to the Distinction", *Anglia*, 84, 1966, pp. 131-149.

"On the Description of Compounds", *Word*, 23, 1967, pp. 379-387.

*The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, München, 1969.

MARTINELL, E., "De la complementación a la composición en el sintagma nominal", *Revista de la sociedad Española de Lingüística*, XIV, 1984, pp. 223-244.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E., *Sufijos nominalizadores del español con especial atención a su morfofonología*, Barcelona, 1975.

"En torno a los conceptos de interfijo e infijo en español", en *Revista Española de Lingüística*, VIII, 1978, pp. 447-460.

MARTINET, A., "Réflexions sur le probleme de l'oppositio verbo-nominale", en *J. Bych*, 43, 1950, pp. 99-108.

*El lenguaje desde el punto de vista funcional*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1971.

*Elementos de lingüística general*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1974.

*Estudios de sintaxis funcional*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1978.

*La lingüística. Guía alfabética*, tr. esp. Anagrama, Barcelona, 1975, (como editor de la obra).

MENÉNDEZ PIDAL, R., *Manual de Gramática Histórica Española*, Madrid, 1977.

MEYER-LÜBKE, W., *Grammaire des Langues Romanes*, Slatkine-Laffitte, Geneve-Marseille, 1974, en tr. fr., esp., Tomo II, pp. 625-638

MIKKOLA, E., *Das Kompositum*, Kirjakauppa-Brill, Helsinki-Leiden 1971.

*Bibliographie zur Kompositum*, Kirjakauppa-Brill, Helsinki-Leiden, 1971.

MIKLOSICH, F., *Vergleichende Grammatik der slavischen Sprachen*, C. Winter, Heidelberg 1926 (3 ed.), Tomo II, pp. 347-417.

MOLINER, M., *Diccionario de uso del Español*, Madrid, 1966.

MONTES GIRALDO, J.J., "Un tipo de composición nominal y el 'español atlántico'" *Thesaurus*, 32, 1977.

"Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia", *Thesaurus*, 23, 1968.

MORCINIEC, N., *Die nominalen Wortzusammensetzung in der Westgermanischen Sprachen*, Breslau, 1964.

MORERA PÉREZ, M., *Estructura del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*, Tesis Doctoral leída en 1984 en la Universidad de La Laguna, publicada por el Cabildo Insular de Fuerteventura, Fuerteventura, 1989.

*Sintaxis lingüística vs. sintaxis lógica (La complementación sustantiva del verbo en español)*, Santa Cruz de Tenerife 1989.

- MUNTHE, A.W.v., "Observations sur les composés espagnols du type *aliabierto*", en *Recueil de Mémoires Philologiques présenté a M. Gaston Paris*, L'imprimerie Centrale, Stockholm, 1889, pp. 31-56.
- NECKEL, G., *Die Zusammensetzung der Nomina in Griechischen*, Friedland, 1903.
- "Exozentrische Komposita", *Indogermanische Fortschung*, XIX, 1906, pp. 249-271.
- NISHICAWA, T., "Compuestos de verbo más sustantivo en español", en *Lingüística Hispánica*, 8, 1985, pp. 43-67.
- NYBERG, H., "Zur Entstehung der Bahuvrihikomposita", en *Festschrift Persson*, Uppsala, 1922, pp. 91-109.
- PAGLIARO, A., *Somario di linguistica arioeuropea*, Roma, 1930, (Tomo 1).
- Saggi di critica semantica*, Messina-Firenze, 1961 (2 ed.).
- Nuovi saggi di critica semántica*, Messina-Firenze, 1971 (2 ed.).
- PANINI, *Grammaire*, ed. por L. Renou, Méridiens, Paris, 1966 (2 Tomos).
- PAUL, H., "Das Wesen der Wortzusammensetzung", *Indogermanische Fortschung*, XIV, 1903, pp. 251-258.
- PARIENTE, A., "El elemento presufijal 'cachi'", en *Archivium*, 23, pp. 73-103.
- PÉREZ LAGOS, M.F., "Composición de verbo más nombre en el DRAE", en *Lingüística Española Actual* 8, 1986, pp. 21-57.
- PÉREZ VIGARAY, J.M., Y BATISTA RODRÍGUEZ, J.J., "Sobre la composición de palabras en español a propósito de algunos ejemplos quevedianos", en *Homenaje a Inmaculada Corrales*, La Laguna, 1987.
- PETERSEN, W., "Der Ursprung der Exozentrika", *Indogermanische Fortschung*, XXXIV, 1914, pp. 254-258.
- PISANI, V., "Presunti composti bahuvrihi in Lateinischen", *Studi Italiani di Filologia Classica*, XI, Firenze, 1934, pp. 121-125.
- PORTOLES, J., "Sobre los interfijos en español", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993, pp. 339-359.
- POTTIER, B., *Introduction à l'étude de la morphosyntaxe de l'espagnol*, Paris, 1966.



- Présentation de la linguistique*, Paris, 1966.
- Lingüística general*, tr. esp. en Gredos, Madrid, 1976.
- Lingüística moderna y Filología Hispánica*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1970.
- PRATI, A., "Nomi compositi con verbi", en *Reveu des langues romanes*, XXII, 1958, pp. 98-111 (cf. asimismo, *Reveu des langues romanes*, VII, 1931, pp. 250-264).
- RAINER, F., "Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva", en *La formación de palabras*, Soledad Varela (ed.), Madrid, 1993, pp. 30-70.
- RAMÓN TRIVES, E., *Aspectos de semántica lingüístico-textual*, Madrid, 1979.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, 1963.
- Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1976.
- Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1992.
- REINHEIMER-RIPEANU, S., *Les dérivés parasynthétiques dans les langues romanes: roumain, italien, français, espagnol*, La Hague-Paris, 1974.
- RENOU, L., *Grammaire sanskrite*, Paris, 1930; § 74-96.
- RISCH, E., *Wortbildung der homerischen Sprache*, W. de Gruyter, Berlin-New York, 1974 (2ª edición).
- ROBINS, R., *Lingüística general*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1964.
- ROCA PONS, F., *El lenguaje*, Barcelona, 1975 (2 edición).
- ROHRER, CH., *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*, Tubinga, 1977.
- ROSENBLAT, A., "El género de los compuestos", *Nueva Revista de Filología Española*, 7, 1953, pp. 95-112.
- RUBIO, L., *Introducción al estudio de la sintaxis estructural del latín*, Barcelona, 1982 (2 ed.)
- RUWET, N., *Introducción a la gramática generativa*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1974.
- SAPIR, E., *El lenguaje*, tr. esp. Fondo de Cultura Económica, México, 1954.

SAUSSURE, F. d., "Sur les composés latins du type *agricola*", *Philologie et Linguistique. Mélanges offerts à M. L. Havet*, Hachette, Paris, 1909, pp. 457-471.

*Curso de lingüística general*, tr. esp. Losada, Buenos Aires, 1945.

SECO, M., *Gramática esencial del español*, Madrid, 1972.

SNELL, B., *La estructura del lenguaje*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1962.

SONNTAG, E., "Participios deponentes en las lenguas románicas", en *Revista Española de Lingüística*, 20, 1990, pp. 83-98.

SPENCE, N., "Composé nominal, locution et syntagme libre", *La Linguistique*, 1960, pp. 42-61.

STAIB, B., *Generische Komposita. Funktionelle Untersuchungen zum Französischen und Spanischen*, Tübinga, 1988.

STUDERUS, L.H., "'Guarda' Words: Interpretation and Usage", en *Hispania*, 61, 1978, pp. 935-940.

SZEMERENYI, O., *Introducción a la lingüística comparada*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1978.

*Direcciones de la lingüística moderna*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1979.

TESNIERE, L., *Elementos de sintaxis estructural*, tr. esp. Gredos, Madrid, 19

TODOROV, T., *Investigaciones semánticas*, tr. esp. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

TOLLEMACHE, F., *Le parole composte nella lingua italiana*, Roma, 1945.

TRUJILLO, R., *Elementos de semántica lingüística*, Madrid, 1976.

"El lenguaje de la técnica", en *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Madrid, 1974, pp. 197-211.

"El signo, ¿cosa que se pone en lugar de otra?", en *Serta Philologica F. Lázaro*, Madrid, 1983.

"Gramática, lexicología y semántica", en *Revista de la Sociedad española de lingüística*, 5, 1976, pp. 303-314.

*Introducción a la semántica española*, Madrid, 1989.

ULLMANN, S., *Semántica. Introducción a la ciencia del lenguaje*, tr. esp. Aguilar, Madrid, 1972.

*Introducción a la semántica francesa*, tr. esp. CSIC, Madrid, 1965.

URRUTIA, H., "Aproximaciones metodológicas en el estudio de la formación de palabras", en *Español actual*, 20, 1971, pp. 21-24.

*Lengua y discurso en la creación léxica. La lexicogenesia*, Madrid, 1978.

VARELA, S. (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, 1993.

"Líneas de investigación en la teoría morfológica", en *La formación palabras*, Madrid, 1993, pp. 13-29.

"Composición nominal y estructura temática", en *Revista Española de Lingüística*, 20, 1990, pp. 55-81.

VENDRYES, J., *El lenguaje*, tr. esp. UTEHA, México, 1979.

WALTER, H., "Composición y derivación", en *La Lingüística. Guía alfabética*, tr. esp. Anagrama, Barcelona, 1975.

WANDRUZKA, M., *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*, tr. esp. Gredos, Madrid, 1976.

WARTBURG, W., *Problemas y métodos de la lingüística*, tr. esp. CSIC, Madrid, 1951.

WEINRICH, U., *Explorations on Semantic Theory*, Mouton, The Hague-Paris, 1972.

YNDURÁIN, F., "Sobre un tipo de composición nominal verbo + nombre", en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, 1964, Tomo II, pp. 279-306.

ZGUSTA, L., "Multiword Lexical Units", en *Word*, 23, 1967, pp. 578-587.  
Manual of lexicography, Mouton, The Hague-Paris, 1971, pp. 127-163.

ZULOAGA, A., *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt, 1980.



<b>BIBLIOTECA UNIVERSITARIA</b>	
<b>LAS PALMAS DE G. CANARIA</b>	
Nº Documento.....	339.777
Nº Copia.....	339.783

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

DOCTORADO EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, CLÁSICA Y ÁRABE

PROGRAMA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

*LA COMPOSICIÓN NOMINAL EN ESPAÑOL*

Tesis doctoral presentada por don Juan Manuel Pérez Vigaray

Dirigida por el doctor don Marcial Morera Pérez

**El Director,**

*Marcial Morera*

**El Doctorando,**

*Juan Manuel Pérez Vigaray*

Las Palmas de Gran Canaria, a 24 de abril de 1994

*En la actividad de la clasificación hay  
una especie de embriaguez creativa.*

**Roland Barthes**

# **ANÁLISIS DEL *CORPUS***

En esta parte de nuestra investigación llevamos a cabo un estudio pormenorizado de las unidades que conforman el *corpus*.

Hemos seguido el orden alfabético para facilitar la consulta de cualquiera de las formaciones recogidas, detalle que hemos echado en falta en la mayoría de los estudios consultados sobre compuestos. De esta manera podemos ir de lo particular a lo general. Además pretendíamos que el acercamiento al *corpus* no estuviera condicionado *a priori* por ningún tipo de criterio clasificador, se trataba de llevar a cabo una descripción exhaustiva de cada entrada, y a partir de los resultados que obtuvieramos realizar la clasificación.

Cada una de las formaciones que estudiamos lo hacemos atendiendo a sus particularidades morfológicas, sintácticas y semánticas. Así, para la descripción de su significado estrictamente lingüístico tenemos en cuenta la categoría verbal de los elementos léxicos constituyentes, la categoría verbal de la unidad resultante y la relación semántico-sintáctica entre los constituyentes, que pone de manifiesto la existencia de procesos formativos totalmente diferentes. De una parte, los procedimientos paragramaticales y, de otra, los procedimientos sintácticos. Al final de cada una añadimos la definición lexicográfica del *DRAE* que da cuenta de la diferencia que existe entre el significado de un compuesto y su designación particular, parámetro que hemos procurado no perder de vista en ningún momento. Finalmente queremos insistir en el hecho de que la separación entre *corpus* y estudio es puramente metodológica, pues ambas partes conforman un todo orgánico sin que sea posible una sin la otra.



*ablandabrevas*, este primer ejemplo de nuestro *corpus* se incluye en el sistema compositivo endocéntrico, del que muestra todas sus características propias y exclusivas. Se trata de uno de los procedimientos más característicos de las lenguas románicas para incrementar el léxico mediante la creación de sustantivos. Presenta en el primer miembro el tema verbal de *ablandar*, el cual resulta determinado por el segundo miembro de carácter nominal, que refleja el sustantivo plural *brevas*. El número gramatical del segundo miembro no influye en absoluto en el número del compuesto, sino que se extingue en la relación semántico-sintáctica con el primero: se trata, pues, de un compuesto sin variación numérica posible, la cual se hace depender del artículo o de otros determinantes, al estilo de lo que sucede con sustantivos como *crisis*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es, por tanto, una relación de determinación "similar" a la que se observa en el esquema V <- CD de la sintaxis libre. La categoría verbal de la unidad léxica resultante es sustantivo, operándose un cambio en la categoría del compuesto con respecto a la de su miembro determinado y regente; así, el miembro determinado y regente, *ablanda-*, es de carácter verbal, mientras que el compuesto nominal endocéntrico, *ablandabrevas*, es sustantivo. El significado estrictamente lingüístico del compuesto lo podemos describir como '[X [ablanda <- brevas]]', donde X formaliza la categoría 'sustantivo' del mismo, los corchetes exteriores especifican el carácter de unidad léxica independiente del compuesto y los corchetes interiores la relación semántico-sintáctica entre los miembros del compuesto, i. e., una determinación que se lleva a cabo en la dirección de la flecha.

Como se puede observar por la definición lexicográfica de la Academia, que reproducimos *infra*, la relación entre el significado y la designación del compuesto se

establece atendiendo a que el compuesto designa una "persona inútil" mediante la acción, no menos inútil y absurda, que lleva a cabo, es decir, "ablandar brevas". Se trata de un nombre despectivo más o menos humorístico, siendo éste, como iremos viendo en el estudio de nuestro *corpus*, un referente muy común en el esquema compositivo endocéntrico, pero interesante tan sólo como hecho de *parole* más o menos fijado en la norma lingüística.

*DRAE*: (De *ablandar* y *breva*.) com. fig. y fam. Persona inútil o para poco.

*ablandahigos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *ablandar* y, como en el caso anterior, viene determinado por un segundo miembro nominal, que es el sustantivo plural *higos*, constituyendo una especie de variante estilística del anterior. La relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes es, por tanto, de determinación y "similar" a la del tipo V <- CD de la sintaxis libre. La categoría verbal es sustantivo y el compuesto significa '[X [ablanda <- higos]]'. En cuanto a la designación es también un nombre despectivo más o menos humorístico, muy semejante en todos los aspectos al ejemplo anterior. No obstante, queremos insistir en que una cosa es el significado del compuesto y otra muy distinta la interpretación que de él hacemos los hablantes.

*DRAE*: com. fig. y fam. blandabrevas.

*abreboca*, compuesto nominal endocéntrico cuyo primer miembro refleja el tema verbal de *abrir*, el cual aparece determinado por un segundo miembro que ocupa el

sustantivo singular *boca*<sup>1</sup>. En cuanto a la relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes, ocurre que el segundo miembro nominal determina al primero verbal de forma "similar" a como el complemento directo determina al verbo del que depende en la sintaxis libre, en una determinación del tipo V <- CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [abre <- boca]]'. Frente a los dos primeros ejemplos, en este caso encontramos un segundo miembro en singular, lo cual es menos frecuente en los compuestos endocéntricos. Pensamos que la elección del número del segundo término, a veces en singular y normalmente en plural, da lugar a variantes de contenido, basadas en factores tales como el carácter discreto o no discreto del segundo miembro, contable o no contable, la necesidad de insistir en su unicidad específica o, por el contrario, en su globalidad, etc. En el caso que nos ocupa, el segundo miembro nominal aparece en singular porque se toma el sustantivo *boca* como un objeto único, del tipo *sol*, *luna*, *cielo*, etc. Se emplea en Ecuador y Venezuela para designar el "aperitivo". Es interesante señalar, además, el hecho de que el sustantivo *boca* posee un uso habitual de "parole" donde se activa un sentido parecido al que presenta en este compuesto, se trata de expresiones del tipo, *hacer boca*, *ser de buena boca* o, incluso, *abrir boca*. Esta acepción del signo *boca* apunta hacia una interpretación del significado de este compuesto en el sentido "X abre apetito". No obstante, como hemos señalado, éste es un fenómeno designativo que nada tiene que ver con el significado lingüístico del compuesto, como veremos al tratar, a continuación, la variante *abrebocas*.

---

<sup>1</sup> En ocasiones, alternan, como veremos, el singular y el plural del segundo miembro, según muestran *abreboca* y *abrebocas*, de manera que el primero presenta el sustantivo *boca* como un objeto único, del tipo *sol*, *luna*, *cielo*, mientras que el segundo señala las bocas concretas de que se ocupa el dentista. La primera variante posibilita también referencias del tipo *boca de riego*, *bocamanga*, etc., *al modo de ojo de buey*, *cabeza de puente*, etc.

**DRAE:** (De *abrir* y *boca*) m. Ecuad. y Venez. Aperitivo.

*abrebocas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Está constituido por un primer miembro determinado, que muestra el tema verbal de *abrir*, y un segundo miembro determinante que refleja el sustantivo plural, *bocas*. Se establece entre ambos miembros una relación semántico-sintáctica de determinación "similar" a la que se produce en el esquema V <- CD de la sintaxis libre. El compuesto es sustantivo y significa '[X [abre <- bocas]]'. Como se puede observar por la definición lexicográfica reproducida *infra*, estamos en el terreno designativo de los instrumentos nombrados por la función que realizan. Frente a *abreboca*, la elección del plural en el segundo miembro sustantivo, que observamos en *abrebocas*, implica la designación de las diversas bocas en las que opera el dentista.

**VOX:** m. Instrumento para mantener abierta la boca del paciente, usado en cirugía oral. // Pl. *abrebocas*.

*abrecartas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Presenta en el primer miembro el tema verbal de *abrir*, el cual queda determinado por el sustantivo plural, *cartas*, que aparece en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica es, como en todos los casos estudiados hasta ahora, una relación de determinación "similar" a la observable en el esquema V <- CD de la sintaxis libre. La categoría resultante es sustantivo y el compuesto significa '[X [abre <- cartas]]'. Como es corriente en compuestos de este tipo, designa un instrumento describiendo su función. Este es uno de los casos en los que lo designado por el compuesto, "instrumento que sirve para

abrir las cartas", es fácilmente deducible a partir de su significado lingüístico, a diferencia, por ejemplo, de *ablandabrevas*, donde la designación de "persona inútil" se logra de forma más metafórica, ya que se trata de una función absurda. Como sucedía en la mayoría de los casos anteriores, la elección del plural en el segundo miembro sustantivo se debe a que no discriminamos unas "cartas" de otras, se trata de un instrumento que sirve para abrir cualquier carta.

*DRAE*: m. Especie de plegadera estrecha y apuntada, que sirve para abrir los sobres de las cartas.

*abrelatas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo anterior *abrecartas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *abrir*, que aparece determinado por el segundo miembro sustantivo plural, *latas*, de modo "parecido" a la relación V <- CD de la sintaxis libre. La categoría verbal del compuesto resultante es sustantivo y el compuesto significa '[X [abre <- latas]]'. Al igual que el caso anterior, es palabra común por designar un instrumento de uso frecuente. La relación entre el significado lingüístico y el referente hacia el que apunta el compuesto, es, en todo, pareja al ejemplo anteriormente estudiado.

*DRAE*: m. instrumento de metal que sirve para abrir las latas de conserva.

*abreojos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Presenta un primer miembro que refleja el tema verbal de *abrir* y que viene determinado por el sustantivo plural, *ojos*, en el segundo miembro; esta relación semántico-sintáctica de determinación se establece al modo de V <- CD en sintaxis libre. La categoría verbal

es sustantivo y el compuesto significa '[X [abre < - ojos]]'. Hace referencia a un tipo concreto de planta, que por sus fuertes púas obliga a los segadores a "abrir el ojo" para cuidarse de ella. Los nombres de plantas constituyen otro de los campos designativos frecuentes entre los compuestos nominales endocéntricos. Corominas lo considera variante de la forma *abrojo*, de la que nos ocupamos *infra*.

*DRAE*: (De *abre ojos*.) m. Al. detienebuey. //2. Ar. abrojo, planta cigofilácea y su fruto.

*abrepuertas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Está constituido por un primer miembro determinado que presenta el tema verbal de *abrir*, y por un segundo miembro determinante donde se muestra el sustantivo plural *puertas*. La determinación que ejerce el segundo miembro sustantivo sobre el primero verbal se opera al modo V < - CD en sintaxis libre. La categoría resultante es sustantivo y el compuesto significa '[X [abre < - puertas]]'. Recogido en *Tiempo de silencio* en el contexto: "...de los funcionarios *abrepuertas* que, desprovistos hace ya años...". Como muchos de estos compuestos, lo encontramos en función apositiva, empleo muy frecuente en nuestro Barroco<sup>2</sup>. Se trata de nombres más o menos despectivos o humorísticos referidos a personas, que designan profesiones o apodos, frecuentes en la composición nominal endocéntrica, como ha subrayado Ynduráin<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> "Saturno, el dios marimanta, comeniños, que engullía a sus hijos a bocados", Quevedo, en *La hora de todos y la fortuna con seso*.

<sup>3</sup> Vid. Ynduráin, F. "Sobre un tipo de composición nominal verbo + nombre", *PFLE*, OFINES, Madrid 1964, Tomo 2, pp. 297-306.

*abrepuño*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Presenta en el primer miembro el tema verbal de *abrir*, que aparece determinado por el sustantivo singular *puño* en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica de determinación entre los constituyentes, se opera al modo de V <- CD en sintaxis libre. La categoría resultante es sustantivo y significa '[X [abre <- puño]]'. En el nivel semiológico de la designación, el compuesto hace referencia a un tipo de planta, que, al tener púas, obliga a los segadores a abrir el puño para desembarazarse de ella. Se trata también de un referente habitual de este esquema compositivo, con una relación significado-designación similar a la observada en *abreojos*. La presencia del número singular en el sustantivo determinante es la esperada al tratarse de un objeto único, al modo de lo que sucedía en *abreboca*.

**DRAE:** (De *abre puño*) m. arzolla, planta compuesta.//2. pl. Planta de la familia de las ranunculáceas, de uno a tres decímetros de altura, flores amarillas y hojas lampiñas. Sus carpelos, extremadamente duros y erizados de púas, se introducen en las zoquetas de los segadores, obligándolos a desatárselas para desembarazarse de ellos.

*abretaxis*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro aparece el tema verbal de *abrir*, el cual está determinado por el segundo miembro sustantivo plural *taxis*, al modo de V <- C.D. La categoría verbal del compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [abre <- taxis]]'. Recogido en *Tiempo de silencio*, en el contexto "... o un niño *abretaxis* clandestino...". Como en el caso comentado de *abrepuertas*, se encuentra en función de aposición y designa un trabajo por la actividad que en él se lleva a cabo. Constituye un tipo muy frecuente en

la composición endocéntrica, como muestran, *limpiacristales, lavacoches, limpiabotas, etc.*

*abriboca*, compuesto nominal endocéntrico, que, a nuestro juicio, presenta un primer miembro verbal, sobre *abrir*, con un vocalismo inusual, ya que presenta una *-i* en vez de la *-e* esperada, que aparece determinado por un segundo miembro nominal, el sustantivo *boca*. Según los diccionarios se usa como adjetivo, al modo de *mataperros*, o *matamoros*; pero se trata de un empleo apositivo entendido como epítético. En nuestra opinión, es sustantivo y significa '[X [abre <- boca]]'.

*DRAE*: adj. Argent. y Urug. Distráido, que está con la boca abierta. //2. f. Arg. y Cuba. Planta tintórea.

*abrojo*, según Corominas es una forma antigua que parece responder a una frase hecha en latín, probablemente reinterpretada luego algo diversamente desde el español, y que difícilmente se siente como compuesto en español actual: "contracción de la frase latina *aperi oculos* 'abre los ojos', originariamente advertencia al que segaba en un terreno cubierto de abrojos para que se guardara de los mismos, y luego nombre de la planta"<sup>4</sup>. Se documenta por primera vez a mediados del s. XIV en *Castigos de D. Sancho*. *Abreojos* es la forma más cercana a la etimología y se emplea en Alava para designar a la planta *detienebuey*. La forma más común es *abrojo*, en portugués *abrolho*, catalán *abriülls, abrulls*. Según Corominas, "la falta de artículo ante *ojo* y la

---

<sup>4</sup> Cf. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Tomo I, p. 22. En adelante citaremos: *DECH*, I, 22.



*a-* de la forma catalana (comp. cat. *obrir* 'abrir') indican que *aperi oculos* debió quedar estereotipado como nombre de esa planta ya en la época latina o romance primitiva". Corominas entiende, por tanto, que nos encontramos ante la evolución fonética normal de un sintagma estereotipado ya en latín, y no ante el tipo corriente *abrelatas*. Se trata de una forma relativamente rara por cuanto que, a su aparente formación románica, se superpone lo que parece ser una fijación latina de imperativo y complemento directo, entendidos como un tema verbal y su objeto en castellano. Al ser una formación antigua, encontramos la desaparición de la vocal final del primer miembro ante la inicial del segundo, dando la impresión de que nos hallamos ante una palabra simple. Para algunos estudiosos, como Darmesteter<sup>5</sup>, Menéndez Pidal<sup>6</sup> y Lloyd<sup>7</sup>, estructuras de este tipo han constituido la base de los compuestos románicos con elemento verbal en el primer miembro, innovación frente al latín, que sólo conocía el tipo *signifer*. Es cierto que el cambio del orden de palabras en la oración ha influido en la evolución *signifer portaestandarte*, sin haber un influjo griego como postula Coseriu<sup>8</sup>, pero probablemente sintagmas de este tipo y nombres propios del tipo *Sperandeo* hayan influido también en nuestros compuestos endocéntricos.

---

<sup>5</sup> Vid. Darmesteter, A., *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris 1874; manejamos la edición de la Librairie Honoré Champion, Editeur, Paris 1967. Para el origen del elemento verbal presente en los compuestos del tipo *rastrapaja* cf., especialmente, pp.169-234.

<sup>6</sup> Cf. Menéndez Pidal, R. *Manual de Gramática histórica española*, Madrid 1985 (decimotava edición), pp. 239-240.

<sup>7</sup> Vid. Lloyd, P.M. *Verb-Complement Compounds in Spanish*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen 1968, especialmente pp. 3-19.

<sup>8</sup> Cf. Coseriu, E., "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (a propósito del tipo '*coupe-papier*')", en *Gramática, semántica, universales*, tr. esp. Gredos, Madrid 1978, especialmente pp. 239-240.

*DRAE*: (Del lat. *aperi oculum*, '¡abre el ojo!') m. Planta de la familia de las cigofiláceas, de tallos largos y rastreros, hojas compuestas y fruto casi esférico y armado de muchas fuertes púas. Es perjudicial a los sembrados. //2. Fruto de esa planta. //3. cardo estrellado. //4. Instrumento de plata u otro metal, en figura de abrojo, que solían poner los disciplinantes en el azote para herirse las espaldas. //5. Mil. Pieza de hierro en forma de estrella, con cuatro púas o cuchillas abiertas en ángulos iguales de modo que al caer al suelo siempre queda una boca arriba. Los abrojos se diseminaban por el suelo para embarazar el paso al enemigo, principalmente a la caballería. //6. pl. Mar. Peñas agudas que suelen encontrarse en el mar a flor de agua.

*aeronave*, formación culta y moderna, que presenta un primer término griego *aero-*, el cual, a modo de pseudoprefijo, determina a un segundo elemento nominal, el sustantivo *nave*. Por las razones teóricas expuestas en el capítulo primero de nuestro trabajo, donde seguimos las ideas de Benveniste<sup>9</sup>, no consideramos estos "compuestos cultos" como palabras en las que entren dos lexemas independientes del español, y menos aún, por tanto, como palabras compuestas. Por otra parte, tampoco son compuestos griegos, ya que presentan a menudo términos latinos o romances junto a las formas griegas. Pero ni siquiera en el caso de que se trate de dos términos griegos, como sucede en *microbio*, estamos ante un compuesto griego, por haberse constituido desde nuestras lenguas modernas y no desde el propio griego, donde *microbio* significa 'de corta vida' (cf. el nombre propio *Macrobio*), no 'ser microscópico'. En nuestra

---

<sup>9</sup> Cf. Benveniste, E. "Formas nuevas de composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, trad. esp. S XXI, Madrid 1977, tomo 2, pp. 164-177, especialmente 164-171, donde habla de los *compuestos cultos*.

opinión, se trata de unidades léxicas más cercanas a la derivación que a la composición y, por ello, su descripción queda fuera de las pretensiones de este trabajo.

*DRAE: aero-*, (Del gr. aer, aeros.) Elemento compositivo que entra en la formación de algunas voces españolas con el significado de 'aire'.

*agridulce*, amalgama de dos adjetivos cuyo primer elemento es el adjetivo *agrio* (con pérdida de la *-o* final), y cuyo segundo elemento es el adjetivo *dulce*. Se trata de una formación del tipo *claroscuro*, *sacrosanto*, *azulgrana*, etc., no demasiado frecuente en español, pero en la que se aprovecha la *-i-* de la raíz para acercarse y asimilarse a formaciones del tipo *blanquiazul*. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos adjetivos constituyentes no parece que podamos hablar de determinación o subordinación, por lo que no se puede postular un significado para la amalgama del tipo 'agrio' <-> 'dulce'. Así, ambos adjetivos están, en cuanto a su significado, plena e independientemente, presentes en el significado de la formación amalgamada resultante. Desde el punto de vista categorial, la formación resultante es adjetivo al igual que los dos elementos que la integran. Por estas razones y la homogeneidad que presentan estas construcciones, como iremos viendo, hemos preferido una interpretación de tipo "integrativa" para su significado. De esta manera, la amalgama adjetiva *agridulce*, significa 'agrio' (y) 'dulce', o 'agrio' (+) 'dulce', significado éste, que, por otra parte, coincide con la cualidad designada por este adjetivo en la mayoría de sus usos de "parole". Según Corominas<sup>10</sup>, para quien la formación es compuesto de *agrio*, *agridulce* data de 1605, recogida en López de Ubeda

<sup>10</sup> Cf. *DECH*, I, 78.

como "agridulce de bobos". No obstante, Ake Wison Munthe<sup>11</sup>, en un trabajo, a nuestro juicio, imprescindible para la justa comprensión de las formaciones españolas con *-i-*, documenta la forma *agrodulce* en el *Arte Cisoria* de Enrique de Villena (*granadas agras dulces*) y en el Arcipreste de Talavera (*granadas agradulces*). De esta manera, la forma *agridulce* que el propio Munthe documenta en *La Pícara Justina*, junto a compuestos exocéntricos con *-i-* del tipo *alicaído*, *boquiabierto*, *carilucio*, etc., vendría motivada, en opinión de Munthe, por la influencia de los compuestos cultos latinos con *-i-* compositiva, que irrumpen en castellano durante el siglo XV y se afianzan en el siglo XVI, así como, en nuestra opinión, por la influencia de formaciones coordinativas con *y* del tipo de *vaivén* o *arquibanco*, recogidas ambas en la *Gramática* de Nebrija<sup>12</sup> (la forma acatalanada *archibanch* la documenta Corominas<sup>13</sup> desde 1362), y que presentan la influencia de formaciones catalanas coordinativas del tipo de *arch i banch*, *all i oli*, *cap i cua*, etc.

*DRAE*: adj. Que tiene mezcla de agrio y dulce. U.t.c.s.//2. m. Filip. Fruto del limoncito, cuyo zumo emplean las mujeres en su tocado.

*aguacafé*, amalgama determinativa, constituida por dos sustantivos en aposición, análoga a las formaciones apositivas del tipo de *papel moneda* llamadas *locuciones*

---

<sup>11</sup> Vid. Munthe, A. W., "Observations sur les composés espagnols du type aliabierto", en *Recueil de mémoires philologiques présenté à M. Gaston Paris par ses élèves suédois*, Stockholm 1889, p. 53.

<sup>12</sup> Vid. Nebrija, A. de, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid 1981, p. 175.

<sup>13</sup> Cf. *DECH*, I, 314.

*denominativas geminadas* por Julio Casares<sup>14</sup>. En el primer elemento aparece el sustantivo *agua*, que viene determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *café*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es, por tanto, una relación de determinación, similar a la que se establece, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición v. g., *hombre lobo*, *niño poeta*, *madre coraje*, *pájaro mosca*, *primo hermano*, etc. Por ello, en este tipo de amalgamas de dos sustantivos lo significativo es la posición del sustantivo determinado, que siempre ocupa el primer término, frente a las amalgamas determinativas de sustantivo y adjetivo del tipo de *aguachirle* o *buenaventura*, donde lo importante es el significado categorial de los elementos, siendo que, como veremos seguidamente, el sustantivo puede ocupar cualquiera de las dos posiciones sin dejar de ser el término determinado por el adjetivo. La formación que resulta es sustantivo, por lo que no se experimenta cambio en la categoría verbal de la amalgama con respecto al elemento determinado, así, *aguacafé* es sustantivo, al igual que su elemento determinado *agua*. El significado léxico de la amalgama se interpreta como '[agua <- café]', esto es, 'agua' determinado por 'café'. La mayoría de las formaciones con primer elemento *agua* responden a este esquema, o sea, dos sustantivos en aposición, que dan como resultado un nuevo sustantivo. Con respecto a la relación semántico-sintáctica, pensamos que, desde el punto de vista exclusivamente lingüístico, y esto es, interno al sistema de la lengua, sólo puede hablarse de determinación, siendo que los distintos tipos de relación, como por ejemplo, "agua de café", "agua con café", "agua para café", o, "papel es moneda", "pájaro es

---

<sup>14</sup> Cf. J. Casares, *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid 1992 (segunda edición), pp. 169 y ss.

como una mosca", "niño es poeta", etc., están orientados por el referente de estas formaciones; y, por tanto dependen de fenómenos designativos derivados de usos de "parole"<sup>15</sup>. Como hemos dicho, desde el punto de vista semántico-lingüístico más estricto, el único significado de la formación que nos ocupa es el de 'agua' determinado por 'café'. Así, *aguacafé*, es un "tipo de agua", independientemente de la sustancia de que se trate. Es interesante destacar el hecho de que en este tipo de amalgamas determinativas de dos sustantivos y, como veremos seguidamente, también en las de sustantivo y adjetivo, aparecen primeros miembros especialmente productivos, como muestran, además del sustantivo *agua-*, el numeroso grupo de amalgamas que empiezan por *ajo-*, *boca-*, *mano-*, *mari-*, etc., primeros miembros sustantivos en los que algunos estudiosos han querido ver una suerte de desemantización del significado del primer elemento, cuyo contenido semántico quedaría reducido al conjunto de rasgos de contenido (*semas*) que son comunes a todos los integrantes del campo semántico al que pertenece, es decir, a su *archilexema*<sup>16</sup>. En nuestra opinión, es posible que formaciones bajolatinas como *aguamanos* hayan posibilitado otras construcciones a partir del sustantivo *agua-* y, por este camino, se ha llegado incluso a ultracorrecciones del tipo de *aguanieves*, que estudiaremos *infra*.

---

<sup>15</sup> Vid. Coseriu, E., 1978, pp. 245-246, donde, siguiendo las ideas de Brugmann, Jespersen y Morciniec en torno a las relaciones de determinación entre los miembros de estas formaciones, leemos: "Ya Brugmann señalaba, como es sabido, que en los compuestos se suele ver demasiado significado, más que los hablantes de las lenguas correspondientes, (...) y Jespersen observaba, por su parte, que los compuestos expresan relaciones genéricas entre conceptos sin decir nada acerca de la modalidad específica de tales relaciones. (...) Morciniec (1964) llega a la conclusión de que -desde el punto de vista puramente lingüístico- *Sommerhut* significa sólo "Hut durch Sommer" ('sombbrero determinado por verano') (...) Las determinaciones complementarias (...) están dadas, como con razón observa Morciniec, por el conocimiento general y particular de las cosas, este último relacionado con el contexto y la situación."

<sup>16</sup> Cf., entre otros, Bustos Gisbert, E., *La composición nominal en español*, Salamanca 1986, p. 167.

*DRAE*: f. Ecuad. agua café. Café preparado con mucha agua, que se usa para hacer la esencia, forma típica ecuatoriana de preparar el café.

*aguacal*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que viene determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *cal*; se trata de una relación semántico-sintáctica de determinación, igual, en todo, a la estudiada en el ejemplo anterior, *aguacafé*. La formación resultante es sustantivo, y significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinado por 'cal'.

*DRAE*: (De *agua* y *cal*) m. Lechada de cal con algo de yeso, que se emplea para enjalbegar.

*aguacibera*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado, *aguacafé*. La formación está constituida a partir del sustantivo *agua*, como primer elemento, y el derivado de *cebo*, *cibera*, como segundo elemento. El sustantivo *cibera*, designa un "grano que se muele para harina", y procede del latín *cibaria*, 'viveres', 'alimentos', plural de *cibarium* 'alimento', 'harina grosera'; hoy es palabra rural y anticuada. El primer elemento es el sustantivo *agua*, y aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *cibera*. La amalgama que resulta es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinado por 'cibera'. La forma *aguacibera*, se emplea en Aragón para designar el agua con se riega un secano.

*DRAE*: (De *agua* y *cibera*.) f. Agua con que se riega una tierra sembrada en secano.

*aguachirle*, amalgama determinativa predicativa de un sustantivo y un adjetivo, del tipo *camposanto*. El primer elemento de la formación es el sustantivo *agua*, que se encuentra determinado por el segundo elemento, que representa el adjetivo *chirle*, en el sentido de 'insípido'. El tipo de relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes de la amalgama es, por tanto, de determinación. Se trata de una determinación igual a la que ejerce el adjetivo sobre el sustantivo en sintaxis libre, como sucede, por ejemplo, en sintagmas del tipo, *niño bueno*, *coche rápido*, etc., o bien, en locuciones como, *niño gótico*, *agua mansa*, *agua dulce*, etc. Frente a las amalgamas determinativas de dos sustantivos del tipo de *aguacafé*, en las que, como dijimos, el elemento determinado ocupa siempre la primera posición, en las amalgamas determinativas de sustantivo y adjetivo prima el significado categorial, siendo que el elemento determinado es siempre el sustantivo, ocupe la posición que ocupe. La categoría verbal de la formación resultante es sustantivo, al igual que la del término determinado, no operándose, por tanto, cambio en el significado categorial de la amalgama con respecto al elemento determinado, ya que ambos son sustantivos. En cuanto al significado léxico, la amalgama *aguachirle* significa '[agua <- chirle]', con lo que se designa una "bebida insípida"; independientemente de que designe cualquier "licor o caldo de baja calidad" en los distintos usos de "parole". Como hemos venido repitiendo a lo largo de nuestro estudio, mantenemos la distinción teórico-metodológica de Coseriu<sup>17</sup> entre significado y designación, siendo que un estudio semántico *sensu*

---

<sup>17</sup> Vid. Coseriu, E., *Principios de semántica estructural*, tr. esp. Gredos, Madrid 1977, especialmente, pp. 87-142. Por lo que se refiere a la aplicación de este principio al dominio de la formación de palabras, cf., "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *op. cit.* 1978, pp. 241-249. Los últimos planteamientos del profesor rumano en el desarrollo los conceptos de *significado dado por la lengua*, *conocimiento general de las cosas*, etc. pueden verse en *Competencia lingüística*, tr. esp. Gredos, Madrid 1992, pp. 114-125, entre otras.



*estricto* ha de moverse en el nivel semiológico del significado o, lo que es lo mismo, en el sistema de la lengua. Mientras que la designación puede ser útil sólo en una etapa posterior y para la descripción de las distintas variantes, ya sean de norma o de habla.

*DRAE: (De agua y chirle) f. Especie de aguapié de ínfima calidad. //2. fig. Cualquier licor sin fuerza ni substancia. //3. fig. Cosa baladí, insubstancial, sin importancia alguna. Empléase hablando de obras o cualidades del ingenio.*

*aguadulce*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo, similar en todos los aspectos a la anterior *aguachirle*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que viene determinado por el segundo elemento adjetivo, *dulce*. La relación semántico-sintáctica es, por tanto, de determinación, idéntica a la ejercida por el adjetivo hacia el sustantivo en sintaxis libre. Categorialmente la unidad resultante es sustantivo, por lo que, como es típico de estas formaciones, no se opera cambio en el significado categorial de la amalgama con respecto al de su miembro determinado, y, desde el punto de vista léxico, significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinada por 'dulce'.

*DRAE: aguadulce*, m. C. Rica. aguamiel.

*aguafiestas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal del verbo derivado del sustantivo *agua*, *aguar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *fiestas*. El compuesto es sustantivo, por lo que se opera el cambio de categoría, propio de la composición española, del compuesto, que es sustantivo, con respecto al miembro determinado y regente, que es de carácter verbal. Consecuentemente con el esquema

compositivo endocéntrico, significa '[X [agua <- fiestas]]'.

En lo que respecta a su designado, y como se observa en la definición lexicográfica de la Academia, que reproducimos *infra*, se trata de un nombre despectivo más o menos humorístico, con el que se señala a una "persona fastidiosa" mediante la acción, igualmente fastidiosa, que lleva a cabo. En este terreno designativo, la elección del plural para el segundo miembro del compuesto estaría relacionada con la intención de destacar la *no-especificidad* del segundo miembro, que designa "todas las fiestas", frente a *guardameta* o un posible \**aguafiesta* en los que se destaca la *especificidad* del segundo miembro. No ostante, y como estudiaremos con detenimiento en el capítulo tercero de nuestro trabajo, hay que aclarar que el género y el número del segundo miembro de estos compuestos nada tiene que ver con el de la unidad resultante, que es siempre un sustantivo masculino y singular.

**DRAE:** (De *aguar* y *fiesta*.) com. Persona que turba cualquier diversión o regocijo.

*aguafuerte*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo como la descrita *aguachirle*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, y aparece determinado, al modo SUST. <- ADJ. en sintaxis libre, por el segundo elemento adjetivo, *fuerte*. La amalgama resultante es sustantivo como el elemento determinado y significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinada por 'fuerte'.

**DRAE:** *aguafuerte*, amb. Lámina obtenida por el grabado al aguafuerte.//2.  
 Estampa hecha con esta lámina.

*aguagoma*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo estudiado *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, y el segundo elemento, el también sustantivo *goma*. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es del tipo determinado-determinante, y similar a la que puede darse, en sintaxis libre, entre dos sustantivos, donde el primero de ellos se ve siempre determinado por el segundo, vgr., *hombre rana*, *casa cuna*, etc. Desde el punto de vista categorial, la amalgama es sustantivo, no operándose, por tanto, ningún cambio en la categoría verbal de la nueva unidad léxica con respecto al elemento determinado. El significado léxico lo podemos definir como '[agua < - goma]', o lo que es lo mismo, 'agua' determinada por 'goma'. No pensamos que se pueda hablar de un esquema formativo especial y exclusivo para la creación de estas amalgamas, sino que, más bien, se trata del mismo proceso que se sigue en la formación de los sintagmas aposicionales de dos sustantivos en sintaxis libre, donde el segundo sustantivo determina siempre al primero, como sucede, por ejemplo, en el sintagma nominal *niño poeta*, o en la locución *pájaro mosca*. El matiz concreto en la orientación de la relación de determinación depende, como en todos los casos estudiados, del referente concreto hacia el que apunte el signo *aguagoma*, esto es, del objeto *aguagoma*, se trata por tanto de una cuestión de carácter designativo, e independiente de su significado lingüístico invariante. Además, es un procedimiento muy productivo para acuñar nuevas designaciones.

*DRAE*: f. Disolución de goma arábica en agua, de que usan los pintores para desleír los colores y darles mayor consistencia y viveza.

*aguagrero*, formación derivada a partir del sintagma nominal sust. < - adj. *agua agria*, con el sufijo *-ero*, siguiendo el tipo estudiado *aguabenditera*.

**DRAE:** (De *agua agria*) adj. Mancha. Aplícase a la persona que va a tomar las aguas acídulas de Puertollano u otras de igual clase. U. t. c. s.

*aguallevado*, formación extraña a partir del sustantivo *agua* y el participio del verbo *llevar*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que aparece en este caso determinando al segundo elemento que refleja el participio *llevado*, en una suerte de determinación extraña a nuestra lengua, donde lo habitual consiste en que el primer miembro se vea determinado por el segundo. Pero la interpretación normal, del tipo *casatienda*, *pejerrey*, etc., no cabe en esta construcción, donde no se aprecia, morfológicamente, concordancia de género entre el sustantivo, que es femenino, y el participio, que aparece en masculino; y, desde el punto de vista semántico, esta especial morfología se apoya en la nuclearidad del segundo término, que conserva su carácter verbal, de manera semejante a como se evidencia en *autolavado* el hecho de que *lavado* sea un sustantivo deverbativo formado sobre el participio de *lavar*. La relación semántico-sintáctica entre ambos miembros es la de un primer miembro, sustantivo, que determina a un segundo miembro, también sustantivo, pero deverbal, con el significado de '[agua -> llevado].

**DRAE:** (De *agua* y *llevar*.) m. Ar. Procedimiento de limpia de cauces que consiste en dejarles una pequeña corriente de agua y, metidos en ella los trabajadores, arrancar con herramientas el barro y echarlo al agua para que ésta lo arrastre.

*aguamala*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo. Como primer elemento encontramos el sustantivo *agua*, el cual aparece determinado por el adjetivo *mala*, como segundo elemento. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es una relación de determinación, que es igual a la ejercida por el adjetivo sobre el sustantivo en sintagmas nominales de la sintaxis libre, v. g., *agua fría*; esta relación es también igual a la que se observa entre los dos constituyentes de formaciones de sustantivo y adjetivo, tipo *niño gótico*, llamadas por Julio Casares "locuciones denominativas complejas"<sup>18</sup>. Es, por tanto, del tipo de las anteriores *aguadulce* o *aguafuerte*, y, como éstas, no responde a ningún sistema formativo especial, con reglas propias y exclusivas, que la distinga de las leyes sintácticas generales y normales del español, a diferencia de lo que sucede con los verdaderos compuestos, que sí poseen reglas propias y distintas de las estructuras sintácticas normales. La categoría verbal de la formación es la del miembro determinado, esto es, sustantivo; y en cuanto a su significado léxico, la amalgama, *aguamala*, significa '[agua <- mala]', esto es, 'agua' determinada por 'mala', locución que alterna en la norma con el referente "medusa". -

*DRAE*: f. medusa.

*aguamanil*, según Corominas se trata de un derivado de la expresión latina tardía *aquamanile*, documentado desde el año 1069 por Menéndez Pidal. El problema que plantea esta formación se refiere al segundo elemento, *manil*, que no se encuentra actualizado en la norma del español como lexema libre. Lo que hace difícil hablar de

---

<sup>18</sup> Cf. J. Casares, *ob. cit.*, p. 172.

una formación a partir de dos lexemas españoles independientes. Por lo tanto, es una unidad léxica que sigue la evolución fonética normal de lo que ya era una locución en latín, *aquamanile* > *aguamanil*.

*DRAE*: (Del lat. *aquamanile*; de *aqua*, agua, y *manus*, manos.) m. Jarro con pico para echar agua en la palangana o pila donde se lavan las manos y para dar aguamanos. //2. Palangana o pila destinada para lavarse las manos. //3. Por ext. palanganero.

*aguamanos*, formación a partir de la expresión latina *aqua-in-manus* 'agua para las manos', documentada en el S. XV; según Corominas, la expresión aparece en inscripciones pompeyanas con el sentido de 'aguamanil'. La expresión *agua a las manos*, aparece en español medieval probablemente como traducción de la expresión latina y constituye seguramente una fijación de este sintagma para posteriormente dar como resultado la amalgama apositiva *aguamanos*, formación que, como vamos viendo, no es extraña al español. Desde un punto de vista exclusivamente sincrónico es del tipo visto *aguagoma*: el primer elemento, sustantivo *agua*, aparece determinado por el segundo elemento, sustantivo plural, *manos*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre los dos constituyentes es del tipo observado en las amalgamas estudiadas de dos sustantivos; además, como hemos dicho, esta relación determinado-determinante, es igual a la que se produce entre dos sustantivos en sintaxis libre, vgr., *niño poeta*, o en las locuciones denominativas geminadas de Casares, del tipo de *tren botijo*. La categoría verbal de la amalgama es sustantivo, y se interpreta como '[X < Y]', esto es, 'agua' determinado por 'manos'.

*DRAE:* (Del latín *aqua in manos*.) m. Agua que sirve para lavar las manos. //2.

dar aguamanos a uno. fr. Servirle el agua con el aguamanil u otro jarro, para que se lave las manos.

*aguamar*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, quizás procedente de un sintagma \**agua de mar*. Tenemos, como en el caso de *aguacafé*, o *aguagoma*, dos sustantivos relacionados al modo de la aposición en sintaxis libre. El primer elemento, núcleo de la construcción, es el sustantivo *agua*, y viene determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *mar*; la categoría verbal de la formación resultante es sustantivo, no operándose, por lo tanto, cambio categorial con respecto al elemento determinado, lo cual es, como hemos dicho, característico de estas construcciones. La amalgama *aguamar*, significa, como fenómeno interno al sistema de la lengua, 'agua' determinado por 'mar', independientemente de que apunte en su designación hacia el referente "medusa" en la norma lingüística del español.

*DRAE:* m. aguamala.

*aguamarina*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo, en una relación de determinado-determinante. La formación es del tipo estudiado *aguadulce*; como primer elemento encontramos el sustantivo *agua*, que aparece determinado por el segundo elemento adjetivo, derivado de *mar*, *marina*; la amalgama es sustantivo como el elemento determinado y significa '[X <- Y]', esto es 'agua' determinada por 'marina'. En nivel semiológico de la designación, apunta hacia el referente "piedra preciosa", por el parecido de ésta, en el color, con el agua del mar.

Este tipo de ejemplos son determinantes para mostrar la diferencia lingüística que existe entre el significado y la designación de los signos de las lenguas naturales.

**DRAE:** f. Variedad de berilo transparente, de color parecido al del agua del mar y muy apreciado en joyería.

*aguamelado*, adjetivo derivado sobre la amalgama *aguamiel*, que estudiaremos *infra*, la cual sirve de base a un desarrollo adjetival siguiendo el paradigma del simple *gaucho* > \**gauchar* > *gauchada*. En nuestro caso tenemos *aguamiel* > \**aguamelar* > *aguamelado*.

**DRAE:** adj. Mojado o bañado con *aguamiel*.

*aguamiel*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo visto en *aguagoma*, *aguacal*, etc. Se trata de una amalgama apositiva, en la que el segundo elemento sustantivo *miel*, determina al primer elemento, también sustantivo, *agua*. La relación semántico-sintáctica entre los constituyentes es la que se observa normalmente entre dos sustantivos, tanto en la sintaxis libre, *vgr.*, *tío Juan*, como en las locuciones del tipo, *casa cuna*. La formación es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinado por 'miel'. Se trata de una bebida que pertenece a la cultura indoeuropea desde los tiempos más antiguos y que está documentada en español, según Corominas, desde 1513.

**DRAE:** f. Agua mezclada con alguna porción de miel. //2. Amér. La preparada con la caña de azúcar o papelón. //3. Méj. Jugo del maguey, que, fermentado, produce el pulque.



*aguanafa*, se trata de una traducción parcial del árabe *mâ' náfha* 'agua de olor', según Corominas, documentada por primera vez en la forma *agua naffra* en 1469, en la forma *aguanafe* en 1631 y, como *agua de nafa*, en 1726. Sincrónicamente parece tratarse de una amalgama del tipo anterior *aguamiel*, con dos sustantivos en relación determinante-determinado; el primer elemento es el sustantivo *agua*, que viene determinado por el segundo elemento *nafa*, sustantivo femenino, que proviene del árabe *nafha* 'aroma' y sólo usado en la expresión *agua de nafa*. Significa, por tanto, como en los casos anteriores, '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinado por 'nafa', aunque en este caso parece clara su procedencia de sintagma con /de/ *agua de nafa*. No obstante, desde el momento en que uno de los dos elementos simples de la formación no es identificable como unidad léxica autónoma en nuestro idioma, como sucede en este caso, se hace problemática su consideración como compuesto e, incluso, como amalgama.

*DRAE*: (De *agua*, y el ár. *nafha*, 'aroma') f. Murc. agua de azahar.

*aguanieve*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo visto *aguagoma*, *aguamar*, etc. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo, *nieve*; se trata, por tanto, de una relación semántico-sintáctica de determinación, en la que el primer sustantivo es siempre determinado por el segundo. La categoría verbal de la amalgama, como en todos los casos estudiados hasta ahora, es sustantivo y significa '[X <- Y]', 'agua' determinado por 'nieve'.

*DRAE*: f. agua nieve, la que cae de las nubes mezclada con nieve.

*DRAE*: agua de nieve, La que se enfría con nieve, y más comunmente con hielo.//2. La que procede del deshielo.

*aguanieves*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado, *aguamanos*. Como primer elemento aparece el sustantivo *agua*, que resulta determinado por el segundo elemento, el sustantivo plural, *nieves*. La relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes es, por tanto, del tipo determinado-determinante. La categoría verbal de la amalgama es sustantivo y su significado, '[X < - Y]', esto es, 'agua' determinado por 'nieves'. Dada su designación, lo más probable es que se trate de una variante por etimología popular del compuesto *aguzanieves*. Así, en *aguanieves*, se ha llegado a una ultracorrección, donde el primer miembro refleja un cruce entre *agua-* y *aguza-*, siendo que, por otra parte, este *aguza-* no proviene del verbo *aguzar*, sino del provenzalismo *auze* (cf. fr. *oiseau*, it. *uccello*, 'pájaro'), sustantivo que, luego se interpretó como *aguanieves*, olvidándose su étimo y acercándose a *agua*. Este fenómeno presenta un paralelismo con la pareja *aguaviento/a-guavientos*, que estudiaremos *infra*, y no ha de sorprendernos si tenemos en cuenta, como vimos anteriormente (cf. *aguacafé*), la enorme productividad de las amalgamas con primer elemento *agua*, sustantivo que, al igual que *boca*, *mano*, *mari(a)*, etc., presentan una enorme potencia designativa en nuestra lengua.

*DRAE*: f. aguzanieves (ave).

*aguapié*, amalgama determinativa de dos sustantivos, en aposición, del tipo *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, y aparece determinado por el

segundo elemento sustantivo, *pie*. La categoría verbal es sustantivo y significa '[X < Y]', esto es, 'agua' determinado por 'pie'. Según Corominas, debe tratarse de una formación antigua, ya que reaparece en el portugués *aguapé* y mozárabe *aguapl* (1490). Su significado puede interpretarse como "agua de pies", aludiendo a los que pisan el orujo, y designa un vino hecho con orujo y agua. Con este sentido aparece recogido por Nebrija y Simonet lo relaciona con el cast. *pie* 'poso, hez', es decir, lo que está en el pie, en el fondo del vino. La antigüedad de esta formación, y otras como *aguamano* (S. XV), *aguamiel* (1513), *aguanafa* (S. XV), *aguasal* (1490), *aguaviento* (1604), e incluso, el derivado del *aquae ductus* latino, *aguaducho* (1250), hace pensar en la posibilidad de que la amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición fuera ya un proceso formativo activo en español medieval, y no la simple fijación de sintagmas del tipo *agua de pie*. Actualmente, la amalgama de dos sus sustantivos, en relación determinado-determinante, es muy productiva en español, debido, probablemente, al hecho de que no se marque el tipo de relación determinativa concreta entre los dos elementos, con lo que se dota a estas formaciones de una enorme capacidad designativa. Este proceso formativo, alterna, en nuestra lengua, con otros del tipo, *papel moneda*, o *agua de colonia*, pero, aunque presentan semejanzas, se trata de procesos bien diferentes; así, una cosa es *aguapié*, y otra, bien distinta, *agua de pie*<sup>19</sup>. En este sentido, es importante considerar evoluciones del tipo *hijo de puta* > *hideputa* > *hijoputa*, donde la relaciones entre los miembros son evidentes: se trata de la misma unidad con pérdida progresiva de sustancia significativa y de contenido, aunque

---

<sup>19</sup> Vid. nuestra comunicación al XXII Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Madrid, en Diciembre de 1992, titulada "Aportaciones de Julio Casares al estudio de la formación de palabras". Y, en general, el primer capítulo de nuestra Tesis.

podríamos decir que la sinapsia o locución, *hijo de puta*, está perfectamente vigente en nuestra lengua, así como, la amalgama apositiva *hijoputa*. En el caso que nos ocupa, la sinapsia *agua de pie*, tiene significado y referente distintos del de la amalgama *aguapié*, sin que podamos afirmar si la amalgama es resultado de la pérdida de sustancia significativa y de contenido de la locución o, por el contrario, constituye una creación independiente de ésta y, por tanto, supone proceso formativo distinto. Lo cierto es que, sincrónicamente, se trata de construcciones distintas.

*DRAE*: m. Vino muy bajo que se hace echando agua en el orujo pisado y apurado en el lagar. //2. agua de pie, el agua corriente como el de las fuentes y manantiales.

*aguardiente*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo, del tipo *aguadulce*, *aguafuerte*, etc. Como sucedía en el caso de las amalgamas de dos sustantivos, podemos considerar estas formaciones como una fijación de sintagmas libres del tipo *mujer ardiente*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, y aparece determinado por el segundo elemento adjetivo, *ardiente*. La unidad resultante es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es 'agua' determinado por 'ardiente'. Documentada por Corominas desde principios del siglo XV.

*DRAE*: (De *agua* y *ardiente*.) m. Bebida espirituosa que, por destilación, se saca del vino y otras sustancias, es alcohol diluido en agua. //2. V. *toro*, *vaca del aguardiente*. //3. alemán. Farm. Tintura alcohólica de jalapa con escamonea y turbit, que se usa como purgante. //3. *de cabeza*, el primero que sale de cada calderada. //4. *de caña*, el que se obtiene de la destilación directa de las melazas o mieles de la caña

de azúcar con una riqueza alcohólica máxima legal de 75 grados.

*aguarrás*, formación a partir del sustantivo español *agua* y del francés *ruse*, derivado del latín *rasasis*, 'pez'. Resulta difícil considerar esta formación como amalgama, ya que uno de sus miembros no es un lexema de nuestra lengua. En cualquier caso, parece copiar el proceso formativo ya observado de las amalgamas, tan común a las formas con primer miembro *agua*. Corominas lo documenta por primera vez en 1488, como *aguarás*, y plantea la posible existencia de un antiguo *\*ras*, procedente del *rasis* latino 'pez en bruto'. También está documentado en portugués *aguarrás*, y catalán *aigua-ras*, por lo que se plantea la posibilidad de un sintagma latino *aqua rasis*, con el segundo elemento en genitivo: Aparece en *Autoridades*, donde se lo considera un vocablo técnico de la pintura. Por nuestra parte, aunque sincrónicamente no lo consideramos como una amalgama del tipo *aguasal*, su historia nos muestra una relación clara entre la forma *aguarrás* y las amalgamas determinativas de dos sustantivos en aposición con un primer sustantivo *agua*.

*DRAE*: (De *agua* y el fr. *ruse*, del latín *rasis* 'pez'.) Aceite volátil de trementina. Se emplea principalmente en barnices y como medicina.

*aguasal*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo *sal*. La amalgama origina un sustantivo, que significa '[X < - Y]', 'agua' determinado por 'sal'. La relación semántico-sintáctica entre los dos sustantivos constituyentes es, por tanto, igual a la estudiada en todas las amalgamas de

este tipo.

*DRAE*: f. salmuera. *agua sal*, la dulce en la que se heca alguna porción de sal.

*aguaturma*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo, *aguagoma*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que viene determinado por el segundo elemento sustantivo, *turma*, 'criadilla de tierra'. Es sustantivo y significa 'agua' determinado por 'turma'.

*DRAE*: (De *agua* y *turma* 'criadilla de tierra'.) f. Planta de la familia de las compuestas, herbácea, con tallos rectos de dos metros de altura, hojas ovales, acuminadas, ásperas y vellosas; flores redondas y amarillas, y rizoma tuberculoso, feculento y comestible. //2. Rizoma de esta planta, comúnmente se llama pataca.

*aguaverde*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo, del tipo estudiado *aguachirle*. En el primer elemento aparece el sustantivo *agua*, que se muestra determinado por el segundo elemento adjetivo, *verde*. La relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes es de determinado-determinante, igual a la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas nominales del tipo *niño malo*. Categorialmente es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es, 'agua' determinado por 'verde'.

*DRAE*: f. Medusa verde.

*aguaviento*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *aguagoma*, *aguanieve*, etc. El primer elemento es el sustantivo *agua* y está

determinado por el segundo elemento sustantivo, *viento*. Es sustantivo y significa '[X <- Y]', 'agua' determinado por 'viento'.

*DRAE*: m. *agua viento*, lluvia con viento fuerte.

*aguavientos*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición. El primer elemento es el sustantivo *agua* y viene determinado por el segundo elemento sustantivo plural, *vientos*. La unidad resultante es un sustantivo, con el significado de 'agua determinado por vientos'. Es interesante señalar, como vimos *supra*, el paralelismo que se produce entre las formas, *aguaviento*, *aguanieve* / *aguavientos*, *aguanieves*, donde, las formas en singular designan, "lluvia con viento fuerte" y "lluvia con nieve", respectivamente, mientras que las formas en plural designan entes: la primera se refiere a una planta y la segunda, a un ave.

*DRAE*: m. Planta perenne de la familia de las labiadas, como de un metro de altura, con hojas gruesas felpudas y de color verde claro, y flores terminales encarnadas.

*aguaviva*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo estudiado, *aguachirle*. El primer elemento es el sustantivo *agua*, que se muestra determinado por el segundo elemento adjetivo, *viva*. Es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es 'agua' determinado por 'vivo'. La forma amalgamada *aguaviva*, que no aparece recogida en el *DRAE*, se emplea en Canarias con el referente "medusa", acepción que viene del portugués. El Diccionario de la Academia sólo recoge la locución *agua viva*, con otra acepción:

*DRAE: agua viva.* La que mana y corre naturalmente. //2. Mar. La que entra en el buque con fuerza y sin intermisión.

*aguzanieves*, constituye, según Corominas, una alteración de *auze de nieves* 'pájaro de nieves', ave que se deja ver andando por la nieve. *Auze* era sinónimo antiguo de *ave*, sobre el diminutivo latino *avicella*, que ha formado el ital. *ucello* y el fr. *oiseau*. Aparece documentado por primera vez en Nebrija, con la forma *aguzanieve*. Es una formación muy interesante, ya que, tanto en su etimología como en sus distintas variantes dialectales, arroja cierta luz para la interpretación de este tipo de formaciones amalgamadas apositivas, pues en este caso parece clara su procedencia del sintagma libre con *de*. El mismo Corominas recoge la opinión de García de Diego, quien pensaba que la forma moderna es debida a la influencia del verbo *aguzar* por etimología popular, aunque la *g* pudo también desarrollarse espontáneamente, como en el antiguo *agutarda* < *autarda*. En este sentido, quizá cabría decir que los compuestos endocéntricos del tipo *ablandabrevas* han interferido en el proceso de fijación de este sintagma, por lo que hoy se acerca formalmente, y en su interpretación, a los compuestos con elemento verbal del tipo *rastrapaja*. *Aguzanieve(s)* aparecía con *z* sonora en Nebrija y, actualmente, se conserva así en Cáceres y en las provincias de Salamanca y Madrid. Procede del bajo latín *\*auci(lla)nieves* < *avicella nivis*). Existió además una variante *\*ave de nieves* < *avem nivis*, apocopada en *\*avdenieves*, *\*au(d)nieves* (o bien *\*aunives*, *\*avnieves*), que se halla en la forma *aguanieves* en la traducción de Méndez Pinto por Maldonado (1620) y hoy en el pueblo más occidental de la Sierra de Gata y que por lo demás es corriente en la mayor parte de Castilla.



Muy cercana a la etimología \**avcenieves* se mantiene la de Palencia, *acinieves*. Por último, como fórmula de compromiso entre *aguzanieves* y *aguanieves* tenemos, en otros puntos de la misma provincia, *aguacinieves*<sup>20</sup>.

*DRAE*: f. aguzanieves (De *auce de nieves*, del lat. *avice(lla)*, 'avecilla'.) f. Pájaro de unos ocho centímetros de largo, sin incluir la cola, que tiene casi otro tanto; ceniciento por encima, blanco por el vientre, y con cuello, pecho, alas y cola negros. Vive en parajes húmedos, se alimenta de insectos y mueve sin cesar la cola. Abunda en España durante el invierno.

*ajaspajas*, documentada por Córminas desde 1589, constituye una formación extraña por cuanto existe la posibilidad de que el elemento determinado sea el segundo elemento de la amalgama. Su referente, "la paja que queda en la ristra de ajos después de quitar las cabezas de éstos", parece apuntar hacia esta interpretación. No obstante y desde nuestra perspectiva teórico-metodológica, parece tratarse de una amalgama de dos sustantivos en la relación determinado-determinante del tipo de las estudiadas; sorprende el cambio operado sobre el lexema *ajos* > *ajas*, así como, el que los dos sustantivos estén en plural. El primer elemento es el sustantivo plural, *ajas*, 'ajos', y viene determinado por el segundo elemento sustantivo, *pajas*, también en plural. La amalgama es sustantivo y significa 'ajos' determinado por 'pajas'. No obstante, y desde una posición estrictamente sincrónica, el hecho de que *ajas* no exista como elemento independiente en la lengua dificulta que podamos hablar de amalgama.

*DRAE*: (De *ajo* y *paja*.) f. pl. Cosa baladí, insignificante. //2. Sal. Paja que

<sup>20</sup> Cf. *DECH*, I, 86.



queda en la ristra de ajos, después de quitar las cabezas de éstos. //3. Sal. Paja o tallo seco de la cebolla.

*ajiaceite*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-*, del tipo *carricoche*, *coliflor*, etc. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, cuya vocal final *-o* se elide ante la *-i-* integrativa. El segundo elemento de la formación es el sustantivo *aceite*. La aparición de la *-i-* produce una mayor integración, tanto formal como de contenido, entre los dos constituyentes de la amalgama, de manera que éstos se sienten más intensamente soldados, en el significante y en el significado, que en las amalgamas de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*. A nuestro entender, el origen de la *-i-* integrativa se halla en la conjunción copulativa *y*, según se deduce tanto de la historia de nuestra lengua como de la comparación con otras lenguas románicas. En efecto, en español medieval, como sucede en las modernas lenguas románicas, son muy escasos los compuestos del tipo *pelirrojo*, abundando en cambio los compuestos del tipo *cuelloalbo*, *picoabierto*, etc. Sólo a partir de finales del siglo XIV empiezan a ser normales las formaciones del tipo *aliabierto*, tanto por la reacción latinizante de este siglo como por la influencia de las amalgamas con *-i-* provenientes del este de la Península, esto es, de Aragón y de Cataluña. No podemos olvidar, por ejemplo, que en catalán nuestro *lenguillargo* se dice *llenguallarg*, mientras que todas las formaciones con *-i-* son amalgamas del tipo de nuestro *vaivén*, como observamos en *all i oli*, *cap i cúa*, etc. En el siglo XV se documentan en la Península *arquibanco* y cat. *arch i banc* y empieza a ser frecuente este tipo de formaciones, que nos llevarán posteriormente a *baciyelmo* y a otras semejantes. Es indudable que, a partir del siglo XV, ambas *tes*,

originariamente diferentes, ya que una procedía de la *-i-* heredada compositiva latina y la otra de la conjunción *y*, escrita *i* hasta el siglo pasado, se aproximan y se confunden, dando lugar a una marca formal de la integración semántica propia de los compuestos, sita en el punto de sutura de ambos miembros. No obstante, tenemos que decir que, si ambas *íes* se aproximan y ambas contribuyen a crear la sensación de una unidad nueva en la que se sueldan dos unidades anteriormente independientes, aún se mantiene una diferencia entre ambas, a saber, la *-i-* compositiva, heredada del latín y revitalizada en el siglo XIV por las razones mencionadas *supra*, produce el salto del compuesto exocéntrico resultante a adjetivo, incluso cuando ambos miembros son sustantivos, como sucede en *rabigalgo*, mientras que la *-i-* integrativa, procedente de la conjunción *et* > *y*, no produce ningún cambio categorial de los miembros componentes, excepto el mantenerlos dentro de la esfera nominal en la que aparece la composición. Así, *ajiaceite* queda sustantivo, como los dos miembros constituyentes de la formación, *agridulce* se mantiene adjetivo, etc. Como decíamos, toman el significado categorial sustantivo construcciones como *vaivén*, *tuiyó*, etc. Por otra parte, el principal problema que presentan estas formaciones atañe a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes, y, por consiguiente, a su significado lingüístico, ya que no se trata de una relación del tipo determinado-determinante, como sucedía con las amalgamas estudiadas de dos sustantivos, razón por la que no se puede describir el significado de *ajiaceite* como 'ajo' determinado por 'aceite'. En nuestra opinión, la vocal *i* bloquea la determinación que ejerce el segundo sustantivo sobre el primero en *aguacafé*, razón por la que postulamos una relación semántico-sintáctica entre los dos elementos de tipo "sumativo" o "integrativo", que apunta hacia un

significado para la nueva unidad léxica del tipo, '[ajo <-> aceite]'. En cualquier caso, nos encontramos ante un nuevo grupo de unidades, distintas, por una parte, de las amalgamas de dos sustantivos, tipo *aguacafé*, y por otra parte, distintas, también, de los compuestos nominales exocéntricos, tipo *rabigalgo*. No obstante, la mayoría de los estudiosos que se han ocupado de la composición de palabras en español, parecen coincidir en una interpretación coordinativa para este tipo de formaciones con *-i*<sup>21</sup>. Aparece documentada por Corominas en 1540, quien nos dice que sustituyó al más arcaico *ajiolio*, o *ajolio*, empleado hoy en Aragón; del mismo tipo parece ser la forma del catalán vulgar *alioli*, catalán *all i oli*, que está compuesta por el sustantivo *all*, 'ajo', y el sustantivo *oli*, 'aceite', unidos por la conjunción *i*, como sucede también en *all i pebre*, *vestes i fils*, *plats i olles*, etc. Esta interpretación coordinativa resulta incuestionable en catalán, ya que, como hemos dicho, en esta lengua no existe un interfijo compositivo *-i-* para la composición exocéntrica (cf., en este sentido, cat. *alallarg*, esp. *alilargo*). Hay que decir, por último, que nos resulta muy atractiva la idea de sostener un origen catalano-aragonés de las amalgamas integrativas del tipo *ajiaceite*, *baciyelmo*, *carricoche*, etc., ya que, además de ser productivas en la zona noreste de la Península, existen en muchos casos las mismas formaciones en catalán y en aragonés, siendo que, a menudo, como sucede en otros terrenos, éste último constituye un puente entre el catalán y el castellano, de manera que, en ocasiones, documentamos lo siguiente: *all i oli*, *ajiaceite*, *ajóleo* y *ajoaceite*.

<sup>21</sup> Cf. G. Baist, "Longimanus und manilargo", en *Romanische Forschungen* X, 1898, pp. 471-474 y, especialmente, p. 474; A.W. Munthe, "Observations sur les composés espagnols du type aliabierto", en *Recueil de Mémoires Philologiques présenté à M. Gaston Paris par ses élèves suédois*, Stockholm 1889, pp. 31-56 y, especialmente, p. 52, en nota a pie de página. Y, para no excedernos en la nota, puede verse el trabajo reciente y exhaustivo sobre la composición española de E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, especialmente pp. 216-221, donde se tratan los *compuestos coordinativos*.

*DRAE*: m. Composición hecha de ajos machacados y aceite.

*ajicola*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la *-i-* integrativa como en el caso anterior de *ajiaceite*. En el primer elemento aparece el sustantivo *ajo*, con la *-o* final elidida ante la *-i-*, y, en el segundo elemento, el sustantivo *cola*. Como en el caso anterior parece difícil mantener que la *-i-* sea el interfijo compositivo característico de los compuestos exocéntricos del tipo *pelirrojo*, *palabrimujer*, *rabigalgo*, etc., que son adjetivos y significan, 'de pelo rojo', 'de palabra de mujer' y 'de rabo de galgo', respectivamente. La razón que nos lleva a esta afirmación es que *ajicola*, o *ajiaceite*, son sustantivos y formaciones semánticamente distintas de los compuestos nominales exocéntricos, ya que, en estos últimos, se establece una relación semántico-sintáctica entre sus miembros de determinado-determinante, que provoca el "salto" a la categoría verbal adjetivo del compuesto. Por otra parte y ahondando en la cuestión, diremos que existen en castellano otras formaciones de dos lexemas en las que también aparece una vocal *-i-* entre ambos, como sucede en *corriverás*, *quitaipón*, *vaivén*, *calicata*, *calicanto*, *tuiyó*, *correvedile*, etc., sustantivos en los que se observa una relación semántico-sintáctica de tipo "coordinativo" entre sus constituyentes, y que, consecuentemente, significan '[X corre y verás]', '[X quita y pon]', etc..., donde con X formalizamos la categoría verbal sustantivo de la amalgama y con el corchete, la relación coordinativa que se da entre los miembros de estas construcciones. Así, parece claro el diferente funcionamiento de los dos tipos, bien diferenciados en origen y confundidos sincrónicamente, de *-i-* en la creación léxica del español, si bien es cierto que ambas tienen en común el servir de punto de sutura, de *Kompositionsfuge*, entre los

dos miembros del compuesto, de manera que tanto las amalgamas compositivas como los verdaderos compuestos dan la misma sensación de unidad. La primera *-i-* es el interfijo compositivo, heredado del latín, que muestran los compuestos nominales exocéntricos, en los cuales se produce siempre el salto de la unidad resultante a la categoría adjetivo, como se aprecia en *pelirrojo*. Esta *-i-* se remonta a formaciones clásicas del tipo de *longimanus*, a través de formaciones vulgares y tardías, del tipo de *barbirusus*, que resultan muy curiosas por las razones que aducimos a continuación. En primer lugar, porque reflejan en los compuestos el cambio ocurrido en el orden de palabras de la sintaxis libre, esto es, el pasar del orden normal de los sintagmas latinos, en los que el elemento determinante precedía al determinado, al orden románico habitual, donde sucede lo contrario. En segundo lugar, porque conserva la *-i-* que es omnipresente en la composición latina, con elemento verbal y sin él, según apreciamos en *signifer* y *longimanus*. En tercer lugar, porque disloca la interpretación clásica y fuerza la interpretación románica en lo que respecta a la relación semántico-sintáctica entre los miembros del compuesto, de manera que, en latín clásico, la formación *barbirusus* se entiende siempre como la determinación del segundo miembro por parte del primero, aunque ocurra, como en este caso, que el primer miembro es sustantivo y el segundo, adjetivo, dando lugar a un significado del tipo de 'raso de barba' (cf. 'fétido de boca', en el caso de *oriputidus*). Sin embargo, en latín vulgar y medieval, la construcción *barbirusus* está pensada al modo de nuestro *barbilampiño*. Por su parte, la segunda *-i-*, en este caso coordinativa como vemos en *vaivén*, *arquibanco*, *calicanto*, etc., no es originariamente, más que la conjunción copulativa y, si bien, al igual que sucedía en el compuesto anterior, difícilmente distinguible en la forma de la *-i-*

compositiva, con la que tiene en común el producir una sensación de mayor integración entre los miembros del compuesto, motivo por el que *ajiaceite* parece "más compuesto" que *ajoaceite*. Pero, como hemos repetido, no podemos olvidar que, a esta aparente identidad formal, se opone una diferencia funcional insoslayable, a saber, el cambio de categoría de la unidad resultante a adjetivo, en el caso de la *-i-* heredada, frente a la ausencia de cambio de significado categorial en la *-i-* coordinativa. Así pues, como sucedía en el caso anterior, *ajiaceite*, la aparición de esta vocal *-i-*, produce una mayor integración, formal y de contenido, entre los dos constituyentes de *ajicola*, que es sustantivo y para la que postulamos un significado del tipo, '[X ajo <-> cola]'. Es decir, en el significado lingüístico de la formación resultante no prima el significado de ninguno de los lexemas constituyentes sobre el otro, sino que, más bien, ambos están plenamente presentes y fundidos en el nuevo sustantivo que los engloba y concilia en una suerte de equilibrio similar al que encontramos en *veintipico* o *baciyelmo*.

*DRAE*: f. Cola que se hace de retazos de piel cocidos con ajos, para preparar pintura al temple, o el dorado que ha de bruñirse.

*ajicomino*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-*, del tipo estudiado, *ajiaceite*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, cuya vocal final *-o* se elide ante la *-i-* integrativa; el segundo elemento es el sustantivo *comino*, no dándose entre ambos ninguna clase de rección. La formación es del tipo de la estudiada *ajiaceite*, de manera que la unidad resultante es categorialmente un sustantivo, que, desde el punto de vista léxico, significa '[X ajo <-> comino]'

*DRAE*: m. Salsa en que entran como ingredientes el ajo y el comino.

*ajicuervo*, formación de dos sustantivos unidos mediante la vocal integrativa *-i-*, del tipo *ajiaceite*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* integrativa, y el segundo elemento es el sustantivo *cuervo*. La unidad léxica resultante es sustantivo y significa '[X ajo <-> cuervo]'

*DRAE*: m. Al. Planta bulbosa que crece en los campos no cultivados y despide un fuerte olor a ajos.

*ajilimójili*, formación documentada por Corominas hacia 1726, aunque había aparecido ya en 1646 como *ajilimoje*, para designar una salsa que se hace con ajo para mojar pan, por lo que el investigador catalán plantea la hipótesis de una formación anterior *\*ajimoje*, anotando que la añadidura jocosa de la sílaba *li* en los dos componentes debe explicarse como la ocurrida en *bobilis bobilis*, anteriormente *vobis vobis* y después *bobilis bobis*. Es una formación extraña en castellano, ya que, aunque etimológicamente se pueda detectar su procedencia de la unión de un sustantivo, *ajo*, y un verbo, *mojar* > *moje-* > *moji-*, sin embargo, sus avatares fonéticos la han convertido en una forma irreconocible como compuesta de dos lexemas independientes para los hablantes.

*DRAE*: (De *ajo* y *moje*) m. fam. Especie de salsa o pebre para los guisados. // 2. pl. fig. y fam. Agregados, adherentes de una cosa. // con todos sus *ajilimójilis*, loc. fig. y fam. Con todos sus requisitos, sin que falte nada.

*ajipuerro*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la *-i-* integrativa, del tipo *ajiaceite*. El primer miembro es el sustantivo *ajo*, que pasa a la forma *aji-* ante la



vocal de unión, y el segundo elemento, el sustantivo *puerro*. La unidad resultante es un sustantivo como la de los dos miembros que la integran y significa '[X ajo <-> puerro]'

*DRAE*: (De *ajo* y *puerro*) m. puerro silvestre.

*ajoaceite*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo *aguacafé*. Encontramos como primer elemento el sustantivo *ajo*, el cual aparece determinado por el sustantivo *aceite*. La relación semántico-sintáctica es como la que se observa en locuciones del tipo *papel moneda*, o como la que se establece en sintagmas nominales de dos sustantivos en sintaxis libre, *vgr.*, *niño poeta*. Es sustantivo y significa '[X <- Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'aceite'. Se trata de un caso especialmente interesante, ya que posee el mismo referente que la formación estudiada *ajiaceite*, pero responde a una estructura semántica diferente, esto es, son formaciones con significado diferente y la misma designación.

*DRAE*: m. ajiaceite.

*ajoarriero*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo de *ajoaceite*. Como primer elemento aparece el sustantivo *ajo*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo, derivado de *jarre!*, *arriero*. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es del tipo determinado-determinante. La categoría resultante de la amalgama es sustantivo, como la del elemento determinado y nuclear de la construcción, y significa '[X <- Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'arriero'.

*DRAE:* (De *ajo* y *arriero*.) m. Guiso de Aragón y provincias Vascongadas, que se hace de abadejo aderezado con ajos, aceite y huevos.

*ajoblanco*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo estudiado *aguachirle*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, que aparece determinado por un segundo elemento adjetivo, *blanco*. Como es característico en estas amalgamas, se mantiene la concordancia de género gramatical entre ambos elementos. La categoría resultante de la amalgama es sustantivo como la del elemento determinado y significa '[X <- Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'blanco'.

*DRAE:* en la entrada *ajo* y escrito separado. //2. Condimento que se hace con ajos crudos machacados, miga de pan, sal, aceite, vinagre y agua. Suele componerse también de almendras machacadas. //3. Sopa fría que se hace con este condimento.

*ajolio*, amalgama apositiva de dos sustantivos en relación de determinado-determinante del tipo *ajoaceite*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, que se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo arcaico, *olio*, 'aceite de oliva', siendo que la vocal final del primer miembro y la inicial del segundo se han confundido en una por ser la misma. La categoría resultante es sustantivo como el elemento determinado y significa '[X <- Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'olio'. Corominas lo considera una forma arcaica de *ajiaceite* mantenida hoy en Aragón. El carácter arcaico del segundo elemento hace difícil la interpretación de esta unidad como amalgama de dos sustantivos, ya que, el elemento *olio*, difícilmente se reconoce como lexema independiente por los hablantes.

*DRAE*: (De *ajo* y *olio*) m. Ar. ajíaceite.

*ajonuez*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, que aparece determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *nuez*. La categoría verbal de la amalgama resultante es sustantivo como la del elemento determinado, y significa '[X < - Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'nuez'.

*DRAE*: m. Salsa de ajo y nuez moscada.

*ajoqueso*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo visto *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *ajo*, el cual viene determinado por el segundo elemento sustantivo, *queso*. Categorialmente es sustantivo, y significa '[X < - Y]', esto es, 'ajo' determinado por 'queso'.

*DRAE*: m. Género de guisado en que entran el ajo y el queso.

*alablanco*, nos hallamos ante uno de los primeros ejemplos que podemos encontrar en castellano de compuesto nominal exocéntrico. A diferencia de los compuestos nominales endocéntricos tipo *rastrapaja* (siempre con un miembro verbal y categorialmente sustantivos), el sistema compositivo exocéntrico se caracteriza, como hemos repetido, por la ausencia de elemento verbal en sus constituyentes y por originar siempre adjetivos. El compuesto que nos ocupa es especialmente interesante por su formación, ya que carece de la omnipresente *-i-* heredada compositiva. Aunque no aparece recogido por Corominas, podemos afirmar, con toda seguridad, que es anterior

al siglo XV<sup>22</sup>. Desde el punto de vista morfológico, está constituido por un primer miembro que refleja el sustantivo *ala*, y por un segundo miembro que muestra el adjetivo *blanco*. El compuesto que resulta es un adjetivo, en el que se bloquea la concordancia genérica entre el sustantivo y el adjetivo que lo constituyen, frente a lo que sucede en las amalgamas del tipo de *aguadulce* o *camposanto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es de sustantivo determinado por adjetivo, pero la descripción semántica no se detiene en ese estadio, ya que se opera un cambio en la categoría verbal del compuesto con respecto al elemento determinado del mismo, de manera que el miembro determinado, *ala*, es sustantivo, pero el compuesto resultante, *alablanco*, es adjetivo. El cambio del significado categorial del compuesto con respecto al sustantivo determinado es lo que distingue a los verdaderos compuestos de las amalgamas determinativas de sustantivo y adjetivo del tipo estudiado *ajoblanco*, las cuales son siempre sustantivos al igual que su miembro determinado. En cuanto a su significado, el adjetivo compuesto *alablanco* significa '[de [alas <- blancas]]', siendo que con la preposición *de* formalizamos el carácter adjetivo del compuesto, los corchetes interiores dan cuenta de la determinación que se produce entre ambos miembros, mientras que la flecha señala que la determinación se realiza desde el segundo término, que es el elemento determinante, hacia el primero, que es el elemento determinado. Estas características de los compuestos nominales exocéntricos son las que llevan a Benveniste a considerarlos compuestos

---

<sup>22</sup> Cf. A. Munthe, *art. cit.*, especialmente pp. 45-54, donde se nos da una lista de todos los compuestos de este tipo y se establece su cronología con respecto al tipo *aliabierto*, que luego sería el más común. A continuación, cuando el compuesto no figure en el DRAE y haya sido documentado en este artículo de Munthe, lo señalaremos en una nota a pie de página, con el nombre del autor y la página en la que se recoge el compuesto en cuestión.

*biplanos o bahuvrihi*, es decir, portadores de doble predicación: de cualidad y de atribución<sup>23</sup>. Es necesario resaltar el hecho de que el compuesto *alablanco* no constituye el tipo habitual de compuesto nominal exocéntrico en español, ya que carece de vocal de unión entre sus miembros, esto es, la *-i-* heredada compositiva que, a partir del siglo XV, se introduce entre sus miembros constituyentes, como muestran, *aliabierto*, *carisucio*, *pelirrojo*,

*aliabierto*, compuesto nominal exocéntrico, que, desde el punto de vista morfológico, está constituido por un primer miembro, que refleja el sustantivo *ala*, y un segundo miembro, que muestra el participio irregular del verbo *abrir*, *abierto*. La vocal final *-a* del sustantivo *ala* se elide ante la *-i-*, interfijo característico del esquema compositivo exocéntrico y adoptado por nuestra lengua del latín, hacia finales del siglo XIV y principios del XV<sup>24</sup> (a partir de ahora, utilizaremos el término "*-i-* heredada-compositiva" para referirnos a este elemento). En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros constituyentes, se observa como el segundo miembro determina al primero en una relación del tipo SUST. <-- ADJ., esto es, 'ala' determinado por 'abierto'. Pero esta relación de determinación entre sus miembros no agota la descripción semántica del significado global del compuesto, ya que, *aliabierto*, no significa solamente, 'ala' determinado por 'abierto', sino que, para la comprensión de su significado es necesario un segundo paso en el que se opera un

---

<sup>23</sup> Cf. E. Benveniste, "Fundamentos sintácticos de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, tr. esp. en Siglo XXI, Madrid 1977, tomo II, pp. 147-163 y, especialmente, pp. 157 y ss.

<sup>24</sup> Cf., A. Munthe, *art. cit.*, pp. 48-55., y G. Baist, "Longimanus un manilargo", en *Romanische Forschungen X*, 1898, pp. 471-474.

cambio de categoría verbal del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado, que es sustantivo. De tal manera, que el compuesto significa '[de [pelo <- rojo]]', y no, 'pelo' <- 'rojo'. Dado que, como hemos dicho, el compuesto es adjetivo, lógicamente, mantendrá la ausencia de género gramatical propia de estos, (vgr., *aliabierto/a*), quedando, a su vez, bloqueada la concordancia interna de sus constituyentes en cuanto al género. Por lo tanto, y a modo de conclusión, diremos que existe en nuestra lengua un esquema compositivo, con reglas propias y exclusivas, para crear adjetivos compuestos, y que, a diferencia de las amalgamas, no "copia" ninguna combinación de la sintaxis libre. Esta cuestión es fundamental en tanto que distingue a los compuesto nominales exocéntricos de las formaciones amalgamadas determinativas de sustantivo y adjetivo, tipo *aguachirle*, donde la formación resultante es sustantivo como el elemento determinado. La presencia de la *-i-* heredada nos obliga a comparar este tipo de compuestos con otras formaciones en las que aparece una *i* entre los constituyentes del tipo *carricoche*, pero en este caso ni se produce el cambio de categoría -*carricoche* es sustantivo-, ni la relación es de determinado-determinante. La forma *aliabierto* está recogida en *DECH*, como compuesto, en la entrada *ala*, y fechado en 1604. Este tipo de compuestos ha sido ampliamente estudiado por distintos lingüistas desde los orígenes de las investigaciones gramaticales, así, en el siglo IV a.C. aparecen recogidos en la gramática de Panini, con el nombre de *bahuvrihi*, y posteriormente, bajo el rótulo de compuestos *posesivos*, *elípticos*, *mudados*, etc., no obstante, en los capítulos primero y cuarto de nuestra tesis, desarrollamos detenidamente las diversas consideraciones sobre el tipo *aliabierto*.

**DRAE:** adj. Abierto de alas.

*alicaído*, compuesto nominal exocéntrico del tipo anterior, *aliabierto*. En el primer miembro aparece el sustantivo *ala*, que se muestra determinado por el segundo miembro, que refleja el participio del verbo *caer*, *caído*. Entre ambos constituyentes aparece la *-i-* heredada-compositiva, que sustituye a la vocal final del primer miembro, así, *ala* > *ali-*. El compuesto es categorialmente adjetivo, y significa '[de [ala <- caída]]'. Está recogido en el *DECH*, en el contexto "un sombrero tan alicaído como pollo remojado", y documentado desde 1605. La relación semántico-sintáctica entre los dos miembros es del tipo, determinado-determinante, esto es, 'ala' determinado por 'caído', pero, como hemos dicho *supra*, la interpretación semántica del significado de este compuesto no está completa en ese estadio. Así, y siguiendo principalmente a Benveniste<sup>25</sup>, diremos que *alicaído* significa '[de [X <- Y], esto es, '[de [ala <- caída]]]', donde con la preposición *de* formalizamos el significado categorial adjetivo del compuesto.

*DRAE*: adj. caído de alas. //2. fig. y fam. Débil, falta de fuerzas por edad o indisposición. //3. fig. y fam. Triste y desanimado. //4. fig. y fam. Dícese del que ha caído de las riquezas, poder, altura y estado floreciente en que antes se hallaba.

*alicorto*, compuesto nominal exocéntrico, donde un primer miembro, que refleja el sustantivo *ala*, aparece determinado por un segundo miembro, que ocupa el adjetivo *corto*. Entre ambos aparece el interfijo compositivo *-i-*, ante el que se elide la vocal final del sustantivo *ala*, que toma la forma *ali-*. Como es característico del sistema compositivo exocéntrico, el compuesto es adjetivo y significa '[de [X <-- Y]]', esto

<sup>25</sup> Cf. E. Benveniste, *art. cit.*, p. 157-161.

es, '[de [ala <- corta]]': Se trata del ejemplo más típico de composición exocéntrica, ya que, muestra como segundo miembro determinante un adjetivo, que es lo habitual en este proceso compositivo. Así, los casos estudiados anteriormente con segundo miembro participio son menos frecuentes, al igual que sucede con ejemplos cuyo segundo miembro es un sustantivo, de los que sólo hemos documentado cinco y que estudiaremos en su momento. En este sentido, el sistema compositivo exocéntrico responde a la fórmula: *adjetivo = sustantivo + i <- tema nominal*, siendo que, las únicas variantes que muestra se refieren, por tanto, a su segundo miembro y no afectan al significado invariante de este esquema compositivo.

*DRAE*: adj. Que tiene las alas cortas o cortadas. //2. fig. De escasa imaginación o modestas aspiraciones.

*alioli*, siendo una formación tomada por nuestra lengua del catalán, no la podemos considerar compuesto español. No obstante, la estudiaremos con detalle, dado el interés que tiene para la interpretación de la *-i-* que une dos miembros en la formación de palabras en español. Desde el punto de vista morfológico, presenta, como primer elemento, el sustantivo *all*, 'ajo', y, como segundo elemento, el sustantivo *oli*, 'aceite'; entre ambos constituyentes aparece la vocal *-i-*, que, en catalán, no presenta problemas en cuanto a su interpretación, sino que, como veremos, está claro que se trata de la conjunción copulativa *y*. Por tanto, la relación semántico-sintáctica que se establece entre sus constituyentes es de tipo coordinativo, lo que da lugar, consecuentemente, a que *alioli* sea sustantivo y signifique '[X ajo y aceite]'; de este mismo tipo son, también, las formaciones catalanas, *archibanc*, *alipebre*, *vestesifils*, *capicúa*, etc.,



las cuales han podido influir en nuestro *ajiacite*, *arquibanco*, *carricoche*, etc. En catalán, la interpretación de esta *-i-* no presenta los problemas que observamos en español, pues, en aquella, el esquema compositivo exocéntrico no muestra entre sus miembros la *-i-* heredada compositiva que sí tiene nuestra lengua (cf. cat. *alallarg* / esp. *alilargo*). En español, formaciones semánticamente distintas presentan una *-i-* entre sus miembros: así, tenemos compuestos nominales exocéntricos con *-i-*, del tipo de *alicorto*, *pelirrojo*, etc., que son adjetivos, y formaciones amalgamadas con *-i-* entre sus constituyentes, del tipo de *ajiacite*, *arquibanco*, etc., que son sustantivos. Como decíamos, este fenómeno no se produce en catalán, por lo que podemos afirmar que el carácter coordinativo del significado de amalgamas como *allioli* o *arquibanc* es inequívoco. No obstante, en catalán, al igual que en todas las lenguas románicas, también existe un hecho de tipo formal que marca la composición exocéntrica; se trata del cambio en el significado categorial del compuesto, que es adjetivo, con respecto al de su miembro determinado, que es sustantivo, y de la consiguiente falta de concordancia en cuanto al género gramatical entre el sustantivo y el adjetivo que forman el compuesto. Así, el sustantivo *ala* es femenino, y el adjetivo *llarg* aparece en masculino, conculcándose la concordancia genérica normal en sintaxis libre. Por otra parte, es imprescindible reseñar que éste es el procedimiento habitual en todas las lenguas románicas para la formación de adjetivos compuestos exocéntricos, siendo que, el español, en sus orígenes, seguía este mismo esquema, y, de este modo, los primeros casos de composición exocéntrica documentados en nuestro idioma no presentan el interfijo *-i-*, marcándose formalmente la existencia de composición, esto es, el "salto" a adjetivo del compuesto, con la no concordancia de género gramatical entre el

sustantivo y el adjetivo (cf., *picoabierta*, *cuelloalbo*, *bocaabierto*, *bocarroto*, *cabزمordido*, *manvacío*, etc.). Lógicamente, esta ausencia de concordancia en cuanto al género entre los constituyentes está estrechamente ligada al significado categorial del compuesto, que, al ser adjetivo, no posee género gramatical. Por último, insistimos en que, nuestra lengua, a partir de finales del siglo XIV y principios del XV, toma la vocal compositiva latina *-i-* para este tipo de compuestos (cf., lat. *longimanus*, *signifer*, lat. vulg. *barbirasus*), marca formal que presentan siempre los verdaderos compuestos latinos. No obstante, en los capítulos primero y tercero de nuestro trabajo desarrollamos esta cuestión con mayor profundidad.

*DRAE*: (Del cat. *alioli* de *all*, del lat. *allium*, 'ajo' y *oli*, del lat. *ollium*, 'aceite'.) m. ajaceite.

*aliquebrado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo comentado, *aliabierto*. El primer miembro determinado refleja el sustantivo *ala*, que toma la forma *ali-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada compositiva, el segundo miembro determinante, muestra el participio de *quebrar*, *quebrado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto es adjetivo y significa '[de [ala <- quebrada]]'

*DRAE*: p. p. de *aliquebrar*. //2. adj. fig. y fam. alicaído, débil. //3. fig. y fam.

alicaído, triste. //4. fig. y fam. alicaído, que ha decaído en poder, riquezas, etc.

*alirrojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo comentado *alicorto*. El primer miembro refleja el sustantivo *ala*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, en el segundo miembro aparece el adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica entre ambos miembros es del tipo determinado-determinante, y se opera un cambio de categoría verbal del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *alirrojo* significa '[de [ala < - roja]]', con independencia de que, como en algunos casos que estudiaremos del tipo de *petirrojo*, podamos encontrarlo fijado en género masculino para designar un "pájaro".

**DRAE:** adj. De alas rojas. Tordo alirrojo.

*alitierno*, Corominas recoge este compuesto en la entrada *aladierna*, documentada en 1780-88 como procedente del latín *alaternus*, también documenta la forma *ladierna* hacia 1575, mientras que las formas *aladierno* y *alitierno*, son de principios del siglo XIX<sup>26</sup>. Como podemos observar, *aladierna*, *ladierna* y *aladierno*, presentan la evolución fonética normal con respecto a la palabra latina, y no constituyen, en modo alguno, compuestos castellanos, pues no identificamos sus constituyentes como lexemas independientes de nuestra lengua. Por lo que respecta a la forma *alitierno*, es muy probable que haya influencias, por etimología popular, de los compuestos exocéntricos estudiados con primer miembro *ala* > *ali-*, del tipo, *alicorto*, *aliabierto*, etc.

<sup>26</sup> Cf. DECH, I, 103.

*DRAE*: m. aladierna. (Del lat. *alaternus*.) f. Arbusto perenne de la familia de las ramnáceas, de unos dos metros de altura, hojas grandes, siempre verdes, alternas, coriáceas y oblongas, flores sin pétalos, pequeñas, blancas y olorosas, y cuyo fruto es una drupa pequeña, negra y jugosa cuando está madura.

*altamar*, amalgama determinativa atributiva de adjetivo y sustantivo, en la que el adjetivo determinante aparece como primer elemento de la formación precediendo al sustantivo determinado. No obstante, casos como este no deben resultar extraños, puesto que la anteposición del adjetivo al sustantivo es una posibilidad natural de la sintaxis del español, de hecho, en nuestra lengua, la complementación del sustantivo por el adjetivo, se caracteriza, desde el punto de vista sintáctico, por la posibilidad posicional del adjetivo. Es, por tanto, una amalgama del tipo estudiado, *aguachirle*, sólo que con el orden de sus constituyentes invertido. Siguiendo a Salvador Fernández Ramírez, podríamos llamar a la determinación sustantivo <- adjetivo, orden *predicativo*, y a la determinación adjetivo -> sustantivo orden *atributivo*<sup>27</sup>. Así, en lo sucesivo, emplearemos el término amalgama determinativa-predicativa, para las formaciones del tipo de *aguachirle*, y, amalgama determinativa-atributiva, para formaciones del tipo de *altamar*. Desde el punto de vista morfológico, la amalgama *altamar* presenta un primer elemento, el adjetivo *alto*, que determina a un segundo miembro, el sustantivo femenino *mar*; entre ambos términos hay concordancia en cuanto al género gramatical, una de las características que distingue estas amalgamas

<sup>27</sup> Cf. S. Fernández Ramírez, *Gramática española*, Madrid 1986, Vol. 3.1. *El nombre*, (volumen preparado por José Polo), en especial, pp. 82-85.

de los verdaderos compuestos. La relación semántico-sintáctica que se produce entre los constituyentes es del tipo determinante-determinado e igual a la que se observa, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. Desde la perspectiva del significado categorial, la amalgama es sustantivo como el elemento determinado, otra de las características que distingue estas amalgamas de los compuestos exocéntricos, siempre adjetivos. La amalgama significa '[alta -> mar]'.

*DRAE*: en la entrada *mar*, parte del mar que está a bastante distancia de la costa.

*altarreina*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo de la anterior *altamar*. El primer elemento es el adjetivo *alto*, que determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *reina*, *manteniéndose*, como en el caso descrito *supra*, la concordancia genérica entre ambos constituyentes. La categoría verbal de la formación resultante es sustantivo, por lo que no hay cambio de categoría con respecto al elemento determinado, así, la amalgama significa '[alta -> reina]'. Por lo que se refiere al orden de aparición de los dos constituyentes, es interesante resaltar que existen, en español, relaciones similares, en la sintaxis libre, principalmente con los adjetivos *alto*, *bajo*, *bueno* y *malo*; se trata de sintagmas, más o menos fijados, del tipo de *alta temperatura*, *buena familia*, *mala cara*, *baja tensión*, etc, donde, la categoría verbal, el orden y la relación semántico-sintáctica de los miembros constituyentes, es la misma que en las amalgamas determinativas-atributivas de sustantivo y adjetivo.

*DRAE*: f. milenrama.

*altavoz*, amalgama determinativa atributiva de adjetivo y sustantivo, similar, en todos los aspectos, a las anteriores *altamar* y *altarreina*. Como primer elemento

encontramos el adjetivo *alto*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *voz*. Entre ambos constituyentes se mantiene la concordancia en cuanto al género gramatical, por lo que la amalgama resultante es categorialmente sustantivo y significa '[alta -> voz]'.

*DRAE*: (De *alta* y *voz*.) m. Aparato que reproduce en voz alta los sonidos transmitidos por medio de la electricidad.

*altibajo*, amalgama no determinativa de dos adjetivos. El primer elemento refleja el adjetivo *alto* y en el segundo término se muestra el adjetivo *bajo*. La vocal final del primer elemento se elide ante la *-i-* integrativa que, a imitación de la vocal de unión latina y en conexión con la conjunción copulativa, comenzó a penetrar en nuestra lengua a finales del siglo XIV: tal es el caso, comentado, de *agridulce*, el cual si se interpretara, como vimos, a partir de *agrio* y *dulce*, podría suponerse como un simple "aprovechamiento" de la *-i-* radical del primer término, aunque, como hemos dicho, sabemos que no fue así. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos adjetivos constituyentes, no existe determinación o subordinación, por lo que no se puede postular un significado para la amalgama del tipo '[alto <- bajo]' o '[alto -> bajo]'. Así, ambos constituyentes están, en cuanto a su significado, plena e independientemente presentes en el significado de la formación amalgamada resultante. Como hemos dicho, y desarrollaremos en el capítulo cuarto, este bloqueo de la determinación se lleva a cabo, en las amalgamas de dos adjetivos, por la sola presencia de dos unidades pertenecientes a una categoría secundaria, siendo, por ello, que la presencia de la *-i-* integrativa se limita a fundir más intensamente a los dos constituyen-

tes, a diferencia, por ejemplo, de lo que sucede con *claroscuro*, o *sordomudo*, formaciones, por lo demás, semánticamente iguales a *altibajo*. El significado estrictamente lingüístico de la amalgama *altibajo* lo podemos describir como '[alto (y) bajo]' o '[alto <-> bajo]', aunque se emplea sustantivamente con el sentido de "situación no estable", "vaivén".

*DRAE*: m. Tela antigua, la misma al parecer, que la llamada hoy terciopelo labrado de la cual lo alto era las flores y labores y lo bajo o el fondo, el raso. //2. ant. Brinco o salto. //3. Esgr. Golpe derecho que se da con la espada de alto a bajo. //4. pl. fam. Desigualdades o altos y bajos en un terreno cualquiera. //5. fig. y fam. alternativa de bienes y males o de sucesos prósperos y adversos. //6. fig. y fam. Alternativas en bienes, salud, calidad, rendimiento, etc.

*altilocuente*, formación de origen claramente culto y proveniente del latín, donde bajo el mismo esquema existían otros compuestos, como por ejemplo, *altitonans*, *altivolans* y el propio *altiloquens*. En latín, se trata de compuestos verbales, ya que el participio de presente latino, *loquens-entis*, constituye el elemento determinado y regente de la formación, por lo que ocupa el segundo miembro, posición reservada en latín siempre para el determinado, mientras que el primer miembro adjetivo, *altus-um*, es el miembro determinante y regido del compuesto<sup>28</sup>. Así, el compuesto latino es adjetivo y significa 'que habla (en lo) alto'. Además, la aparición de la vocal de

<sup>28</sup> Vid., entre otros, F. Bader, *La formation des composés nominaux du latin*, Paris 1960. En el sistema compositivo latino lo decisivo es la posición, así, el elemento determinado ocupa siempre el segundo miembro del compuesto y el determinante el primero, independientemente del significado categorial de cada uno de ellos. Frente a este sistema, en español prima la categoría verbal de los constituyentes, siendo que si uno de sus constituyentes es un tema verbal, éste será siempre el elemento determinado y regente del compuesto, ocupe la posición que ocupe.

unión *-i-* entre ambos constituyentes es perfectamente coherente con el sistema compositivo latino, como lo muestran, por ejemplo, *signifer*, *longimanus*, *altivolans*, etc. Se trata de una formación totalmente ajena al sistema compositivo castellano, ya que el elemento verbal ocupa el segundo miembro a la manera latina, y, en español, debido, como sabemos, al cambio en el orden de palabras de las lenguas románicas con respecto al latín, el elemento verbal es, en todas las ocasiones, el determinado y regente del compuesto, y ocupa siempre el primer miembro, siguiendo el orden normal de nuestra lengua, como se observa en el tipo *rastrapaja*<sup>29</sup>. Así, los compuestos del tipo de *altilocuente* constituyen un grupo muy reducido, altamente culto y artificial, en español, calcado del latín y adaptado mínimamente a la fonética castellana. Estos compuestos endocéntricos con segundo miembro verbal originan siempre adjetivos, lo cual los acerca aún más al modelo latino. Su alto grado de artificiosidad se observa también en latín, donde se sigue el modelo griego de 'adjetivo + nomen agentis' mencionado *supra*. El término determinado del compuesto es el segundo, donde encontramos el miembro verbal, por lo que su significado lo podemos describir como 'que habla alto', en el sentido "que habla afectadamente". Se diferencian así de compuestos como *barbipungente* o *caridoliente*, donde el primer miembro es siempre el determinado y, el segundo, el determinante, por lo que prima el carácter adjetival sobre el verbal. Creemos indiscutible su consideración como compuesto latino, ya que constituye una mera adaptación de *altiloquens-ntis*, no obstante, en el capítulo tercero de nuestro estudio

---

<sup>29</sup> Cf. J.J. Batista Rodríguez, "Las glosas como testimonio de la evolución sintáctica del latín al español", en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid 1988, tomo II, pp. 1077-1084. Especialmente, p. 1078, donde se menciona la importancia e influencia que la evolución, latín SOV, romance SVO, han tenido en la formación de palabras, y que constituye uno de los puntos de partida de nuestra hipótesis en torno a la composición nominal en español.



nos referimos, con más detalle, a estas formaciones.

*DRAE*: (De *alto* y el lat. *loquens, -entis*, que habla.) adj. altíloquo.

*altipampa*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo. Como primer elemento determinante encontramos el adjetivo *alto*, que presenta la elisión del morfema de género masculino *-o*, en favor de la vocal de unión *-i-*, el segundo elemento determinado es el sustantivo *pampa*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (*vgr. mala cara, buena vida, alta esfera, baja calidad*, etc.). Sorprende en esta formación la aparición de la vocal *-i-* entre los dos elementos, ya que lo habitual en este tipo de formaciones es su ausencia y la concordancia de género entre el sustantivo determinado y el adjetivo determinante. No obstante, la presencia de esta *-i-* produce, como en todos los casos estudiados en nuestro *corpus*, una mayor integración en el significante y el significado de la amalgama resultante, si bien en este caso hemos de tener presente el latinismo *altiplanities*, que también ha podido influir en *altipampa*.

*DRAE*: (De *alto* y *pampa*.) f. Argent. y Bol. altiplanicie.

*altiplanicie*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, similar en todo a la estudiada *supra*, aunque, en este caso, es evidente su procedencia de la formación latina *altiplanitie*. Como primer elemento determinante encontramos el adjetivo *alto*, que presenta la elisión del morfema de género masculino *-o* en favor de la vocal de unión *i*, el segundo elemento determinado es el sustantivo *planicie*. La

relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos es de determinado-determinante. La amalgama es sustantivo y significa '[alta -> planicie]'

*DRAE:* (De *alto* y *planicie*.) f. Meseta de mucha extensión y gran altitud.

*altiplano*, amalgama de dos adjetivos unidos mediante la vocal *-i-*, es del tipo de *altibajo*, si bien, como dijimos *supra*, en este caso hemos de tener también presentes tanto el latinismo *altiplanities*, como las amalgamas españolas *altiplanicie* y *altipampa*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *alto*, igualmente con la elisión del morfema de género *-o* en favor de la vocal de unión *-i-*, como segundo elemento aparece el adjetivo *plano*. La amalgama resultante *altiplano*, como la estudiada *altibajo*, se emplea sustantivamente con el sentido de "altiplanicie".

*DRAE:* m. altiplanicie.

*altisonante*, formación que, como la estudiada *supra altilocuente*, constituye un compuesto nominal endocéntrico con elemento verbal en el segundo miembro. Se trata de un compuesto calcado de los latinos *altiloquens*, *altitonans*, *altivolans*, etc, y adaptados mínimamente a la fonética castellana. Como dijimos en *altilocuente*, hay que resaltar el carácter altamente artificial de estos compuestos, el cual se observa también en latín, que siguió el modelo de composición griego 'adjetivo + nomen agentis'. El miembro determinado del compuesto es el segundo, esto es, el elemento verbal, y significa '[que suena < - alto]', en el sentido "afectado".

*DRAE:* (De *alto* y *sonante*.) adj. altísono. Dícese, por lo común, del lenguaje o estilo en que se emplean con frecuencia o afectadamente voces de las más llenas y

sonoras.

*altitonante*, formación culta a partir del acusativo singular, con la lógica pérdida de *-m*, que ya no se pronunciaba en el siglo I d.C., del adjetivo latino *altitonans*, epíteto de Júpiter. Se trata de un calco virgiliano del homérico *ipsibremétes Zeus*, donde detectamos el adverbio *ipsi*, relacionado con el adjetivo *ipseos*, "en lo alto" y el *nomen agentis bremetes*, sustantivo debervativo sobre *bremo*, "tronar", traducible por un "Zeus que trona en lo alto"<sup>30</sup>. En latín se aprecia también la artificiosidad de esta construcción, pues si bien no es raro encontrar un adverbio que determine a un tema verbal, sí lo es que un adjetivo determine a un participio, como sucede en este caso. Esto es debido a que el calco virgiliano intenta imitar el compuesto homérico y hace equivaler el *nomen agentis* al *participio de presente*, por un lado, mientras que, por otro, precisa este participio con un adjetivo, al modo típicamente virgiliano de *ibant obscuri sola sub nocte per umbras* y, en realidad, latino, donde es más frecuente hallar *llegó tardío* que *llegó tarde* (cf. *hablar alto*). Entre ambos miembros, por último, se introduce la *-i-* compositiva, presente en todos los verdaderos compuestos latinos, porque el primer miembro refleja siempre el tema nominal determinante y el segundo un tema nominal o verbal determinando. El término español, al haber cambiado la situación lingüística con respecto al latín, ya que no se puede hablar con propiedad de "participios de presente", sólo adapta mínimamente la palabra latina para poder

---

<sup>30</sup> Cf. J.J. Batista Rodríguez, *La composición de palabras en la épica griega arcaica*, Tesis Doctoral leída en 1986 y editada en microfichas por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna 1988. Especialmente pp. 401, 557-558, donde se describen, entre otros, el sustantivo compuesto endocéntrico griego, *ipsibremetes*, el cual constituye el modelo de composición imitado luego por el latín, lengua en la que, al igual que en el español, estos compuestos resultan muy artificiales.

utilizarla, pero no podemos decir que se trate de una formación castellana como tampoco lo son *omnipotente*, *cosmonauta* o *microbio*, si bien las dos últimas ni siquiera son verdaderos compuestos griegos, según ha demostrado Benveniste<sup>31</sup>. Intentar analizar esta construcción desde un punto de vista exclusivamente sincrónico en español, resulta no sólo erróneo, sino, como hemos visto, disparatado, ya que habría que decir que se trata del "participio de presente del verbo \*tonar" determinado, en un orden contrario al normal, por un adjetivo con sentido adverbial, siendo que dicha determinación, contraria -repetimos- al orden normal castellano, pero necesaria por el carácter verbal del segundo miembro, estaría reflejada en el significante por la -i-compositiva, que une, en español, dos temas nominales, del tipo *pelirrojo*, pero nunca un tema nominal con otro verbal, del tipo *rastrapaja*. De ahí el carácter fuertemente artificial y "poco románico" de formaciones como *altisonante*, *calvicasadas*, etc. No obstante, en el capítulo tercero de nuestro estudio, analizamos con mayor detalle estas formaciones, a las que, sin olvidar su carácter artificial al español, hemos llamado compuestos nominales endocéntricos con segundo elemento verbal. No obstante, insistimos en que se trata de compuestos latinos simplemente adaptados a la fonética castellana, y que como *melifero*, *artífice*, *clarividente* o, los estudiados, *altilocuente* y *altisonante*, no podemos estimar compuestos castellanos. Así, estas formaciones, junto con otras del tipo de *misacantano*, *toricantano*, *calvicasadas*, *manumimtido*, etc., constituyen, lógicamente, un grupo muy poco productivo en español y reducido a estilos

---

<sup>31</sup> Vid. Benveniste, E., "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, tra. esp. S. XXI, Madrid 1977, tomo 2, especialmente pp. 164-171, donde se tratan los compuestos románicos, modernos y cultos, del tipo de *microbio*, *televisión*, *fotografía*, etc., constituidos a partir de elementos grecolatinos.

de lengua muy concretos, vgr., el lenguaje jurídico, el lenguaje de la religión, la oratoria, etc.

*DRAE*: (Del lat. *altitonans-antis*.) adj. poét. Que trueno desde lo alto. *Jupiter altitonante*.

*altoparlante*, formación similar a la estudiada *supra*, *altitonante*, aunque con las particularidades que veremos. Se trata de una palabra americana que designa el mismo aparato que nuestra amalgama *altavoz*, y cuyo primer elemento es el adjetivo *alto*, y el segundo, el sustantivo deverbal *parlante*. No obstante, y a diferencia de *altilocuente*, *altisonante* o *altitonante*, no presenta la *-i-* compositiva entre sus constituyentes, y, además, presenta un significado categorial sustantivo, a diferencia de lo que sucede con *altilocuente*. En este sentido, podríamos pensar que se produce un cambio en la categoría verbal de la amalgama con respecto a los dos elementos que la integran (cf. lo dicho para *altibajo* o *altiplano*), pero, en nuestra opinión, no se opera cambio alguno en el significado categorial de la amalgama, ya que ésta mantiene la categoría verbal de su elemento determinado *parlante*, que, como observamos en *hablante*, *amante*, *oyente*, etc., se usa sustantivamente. En este sentido, hemos de tener en cuenta que los participios de presente latinos desaparecieron, como tales participios de presente, con el cambio que se operó en el sistema de las formas no personales del verbo, desde el latín al castellano<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Cf. J.J. Batista Rodríguez, "Las glosas como testimonio de la evolución sintáctica del latín al español", en *op. cit.*, tomo II, en particular, pp. 1082-1084, donde se describe la evolución de un sistema latino con dos formaciones verbo-nominales: el infinitivo y el participio (gerundio y supino se consideran formas supletivas del infinitivo), a un sistema que consta de tres miembros: infinitivo, participio y gerundio. Por otra parte, y siguiendo la hipótesis que se plantea en este artículo, en el capítulo tercero de nuestra Tesis desarrollamos con más detalle los problemas que atañen a los

*DRAE*: (De *alto* y *parlar*.) m. altavoz.

*altorrelieve*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo visto *altamar*, *altarreina* y *altavoz*. Como primer elemento aparece el adjetivo *alto*, que determina al segundo elemento, que muestra el sustantivo *relieve*; la determinación entre los dos elementos constituyentes se ejerce del mismo modo que en la sintaxis libre, vgr. *alto mando*, *alto voltaje*, *alto honor*, etc. Así, la amalgama es sustantivo y significa '[alto -> relieve]'

*DRAE*: m. alto relieve.

*alzacola*, compuesto nominal endocéntrico formado por un primer miembro, que refleja el tema verbal de *alzar*, y que se muestra determinado, al modo V <- CD, por un segundo miembro en el que aparece el sustantivo *cola*, en este caso en singular, destacando la especificidad única del segundo miembro. No obstante, queremos insistir en que el género y el número del segundo miembro de los compuestos endocéntricos del tipo de *rastrapaja*, no tiene nada que ver con el género y el número del compuesto, que siempre resulta, como veremos, un sustantivo masculino y singular<sup>33</sup>. La relación semántico-sintáctica entre los dos miembros es del tipo V <- CD. La categoría

---

"participios de presente" en castellano.

<sup>33</sup> Cf. A. Rosenblat, "El género de los compuestos", en *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7, 1953, pp. 95-112, especialmente, pp. 103 y ss. donde se estudia específicamente el género de compuestos del tipo de *rastrapaja*. Esta cuestión aparece tratada también en la monografía citada del profesor E. de Bustos Gisbert, pp. 243-255. Otros estudios recientes sobre este asunto son el de S. Alcoba "Categoría léxica de las palabras compuestas", en *Verba*, 1988, pp. 109-146, y el de F. Rainer, "Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva", en *La formación de palabras*, editado por Soledad Varela en Taurus, Madrid 1993, pp. 30-70, en especial, p. 33.

resultante es sustantivo y significa '[X [alza <- cola]]'. En el terreno de la designación, tiene como referente un tipo de "pájaro con la cola larga y muy vistosa", siendo la de los nombres de animales otra de las zonas designativas habitual de este esquema compositivo.

*DRAE*: m. Pájaro insectívoro algo parecido al ruiseñor del que se distingue por su mayor tamaño y la larga cola en abanico de color rojizo manchado de negro y blanco en el extremo.

*alzacuello*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Está formado por un primer miembro que refleja el tema verbal de *alzar*, y un segundo miembro, que muestra el sustantivo singular *cuello*. El primer miembro queda determinado por el segundo de forma similar a la que se observa en la relación V <- CD de la sintaxis libre, sin que esto implique que el compuesto sea el resultado de una "oración" con un sujeto, un verbo y su objeto. La categoría del compuesto resultante es sustantivo, por lo que se opera el cambio de categoría del compuesto con respecto a su miembro determinado y regente que es de carácter verbal, lo cual constituye la prueba definitiva del fenómeno compositivo. Así, el sustantivo compuesto endocéntrico, masculino y singular, *alzacuello* significa '[X [alza <- cuello]]'. Siendo que en el terreno de la designación hace referencia a un instrumento a partir de la función que desempeña.

*DRAE*: (De *alzar* y *cuello*.) m. Tira de tela endurecida, que, ceñida al cuello, obligaba a llevarlo erguido. //2. Cartón cubierto de tela negra, sobre el cual se ponía el cuello de lienzo usado por los eclesiásticos. //3. Tira de tela endurecida o de material rígido, usada por los eclesiásticos que se ciñe al cuello.

*alzafuelles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Está constituido por un primer miembro que refleja el tema verbal de *alzar*, y un segundo miembro en el que aparece el sustantivo plural *fuelles*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los constituyentes es del tipo V <- CD, operándose un cambio en la categoría verbal del compuesto, que es sustantivo, con respecto a su miembro determinado y regente que es de carácter verbal. Así, el compuesto endocéntrico, masculino y singular, *alzafuelles* significa '[X [alza <- fuelles]]', y, por lo que se refiere a su designación, constituye un apodo más o menos humorístico y despectivo, siendo que, junto a los nombres de objetos o instrumentos técnicos, conforma los dos grandes grupos de referentes que muestra el esquema compositivo endocéntrico en español.

*DRAE*: (De *alzar* y *fuelles*.) com. fig. Persona adulatora o lisonjera.

*alzapaño*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Presenta en el primer miembro el tema verbal de *alzar*, que se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, en el que aparece el sustantivo singular *paño*. Desde el punto de vista categorial es sustantivo, por lo que se opera el cambio normal en la categoría verbal del compuesto con respecto a su miembro determinado y regente. Significa '[X [alza <- paño]]', y en cuanto a su designación, hace referencia a un instrumento por la función que lleva a cabo. La elección del singular en el segundo miembro viene determinada por el deseo de manifestar la especificidad única de su referente.

*DRAE*: (De *alzar* y *paño*.) Cada una de las piezas de hierro, bronce u otra



materia que, clavadas en la pared, sirven para tener recogida la cortina hacia los lados del balcón o la puerta. //2. Cada una de las tiras de las tiras de tela o cordonería que sujetas a los *alzapaños*, abrazan y tienen recogida la cortina.

*alzapié*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *alzar*, que aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, que refleja el sustantivo singular *pie*. Es categorialmente sustantivo, a diferencia de su elemento determinado y regente, y significa '[X [alza <- pie]]'. Designa un instrumento por la función que con él se lleva a cabo.

*DRAE*: (De *alzar* y *pie*.) m. Lazo o artificio para prender y cazar por el pie cuadrúpedos o aves.

*alzapón*, amalgama no determinativa a partir los verbos *alzar* y *poner*, donde el bloqueo de la relación de dependencia se produce por ser el verbo un elemento secundario, en la terminología de Jespersen, siendo, por esta razón, que no es posible la determinación entre ellos. Se trata del mismo fenómeno que observábamos en las amalgamas de dos adjetivos, y, como éstas, puede presentar o no la *-i-* integrativa en el punto de sutura (cf. *correverás/corriverás*, *agrodulce/agridulce*), sin que ello afecte al significado estrictamente lingüístico de estas formaciones. Así, la presencia de la *-i-* contribuye, en estos casos, y a diferencia de lo visto en *ajoaceite/ajiaceite*, a la mayor integración del significante y el significado de la amalgama resultante, siendo que, por lo demás, cuando esta *-i-* se muestra en el punto de unión de dos formas verbales la interpretación "coordinativa" de la formación parece incuestionable, como se aprecia

claramente en *vaivén*. En el caso que nos ocupa nos hallamos ante dos verbos que se muestran en la segunda persona del singular del imperativo, que, junto a la tercera del singular del presente de indicativo, constituye la forma menos marcada del paradigma verbal. El significado categorial de la amalgama resultante es sustantivo, ya que, como hemos explicado en el capítulo primero, la "composición verbal" se reduce a una mera derivación, y los verdaderos compuestos se limitan a la creación de sustantivos y adjetivos. En cuanto a su designación, hace referencia a un ente caracterizado por llevar a cabo un proceso, en este caso, 'alzar' y 'poner', siendo que ambos verbos mantiene entre sí una relación de tipo "sinonímico", que, junto a la "antonimia" de formaciones como *ganapierte*, constituye la relación más habitual entre los elementos de estas formaciones.

*DRAE*: (De *alzar* y *poner*.) m. Sal. Portezuela que tapa la parte anterior de los calzones y de alguna clase de pantalones.

*alzapuertas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro aparece el tema verbal de *alzar*, que viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, que refleja el sustantivo plural *puertas*. La elección de la pluralidad para el sustantivo determinado esta relacionada con el carácter contable del mismo, frente a, por ejemplo, *matahambre* o *cortacésped*, así como a la indiferencia que muestra dicho sustantivo con respecto al deseo de resaltar la especificidad única de su designado, es decir, se trata de "cualquier puerta" y de "todas las puertas", frente a lo que sucede, por ejemplo, con *guardameta*, donde se pretende resaltar la especificidad única de la "portería" que ha de defender un portero. Por lo que respecta a su

referencia, se trata de una designación jocosa y despectiva de una "profesión", que caracteriza a quien la ejerce por la función que en ella realiza. Desde el punto de vista del significado estrictamente lingüístico, esto es, interno al sistema de la lengua, el compuesto *alzapuertas* es un sustantivo masculino y singular, y significa '[X [alza <-puertas]]'

*DRAE*: (De *alzar* y *puerta*.) m. desus. El que solo sirve de criado o comparsa en las comedias.

*anchicorto*, amalgama de dos adjetivos unidos mediante la vocal *-i-*. Como primer elemento aparece el adjetivo *ancho*, cuya vocal final *-o*, en este caso morfema de género masculino, se elide ante la *-i-* integrativa, como observamos en *altibajo*; el segundo elemento es el adjetivo *corto*. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros, no se puede hablar de determinación ni de la presencia de un elemento nuclear y otro subordinado. En este sentido, nos encontramos ante una formación con *-i-* integrativa, del tipo *ajiaceite*, aunque los dos elementos constituyentes pertenecen en este caso a la categoría adjetivo. El significado categorial de la formación resultante es adjetivo como la de sus constituyentes, los cuales están, en cuanto a su significado léxico, plenamente presentes en el significado de la amalgama resultante, el cual describimos como '[alto (y) bajo]' o '[alto <-> bajo]', destacando, así, la no relación de determinación entre los constituyentes del nuevo adjetivo, que mantienen entre sí una relación de tipo "antonímico", habitual, como vimos en *altibajo*, de estas formaciones.

*DRAE*: adj. ancho y corto.

*angloamericano*, amalgama de dos adjetivos que da como resultado un adjetivo como sus componentes, es del tipo de *hispanoamericano*, *euroasiático*, *indoeuropeo*, *franco-belga*, *italo-francés*, etc. El primer elemento es el adjetivo culto *anglo* y el segundo elemento es el también adjetivo *americano*. La formación resultante es, como dijimos *supra*, adjetivo, y su significado engloba el de sus elementos constituyentes, no existiendo relación de determinación alguna entre ellos. Se trata de un tipo de amalgama frecuente en los registros cultos y lenguajes especializados, como por ejemplo, el político, el periodístico, el comercial, el científico, etc. Por razones evidentes, excluimos de nuestro corpus la descripción de estas amalgamas, siendo, por otra parte, que se trata en todos los casos de formaciones totalmente idénticas y ampliables hasta agotar todas las combinaciones posibles de las distintas nacionalidades.

*DRAE*: adj. Perteneiente a ingleses y americanos, o compuesto de elementos propios de los países de ambos. //2. Dícese del individuo de origen inglés, nacido en América. //3. Natural de los Estados Unidos de la América Septentrional. U.t.c.s. //4, Perteneiente a ellos.

*anglohablante*, construcción culta y altamente artificial que continua el modelo latino estudiado en *altitonante*, *altilocuente*, etc., aunque sin la *-i-* compositiva entre sus miembros. Como en los ejemplos citados, el segundo término, *hablante*, mantiene su carácter verbal latino y se muestra determinado por el primer miembro, el adjetivo culto *anglo*, dando como resultado un adjetivo que significa '[que habla inglés]'. Se trata de una formación cuyo carácter latinizante se aprecia también por este significado categorial adjetivo, siendo que, como sabemos, en español los compuestos con elemento

verbal del tipo de *rastrapaja* son siempre sustantivos. No obstante, constituye un tipo de formación culto y reducido a lenguajes especializados, y, al igual que hicimos *supra* con las formaciones del tipo de *angloamericano*, excluimos del estudio de nuestro corpus formaciones como *hispanohablante*, *germanohablante*, *italohablante*, etc., dada su probabilidad matemática de desarrollo, llevada a su punto límite en el compuesto *anglomaullante*, creado por Lope de Vega, en su *Gatomaquia*, para referirse a un "gato inglés". Por otra parte, la identidad semántica de todas ellas nos permite remitir al "compuesto" *anglohablante* como modelo de todas ellas. Sin embargo, en el capítulo tercero de nuestro trabajo, estudiamos con detalle este tipo, tanto morfológica como semánticamente, dentro de los compuestos endocéntricos con segundo elemento verbal, los cuales, insistimos, constituyen, por encima de todo, formaciones cultas y fuertemente artificiales.

*DRAE*: (De *anglo* y *hablante*.) adj. Dícese de la persona, comunidad o país, que tiene como lengua materna el inglés. U. t. c. s.

*anquialmendrado*, adjetivo compuesto exocéntrico que, como primer miembro, muestra el sustantivo femenino *anca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que, como segundo miembro, refleja el adjetivo *almendrado*, derivado sobre el sustantivo *almendra*. Como hemos dicho, el modelo más productivo de la composición exocéntrica es el de sustantivo determinado por adjetivo, del tipo de *pelirrojo*, y que constituye la variante que hemos llamado "calificativa" (*cf. alicorto* y *alirrojo*). Por esta razón, cuando el segundo miembro determinante es un sustantivo, se recurre, la mayoría de las veces, a la adjetivación mediante derivación del mismo,

como muestra el ejemplo que nos ocupa *anquialmendrado*, y que da origen a la variante "calificativa-comparativa". No obstante, en escasas ocasiones, se mantiene el sustantivo sin alteraciones derivativas, como se ve en los ejemplos *cachicuerno*, *rabigalgo*, *palabrimujer*, *patibuey* o *pelicabra*, que constituyen la variante "comparativa" del esquema compositivo exocéntrico, y que describiremos según vayan apareciendo en el *corpus*. Así, en *anquialmendrado*, el significado léxico del primer miembro se muestra determinado por el segundo, en una suerte de equilibrio entre la mera calificación que veíamos en *alirrojo* o *alicorto*, y la determinación por comparación propia de los sustantivos, que se observa en *rabigalgo* o *palabrimujer*. No obstante, las variantes citadas *supra*, así como la variante "calificativa de estado" (cf. *aliquebrado*) y la "calificativa de proceso" (cf. *barbipungente*), se estudian detalladamente en el capítulo tercero de nuestra Tesis, tanto desde el punto de vista morfológico como semántico. Por último, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *anquialmendrado* significa '[de [ancas <- almendradas]]'.

*DRAE*: (De *anca* y *almendra*, por la forma.) adj. Se dice de la caballería que tiene las ancas muy estrechas, de modo que el agrupa va enpuntada hacia la cola.

*anquibovino*<sup>34</sup>, compuesto nominal exocéntrico, que presenta el esquema de la variante "calificativa" observado en *alirrojo*. El primer miembro refleja el sustantivo *anca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *bovino*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *anquibovino* significa '[de [ancas <-bovinas]]'. La *-i-* heredada-compositiva contribuye, además de a la mayor integración formal y de contenido entre los constituyentes, a reforzar, en el significante de estos compuestos, su significado categorial adjetivo.

*anquiboyuno*, compuesto nominal exocéntrico del tipo visto anteriormente *anquialmendrado*. En el primer miembro, se muestra el sustantivo *anca*, que pasa a la forma *anqui-*, al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro, refleja el adjetivo *boyuno*, derivado del sustantivo *buey*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto

---

<sup>34</sup> Munthe, p. 39.

*anquiboyuno* significa '[de [ancas <- boyunas]]'.

*DRAE*: adj. Se dice de la caballería que tiene, a semejanza del buey, muy salientes los extremos anteriores de las ancas.

*anquiderribado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo visto *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *anca*, con la vocal final elidida ante la *-i-* heredada-compositiva, en el segundo miembro se muestra el participio *derribado*, por lo que nos encontramos, como vimos en *aliabierto*, *alicaído*, *aliquebrado*, etc., ante la variante "calificativa de estado" del esquema compositivo invariante exocéntrico, donde la precisión que realiza el segundo elemento al significado léxico del primer miembro tiene un matiz de "estaticidad verbal", el cual se deriva de que en el segundo miembro aparezca un participio de pasado. Como en todos los casos estudiados, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *anquiderribado* significa '[de [ancas <- derribadas]]'.

*DRAE*: (De *anca* y *derribado*.) adj. Se dice de la caballería que tiene la grupa alta y en declive hasta la parte superior del muslo.



*anquimuleño*<sup>35</sup>, compuesto nominal exocéntrico idéntico al adjetivo, estudiado *supra*, *anquiboyuno*. Como primer miembro, aparece el sustantivo *anca*, en la forma *anqui-* al elidirse su vocal final en contacto con la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro, refleja el adjetivo *muleño*, derivado del sustantivo *mulo*, donde la adjetivación va encaminada a facilitar la interpretación adjetiva del compuesto, frente a lo que sucede, por ejemplo, con *patibuey*, donde la interpretación adjetiva resulta algo más compleja. Así, tenemos que la limitación del significado léxico del primer término por parte del segundo presenta, por un lado, la limitación "comparativa" propia de los segundos miembros sustantivos (*cf. patibuey*), y, por otro lado, la nota de "cualidad" característica de los segundos miembros adjetivos (*cf. pelirrojo*). En cualquier caso, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo; fenómeno que se ve reforzado, en el significante, por la presencia de la *-i-* heredada-compositiva. Así, el adjetivo compuesto *anquimuleño* significa '[de [ancas < - muleñas]]', designando el "ganado que tiene las ancas como las del mulo".

*anquirredondo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alirrojo*. El primer miembro refleja el sustantivo *anca*, que pasa a la forma *anqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro encontramos el adjetivo

---

<sup>35</sup> Munthe, p. 32.

*redondo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *anquirredondo* significa '[de [ancas <- redondas]]'.

*DRAE*: (De *anca* y *redondo*.) adj. Se dice de la caballería que tiene las ancas muy carnosas y convexas.

*anquiseco*, compuesto noiminal exocéntrico idéntico al anterior *anquirredondo*.

El primer miembro refleja el sustantivo determinado *anca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el adjetivo determinante *seco*. Se trata del esquema más típico y productivo de la composición excéntrica, en el que se muestra un adjetivo simple como término determinante, y que hemos llamado variante "calificativa", la cual se estudia en profundidad en el capítulo tercero de este trabajo. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *anquiseco* significa '[de [ancas <- secas]]'.

*DRAE*: (De *anca* y *seco*.) adj. Se dice de la caballería que tiene las ancas descarnadas.

*apagapenol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Presenta, en el primer miembro, el tema verbal de *apagar*, que viene determinado, al modo de V -> C.D., por el segundo miembro, que refleja el sustantivo *penol*, término marítimo que designa la "punta o extremo de las vergas". La categoría verbal del compuesto resultante es sustantivo, por lo que se opera el cambio de significado categorial del compuesto con respecto a su término determinado y regente, así, el sustantivo compuesto endocéntrico *apagapenol* significa '[X [apaga <- penol]]'.

*DRAE*: (De *apagar* y *penol*.) m. Mar. Cada uno de los cabos, que hechos firmes en las relingas de caída de las velas de cruz, sirven para cerrarlas o cargarlas, o quitarles el viento hacia el penol.

*apagavelas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *apagar*, que aparece determinado, en el segundo miembro, por el sustantivo plural *velas*. La relación de determinación que se lleva a cabo entre los dos miembros es similar a la del tipo V <- CD, produciéndose el cambio de categoría del compuesto con respecto a su miembro determinado y regente. Significa '[X [apaga velas]]' y se emplea como apodo despectivo, lo cual, como vimos en *ablantabrevas*, es corriente en este tipo de compuestos.

*DRAE*: (De *apagar* y *vela*.) m. maticandelas.

*apañacuencos*, sustantivo compuesto endocéntrico del tipo *rastrapaja*, documentado, al igual que éste, en Berceo, donde aparece designando, de manera jocosa, el oficio de lañador. El primer miembro refleja el tema verbal de *apañar*, en

el sentido de "arreglar" o "remendar", que se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cuencos*. La categoría del compuesto es, a diferencia de su elemento determinado y regente, sustantivo y significa '[X [apaña <- cuencos]]'. La elección del plural en el sustantivo determinante viene determinada, como vimos en *alzapuestas*, por el carácter contable de éste, así como por el deseo de marcar la inespecificidad del sustantivo *cuenco*, ya que se apañan todos los cuencos y no alguno en concreto.

*DRAE*: m. Ar. lañador, derivado de *lañar*, m. El que por medio de lañas o grapas compone objetos rotos, especialmente de barro o losa.

*arisblanco*, compuesto nominal exocéntrico, el cual presenta la ausencia de la *-i-* heredada-compositiva y la pérdida, por haplogía, de la última sílaba del sustantivo determinado. Este hecho se debe, según Munthe<sup>36</sup>, a la antigüedad de estos compuestos, aunque Baist<sup>37</sup> interpreta esta haplogía como procedente de la misma forma con *-i-*, esto es, *aristi-*. Este primer miembro sustantivo aparece determinado por el segundo término, que presenta el adjetivo *blanco*. Como es característico de los adjetivos compuestos exocéntricos, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto

<sup>36</sup> Cf. A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 45.

<sup>37</sup> Cf. G. Baist, *art. cit.*, p. 473.

*arisblanco* significa '[de [aristas <- blancas]]'.

*DRAE*: (De *arista* y *blanco*.) adj. De aristas o raspas blancas. Dícese del trigo y de la espiga.

*arisnegro*, compuesto nominal exocéntrico igual al estudiado anteriormente *arisblanco*, del que sólo se distingue por la presencia del adjetivo *negro* en vez de *blanco*, en el segundo miembro. Así, el compuesto es adjetivo y significa '[de [aristas <- negras]]'.

*DRAE*: adj. De aristas o raspas negras. Dícese del trigo y de la espiga.

*arisprieto*, compuesto nominal exocéntrico igual a los estudiados *arisblanco* y *arisnegro*, salvo por la presencia del adjetivo *prieto*, en el sentido de "negro", como término determinante. El compuesto resultante es adjetivo y significa '[de [aristas <- prietas]]'.

*DRAE*: (De *arista* y *prieto*.) adj. arisnegro.

*arquibanco*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la *-i-* integrativa, la cual, además de fundir más intensamente sus dos constituyentes, bloquea la posibilidad de determinación entre ellos, es del tipo estudiado *ajiaceite*. Corominas la documenta en 1514, siendo que también recoge la forma acatalanada *arquibanch* desde 1362, época en la que, como hemos dicho, comienza a entrar en nuestra lengua la *-i-* compositiva latina, que en el siglo XVI está totalmente afianzada en el esquema compositivo exocéntrico. No obstante, en catalán, y como vimos en *alioli*, la formación es

claramente coordinativa, y, dada su antigüedad, pensamos que influyó en las amalgamas españolas con *-i-* integrativa del tipo de *ajiaceite*, *capisayo* o *carricoche*, las cuales, por otra parte, presentan una clara orientación coordinativa en cuanto a su designación. Desde un punto de vista exclusivamente sincrónico, se trata de una amalgama como las estudiadas *ajiaceite*, *ajicola*, *capisayo*, etc., donde encontramos un primer miembro sustantivo *arca*, cuya vocal final se elide ante *-i-*, y un segundo miembro, también sustantivo, *banco*, sin que exista relación jerárquica alguna entre ellos, razón por la que el significado categorial de la amalgama *arquimesa* es sustantivo como el de sus constituyentes, sin que se opere, por tanto, el cambio de categoría verbal propio de los compuestos (cf. *rastrapaja* o *pelirrojo*).

*DRAE*: m. Banco largo con respaldo o sin él y uno o más cajones a modo de arcas, cuyas tapas sirven de asiento.

*arquimesa*, amalgama de los sustantivos *arca* y *mesa* unidos mediante la *-i-* integrativa, la cual procede de la conjunción copulativa *i* presente en la formación catalana *archimesa*, documentada por Corominas, en esta lengua, desde 1555, y que no era extraña al español, ya que, como hemos dicho, a partir del siglo XIV, entra, en castellano, la *-i-* compositiva latina a través de formaciones cultas como *omnipotente*, *glorificar*, *altihecho*, *mortífero*, etc. Esta vocal de unión, insistimos, se adoptó, en español, para marcar el fenómeno compositivo exocéntrico, siendo que hoy constituye, en nuestra lengua, un refuerzo formal de la falta de concordancia genérica entre el sustantivo y el adjetivo constituyentes de los compuestos del tipo de *pelirrojo*. No obstante, en un primer momento esta *-i-* no sólo se adaptó a la composición exocéntrica,

sino que amalgamas determinativas del tipo de *ajoaceite* o *capasayo*, alternaron con *ajiaceite* y *capisayo* respectivamente, bloqueándose la relación de determinación entre sus miembros, por lo que ya no era posible una interpretación del tipo de '[ajo <- aceite]' o '[capa <- sayo]', sino que los dos sustantivos se encuentran plenamente presentes en la nueva formación, la cual mantiene la categoría verbal sustantivo de sus constituyentes y un significado que resulta de una suerte de equilibrio integrador entre ambos. Esta *-i-*, evidentemente, no resulta, en estos casos, un refuerzo formal del "salto" a adjetivo de la formación que se aprecia en los verdaderos compuestos (cf. *carininfo*, *rabigalgo*, *pelicabra*, etc.), sino que se limita a fundir más íntimamente el significante y el significado de sus miembros en la nueva formación. Además, no presentó ni presenta la regularidad y productividad de la *-i-* heredada-compositiva, la cual se estableció sólidamente en español hasta nuestros días, en los que goza de una gran estabilidad y capacidad generadora. Frente a esto, las formaciones del tipo de *arquimesa* fueron desde un principio escasas, siendo que hasta hoy han seguido un camino poco productivo y nada regular, en ellas, la vocal de unión no constituye la marca formal de contenido semántico alguno, limitándose a fundir más a sus constituyentes y a bloquear la posible determinación entre ellos, de alguna manera, es como si amalgamas del tipo de *aguacafé*, *capasayo*, *agrodulce*, etc. tomaran la vocal de unión *-i-* en un intento de parecerse a los verdaderos compuestos, pero, a diferencia de estos, no presentan el cambio de significado categorial que los caracteriza, es decir, no se rigen por reglas "paragramaticales" del léxico en su proceso de creación. Por último, hay que tener presente al estudiar estas amalgamas "compositivas" con *-i-* la influencia que en su origen y desarrollo han podido tener formaciones claramente

coordinativas con y conjunción, del tipo de *vaivén*, documentada al menos desde 1492, *quitaión*, *tuiyó*, o las citadas catalanas. Desde una perspectiva estrictamente sincrónica, la amalgama *arquimesa* presenta las características morfológicas y semánticas expuestas *supra*, sin embargo, no se puede obviar, como hemos dicho, su origen coordinativo en catalán.

*DRAE*: (De *arca* y *mesa*.) f. Mueble con tablero de mesa y varios compartimentos o cajones.

*arrancamoños*, compuesto nominal endocéntrico del tipo de *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *arrancar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *moños*. El compuesto presenta un significado categorial sustantivo, género masculino y número singular, y significa '[X [arranca <- moños]]'

*DRAE*: m. Fruto del cadillo, planta.

*arrancapinos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *arrancar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pinos*. El compuesto resultante es un sustantivo masculino y singular que significa '[X [arranca <- pinos]]'

*DRAE*: (De *arrancar* y *pino*.) m. fig. y fam. Hombre de pequeño cuerpo.

*arrancasiega*, amalgama igual a la estudiada *alzapón*, a partir de los verbos *arrancar* y *segar*, que pueden identificarse con el imperativo o el presente de indicativo.



Se trata de una amalgama sin determinación entre sus términos, pues, como vimos en *alzapón*, éstos constituyen elementos secundarios. Es categorialmente sustantivo y designa una actividad expresada por el equilibrio entre el significado de los dos elementos verbales constituyentes, que, por lo demás, mantienen entre sí una relación de tipo "sinonímico".

*DRAE*: Acción de arrancar y segar algo, como el trigo o la cebada cuando se han quedado cortos, y por no poderse segar todo, parte se arranca y parte se siega. //2. fig. Ar. riña o quimera en que unos y otros se dicen palabras injuriosas.

*artimaña*, amalgama "compositiva" de los sustantivos *arte* y *maña* unidos mediante la *-i-* integrativa como vimos en el anterior *arquimesa*, con el que comparte todas sus características morfológicas y semánticas. En este sentido, no existe relación de determinación alguna entre los dos sustantivos constituyentes de la amalgama, por lo que ésta conserva un significado categorial sustantivo. Sincrónicamente y desde un punto de vista léxico, su significado resulta de una suerte de compromiso entre el significado de sus constituyentes, el cual se mantiene intacto en la amalgama resultante *artimaña*. Meyer-Lübke<sup>38</sup> plantea la posibilidad de que esté en relación con la forma francesa antigua *artimage* o *artimaire* que significa 'magia' y cuyo origen se discute; el propio Meyer-Lübke la deriva del sintagma latino *ars magica* y Gaston Paris de la expresión *ars mathematica*, mientras que Leo Spitzer sugiere un *ars magna* para el español, más plausible fonéticamente, y un *ars major* para el francés. Según

---

<sup>38</sup> Para las opiniones de Meyer-Lübke, Gaston Paris, Leo Spitzer y el propio Corominas, cf., *DECH*, I, p. 363.

Corominas, este podría ser su origen pues lo documenta desde 1494 con un sentido reverencial en nada acorde con las connotaciones peyorativas que hoy tiene, siendo que su sentido moderno podría deberse a un influjo secundario del sustantivo *maña*. No obstante, Baist<sup>39</sup> documenta, en el siglo XVII, un *arte y maña* que considera en el origen de *artimaña*, formación para él coordinativa, con una *-i-* proveniente de la conjunción copulativa y, al igual que la que muestran *vaiven*, *quitaipón*, *capigorra*, *ajiaceite*, *agridulce*, *anchicorto*, *carricoche*, etc., que nada tiene que ver con la *-i-* compositiva que aparece en los compuestos exocéntricos del tipo de *pelirrojo*, que según este autor se toman directamente del modelo latino *longimanus*<sup>40</sup>. Estas reflexiones diacrónicas ponen de manifiesto la dificultad que representa la interpretación del significado de amalgamas como *artimaña*, donde la presencia de la *-i-*, además de su capacidad integrativa, pone de manifiesto una posibilidad de interpretación coordinativa de su significado, la cual resulta incuestionable en amalgamas como *vaivén*, *quitaipón*, *calicanto* o *tuiyó*, que han podido influir además de en el *artimaña* que nos ocupa, en *maniobra*, *carricoche*, *catricofre*, *pasitrote*, *gallipato*, *nabicol*, *sopicaldo*, *anchicorto*, *altibajo*, etc. Tengamos también en cuenta, por último, que formaciones amalgamadas coordinativas de este tipo existen en catalán desde muy antiguo (cf. *all i oli*, *arch i banch*, *cap i cua*, *plats i olles*, *vestes i fils*, etc.) y que algunas de ellas se tomaron desde época muy temprana en castellano.

<sup>39</sup> Cf. G. Baist, *art. cit.* p. 474.

<sup>40</sup> No obstante, hemos de recordar, que la hipótesis *longimanus/manilargo*, aunque en cierta medida sea válida, ha de matizarse, pues, como vemos en *alablanco*, *picoabierto*, *cabezotornado*, *cuelloalbo*, etc., el español, en los orígenes de este esquema compositivo, seguía el modelo más extendido en la Romania, creando estos compuestos sin la *-i-* latina, que entra tímidamente en nuestra lengua en el siglo XIV y no se afianza hasta el XVI, siendo que hoy en día no aparecen compuestos de este tipo sin *-i-*.

*DRAE*: (De *arte* y *maña*.) f. Trampa para cazar animales. //2. fam. Artificio o astucia para engañar a uno, o para otro fin. //3. ant. industria, maña, destreza.

*astiblanco*<sup>41</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alirrojo*. El primer miembro presenta el sustantivo *asta*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, pasando éste a la forma *asti-*. Como hemos visto, la presencia de esta *-i-* colabora a facilitar la falta de concordancia en cuanto al género entre el sustantivo determinado y el adjetivo determinante, en definitiva, se trata de una marca formal que refuerza, en el significante, el carácter de verdadero compuesto de *astiblanco*, o, lo que es lo mismo, su significado categorial adjetivo. Y decimos "refuerza", porque el significado categorial del compuesto, se evidencia, en la ausencia de género gramatical del mismo, particularidad, por sí misma, definitoria del adjetivo. Por otro lado, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo *asta-* aparece determinado por el adjetivo *blanco*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *astiblanco* significa '[de [astas <- blancas]]'.

*astifino*, compuesto nominal exocéntrico igual al anterior *astiblanco*, del que sólo lo distingue el significado léxico del adjetivo determinante. Presenta en el primer miembro el sustantivo *asta*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada compositiva,

---

<sup>41</sup> Munthe, p. 39.

y que aparece determinado por el adjetivo *fino* como segundo término. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo *asta* aparezca determinado por el adjetivo simple *fino*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *astifino* significa '[de [astas <- finas]]'.

*DRAE*: adj. Dícese del toro de astas delgadas y finas.

*atajasolaces*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro muestra el tema verbal de *atajar*, con el sentido de "cortar" o "interrumpir", que aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *solaces* ("placeres", "esparcimientos"). El compuesto es sustantivo, operándose un cambio, en su significado categorial, con respecto a su término determinado y regente que es de carácter verbal, significa '[X [ataja <- solaces]]', en el sentido de "aguafiestas". La elección del plural para el sustantivo determinante no afecta al número de estos compuesto, que, como hemos dicho, siempre se presentan número plural y género masculino. En este caso, la elección del plural para el segundo miembro está relacionada, al igual que vimos en *alzapuertas*, *ablandabrevas* o *aguafiestas*, con el deseo de poner de manifiesto la "inespecificidad" de lo designado por el sustantivo, así un *atajasolaces*, al igual que un *aguafiestas* hace con las "fiestas", "interrumpe cualquier descanso y todos los descansos".

*DRAE*: (De *atajar* y *solaz*.) m. desus. espantagustos, 'persona de mal carácter que turba la alegría de los demás'.

*atropellaplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *atropellar*, que se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [atropella <- platos]]'. Desde el punto de vista de la designación, constituye un apodo humorístico o despectivo, referente, como hemos comprobado, habitual en este tipo de compuestos, y empleado, en el caso que nos ocupa, para señalar a una "criada atolondrada". La elección del plural para el sustantivo determinante está relacionada con el mismo fenómeno observado en el compuesto estudiado *supra atajasolaces*, e influido además por el carácter contable del sustantivo *plato*.

*DRAE*: f. fest. Criada o fregona torpe.

*avefría*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo de *aguachirle*, *aguamala*, *camposanto*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *ave*, que aparece determinado por el adjetivo *frío*, con el que concuerda en género y número. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, por lo que no se produce cambio de significado categorial en la formación resultante, la cual significa '[ave <- fría]'

*DRAE*: f. ave fría. Zancuda que, en España, vive únicamente durante el otoño y el invierno.

*avetarda*, formación que supone la evolución del sintagma hispanolatino *avis tarda*, con el sentido "ave torpe o pesada". Se trata de una amalgama documentada por

Corominas en el siglo XIII en la forma *abtarda*, como *autarda* aparece en el *Libro de Buen Amor* y en D. Juan Manuel encontramos *agutarda*. Las formas *abtarda* y *autarda* presentan un desarrollo fonético normal sobre el latino *avem tardam*, pasando posteriormente, por influjo de *ave*, al actual *avetarda*. Sincrónicamente, el hablante interpreta un signo simple, si bien se entiende como una amalgama determinativa predicativa, donde un primer elemento, el sustantivo *ave*, aparece determinado por un segundo elemento, el adjetivo *tardo*, con el sentido de "lento", "perezoso" o "torpe". La categoría verbal de la amalgama resultante es sustantivo como la del término determinado, por lo que no se produce alteración alguna en cuanto al significado categorial de la misma, a diferencia de lo que sucede con los verdaderos compuestos. Significa '[ave <- tarda]]', en el sentido de "ave torpe".

*DRAE*: (Del lat. *avis tarda*, 'ave torpe, pesada') f. avutarda.

*azotacalles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *azotar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *calles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [azota <- calles]]'. Desde el punto de vista de la designación, hace referencia a un apodo humorístico y despectivo, referente muy común de este esquema compositivo. La elección del plural para el sustantivo determinante está relacionada, principalmente, con el deseo de marcar la inespecificidad de lo designado por él, no se trata de ninguna calle particular o concreta, sino de todas las calles. No obstante, se trata de un fenómeno designativo que en nada afecta al número gramatical del compuesto, que es, como en todos los casos, singular y masculino.

*DRAE:* (De *azotar* y *calle*.) com. fig. y fam. Persona ociosa que anda continuamente callejeando.

*azotalenguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *azotar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *lenguas*. El compuesto es un sustantivo masculino y singular, y significa '[X [azota <- lenguas]]'. Designa un tipo particular de planta, referente también habitual de estos compuestos.

*DRAE:* (De *azotar* y *lengua*.) f. And. amor de hortelano.

*azulgrana*, amalgama de dos adjetivos, *azul* y *grana*, que dan como resultado un nuevo adjetivo, como sucede con *sacrosanto*, *sordomudo*, *blancoscuro*, etc. Desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica que se establece entre sus miembros, no se puede hablar de determinación, lo cual, como hemos dicho, no sorprende en el caso de las amalgamas de dos adjetivos o dos verbos, los cuales, como elementos secundarios, en la terminología de Jespersen, no permiten la existencia de una relación jerárquica entre ambos, como sí sucede en las amalgamas de sustantivo + sustantivo, en donde el primer término viene siempre determinado por el segundo. En *azulgrana* están presentes los dos elementos en la misma proporción, como ocurría en *alzapón*, y en *agridulce*, *variopinto*, etc. Su significado es '[azul <-> grana]'. También es posible la sustantivación de estas amalgamas, que se aprecia desde el latín (cf. *dulcamara*, fijación de *dulcamarus*).

*baciyelmo*, amalgama de los sustantivos *bacía* y *yelmo* unidos mediante una *-i-* integrativa, que, en este caso concreto, puede responder a la *-i-* que presenta el sustantivo *bacía*, al perder éste su vocal final *a-* en el punto de sutura con el segundo miembro, y, en este sentido, podemos hablar de una *-i-* integrativa "aprovechada" (cf. *rodilibro*). Se trata, por tanto, de una amalgama "compositiva" del tipo de *arquimesa*, donde no existe relación de dependencia alguna entre sus dos constituyentes (cf. *capasayo/capisayo*, *ajoaceite/ajiaceite*, *agrodulce/agridulce*, etc.), siendo que, como hemos dicho, una relación semántico-sintáctica de determinado <- determinante, en el seno de formaciones de sustantivo + *i* + sustantivo, provoca, en todos los casos, el "salto" a adjetivo del significado categorial de la formación resultante, y, por ello su adscripción a los compuestos nominales exocéntricos (cf. *cachicuerno*, *rabigalgo*, *pellicabra*, *patibuey*, etc.). En el caso de *baciyelmo*, el significado de la amalgama consiste en una suerte de "equilibrio integrador" entre el significado de sus dos sustantivos, el cual está plenamente presente en el significado de la formación resultante, que describimos como '[bacía <-> yelmo]', '[bacia (+) yelmo]' o '[bacía (y) yelmo]'. La amalgama está tomada del *Quijote*<sup>42</sup>, donde el ingenio y la actitud conciliadora de Sancho, funden en una única palabra la realidad de Don Quijote y la del barbero, inventando, desde el idioma, una nueva realidad, que es "bacía" y es "yelmo", o que ni es "bacía" ni es "yelmo", ya que en definitiva no se trata más que de un simple "baciyelmo".

---

<sup>42</sup> Cf. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Clásicos-Castalia, Madrid 1984, tomo I, p. 540, donde leemos: "y si no fuera por este baciyelmo, no la pasara entonces muy bien, porque hubo asaz de pedradas en aquel trance."



*bajamar* amalgama determinativa atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo de *altamar* o *vanagloria*. Corominas<sup>43</sup> la documenta desde 1557, y la considera proveniente del portugués *baixamar*. El primer elemento es el adjetivo *bajo*, que determina al segundo elemento sustantivo *mar*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, por lo que no se produce cambio alguno en su significado categorial con respecto a éste. Se trata de una construcción normal en español, tanto en amalgamas como en sintagmas nominales de la sintaxis libre, donde no resulta extraño este orden "atributivo" entre el sustantivo y el adjetivo<sup>44</sup>; sobre todo con los adjetivos *bueno/malo* y *alto/bajo*, principalmente (cf. *buenaventura*, *buena cara*, *mala vida*, *alta temperatura*, *baja calidad*, etc.). Así, la amalgama *bajamar* es sustantivo y significa '[baja -> mar]'.

*DRAE*: (De *bajar* y *mar*.) f. Fin o término del reflujo del mar. //2. Tiempo que éste dura.

*bajorrelieve*, amalgama determinativa atributiva como la estudiada anteriormente *bajorrealismmo*. En ella, el primer miembro adjetivo *bajo* determina al segundo elemento sustantivo *relieve*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[bajo -> relieve]'.

*DRAE*: m. bajo relieve.

---

<sup>43</sup> Cf. *DECH*, I, p. 461.

<sup>44</sup> Cf., Salvador Fernández Ramírez, *op. cit.*, pp. 82-85.

*bajovientre*, amalgama determinativa atributiva de adjetivo y sustantivo, igual a las estudiadas *supra* con primer elemento adjetivo *bajo*. El sustantivo determinado *vientre* aparece, como segundo término, determinado por el adjetivo, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[bajo -> vientre]'

*DRAE*: bajo vientre. m. Zool. Parte inferior del vientre.

*balarrasa*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo de *aguachirle*. Según Corominas<sup>45</sup>, se trata de una formación empleada en México y Alava para designar un "aguardiente muy fuerte", en una suerte de uso "metafórico", por el daño que éste causa a los que lo beben, de la locución de la que procede: *bala rasa*, empleada para designar una "bala sólida que se disipara sin metralla". El primer elemento sustantivo *bala* aparece determinado por el segundo elemento adjetivo *raso*, concordando con aquél en género y número. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[bala <- rasa]'

*DRAE*: (De *bala* y *rasa*.) m. fig. y fam. Aguardiente fuerte. //2. fig. y fam. tarambana, persona de poco juicio.

*baloncesto*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc., y con una influencia evidente de la formación inglesa *basketball*. Como primer elemento aparece el sustantivo *balón*, que se muestra determinado por el segundo miembro, el también sustantivo *cesto*. La relación semántico-

<sup>45</sup> Cf. *DECH*, I, p. 462.

sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[balón <- cesto]'.

**DRAE:** m. Juego entre dos equipos, cuyos jugadores, valiéndose de las manos, tratan de introducir el balón en la meta contraria, que en principio fue un cesto y hoy es una red pendiente de un aro sujeto a lo alto de un tablero vertical.

*balonmano*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc., y formada sobre la anterior *baloncesto*. El primer elemento es el sustantivo *balón*, el cual se muestra determinado por el sustantivo *mano*. La amalgama es sustantivo y significa '[balón <- mano]'.

*balompié*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc., y con una influencia evidente del inglés *football*. Como primer elemento encontramos el sustantivo *balón*, que se muestra determinado por el segundo miembro, el también sustantivo *pie*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[balón <- pie]'.

**DRAE:** (De *balón* y *pie*.) m. fútbol.

*balonvolea*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc. (cf. el inglés *volleyball*). Como primer elemento encontramos el sustantivo *balón*, que aparece determinado por el sustantivo *volea*, siendo que la amalgama resultante es sustantivo y significa '[balón <- volea]'

*DRAE*: (De *balón* y *volea*.) m. Juego entre dos equipos, cuyos jugadores, separados por una red de un metro de ancho colocada en alto en la mitad del terreno, tratan de echar un balón por encima de dicha red en el campo enemigo.

*barbancho*<sup>46</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo estudiado *alablanco*. Se trata de un apellido castellano anterior al siglo XIV<sup>47</sup>, siendo que la fecha de su documentación es perfectamente coherente con el desarrollo diacrónico de este esquema compositivo en nuestra lengua, ya que, como sabemos, a partir del siglo XV, y sin excepción alguna, estos adjetivos compuestos muestran siempre la *-i-* heredada-compositiva (cf. *infra, barbiblanco, barbicano, barbicastañ*, etc.). El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, que se encuentra determinado por el adjetivo *ancho* que muestra el segundo miembro, siendo que la *-a* final del primer miembro se ha confundido con la *-a* inicial del segundo, siguiendo la realidad fonética de nuestra lengua. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y

<sup>46</sup> Munthe, p. 45.

<sup>47</sup> Cf. A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 45.

nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbancho* significa '[de [barba < - ancha]]'

*barbalvo*<sup>48</sup>, adjetivo compuesto exocéntrico igual al estudiado anteriormente *barbancho*, y al igual que éste, recogido por Munthe<sup>49</sup> como apellido y anterior al siglo XIV. El primer miembro es el adjetivo *barba*, cuya *-a* final se confunde, en el punto de sutura, con la *a-* inicial del adjetivo *albo* que muestra el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica entre sus constituyentes es de determinación del sustantivo por el adjetivo, siendo que el compuesto resultante presenta un significado categorial sustantivo, y, por lo tanto, distinto al del miembro determinado y nuclear. Significa '[de [barba < - alba]]'

*barbapunniente*, compuesto nominal exocéntrico documentado en *El Libro de Alexandre*<sup>50</sup>, se trata de un adjetivo compuesto antiguo y que ha caído en desuso en español actual. El primer miembro muestra el sustantivo *barba*, que aparece determinado por el segundo miembro, que recoge el adjetivo deverbal antiguo *punniente*<sup>51</sup>, en el sentido "que sale", "que apunta". El compuesto presenta un significado

<sup>48</sup> Munthe, p. 45.

<sup>49</sup> Cf., A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 45.

<sup>50</sup> Cf. *El Libro de Alexandre*, *op. cit.*, p. 470, donde, en la estrofa 1405, leemos: "*El infante don Fidas era de oriente, / de linaje de Ciro niño barva puñiente*," también en la p. 426, estrofa 1192, "*todos bien adobados, todos barvas puñjientes*," (cf., también, p. 501, estrofa 1532, "*éstos son cavalleros todos spadas cifñjientes*;" ).

<sup>51</sup> Cf. DECH, I, p. 504. Con respecto a las variantes medievales en el segundo miembro de este compuesto, Corominas recoge las siguientes: *barva puñiente*, *-puniente*, *-poniente* y *-pungente*, todas ellas procedentes del participio de presente latino *pungens*. Con respecto a la *o* de *-poniente*, documentada en el manuscrito aragonés del *Libro de Alexandre*, S. XV, es debida, según el propio Corominas, a una

categorial adjetivo, por lo que se opera el cambio de categoría con respecto a su miembro determinado, y significa '[de [barba <- pungente]]', en este caso, dicho del *infante Don Fidias*, con el sentido de "adolescente", de "muchacho al que le está naciendo la barba". Se trata de una variante, antigua y caída en desuso desde muy pronto, del esquema compositivo invariante exocéntrico y a la que hemos llamado *calificativa de proceso*. La razón es que, en este caso, el segundo miembro verbonominal precisa el significado del primer miembro *barba*, añadiendo la atribución de una circunstancia que implica un proceso que se está desarrollando. No obstante, y debido a la desaparición de los participios de presente del paradigma verbal de las lenguas románicas, esta variante de la composición exocéntrica se ha perdido (*cf.* lo dicho para la composición endocéntrica del tipo *altitonante*), en favor de una interpretación puramente adjetiva, la cual se aprecia claramente en *rabicaliente*. Por lo demás, en el capítulo tercero de nuestro estudio, nos ocupamos con mayor detalle de los problemas que plantean estos participios de presente, tanto en la composición exocéntrica, donde prima su carácter adjetivo y es el elemento determinante y regido del compuesto, como en la endocéntrica, donde prima su carácter verbal y es el elemento determinado y regente de la formación.

*barbiblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *blanco*.

---

influencia puramente formal de *ponerse barbudo* cuando el adjetivo derivado de *pungens* se perdió en castellano. Se documenta también en gallego-portugués como *barva pungente* (S. XVI, Cantigas).

La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbiblanco* significa '[de [barba <- blanca]]'.

*DRAE*: adj. barbicano

*barbicano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *barba*, con elisión de su vocal final ante la *-i*- heredada compositiva, y que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *cana*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbicano* y significa '[de [barba <- cana]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene cana la barba.

*barbicastano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro se muestra el sustantivo *barba*, en la forma *barbi-* al elidirse su vocal final ante la *-i*- heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro, el adjetivo *castano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos

constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbicastaño* significa '[de [barba <- castaña]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene la barba de color castaño.

*barbicorto*<sup>52</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *corto*. El compuesto resultante posee, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, un significado categorial adjetivo, y significa '[de [barba <- corta]]'.

*barbicubierto*<sup>53</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *barba*, que toma la forma *barbi-* al alidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *cubierto*. En este sentido, nos encontramos ante la variante "calificativa de estado", donde la precisión que realiza el segundo miembro al significado léxico del sustantivo determinado tiene un matiz de "estatitividad verbal", el cual se deriva de que su segundo miembro esté ocupado por un participio de pasado. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, y

---

<sup>52</sup> Munthe, p. 39.

<sup>53</sup> Munthe, p. 39.



significa '[de [barba <- cubierta]]'.

*barbiespeso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado, desde el segundo miembro, por el adjetivo *espeso*. El compuesto es adjetivo y significa '[dē [barba <- espesa]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene espesa la barba.

*barbihecho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el segundo miembro participio *hecho*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado, y significa '[de [barba <- hecha]]', en el sentido de "recién afeitado" (*cf.*, *hacer a alguien la barba*, *hacerse las uñas*, *hacerle a alguien las manos*, etc.).

*DRAE*: (De *barba* y *hacer*.) adj. Recién afeitado.

*barbilampião*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *lampião*. El compuesto es adjetivo y significa '[dē [baraba <- lampiña]]'.

*DRAE*: (De *barba* y *lampião*.) adj. Dícese del varón adulto que no tiene barba, o tiene poca.

*barbilindo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *lindo*. El primer miembro del compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, y significa '[de [barba < - linda]]'. Es interesante resaltar el hecho de que el sustantivo *barba* designa, en este caso, y por una suerte de "metonimia", el referente "cara" (cf. lo dicho con respecto a la designación del sustantivo *agua* en amalgamas del tipo de *aguacafé*, o del sustantivo *boca* en las del tipo de *bocamanga*.)

*DRAE*: (De *barba* y *lindo*.) adj. Galancete,preciado de lindo y bien parecido.

*barbilucio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *barba*, en la forma *barbi-* pues su vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, determinado por el adjetivo *lucio* que refleja el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbilucio* significa '[de barba < - lucia]]', siendo que en el terreno de la designación presenta las mismas particularidades que *barbilindo* con respecto al primer miembro.

*DRAE*: (De *barba* y *lucio*2) adj. barbilindo.

*barbiluengo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *luengo*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado, y significa '[de [barba < - luenga]]'

*DRAE*: (De *barba* y *luengo*.) adj. Que tiene larga la barba.

*barbillambrado*<sup>54</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *llambrado*, "inclinado"<sup>55</sup>. Como es característico de este esquema compositivo, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbillambrado* significa '[de [barba < - llambrada]]'

<sup>54</sup> Munthe, p. 39.

<sup>55</sup> Cf., A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 39.

*barbimohino*<sup>56</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se viene determinado por el segundo miembro adjetivo *mohino*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [barba < - mohína]]'

*barbimoreno*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, que presenta un primer miembro sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *moreno*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *barbimoreno* significa '[de [barba < - morena]]'

*DRAE*: adj. Que tiene la barba morena.

*barbinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *negro*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba < - negra]]'

*DRAE*: adj. Que tiene la barba negra.

---

<sup>56</sup> Munthe, p. 39.

*barbiponiente*, compuesto nominal exocéntrico igual al estudiado *supra barbapuniente*, con la diferencia de que presenta la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura, por lo que el sustantivo *barba* pasa a la forma *barbi-*. La aparición de la *-i-* es perfectamente coherente con el desarrollo diacrónico de este sistema compositivo, ya que en los siglos XVI y XVII, en los que se documenta el compuesto que nos ocupa<sup>57</sup>, la *-i-* heredada-compositiva está plenamente introducida en los adjetivos compuestos castellanos, siendo que las formas sin *-i-* pierden por completo su productividad. El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba <- poniente]]', con el sentido de "joven a quien comienza a asomarle la barba". El cambio *-puniente > -poniente* es debido, según Corominas, a un cruce formal con *poner* cuando el adjetivo derivado de *pungens* se perdió en castellano (cf., *supra*, *barbapuniente*). Presenta las variantes de expresión *barbipungente* y *barbipuniente*.

*DRAE*: (De *barbipungente*.) adj. fam. Dícese del joven a quien empieza a salir la barba. U. t. c. s. //2. fig. y fam. p. us. principiante en un arte u oficio.

*barbirralo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *ralo*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba <- rala]]'.

*DRAE*: (De *barba* y *ralo*.) adj. Dícese del individuo que tiene rala la barba.

---

<sup>57</sup> Cf., *DECH*, I, p. 504.

*barbirrapado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el participio *rapado* del segundo miembro, constituyendo, por lo tanto, la variante que hemos llamado "calificativa de estado" (cf. *anquiderribado*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba <-rapada]]'. Se trata de un compuesto muy interesante por cuanto Corominas<sup>58</sup> lo documenta, en la forma *barvirrapado*, en *Elena y María*, siglo XIII, siendo que, junto al *rabigalgo* de Juan Ruíz, y el *toquinegradas* del *Libro de Alexandre*, son los únicos compuestos exocéntricos con *-i-* heredada-compositiva que hemos encontrado anteriores a finales del siglo XIV, época en que lo habitual era, como sabemos, la ausencia de ésta en el punto de sutura (cf. *cabezcaído*), como, por lo demás, sucede hoy en toda la Romania.

*DRAE*: adj. Que tiene la barba rapada.

*barbirrojo*<sup>59</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro se muestra el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro

<sup>58</sup> Cf., *DECH*, I, p. 504.

<sup>59</sup> Munthe, p. 40.

determinado y nuclear, que es sustantivo. Este hecho, como hemos repetido, distingue a los verdaderos compuestos de las amalgamas de sustantivo determinado por adjetivo del tipo de *camposanto* (cf., en este sentido, *barba azul/barbirrojo*). Así, el adjetivo compuesto *barbirrojo* significa '[de [barba <- roja]]', significado totalmente distinto al de *Barbarroja*, nombre del famoso pirata.

*barbirrubio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *rubio*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba <- rubia]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene rubia la barba.

*barbirrucio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, cuyo primer miembro muestra el sustantivo *barba*, en la forma *barbi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, determinado por el adjetivo *rucio*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear sustantivo, y significa '[de [barba <- rucia]]'.

*DRAE*: (De *barba* y *rucio*.) adj. Que tiene la barba mezclada de pelos negros y blancos.

*barbitaheño*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *taheño*.

El compuesto es adjetivo, produciéndose el "salto" de categoría verbal con respecto a su elemento determinado propio de este esquema compositivo. Significa '[de [baraba <- taheña]]', y como vimos *supra*, en *barbilindo* y *barbilucio*, el sustantivo *barba* se usa, con un sentido "metonímico" para referirse a la "cara" y no sólo a la "barba". No obstante, hemos de insistir en que una cosa es el significado de los signos lingüísticos, y otra muy distinta su designación, esto es, la "realidad" que con ellos señalemos.

*DRAE*: (De *barba* y *taheño*.) adj. Que tiene cara de tonto.

*barbiteñado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo aliabierto, cuyo primer miembro, el sustantivo *barba*, en la forma *barbi-* al entrar en contacto con la *-i-* heredada-compositiva y elidirse su vocal final en el punto de sutura, se muestra determinado por el participio *teñido* del segundo miembro (cf. *cariacotecido*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [barba <- teñida]]'.

*DRAE*: adj. Que lleva teñida la barba.

*barbitonto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *barba*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el adjetivo *tonto* en el segundo miembro. El compuesto presenta, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, un significado categorial adjetivo, y significa '[de [bara <- tonta]]'. En el dominio semiológico de la designación, distinto al del significado interno a la lengua, presenta las características observadas en *barbilindo*, *barbilucio* y *barbitaheño*.

*DRAE*: (De *barba* y *tonto*.) adj. Que tiene cara de tonto.



*barcolongo*, formación a partir del sintagma portugués *barco longo* y adaptada al español, desde 1611<sup>60</sup>, como *barco luengo*, forma en la que aparece recogido en el *Diccionario de Autoridades*, y luego *barcoluengo*. Se trata de una amalgama determinativa predicativa del tipo de *camposanto*, con un primer elemento sustantivo *barco*, determinado por el adjetivo *luengo*. Es sustantivo, al igual que su elemento determinado y nuclear, y significa '[barco <- luengo]'

*DRAE*: (Del gall. y port. *barco longo*.) m. Embarcación antigua larga y estrecha, de dos palos y muy velera. //2. También han tenido este nombre otros buques de proa redonda, con cubierta un sólo mástil y vela de proa a popa.

*becicompuesto*<sup>61</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *bezo*, "labio", cuya vocal final se elide ante la *-i* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el participio *compuesto* del segundo miembro (cf. *anquiderribado*). Es adjetivo y significa '[de [labios <-compuestos]]'. Aparece recogido por Munthe<sup>62</sup>, quien lo documenta en *La segunda Celestina*.

*bellasombra*, amalgama determinativa atributiva de adjetivo + sustantivo, del tipo de *altamar*, *buenaventura*, etc. El primer elemento es el adjetivo *bello*, que determina al segundo elemento sustantivo *sombra*. La categoría verbal de la amalgama

<sup>60</sup> Cf., *DECH*, I, p. 508.

<sup>61</sup> Munthe, p. 40.

<sup>62</sup> Cf. *art. cit.*, p. 40.



resultante es sustantivo, como la del elemento determinado, y significa '[bella -> sombra]'. Designa en Andalucía y Argentina un "árbol de copa muy densa, y, por tanto, buena sombra", llamado *ombú*.

*DRAE*: (De *bella* y *sombra*.) f. And. y Argent. ombú.

*besalamano*, fijación de la expresión *besa la mano*, (cf., *cagalaolla*).

*DRAE*: m. Esquela con la abreviatura B.L.M., que se redacta en tercera persona y no lleva firma.

*besamanos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *besar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [besa <- manos]]'. La elección del plural para el sustantivo regido por el tema verbal está relacionada con el carácter "contable" de lo designado por éste, así como por el deseo de señalar su "falta de especificidad" (cf., *alzapuertas*, *abrelatas*, etc.).

*DRAE*: (*besa* y *manos*.) m. Acto en que concurrían muchas personas a manifestar su adhesión al rey y personas reales, y en el cual, antiguamente se les besaba la mano. //2. Acto público de saludo a las autoridades. //3. Modo de saludar a algunas personas, tocando o acercando la mano derecha a la boca y apartándola de ella una o varias veces. //4. Acto en que se le besa la palma del amano a un sacerdote después de su primera misa. // dar a uno *besamanos*. fr. fig. y fam. Gratificarle por algún favor que se le deba o se espere de él.

*blancoscuro*<sup>63</sup>, amalgama de los adjetivos *blanco* y *oscuro*, recogida en *Tiempo de silencio*, en el contexto: "...*envueltas en sus camisones blancoscuros sin manga...*". Se trata de una amalgama de dos adjetivos entre los que no existe relación de determinación alguna, ya que, como hemos dicho, el adjetivo constituye un elemento secundario (cf., *azulgrana*, *claroscuro*, etc.). La categoría verbal de la amalgama resultante es adjetivo, como era de esperar, en el que se dan las mínimas modificaciones desde el punto de vista del significante. A su vez, y desde el punto de vista del contenido, en *blancoscuro* están presentes los dos elementos en la misma proporción, como ocurre en *alzapón* y en *hispanoamericano*, *celtíbero*, *agridulce*, etc. Significa '[blanco <-> oscuro]', '[blanco + oscuro]' o '[blanco (y) oscuro]'.

*blanquimarrón*, amalgama de los adjetivos *blanco* y *marrón*, que da como resultado un nuevo adjetivo, siendo que no hay relación de determinación entre ellos. La *-i-* que aparece entre ambos adjetivos posibilita una mayor integración entre ambos, aunque, en ocasiones, parece responder a una interpretación de tipo "coordinativo" de la amalgama resultante<sup>64</sup>. Significa '[blanco <-> marrón]', '[blanco + marrón]' o, incluso, '[blanco (y) marrón]]'. La recogemos en *Del Miño al Bidasoa*, en el contexto: "...*se cruza con unas vacas blanquimarrones...*". Se trata de una amalgama del tipo *verdinegro*, *altibajo*, *rojiblanco*, etc., que, principalmente, combina adjetivas de color

<sup>63</sup> Cf., L. Martín Santos, *Tiempo de silencio*, Seix-Barral.

<sup>64</sup> Vid., entre otros, E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 336, donde se afirma el carácter coordinativo de estas formaciones: "En general, puede decirse que lo característico de este sistema compositivo es que la relación sintáctico-semántica existente es de carácter coordinativo. (...) No creemos que exista diferencia esencial entre la coordinación presente en este tipo de compuestos y la observable en los sintagmas nominales y compuestos circunstanciales, en cuanto a la relación de coordinación."

o antónimos, y que, en ocasiones, se usan sustantivadas. Es curiosa la alta productividad de estas formaciones en relación con su bajo índice de aparición en los diccionarios, debido quizás a que muchas de ellas, como la que nos ocupa, sean puramente *ad hoc*, esto es, ocasionales y fugaces.

*blanquinegro*, amalgama de los adjetivos *blanco* y *negro* unidos mediante la *-i-* integrativa. No existe relación de determinación alguna entre ambos, siendo que la presencia de la *-i-* produce una mayor integración entre sus constituyentes. Es adjetivo y significa '[blanco <-> negro]', '[blanco (+) negro]' o '[blanco (y) negro]'.

*DRAE*: adj. que tiene color blanco y negro.

*bocaabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo de *alablanco*, *barbalvo*, *cabezcorvo*, etc. Recogida en *el Libro de Alexandre*<sup>65</sup> y *el Libro de Buen Amor*<sup>66</sup>, presenta las características propias de los orígenes del sistema compositivo exocéntrico. El primer miembro muestra el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *abierto*, evidentemente, y dado el carácter adjetivo del compuesto, no existe concordancia, en cuanto al género, entre el sustantivo y el participio. La presencia de el participio como elemento determinante nos sitúa ante la variante "calificativa de estado" (cf. *anquiderribado*), en la que la limitación que, sobre el significado léxico del primer miembro, lleva a cabo el participio tiene un matiz de

---

<sup>65</sup> Cf., *El Libro de Alexandre*, op. cit., p. 465, estrofa 1383, "*como sierpe rabiosa andava boca abierto*";, no obstante, en el manuscrito de Madrid, Biblioteca Nacional, se recoge *boca abierta*.

<sup>66</sup> Cf., *Libro de Buen Amor*, op. cit., p. 183, estrofa 295, "*por comer e tragar sinpre estás bocabierto*."

"estaticidad verbal". El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca <- abierta]]'.

*bocabarra*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo *barra*. Por lo que respecta a la relación semántico-sintáctica entre sus miembros, en esta amalgamas prima el orden de aparición de los constituyentes, siendo que, como se observa en los sintagmas de la sintaxis libre, el elemento determinado siempre ocupa la primera posición de la amalgama. Así la amalgama es sustantivo y significa '[boca <- barra]'. Por lo que se refiere al dominio de la designación, hay que señalar que, en muchos de los ejemplos estudiados *infra*, el sustantivo *boca* designa "abertura", "entrada" o "salida".

*DRAE*: (De *boca* y *barra*.) f. Mar. Cada una de las muescas abiertas en el sombrero del cabestrante, donde se encajan las barras para hacerlo girar.

*bocacalle*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo de *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *calle*. La amalgama es sustantivo y significa '[boca <- calle]'. Algunos autores<sup>67</sup> plantean la procedencia de estas amalgamas de sintagmas nominales o de locuciones del tipo de *ojo de buey*, *mesa de noche*, *\*boca de calle*, etc., siendo que la elisión de la preposición la explican, bien por simples razones históricas,

<sup>67</sup> Vid., J. Casares, *op. cit.*, p. 172, E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 187-189.

bien por razones sincrónicas e inherentes al proceso de creación de estas unidades<sup>68</sup>. En nuestra opinión, si bien es verdad que, en algunas pocas ocasiones, se puede recorrer el camino que lleva desde sinapsias<sup>69</sup> del tipo de *hijo de puta*, *hijo de algo*, *punto de honor*, hasta las amalgamas *hideputa* > *hijoputa*, *hidalgo*, *pundonor*, en las que todavía se conserva la *-d-* que nos informa de su antigua existencia como sintagmas preposicionales, en la mayoría de las ocasiones esto no es posible. Por último, y sea cual sea su origen, desde un punto de vista exclusivamente sincrónico, amalgamas como *bocacalle* constituyen formaciones de dos sustantivo en aposición en las que la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. (cf. *aguacafé*). Por lo que se refiere al

---

<sup>68</sup> Vid., E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 181-230, donde se estudian estas formaciones de dos sustantivos, que se consideran "composición propia", y en las que distingue, "compuestos subordinativos aquellos en que se mantiene la estructura formal de los dos elementos lexemáticos y se observa la elisión de un elemento preposicional que indica la relación interna de subordinación de los elementos presentes del compuesto: *aguamanos*, *agusal*, *bocacalle*, *pañomanos*, etc." (...) de "compuestos atributivos aquellos en los que se se mantiene la estructura formal de ambos elementos componentes y en su interpretación no es necesaria la elisión de una prposición, sino que el segundo sustantivo es una aposición con valor adjetivo o que desde otros presupuestos (generativos o no) puede explicarse como el resultado de una transformación en que se elide un verbo atributivo (*ser*) o semiatributivo (*parecer*): *cena homenaje*, *hombre rana*, *mujer alcachofa*, etc." (p. 187). En nuestra opinión, y como hemos dicho (cf. *aguacafé*), desde un punto de vista exclusivo del significado lingüístico, no podemos hablar más que de una relación de determinado-determinante entre los dos miembros, siendo que otro tipo de interpretaciones estarán siempre basadas en la designación particular de cada una de las amalgamas.

<sup>69</sup> Para el término "sinapsia", vid., E. Benveniste, "Formas nuevas de la composición nominal", en *Problemas de lingüística general*, Madrid 1987 (octava edición), Tomo II, pp. 172-177. El lingüista francés distingue entre "conglomerados" y "sinapsias", excluyendo a ambos del dominio de la composición nominal. Así, refiriéndose a expresiones del tipo de *pomme de terre*, leemos: "Para designar estas grandes unidades (...), se hace necesario un término nuevo, distinto de 'composición' (precisamente se trata de algo que no es composición), distinto también de 'sintagma', para dejar a 'sintagma' su designación propia, (...). Proponemos con este fin un término que parece adecuado y claro: SINAPSIA, del gr. *sinapsis* 'juntura, conexión, colección de cosas unidas'". Recordemos que Julio Casares, *op. cit.*, pp. 167-184, llama a estas expresiones "locuciones" y, al igual que Benveniste, las excluye, junto a otras como *papel moneda*, *quitaipón*, *hazmerretr*, *tocino de cielo*, *niño gótico*, y un largo etc., difícilmente abarcable, del dominio de la composición.

dominio semiológico de la designación, nos encontramos ante un fenómeno análogo al observado en las amalgamas con primer elemento *agua-*, en este sentido, y como se observa en uno de los referentes de la amalgama que nos ocupa, "entrada o embocadura de una calle", el sustantivo *boca* presenta el sentido, habitual por otra parte en español, de "abertura, entrada o salida", y presente en sinapsias como *boca del estómago*, *boca de fuego*, *boca de riego*, etc., (cf. lo dicho *supra*, en este sentido, para *aguacafé*).

*DRAE*: (De *boca* y *calle*.) f. Entrada o embocadura de una calle. //2. Calle secundaria que afluye a otra.

*bocacaz*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo de *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo *boca*, que viene determinado por el segundo elemento, el sustantivo *caz*, "canal para tomar el agua y conducirla a donde es aprovechada". Es sustantivo y significa '[boca <- caz]'

*DRAE*: (De *boca* y *caz*.) Abertura o boca que hay en una presa para que por ella salga cierta porción de agua destinada al riego o a otro fin.

*bocaconejuno*<sup>70</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*, aunque con un adjetivo derivado como segundo miembro. El primer miembro refleja el sustantivo *boca*, que aparece determinado por el segundo término, el adjetivo *conejuno*, derivado sobre el sustantivo *conejo*, constituyendo la que hemos llamado variante "calificativa comparativa" (cf. *anquimuleño*). El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [boca <- (de) conejo]]'

<sup>70</sup> Munthe, p. 46.

*bocajarro*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, el cual aparece determinado por el segundo miembro también sustantivo *jarro*. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio alguno en el significado categorial de ésta con respecto a su elemento determinado, y significa '[boca < - jarro]'. Se emplea en la locución adverbial *a bocajarro*.

*DRAE*: (a). (De *a boca de jarro*.) loc. adv. Tratándose del disparo de un arma de fuego, a quemarropa desde muy cerca. //2. fig. De improviso, inopinadamente, sin preparación ninguna.

*bocallave*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *bocacalle*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, el cual aparece determinado por el segundo elemento sustantivo *llave*. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[boca < - llave]'

*DRAE*: f. Parte de la cerradura por la cual se mete la llave.

*bocamanga*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *bocacalle*, *casatienda*, etc. Como primer elemento se muestra el sustantivo *boca*, el cual aparece determinado por el segundo miembro sustantivo *manga*. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[boca < - manga]'

*DRAE*: (De *boca y manga*.) f. Parte de la manga que está más cerca de la muñeca, y especialmente por el interior o el forro.



*bocamina*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *bocacalle*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *mina*. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[boca <- mina]'

*DRAE*: f. Boca de la galería o pozo que sirve de entrada a una mina.

*bocamuella*<sup>71</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*. El primer miembro es el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el adjetivo *muelle*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *bocamuella* significa '[de [boca <- muelle]]', en el sentido de "boquiblando".

*bocarrasgado*<sup>72</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*. El primer miembro muestra el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *rasgado* (cf. *cariacontecido*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo *boca* aparece

---

<sup>71</sup> Munthe, p. 46.

<sup>72</sup> Munthe, p. 46.

determinado por el participio *rasgado*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *bocarrasgado* significa '[de [boca <- rasgada]]'

*bocaroto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo de *alablanco*, y documentado en Gonzalo de Berceo<sup>73</sup>. El primer miembro es el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el participio irregular *roto*. El compuesto resultante es adjetivo, a diferencia de su término determinado, y significa '[de [boca <- rota]]'

*bocateja*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *bocacalle*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *teja*. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[boca <- teja]'

*DRAE*: (De *boca* y *teja*.) f. Teja primera de cada uno de los canales de un tejado, junto al alero o la lima hoyo.

*bocatijera*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *bocacalle*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *boca*, que viene determinado por el sustantivo *tijera*. La amalgama resultante es

---

<sup>73</sup> Cf., *Los Milagros de Nuestra Señora*, Clásicos Ebro, Zaragoza 1974, p. 48, estrofa 285, "e como vos dijemos que era bocaroto,".

sustantivo, no operándose cambio alguno de categoría con respecto a su elemento determinado, significa '[boca <- tijera]'.

*DRAE:* (De *boca* y *tijera*.) f. en los carruajes de cuatro ruedas, parte del juego delantero en donde se afirma y juega la lanza.

*bocatoma*, amalgama determinativa de dos sustantivos aposición del tipo de *aguacafé*. el primer elemento es el sustantivo *boca*, que se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo derivado del verbo *tomar*, *toma*, "abertura u orificio en los canales o depósitos de agua". La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y significa '[boca <- toma]'.

*DRAE:* (De *boca* y *tomar*.) f. bocacaz.

*boquiabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *abierto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *boquiabierto* significa '[de [boca <- abierta]]'.

*DRAE:* adj. Que tiene la boca abierta. //2. f. Que está embozado mirando alguna cosa.

*boquiancho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, cuyo primer miembro presenta el sustantivo *boca*, en la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *ancho*. El compuesto es adjetivo, produciéndose, por lo tanto, el "salto" de categoría con respecto a su miembro determinado, característico de estos compuestos, y significa '[de [boca < - ancha]]'.

*DRAE*: adj. De boca ancha.

*boquiangosto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *angosto* (cf. *astiblanco*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca < - angosta]]'.

*DRAE*: adj. De boca estrecha.

*boquibermejo*<sup>74</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, cuyo primer miembro refleja el sustantivo *boca*, en la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *bermejo* (cf., *astiblanco*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca < - bermeja]]'.

*boquiblando*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *blando* (cf.

---

<sup>74</sup> Munthe, p. 40.

*astiblanco*). El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado, y significa '[de [boca <- blanda]]'

*DRAE*: adj. blando de boca.

*boquicerrado*<sup>75</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro se muestra el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *cerrado* (cf. *anquiderribado*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca <- cerrada]]'

*boquiconejuno*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo derivado del sustantivo *conejo*, *conejuno* (cf. *anquialmendrado*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca <- conejuna]]'

*DRAE*: adj. Dícese del caballo o yegua que tiene la boca parecida a la del conejo.

*boquidulce*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, en la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *dulce*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca <- dulce]]'

---

<sup>75</sup> Munthe, p. 40.

**DRAE:** (De *boca* y *dulce*.) m. Escualo que puede alcanzar más de tres metros, con siete aberturas branquiales a cada lado.

*boquiduro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo de *aliabierto*, cuyo primer miembro refleja el sustantivo *boca*, que pasa a la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el segundo miembro adjetivo *duro*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- dura]]'

**DRAE:** adj. Duro de boca.

*boquifresco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo, el adjetivo *fresco*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- fresca]]'

**DRAE:** adj. Aplícase a las caballerías que tienen la boca muy salivosa, y por eso se les mantiene siempre fresca y son dóciles y obedientes al freno. //2. fig. y fam. Aplícase a la persona que con serenidad y sin reparo dice verdades desagradables.

*boquifruncido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *fruncido*. Es adjetivo, a diferencia de su término determinado y nuclear, y significa '[de [boca <- fruncida]]'

**DRAE:** (De *boca* y *fruncido*, p.p. de *fruncir*.) adj. Dícese de las caballerías que

tiene bajas o estrechas las comisuras de los labios.

*boquihendido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo de *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro particip *hendido*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [boca <- hendida]]'

**DRAE:** adj. De boca muy hendida. Se dice principalmente de las caballerías.

*boquihundido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo de *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro participio *hundido*. Es adjetivo y significa '[de [[boca <- hundida]]]'

**DRAE:** (De *boca* y *hundido* p.p. de *hundir*.) adj. Dícese de la caballería que tiene muy altas las comisuras de los labios.

*boquimuelle*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *boquiancho*. Primer miembro sustantivo *boca* + *-i-* heredada-compositiva, determinado por un segundo miembro adjetivo 'muelle'. Es adjetivo y se interpreta como, 'de boca muelle'. Documentado hacia 1500<sup>76</sup> (cf., *bocamuelle*).

**DRAE:** (De *boca* y *muelle* 'blando', 'suave'.) adj. blando de boca, dicho del animal que siente mucho el freno. //2. fig. Aplícase a la persona fácil de manejar o engañar.

<sup>76</sup> Cf., *DECH*, I, p. 603.

*boquinatural*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *natural*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- natural]]'.

*DRAE*: (De *boca* y *natural*.) adj. Dícese de la caballería que ni es blanda, ni es dura de boca, sino que tiene en ella regular sensación.

*boquinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *boca*, que toma la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *negro* (cf., *astiblanco*). Es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [boca <- negra]]'.

*DRAE*: adj. Aplícase a los animales que tienen la boca u hocico negro, siendo de otro color lo restante de la cabeza o cara. //2.m. Caracol terrestre muy común en varias regiones de España, redondo, chato, de unos tres centímetros de diámetro, liso, lustroso, de color amarillo con zonas rojizas y puntos blancos, y negra la boca o abertura.

*boquipando*<sup>77</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *pando*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- panda]]'.

---

<sup>77</sup> Munthe, p. 40.



*boquirrasgado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *rasgado* (cf. *cariacontecido*). Es adjetivo y significa '[de [boca <- rasgada]]'

*DRAE*: adj. De boca rasgada.

*boquirrojo*<sup>78</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *rojo*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- roja]]'

*boquirroto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, en la forma *boqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el participio irregular *roto*. Es sustantivo y significa '[de [boca <- rota]]'. En el terreno de la designación es interesante señalar el sentido "hablar, decir" que presenta el sustantivo *boca* (cf., en este sentido, el compuesto descrito *supra*, y empleado por Berceo con el referente "mal hablado", *bocaroto*).

*DRAE*: (De *boca* y *roto*.) adj. boquirrasgado. //2. fig. y fam. Fácil en hablar.

*boquirrubio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *boca*, cuya vocal se elide ante la *-i-* heredada-compositiva-

---

<sup>78</sup> Munthe, p. 40.

va, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *rubio*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- rubia]]'. Con respecto a la designación cf. *boquirroto*.

*DRAE*: (De *boca* y *rubio*.) adj. fig. Que sin necesidad ni reserva dice cuanto sabe. //2. Inexperto, candoroso. //3. m. fam. Mozalbete presumido de lindo y enamorado.

*boquiseco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo, *seco*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- seca]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene seca la boca. //2. Dícese de la caballería que no saborea el freno ni hace espuma.

*boquisumido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *sumido*, "hundido". Es adjetivo y significa '[de [boca <- sumida]]'.

*DRAE*: (De *boca* y *sumido* p.p. de *sumir*.) adj. boquihundido.

*boquitorcido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el segundo miembro, el participio *torcido*. Es adjetivo y significa '[de [boca <- torcida]]'.

*DRAE*: adj. boquituerto.

*boquituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado el por segundo miembro, el participio irregular *tuerto*, "torcido". Es adjetivo y significa '[de [boca <- tuerta]]'

*DRAE*: (De *boca* y *tuerto*.) adj. Que tiene torcida la boca.

*boquiverde*<sup>79</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *boca*, con la elisión de la vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, característica del esquema exocéntrico, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *verde*. El significado categorial del compuesto es adjetivo, a diferencia del de su elemento determinado y nuclear, y significa '[de [boca <- verde]]'

*boquivuelto*<sup>80</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *boca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio irregular *vuelto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce,

---

<sup>79</sup> Munthe, p. 40.

<sup>80</sup> Munthe, p. 40.

sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *boqui-vuelto* significa '[de [boca <- vuelta]]'.

*botafuego*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *botar*, el cual aparece determinado, al modo V <-CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fuego*. En el terreno de la designación la elección del singular para el segundo miembro está relacionada con el carácter "no-discreto" de su designado (cf., *tragaluz*).

*DRAE*: (De *botar* 'arrojar' y *fuego*.) m. Art. Varilla de madera en cuyo extremo se ponía la mecha encendida para pegar fuego, desde cierta distancia, a las piezas de artillería. //2. fig. y fam. Persona que se acalora fácilmente y es propensa a suscitar disensiones y alborotos.

*botalomo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *botar*, el cual aparece determinado, al modo V <-CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *lomo* (cf., *alzacola*).

*DRAE*: m. Chile. Instrumento de hierro con que los encuadernadores forman la pestaña en el lomo de los libros.

*botasilla*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *botar*, el cual aparece determinado, al modo V <-CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *silla*. La elección del singular

puede estar relacionada, en el dominio de la designación, con el deseo de concebir el segundo miembro como una "pluralidad concreta".

*DRAE*: (De *botar*, 'echar' y *silla*.) f. MIL. En los cuerpos de caballería toque de clarín para que los soldados ensillen los caballos.

*braguibajuelo*<sup>81</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *braga*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo derivado de *bajo*, *bajuelo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *braguibajuelo* significa '[de [braga <- bajuela]]'

*brazolargo*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo, del tipo de *aguachirle*. El primer elemento es el sustantivo *brazo*, que se muestra determinado por el segundo elemento, el adjetivo *largo*, con el que concuerda en género y número. La amalgama es sustantivo y significa '[brazo <- largo]'

*DRAE*: m. Amér. mono araña.

---

<sup>81</sup> Munthe, p. 40.

*brocamantón*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, bocacalle, casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *broca*, que se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo *mantón*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna, hombre bala, niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[broca < - mantón]'.

**DRAE:** (De *broca* y *mantón*.) m. Joya grande de oro o piedras preciosas, a manera de broche que traían las mujeres al pecho.

*buenandanza*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *bueno*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo derivado *andanza*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara, buena vida, alta esfera, baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[buena -> andanza]'. Como ya hemos apuntado, no es el orden habitual en español, donde el elemento determinante suele seguir al determinado, aunque, como también se ha dicho, con los adjetivos *bueno/malo, alto/bajo*, principalmente, son más comunes los sintagmas con determinante en primera posición del tipo *buena cara, mala cara, alta cuna, baja cama*, etc., alternando con otros que mantienen el orden corriente español como *moral baja, clase alta*, etc. Es sustantivo, al igual que su elemento determinado

y significa '[buena -> andanza]'.

*DRAE*: f. bienandanza.

*buenaventura*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *altamar*. Como primer elemento encontramos el adjetivo bueno, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *ventura*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara, buena vida, alta esfera, baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[buena -> ventura]'. Aparece documentado desde el S. XV<sup>82</sup>.

*DRAE*: (De buena y ventura.) f. Buena suerte, dicha de alguno. //2. Adivinación supersticiosa de la suerte de las personas, que hacen las gitanas por el examen de las rayas de las manos y por su fisonomía.

*burriciego*, formación oscura, con dos posibles interpretaciones desde la referencia: a) podría entenderse como la amalgama de dos sustantivos, *burro* y *ciego*, unidos mediante la *-i-* integrativa, al modo de *arquibanco* y *baciyelmo*, con un resultado final adjetivo, según el *DRAE*, al que se le asigna el referente de "cegato". Esta interpretación tiene la dificultad del significado categorial adjetivo de la formación., lo que constituye una excepción a partir de una amalgama de dos sustantivos, cosa relativamente insólita en español, donde lo único que documentamos es lo contrario, esto

---

<sup>82</sup> Cf., *DECH*, I, p. 688.

es, la lexicalización sustantiva de una amalgama de dos adjetivos, del tipo de *altibajo*.

b) También podría interpretarse como un primer miembro sustantivo que determina a un segundo miembro adjetivo, con una determinación inusual en español, pero documentable en latín y en griego, *vinolentus*, *oinobares*, interpretable como "ciego como un burro", con un resultado final adjetivo. Lo curioso de esta explicación, hasta cierto punto exigida por el referente, ya que desde el significante se trata de una formación muy difícil, es que, en primer lugar, el término determinado es el segundo y no el primero y, además, ese segundo término es un adjetivo y el primero es sustantivo, lo que complica más las cosas. Si siguiéramos a Lyons, se trataría de un caso de *hiponimia*, porque *burriciego* es un "tipo de ciego", no un "tipo de burro", aunque pudiera entenderse igualmente como "burro y ciego", si bien estas explicaciones desde el referente son el recurso de la desesperación ante problemas casi irresolubles desde el significante y el significado lingüísticos y, en ningún caso, constituyen una solución, siendo, cuando más, un mero consuelo. c) Por último, es ciertamente imposible la interpretación exocéntrica del tipo de *pelirrojo*, pues desde el punto de vista del significado, esto es, 'que tiene burro ciego', es insostenible, (sería un *camposanto*, pero con significante *camposanto*, pero con un significante *campisanto*, que también es insostenible, pues significante y significado van de la mano).

*DRAE*: adj. vulg. cegato.

*buscabulla*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *bull*. El compuesto es



sustantivo y significa '[X [busca <- bulla]]', en el sentido de "busca ruido, pelea".

*buscahuevos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *huevos*. La elección del plural en el segundo miembro está relacionada con el carácter "contable", del segundo miembro, así como con el deseo de resaltar su "inespecificidad" (cf. *alzapueñas*), está tomado de *El mundo de Juan Lobón*, "... en los baldíos veías los *buscahuevos* desnudando nidos de perdiz para vestir cotos...", designando un apodo o profesión, a partir de la actividad que en ésta se lleva a cabo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [busca <- huevos]]'.

*buscaniguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *niguas*, "insecto parecido a la pulga" (para la elección del plural cf., *alzapueñas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [busca <- niguas]]'.

*DRAE*: (De *buscar* y *nigua*.) m. Col. y Guat. *buscapiés*.

*buscapié*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro refleja el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pie*. La elección del plural para el sustantivo está relacionada con el deseo de señalar la "especificidad" de lo designado

por éste (cf. la expresión *dar pie a/para algo*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [busca <- pie]]'.

*DRAE*: (De *buscar* y *pie*.) m. fig. Especie que se suelta en conversación o por escrito para dar a alguno motivo de charla o para rastrear y poner en claro alguna cosa.

*buscapiés*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pies*. A diferencia de lo dicho *supra* para *buscapié*, en este caso, encontramos un segundo miembro en plural para marcar el carácter "no-específico" de lo designado por áquel, así pues, "el buscapiés, busca todos y cualquier pie", lo cual se ve claramente en su referente (cf. *abrecartas*). No obstante, insistimos, en que, como en todos los casos, el compuesto es un sustantivo masculino y singular, y significa '[X [busca <- pies]]'.

*DRAE*: (De *buscar* y *pie*.) m. Cohete sin varilla que, encendido, corre por la tierra entre los pies de la gente.

*buscapiques*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, que constituye una suerte de variante designativa del estudiado *supra*, *buscapiés*. Como primer miembro aparece el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *piques*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [busca <- piques]]'.

*DRAE*: (De *buscar* y *pique*.) m. Perú. buscapiés.

*buscapleitos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pleitos*, la elección del plural está relacionada, en el terreno de la designación, con el deseo de dar al referente del sustantivo un sentido de "inespecificidad", en este sentido, no se hace referencia un "pleito concreto" sino "cualquier pleito". El compuesto es sustantivo y significa '[ X [busca <- pleitos]]'.

*DRAE*: (De *buscar* y *pleito*.) com. Amér. Central y Merid. Buscarruidos, buscapleitos.

*buscarruidos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ruidos*; en este caso, es interesante señalar que la presencia del plural en el segundo miembro, puede deberse a un deseo de presentar como "discreto" y "contable", lo designado por éste, así como a la intención de presentarlo como "no-específico". El compuesto es sustantivo y significa '[X [busca <- ruidos]]'. Aparece documentado desde 1605<sup>83</sup>.

*DRAE*: (De *buscar* y *ruido*.) com. fig. y fam. Persona inquieta provocativa, que anda moviendo alborotos, pendencias y discordias. //2. m. Mar. Embarcación menor que iba de exploradora delante de una flota.

---

<sup>83</sup> Cf. *DECH*, I, p. 704.

*buscavidas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *buscar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *vidas*. La presencia del plural puede deberse, en este caso, a que lo designado por el segundo miembro se conciba como una "pluralidad concreta". No obstante, insistimos en que una cosa es lo designado por el compuesto y otra muy distinta su significado, así, el compuesto es un sustantivo masculino y singular y significa '[X [busca <- vidas]]'.

*DRAE*: (de *buscar* y *vida*.) com. fig. y fam. Persona demasiadamente curiosa en averiguar las vidas ajenas. //2. fig. y fam. Persona diligente en buscarse por cualquier medio lícito el modo de vivir.

*cabeciancho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *cabeza*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, pasando éste a la forma *cabeci-*; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *ancho*. La presencia de la vocal de unión entre los dos miembros colabora a facilitar la falta de concordancia entre el sustantivo determinado y el adjetivo determinante, es decir, se trata de una marca formal que refuerza, en el significante, el carácter de verdadero compuesto de *cabeciancho*, o, lo que es lo mismo, su significado categorial adjetivo. No obstante, el significado categorial del compuesto se evidencia, también, en la ausencia de género gramatical del mismo, particularidad, por sí misma, definitoria del adjetivo. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinado <- determinante, operándose el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al determinado sustantivo. Como sabemos, esta característica distingue estos compuestos de las amalgamas del tipo *camposanto*. Es adjetivo y significa '[de [cabeza <- ancha]]'. Aparece recogido en *Autoridades*, (*Pragmática de tassas*, 1680.).

*DRAE*: adj. De cabeza ancha.

*cabeciduro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cabeza* (en la forma *cabeci-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva), el cual aparece determinado por el segundo miembro, el adjetivo *duro*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es de tipo determinado <- determinante, operándose el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y

nuclear, que es sustantivo. Es adjetivo y significa '[de [cabeza dura]]', se usa para referirse a una persona "testaruda", "que no da su brazo a torcer".

*DRAE*: (De *cabeza* y *duro*.) adj. testarudo.

*cabecijunto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cabeza*, que pasa a la forma *cabeci-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro refleja el adjetivo *junto*, y como en los casos anteriores determina al sustantivo. Esta relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabecijunto* significa '[de [cabeza <- junta]]'. Aparece recogido en *Autoridades* (Góngora, *Romances burlescos*), probablemente sobre *cejijunto*.

*cabelprieto*, compuesto nominal exocéntrico a partir del sustantivo *cabello* y el adjetivo *prieto*. Es del tipo de los estudiados *alablanco*, *barbancho*, *bocabierto*, etc., y, como estos, anterior al siglo XV. Aparece documentado en el *Libro de buen amor* (v. 1488), con el significado '[de [cabello <- negro]]', en el contexto de una descripción: *el cuello non muy luengo, cabelprieto, orejudo*, el contenido 'negro' que presenta el adjetivo *prieto* puede observarse en el verso que sigue al que nos ocupa, donde, siguiendo la descripción y para referirse al color negro de las cejas, leemos: *las*

*cejas apartadas, prietas como el carbón*, (v. 1489). Como es característico en todos los primeros compuestos exocéntricos castellanos, no presenta la vocal compositiva *-i-*, que no se impone de forma estable, y sólo en castellano<sup>84</sup>, hasta el siglo XV. No obstante, es interesante destacar que en el propio *Libro de buen amor*, alternan tres formas sin *-i-* (*cabelprieto*, *cuelloalbo* y *picoabierta*), con una con *-i-* (*rabigalgo*).

*cabezcaído*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*, *picoabierta*, etc..

El primer miembro refleja el sustantivo *cabeza* (en la forma apocopada *cabez-* al elidirse la *-a* final en el punto de sutura); como segundo miembro aparece el participio, *caído*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es del tipo determinado <- determinante, y se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Como sabemos, este hecho distingue las relaciones entre los miembros del compuesto de las observables entre el sustantivo y el adjetivo en sintaxis libre y en amalgamas. El compuesto es adjetivo y significa 'de [[cabeza caída]]'.

*DRAE*: (De *cabeza* y *caído*.) adj. desus. cabizcaído.

<sup>84</sup> No obstante, en italiano y, en mayor medida en portugués, encontramos algunos ejemplos de composición nominal exocéntrica con *-i-*, cf. it. *ali-veloce*, *bochi-duro*, *brigl-indorato*, *petti-rosso*, junto a *barba-rossa*, *corno-mozzo*, *mar-ritto*, etc., y port. *boquiaberto*, *cariredondo*, *olhizarco*, *pernicurto*, frente a *pernalto*, *faz-alvo*, *man-alvo*, *fe-perjuro*, etc. En este sentido, hay que tener presentes los ejemplos bajolatinos de adjetivos compuestos del tipo de *oriputidus*, *boquidurius*, *nariputens*, etc. Gran abundancia de ejemplos de este y otros tipos de composición en las lenguas románicas puede encontrarse, entre otros, en A. Darmesteter, *op. cit.* pp. 50 y ss., F. Diez, *Grammaire des langues romanes*, Slatkine-Laffitte, Genève-Marseille 1973, tomo II, pp. 377-408, G. Baist, *art. cit.*, pp. 471-474, I. Iordan y M. Manoliu, *Manual de lingüística románica*, tr. esp., Gredos, Madrid 1980 (primera reimpresión), tomo II, pp. 49-59.

*cabezcolgado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*. El primer miembro refleja la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabez-*, que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el participio *colgado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabezcolgado* significa '[de [cabeza <-colgada]]'. Aparece documentado en el *Libro de Alexandre*, str. 1943, *mas quando a los [citas] vi[di]eron tan domados, / vinién a la melena todos cabez colgados*, y str. 2314, *vinién fasta la cuba todos cabez colgados*<sup>85</sup>. Como puede observarse por la documentación de estos ejemplos (hacia 1250), además de los estudiados *alablanco*, *bocaabierto*, *cabelprieto*, etc., durante el siglo XIII y XIV el castellano sigue el modelo románico para el sistema compositivo exocéntrico (cf. cat. *alallarg*, fr. *roux-rousse*, port. *faz-alvo*, etc.); siendo que la adopción de la *-i-* heredada-compositiva no se produce hasta el final del siglo XIV, afianzándose definitivamente en el castellano durante los siglos XV y XVI. A partir de este momento, el español se separa del resto de las lenguas románicas introduciendo el "infiijo" latino como refuerzo significativo del fenómeno compositivo exocéntrico. No obstante, como sucede en el *Libro de buen amor*, es interesante señalar que también en el *Libro de Alexandre* se documenta un

<sup>85</sup> Cf. *El Libro de Alexandre*, Gredos, Madrid 1979, pp. 597 y 681; presenta la reconstrucción crítica de Dana Arthur Nelson, quien atribuye la autoría del mismo a Gonzalo de Berceo. No obstante, el profesor Francisco Rico, en *La Poesía Española, antología comentada*, Círculo de Lectores, Barcelona 1991, volumen I, p. 103 cita: *vinién fasta la cuba todos cabeztornados*, frente al *cabez colgados* propuesto por D.A. Nelson.



adjetivo compuesto con *-i-*, se trata de la formación *toquinegradas*<sup>86</sup>. Lo cual puede hacernos pensar que esta *-i-* estuviera latente desde el siglo XIII.

*cabezcorvo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*, también documentado en el *Libro de Alexandre*<sup>87</sup>, str. 512, en el contexto: *Estava cabez corvo por toller la loriga*. El primer miembro presenta la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabez-*, el cual aparece determinado por el adjetivo *corvo* que refleja el segundo miembro. Como es característico del esquema compositivo exocéntrico se produce el cambio de categoría verbal del compuesto con respecto a su miembro determinado y nuclear, así, *cabezcorvo* es adjetivo y significa '[de [cabeza <- corva]]'

*cabzmordido*, compuesto nominal exocéntrico igual a los estudiados *supra* con primer elemento *cabez-*. En el primer miembro encontramos la forma apocopada del sustantivo *cabeza* > *cabez-*, el cual viene determinado por el segundo miembro que recoge el participio *mordido*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, y significa '[de [cabeza <- mordida]]'. Aparece documentado en 1517 en Torres Naharro<sup>88</sup>, aunque Covarrubias recoge ya la forma *cabzmordi-*

---

<sup>86</sup> Cf. *El Libro de Alexandre*, Gredos, Madrid 1979, p. 250, donde en la estrofa 414, leemos: *diogelas en presente a las tocas negradas*, aunque en el manuscrito de Madrid, Biblioteca Nacional, V-5-núm. 10, se documente este compuesto en la forma *toquinegradas, diolas en donnas a essas toquinegradas*, en donde se aprecia la presencia de la *-i-* compositiva latina, evidentemente, de procedencia culta.

<sup>87</sup> Cf. *El Libro de Alexandre*, Gredos, Madrid 1979, p. 273.

<sup>88</sup> Cf. *DECH*, I, p. 712, donde se relaciona la forma apocopada *cabez-* de estos compuestos, con la estudiadas, *aris-*, *cabel-*, *cabiz-*, etc.

do<sup>89</sup>. Como hemos dicho, al igual que sucedía con *aliabierto*, *aalicaído*, *anquiderribado*, etc, nos encontramos con un participio como elemento determinante, lo cual nos sitúa ante la variante de este esquema compositivo que hemos llamado *calificativa de estado*, donde la precisión que realiza el segundo miembro al significado léxico del sustantivo determinado tiene un matiz de "estaticidad verbal", el cual se deriva de que aparezca en el segundo miembro un participio de pasado. Como en todos los ejemplos de composición exocéntrica de nuestro corpus, este esquema compositivo invariante presenta, entre sus miembros, una relación semántico-sintáctica exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, en este caso el participio *mordido*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo.

*cabezpacido*, compuesto nominal exocéntrico que muestra las mismas características que el anterior, y que, como aquel, data del siglo XVI (1552, Juan de Mena<sup>90</sup>); Dada su fecha de documentación, puede sorprender, hasta cierto punto, la ausencia de la *-i-* heredada-compositiva entre sus constituyentes, que por esta época ya se encuentra bastante extendida en castellano, siendo que por lo demás Juan de Mena es un poeta culto. En este caso, la forma apocopada *cabez-* aparece determinada por el participio *pacido* que muestra el segundo miembro, por lo que, al igual que en *cabzmordido*, nos encontramos ante la variante "calificativa de estado" descrita *supra*.

---

<sup>89</sup> Cf. DECH, I, p. 712.

<sup>90</sup> Cf. DECH, I, p. 712.

Por lo que respecta a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes, repetimos que es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo o el participio. De modo que, aunque en *cabecipacido* el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto es adjetivo y significa 'de [[cabeza <- pacida]]'.

*cabeztornado*, compuesto nominal exocéntrico documentado, como los estudiados *cabezcolgado* y *cabezcorvo*, en el *Libro de Alexandre*, donde, refiriéndose a unos peces que acuden a la cuba de cristal en la que se ha metido en el mar el propio Alejandro, puede leerse: *vinién fasta la cuba todos cabeztornados*<sup>91</sup>. Muestra las mismas particularidades y características que aquellos, así, en el primer miembro se muestra la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabez-*, que aparece determinado, en el segundo miembro, por el participio *tornado*. Se trata, por lo tanto, de la variante que hemos denominado "calificativa de estado", por la especial determinación que el participio ejerce sobre el significado del sustantivo. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabeztornado* significa '[de

---

<sup>91</sup> Cf. Francisco Rico, *op. cit.* p. 103;

[cabeza < - tornada]].

*cabizbajo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*. Se trata de un compuesto similar a los antiguos *cabezcolgado*, *cabezcorvo* o *cabeztornado*, aunque el cambio *cabez-* > *cabiz-* se ha producido probablemente por la tendencia hacia un paradigma *cabeci-*, que encontramos, por fin, en el compuesto gongorino descrito *supra* *cabecijunto*, en el que la *-i-* ha cerrado la *-e-* por metafonía, como muestran, también, *cabizcaído*, *cabizcano*, *cabizcarneruno*, *cabizchato*, *cabiztuerto*, *cabizmordido*, o, los estudiados, todos ellos de finales del XIV, del XV y del XVI. No obstante, del siglo XVI datan dos compuestos que, sin embargo, presentan un significante similar al más arcaico, se trata de los compuestos estudiados *cabezpacido* (Juan de Mena, 1552) y *cabizmordido* (Torres Naharro, 1517). Corominas<sup>92</sup>, que documenta el compuesto *cabizbajo* en 1555, lo considera formación sincopada en lugar de un *cabecibajo* para el que no da documentación alguna, y que tampoco se recoge en el copioso corpus de Munthe; por ello sería más conveniente hablar de la síncopa de un posible *\*cabecibajo*; En nuestra opinión, y dado que existen dobletes del tipo *cabezcaído/cabizcaído*, *cabizmordido/cabizmordido*, y no del tipo *\*cabecicaído/cabizcaído*, *cabecijunto/\*cabizjunto*, *\*cabecicano/cabizcano*, *cabeciancho/\*cabizancho*, pensamos que no es necesaria la presencia de compuestos del tipo *cabeciancho*, para encontrar las formas tipo *cabizcaído*. Por otra parte, de los compuestos exocéntricos que presentan el sustantivo *cabeza* como primer miembro determinado, seis presentan la forma apocopada *cabez-* (tres de ellos datan del siglo XIII, uno de finales del XV y dos del XVI); siete tienen

<sup>92</sup> Cf. DECH, I, p. 712.

la forma *cabiz-* (todos ellos de los siglos XV, XVI y XVII); y solo tres presentan la forma *cabeci-* (dos de ellos del siglo XVII). En cualquier caso, sea apócope de *cabeci* > *cabiz-*, o apócope de *cabeza* > *cabez-*, y luego > *cabiz-*, por influjo de la *-i-* heredada-compositiva, la presencia de esta *-i-* no debe sorprender dado que se trata de compuestos documentados desde mediados del siglo XVI, época en la que la vocal de unión *-i-* ya está prácticamente consolidada, al menos para los adjetivos compuestos exocéntricos, siendo que su alternancia en las formas estudiadas del tipo de *ajiaceite* presenta un alto grado de inestabilidad durante este período, así como muy poca productividad en español. En el caso del compuesto *cabizbajo*, el sustantivo *cabeza*, en la forma *cabiz-* al entrar a formar parte del compuesto, se muestra determinado por el adjetivo *bajo* en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabizbajo* significa '[de [cabeza <- baja]]'

*DRAE*: adj. Dícese de la persona que tiene la cabeza inclinada hacia abajo por abatimiento, tristeza o cuidados graves.

*cabizcaído*, compuesto nominal exocéntrico que muestra las mismas características que el anteriormente estudiado *cabizbajo*, y que constituye una variante del analizado *cabezcaído*. Aparece documentado por Corominas hacia 1500, en el *Cancionero de Castillo*. El primer miembro muestra la forma apocopada del sustantivo

*cabeza*, *cabiz-*, con elisión de la *-a* final y metafonía en la vocal central y acentuada. Este primer miembro se muestra determinado por el participio *caído* en el segundo miembro. Dada la existencia de la forma *cabezcaído* en Nebrija<sup>93</sup>, resulta más plausible una evolución del tipo de *cabezcaído* > *cabizcaído*, que postular su procedencia de un hipotético \*cabecicaído. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabizcaído* significa '[de [cabeza <- caída]]'.

*DRAE*: (De *cabezcaído*.) adj. cabizbajo.

*cabizcano*<sup>94</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cabeza*, en la forma apocopada *cabiz-* por las razones vistas *supra*; el segundo miembro presenta el adjetivo *cano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo *cabeza* aparece determinado por el adjetivo *cano*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabizcano* significa '[de [cabeza <- cana]]'. Aparece recogido en el completísimo

<sup>93</sup> Cf. *DECH*, I, p. 712.

<sup>94</sup> Munthe, p. 46.

*corpus* de Munthe<sup>95</sup>, en el contexto: *corneja cabizcana*.

*cabizcarneruno*<sup>96</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabiz-*, que aparece determinado por el segundo miembro, que muestra el adjetivo *carneruno* derivado del sustantivo *carnero*, por lo que se trata de la variante "calificativa comparativa", donde la determinación del significado léxico del sustantivo *cabeza*, por el derivado *carneruno*, se orienta del mismo modo que vimos en *anquialmendrado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo *cabeza* aparezca determinado por el adjetivo derivado *carneruno*, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabizcarneruno* significa 'de [[cabeza <- carneruna]]'.

*cabizchato*<sup>97</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabiz-*, con elisión de *-a* final y metafonía en la vocal central y acentuada; este primer miembro aparece determinado por el adjetivo *chato* que recoge el segundo miembro. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, que es sustantivo, y

---

<sup>95</sup> Cf. *art. cit.*, p. 46.

<sup>96</sup> Munthe, p. 47.

<sup>97</sup> Munthe, p. 47.

significa '[de [cabeza <- chata]]'.

*cabizmordido*<sup>98</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta la forma apocopada del sustantivo *cabeza*, *cabiz-*, que presenta las mismas particularidades fonéticas que los ejemplos descritos *supra*; este sustantivo se muestra determinado, en el segundo miembro, por el participio *mordido*. Este compuesto aparece documentado por Corominas en 1611, por lo que podemos pensar que se trata de una formación con *-i-* heredada-compositiva sobre la forma estudiada *cabzmordido*, que data de un siglo antes, 1517. El compuesto es adjetivo a diferencia de su miembro determinado y nuclear y significa '[de [cabeza <- mordida]]'.

*DRAE*: (Del ant. *cabzmordido* y este de *cabeza* y *morder*.) adj. fam. Deprimido de nuca.

*cabiztuerto*<sup>99</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Se encuentra recogido en el *Diccionario de Autoridades* y Munthe<sup>100</sup> lo documenta desde el *Cancionero general*. Como en los casos estudiados, el primer miembro que presenta la forma apocopada, del sustantivo *cabeza*, *cabiz-*, con la metafonía de la *-e-* estudiada. El segundo miembro determina al primero y muestra el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo

---

<sup>98</sup> Munthe, p. 47.

<sup>99</sup> Munthe, p. 47.

<sup>100</sup> Cf. *art. cit.*, p. 47.



aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cabiztuerto* significa '[de [cabeza < - tuerta]]'.

*cabrafigo*, formación documentada por Corominas en 1505 y que se trata de una evolución del latino *caprificus*, 'higo de cabra', con pérdida de la *-i-* latina, en este caso marca del genitivo, y mantenimiento del orden latino de sus elementos, aunque con una relación semántico-sintáctica inversa en cuanto a la determinación de sus elementos. Así, parece que el elemento determinado es, como en latín, el segundo sustantivo *figo*, y el elemento determinante el primer sustantivo *cabra*. Como sabemos, este orden determinante -> determinado no se aprecia en las amalgamas determinativas de dos sustantivos en español, donde lo normal es la relación determinado <- determinante, como muestran los ejemplos estudiados *aguagoma*, *bocamina*, etc. No obstante se trata de una amalgama de dos sustantivos que da como resultado un nuevo sustantivo, y cuyo significado puede ser descrito como '[cabra <- higo]'. También, según Corominas<sup>101</sup>, este referente puede deberse, seguramente, a que sólo el ganado se come los *cabrahigos*. Se aprecia, como dijimos, la pérdida de la *-i-* latina, lo cual no deja de ser sorprendente, si tenemos en cuenta que durante el XV encontramos la adopción culta de gran cantidad de formaciones latinas que presentan una *-i-*, como muestran, *agricultura*, *altihecho*, *fortificar*, *artífice*, *uniforme*, etc.; y que formaciones de dos sustantivos que no presentaban *-i-* la adoptan en esta época, *cf.*, en este sentido, las

---

<sup>101</sup> Cf. DECH, I, p. 716.

alternancias documentadas por Munthe<sup>102</sup>: *capasayo*, en *Cancionero de Baena*, fines del XIV y primera mitad del XV, y, *capisāyo*, *capisayuelo*, en el Marqués de Santillana, mediados del XV; *gallocresta* > *gallicresta*, en Juan del Encina 1516; *vanagloria*, en Berceo y Juan Ruiz, *vanigloria*, en Lucas Fernández; *agrodulce*, en Enrique de Villena, *Arte cisoria* ('granadas agras dulces'), y en el Arcipreste de Talavera ('granadas agrasdulces'), *agridulce*, en *La pícara Justina*. Estos ejemplos documentados por Munthe, nos llevan a pensar en el hecho de que la introducción de la -i- compositiva sea un fenómeno culto, mientras que los registros de habla populares no la utilizaban, como pueden mostrar el estudiado *cabrafigo*, *gallocresta*, *agrodulce*, etc.

*DRAE*: (Del lat. *caprificus*.) m. ant. cabrahigo.

*cabrahigo*, formación que presenta la evolución fonética normal de la anteriormente estudiada, se trata, por tanto, de la misma amalgama que *cabrafigo*. Como ésta, mantiene el orden latino entre sus elementos constituyentes, por lo que el elemento determinado parece ser el segundo sustantivo *higo*, mientras que el elemento determinante sería el sustantivo *cabra*, que aparece como primer elemento de la amalgama. No obstante, sincrónicamente, la amalgama es del tipo de las estudiadas *aguacafé*, *bocamanga*, etc., por lo tanto, es sustantivo como su elemento determinado y significa '[cabra <- higo]'

*DRAE*: (Del lat. *caprificus*.) m. Higuera silvestre. //2. Fruto de ese árbol.

---

<sup>102</sup> Cf. *art. cit.*, pp. 52-53.

*cachicuerno*, compuesto nominal exocéntrico cuyo primer miembro presenta el sustantivo determinado *cacha*, el cual toma la forma *cachi-* al elidirse su *-a* final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el sustantivo determinante *cuerno*. Por tanto, se trata de uno de los escasos compuestos nominales exocéntricos cuyo segundo miembro es un sustantivo (cf. en este sentido, *palabrimujer*, *rabigalgo*, *patibuey*, *pelicabra*, *carininfo*, *cornicabra* y *coliteja*). Nos encontramos ante un compuesto muy interesante desde el punto de vista teórico, por cuanto demuestra que, en el esquema compositivo exocéntrico, lo determinante no es la categoría verbal del segundo miembro sino la determinación que éste ejerce sobre el primero, y, que mediante la presencia de la *-i-* heredada-compositiva, provoca el "salto" a la categoría adjetivo del compuesto; así, en *cachicuerno*, *palabrimujer* o *pelicabra*, el segundo sustantivo determina al primero y se opera el cambio de categoría, por lo que significan '[de [cachas <- (de) cuerno]]', '[de [palabra <- (de) mujer]]' y '[de [pelo <- (de) cabra]]' respectivamente. Estos casos constituyen la variante que hemos llamado "comparativa", donde la determinación del significado del primer miembro sustantivo del compuesto no se lleva a cabo mediante la adición de una cualidad, sino, como estudiamos con mayor detalle en el capítulo tercero, por medio de una complementación sustantiva, que, designativamente, toma la forma de una comparación. Sin embargo, en las amalgamas compositivas del tipo *ajiaceite*, *ajicola*, *carricoche*, etc., que presentan el mismo esquema morfológico, no se produce la relación semántico-sintáctica de determinación del segundo sustantivo hacia el primero, por lo que las formaciones quedan sustantivo como sus elementos constituyentes. El compuesto que nos ocupa, *cachicuerno*, es, por lo tanto, adjetivo y significa '[de [cachas <- (de) cuerno]]', usando

para designar a las "armas que tiene las cachas del mango de cuerno".

*DRAE*: adj. Aplícase al cuchillo u otra arma que tiene las cachas o mango de cuerno.

*cagaaceite*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *aceite*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [caga <- aceite]]'. La elección del singular en el sustantivo *aceite*, está relacionada, en la designación, con el carácter "no-discreto" y "no-contable" de su referente, como se aprecia en *tragaluz* o *cortacésped*. No obstante, insistimos en que una cosa es el significado y otra, muy distinta, el designado de los compuestos, al igual que sucede con todos los signos del idioma<sup>103</sup>, en este sentido, los compuestos endocéntricos son siempre un sustantivo masculino y singular.

*DRAE*: (Llamado así por la calidad oleosa de su excremento.) m. zorzal charlo.

*cagafierro*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fierro*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [[caga <- fierro]]]'. Corominas lo documenta en el *Diccionario* de la Academia de 1884, y recoge las variante aragonesa *cagacierro*, y la murciana

---

<sup>103</sup> *Vid.*, entre otros, E. Coseriu, *Competencia lingüística*, tr. esp. Gredos, Madrid 1992, especialmente, pp. 114-125, aunque, como es de todos conocido, esta distinción teórico-metodológica salpica toda la obra del profesor rumano, para quien constituye el único eje incuestionable sobre el que debe girar toda semántica que quiera ser lingüística, y que, en definitiva, ha de tener presente toda teoría sobre el lenguaje.

*cagayerro*, formas dialectales que, según Corominas, podrían explicar el segundo miembro *fierro*. Plantea además el DECH la posibilidad de que se trate de un catalanismo, ya que también se ha dicho *cagaferro*, que es la denominación normal en catalán (en la lengua de Occ *cagafer*)<sup>104</sup>.

**DRAE:** (De *cagar* y *fierro*.) m. Escoria de hierro.

*cagalaolla*, lexicalización sustantiva de la frase *caga la olla*, del tipo *montaembanco*, *hazmeretr*, *correvedile*, *sabelotodo*, *tentempié*, *metomentodo*, etc. En nuestra opinión se trata de formaciones distintas de los verdaderos compuestos endocéntricos, pues presentan una estructura igual a la que se observa en los sintagmas de la sintaxis libre, y no responden, como los compuestos, a reglas "paragramaticales" propias. No obstante, algunos estudiosos, principalmente los que ven en el elemento verbal de los compuestos endocéntricos un imperativo, consideran que estas formaciones están en el origen del tipo *rastrapaja*<sup>105</sup>. De este problema nos hemos ocupado con detenimiento en los capítulos uno y tres de nuestra Tesis.

**DRAE:** (De *cagar* y *olla*.) m. fam. El que va vestido de botarga, con máscara o sin ella, en algunas fiestas en que hay danzantes.

*caganidos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V < -

<sup>104</sup> Cf. DECH, I, p. 736.

<sup>105</sup> Vid., entre otros, A. Darmesteter, *op. cit.*, pp. 169-234. R. Menéndez Pidal, *op. cit.*, pp. 239-240. P. M. Lloyd, *op. cit.*, pp. 3-19. E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 231-307.

CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *nidos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [caga <- nido(s)]]'. En cuanto a su designado, se trata de un compuesto interesante por cuanto presenta alternancia en cuanto al número del segundo miembro, pudiéndose encontrar *caganido* o *caganidos*, en una suerte de "oposición" entre el deseo de marcar la "especificidad" de lo designado por el sustantivo, en el caso del singular, frente a su "inespecificidad" en el caso del plural.

*DRAE*: (Del lat. *cubare*, y *nudum*, con influjo de *cagar*.) m. El último pájaro nacido en la pollada. // 2. fig. El hijo último de una familia. // 3. Persona enclenque o raquítica.

*cagaprisas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *prisas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [caga <- prisas]]'. Empleado en Aragón como apodo humorístico para referirse a una "persona que mete prisa a otra sin necesidad", con un segundo miembro plural que marca, en el designado, el carácter "no-específico" del sustantivo.

*cagarropa*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *ropa*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [caga <- ropa]]'. En este caso, y siempre en el terreno de lo designado por el compuesto, el uso singular del sustantivo determinante y regido del compuesto realza el carácter "específico" o "concreto" de la "cosa" por éste referida.

*DRAE:* (De *cagar* y *ropa*.) m. cagachín, mosquito.

*cagatintas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo, *tinta(s)*, que, como en el caso descrito *supra caganidos*, y debido a las mismas razones, presenta alternancia singular/plural en cuanto a su número. El compuesto es sustantivo y significa 'X [[caga <- tinta]]'. Se trata, en el dominio semiológico de la designación, de un apodo humorístico referido a los oficinistas, este carácter jocoso de la designación de ciertos compuestos endocéntricos suele llevar aparejado un claro matiz despectivo.

*DRAE:* (De *cagar* y *tinta*.) m. fam. despect. Oficinista.

*calabobos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cagar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo plural *bobos*. El compuesto es sustantivo y significa 'X [cala <- bobos]'. El hecho de que el segundo miembro sea un adjetivo no debe sorprender si tenemos en cuenta la existencia de varios compuestos nominales endocéntricos como *deshonrabuenos*, *casarrojas*, *espantabobos*, *matasanos*, *portanuevas*, *recogeperdidos* o *rompenecios*, en los que se aprecia siempre la elección del plural en el segundo miembro, en un intento de acercar estos adjetivos al sustantivo habitual de estos compuestos. De estas formaciones nos ocupamos con mayor detenimiento en el capítulo tres de este estudio. Designa ese tipo de "lluvia fina y constante" de la que suele decirse que "no moja pero empapa", y presenta el matiz

humorístico propio de estos usos "metafóricos" de parole.

*DRAE:* (De *calar*<sup>2</sup> y *bobo*.) m. fam. Lluvia menuda y continua que, cayendo con suavidad, al cabo moja al que la recibe.

*calacuerda*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *calar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cuerda*. El compuesto es sustantivo, por lo que se opera el cambio de categoría verbal con respecto al miembro determinado y regente propio de los verdaderos compuestos, significa '[X [cala <- cuerda]]'. En el sustantivo del segundo miembro-se muestra el singular en un deseo de concretar lo designado por el sustantivo, es decir, se trata de "colocar la mecha concreta, que el soldado lleva consigo, a su propio fusil"

*DRAE:* (De *calar*<sup>2</sup> y *cuerda*.) f. Mil. Toque militar antiguo para acometer resueltamente al enemigo. Servía para mandar que en los mosquetes y arcabuces, se aplicase la mecha o cuerda encendida a sus cazoletas u oídos, cebados con pólvora.

*calicanto*, amalgama "compositiva" de los sustantivos *cal* y *canto* unidos mediante la vocal -i- del tipo *ajiaceite*, *ajicola*, *arquibanco*, *baciyelmo*, etc. La presencia de la -i- no afecta la forma ni el contenido del sustantivo *cal*, al contrario de lo que sucede con, por ejemplo, *ajiaceite* o *arquibanco*. Por lo que respecta a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos, no existe determinación o subordinación entre ellos, ya que si así fuera, la formación resultante habría de ser adjetivo, como sucede con *rabigalgo*, *pelicabra*, *palabrimujer*, etc., y la



amalgama *calicanto* es sustantivo como sus dos constituyentes. En nuestra opinión, la *-i-* provoca una mayor integración en el significante y significado de los dos sustantivos constituyentes de *calicanto*, cuyo significado lo podemos representar como '[cal <-> canto]', '[cal + canto]' o '[cal (y) canto]'. No obstante, existen formaciones en nuestra lengua que presentan una *-i-* entre sus constituyentes que no tiene nada que ver con la *-i-* heredada-compositiva, se trata de formaciones como *vaivén* y, la estudiada, *arquibanco*, (recogidas por Nebrija en su *Gramática*), o *tuiyó*, *quitaipón*, *correveidile*, etc. En todos estos casos la vocal *-i-* es la conjunción copulativa y, por lo que todas estas amalgamas son, desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica entre sus constituyentes, coordinativas. Esta circunstancia no puede pasarse por alto al estudiar formaciones como la que ahora nos ocupa, aunque en ningún caso podamos afirmar que la amalgama *calicanto* se coordinativa.

*DRAE*: (De *cal*<sup>1</sup> y *canto*<sup>2</sup>.) m. Obra de manpostería.

*calicata*, amalgama compositiva formada a partir de los sustantivos *cala* y *cata*, derivados de los verbos *calar* y *catar* respectivamente. La presencia de la *-i-* integrativa entre ambos hace que la vocal final *-a* del sustantivo *cala* se elida, tomando éste la forma *cali-*, lo cual posibilita la mayor integración formal y de contenido entre los constituyentes. Se trata de una formación del tipo de las estudiadas *ajiaceite*, *arquibanco*, *baciyelmo*, etc. y, como en éstas, no puede hablarse de una relación semántico-sintáctica de determinación entre los dos sustantivos. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[cala <-> cata]', '[cala + cata]' o '[cala (y) cata]'.

*DRAE*: (De *cala*<sup>1</sup> y *cata*<sup>1</sup>.) f. Min. Exploración que se hace con labores mineras

en un terreno, o perforación que se practica para determinar la existencia de materiales o la naturaleza del subsuelo. //2. Exploración que se hace en cimentaciones de edificios, muros, firmes de carretera, etc., para determinar los materiales empleados.

*calientabraguetas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *calentar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *braguetas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [calienta <- braguetas]]'. Tomado de *Si te dicen que caí*, en el contexto: "...es por la *calientabraguetas* de la Fueguiña - añadió Martín- todo lo hace por ella...". Presenta, como el ejemplo *trotaconventos*, un uso femenino, debido a razones puramente designativas y culturalmente relacionadas con el carácter machista de nuestra sociedad. No obstante, y, como hemos repetido, el género y el número de los sustantivos compuestos endocéntrico es siempre el masculino y el singular; el uso del plural en el segundo miembro está relacionado con el carácter contable y discreto de lo designado por el sustantivo, además del deseo de marcar su "inespecificidad".

*calientapiés*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *calentar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pies*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [calienta <- pies]]'. En el dominio de la designación hace referencia a un instrumento por la función que lleva a cabo; con esto mismo está relacionada la elección del plural para el sustantivo regido por el tema verbal, ya que se designa algo que "calienta unos y todos los pies", se trata, por tanto, del deseo de no resaltar el

carácter específico que pueda poseer el referente de este sustantivo, en un deseo de marcar su "inespecificidad" y aplicación a la totalidad de lo designado por este.

**DRAE:** m. Calorífero destinado especialmente a calentar los pies.

*calientaplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *calentar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [calienta <- platos]]'. La elección del plural en el segundo miembro se debe a las razones expuestas *supra*.

**DRAE:** m. Caja de hierro con una lámpara encendida para conservar calientes los platos.

*calientapollas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *calentar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pollas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [calienta <- pollas]]'. En cuanto a su designación constituye una especie de variante desigantiva del estudiado *supra calientabraguetas*, con el que comparte las particularidades observadas en aquél, y del que lo distingue la elección del sustantivo *pollas*, en lugar de *braguetas*, constituyendo este último una suerte de "metonimia" con respecto al primero.

*calofrío*, formación documentada por Corominas desde 1496 en Juan del Encina, y en la forma *calosfríos*, en Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, y

considerado como forma alterada de *calofrío*, por influjo de *escalofrío*, recogido en el *Diccionario de Autoridades*<sup>106</sup>. Una interpretación exclusivamente sincrónica de esta formación, parece acercarla a las amalgamas apositivas de dos sustantivos del tipo *aguacafé*, en la que un primer elemento sustantivo *calor* se muestra determinado por un segundo elemento también sustantivo *frío*. La amalgama resultante se comporta como sustantivo y se interpreta como '[X <- Y]', esto es, '[calor <- frío]'.

*DRAE*: m. escalofrío. U. m. en pl.

*calvatrueno*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *calva*, que se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo *trueno*. La amalgama resultante es, a diferencia de lo que sucede con los verdaderos compuestos, sustantivo, por lo que no se produce cambio en el significado categorial con respecto a su elemento determinado y nuclear. Significa '[calva <- trueno]'. Aparece documentado por Corominas, en el *Quijote*, con el sentido de "hombre alocado", y con el sentido de "calva grande" en *La pícara Justina*.

*DRAE*: (De *calva* y *trueno*.) m. fam. Calva grande que coge toda la cabeza. //2.

fig. y fam. Hombre alocado atronado.

<sup>106</sup> Cf. *DECH*, I, p. 764, en la entrada *caliente*, donde se exponen las distintas interpretaciones que sobre la etimología de esta formación han dado los distintos estudiosos que se han ocupado de ella, así: Para Diez se explica a partir de un primer miembro adjetivo *\*calo* 'caliente', que sin embargo no documentamos en su *Grammaire*, la cual cita para este caso Corominas; Pidal se inclina por un *\*caldo-frido*, con disimilación de *ld* en *d*, que apoya Leo Spitzer, mientras que el propio Corominas plantea una formación a partir de dos imperativos del tipo de *vaivén*, en el sentido de "enfríate y caliéntate", esto es, *cale* + *frige* (de *calere* y *frigere* respectivamente), que luego pasó a la forma *\*calefrío*, por influencia de *frigidus*, debido a lo aislado de la forma *fri-*, y que posteriormente, para restablecer la simetría con *frío*, la forma *cale-* pasa a *calor-*.

*calzacalzón*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo de *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *calza*, el cual se muestra determinado por el sustantivo *calzón*; esta determinación es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, v.g. *niño poeta*, *papel moneda*, *cena homenaje*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[calza < - calzón]'

*DRAE*: (De *calza*<sup>2</sup> y *calzón*.) m. Calza más larga que la ordinaria.

*callialto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *callo*, que toma la forma *calli-* al elidirse su vocal final *-o* ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *alto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *callialto* significa '[de [callo < - alto]]'

*DRAE*: (De *callo* y *alto*.) adj. Aplícase al herraje o herradura que tiene los callos más gruesos para suplir el defecto de los cascos en las caballerías. U. t. c. s.

*cambiavía*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cambiar*, el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *vía*. El compuesto es sustantivo

y significa '[X [cambia <- vía]]'.

*DRAE*: (De *cambiar* y *vía*.) m. Col. Cuba y Méj. guardagujas.

*camposanto*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *aguachirle*, *aguadulce*, etc. El primer elemento sustantivo *campo* aparece determinado por el adjetivo *santo*, concordando con aquel en género. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es análoga a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo, como muestran los ejemplos, *agua potable*, *coche rápido*, *hombre bueno*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[campo <- santo]'.

*DRAE*: m. campo santo.

*cantamañanas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cantar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mañanas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [canta <- mañanas]]'. Al igual que muchos de estos compuestos con designación más o menos humorística y, la mayoría de las veces, despectiva, presenta un empleo apositivo, como vimos en el ejemplo *abrepuestas* frecuente en nuestro barroco. Se trata de nombres referidos a personas, que designan profesiones o apodos a partir de una relación, más o menos "metafórica", entre el significado estrictamente lingüístico del compuesto y lo por él designado, esto es, la actividad que en estas profesiones y apodos se lleva a cabo<sup>107</sup>. No obstante, es evidente que no pertenece en

<sup>107</sup> Cf. F. Ynduráin, *art. cit.*, pp. 297-306.

absoluto al significado de este esquema compositivo, sino a su especial designación, el hecho de que compuestos de este tipo designen, en distintas ocasiones, cosas tan distintas como plantas, instrumentos, personas, profesiones, animales, y un largo etc., siendo, además, que, en ocasiones, un mismo compuesto designa varios de estos referentes (*cf.*, *caganidos*, *saltaperico*, etc.).

*DRAE*: com. fam. Persona informal, fantasiosa, irresponsable, que no merece crédito.

*cantamisa*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cantar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *misa*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [canta <- misa]]'. Se trata de un compuesto interesante por cuanto que alterna con el arcaico y artificial *misacantano*, con el elemento verbal en el segundo miembro, del que nos ocuparemos con detalle *infra*.

*DRAE*: f. And. y Amér. Acto de cantar su primera misa un sacerdote.

*cantarrana*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cantar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *rana*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [canta <- rana]]'.

*DRAE*: (De *cantar*<sup>2</sup> y *rana*.) f. Al. Jugete que consiste en una cáscara de nuez cubierta con un pedacito de pergamino y sujeta por un hilo, que girando rápidamente por un palito que se une al extremo del hilo, produce un ruido semejante al croar de la rana.

*cantollanista*, derivado sobre el sintagma *canto llano*, del tipo *librecambista* o *aguabenditera*.

**DRAE:** com. Persona perita en el arte del canto llano.

*cañadulce*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *aguachirle*, *camposanto*, etc. El sustantivo *caña*, que aparece como primer elemento, se muestra determinado por el adjetivo *dulce*. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[caña < - dulce]'

**DRAE:** *caña dulce*. f. caña de azucar.

*cañaduz*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *aguachirle*, *camposanto*, etc. La forma antigua del adjetivo *dulce*, *duz*<sup>108</sup>, que aparece como segundo elemento, determina al sustantivo *caña* en el primer elemento. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[caña < - duz]]'. El adjetivo *duz* es un lexema difícilmente reconocible como español, el **DRAE** lo recoge como adjetivo con el significado de 'dulce' en Andalucía. Presenta el derivado *cañaduzal*.

**DRAE:** (Del lat. *canna* 'caña' y *dulcis*, 'dulce'.) f. And. y Col. caña de azucar.

*cañafistula*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Según Corominas<sup>109</sup> aparece recogido en *Nebrija* como

---

<sup>108</sup> Cf. DECH, I, p. 822.

<sup>109</sup> Cf. DECH, I, p. 822.



*cañafistola* y documentado hacia 1400 como *cannofistola*. El primer elemento, el sustantivo *caña*, se muestra determinado por el sustantivo culto *fistula*. El compuesto es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[caña <- fistula]'. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc.

*DRAE*: (De *caña* y *fistula*, 'tubo', 'cañón'.) f. Arbol de la familia de las papilionáceas, propio de los países intertropicales, de unos 10 metros de altura, con tronco ceniciento y ramoso, hojas compuestas de hojuelas pequeñas y puntiagudas, flores amarillas en racimos colgantes, y por fruto vainas cilíndricas de color pardo obscuro, que contienen de trecho en trecho un apulpa negruzca y dulce que se usa en medicina. //2. Fruto de este árbol.

*cañaheja*, formación a partir de un primer elemento sustantivo *caña* y un segundo elemento *heja*, procedente este último del sustantivo latino *ferula*, con el sentido de "planta de tallo largo" o "varita". Aparece documentada en el segundo cuarto del S. XIV, donde también se recogen las formas *cañahierla* y *cañaherla*<sup>110</sup>. La evolución fonética del segundo elemento hasta la forma actual *heja*, inexistente como lexema simple en español, lleva hacia una interpretación sincrónica de la antigua formación como lexema simple. No obstante, el sustantivo *caña*, al entrar en otras formaciones ya vistas, parece apuntar hacia una posible amalgama con primer elemento sustantivo *caña*. La categoría es sustantivo y no es posible una interpretación del tipo

<sup>110</sup> Cf., *DECH*, I, p. 822.

'[caña < - heja]', ya que esta forma no existe como lexema del español. Por ello, al ser condición imprescindible para que una formación léxica sea considerada compuesto el que sus constituyentes sean lexemas independientes, no es coherente incluir la forma *cañaheja*, al menos sincrónicamente, entre los compuestos, lo mismo sucede con las formas *cañahierla*, y *cañaherla*, consideradas semicultas por Corominas.

*DRAE*: (De *cañaherla*.) f. Planta umbelífera, de unos dos metros de altura, con raíces crasas, tallo recto, hueco, cilíndrico y ramoso, hojas divididas en tiras delgadísimas y flores amarillas; por incisiones hechas en la base se saca una gomorresina parecida al sagapeno. // 2. Tallo principal de esta planta después de cortado y seco. // hedionda. tapsia.

*cañahueca*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *aguachirle* o *camposanto*. Está constituida por el sustantivo *caña*, que se muestra determinado por el segundo elemento adjetivo *hueca*. La categoría de la formación resultante es sustantivo y significa '[caña < - hueca]'

*DRAE*: com. fig. Persona habladora y que no guarda secreto.

*cañamiel*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *caña*, que se muestra determinado por el sustantivo *miel*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre niño*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determina-

do y nuclear y significa '[caña <- miel]'.

*DRAE:* (Del lat. *canna* 'caña' y *mel* 'miel'.) f. caña melar.

*cañarroya*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *aguachirle*, *camposanto*. El sustantivo *caña* del primer elemento se muestra determinado por el adjetivo *roya* 'rojo'. La relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre y locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo, como muestran: *niño bueno*, *casa roja*, *ley seca*, *papel mojado*, etc. La amalgama resultante, al igual que su elemento determinado y nuclear, es sustantivo y significa '[caña <- roya]'. Con la forma *cañarroya* la recoge ya Nebrija<sup>111</sup>.

*DRAE:* (De *caña* y *royo*.) f. parietaria. Planta con tallos rojizos.

*cañavera*, amalgama de compleja descripción por lo que se refiere a su segundo elemento. Se documenta en Berceo con el significado 'caña' y 'carrizo'; el origen del segundo elemento es incierto, puede provenir del latín *avena* con los sentidos de "tallo de paja de avena", "flauta hecha con ese tallo" o "flauta"; otra posibilidad es que sea la forma latina *vera* 'verdadera'. Corominas se inclina por la forma *avena*, que según él se agregó como sinónimo al sustantivo *caña* para reforzar su significado evitando una posible ambigüedad semántica, ya que, en la Edad Media y todavía hoy en Asturias, el sustantivo *caña* designaba el "tallo o rama de cualquier planta" y también la "hembra

<sup>111</sup> Cf. DECH, I, p. 822.

del perro"<sup>112</sup>. La Academia, sin embargo, opta por la interpretación *canna vera* > *cañavera*, con un segundo elemento adjetivo. No obstante, sincrónicamente no se puede interpretar esta formación como una amalgama determinativa del tipo *cañamiel* ni tampoco como del tipo *cañarroja*, puesto que la forma *vera* no es un lexema español.

*DRAE*: (Del lat. *canna vera*, 'caña verdadera'.) f. carrizo, planta.

*cañihueco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *caña*, en la forma *cañi-* al elidirse su vocal final *-a* ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el adjetivo *hueco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cañihueco* significa '[de [caña <- hueco]]'.

*DRAE*: (De *caña* y *hueco*.) adj. V. trigo cañihueco.

*cañilavado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Está formada por un primer miembro que refleja el sustantivo *caña*, en la forma *cañi-* al unirse con la */i/* heredada-compositiva; el segundo miembro recoge el participio *lavado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos es del tipo determinado-determinante, y, por lo tanto, análoga a la que se observa en sintaxis libre y locuciones entre el

<sup>112</sup> Cf. *DECH*, I, p. 822.

sustantivo y el adjetivo/participio. El adjetivo compuesto que resulta significa '[de [caña <- lavada]]'.

*DRAE:* (De *caña* y *lavado*, p.p. de *lavar*.) Adj. Aplícase a los caballos y mulas que tienen las canillas delgadas.

*cañivano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *caña*, el cual toma la forma *cañi-* al elidirse su vocal final ante *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el adjetivo *vano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cañivano* significa '[de [caña <- vano]]'.

*DRAE:* (De *caña* y *vano*.) adj. cañihueco.

*capasayo*, formación recogida y documentada por Munthe<sup>113</sup> en el *Cancionero de Baena*, y que posteriormente aparece recogida, por el mismo estudioso, en el *Marqués de Santillana*, en la forma *capisayo*. Para Munthe este hecho constituye una prueba más de la entrada, por vía culta, de la *-i-* compositiva latina en castellano en torno al siglo XV. Según esto, la *-i-* compositiva latina se habría introducido, sin una orientación única, en todo tipo de formaciones de dos lexemas. Así, la única que se ha mantenido estable estable hasta hoy es la que hemos llamado heredada-compositiva,

<sup>113</sup> Cf. *art. cit.*, p. 52.

presente y obligada, sincrónicamente, en el tipo *aliabierto*. No obstante, parece que la *-i-* compositiva latina se introdujo también en otras formaciones, en ocasiones documentadas previamente sin *-i-*, con menor éxito y escasa productividad, cf., en este sentido, *ajoaceite* / *ajiaceite*, *gallocresta* / *gallicresta*, *vanagloria* / *vanigloria*, *agrodulce* / *agridulce*, y las más recientes, *carricoche*, *coliflor*, *calicanto*, *verdinegro*, *anchicorto*, etc. No obstante, queremos insistir en la influencia que pueden haber ejercido formaciones claramente coordinativas como las citadas *vaivén* y *arquibanco*, ambas documentadas en la *Gramática* de Nebrija<sup>114</sup>, y otras como *tuiyó*, *quitaipón*, *corriverás* etc., en el posterior desarrollo de esta *-i-* que, a diferencia de la de *aliabierto* o *pelirrojo*, no marca el fenómeno compositivo exocéntrico, o lo que es lo mismo, el "salto" a adjetivo de la formación. Todas estas consideraciones plantean una cuestión muy interesante, ya que la formación *capasayo* constituye una amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *casatienda*, donde un primer elemento sustantivo *capa*, se muestra determinado por un segundo elemento, también sustantivo, *sayo*, siendo que la amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[capa <- sayo]'. Ahora bien, desde el momento en que se introduce la *-i-* entre ambos sustantivos, la relación semántico-sintáctica de determinación entre ellos queda bloqueada, ya que en caso contrario *capisayo* sería un compuesto nominal exocéntrico y, por tanto, adjetivo, con un significado del tipo '[de [capa <- (de) sayo]]', lo cual es a todas luces falso.

<sup>114</sup> Cf.; A. de Nebrija, *Gramática de la lengua castellana*, Editora Nacional, Madrid 1981, p. 175.

*capialzado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta la forma apocopada del sustantivo latino *caput* en la forma *capi-* ante la presencia de la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el participio *alzado*. Se trata, por tanto, de una formación culta restringida al lenguaje de la arquitectura y de significado difícilmente interpretable por la ambigüedad que proporciona la forma *capi-*. No obstante, como es habitual en el esquema compositivo exocéntrico, el segundo miembro determina al primero, produciéndose el cambio a la categoría adjetivo del compuesto *capialzado* que significa '[de [cabeza 'punta' <-alzada]]'. Presenta, por lo demás, un desarrollo<sup>115</sup> del que resulta el verbo *capialzar*, reducido igualmente al lenguaje de la arquitectura.

*DRAE*: adj. Arq. Dícese del arco o dintel más levantado por uno de sus frentes para formar el derrame o declive en una puerta o ventana.

*capicúa*, se trata de una formación tomada del catalán, lengua en la que constituye una construcción coordinativa del tipo estudiado *allioli*. El primer elemento es el sustantivo *cap*, 'cabeza', que aparece unido, por la conjunción copulativa y, al segundo elemento, el sustantivo *cúa* 'cola'. La formación resultante es sustantivo como sus dos constituyentes, y significa '[cap y cua]', '[cabeza y cola]'. Por lo que respecta al catalán estas formaciones amalgamadas no parecen presentar problemas en cuanto a su interpretación como coordinativas. La razón es evidente, en catalán los compuestos nominales exocéntricos del tipo *alallarg*, no presentan nunca la *-i-* heredada-compositiva del español *alicorto*, por lo que la *-i-* de la forma *capicúa* no puede interpretarse más

<sup>115</sup> Vid. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, tr. esp. Gredos, Madrid 1977, p. 179-181.

que como coordinativa; es la misma formación que las estudiadas *allioli*, *arquibanch*, etc. En castellano la forma *capicúa* se entiende como una unidad simple dado que sus constituyentes no son identificables como lexemas independientes. Es importante tener en cuenta el estudio de las características de estas formaciones coordinativas catalanas por la luz que puedan arrojar a la interpretación de amalgamas españolas como *ajiaceite*, *arquibanco*, *calicanto*, etc.

*DRAE*: (Del cat. *cap-i-cua*.) m. En el juego del dominó modo de ganar con una ficha que puede colocarse en cualquiera de los dos extremos. //2. En el uso común, un número que, como 1331, es igual leído de derecha a izquierda que de izquierda a derecha. U. t. c. adj. invar. //3. Por ext. billete, boleto, etc., cuyo número es capicúa. U. t. c. adj. invar.

*capidengue*, amalgama compositiva de los sustantivos *capa* y *dengue* unidos mediante la *-i-* integrativa, es del tipo estudiado *ajiaceite*, *artimaña*, *arquibanco*, *baciyelmo*, etc. La presencia de la vocal *-i-* afecta al sustantivo *capa* cuya *-a* final se elide tomando éste la forma *capi-*, esto provoca una mayor integración formal y de contenido entre los dos constituyentes y, al no haber relación de determinado <- determinante entre ellos, la amalgama compositiva *capidengue* queda sustantivo, y significa '[capa <-> dengue]' o '[capa + dengue]'. Recuérdese, en este sentido, que una relación de determinado <- determinante entre los constituyentes de formaciones morfológicamente idénticas como *rabigalgo*, *pelicabra*, *palabrimujer*, etc. siempre da como resultado un verdadero compuesto, esto es un adjetivo.

*DRAE*: (De *capa* y *dengue*.) m. Especie de pañuelo o manto pequeño con que



se cubrían las mujeres.

*capigorra*, amalgama "compositiva" de los sustantivos *capa* y *gorra* unidos mediante la vocal *-i-* del tipo *ajiaceite*, *arquibanco*, etc. El sustantivo *capa* toma la forma *capi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* integrativa, lo cual produce una mayor integración formal y de contenido entre ambos constituyentes. Como es propio de estas formaciones, la amalgama resultante *capigorra* es sustantivo y significa '[capa <-> gorra]' o '[capa + gorra]'. Existe una interpretación que parecen apuntar, entre otros, Corominas<sup>116</sup> y Baist<sup>117</sup>, que considera la forma *capigorra* fijación a partir de la expresión *andar de capa y gorra*, por lo que se habla de una formación coordinativa que mantiene la conjunción copulativa y entre sus constituyentes, significando '[capa y gorra]'. No obstante, hay que tener en cuenta la presencia en español, desde antiguo, de formaciones de dos sustantivos claramente coordinativas, del tipo *vaivén*, *arquibanco*, *quitaipón*, *veintidós*, etc. (así como las catalanas *arquibanch*, *allioli*, etc.), las cuales podrían haber influido en el tipo de amalgama que aquí nos ocupa. Sobre este sustantivo se derivan las formas *capigorrista* y *capigorrón*.

**DRAE:** (De *capa* y *gorra*.) m. capigorrón, ocioso y vagabundo.

*capipardo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliarrojo*. El primer miembro presenta el sustantivo *capa*, en la forma *capi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el adjetivo *pardo*. La relación

<sup>116</sup> Cf., *DECH*, I, p. 828.

<sup>117</sup> Cf. *art. cit.*, p. 474.

semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *capipardo* significa '[de [capa <- parda]]'. Presenta una fijación como sustantivo del tipo *petirrojo*.

*DRAE*: (De *capa parda*.) m. Hombre del pueblo bajo, artesano.

*capisayo*, amalgama "compositiva" constituida por los sustantivos *capa* y *sayo* unidos mediante la *-i-* integrativa, del tipo de *arquimesa*. Se trata de una formación muy interesante, por cuanto su primera documentación, como estudiamos anteriormente, aparece en el *Cancionero de Baena* como *capasayo*. En la forma *capisayo*, documentada en el siglo XV en el Marqués de Santillana<sup>118</sup>, la presencia de la *-i-* "rompe" la relación semántico-sintáctica de determinación, entre los dos sustantivos, que se apreciaba en *capasayo*, ya que si esto no fuera así, y el sustantivo *capa* estuviese determinado por el sustantivo *sayo*, la formación "saltaría" a la categoría adjetivo, como muestran los ejemplos *rabigalgo*, *palabrimujer*, *pelicabra*, *patibuey*, *carininfo*, *cachicuerno*, etc. donde dos sustantivos en una relación de determinado <- determinante dan como resultado un adjetivo que significa '[de [rabo <- (de) galgo]]', '[de [palabra(s) <- (de) mujer]]', '[de [pelo <- (de) cabra]]', '[de [pata(s) <- (de) buey]]', '[de [cara <- (de) ninfo]]' y '[de [cacha(s) <- (de) cuerno]]' respectivamente. Por todo

<sup>118</sup> Cf., A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 52.

*quitaipón, tuiyó, corriverás* o el catalanismo *arquibanco*. Esta última formación está presente en catalán, con una y conjunción copulativa, desde 1309<sup>119</sup>, lengua que, por otra parte, presenta más formaciones coordinativas de este tipo como *all i oli, arch i banch, cap i cua, vestes i fils*, etc., y que, por lo demás, conocía y admiraba el propio Marqués de Santillana como muestra su *Coronación de Mossén Jordi de Sant Jordi*.

**DRAE:** m. Vestidura corta a manera de capotillo abierto, que sirve de capa y sayo. //2. Vestidura común de los obispos. //3. Col. camiseta.

*carablanca*, amalgama determinativa-predicativa del tipo *aguachirle* o *camposanto*, está constituida por un primer elemento sustantivo *cara* que se muestra determinado por el adjetivo *blanca*; es categorialmente sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[cara <- blanca]'. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo, lo que hace de estas amalgamas formaciones totalmente distintas de los compuestos exocéntricos (cf. *carablanco / cariblanco*).

**DRAE:** m. Col. y C. Rica. Mono del género *cebus*. También se llama en Colombia mico maicero.

*caradelante*, amalgama constituida por el sustantivo *cara* y el adverbio *adelante* en relación de determinado <- determinante. Puede tratarse de la lexicalización de la expresión adverbial *cara adelante* con el sentido "hacia adelante"; no obstante es una

<sup>119</sup> Cf. J. Corominas, *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Catalana*,

*carapico*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento sustantivo *cara* se muestra determinado por el sustantivo *pico* del segundo elemento. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cara < - pico]'

*DRAE*: m. Planta rubiacea y de flor pequeña, propia de la Guayana.

*carasol*, amalgama determinativa-apositiva de dos sustantivos, del tipo *aguacafé*. El primer elemento sustantivo, *cara*, aparece determinado por el segundo elemento sustantivo, *sol*. La formación resultante es sustantivo, al igual que su elemento determinado y nuclear, y significa '[cara < - sol]'

*DRAE*: (De *cara al sol*.) m. solana, sitio donde da el sol.

*carbodinamita*, tecnicismo de la química constituido a partir de la amalgama de los sustantivos *carbón*, con pérdida por haplología de la sílaba final, y *dinamita*, que da como resultado un nuevo sustantivo, como caracteriza a estas amalgamas. Significa '[carbón < - dinamita]'

*DRAE*: (De *carbón* y *dinamita*.) f. Quím. Materia explosiva derivada de la nitroglicerina.

relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el característico cambio en la categoría verbal del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariacontecido* significa '[de [cara <- acontecida]]'. Como vimos, por ejemplo, en *aliabierto*, *aliquebrado* o *anquiderribado*, se trata de la variante "calificativa de estado" del esquema compositivo invariante exocéntrico, donde la precisión que realiza el segundo elemento al significado léxico del primer miembro tiene un matiz de "estaticidad verbal", el cual se deriva de que en el segundo miembro aparezca un participio de pasado.

*DRAE*: (De *cara* y *acontecido*.) adj. fam. Que muestra en el semblante pena, turbación o desencanto.

*cariacuchillado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cara* en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro está constituido por el participio *acuchillado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre, locuciones y amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariacuchillado* significa '[de [cara <-

dose una suerte de equilibrio entre la variante "calificativa" del tipo de *pelirrojo*, y la variante "comparativa" observada en *cachicuerno*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariaguileño* significa '[de [cara <- aguileña]]'.

*DRAE*: (De *cara* y *aguileño*.) adj. fam. Que tiene larga la cara, enjutos los carrillos y algo corva la nariz.

*carialegre*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *cara*, que pasa a la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *alegre*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carialegre* significa '[de [cara <- alegre]]'.

*DRAE*: adj. De semblante risueño. //2. Que se ríe con facilidad.

*carialzado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Presenta un primer miembro sustantivo *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante

"calificativa comparativa" (cf. *anquialmendrado*), designando a un "mofletudo"

*DRAE*: adj. *cariampollar*.

*cariampollar*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cara* que toma la forma *cari-* al entrar en contacto con la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el adjetivo derivado de *ampolla*, *ampollar*, 'relativo a ampolla', (cf. *lunar*, *solar*, *lanar*, etc.). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariampollar* significa 'de [[cara <- ampollar]]' o '[de [cara <- (de) ampolla]]'. Se trata, como vimos *supra* de la variante "calificativa comparativa", donde para facilitar la interpretación adjetiva del compuesto procede a la adjetivación por derivación del sustantivo determinante, en este caso *ampolla*.

*DRAE*: (De *cara* y *ampolla*.) adj. mofletudo.

*cariancho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el cual se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *ancho*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre.

De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariancho* significa '[de [cara <- ancha]]'. Como hemos dicho, se trata del tipo más productivo, con diferencia, del esquema compositivo exocéntrico, donde la precisión del significado léxico del primer miembro se realiza añadiendo una cualidad por medio de un adjetivo simple.

*DRAE*: adj. fam. Que tiene ancha la cara.

*caribajo*<sup>120</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara*, el cual, al elidirse su vocal ante la *-i-* heredada-compositiva, toma la forma *cari-*. Este primer miembro aparece determinado, en el segundo término, por el adjetivo *bajo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *caribajo* significa '[de [cara <- baja]]'

*caribello*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cara*, que pasa a la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo

<sup>120</sup> Munthe, p. 41.



*bello* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *caribello* significa '[de [cara <- bella]]'.

*DRAE*: (De *cara* y *bello*.) adj. Dícese del toro que tiene la cabeza oscura y la frente con manchas blancas.

*cariblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *i-* heredada-compositiva, el cual se muestra determinado por el adjetivo *blanco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariblanco* significa '[de [cara <- blanca]]'. Como en el caso de *petirrojo* presenta un uso sustantivo en América, como se ve en la definición de la Academia.

*DRAE*: m. Col. y C. Rica. carablanca, mono.

*DRAE*: m. C. Rica. Puerco montés más pequeño que el jabalí europeo y más feroz, y de carne más estimada que el saíno. Vive en grandes manadas en los bosques vírgenes de los países cálidos.

*caribobo*<sup>121</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara*, cuya vocal final se elide al tomar, en el punto de sutura, la *-i-* heredada-compositiva, y aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *bobo*, siendo que el compuesto es adjetivo y significa '[de [cara < - bobo]]'

*caricompuesto*<sup>122</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *cara*, cuya vocal final *-a* se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro, el participio *compuesto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *caricompuesto* significa '[de [cara < - compuesta]]'

*caricuerdo*<sup>123</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, en la forma *cari-*al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo, *cuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo

---

<sup>121</sup> Munthe, p. 41.

<sup>122</sup> Munthe, p. 41.

<sup>123</sup> Munthe, p. 41.

y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *caricuerdo* significa '[de [cara <- cuerda]]'.

*carichato*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el adjetivo *chato* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carichato* significa '[de [cara <- chata]]'.

*DRAE*: adj. Chato, que tiene la cara aplanada.

*caridelantero*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cara* que adquiere la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo, derivado del adverbio *delante*, *delantero*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría

del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *caridelantero* significa '[de [cara <- delantera]]'

*DRAE*: (De *cara* y *delantero*.) adj. fam. Descarado y entremetido.

*carideslavado*<sup>124</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio antiguo *deslavado*. Así el compuesto *carideslavado* presenta un significado categorial adjetivo, por lo que se opera un cambio con respecto a la categoría del miembro determinado. Significa '[de [cara <- deslavada]]'

*caridoliente*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara* en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos adjetivo verbal *doliente*. La relación semántico-sintáctica que establece entre ambos miembros es de determinado <- determinante, produciéndose el cambio de categoría del compuesto con respecto a su miembro determinado y nuclear. Así, el compuesto *caridoliente* es adjetivo y significa '[de [cara <- doliente]]'

*DRAE*: (De *cara* y *doliente*.) adj. Que en el semblante manifiesta dolor.

---

<sup>124</sup> Munthe, p. 41.

*caridifunto*<sup>125</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *cara*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *difunto*. El compuesto es adjetivo, por lo que se produce el cambio en el significado categorial con respecto al miembro determinado, característico de estos compuestos. Significa '[de [cara <- difunta]]'

*carifruncido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo determinado *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro determinante muestra el participio *fruncido*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carifruncido* significa '[de [cara <- fruncida]]'. En cuanto a la presencia de un participio en el segundo miembro, y la especial determinación que este lleva acabo sobre el sustantivo, estamos ante la variante "calificativa de estado" (*cf. cariacontecido*).

*DRAE*: adj. fam. Que tiene fruncida la cara.

---

<sup>125</sup> Munthe, p. 41.

*carienjuto*<sup>126</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro se muestra el sustantivo *cara*, que pasa a la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *enjuto*. Como es característico de este esquema compositivo, se produce el cambio en el significado categorial del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Significa '[de [cara < - enjuta]]'

*cariescueto*<sup>127</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *escueto* en el segundo miembro. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, y significa '[de [cara < - escueta]]'

*cariexento*<sup>128</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Presenta, en el primer miembro, el sustantivo *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *exento*, en el segundo miembro. Se produce el cambio en el significado categorial del compuesto con respecto a su miembro determinado, y significa '[de [cara < - exenta]]'

---

<sup>126</sup> Munthe, p. 41.

<sup>127</sup> Munthe, p. 41.

<sup>128</sup> Munthe, p. 41.

*carigordo* significa '[de [cara <- gorda]]'.

*DRAE*: adj. fam. Que tiene gorda la cara.

*cariharto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *harto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariharto* significa '[de [cara <- alta]]'.

*DRAE*: (De *cara* y *harto*.) adj. carirredondo.

*carijusto*<sup>131</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura, y que aparece determinado por el segundo miembro, el adjetivo *justo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el

<sup>131</sup> Munthe, p. 41.

adjetivo compuesto *carijusto* significa '[de [cara <- justa]]'.

*carilampiño*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara* en la forma *cari-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el adjetivo *lampiño* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carilampiño* significa '[de [cara <- lampiña]]'.

*DRAE*: adj. barbilampiño.

*carilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara*, en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por el segundo miembro adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carilargo* significa '[de [cara <- larga]]'.

*DRAE*: adj. fam. Que tiene larga la cara.



*carimacilento*<sup>132</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por el adjetivo *macilento*. El compuesto es adjetivo, produciéndose el cambio esperado en el significado categorial del mismo con respecto a su miembro determinado y nuclear. Significa '[de [cara <- macilenta]]'

*carinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cara*, que toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *negro*. El compuesto resultante es adjetivo a diferencia de su miembro determinado y nuclear y significa '[de [cara <- negra]]'

**DRAE:** (De *cara* y *negro*.) adj. fam. Que tiene muy morena la cara.

*carininfo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, aunque en la variante "calificativa-comparativa" estudiada *infra* en los ejemplos *corniveleto* y *ojigarzo*. El primer miembro presenta el sustantivo determinado *cara*, el cual toma la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el sustantivo determinante *ninfo*, cuyo género se suprime para "adjetivarse" (cf. *corniveleto*, *ojigarzo*) facilitando, desde el significante, la interpretación del cambio de significado categorial del compuesto. Resulta curioso, desde el punto de vista del significante, la "calificación-comparativa" que se realiza por medio de esta supresión del género del segundo miembro sustantivo, de manera que, por

<sup>132</sup> Munthe, p. 41.

heredada-compositiva, y determinado por el segundo miembro adjetivo *parejo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cariparejo* significa '[de [cara <- pareja]]'

*DRAE*: (De *cara* y *parejo* 'igual lo mismo de un modo que de otro'.) adj. fam.

Se dice de una persona cuyo semblante no se inmuta por nada.

*caripelado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo determinado *cara*, en la forma *cari-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro determinante lo constituye el participio *pelado*. El compuesto resultante *caripelado* es, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, adjetivo y significa '[de [cara <- pelada]]'.

*DRAE*: m. Col. Especie de mono.

*carirraído*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara*, que pasa a la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro refleja el adjetivo *raído*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce,

sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carirraído* significa '[de [cara <- raída]]'.

*DRAE*: (De *cara* y *raído*.) adj. fam. Descarado, sinvergüenza.

*carirredondo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cara* en la forma *cari-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y determinado por el segundo miembro adjetivo *redondo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *carirredondo* significa '[de [cara <- redonda]]'.

*DRAE*: adj. fam. Redondo de cara.

*carniseco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *carne* que pasa a la forma *carni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *seco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al

*carricuba*, amalgama compositiva de dos sustantivos del tipo anterior *carricoche*.

El primer elemento sustantivo *carro* pasa a la forma *carri-* al unirse con la *-i-* integrativa, el segundo elemento es el sustantivo *euba*. La aparición de la vocal *-i-* entre ambos sustantivos provoca el paso a la forma *carri-* del primer miembro, lo cual conlleva la mayor integración formal y de contenido de los dos elementos en el nuevo sustantivo resultante. Dado que entre los dos elementos no se produce una relación semántico-sintáctica de determinación o subordinación, describimos el significado del sustantivo *carricuba* como '[carro <-> cuba]', '[carro + cuba]' o '[carro (y) cuba]'

*DRAE*: (De *carro*<sup>1</sup> y *cuba*.) f. Carro que tiene un depósito para transportar líquidos.

*cartapel*, amalgama determinativa constituida a partir de los sustantivos *carta* y *papel*. A la forma *-pel* del segundo miembro se llega por la pérdida de la sílaba *pa-*, por haplogía, en el punto de sutura. Este hecho dificulta, de alguna forma, la interpretación de la formación como compuesta por dos lexemas. No obstante, es del tipo de *aguacafé*, y, por lo tanto, un sustantivo que significa '[carta <- papel]'

*DRAE*: (De *carta* y *papel*.) m. Papel que contiene cosas inútiles o impertinentes. //2. ant. cartel o edicto. // 3. Sal. roquero, envoltura que se pone en la parte superior de la rueda.

*casamuro*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*. Como primer elemento encontramos el sustantivo *casa* que se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *muro*. La relación semántico-

aparece ya como anticuada en la edición de 1791 de la Academia. Consecuentemente con lo visto en los ejemplos *altilocuente*, *poderante*, *anglohablante*, *terratendiente*, o los modernos, y también cultos, *televidente*, *radioyente*, etc., posee significado categorial sustantivo, a diferencia del elemento determinado y regente de la formación, que es de carácter verbal, y significa '[X [tiene casa]]'.

*DRAE*: m. ant. El que tenía casa en un pueblo y era cabeza de familia.

*casatienda*, amalgama determinativa de los sustantivos en aposición análoga a las anteriores *casamuro* y *casapuerta*. Como primer elemento aparece el sustantivo *casa*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *tienda*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[casa <- tienda]'. Aparece recogida en *Autoridades*.

*DRAE*: (De *casa* y *tienda*.) f. Tienda junto con la vivienda del mercader.

*cascaciruelas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *casca* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ciruelas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [casca <- ciruelas]]'.

*DRAE*: (De *casca* y *ciruela*.) com. fig. y fam. Persona inútil y despreciable.

// hacer lo que Cascaciruelas. fr. fig. y fam. Afanarse mucho por nada, o sin resultado

equivalente al trabajo.

*cascalbo*, compuesto nominal exocéntrico a partir del sustantivo *cáscara* y el adjetivo *albo*; es del tipo de los estudiados *alablanco*, *bocabierto*, *cabelprieto*, *cabezcorvo*, etc., y presenta la haplología, *cáscaraalbo* > *cascalbo*, lo que, de alguna forma, dificulta la interpretación como compuesto de la forma *cascalbo*, que se encuentra más cerca de las palabras simples que las compuestas. No obstante, la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es la típica del sistema compositivo exocéntrico, por lo que el primer miembro se muestra determinado por el segundo y se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado o nuclear que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cascalbo* significa '[de [cáscara <- alba]]'.

*DRAE*: (De *casca* y *albo*.) adj. V. pino, trigo cascalbo.

*cascanueces*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *casca* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *nueces*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [casca <- nueces]]'. Como vimos *supra* en el ejemplo *abrelatas*, la elección del plural en el segundo miembro está relacionada, en el terreno de la designación, con el deseo de resaltar la "inespecificidad" del referente que presenta el sustantivo determinante y regido del compuesto, así como con su carácter "contable". Designa un instrumento por la función que con él se lleva a cabo.

*DRAE*: (De *casca* y *nueces*.) m. Instrumento de hierro o de maderas, a modo

*casquiacopado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *casco*, que toma la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo derivado del sustantivo *copa*, *acopado*, (cf. *anquimuleño*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *casquiacopado* significa '[de [casco <- acopado]]'. Se usa aplicado a un "caballo con el casco en forma de copa".

*DRAE*: adj. Aplícase al caballo o yegua que tiene el casco alto, redondo y hueco, a manera de copa.

*casquiblando*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *casco* que toma la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *blando*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *casquiblando* significa '[de [casco <- blando]]'.

*DRAE*: adj. Dícese del caballo o yegua que tiene blandos los cascos.

*casquiderramado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *casco* que toma la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *derramado* (cf. *anquiderribado*). El compuesto es adjetivo, operándose el cambio de categoría con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [casco < - derramado]]'

*DRAE*: (De *casco* y *derramado*.) adj. Aplícase al caballo o yegua que tiene ancho de palma el casco.

*casquilucio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *casco*, que toma la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y al que determina el segundo miembro adjetivo *lucio*. compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro compuesto es adjetivo a diferencia de su miembro determinado y nuclear y significa '[de [casco < - lucio]]'

*DRAE*: (De *casco* y *lucio*<sup>2</sup>.) adj. casquivano.

*casquimuleño*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *casco*, en la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por el segundo miembro, el adjetivo derivado de *mulo*, *muleño* (cf. *anquimuleño*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el



adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *casquimuleño* significa '[de [casco <- muleño]]'.

*DRAE*: adj. Dícese del caballo o yegua que tiene los cascos pequeños, duros y encanutados como los de las mulas.

*casquirroto*<sup>134</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *casco* cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro, el participio *roto*, (*cf. aliquebrado*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *casquirroto* significa de '[de [casco <- roto]]'. Se aplica también al ganado caballar.

*casquivano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *casco* (en la acepción "cabeza", "juicio", "talento", "capacidad"), que toma la forma *casqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *vano* en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes

<sup>134</sup> Munthe, p. 42.

*catalejo*, formación del tipo tema verbal + adverbio, que da la impresión de constituir, más bien, una amalgama de verbo + adverbio, ya que, en ocasiones, su primer miembro verbal parece estar ocupado por un imperativo (cf. *tentempié*, *saltatrás*, *bogavante*, y los italianos *saltimbanco*, *saltimboca*, etc.). No obstante, hoy se siente por el hablante como un signo simple. Presentan un significado categorial sustantivo, a diferencia de su elemento determinado y regente, y significa '[X [cata <- lejos]]'. Designa un instrumento que sirve para "ver, acercándolo, lo que está a lo lejos".

*DRAE*: (De *catar*, ver, y *lejos*.) m. Tubo extensible que sirve para ver a larga distancia.

*catarriberas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *catar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *riberas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cata <- ribera]]'. Designa, en cetrería, la ocupación que consiste en "examinar los terrenos en busca de las presas cobradas", por extensión, y, en una suerte de aplicación humorística y despectiva, se usa para referirse a "abogados y corregidores que se ocupaban de labores poco agradables a los demás", así como a "los que desaban estas plazas".

*DRAE*: (De *catar*, ver, examinar, y *ribera*.) m. Cetr. Sirviente de a caballo que tomaba y los puestos y seguía a los halcones para recogerlos cuando bajaban con la presa. //2. fam. Se daba este nombre a los abogados que se empleaban en residencias y pesquisas y a los alcaldes mayores y corregidores de letras, así como a los pretendientes de estas plazas.

*catasalsas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *catar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *salsas* (cf. *catacaldos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [cata <- salsas]]'. Designa un apodo referido a una "persona entremetida", en una suerte de "variante designativa" del estudiado *catacaldos*.

*DRAE*: (De *catar*, probar, y *salsa*.) com. fig. y fam. *catacaldos*.

*cataviento*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *catar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *viento*. En el terreno de la designación, la elección del singular para el sustantivo del segundo miembro está relacionada con el carácter "no-contable" y "no-discreto" del sustantivo *viento*.

*DRAE*: (De *catar* y *viento*.) m. Mar. Hilo como demedio metro de largo que lleva ensartadas varias ruedecitas de corcho algo separadas las unas de las otras y que puesto en un asta manual se coloca en la borda de barlovento, para que, al flotar en el aire, indique su dirección aproximadamente. //2. manga *catavientos*.

*catavino*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *catar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *vino*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cata <- vino]]'. Designa un instrumento por la actividad para la que sirve, la elección del singular puede estar condicionada, en este sentido, con el carácter "no-contable" y "no-discreto" de lo designado por el sustantivo *vino*.

vocal final en contacto con la *-i-*, la cual produce una mayor integración formal y de contenido entre los dos sustantivos constituyentes. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos no podemos hablar de determinación o subordinación, pues de ser así la amalgama *catricofre* tendría que ser adjetivo como se observa en formaciones morfológicamente idénticas pero distintas desde el punto de vista semántico-sintáctico como la descrita *cachicuerno*, *palabrimujer*, *patibuey*, etc. Así pues, la amalgama *catricofre* es sustantivo al igual que sus dos elementos constituyentes y significa '[catre <-> cofre]', '[catre + cofre]' o '[catre (y) cofre]'.

*DRAE*: m. desus. Cofre destinado para recoger la cama en él, y que tiene dentro unos bastidores que pueden servir de catre.

*cazabombardero*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cazar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado de *bomba*, *bombardero*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [caza <- bombardero]]'.

*DRAE*: m. Avión de combate que combina la capacidad de perseguir a otro, enemigo, con la de arrojar bombas sobre un determinado objetivo.

*cazaclavos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cazar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *clavos* (cf. *abrelatas*). El compuesto es sustantivo masculino y singular y significa '[X [caza <- clavos]]'.

*DRAE*: (De *cazar* y *clavo*.) m. especie de tenaza que sirve para arrancar los

sustantivo y significa '[X [caza < - torpedero]]'.

*DRAE*: m. Mar. Buque de guerra pequeño y bien armado, de marcha muy rápida, destinado a la persecución de los torpederos enemigos.

*cazcorvo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo estudiado *cabezcorvo*. Aparece documentado por Corominas desde 1465, período en el que aún se recogen algunos compuestos exocéntricos sin la presencia de la /i/ heredada-compositiva, aunque, como vimos, ya a finales del siglo XV eran mayoritarios los compuestos con esta -i-, heredada de la composición latina, y característica, desde entonces, del sistema compositivo exocéntrico español. La forma *caz-* que toma el primer miembro sustantivo *casco*, podría explicarse, según Corominas<sup>135</sup>, a partir de un *\*casquicorvo* por haplogía, y el cambio *-sc-* > *-zc-* como en *cázcara* por *cáscara*, *cazcarria* > *cascarria*. Este primer miembro aparece determinado por el adjetivo *corvo* presente en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cazcorvo* significa 'de [[casco < - corvo]]'.

*DRAE*: adj. cascorvo. (De *casco corvo*.) adj. Aplícase a la caballería que tiene las patas corvas. //2. ant. Patizambo, zancajoso. U. en Colombia, Méjico y Venezuela.

//3. m. ant. hoz, podadera.

<sup>135</sup> Cf. *DECH*, I, p. 908.

*cejicano*<sup>136</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *ceja*, cuya vocal final se elida ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *cano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cejicano* significa '[de [cejas <- canas]]'

*cejijunto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto* y documentado en 1438 por Corominas, quien considera el *cejunto* recogido por Nebrija haplogía sobre *cejijunto*<sup>137</sup>. El primer miembro muestra el sustantivo *ceja*, que toma la forma *ceji-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el adjetivo *junto*, segundo miembro del compuesto. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cejijunto* significa 'de [[cejas <- juntas]]'

**DRAE:** (De *ceja* y *junto*.) adj. Que tienelas cejas muy pobladas de pelo hacia el

<sup>136</sup> Munthe, p. 42.

<sup>137</sup> Cf. DECH, II, p. 16.

entrecejo, por lo que casi se juntan. //2. fig. ceñudo.

*cejunto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, cuyo significante se explica, como vimos anteriormente, a partir de una haplología sobre la forma *cejijunto*. Es adjetivo y significa '[de [cejas <- juntas]]'

*DRAE*: adj. cejijunto.

*cerapez*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc., que aparece documentada en Nebrija. Como primer elemento tenemos el sustantivo *cera* que se muestra determinado por el sustantivo *pez* en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cera <- pez]'

*DRAE*: (De *cera* y *pez*2.) f. cerote de los zapateros para encerar los hilos.

*ceriflor*, amalgama compositiva del tipo *ajiaceite*, *arquimesa*, *carricoche*, etc. y documentada en 1802<sup>138</sup>. Está constituida por los sustantivos *cera* y *flor* unidos mediante la *-i-* integrativa que provoca el cambio *cera* > *ceri-* del primer elemento y produce una mayor integración formal y de contenido entre los dos constituyentes. La amalgama resultante *ceriflor* es sustantivo, siendo que no hay relación de determinación

<sup>138</sup> Cf. *DECH*, II, p. 40.

alguna entre sus miembros, y significa '[cera <-> flor]', '[cera + flor]' o '[cera (y) flor]'.

*DRAE:* (De *cera* y *flor*.) f. Planta de la familia de las borragináceas, de unos tres decímetros de altura, con ramos alternos, hojas envainadoras, aovadas, dentadas, tuberculosas y de color verde claro; flores algo amarillentas y cuatro semillas dentro de nueces huesosas contenidas en el fondo del cáliz, que es persistente. Supónese vulgarmente que de la flor de esta planta sacan la cera con preferencia las abejas. //2.  
Flor de la misma planta.

*ceromiel*, amalgama determinativa de los sustantivos *cera* y *miel* en relación determinado < - determinante. Se trata de una formación como las estudiadas *aguamiel*, *bocacalle*, etc. donde la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *niño poeta*, *coche cama*, *cena homenaje*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cera < - miel]'. La forma *cero* que presenta el sustantivo *cera* está presente también en otras formaciones como *cerógrafo*, *ceromancia*, *ceroleína*, *ceroferario*, etc.

*DRAE:* m. Med. Mezcla de una parte de cera y dos de miel, que antiguamente se empleaba en la cura de las úlceras y heridas.

*cerristopa*, amalgama compositiva del tipo *ajiaceite* constituida por los sustantivos *cerro* ("tipo de tejido") y *estopa* ("tela gruesa") unidos por la *-i-* integrativa. El reajuste significativo que provoca la fusión de ambos sustantivos mediante la vocal



-i- (*cerro* > *cerri-*, *estopa* > *-stopa*), dificulta la interpretación de esta amalgama como compuesta por dos lexemas independientes. No obstante, se trata, como hemos dicho, de una formación del tipo *ajiaceite*, en la que no se observa una relación semántico-sintáctica de tipo jerárquico entre sus constituyentes. Ambos sustantivos están plena e igualmente presentes en un nuevo sustantivo cuyo significado resulta de la integración y el equilibrio entre los significados de sus constituyentes y que podemos representar como '[cerro <-> estopa]', '[cerro + estopa]' o '[cerro (y) estopa]'.

*DRAE*: f. Sal. Camisa dominguera o de fiesta, cuya parte delantera y superior se hace de cerro y el faldón de estopa.

*cervicabra*, amalgama compositiva del tipo *ajiaceite*, o el anterior *cerristopa*, constituida en este caso por los sustantivos *ciervo* y *cabra* con presencia de la -i- integrativa o compositiva entre ellos. El sustantivo *ciervo* toma la forma *cervi-* con reducción del diptongo *-ie-* > *-e-*, lo cual podría dificultar la identificación de su significado y, consecuentemente, el de la amalgama resultante. Desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos constituyentes, no se observa jerarquía alguna entre ellos, siendo que ambos sustantivos están plena e igualmente presentes en el nuevo sustantivo *cervicabra*, cuyo significado resulta de la integración y el equilibrio entre los significados de sus constituyentes y que podemos describir como '[ciervo <-> cabra]', '[ciervo + cabra]' o '[ciervo (y) cabra]'.

*DRAE*: (De *ciervo* y *cabra*.) f. Especie de antílope de la India, tipo del género, notable por sus cuernos divergentes, retorcidos y largos como de 80 centímetros.

*ciempiés*, amalgama constituida por un primer elemento numeral, en este caso el cardinal *cien*, que determina al segundo elemento sustantivo plural *pies*, esta determinación no ofrece diferencias con las relaciones de este tipo en sintaxis libre. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cien -> pies]'

*DRAE*: (De *cien pies*.) m. Miriopodo de cuerpo prolongado y estrecho, con un par de patas en cada uno de los 21 anillos en que tiene dividido el cuerpo; dos antenas, cuatro ojos, y en la boca mandíbulas córneas y ganchuda que, al morder el animal echan un veneno activo. Vive oculto entre las piedras y en parajes húmedos. Se conocen varias especies. //2. fig. fam. Obra o trabajo desatinado o incoherente.

*ciensayos*, amalgama que presenta las mismas características que la anterior, en la que el sustantivo plural *sayos* que aparece como primer elemento se muestra determinado, desde el primer elemento, por el adjetivo numeral cardinal *cien*. La amalgama que resulta es un sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cien -> sayos]'

*DRAE*: (De *cien* y *sayo*.) m. Pájaro fabuloso, del que se decía que debajo de su plumaje, de colores diversos, tenía un vello muy espeso.

*cientopiés*, amalgama determinativa igual a las estudiadas anteriormente *ciempiés* y *ciensayos*, donde un primer elemento adjetivo numeral *ciento* determina a un segundo elemento sustantivo *pies*, en una relación que no ofrece diferencias con las relaciones de este tipo de la sintaxis libre. La amalgama es sustantivo y significa '[ciento ->

pies]’.

*DRAE*: m. cienpiés, miriópodo.

*cincollagas*, amalgama como las estudiadas anteriormente constituida por un primer elemento numeral, en este caso el adjetivo cardinal *cinco*, que determina a un segundo elemento sustantivo plural *llagas*, en una relación semejante a la que se observa en la sintaxis libre entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama resultante es, como su elemento determinado y nuclear, sustantivo y significa '[cinco -> llagas]’.

*DRAE*: m. Cuba. Planta silvestre parecida al ajonjolí, pero con la flor en ramilletes, que remata en cinco conchitas manchadas de color de sangre.

*cinconegritos*, amalgama determinativa que presenta un primer elemento adjetivo numeral cardinal *cinco* que determina a un segundo miembro sustantivo derivado *negritos*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es semejante a la que mantienen en sintaxis libre el sustantivo y el adjetivo; siendo que la amalgama es, como su elemento determinado nuclear, sustantivo y significa '[cinco -> negritos]’.

*DRAE*: m. C. Rica y Nicarag. Arbustillo de la familia de las verbenáceas, con hojas aromáticas y flores que forman manojillos en las axilas de las hojas y que al abrirse son amarillas, aunque luego se vuelvan rojas.

*clarividente*, formación culta del tipo estudiado *altitonante* y, como ésta, de gran artificiosidad. El primer miembro presenta el adjetivo *claro*, cuya vocal final se elide

ante la *-i-* heredada compositiva, y que determina al segundo miembro el "participio de presente", en una mera adaptación a la fonética castellana del compuesto, también artificial en latín, *clarividens* (cf. *altitonate*, *altilocuente*, etc).

*DRAE*: (De *claro* y *vidente*.) adj. Dícese del que posee clarividencia.

*claroscuro*, amalgama de dos adjetivos, *claro* y *oscuro*, que dan como resultado un nuevo adjetivo, como era de esperar, en el que se dan las mínimas modificaciones desde el punto de vista del significante y que, desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica, tampoco ofrece mayores complicaciones, con la particularidad que entre ambos componentes no se aprecia ningún tipo de determinación. Esto no es sorprendente en el caso de dos adjetivos ni en el de dos verbos, los cuales, como elementos secundarios (Jespersen), no exigen la existencia de una relación jerárquica entre ambos, como sucede en las amalgamas de sustantivo + sustantivo, en donde el primer término viene determinado por el segundo. En *claroscuro* están presentes los dos elementos en la misma proporción, como ocurre en *alzapón*, y en *hispanoamericano*, *celtíbero*, *agridulce* etc. Su significado es '[claro <-> oscuro]' y también es posible la sustantivación de estas construcciones, que se aprecia en *dulcamara*, fijación de *dulcamarus*.

*DRAE*: (De *claro* y *oscuro*.) m. Pint. Conveniente distribución de la luz y de las sombras en un cuadro. //2. Pint. Diseño o dibujo que no tiene más que un color sobre el campo en que se pinta, sea en lienzo o en papel. //3. Caligr. aspecto que ofrece la escritura mediante la combinación de los trazos gruesos, medianos y finos de las letras.

*cochifrito*, formación de difícil reconocimiento por cuanto el primer elemento *cocho*, participio irregular de *cocer*, es una forma de poco uso<sup>139</sup>. No obstante, estamos ante un tipo de amalgama compositiva del tipo *anchicorto*, constituida, en este caso, por los participios *cocho* y *frito*, con posesencia de la *-i-* integrativa entre ambos, y en la que puede observarse la sustantivación de la unidad resultante que vimos en *altibajo*.

*DRAE*: (De *cocho*<sup>1</sup> y *frito*.) m. Guisado que ordinariamente se hace de tajadas de cabrito o cordero, y después de medio cocido se fríe, sazonándolo con especias, vinagre y pimentón. Es muy usado entre pastores y ganaderos.

*cochitril*, amalgama compositiva del tipo *ajiaceite* constituida por los sustantivos *cocho*, forma apocopada de *cochino*, y el sustantivo derivado de corte *cortil*, "corral", con presencia de la *-i-* integrativa entre ambos, se trata, por tanto de una amalgama del tipo de *arquimesa*, *ajiaceite*, *capisayo*, *cercicabra*, etc., aunque, desde un punto de vista estrictamente sincrónico, los elementos constituyentes no son reconocibles como lexemas independientes, por lo que la formación *cochitril* puede considerarse un signo más cercano a las formas simples que a las compuestas.

*DRAE*: (De *cocho*<sup>2</sup> y *cortil*.) m. fam. pocilga. //2. fig. y fam. cuchitril.

*colapez*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *cola*, que se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *pez*. La relación semántico-

<sup>139</sup> Cf. *DECH*, II, p. 110.

sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[cola < - pez]'.

*DRAE*: (De *cola*<sup>2</sup> y *pez*.) f. cola de pescado.

*colicano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *cola*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el adjetivo *cano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *colicano* significa '[de [cola < - cana]]'.

*DRAE*: (De *cola* y *cano*.) adj. Dícese del animal que tiene en la cola canas o cerdas blancas.

*coliflor*, amalgama compositiva constituida por los sustantivos *col* y *flor* unidos mediante la vocal *-i-*, del tipo *ajiaceite*, *capisayo*, *carricoche* etc. La presencia de la vocal integrativa no afecta a los dos sustantivos constituyentes que permanecen intactos en su significante, como sucede con *calicanto*, *salipez*, *vaivén*, *tuiyó*, etc. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos no se puede hablar de jerarquía entre ellos, sino que, al contrario, ambos sustantivos están

plena e independientemente presentes en el significado del nuevo sustantivo *coliflor*. La amalgama es sustantivo como sus constituyentes y significa '[col <-> flor]', '[col + flor]' o '[col (y) flor]'. No obstante, es importante tener en cuenta formaciones coordinativas del tipo *vaivén*, *tuiyó* o *arquibanco*, a la hora de estudiar estas amalgamas compositivas.

*DRAE*: (De *col* y *flor*.) f. Variedad de col que al entallecerse echa una pella compuesta de diversar cabezuelas o grumitos blancos.

*colilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cola*, en la forma *coli-* al elidirse su vocal final en contacto con la *-i-* heredada-compositiva, que se muestra determinado por el adjetivo *largo* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *colilarga* significa '[de [cola <- larga]]'. Presenta un uso como sustantivo femenino, en Chile, para designar a un "pájaro" (*cf. petirrojo*).

*DRAE*: f. Chile. Pájaro insectívoro de color rojizo por encima, alas grises oscuras, capucha bermeja y que tiene en la cola dos plumas más largas que todo el cuerpo.

*colinabo*, amalgama compositiva del tipo *ajiaceite* constituida por los sustantivos *col* y *nabo* con presencia de la *-i-* integrativa entre ambos, la cual no altera, como sucedía con *coliflor*, ni el significante ni el significado, de los dos sustantivos constituyentes. Este hecho ha llevado a que, en ocasiones, algunos estudiosos hayan identificado la vocal *-i-* con la conjunción copulativa *y*, presente desde el siglo XV en formaciones como *arquibanco* o *vaivén*, y en catalán desde 1309 año en que Corominas recoge la forma *archibanch* (cf. *arquimesa*, *coliflor*, *ajiaceite*, etc). En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros no se observa determinación o subordinación alguna entre ellos, siendo que los dos sustantivos están plena e igualmente presentes en el nuevo sustantivo cuyo significado resulta de la integración y el equilibrio entre los los significados de sus constituyentes y que podemos representar como '[col <-> nabo]', '[col + nabo]' o '[col (y) nabo]'.

*DRAE*: (De *col* y *nabo*.) m. Berza de hojas sueltas sin repollar.

*colipavo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *carininfo*, *cachicuerno*, etc. El primer miembro presenta el sustantivo *cola*, que pasa a la forma *coli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro sustantivo *pavo*. Como vimos en *cachicuerno*, se trata de uno de los escasos compuestos nominales exocéntricos cuyo segundo miembro determinante es un sustantivo. En este sentido, estamos ante una formación muy importante desde el punto de vista teórico, dado que marca claramente las diferencias entre los compuestos nominales exocéntricos y las amalgamas compositivas del tipo *ajiaceite*, diferencias que atañen a la relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes y a la categoría



verbal de la formación resultante. Así, en *colipavo* se observa una relación de determinado <- determinate y el compuesto es adjetivo a diferencia de sus miembros determinados y nuclear, sin embargo, en *ajiaceite*, *capisayo*, *coliflor*, etc., no existe relación de determinación y la amalgama resultante es sustantivo al igual que sus dos constituyentes. Por lo tanto, el compuesto *colipavo* es adjetivo y significa 'de [[cola <- (de) pavo]]'.

*DRAE*: (De *cola*<sup>1</sup> y *pavo*.) adj. Dícese de cierta clase de palomas que tienen la cola más ancha que las demás.

*colirrojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cola* que toma la forma *coli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *colirrojo* significa '[de [cola roja]]'. Puede ocurrir también en estos casos la sustantivación de la unidad resultante, como se aprecia en *petirrojo*, *cariblanco*, etc.,

*DRAE*: (De *cola*<sup>1</sup> y *rojo*.) m. Pájaro de la misma familia que el tordo, con la cola y sus coberteras dorsales de color castaño rojizo.

*coliteja*, compuesto nominal exocéntrico que presenta las mismas características que los estudiados *colipavo*, *cachicuerno* o *carininfo*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cola*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva y toma la forma *coli-*; se muestra determinado por el segundo miembro sustantivo *teja*. Como dijimos, esta relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos sustantivos constituyentes y el consecuente paso a adjetivo de la formación resultante, distingue estos compuestos de las amalgamas compositivas con *-i-* tipo *ajiaceite*. El adjetivo compuesto *coliteja* significa '[de [cola < - (de) teja]]'

*DRAE*: adj. Dícese de las palomas cuya cola tiene forma de teja árabe.

*corniabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuerno*, que toma la forma *corni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *abierto*. El compuesto es adjetivo a diferencia de su elemento determinado y nuclear y significa '[de [cuernos < - abiertos]]'

*DRAE*: adj. Aplícase al toro o a la vaca que tiene los cuernos muy abiertos o separados entre sí.

*corniapretado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cuerno*, que adquiere la forma *corni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el participio *apretar* en el segundo miembro. El compuesto es adjetivo, por lo que se observa cambio de categoría con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[de

[cuernos <- apretados]]'.

*DRAE*: (De *cuerno* y *apretado*.) adj. Aplícase al toro o a la vaca que tiene los cuernos muy juntos o recogidos.

*corniavacado*<sup>140</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuerno*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo derivado del sustantivo *vaca*, *avacado* (cf. *casquiacopado*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *corniavacado* significa '[de [cuernos <- avacados]]'.

*cornibrocho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *cuerno*, en la forma *corni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por el segundo miembro adjetivo *brocho*, "corto". La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es

---

<sup>140</sup> Munthe, p. 42.

adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornibrocho* significa '[de [cuernos <- brochos]]'

*DRAE*: (Del lat. *cornu*, cuerno, y *broccus*, dentón.) adj. Dícese de la res vacuna que tiene los cuernos con lapunta inclinada hacia dentro.

*cornicabra*, amalgama compositiva de los sustantivos *cuerno* y *cabra* con *-i-* integrativa entre ambos del tipo *capisayo*, *arquimesa*, *carricoche*, *ajiaceite*, etc., que, como estos, da como resultado un sustantivo, sin que se produzca relación de determinación entre ellos. No obstante, podría tratarse, de un copuesto nominal exocéntrico, en la variante "comparativa", del tipo de *coliteja*, *pelicabra*, *palabrimujer*, etc., y, por tanto, con significado categorial adjetivo, aunque con un uso sustantivo como el observado en *petirrojo*, *cariblanca*, etc.:

*DRAE*: (De *cuerno* y *cabra*.) f. terebinto. //2. Variedad de aceituna larga y puntiaguda. //3. Higuera silvestre. //4. Mata de la familia de las asclepiadáceas, derrecha, ramosa, de hojas oblongas y opuestas, flores blanquecinas, y fruto de 8 a 10 centímetros de largo, puntiagudo y algo encorvado. Florece en verano y se encuentre en canarias, en Africa y en las costas del Levante español.

*cornicorto*<sup>141</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuerno*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *corto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de

<sup>141</sup> Munthe, p. 42.

este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornicorto* significa '[de [cuernos <- cortos]]'.

*cornigacho*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro sustantivo *cuerno* toma la forma *corni-* al unirse a la *-i-* heredada-compositiva y se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *gacho*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornigacho* significa '[de [cuernos <- gachos]]'.

*DRAE*: (De *cuerno* y *gacho*.) adj. Aplícase al toro o la vaca que tiene los cuernos ligeramente inclinados hacia abajo.

*cornígero*, formación tomada del latín, lengua en la que constituye un compuesto nominal endocéntrico, esto es, con elemento verbal y categorialmente sustantivo, se trata del tipo *signifer* que en español da el compuesto nominal endocéntrico *portaestandarte*. En este caso se trata de una adaptación fonética mínima a nuestra lengua del latino *corniger*. No obstante, de estos "compuestos" de carácter culto y altamente

artificiales nos ocupamos con detalle en el capítulo tercero de nuestro estudio.

*DRAE*: (Del lat. *corniger*, *-eri*.) adj. poét. Que tiene cuernos.

*cornigordo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto* que presenta un primer miembro sustantivo *cuerno*, en la forma *corni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por un segundo miembro adjetivo *gordo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornigordo* significa '[de [cuernos < - gordos]]'.

*DRAE*: adj. Dícese del toro que tiene las astas gruesas.

*corniveleto*, compuesto nominal exocéntrico cuyo primer miembro es el sustantivo *cuerno*, en la forma *corni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que presenta la particularidad de poseer un segundo miembro determinante sustantivo, es, por tanto, como el estudiado *carininfo*. El segundo miembro muestra el sustantivo *veleta*, que determina al primero, y provoca el "salto" a adjetivo del compuesto cuyo significado responde a la fórmula '[de [cuernos < - (de) veleta]]'. Como muestran *carininfo* y *ojigarzo*, para facilitar la interpretación adjetiva de estos compuestos con segundo elemento sustantivo, la lengua recurre al procedimiento de la adjetivación formal del del sustantivo a la manera latina (*cf. anquiboyuno*,

*corniavacado*, etc.)

*DRAE*: (De *cuerno* y *veleta*.) adj. Dícese del toro o la vaca cuyos cuernos, por ser poco curvos, quedan altos y derechos.

*cornivisco*<sup>142</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuerno*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *visco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornivisco* significa '[de [cuernos < - viscos]]'

*cornivuelto*<sup>143</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cuerno*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *vuelto* (cf. *cariacontecido*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo o el participio. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del

---

<sup>142</sup> Munthe, p. 42.

<sup>143</sup> Munthe, p. 42.

compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cornivuelto* significa '[de [cuernos < - vueltos]]'.

*correturnos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *correr* el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *turnos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corre < - turnos]]'.

*DRAE*: com. Obrero suplente del fijo cuando este libra.

*correveidile*, fijación de la frase *corre, ve y dile*, (cf. *cagalaolla*)

*DRAE*: (De la frase *corre, ve y dile*.) com. fig. y fam. Persona que lleva y trae cuentos y chismes. //2. m. fig. y fam. alcahuete, persona que concierta, encubre o facilita una cita amorosa.

*correverás*, fijación sobre la frase *corre y verás*, *corriverás* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: (De la frase *corre y verás*.) m. Juguete para niños que se mueve por un resorte oculto.

*cortabolsas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cortar* el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bolsas*. El compuesto es sustantivo, como en todos los casos masculino y singular, y significa '[X [corta < - bolsas]]'. El plural del sustantivo está relacionado, en la designación, con el carácter "contable",



"discreto" e "inespecífico" del referente del mismo (cf. *ablandabrevas*).

*DRAE*: (De *cortar* y *bolsa*.) com. desus. fam. Ladrón, ratero.

*cortacallos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cortar* determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *callos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- callos]]'. La elección del plural en el sustantivo del segundo miembro está relacionada, en este caso, y siempre el terreno de lo designado, con la "no-especificidad" de "los callos" sobre los que opera el callista, con este instrumento (cf. *cortabolsas*, *cazadotes*, *abrecartas*, etc.).

*DRAE*: m. Cuchillo especial que usan los callistas para su oficio.

*cortacésped*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, donde un primer miembro, que refleja el tema verbal de *cortar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por un segundo miembro sustantivo singular *césped*. El compuesto es sustantivo masculino y singular, y significa '[X [corta <- césped]]'. La elección del singular en el sustantivo determinado está relacionada, en la designación, con el carácter "no-contable" de su referente. No obstante nos encontramos en el resbaladizo terreno de las variantes de contenido, donde siempre se observa excepciones (cf. *tapaculo/taparrabos*). Se trata, en definitiva, de hechos de *parole* más o menos clasificables, siendo que, como hemos repetido, desde el punto de vista interno al sistema de la lengua, estos compuestos son siempre sustantivos masculinos y en singular.

**DRAE:** f. Máquina para recortar el césped en los jardines.

*cortacigarros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cortar* determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cigarros* (cf. *cortacallos*). El compuesto es sustantivo masculino y singular, por lo que se produce el cambio de significado categorial con respecto a su elemento determinado y regente, característico de la composición endocéntrica. Significa '[X [corta <- cigarros]]', y designa un instrumento a partir de la función que lleva a cabo (cf. *abrecartas*).

**DRAE:** m. cortapuros.

*cortacircuitos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, cuyo primer miembro es el tema verbal de *cortar* que aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *circuitos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- circuitos]]'. Designa un instrumento por la función que realiza, con una elección del plural, en el sustantivo del miembro determinado y regido del compuesto, relacionada con el deseo de expresar la "no-especificidad" de lo designado por él (cf. *dragaminas*).

**DRAE:** m. Electr. Aparato que automáticamente interrumpe la corriente eléctrica cuando es excesiva o peligrosa.

*cortacorriente*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cortar*, el cual aparece determinado, al modo V <-

CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *corriente*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- corriente]]'. Por lo que se refiere a su designación es del tipo del estudiado *supra cortacésped*.

*DRAE*: m. interruptor de una corriente eléctrica.

*cortafierro*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cortar* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fierro*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- fierro]]'.

*DRAE*: (De *cortar* y *fierro*.) m, argent. y Urug. cortafrió.

*cortafrió*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja* donde un primer miembro que refleja el tema verbal de *cortar* aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *frío* (cf. *tragaluz*, *quitasol*, etc.). El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- frío]]'.

*DRAE*: m. Cíncel fuerte para cortar hierro frío a golpes de martillo.

*cortafuego*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cortar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fuego*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- fuego]]'.

*DRAE*: (De *cortar* y *fuego*.) m. Agr. Verredra ancha que se deja en los sembrados y montes para que no se propaguen los incendios. //2. Arq. Pared toda de

fábrica, sin madera alguna, y de un grueso competente, que se eleva desde la parte inferior del edificio hasta más arriba del caballete, con el fin de que si hay fuego en un lado, no se pueda este comunicar al otro.

*cortalápices*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cortar* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *lápices* (cf. *cortacigarros*). El compuesto es sustantivo y significa 'X [[corta <- lápices]]'.

*DRAE*: m. Instrumento que sirve para afilar los lápices.

*cortapapeles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja* donde un primer miembro que refleja el tema verbal de *cortar* aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *papeles* (cf. *abrecartas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- papeles]]'.

*DRAE*: m. plegadera. En Amér. u. m. en sing.

*cortapicos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que presenta el tema verbal de *cortar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *picos*. El compuesto es sustantivo y significa 'X [[corta <- picos]]'.

*DRAE*: (De *cortar* y *pico*.) m. Insecto ortóptero de dos centímetros de largo aproximadamente, cuerpo estrecho, de color negro, cabeza rojiza, antenas filiformes, élitros cortos, y a veces sin alas ni élitros, y abdomen terminado por dos piezas



compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- puros]]'.

*DRAE*: m. Utensilio que sirve para cortar la punta de los cigarros puros.

*cortauñas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cortar* determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *uñas* (cf. *cortacallos*). El compuesto es sustantivo masculino y singular, y significa '[X [corta <- uñas]]'.

*DRAE*: m. Especie de tenacillas, alicates o pinzas con la boca afilada y curvada hacia dentro.

*cortaviento*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja* cuyo primer miembro muestra el tema verbal de *cortar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *viento*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [corta <- viento]]'. La elección del singular en el sustantivo determinado y regido del compuesto está relacionada con el carácter "no-contable" y "no-discreto" de lo designado por éste.

*DRAE*: m. Aparato delantero de un vehículo que sirve para cortar el viento.

*crestibermejo*<sup>144</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cresta*, cuya vocal final se lide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *bermejo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a

<sup>144</sup> Munthe, p. 42.

la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *crestibermejo* significa '[de [cresta < - bermeja]]'

*cresticolorado*<sup>145</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cresta*, cuya vocal final *-a* se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *colorado*. El compuesto es adjetivo, por lo que se opera el cambio de significado categorial con respecto a su miembro determinado característico de estos compuestos. Significa '[de [cresta < - colorada]]'

*cabrecabeza(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cubrir* que aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular o plural *cabeza(s)*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre < - cabeza(s)]]'

*DRAE*: m. Prenda de cualquier forma o materia que se emplea para proteger la cabeza.

*cabrecadena*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja* donde un primer miembro que muestra el tema verbal de *cubrir* aparece determinado, al modo

---

<sup>145</sup> Munthe, p. 42.

V <- CD, por un segundo miembro, el sustantivo singular *cadena*, en un deseo de marcar la "especificidad" de lo designado por él, se trata de "la cadena concreta de una bicicleta concreta". El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- cadena]]'.

*DRAE*: m. Envoltura que resguarda la cadena de las bicicletas.

*cabrecama*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cubrir*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cama* (*cf. supra cubrecadena*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- cama]]'.

*DRAE*: m. sobrecama.

*cabrecorsé*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cubrir*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *corsé*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- corsé]]'. En el terreno de la designación, y por tanto variante, la elección del singular para el sustantivo determinado y regido del compuesto, está relacionada con el deseo de resaltar la "especificidad" de lo designado por éste, a pesar de ser "contable" y "discreto" (*cf. supra cubrecadena*). No obstante, insistimos en el hecho de que estos compuestos son siempre sustantivo masculinos y en singular (*cf. lo dicho para, por ejemplo, abrazapalo*).

*DRAE*: m. Prenda de vestir que usaban las mujeres inmediatamente encima del corsé.



*cabrenuca*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, donde un primer miembro que refleja el tema verbal de *cubrir* determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *nuca*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- nuca]]'.

*DRAE*: f. Mil. cogotera, tela que resguarda la nuca. 2. Mil. Parte inferior del casco que cubría y resguardaba la nuca.

*cabreobjeto*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, cuyo primer miembro presenta el tema verbal de *cubrir* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *objeto*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- objeto]]'.

*DRAE*: m. Lámina delgada de cristal, cuadrada, rectangular o circular, con que se cubren las preparaciones microscópicas para su conservación y examen.

*cabrepán*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *cubrir*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pan*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cubre <- pan]]'. En el dominio semiológico de la designación, diferente al del significado, sorprende la presencia, salvo en el caso de *cabrecabeza(s)*, del singular como segundo elemento de todos los compuestos con primer miembro *cubre-*, incluso en el caso de *cabreobjeto*, donde lo esperable resulta el plural.

*DRAE*: (De *cubrir* y *pan*.) m. Hierro en forma de escuadra y con un palo largo por mango, que usan los pastores para cubrir con fuego la torta y para descubrirla.

*cucamonas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *cucar*, "guiñar el ojo", "hacer burla", el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *monas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuca <- monas]]'.

*DRAE*: (De *cucar* y *monas*.) f. pl. fam. carantoñas.

*cuelgacapas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, donde un primer miembro que refleja el tema verbal de *colgar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *capas* (cf. *abrelatas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuelga <- capas]]'. Designa un objeto por la función que realiza.

*DRAE*: m. Mueble para colgar la capa y otras prendas de vestir.

*cuelgaplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *colgar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuelga <- platos]]'.

*DRAE*: m. Utensilio con el que se cuelgan y fijan a la pared los platos artísticos.

*cuellicorto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cuello*, que toma la forma *cuelli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *corto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos

constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cuelllicorto* significa '[de [cuello < - corto]]'

*DRAE*: adj. Que tiene corto el cuello.

*cuellidegollado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuello*, que toma la forma *cuelli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro participio *degollado* (cf. *cariacontecido*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cuellidegollado* significa '[de [cuello < - degollado]]'

*DRAE*: adj. ant. Que llevaba el vestido muy escotado. //2. ant. Decíase de este mismo vestido.

*cuellierguido*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuello* que toma la forma *cueli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva y que aparece determinado por el segundo miembro participio *erguido*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos

constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo o participio. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cuellierguido* significa '[de [cuello < - erguido]]'

*DRAE*: adj. Tieso y levantado de cuello. U. t. en sent. fig.

*cuellilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *cuello*, que pasa a la forma *cuelli-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cuellilargo* significa '[de [cuello < - largo]]'

*DRAE*: adj. Largo de cuello.

*cuelloalbo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *alablanco*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuello*, que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *albo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo

aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *cuelloalbo* significa '[de [cuello <- albo]]'. Lo encontramos documentado en el *Libro de Buen Amor*<sup>146</sup> referido a un puerro.

*cuentacorrentista*, formación derivada sobre la locución *cuenta corriente*.

*DRAE*: com. Persona que tiene cuenta corriente en un establecimiento bancario.

*cuentachiles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, donde un primer miembro que refleja el tema verbal de *contar* aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *chiles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuenta <- chiles]]'. Se trata de un apodo humorístico y despectivo, emleado en México, para referirse a "personas mezquinas con el racionamiento de la comida"

*DRAE*: com. fam. Méj. El que ejerce o vigila mezquinamente la administración del dinero.

*cuentadante*, "compuesto endocéntrico", de origen claramente culto y fuertemente artificial en español, con el elemento verbal en el segundo miembro. Se trata de una formación del tipo estudiado *altitonante*, aunque como vimos en *anglohablante*, *casateniente*, etc., no presenta la *-i-* latina entre sus miembros. No

<sup>146</sup> Cf. *Libro de Buen Amor*, Clásicos-Taurus, Madrid 1990, p. 447. Donde, en la estrofa 1102, leemos "El primero de todos que ferió a Don Carnal, / fue el puerro cuelloalvo e feriólo muy mal:".

podemos decir que se trate de un compuesto español, por cuanto que el segundo miembro es el determinado y regente de la formación, ya conserva su carácter verbal latino. Presenta significado categorial sustantivo, a diferencia del elemento determinado y regente, que es de carácter verbal. Por otra parte, y como sucede en muchos de estos compuestos (*cf. altitonante*) el segundo miembro *dante* no presenta independencia, como forma léxica libre, en español.

*DRAE*: adj. Dícese de la persona que da o ha dado cuenta de fondos que ha manejado a quien pueda exigírsela y censurarla.

*cuentagotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *contar* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gotas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuenta <- gotas]]'.

*DRAE*: m. Utensilio generalmente de cristal y goma, dispuesto para verter un líquido gota a gota. // con cuentagotas. loc adv. fig. y fam. Poco a poco, lentamente o con escasez. *Su padre le suministraba el dinero CON CUENTAGOTAS.*

*cuentahilos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja* cuyo primer miembro refleja el tema verbal de *contar* determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *hilos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuenta <- hilos]]'.

*DRAE*: m. Especie de microscopio que sirve para contar el número de hilos que entran en una parte determinada de tejido.

*cuentakilómetros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *contar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *kilómetros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuenta <- kilómetros]]'.

*DRAE*: m. aparato que registra los kilómetros recorridos por un vehículo automóvil mediante un mecanismo conectado con las ruedas. Suele llevar un indicador que va marcando la velocidad a la que va el vehículo.

*cuentapasos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *contar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pasos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [cuenta <- pasos]]'.

*DRAE*: m. podómetro.

*culiblanco*<sup>147</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *culo*, cuya vocal final se leide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *blanco*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [culo <- blanco]]'.

*culiempinado*<sup>148</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro muestra el sustantivo *culo*, con la vocal final elidida ante la *-i/-*

<sup>147</sup> Munthe, p. 42.

<sup>148</sup> Munthe, p. 42.

heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *empinado*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [culo <- empinado]]'.

*culirroto*<sup>149</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *culo*, cuya vocal se elide ante la -i/-heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *roto* (cf. *cariacotecido*). El compuesto es adjetivo y significa '[de [culo <- roto]]'.

*culnegro*<sup>150</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo estudiado *infra*. *cabelprieto*. En el primer miembro se muestra el sustantivo *culo*, que viene determinado por el adjetivo *negro*, en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *culnegro* significa '[de [culo <- negro]]'.

*culoblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo estudiado *cuelloalbo*. El primer miembro presenta el sustantivo *cuello*, que se muestra determinado por el adjetivo *blanco* en el segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre

---

<sup>149</sup> Munthe, p. 42.

<sup>150</sup> Munthe, p. 48.



o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *culoblanco* significa '[de [culo <- blanco]]'.

*culonegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *anterior* culoblanco. Como en el caso anterior, el primer miembro recoge el sustantivo *culo*, el cual aparece determinado por el adjetivo *negro* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *culonegro* significa '[de [culo <- negro]]'.

*cumpleaños*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *cumplir*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *años*. El compuesto es un sustantivo masculino y singular, y significa '[X [cumple <- años]]'.

**DRAE:** m. Aniversario del nacimiento de una persona.

*denticonejuno*<sup>151</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *diente*, el cual pasa a la forma *denti-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *conejuno*, derivado del sustantivo *conejo* (cf. *boquiconejuno*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *denticonejuno* significa '[de [diente <- conejuno]]'.

*dentivano*<sup>152</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *diente*, que toma la forma *denti-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo término, el adjetivo *vano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *dentivano* significa '[de [diente <- vano]]'.

---

<sup>151</sup> Munthe, p. 36.

<sup>152</sup> Munthe, p. 36.

*derramaplaceres*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *derramar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *placeres*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [derrama <- placeres]]'

*DRAE*: m. desus. derramasolaces.

*derramasolaces*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *derramar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *solaces* (cf. *aguafiestas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [derrama <- solaces]]'

*DRAE*: (De *derramar* y *solaz*.) com. desus. aguafiestas.

*descalzaperros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *descalzar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *perros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [descalza <- perros]]'

*DRAE*: m. contienda, revuelta, barullo.

*descuernacabras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *descornar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [descuerna <- cabras]]'

*DRAE*: (De *descornar* y *cabra*.) m. viento frío y recio que sopla de la parte del

Norte.

*descuernapadrastr*os, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro aparece el tema verbal de *descornar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado *padrastr*o. El compuesto es sustantivo y significa '[X [descuerna <- padrastr]s]']

*DRAE* (1984): (De *descornar* y *padrastr*o.) m. Germ. Machete o terciado.

*desentierramuertos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *desenterrar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *muertos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [desentierra <- muertos]s]']

*DRAE*: (De *desenterrar* y *muerto*.) com. fig. y fam. Persona que tiene el vicio de infamar la memoria de los muertos.

*deshonrabuenos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *deshonrar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo, en plural, *buenos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [deshonra <- buenos]s]']'. Constituye un compuesto muy interesante, ya que se trata de uno de los escasos ejemplos de nuestro *corpus* que presentan un segundo miembro adjetivo. En el dominio semiológico de la designación, se trata de un apodo humorístico referido a persona (cf., *matasanos*, *rompenecios*). En el caso que nos ocupa, estamos ante un adjetivo simple, en la forma del masculino y plural, para

evidenciar que se ha producido su sustantivación. Esta designación humorística de personas es común a todos los compuestos endocéntricos con segundo miembro adjetivo masculino y plural, y ello es debido a que el adjetivo normalmente califica o determina a sustantivos. Dicha calificación se mantiene en el compuesto; a pesar de que el sustantivo calificado o determinado no aparece en el mismo, es evidente que el referente del adjetivo apunta a persona.

*DRAE*: com. fam. Persona que murmura de otros, desacreditándolos y poniéndolos en mala opinión sin razón ni verdad: //2. fam. Persona que degenera de sus mayores.

*destripacuentos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro, encontramos el tema verbal del verbo *destripar*, el cual aparece determinado, al modo  $v <- CD$ , por el sustantivo plural *cuentos*, en el segundo miembro (cf., *alzapuestas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [destripa <- cuentos]]'

*DRAE*: com. fam. Persona que interrumpe inoportunamente la relación del que habla.

*destripaterrones*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro aparece el tema verbal del *destripar*, el cual se muestra determinado, en el segundo miembro, por el sustantivo plural *ttrones* (cf. *alzapuestas*). La relación semántico-sintáctica entre los dos miembros constituyentes es, por tanto, una relación de determinación, al modo de  $V <- CD$ . El compuesto es sustantivo y significa '[X

[destripa < - terrones]]'.

*DRAE:* (De *destripar* y *terrón*.) m. fig. fam. y despect. Gañán o jornalero que cava o ara la tierra.

*desuellacaras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *desollar*, el cual viene determinado, al modo V -> CD, por el sustantivo plural, *caras*, que presenta el segundo miembro. El compuesto es sustantivo y significa '[X [desuella < - caras]]'.

*DRAE:* (De *desollar* y *cara*.) m. fig. y fam. Barbero que afeita mal. //2. com. fig. y fam. Persona desvergonzada, descarada, de mala vida y costumbres.

*dientimellado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *diente*, que toma la forma *dienti-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el participio *mellado* (cf. *anquiderribado*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *dientimellado* significa '[de [diente < - mellado]]'.

*DRAE:* adj. que tiene mella en los dientes.

*disanto*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *dia*, que toma la forma *di* al elidirse su vocal final en el punto de sutura; el segundo elemento es el adjetivo *santo*. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es análoga a la que se establece en sintaxis libre entre el sustantivo y el adjetivo, por ejemplo, *niño bueno*, *hombre santo*, etc. La amalgama que resulta es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[*dia* < - *santo*]'

**DRAE:** (De *dia santo*.) m. Día de fiesta religiosa.

*duermevela*, amalgama no determinativa de los verbos *dormir* y *velar*, que pueden identificarse con el imperativo o el presente de indicativo. Se trata de una formación igual a las estudiadas *alzapón*, *arrancasiega*, etc., donde la relación de determinación entre los dos términos no es posible por constituir estos elementos secundarios (cf. *alzapón*, *azulgrana*). Desde el punto de vista de su significado categorial es sustantivo y designa una actividad expresada por el equilibrio entre el significado de los dos elementos verbales constituyentes, que, por lo demás, mantienen entre sí una relación de "antonimia" (cf. *ganapierde*, *quitapón*).

**DRAE:** (De *dormir* y *velar*.) amb. fam. Sueño ligero en que se halla el que está dormitando. //2. fam. Sueño fatigoso y frecuentemente interrumpido.

*echacantos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *echar* y el segundo miembro el sustantivo plural *cantos*. Entre ambos constituyentes se establece una relación semántico-sintáctica de determinación, similar a la que se observa en el esquema V <- CD de la sintaxis libre. En este sentido, el primer constituyente es el miembro determinado por el segundo; la categoría verbal del compuesto es sustantivo y significa '[X [echa <- cantos]]'. En el nivel semiológico de la designación, apunta hacia los apodos humorísticos más o menos peyorativos (cf. *ablandabrevas*).

*DRAE*: (De *echar* y *canto*.) m. fam. Hombre despreciable y que nada supone en el mundo.

*echacuervos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *echar* y, como en el caso anterior, viene determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *cuervos* (cf. *alzapuertas*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es, por tanto, de determinación, y similar a la del tipo V <- CD en sintaxis libre. El compuesto es sustantivo y significa '[X [echa <- cuervos]]'. Como derivados de este compuesto se pueden encontrar *echacorvear* y *echacorvería*.

*DRAE*: (De *echar* y *cuervos*.) m. fam. alcahuete, persona que sonsaca a una mujer para usos lascivos con un hombre o que los encubre. //2. fam. Hombre embustero y despreciable. //3. fam. Predicador o cuestor que iba por los lugares publicando la cruzada. // 4. fam. En algunas partes, el que predica la bula.



*echapellas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *echar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pellas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [echa <- pellas]]'. En cuanto al referente, designa un oficio u ocupación por la actividad que en se lleva a cabo.

*DRAE*: (De *echar* y *pella*.) m. El que en los lavaderos de lanas las toma del tablero para echarlas en el pozo.

*echaperros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *echar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *perros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [echa <- pellas]]'. En lo que se refiere a la designación, hace referencia a un oficio u ocupación.

*DRAE*: (De *echar* y *perro*.) m. perrero, el que en las iglesias catedrales tenía cuidado de echar fuera de ella los perros.

*emborrachacabras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *emborrachar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [emborracha <- cabras]]'. En el nivel semiológico de la designación, hace referencia a un tipo de planta.

*DRAE*: f. Bot. Mata de la familia de las coriariáceas, de hojas opuestas o venticiliadas, lanceoladas, enteras, con tres nervios y pecíolo corto; flores verdosas en

racimos sencillitos, frutos pentagonales negros y lustrosos. Sus hojas, ricas en tanino, se utilizan para curtir.

*engañabobos*, compuesto nominal endocéntrico, cuyo primer miembro es el tema verbal de *engañar* y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo masculino plural *bobos* (cf. *deshonrabuenos*). La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos constituyentes es del tipo V <- CD; el compuesto es sustantivo y significa '[X [engaña <- bobos]]'. En cuanto a la designación, puede hacer referencia a personas, objetos o acciones, siendo que, en este sentido, pone de manifiesto, claramente, la diferencia que existe entre el significado de un compuesto y lo designado por éste.

*DRAE*: (De *engañar* y *bobo*.) com. fam. Persona que pretende embaucar o deslumbrar. //2. Cosa que engaña o defrauda con su apariencia. //3. m. And. chotacabras.

*engañamundos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *engañar* y, como es típico de este esquema compositivo, viene determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *mundos*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre los dos constituyentes es del tipo V <- CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [engaña <- mundos]]'; en el dominio de la designación, es, también, una suerte de apodo humorístico y despectivo.

*DRAE*: m. engañador, que engaña.

*engañanecios*, compuesto nominal endocéntrico, cuyo primer miembro es el tema verbal de *engañar* y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo masculino y plural *necios* (cf. *deshonrabuenos*). La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos constituyentes es del tipo V <- CD; el compuesto es sustantivo y significa '[X [engaña <- necios]]'. En cuanto a la designación, hace referencia a una persona, en una suerte de apodo humorístico y más o menos despectivo.

*DRAE*: m. engañabobos, persona que pretende embaucar o deslumbrar.

*engañapastores*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *engañar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pastores*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [engaña <- pastores]]'.

*DRAE*: (De *engañar* y *pastor*.) m. chotacabras.

*escarbadientes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *escarbar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *dientes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [escarba <- dientes]]'. En cuanto a la designación, hace referencia a un instrumento por la función que lleva a cabo.

*DRAE*: (De *escarbar* y *diente*.) m. mondadientes.

*escarbaorejas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *escarbar* y, como en el caso anterior, viene determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *orejas*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es, por tanto, de determinación y similar a la del tipo V <- CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [escarba <- orejas]]'. Como en el ejemplo estudiado *supra* hace referencia a un tipo de instrumento.

*DRAE*: (De *escarbar* y *oreja*.) m. Instrumento de metal o marfil, hecho en forma de cucharilla, que sirve para limpiar los oídos y sacar la cerilla que se cría en ellos.

*escondecucas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *esconder*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cucas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [esconde <- cucas]]'. En cuanto al referente, el compuesto designa un tipo de juego infantil.

*DRAE*: (De *esconder* y *cuca*.) m. Ar. Escondite, juego de muchachos.

*escusabaraja*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *escusar* (en la acepción arcaica de "esconder, ocultar"), el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *baraja*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [escusa <- baraja]]'.

*DRAE*: (De *escusa* y *baraja*.) f. Cesta de mimbre, con tapa de lo mismo, que

sirve para poner o llevar ciertas cosas de uso común. // 2. ant. Mar. cuerpo muerto.

*escurreplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *escurrir* y, como es propio de este esquema compositivo, viene determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre los dos constituyentes es del tipo V < - CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [escurre < - platos]]'. En el nivel semiológico de la designación, hace referencia a un utensilio por la función que realiza.

*DRAE*: m. Mueble usado junto a los fregaderos para poner a escurrir las vasijas fregadas.

*espalditendido*, compuesto nominal exocéntrico que, desde el punto de vista morfológico, está constituido por un primer miembro, que refleja el sustantivo *espalda*, y un segundo miembro, que muestra el participio *tendido*. La vocal final del sustantivo *espalda* se elide ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura, como es característico del sistema compositivo exocéntrico. En lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros constituyentes, el segundo miembro determina al primero, operándose un cambio de categoría del compuesto con respecto a su miembro determinado, de tal manera que el miembro determinado es sustantivo y el compuesto es adjetivo. Significa '[de [espalda < - tendida]]', en el sentido de "que tiene la espalda inclinada o torcida" y no "tendido de espaldas" como apunta el *DRAE*.

*DRAE*: adj. fam. Tendido o echado de espalda.

*espantagustos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *espantar* y viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gustos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [espanta <- gustos]]'.

*DRAE*: m. Persona de mal carácter que turba la alegría de los demás.

*espantalobos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *espantar*, el cual aparece determinado, al modo V <- Cd, por el segundo miembro, el sustantivo plural *lobos*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [espanta <- lobos]]'. En cuanto a la designación, hace referencia a un tipo de planta.

*DRAE*: (De *engañar* y *lobo*.) m. Arbusto de la familia de las papilionáceas, que crece hasta tres metros de altura, con ramas lampiñadas, hojas divididas en un número impar de hojuelas acorazonadas, flores amarillas en grupos axilares, fruto en vainas infladas membranosas y translúcidas, que producen bastante ruido al chocar unas con otra a impulso del viento.

*espantamoscas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *espantar* y, como es típico en este esquema compositivo, viene determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *moscas*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre los dos miembros

constituyentes es del tipo V <- CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [espanta <- moscas]]'. En el dominio de la designación, su referente habitual es el de un tipo de utensilio.

*DRAE*: m. Utensilio de yerbas o de papel atados a un palo para espantar las moscas.

*espantanublados*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *espantar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *nublados*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [espanta <- nublados]]'. Es apodo humorístico.

*DRAE*: (De *espantar* y *nublado*.) m. fam. Apodo que se aplicaba al tunante que andaba con hábitos largos por los lugares, pidiendo de puerta en puerta y haciendo creer a la gente rústica que tenía poder sobre los nublados. //2. Persona inoportuna que interrumpe una conversación o descompone un proyecto.

*espantapájaros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *espantar* y viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pájaros*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [espanta <- pájaros]]'. Como es frecuente en este sistema compositivo, designa un instrumento por la función que realiza.

*DRAE*: m. Espantajo que se pone en los sembrados y en los árboles para ahuyentar los pájaros.

*espantavillanos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *espantar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *villanos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [espanta <- villanos]]'

*DRAE*: (De *espantar* y *villanos*.) m. fam. Alhaja o cosa de poco valor y mucho brillo, que a los rústicos y no inteligentes parece de mucho precio.

*espíritusanto*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo estudiado *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *espíritu*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el adjetivo *santo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos constituyentes de la amalgama es, por lo tanto, de determinación. Se trata de una determinación similar a la que establece el adjetivo sobre el sustantivo en sintaxis libre, como se aprecia, por ejemplo, en sintagmas del tipo *niño bueno*, *coche rápido*, etc., o bien, en locuciones como *niño gótico*, *ley seca*, *agua mansa*, etc. La categoría verbal de la amalgama es sustantivo, al igual que la del término determinado. Así, no se opera cambio en el significado categorial de la amalgama con respecto al elemento determinado. El significado de la amalgama lo podemos describir como, '[espíritu <- santo]'; en el dominio semiológico de la designación, hace referencia a un tipo de planta, como sucedía, entre otros, con el ejemplo estudiado *cañadulce*.

*DRAE*: m. C. Rica y Nicar. Flor de una especie de cacto, blanca y de gran tamaño.



*estrellamar*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado, *aguacafé*. En el primer elemento aparece el sustantivo *estrella*, que viene determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *mar*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es, en este sentido, una relación de determinación similar a la que se establece, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición, vgr. *hombre anuncio*, *primo hermano*, etc., o en locuciones como, *papel moneda*, *pájaro mosca*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría verbal con respecto al elemento determinado, así, *estrellamar* es sustantivo, al igual que el elemento determinado, *estrella*. Como es característico de las amalgamas determinativas de dos sustantivos, significa '[estrella < - mar]'

**DRAE:** (De *estrella de mar*.) f. Animal equinodermo, de cuerpo comprimido, en forma de estrella de cinco puntas y con dermatoesqueleto formado por numerosas placas calcáreas, casi siempre provistas de púas. De la boca parten cinco surcos radiales. Vive en el mar a profundidades muy distintas, según las especies, y entre éstas hay diferencias notables de tamaño, coloración, longitud y grosor de las púas, del caparazón, etc. // 2. Hierba de la familia de las plantagináceas, especie de llantén, del que se diferencia por se las hojas más estrechas, muy dentadas y extenderse circularmente por la tierra a manera de estrella.

*faldicorto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *falda*, el cual pasa a la forma *faldi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro aparece el adjetivo *corto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinado-determinante, operándose un cambio de categoría del compuesto con respecto al elemento determinado y nuclear del mismo. Así, el miembro determinado, *falda*, es sustantivo y el compuesto, *faldicorto*, es adjetivo. Por tanto, el significado estrictamente lingüístico del compuesto es el característico de este esquema compositivo, esto es, '[de [falda < - corta]]'

*DRAE*: adj. corto de faldas.

*faldinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *falda*, el cual pasa a la forma *faldi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva. En el segundo miembro se muestra el adjetivo *corto*. En cuanto a la relación semántico-sintáctica entre los dos constituyentes, el primer miembro aparece determinado por el segundo, produciéndose, además, el característico "salto" a adjetivo del compuesto resultante, que significa '[de [falda < - negra]]'

*DRAE*: adj. aplícase al ganado vacuno bermejo por encima y negro por debajo.

*falsaarmadura*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *falsa*, el cual determina al segundo elemento de la amalgama, el sustantivo *armadura*, con el que concuerda en género y

número. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es como la que se observa en sintagmas del tipo, *falsa amistad*, *buena suerte*, etc., en la sintaxis libre. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[falsa -> armadura]'.

*DRAE*: f. contraarmadura.

*falsabraga*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo de *altamar*, *buenaventura*, etc. El primer elemento es el adjetivo *falsa*, el cual determina al segundo elemento de la amalgama, el sustantivo *braga*, con el que concuerda en género y número. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es como la que se observa en sintagmas del tipo, *falsa moneda*, *buena suerte*, etc., en la sintaxis libre, o en locuciones como, *buena fe*. La amalgama resultante es sustantivo, como el elemento determinado y nuclear de la misma, y significa '[falsa -> braga]'.

*DRAE*: (De *falsa* y *braga*.) f. Fort. Muro bajo que para mayor defensa se levanta delante del muro principal.

*falsopeto*, amalgama determinativa predicativa de adjetivo y sustantivo, del tipo de *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *falso*, el cual determina al segundo elemento de la amalgama, el sustantivo *peto*, con el que concuerda en género y número. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es como la que se observa en sintagmas del tipo de, *falsa moneda*, *buena suerte*, etc., o en locuciones como, *buena fe*, *mala leche*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como el elemento determinado y nuclear de la misma, y significa '[[falso -> peto]]'.

*DRAE*: (De *falso* y *peto*.) m. ant. farseto. //2. ant. Balsopeto, bolsa grande que se traía junto al pecho.

*fijapelo*, compuesto nominal endocéntrico, cuyo primer miembro es el tema verbal de *fijar* y que se muestra determinado por el segundo miembro, el sustantivo singular *pelo*, la elección del singular está relacionada, en la designación, con el deseo de presentar el referente del segundo miembro como una pluralidad concreta (cf. *abreboca*). No obstante, insistimos en que el género y el número del segundo miembro de estos compuestos no tiene nada que ver con el género y el número del compuesto, que es siempre masculino y singular. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos constituyentes es del tipo V <- CD. El compuesto es sustantivo y significa '[X [fija <- pelo]]'.

*DRAE*: m. fijador del cabello.

*francocuartel*, amalgama determinativa-atributiva de sustantivo y adjetivo, del tipo de *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *franco*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *cuartel*, con el que concuerda en género y número. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos elementos es como la que se observa en la sintaxis libre entre el sustantivo y el adjetivo (*vgr.*, *alto mando*, *buena vida*, etc.). La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[franco -> cuartel]'.

*DRAE*: m. Blas. franco cuartel.

*francotirador*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, del tipo de *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *franco*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo derivado *tirador*, con el que concuerda en género y número. La relación semántico-sintáctica que se observa entre los dos elementos es de determinación del sustantivo por el adjetivo. La amalgama es sustantivo, como el elemento determinado, y significa '[franco -> tirador]'

**DRAE:** (Del fr. *franc-tirer*.) m. y f. Combatiente que no pertenece al ejército regular.

*gachasmigas*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo de *aguacafé*. El primer elemento es el sustantivo plural *gachas*, el cual aparece determinado por el segundo elemento sustantivo, *migas*; se trata de una amalgama poco corriente por cuanto sus dos miembros aparecen en plural. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede encontrarse en la sintaxis libre, en sintagmas del tipo, *niño poeta*, *viga maestra*, etc. En este sentido, locuciones como, *papel moneda*, *pájaro mosca*, etc., presentan una estructura semántico-sintáctica similar a la de estas amalgamas. El significado estrictamente lingüístico de la formación puede describirse como '[gachas <- migas]'

*DRAE*: f. pl. Murc. Especie de migas hechas con harina en vez de pan desmenuzado.

*galicursi*, formación de dos adjetivos unidos mediante la vocal *-i-*. Como primer elemento aparece el adjetivo *galo*, cuya vocal final, en este caso morfema de género masculino, se elide ante la *-i-* en el punto de sutura. El segundo elemento de la formación es el adjetivo *cursi*. La categoría verbal de la amalgama es adjetivo al igual que sus dos miembros constituyentes, y significa '[galo <-> cursi]', es del tipo *anchicorto*, *altibajo*, *verdinegro*, etc.

*DRAE*: adj. fam. Dícese del lenguaje en que por afectación de elegancia se abusa de los galicismos. //2. fam. Dícese de la persona que emplea este lenguaje. U. t. c. s.

*gallicresta*, amalgama "compositiva" constituida por los sustantivos *gallo* y *cresta* unidos mediante la *-i-* integrativa, del tipo de *arquimesa*. Se trata de una

amalgama interesante pues se documenta en 1516<sup>153</sup> a la vez que la forma *gallocresta*, al igual que sucedió, en la misma época, con las parejas *capasayo / capisayo*, *agrodulce / agridulce*. Ahora bien, a diferencia de lo que ha ocurrido con éstas, la formación que se mantuvo y llega hasta nuestros días fue *gallocresta*, siendo que, sin embargo, de las otras parejas han pervivido las amalgamas con *-i-*, esto es, *capisayo* y *agridulce*. No obstante, Corominas<sup>154</sup>, quien no documenta la forma *gallicresta*, da como étimo de *gallocresta* la palabra latina *gallicrista*, con influjo fonético posterior de *gallo*. En este sentido, la amalgama que nos ocupa, *gallicresta*, podría responder a una forma culta más cercana a su étimo latino, y no a la influencia de la *-i-* compositiva latina como piensa Munthe.

*gallifante*, amalgama de los sustantivos *gallo* y *elefante* con presencia de la *-i-* integrativa entre ambos, es del tipo *arquimesa*, *gallipavo*, *baciyelmo*, etc. En el primer miembro aparece el sustantivo *gallo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* integrativa en el punto de sutura. El segundo elemento es el sustantivo *elefante*, en la forma *-fante*, por lo que apenas resulta reconocible como lexema independiente. La amalgama resultante es sustantivo al igual que sus elementos constituyentes, y su significado resulta de la fusión del significado de estos, y que representamos como '[gallo <-> elefante]', '[gallo (+) elefante]' o '[gallo (y) elefante]'. En el terreno de la designación, hace referencia a un "animal imaginario mezcla de gallo y elefante" (cf. *baciyelmo*).

<sup>153</sup> Cf., A.W. Munthe, *art. cit.*, p. 52, donde se documenta *gallocresta* en Enrique de Villena, *Arte Cisoria*, y *gallicresta* en Juan del Enzina, 1516.

<sup>154</sup> Cf., *DECH*, III, p. 52.

*gallipato*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-* integrativa, es del tipo estudiado *ajiaceite*, *arquimesa*, *coliflor*, *carricoche*, etc. El primer elemento es el sustantivo *gallo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* integrativa, lo que provoca una mayor fusión formal y de contenido entre los dos constituyentes; el segundo elemento es el sustantivo *pato*. La categoría verbal de la formación resultante es sustantivo como la de sus elementos constituyentes. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos sustantivos, no podemos hablar de determinación o subordinación. En este sentido, el significado de la formación resultante se percibe como una suerte de equilibrio entre el significado de los dos sustantivos integrantes de la misma, y que representamos como '[gallo <-> pato]', '[gallo (+) pato]' o '[gallo (y) pato]'. En cuanto a su designación, hace referencia a un "animal" que aunque guarda algunas semejanzas con el gallo y el pato, no es ni lo uno ni lo otro (cf. *baciyelmo*). No obstante, insistimos en que una cosa es el significado lingüístico de estas formaciones y otra, bien distinta, lo designado por ellas.

*DRAE*: (De *gallo* y *pato*.) m. Zool. Batracio del orden de los urodelos, que crece hasta unos treinta centímetros de largo: tiene dos filas de dientes en el paladar, comprimida la cola, y las costillas horadan la piel y se hacen salientes a voluntad del animal. Vive en los estanques cenagosos y en las fuentes.

*gallipava*, formación de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-*, del tipo estudiado *ajiaceite*, *arquimesa*, *carricoche*, *coliflor*, etc. El primer elemento es el sustantivo *gallo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* integrativa, el segundo elemento es el sustantivo femenino *pava*. La categoría verbal de la formación resultante es



sustantivo como la de sus elementos constituyentes. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos sustantivos, no se puede hablar de determinación o subordinación (cf. *arquimesa*). En este sentido, ambos sustantivos están presentes en el significado de la formación resultante, el cual resulta de una suerte de equilibrio integrador entre el significado de sus constituyentes, lo cual se ve reforzado, en el significante, por la presencia de la *-i-* entre ambos, la cual bloquea, como hemos dicho, la relación de determinación (cf. *aguacafé*, donde sí se aprecia relación de determinación). En este sentido, describimos el significado de la amalgama como '[gallo <-> pava]', '[gallo (+) pava]' o '[gallo (y) pava]'. En el dominio semiológico de la designación, hace referencia a un "tipo de gallina", lo que, unido a la presencia del femenino en el segundo miembro, nos puede hacer pensar en una amalgama en la que el primer elemento fuera *gallina* y no *gallo*.

*DRAE:* (De *gallipavo*.) f. Gallina de una variedad mayor que las comunes.

Abundan en Andalucía y Murcia.

*gallipavo*, formación de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-* integrativa, es del tipo estudiado *ajiaceite*, *coliflor*, *carricoche*, *gallipato*, etc. El primer elemento es el sustantivo *gallo*, cuya vocal final se elide ante la aparición de la vocal de unión *-i-*, y el segundo elemento es el sustantivo *pavo*. La categoría verbal de la formación resultante es sustantivo como la de sus elementos constituyentes. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos sustantivos, no podemos hablar de determinación o subordinación, siendo que el significado de ambos está presente en el de la amalgama resultante, el cual resulta de una suerte de equilibrio integrador entre

el significado de sus constituyentes. En este sentido, describimos el significado de la amalgama como '[gallo <-> pavo]', '[gallo (+) pavo]' o '[gallo (y) pavo]'. Designa un "tipo de pavo", lo que podría llevarnos a pensar en un significado del tipo "pavo determinado por gallo" (*cf.*, *infra*, *gallipiente*).

*DRAE*: (De *gallo* y *pavo*.) m. pavo, ave gallinácea.

*gallipiente*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la vocal de unión *-i-*. El primer elemento es el sustantivo *gallón*, que se emplea en Aragón para designar un "pedazo de tierra cubierto de césped y muy trabado con las raíces de esta hierba, que se emplea, en las labores del campo, para hacer paredes y malecones". Desde el punto de vista del significante, la sílaba final del sustantivo *gallón* se elide ante la *-i-* integrativa. El segundo elemento de la amalgama es el sustantivo *punte*, y la categoría verbal de la misma sustantivo como la de sus elementos constituyentes. Se trata de una formación muy interesante pues la *-i-* integrativa no supone un bloqueo de la determinación entre ambos elementos y la referencia ya no se aprecia como una suerte de compromiso entre el referente de sus dos constituyentes, sino que hace alusión a un "puente de gallón" (*cf.*, formaciones recientes y habituales en ciertos registros, como *puticlub*, *credivuelo*, *frutijuego*, etc., donde el segundo miembro aparece determinado por el primero a la manera inglesa, a la vez que se mantiene una *-i-* en el punto de sutura).

*DRAE*: (De *gallón* y *punte*.) m. Ar. Especie de puente sin barandas que se hace en las acequias para comunicación de los campos; suele ser de cañas cubierto de céspedes.

*gallocresta*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo estudiado, *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento aparece el sustantivo *gallo*, el cual viene determinado por el segundo elemento, también sustantivo, *cresta*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es, por lo tanto, de determinado <- determinante, y análoga a la que se establece, en la sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición (vgr., *hombre anuncio*, *niño poeta*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría verbal con respecto al elemento determinado, así, *gallocresta* es sustantivo, al igual que el elemento determinado *gallo*. Significa '[gallo <- cresta]'.

*DRAE*: (De *gallo* y *cresta*.) f. Planta medicinal, especie de salvia, con las hojas obtusas, festoneadas y de figura algo semejante a la cresta del gallo, el tallo anguloso y como de medio metro de alto, y la flor encarnada. // 2. Planta herbácea de la familia de las escrofulariáceas, con tallo derecho, sencillo o ramoso; hojas lanceoladas, acorazonadas en la base, aserradas por el margen, y flores amarillentas en espiga.

*ganapán*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *ganar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, que muestra el sustantivo *pan*, en singular pues se concibe, en la designación, como una "pluralidad abstracta" (cf. *abreboca*, *sacadinero*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [gana <- pan]]'. En el terreno de la designación, la elección del plural para el segundo miembro está relacionada con el hecho

*DRAE*: (De *ganar* y *pan*.) m. Hombre que se gana la vida llevando y transportando cargas, o lo que le manden, de un punto a otro. // 2. fig. y fam. Hombre rudo y tosco.

*ganapierde*, sustantivo formado a partir de la unión de las formas verbales *gana* y *pierde*, que pueden identificarse con el imperativo o el presente de indicativo (cf. *alzapón, duermevela, quitapón*, etc.). Desde el punto de vista del significado categorial, la formación resultante es sustantivo, y designa una actividad expresada por el equilibrio entre el significado de los dos elementos verbales constituyentes, que mantienen entre sí una relación de "antonimia" (cf. *quitapón, duermevela*).

**DRAE:** (De *ganar* y *perder*.) amb. Manera especial de jugar a las damas, en que gana el que logra perder todas las piezas. //2. Aplícase a otros juegos en que se conviene que pierda el ganador.

*gatuña*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición; es del tipo estudiado, *aguacal, casatienda*, etc. El primer elemento de la formación es el sustantivo *gato*, cuya vocal final -o se elide en el punto de sutura, y el segundo elemento es el sustantivo *uña*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es de determinado <- determinante, e igual a la se observa en sintaxis libre entre dos sustantivos en aposición (vgr. *hombre anuncio, coche cama*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría verbal con respecto al elemento determinado, así, *gatuña* es sustantivo, al igual que el elemento determinado *gato*. Significa '[gato <- uña]'.

**DRAE:** (De *gato*, con alusión a las espinas de la planta, y *uña*.) f. Planta herbácea de la familia de las papilionáceas, con tallos ramosos, delgados, casi tendidos, duros y espinosos; hojas compuestas de tres hojuelas pequeñas, elípticas y dentadas; flores solitarias, axilares, rojizas o blancas, y fruto en vainillas ovales, con pocas

semillas. Es muy común en los sembrados, y la raíz se ha empleado como aperitivo.

*gentilhombre*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo; es del tipo estudiado *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *gentil*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *hombre*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre ambos constituyentes se opera al modo adjetivo -> sustantivo en sintaxis libre. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[gentil -> hombre]'

*DRAE*: (De *gentil* y *hombre*.) m. Buen mozo. Palabra con que se apostrofaba a alguno para captarse su voluntad y así, cervantes: *Dígame*, *GENTILHOMBRE*, etc.

//2. Persona que se despachaba al rey con un pliego de importancia, para darle noticia de algún buen suceso; como la toma de una plaza o el arribo de una flota. //3. El que servía en las casas de los grandes o en otras para acompañar al señor o señora.

*gilipollas*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, es del tipo estudiado, *buenaventura*, *gentilhombre*, etc. El primer elemento es el adjetivo *gilí*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *polla(s)*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos constituyentes es análoga a la que se establece entre el sustantivo y el adjetivo en sintaxis libre, por ejemplo, buena cara, mala vida, etc. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se produce cambio de categoría verbal de la amalgama con respecto a su elemento determinado. Significa '[gili -> pollas]'

*DRAE*: adj. vulgar. gilí, tonto, lelo. U. t. c. s.

*girasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *girar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *singular sol* (para la elección del singular cf. *tragaluz*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [gira <- sol]]'.

*DRAE*: (De *girar* y *sol*, por la propiedad que tiene la flor de irse volviendo hacia donde el sol camina.) m. Planta anual oriunda del Perú...

*grandilocuente*, formación altamente culta y artificial en español, calcada del latín y adoptada mínimamente a la fonética castellana. Se tratase un "compuesto" totalmente ajeno al sistema compositivo castellano, ya que el elemento verbal ocupa la segunda posición a la manera latina. Estos "compuestos endocéntricos" con segundo miembro verbal y regente de la formación originan siempre adjetivos, lo cual los acerca aún más al modelo latino. Como hemos dicho, el término determinado del compuesto es el segundo, donde encontramos el elemento verbal, su significado lo podemos describir como 'que habla grandemente', en el sentido "que habla con afectación" (cf. *barbipungente*, donde, al contrario de lo que hemos visto, el miembro determinado es el sustantivo *barba* y el determinante *pungente*, por lo que prima su carácter adjetival sobre el verbal). Un estudio más detallado de estas formaciones puede verse en los ejemplos *altilocuente* y *altitonante*, así como en el capítulo tercero de nuestro trabajo, donde nos referimos al problema que plantean estos "participios de presente" en la formación de palabras. Presenta el derivado *grandilocuencia*, con iguales particularidades en lo referente a su carácter culto y altamente artificial.

*DRAE*: (De *grandis*, grande, y *loquens,-entis*, que habla.) adj. Que habla y escribe con grandilocuencia.

*granguardia*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, es del tipo estudiado *buenaventura*. El primer elemento es la forma apocopada del adjetivo *grande*, *gran*, y el segundo elemento es el sustantivo *guardia*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinante -> determinado, análoga a la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *buena cara*, *gran hombre*, *gran discurso*, *buena estrella*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría con respecto al elemento determinado, y significa '[gran -> guardia]'.

*DRAE*: (De *gran* y *guardia*.) f. Mil. Tropa de caballería, apostada a mucha distancia de un ejército acampado, para guardar las avenidas y dar avisos.

*guardabanderas*<sup>155</sup>, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar* y el segundo miembro el sustantivo plural *banderas*. Entre ambos constituyentes se establece una relación semántico-sintáctica de determinación, similar a la que se observa en el esquema V <- CD de la sintaxis libre. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- banderas]]'. La elección del plural para el sustantivo determinante está relacionada con el carácter "contable" y "discreto" de lo designado por éste. Designa una "ocupación" u "oficio", así como a la persona que la realiza, en este caso concreto un "marinero". No obstante, estas

---

<sup>155</sup> Los compuestos nominales endocéntricos con primer miembro *guarda-* constituyen, junto con los formados por *porta-* y *saca-* principalmente, los más productivos de este esquema compositivo. Así, cubren un enorme campo designativo, presentando los referentes más comunes de la composición endocéntrica, como iremos viendo: "persona", "profesiones", "apodos", "utensilios", "instrumentos", "prendas de vestir", etc. Cf., en este sentido, P. M. Lloyd, *op. cit.*, donde se ofrece, además, un *corpus* de compuestos con elemento verbal desde los primeros documentos castellanos, que resulta de consulta imprescindible en cualquier estudio que se lleve a cabo sobre la composición nominal en español.

cuestiones son ajenas al significado estrictamente lingüístico del compuesto, que nada más las posibilita, siendo que, desde una posición interna al sistema de la lengua, el único significado del compuesto es el de '[X [guarda <- banderas]]', independientemente de que pueda designar, como veremos, a "personas", "objetos", "lugares", "aparatos", etc.

*DRAE*: m. Marinero a cuyo cuidado se confían los efectos llamados de bitácora, tales como agujas, banderas, escandallos, etc.

*guardabarrera*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *barrera*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [guarda <- barrera]]'. Como vimos en el caso anterior, designa a una "persona", en este caso un "ferroviario", que lleva a cabo la actividad expresada por el compuesto, esto es, "guardar la barrera".

*DRAE*: com. Persona que en las líneas de los ferrocarriles custodia un paso a nivel y cuida de que las barreras, palenques o cadenas estén cerrados o abiertos conforme a reglamento.

*guardabarros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que presenta el sustantivo plural *barros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- barro]]'. La elección del plural para el segundo miembro puede estar relacionada, en la designación, con la intención



de presentar su referente como "discreto" (cf. *paraguas, rompehielos*); el compuesto designa un "objeto que sirve para guardar del barro". En este sentido, algunos estudios destacan la "polisemia" de este tema verbal, siendo que, dependiendo de cuál sea el segundo miembro, tomamos una acepción u otra del elemento verbal invariante. Esto ha llevado, en ocasiones, a distinguir tipos distintos de compuestos endocéntricos<sup>156</sup>, donde, desde un punto de vista semántico *sensu-stricto*<sup>157</sup> no hay más que una única invariante de contenido.

*DRAE*: m. Cada una de las chapas de figura adecuada que van sobre las ruedas de los vehículos y sirven para evitar las salpicaduras.

*guardabosque*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que refleja el sustantivo singular *bosque*, la elección del singular está relacionada con el carácter "no-discreto" del referente del sustantivo, lo cual, insistimos, no tiene nada que ver con el número del compuesto que siempre es singular. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- bosque]]',

---

<sup>156</sup> Cf. L.H. Studerus, " 'Guarda' Words: Interpretation and Usage", en *Hispania* 61, 1978, pp. 935-940, donde, en esta línea, se distinguen cuatro tipos de compuestos de *guarda* + *sustantivo*, a saber: a) 'persona que guarda/custodia x', b) 'local dedicado a guardar/conservar x', c) 'algo que sirve para guardar/proteger x (de y)' y d) 'algo que sirve para guardar/proteger y de x', referidos a *guardabarrera, guardamuebles, guardamano, guardabarros*, respectivamente. En nuestra opinión, se trata, en todos los casos, de meras variantes producidas por la especial relación que se establece entre el significado lingüístico del compuesto y lo designado por éste, es decir, la realidad concreta que con él señalamos.

<sup>157</sup> Cf., R. Trujillo, *Introducción a la semántica española*, Madrid, 1988, p. 6, "el punto de vista semántico *sensu stricto*, que examina los procesos lingüísticos desde el ángulo del significado: lo característico de esta perspectiva radica en que toma el significado como una instancia primaria en relación con las realidades que se pueden expresar por medio de las palabras o las frases, y no como un plano secundario o abstracto o, lo que es lo mismo, como un conjunto de inferencias inducidas de esas realidades significadas."

designa a una "persona cuyo oficio es guardar el bosque".

**DRAE:** m. Persona destinada para guardar los bosques.

*guardabrazo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer elemento se muestra el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro que refleja el sustantivo singular *brazo*, la elección del singular está relacionada, en la designación, con el deseo de marcar la "especificidad" del referente del sustantivo (cf. *alzacuello*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda < - brazo]]'.

**DRAE:** m. Pieza de la armadura antigua, para cubrir y defender el brazo.

*guardabrisa*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *abrir*, el cual viene determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *brisa* (cf. *tragaluz*). El compuesto es suatantivo y significa '[X [guarda < - brisa]]'. Designa un "objeto que resguarda la vela de una lámpara de la brisa".

**DRAE:** m. Fanal de cristal abierto por arriba y por debajo, dentro del cual se colocan las velas para que no se corran o apaguen con el aire.

*guardabrisas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, en el que se muestra el sustantivo plural *brisas* (cf. *paraguas*, *rompehielos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda < -

brisas]]'. Designa un "objeto que sirve para guardar algo de las brisas"

**DRAE:** m. Parabrisas de automóvil.

*guardacabo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, en el que se muestra el sustantivo singular *cabo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- cabo]]'. Designa a un "instrumento" por la función que lleva a cabo.

**DRAE:** m. Mar. Anillo metálico acanalado en su parte exterior a la cual se ajusta el cabo que queda que queda así protegido por la interior.

*guardacabras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- cabras]]', refiriéndose, en la designación a una "persona".

**DRAE:** com. Cabrero o Cabrera.

*guardacantón*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo, derivado de *canto*, *cantón*, "esquina". El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- cantón]]'. En el dominio semiológico de la designación, es interesante destacar el hecho de que puede hacer referencia a distintos instrumentos, dependiendo del contexto en el que se utilice, como

podemos comprobar por la definición lexicográfica recogida a continuación.

**DRAE:** m. Poste de piedra para resguardar de los carruajes las esquinas de los edificios. //2. Cada uno de los postes de piedra que se colocan a los lados de los paseos y caminos para que no salgan de ellos los carruajes. //3. Pieza de hierro de la galera, que corre desde el balancín al pezón de las ruedas delanteras, para resguardarlas y afianzar el tiro.

*guardacartuchos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que muestra el sustantivo plural *cartuchos* (cf. *guardabanderas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- cartuchos]]'. Designa un utensilio por la función para la que se utiliza.

**DRAE:** m. Mar. Caja cilíndrica de cuero o suela, con su tapa, que sirve para conducir los cartuchos desde el pañol a la pieza.

*guardacoches*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *coches* (cf. *guardabanderas*, para el plural). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- coches]]'. Utilizado en el sentido de "persona".

*guardacoimas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <-

CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *coimas*, "mancebas". El compuesto es sustantivo y significa 'X[[guarda <- coimas]]'. Designa una "persona" en una suerte de apodo humorístico.

*DRAE*: m. Germ. Criado del padre de mancebía.

*guardacostas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que refleja el sustantivo plural *costas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- costas]]'.

*DRAE*: m. Barco de poco porte, especialmente destinado a la persecución del contrabando. //2. Buque, generalmente acorazado, para la defensa del litoral.

*guardacuños*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cuños* (cf. *guarabanderas*, en lo referente al plural) El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- cuños]]'.

*DRAE*: m. Empleado encargado en la casa de moneda de guardar los cuños y demás instrumentos que sirven para las labores de la moneda, y de cortar toda la que se halla imperfecta o defectuosa.

*guardadamas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *damas*. El compuesto es sustantivo

y significa '[X [guarda <- damas]]'. La elección del plural puede estar relacionada, como siempre en lo referente a la designación, con el deseo de marcar la "no-especificidad" de lo designado por el sustantivo. Designa a una "persona" por el oficio que desempeña.

*DRAE*: m. Empleo de la casa real, cuyo principal ministerio era ir a caballo al estribo del coche de las damas para que nadie llegase a hablarles, y después se limitó al cargo de despejar la sala del cuarto de la reina en las funciones públicas.

*guardaespaldas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *espaldas*, la elección del plural puede estar relacionada, como vimos en *abrebocas*, con el hecho de que se conciba el segundo miembro como una "pluralidad concreta", o con que se quiera marcar su "inespecificidad", en el sentido de que es "la espalda" y "cualquier espalda" la que se "guarda"; no obstante, somos conscientes, como hemos dejado claro en el apartado destinado al estudio de la designación de los compuestos, de la dificultad, en numerosas ocasiones, de aprehender el heterogéneo y, la mayoría de las veces, caprichoso comportamiento de estos compuestos con respecto a la infinidad de cosas que pueden señalar. En este sentido, también el metalenguaje empleado puede resultar por momentos "impresionista", en el deseo de atrapar los usos variantes de la *parole*. Desde un punto vista interno al sistema, y coherentemente con el esquema compositivo al que pertenece, el compuesto es un sustantivo masculino y singular, y significa '[X [guarda <- espaldas]]'.

*DRAE*: com. El que acompaña asiduamente a otro con la misión de proteger su persona.

*guardafangos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *fangos* (cf. *guardabarros*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- fangos]]'.

*DRAE*: m. guardabarros.

*guardafrenos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *frenos*, la elección del plural puede estar relacionada con el deseo de presentar el sustantivo como "discreto" (cf. rompehielos). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- frenos]]'. Designa una "persona" por la profesión que ejerce, en este sentido, y con respecto al primer miembro, es interesante destacar el uso extendido del sustantivo *guarda* donde cabría esperar \**guardador* (cf. *el guarda de los aparcamientos suele lavar también los coches*).

*DRAE*: m. Empleado que tiene a su cargo en los trenes de ferrocarriles el manejo de los frenos.

*guardafuego*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo singular *fuego*, la elección del singular se debe, en lo que se refiere a la designación, al carácter "no-discreto" del sustantivo (cf. *tragaluz*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- fuego]]'.

*DRAE*: m. Mar. Andamio de tablas que se cuelga por el exterior del costado de

un buque, para evitar que las llamas suban más arriba de donde conviene cuando se da fuego a los fondos.

*guardaguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *aguas* (cf. *rompehielos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- aguas]]'.

**DRAE:** m. Mar. Listón que se clava en los costados del buque sobre cada porta, para que no entre el agua que escurren las tablas superiores.

*guardaguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *aguas* (cf. *guardafrenos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- agujas]]'.

**DRAE:** com. Empleado que en los cambios de vía de los ferrocarriles tiene a su cargo el manejo de las agujas, para que cada tren marche por la vía que le corresponde.

*guardahumo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *humo* (cf. *guardafuego*). El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [guarda <- humo]]'.

**DRAE:** (De *guardar* y *humo*.) m. Mar. Vela que se coloca por la cara de proa en la chimenea del fogón, para que el humo no vaya a popa cuando el buque está



aprodado al viento.

*guardainfante*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *infante* (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- infante]]'. En el terreno de la designación hace referencia a una "prenda de vestir" de las mujeres, ya que, dada su amplitud, podían ocultar, con ella, su embarazo.

*DRAE*: (De *guardar* y *infante*, por ser prenda con que podían ocultar su estado las mujeres embarazadas.) m. Especie de tontillo redondo, muy hueco, hecho de alambres con cintas, que se ponían antiguamente las mujeres en la cintura, y sobre el la basquiña. //2. Conjunto de los trozos de madera en forma de duelas que se suelen colocar sobre el cilindro de un cabestrante para aumentar su diametro y conseguir que recoja más cuerda a cada vuelta que dé.

*guardaizas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *izas*, "prostituta". El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- izas]]'. En cuanto a su designación, es un apodo más o menos humorístico, que hace referencia a algo así como un "proxeneta".

*DRAE*: Germ. guardacoimas.

*guardajoyas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *joyas* (cf. *guardabanderas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- joyas]]'.

*DRAE*: m. Persona a cuyo cuidado estaba la guarda y custodia de las joyas de los reyes. //2. Lugar donde se guardaban las joyas de los reyes.

*guardalado*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *lado*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- lado]]'.

*DRAE*: m. Pretil o antepecho.

*guardalmacén*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *almacén* (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- almacén]]'.

*DRAE*: com. Persona que tiene a su cargo la custodia de un almacén.

*guardalobo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que refleja el sustantivo singular *lobo*, la elección del plural puede estar relacionada, en la designación, por el deseo de destacar la

"especificidad única" en que se toma el referente del sustantivo. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [guarda <- lobo]]'.

*DRAE:* (De *guardar* y *lobo*, porque los pastores hacían con ella fuego de noche.) m. Mata perenne de la familia de las santaláceas, de cerca de un metro de altura, con hojas lineares, sentadas, lampiñas y enterísimas; flores dioicas, pequeñas, verdosas o amarillentas, y fruto en drupa roja y casi seca.

*guardamalleta*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo, derivado de *malla*, *malleta*, en singular por las razones aducidas en *alzacuello*, *cubrecorsé*, etc. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- malleta]]'. Designa un instrumento por la función que realiza.

*DRAE:* (De *guardar* y *malleta*, d. de *malla*.) f. Pieza de adorno que pende sobre el cortinaje por la parte superior y que permanece fija.

*guardamano*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *mano*, en singular por las mismas razones que observamos en *cubrecorsé*, entre otros, ya que se trata de resaltar la "especificidad única" del referente del sustantivo, se trata de la "mano concreta que en ese momento empuña la espada". El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- mano]]'.

*DRAE:* m. Guarnición de la espada.

*guardamateriales*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual semuestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *materiales*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- materiales]]'.

*DRAE*: m. En las casas de moneda, sujeto a cuyo cargo está la compra de materiales para fundiciones.

*guardameta*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *meta*, la elección del singular está motivada por el deseo de marcar la "especificidad única" de lo designado por el sustantivo, se trata de la "portería" concreta que defiende el portero en ese momento y no de cualquiera. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- meta]]'.

*DRAE*: com. Persona que actúa como portero en un equipo de fútbol.

*guardamigo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- Cd, por el segundo miembro que presenta el sustantivo singular *amigo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- amigo]]'.

*DRAE*: m. pie de amigo, instrumento que se aplicaba a los reos.

*guardamonte*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <-

CD, por el segundo miembro que presenta el sustantivo *monte*, en singular por el carácter "no-discreto" de su referente. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- monte]]'. Se trata de un compuesto interesante en el dominio de la designación por cuanto hace referencia a varios de los "campos designativos" más frecuentes de este esquema compositivo, como se puede observar por la definición de la Academia que reproducimos *infra*.

*DRAE*: m. En las armas de fuego, pieza de metal en semicírculo clavada en la caja sobre el disparador, para su reparo y defensa cuando el arma está montada. //2. Capote de campo. //3. Méj. Pedazo de piel que se pone sobre las ancas del caballo para evitar la mancha de sudor. //4. argent. Bol. Piezas de cuero que cuelgan de la parte delantera de la montura y sirven para defender las piernas del jinete de la maleza del monte.

*guardamuebles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *muebles* (en plural por tratarse de un sustantivo "contable" y "discreto", cf. *guardajoyas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- muebles]]'. En el dominio de la designación, hace referencia a dos de los referentes más comunes de los compuestos con primer miembro *guarda-*, esto es, "lugar donde..." y "persona que...", lo cual no es extraño cuando nos movemos en el resbaladizo terreno de las variantes de contenido, motivo por el cual nos parece imposible cualquier intento de clasificación "científica" de los compuestos -y de cualquier signo del idioma- a partir de la consideración primaria de sus designaciones.

**DRAE:** m. Local destinado a guardar muebles. //2. Empleado de palacio que cuidaba de los muebles.

*guardamujer*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *mujer*, en singular para resaltar la "especificidad única" de su designado. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- mujer]]'.

**DRAE:** f. Criada de la reina, que seguía en clase a la señora de honor y era superior a la dueña y cuyo cargo era acompañar en el coche a las damas.

*guardapapo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *papo* (para el singular *cf. supra, guardamano*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- papo]]'.

**DRAE:** m. Pieza de la armadura antigua que defendía el cuello y la barba.

*guardapelo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pelo* (*cf. abreboca*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- pelo]]'.

**DRAE:** m. Joya en forma de caja plana en que se guarda pelo, retrato, etc.

*guardapesca*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pesca* (la elección del singular está relacionado, en la designación, con el carácter "no-contable" del referente del sustantivo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- pesca]]'

*DRAE*: Buque de pequeño porte destinado a vigilar el cumplimiento de los reglamentos de pesca marítima.

*guardapiés*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pies*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- pies]]'

*DRAE*: m. brial, vestido de las mujeres que bajaba hasta los pies.

*guardapolvo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *polvo* (en singular por el carácter "incontable" del referente del sustantivo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- polvo]]'

*DRAE*: m. Resguardo de lienzo, tablas u otra materia, que se pone encima de una cosa para preservarla del polvo. //2. Sobretudo de tela ligera para preservar el traje de polvo y manchas. //3. Tejadillo voladizo construido sobre el balcón o ventanales, para desviar las aguas llovedizas. //4. Pieza de baqueta o becerrillo, que está unida al

botín de montar y cae sobre el empeine del pie. //5. Caja o tapa interior que suele haber en los relojes de bolsillo, para mayor resguardo de la máquina. //6. En pl. En los coches de caballos, hierros que van desde la vara de guardia o balancín grande hasta el eje. //7. Piezas que, a manera de alero corrido, enmascan el retablo por arriba y por los lados.

*guardapuerta*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rasdtrapajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *puerta* (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- puerta]]'

*DRAE*: f. Cortina que se pone delante de una puerta.

*guardapuntas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *puntas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- puntas]]'

*DRAE*: m. Contera que sirve para preservar la punta del lápiz.

*guardarraya*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *raya*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- raya]]'

*DRAE*: f. Ant. Linde de una heredad. //2. Cuba. Calle o pasadizo que en el interior de una finca separa los cuadros de cañaverales o cafetales.



*guardarrío*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *río*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- río]]'.

*DRAE*: m. martín pescador.

*guardarropa*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *ropa*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- ropa]]'. En el terreno de la designación, se trata también de un compuesto muy rico que apunta a distintos referentes, como muestra la definición del diccionario de la Academia que reproducimos *infra*.

*DRAE*: f. En palacio, casas nobles y establecimientos públicos, oficina o almacén destinado a custodiar la ropa y otros enseres. //2. Local, en edificios oficiales, espectáculos, museos o lugares públicos, donde las personas que acuden a ellos y mientras en ellos permanecen, depositan abrigos, sombreros, paraguas u otros objetos. Se llama también así al local habilitado con el mismo fin en fiestas y reuniones. U.t.c.m. //3. Persona destinada a cuidar de la oficina o almacén donde se guardan las ropas. //4. En el teatro, persona encargada suministrar o custodiar los vestidos y efectos llamados de guardarropía. //5. m. Conjunto de vestidos de una persona. //6. Armario donde se guarda la ropa. //7. abrótano hembra.

*guardarruedas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ruedas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- ruedas]]'.

**DRAE:** m. Poste de piedra que se pone en la esquina de un edificio oa los lados de las carreteras. //2. Pieza de hierro, por lo comun en forma de s, que se pone a los lados del unbral en las puertas cocheras, para que los quicios no sean rozados por las ruedas delos vehículos.

*guardasilla*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *silla*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- silla]]'.

**DRAE:** f. Moldura ancha de madera, que se clava a la pared para evitar que ésta sea rozada y estropeada con los respaldos de las sillas.

*guardasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sol*, en singular por designar el sustantivo un objeto único. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- sol]]'. En ocasiones, se ha querido ver en compuestos endocéntricos como el que nos ocupa, y otros como *girasol*, *pasacalles*, *guardabarros*, *tirabotas*, etc., una relación semántico-sintáctica entre los miembros del tipo "verbo + complemento circunstancial"

o "verbo + complemento régimen"<sup>158</sup>, ya que presentan el sentido de "objeto que guarda del sol", "espectáculo que pasa por la calle", "flor que gira con el sol", "objeto que guarda algo del barro", "instrumento que sirve para tirar de las botas", etc. No obstante, en nuestra opinión, estas clasificaciones se llevan a cabo tomando como punto de partida lo designado por el compuesto, i.e. aquel objeto concreto al que señala en la realidad, siendo que desde un punto de vista estrictamente lingüístico o interno al sistema de la lengua, que tome el significado y no la designación como fundamento primario y determinante del análisis, no podemos hablar más que de una relación del "tipo V <- CD", en tanto que se trata de una relación en la que el elemento verbal rige al sustantivo que lo determina sin que medie entre ellos preposición alguna<sup>159</sup>.

*DRAE*: m. p. us. quitasol.

*guardatimón*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *timón*, el empleo del singular está relacionado con la "especificidad única" en la que se presenta lo designado por el segundo miembro (cf. *guardameta*, *cantamisa*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- timón]]'.

*DRAE*: m. Mar. Cada uno de los cañones que solían ponerse en las portas de la popa, que estén en una y otra banda del timón.

<sup>158</sup> *Vid.*, entre otros, E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, pp. 263-269.

<sup>159</sup> Con respecto a la relación "verbo + complemento", aunque en sintaxis libre, seguimos las ideas expuestas por el profesor Marcial Morera en *Sintaxis lógica vs. sintaxis lingüística (la complementación sustantiva del verbo en español)*, Santa Cruz de Tenerife 1989, pp. 25-99, donde se estudia el "complemento directo" o "complemento endocéntrico" y sus distintos usos.

*guardavalla*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *guardar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *valla* (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- valla]]'.

*DRAE*: m. Amér. portero, guardameta, arquero.

*guardavela*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *vela* (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- vela]]'.

*DRAE*: m. Mar. Cabo que trinca las velas de gavia a los calceses de los palos para acabar de aferrarlas.

*guardavía*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *guardar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *vía*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [guarda <- vía]]'.

*DRAE*: m. Empleado que tiene a su vigilancia de forma constante de un trozo de vía férrea.

*halacabuyas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *halar*, el cual aparece determinado, al modo V <- Cd, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabuyas* (voz caribe que, entre otros, posee el referente "cuerda"). El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [hala <- cabuyas]]'

*DRAE*: (De *halar* y *cabuyas*.) m. Marinero principiante que no sirve para otra cosa que para halar de los cabos.

*halacuerda(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *halar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *cuerda*, que presenta alternancia en cuanto al número, sin que apreciemos diferencias designativas entre ellos; en cualquier caso, como sabemos, esta alternancia no afecta al número gramatical del compuesto, que siempre es un sustantivo masculino en singular. El compuesto es sustantivo y significa '[X [hala <- cuerda]]'

*DRAE*: m. despect. Mar. Marinero que sólo entiende de aparejos y labores mecánicas.

*haldilargo*<sup>160</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *halda*, "falda", cuya vocal final se elide ante la *-i*-heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es

---

<sup>160</sup> Munthe, p. 42.

distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *haldilargo* significa '[de [falda <- larga]]'.

*haldinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *halda* ("falda"), el cual pasa a la forma *haldi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el segundo miembro presenta el adjetivo *negro*. La relación semántico-sintáctica entre ambos miembros es del tipo determinado <- determinante, operándose, además, el cambio de categoría verbal del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear que es sustantivo. El significado del compuesto responde al esquema característico del sistema compositivo exocéntrico, esto es, '[de [halda <- negra]]'. Se trata de la "variante calificativa", como sabemos, la más común y productiva de este esquema compositivo, a la vez que la más sencilla de explicitar, siendo que la relación de determinación que se lleva a cabo entre ambos miembros se concreta en la precisión léxica que efectúa el adjetivo sobre el sustantivo.

*DRAE*: adj. faldinegro.

*hazmereír*, lexicalización sustantiva de la frase *hazme reír*, en la que se observa una forma verbal regente de la formación, con dos complementos, el pronombre *me* y el infinitivo *reír*. En nuestra opinión, formaciones de este tipo quedan fuera del

esquema compositivo endocéntrico, siendo que no responden a reglas "paragramaticales" propias en su proceso de creación. Más detalle sobre este tipo de formaciones, así como la opinión de otros estudiosos al respecto, puede verse en el ejemplo estudiado *cagalaolla*.

*DRAE*: (De *hacer*, el pron. *me* y *retr.*) m. fam. Persona que por su figura ridícula y porte extravagante sirve de juguete y diversión a los demás.

*hidalgo*, formación difícilmente reconocible por los hablantes como formada por dos palabras españolas, aunque, lógicamente, el estudioso ha de reconocerla como compuesta por dos lexemas y una preposición, con escasos reajustes fonéticos en su dilatada historia, siendo que aún se conservan restos significantes de la preposición *de*. Proviene de la forma antigua *fidalgo*, la cual es, a su vez, abreviatura del sintagma *fijo de algo*. No obstante, no constituye un verdadero compuesto español por las mismas razones que vimos *supra*, en el ejemplo *hazmerretr*, i. e., por no responder a reglas "paragramaticales" propias y exclusivas de su proceso de creación, sino que se construye sobre la base de las reglas de la sintaxis libre, las mismas que operan en sintagmas como *hijo de papá*, *coche de carreras*, *caja de caudales*, etc. Algunos trabajos consideran estas formaciones en el origen de las amalgamas del tipo de *aguacafé*, *bocamanga*, *maetresala*, etc. Un estudio detallado sobre esta cuestión puede verse en el ejemplo *bocacalle*, así como en el capítulo cuarto de este trabajo.

*DRAE*: (De *fidalgo*.) m. y f. Persona que por su sangre es de una clase noble y distinguida. LLámase también hidalgo de sangre. //2. adj. Perteneiente a un hidalgo. //3. fig. dícese de la persona de ánimo generoso y noble, y de lo perteneciente a ella.

*hierbabuena*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo, del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *hierba*, y aparece determinado por el segundo elemento, el adjetivo *buena*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica de determinación es análoga a la que se observa, en la sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[hierba < - buena]'

*DRAE*: (De *hierba* y *buena*.) f. Planta herbácea, vivaz, de la familia de las labiadas, con tallos erguidos, poco ramosos, de cuatro a cinco decímetros; hojas vellosas, elípticas, agudas, nerviosas y aserradas; flores rojizas en grupos axilares y fruto seco con cuatro semillas. Se cultiva mucho en las huertas, es de olor agradable y se emplea en condimentos. //2. Nombre que se da a otras plantas labiadas parecidas a la anterior; como el mastranzo, sándalo y poleo.

*hijoputa*, amalgama de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *hijo*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *puta*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos elementos es como la que se puede observar en las sintaxis libre entre dos sustantivos en aposición, v. g. *niño poeta*, *hombre dios*, *primo hermano*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado, y significa '[hijo < - puta]'. Se trata de uno de los escasos ejemplos (cf. *hidalgo*) en los que se documenta el proceso que lleva desde el "sintagma preposicional" *hijo de puta*, hasta la "amalgama determinativa de dos sustantivos" *hijoputa*, documentándose además el paso intermedio *hideputa*.



*DRAE: hijo de puta*, expresión injuriosa y de desprecio.

*hincapié*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *hincar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pie*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [hinca <- pie]]'

*DRAE: m.* Acción de hincar o afirmar el pie para sostenerse o hacer fuerza. // hacer uno *hincapié*. fr. fig. y fam. Insistir con tesón y mantenerse firme en la propia opinión o en la solicitud de una cosa.

*hombrituerto*<sup>161</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro el sustantivo *hombro*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *hombrituerto* significa '[de [hombros <- tuertos]]'

*hojalata*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *hoja*, el cual aparece

---

<sup>161</sup> Munthe, p. 43.

determinado por el segundo elemento, el sustantivo *lata*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es como la que se aprecia, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *niño poeta*, *fuerza animal*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como el elemento determinado y nuclear, y significa '[hoja < -lata]'. Presenta los derivados, *hojalatero* y *hojalatería*.

*DRAE*: (De *hoja de lata*.) f. Lámina de hierro o acero, estañada por las dos caras.

*juntacadáveres*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *juntar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cadáveres*, la elección del plural en el segundo miembro está relacionada, en la designación, con el deseo de marcar la "inespecificidad" de lo designado por el sustantivo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [junta <- cadáveres]]'. Se trata de una creación de Juan Carlos Onetti, como nombre propio, en la novela del mismo título.

*labihendido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *labio*, el cual se muestra determinado por el segundo miembro que refleja el adjetivo *hendido*. Entre ambos constituyentes aparece la *-i-* heredada-compositiva que sustituye a la vocal final del primer miembro, así, *labio* > *labi-*. El compuesto es categorialmente adjetivo y significa '[de [labio <- hendido]]'. Por tanto, y coherentemente con el esquema compositivo exocéntrico, se produce el cambio de categoría verbal del compuesto con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo.

*DRAE*: adj. Que tiene hendido o partido el labio superior.

*lameculos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lamer*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *culos* (para el plural cf. *ablandabrevas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [lame <- culos]]'. Se trata, en su designación, de una calificación despectivo más o menos humorístico, aplicado a las "personas adulatoras".

*lameplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lamer*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lame <- platos]]'.

*DRAE*: (De *lamer* y *plato*.) com. fig. y fam. Persona golosa. //2. fig. y fam. Persona que se alimenta de sobras.

*lanzacabos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer elemento presenta el tema verbal de *lanzar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lanza <- cabos]]'.

*DRAE*: (De *lanzar* y *cabo*.) adj. V. cañón lanzacabos.

*lanzacohetes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lanzar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cohetes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lanza <- cohetes]]'.

*DRAE*: adj. Dícese de la instalación, artefacto o simple tubo destinados a apuntar cohetes y, en determinados casos, a hacerlos funcionar. U. t. c. s. m.

*lavacara*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cara*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- cara]]'.

*DRAE*: (de *lavar* y *cara*.) amb. Ecuad. Jofaina, palangana.

*lavacaras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo elemento, el sustantivo plural *caras*, en este caso la elección del plural para el sustantivo determinate lleva aparejada una diferencia designativa, siendo

que en el caso del singular parece que se quiere marcar la "especificidad única" del referente del sustantivo, mientras que el plural es indiferente a este rasgo, por lo demás, en el primer caso el compuesto designa un "instrumento", y en el que nos ocupa un "apodo despectivo" y, por lo tanto, una "persona". El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- caras]]'.

*DRAE:* (De *lavar* y *cara*.) com. fig. y fam. Persona adulatora.

*lavacoches*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *coches*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- coches]]'.

*DRAE:* com. Persona encargada de limpiar los coches en los garajes y estaciones de servicio.

*lavadientes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *dientes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- dientes]]'.

*DRAE:* (De *lavar* y *diente*.) m. p. us. enjuague para los dientes.

*lavafruitas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *frutas*. El compuesto es sustantivo y

significa '[X [lava <- frutas]]'.

*DRAE*: m. recipiente con agua que se pone en la mesa al final de la comida para lavar algunas frutas y enjuagarse los dedos.

*lavamanos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- manos]]'.

*DRAE*: m. depósito de agua con caño, llave y pila para lavarse las manos.

*lavaojos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ojos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- ojos]]'.

*DRAE*: Copita de cristal cuyo borde tiene forma adecuada para adaptarse a la órbita del ojo con el fin de aplicar a este un líquido medicamentoso.

*lavaplatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *platos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- platos]]', en la designación presenta tanto el referente "máquina", como el de "persona".

*DRAE*: amb. Máquina para lavar la vajilla, cubertería, batería de cocina, etc.

//2. com. Persona que por oficio lava platos. //3. m. Col., Chile y Méj. fregadero, pila dispuesta para lavar la vajilla.

*lavavajillas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *lavar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *vajillas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lava <- vajillas]]'.

*DRAE*: amb. lavaplatos, máquina para lavar.

*lengüidelgado*<sup>162</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *lomo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *delgado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *lengüidelgado* significa '[de [lengua <- delgada]]'.

*lengüigordo*<sup>163</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *lengua*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-

<sup>162</sup> Munthe, p. 43.

<sup>163</sup> Munthe, p. 43.



compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo *gordo*. El compuesto es adjetivo, por lo que se opera el cambio de categoría con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [lengua < - gorda]]'.

*librecambio*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, es del tipo estudiado *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *libre*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *cambio*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es como la que se observa en sintaxis libre entre el sustantivo y el adjetivo, *vgr. alto mando, libre circulación*. etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[libre -> cambio]'. Derivados de esta amalgama son: *librecambismo* y *librecambista*.

*DRAE*: m. libre cambio.

*librepensador*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, es del tipo estudiado *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *libre*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo derivado *pensador*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es del tipo que se observa, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo, *v. g. libre circulación, alta corriente*, etc.. La amalgama es sustantivo y significa '[libre -> pensador]'.

*DRAE*: adj. Partidario del librepensamiento. U. t. c. s.

*librepensamiento*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo, es del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *libre*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo derivado *pensamiento*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre ambos constituyentes se opera al modo adjetivo -> sustantivo en sintaxis libre. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[libre -> pensamiento]'

*DRAE*: (De *libre* y *pensamiento*.) m. Doctrina que reclama para la razón individual independencia absoluta de todo criterio sobrenatural en materia religiosa.

*limpiabarros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *barros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- barros]]'

*DRAE*: m. Utensilio que suele ponerse a la entrada de las casas, para que los que entran de fuera se limpien el barro del calzado.

*limpiabotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastarpajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *botas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- botas]]'

*DRAE*: m. El que tiene por oficio limpiar y lustrar botas y zapatos.

*limpiachimeneas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *chimeneas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- chimeneas]]'.

*DRAE*: (De *limpiar* y *chimenea*.) m. El que tiene por oficio desollinar chimeneas.

*limpiadientes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *dientes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpoia <- dientes]]'.

*DRAE*: (De *limpiar* y *dientes*.) m. Palillo o instrumento semejante de otra materia para limpiar los dientes, mondadientes.

*limpiaparabrisas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el compuesto nominal endocéntrico, *parabrisas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- parabrisas]]'.

*DRAE*: Mecanismo que se adapta a la parte exterior del parabrisas y que moviéndose de un lado a otro, aparta la lluvia o la nieve que cae sobre aquel.

*limpiaplumas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD,

por el segundo miembro, el sustantivo plural *plumas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- plumas]]'.

*DRAE*: m. Paño, con adorno o sin él, o cepillito que servía para limpiar las plumas de escribir.

*limpiaúñas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *limpiar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que presenta el sustantivo plural *uñas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [limpia <- uñas]]'.

*DRAE*: m. Instrumento de concha, hueso o metal, que sirve para limpiar las uñas.

*llevacontrarias*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *llevar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo, en femenino y plural, para sustantivarse, *contrarias*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [leva <- contrarias]]'.

*lloraduelos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *llorar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el sustantivo plural *duelos*, que refleja el segundo miembro. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [lora <- duelos]]'.

*DRAE*: De *llorar* y *duelo*.) com. fig. y fam. Persona que frecuentemente lamenta y llora sus infortunios.

*lomienhiesto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *lomo*, el cual pasa a la forma *lomi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro aparece el adjetivo *enhiesto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinado <- determinante, operándose el cambio de categoría del compuesto con respecto al miembro determinado, característico de este esquema compositivo. Así, *lomienhiesto*, es adjetivo, y el miembro determinado, *lomo*, es sustantivo; significa '[de [lomo <- enhiesto]]'

*DRAE*: (De *lomo* y *enhiesto*.) adj. Alto de lomos. //2. p. us. fig. y fam. Engreído, presuntuoso. // andar lomienhiesto. fre. p. us. Andar holgando.

*lustrabotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *lustrar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *botas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [lustra <- botas]]'. Es interesante destacar el hecho de que en Argentina y Nicaragua existe el derivado *lustrador*, para hacer referencia al "limpiabotas".

*DRAE*: m. Argent., Bol., Chile, Perú y Urug. limpiabotas.

*madreclavo*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacal, casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *madre*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *clavo*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en la sintaxis libre, en sintagmas del tipo, *viga maestra, niño poeta, madre coraje*, etc. En este sentido, locuciones como *papel moneda, pájaro mosca*, etc., presentan una estructura semántico-sintáctica igual a la de estas amalgamas. La formación resultante es sustantivo y significa '[madre <- clavo]'

*DRAE: (De madre y clavo.) m.* Clavo de especia que ha estado en el árbol dos años.

*madreperla*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *madre*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *perla*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos elementos constituyentes es similar a la que puede encontrarse, en la sintaxis libre, en sintagmas del tipo *niño poeta, madre coraje*, etc. En este sentido, locuciones como *papel moneda, pájaro mosca, hombre rana*, etc., presenta una estructura semántico-sintáctica análoga a estas amalgamas. Desde el punto de vista del significado categorial, la amalgama es sustantivo y significa '[madre <- perla]'

*DRAE: (De madre y perla.) f.* Molusco lamelibranquio, con concha casi circular, de diez a doce centímetros de diámetro, cuyas valvas son escabrosas, de color pardo oscuro por fuera y lisas e iridiscentes por dentro. Se crían en el fondo de los

mares intertropicales, donde se pesca para recoger las perlas que suele contener y aprovechar el nácar de la concha.

*madreselva*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *madre*, el cual aparece determinado por el segundo miembro sustantivo *selva*. Esta relación semántico-sintáctica de determinación es similar a la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *niño poeta*, *fuerza animal*, *agua mineral*, etc. En este sentido, locuciones como *papel moneda*, *cena homenaje*, *buque escuela*, etc., presenta una estructura semántico-sintáctica análoga a la de estas amalgamas. La formación resultante es sustantivo y significa '[madre <- selva]'

**DRAE:** (De *madre* y *selva*.) f. Mata fruticosa de la familia de lascaprifoleáceas, con tallos largos, sarmentosos, trpadores y vellosos en las partes más tiernas; hojas opuestas de color verde oscuro por el haz, glaucas por el envés, elípticas y enteras; flores olorosas en cabezuelas terminales con largo pedúnculo y de corola amarillenta, tubular y partida por el borde en cinco lóbulos desiguales, y fruto en baya pequeña y carnosa con varias semillas ovoides. Es común en las selvas y matorrales de España.

*maestrepasquín*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo arcaico *maestre*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *pasquín*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede verse, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *perro policía*, *cena*

*homenaje*, etc. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[maestre < - pasquín]'.

**DRAE:** (De *maestre* y *pasquín*.) m. ant. Escrito anónimo que se pone en público contra la autoridad o un superior, pasquín.

*maestresala*, amalgama determinativo de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *maestre*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *sala*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *fiesta homenaje*, *café teatro*, etc.

**DRAE:** (De *maestre* y *sala*.) m. Criado principal que asistía la mesa de un señor, presentaba y distribuía en ella la comida y hacía la salva para garantizar que no contenía veneno. //2. En los comedores de hoteles y ciertos restaurantes, jefe de camareros que dirige el servicio de las mesas.

*maestrescuela*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo arcaico *maestre*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *escuela*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede verse, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *fiesta homenaje*, *perro policía*, etc. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[maestre < - escuela]'.

**DRAE:** (De *maestrescuela*.) m. Dignidad de algunas iglesias catedrales, a cuyo cargo estaba antiguamente enseñar las ciencias eclesiásticas. //2. En algunas universidades, cancelario para dar los grados.



*majagranzas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *majar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *granzas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [maja <- granzas]]'

*DRAE*: (De *majar* y *granzas*.) m. fig. y fam. Hombre pesado y necio.

*malacara*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento de la amalgama, el sustantivo *cara*, con el que concuerda en género y número. La relación semántico-sintáctica entre los dos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *mala vida*, *mala suerte*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> cara]'

*DRAE*: m. Argent. Caballo que tiene blanca la mayor parte de la cara.

*malaconsejado*, amalgama de adverbio y participio que mantiene el orden latino normal, en el que un primer elemento adverbial *mal*, determina a un segundo elemento verbal, que en este caso presenta el participio de pasado *aconsejado*, de manera que se trataría en el infinitivo del verbo *malaconsejar*, donde el verbo simple es un denominativo sobre *consejo*. La amalgama resultante significa '[mal -> aconsejado]'. Por las razones teóricas expuestas en el capítulo primero de nuestra Tesis, dejamos fuera del análisis estas formaciones, siendo que, por lo demás, presentan todas una estructura semántico-sintáctica idéntica, así como una alta productividad en todos los registros de

la lengua.

**DRAE:** (De *mal*<sup>2</sup> y *aconsejado*.) adj. Que obra desatinadamente llevado de malos consejos. U. t. c. s.

*malacuenda*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo femenino *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *cuenda*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, entre el adjetivo y el sustantivo, por ejemplo, *mala vida*, *buena mujer*. La amalgama resultante es sustantivo, como el elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> cuenda]'

**DRAE:** (De *mala* f. de *malo*, y *cuenda*.) f. arpillera. //2. Hilaza de estopa.

*malaestanza*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo femenino *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *estanza*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *mala vida*, *buena fe*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> estancia]'

**DRAE:** (De *mala* f. de *malo*, y *estanza*.) f. ant. Indisposición, malestar.

*malagana*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo femenino *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *gana*. La relación semántico-sintáctica que

se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *mala suerte*, *buen vida*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> gana]'.

*DRAE*: (De *mala* f. de *malo*, y *gana*.) f. fam. desfallecimiento, desmayo.

*malaleche*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *leche*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *mala fortuna*, *mala suerte*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> leche]'.

*DRAE*: com. fig. y vulg. Persona de mala intención.

*malamujer*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *mujer*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas como *mala vida*, *buen suerte*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> mujer]'.

*DRAE*: f. Méj. Especie de ortiga.

*malandante*, amalgama derivada sobre un verbo *malandar*, el cual constituye una construcción románica que sigue el orden latino como se observa en paralelismos del

tipo *benedicere, maledicere, bendecir, maldecir, malvivir, maldiciente*, etc. En español, a nuestro juicio, no podemos decir con propiedad que se trate de una formación constituida por el adverbio *mal* y el "participio de presente", o el "sustantivo", o el "adjetivo", *andante*. Nos es imposible por muchas razones entrar a estudiar el problema de la categoría de los signos del tipo de *oliente, andante, durmiente, doliente, ocurrente, amante, oyente, hablante, deficiente, participante, paralizante, viviente, corriente, alucinante, estudiante, ignorante, indignate, espeluznate*, etc. Sólo apuntaremos que las formas verbonominales latinas, reducibles en el significado (no sin algunas dificultades, como aquella que enfrenta a la sintaxis y a la semántica en las construcciones de gerundivo) a infinitivo y participio evolucionan a una situación totalmente distinta en las lenguas románicas, donde, de alguna manera, se reducen (no hay infinitivos y participios de presente, pasado y futuro, como ocurría en latín, ni participios o infinitivos activos y pasivos, ni participios o infinitivos dependientes e independientes, etc.) y pasan de un sistema bimembre a uno trimembre. ¿Que sucedió con las formas perdidas? Se reconvirtieron, a menudo, en sustantivos o adjetivos, pero con un carácter especial, determinado por su origen deverbal: así los participios de futuro activo proveyeron de sustantivos del tipo *armadura* (cf. *Glosas silenses, potiones::bebeturas*) y los participios de presente quedaron como "adjetivos" o, más frecuentemente, como "sustantivos" que conservaban su huella verbal y, en el caso de los sustantivos, incluso un cierto carácter adjetival, todo ello visible en los ejemplos expuestos *supra*. No obstante, actualmente aún es productivo este "participio", que la Academia llama, en ocasiones, "activo" (para diferenciarlo del "verdadero"), siendo que forma con mucha frecuencia adjetivos deverbales no fijados, como todos los de los

verbos en *-izar*, del tipo *alucinante*. Por todo ello, preferimos considerar estas construcciones como lo que son en realidad: formaciones latinizantes adaptadas en lo imprescindible al castellano como amalgamas.

*DRAE*: (De *mal*<sup>2</sup> y *andante*.) adj. Desafortunado, infeliz.

*malandanza*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo, el sustantivo derivado de *andar*, *andanza*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara*, *buen vida*, *alta esfera*, *baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> andanza]'.

*DRAE*: (De *mal*<sup>2</sup> y *andanza*.) f. Mala fortuna, desgracia.

*malandar*, amalgama que sigue el orden latino, como sucede en *bendecir* y *maldecir*, donde el adverbio que constituye el primer elemento determina al verbo que conforma el segundo. La unidad resultante es un verbo, como el elemento determinado y nuclear, que significa '[mal -> andar]'.

*DRAE*: (De *mal*<sup>2</sup> y *andar*.) m. Cerdo que no se destina para entrar en vara.

*malapata*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *pata*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre

ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas como *mala vida*, *buena suerte*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> pata]'.

*DRAE*: com. Persona sin gracia, patosa.

*malasangre*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *sangre*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *mala suerte*, *buena vida*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento nuclear y determinado, y significa '[mala -> sangre]'.

*DRAE*: adj. Dícese de la persona de condición aviesa. U. t. c. s.

*malasombra*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *sombra*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, entre el adjetivo y el sustantivo en sintagmas como *mala suerte*, *buena vida*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> sombra]'.

*DRAE*: com. Persona patosa.

*malaventura*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *mala*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo femenino *ventura*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas como *mala suerte*, *buena vida*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mala -> ventura]'

*DRAE*: f. Desventura, desgracia, infortunio.

*malcorte*, amalgama determinativa que según la Academia supone un primer elemento adjetivo *malo* que determina a un segundo elemento sustantivo derivado *corte*; se trata de una formación del tipo *malaventura* cuyos constituyentes mantienen una relación semántico sintáctica de determinante-determinado análoga a la que se observa, en sintaxis libres, en construcciones del tipo *mala cara*, *buena mujer*, *mal perdedor*, etc. Así, la amalgama *malcorte* es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear y significa '[mal -> corte]'

*DRAE*: (De *malo* y *corte*.) m. Quebrantamiento de las ordenanzas y estatutos al sacar de los montes altos maderas de construcción o leña para combustible o carboneo.

*malentrada*, amalgama determinativa-atributiva del tipo visto *malaventuranza*, formada a partir de un primer elemento adjetivo *mala* que determina a un segundo miembro sustantivo *entrada*. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[mala -> entrada]'

*DRAE*: (De *mala* y *entrada*.) f. Cierta derecho que pagaba el que entraba preso

en la cárcel.

*malhumor*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos la forma apocopada del adjetivo *mal*, *mal*, que determina al segundo elemento, el sustantivo *humor*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara, buena vida, alta esfera, baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mal -> humor]'

*DRAE*: m. mal humor.

*malvarrosa*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacal, casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *malva*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *rosa*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es como la que se observa, en sintaxis libre, en sintagmas del tipo *primo hermano, niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo y significa '[malva < - rosa]'

*DRAE*: f. malva rósea.

*mamporro*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacal, casatienda*, etc., difícilmente reconocible como tal, desde una perspectiva exclusivamente sincrónica. El primer elemento es el sustantivo *mano*, el cual resulta determinado por el segundo elemento, el sustantivo *porra*. La amalgama resultante es



sustantivo y significa '[mano <- porra]'. No obstante, la fusión de ambos elementos provoca una pérdida importante de sustancia fónica y de contenido de ellos, lo cual los hace irreconicibles para los hablantes como unidades léxicas independientes. Por lo que sincrónicamente, esta amalgama estaría más cerca de la unidad léxica simple.

*DRAE:* (De *mano* y *porra*.) m. fam. Golpe, coscorrón, puñetazo.

*mancuerda*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacal*, *casatienda*, etc. El primer elemento representa la forma apocopada del sustantivo *mano*, *man-*; como segundo elemento aparece el sustantivo *cuerda*. No obstante, como en el caso anterior, la fusión de ambos elementos provoca una importante pérdida de sustancia fónica y de contenido en el primer elemento de la formación, que lo hace irreconocible para los hablantes como unidad léxica independiente.

*DRAE:* (De *man*, *mano*, y *cuerda*.) f. Tormento que consistía en atar al supuesto reo con ligaduras que se iban apretando por vueltas de una rueda, hasta que confesase o corriese un gran peligro de su vida.

*mandamás*, compuesto nominal endocéntrico con un segundo miembro adverbial, se trata de una variante muy poco productiva, en nuestra lengua, de este sistema compositivo, y de la que tan sólo hemos documentado cinco casos. Por otra parte, puede parecer que nos hallamos, más bien, ante un tipo de amalgama de verbo + adverbio, ya que, en ocasiones, da la impresión de que el miembro verbal es un imperativo, y, por tanto, estaríamos ante una formación del tipo de *hazmerreír* o

*sabelotodo*, que como ha quedado dicho (cf. *cagalaolla*), no consideramos compuestos propiamente dichos. No obstante, la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros se lleva a cabo sin que medie ningún elemento entre ambos, en este sentido, la forma verbal es el elemento determinado y nuclear del "compuesto", siendo que éste presenta un significado categorial sustantivo y significa '[X [manda <- más]]'. Designa de forma más o menos humorística y despectiva un apodo para hacer referencia a "personas autoritarias" o, por extensión a cualquier "jefe", incluso sin el sentido despectivo con el que se emplea habitualmente.

**DRAE:** com. fam. Nombre que se da irónicamente a la persona que desempeña una función de mando. //2. mandón, persona que ostenta demasiado su autoridad.

*manderecha*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo, del tipo de *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo femenino *mano*, cuya vocal final se elide en el punto de sutura con el segundo elemento, el cual muestra el adjetivo *derecho*, en femenino, ya que mantiene la concordancia en cuanto al género con el primer elemento. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinación del sustantivo por el adjetivo, y similar a la que se observa, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo, vgr., *coche nuevo*, *pared derecha*, *lado derecho*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría con respecto al elemento determinado, que es también sustantivo. La invariante de contenido *mano* presenta, en el dominio semiológico de la designación, como hemos repetido, distinto del significado estrictamente lingüístico, un uso similar al que puede observarse, en sintaxis libre, en contextos como *tener buena*

*mano, tener mano izquierda, etc.*

*DRAE*: f. mano derecha. // buena manderecha. loc. fig. Buena suerte o fortuna.

*manialbo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano*, el cual pasa a la forma *mani-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *albo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *manialbo* significa '[de [mano <- alba]]'.

*DRAE*: (De *mano* y *albo*.) adj. maniblanco.

*maniatado*<sup>164</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano*, con la elisión, característica de este sistema compositivo, de su vocal final, ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura. Como segundo miembro determinante aparece el participio *atado*, constituyéndose, por esta razón, la variante que hemos llamado "calificativa de estado", donde la determinación que lleva a cabo el participio sobre el significado léxico del primer miembro sustantivo constituye una calificación con un matiz de "estaticidad verbal" producto del especial significado del participio de pasado (cf. *anquiderribado*). El compuesto es

<sup>164</sup> Munthe, p. 36.

adjetivo y significa '[de [manos <- atadas]]'. Es interesante destacar el hecho de que sobre este adjetivo compuesto se ha creado, por derivación, el verbo *maniatar*, como veremos sucede también con los compuestos *aliquebrado* o *perniquebrado*, de los que se derivan, en una suerte de *desarrollo*<sup>165</sup>, los verbos *aliquebrar* y *perniquebrar* respectivamente, sin que, por lo tanto, se pueda hablar de "verbos compuestos" (cf. *bello* -> *embellecer*).

*maniblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano*, el cual pasa a la forma *mani-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *blanco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio en la categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *maniblanco* significa, '[de [mano <- blanca]]'.

<sup>165</sup> Para el concepto y el término "desarrollo", vid. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, trad. esp. Gredos, Madrid 1977, pp. 178-182. El lingüista rumano incluye la formación de palabras en lo que él llama las "estructuras semánticas paradigmáticas secundarias", siendo que la "modificación" y el "desarrollo" corresponden a la "derivación" tradicional, mientras que en la "composición" distingue una "composición prolexemática" del tipo de *cortador*, de otra "lexemática" del tipo de *pelirrojo*. Estos dos tipos de composición pueden darse combinados, produciéndose, entonces, compuestos del tipo de *cortapapeles*. Con respecto al "desarrollo", se trata de una derivación a partir de afijos en la que se opera un cambio en la categoría verbal de la base con respecto a la nueva unidad desarrollada, así, por ejemplo, *bello*, adjetivo, pasa a *belleza*, sustantivo, *barco*, sustantivo, puede dar *embarcar*, verbo, etc. Esto lo distingue de la "modificación", donde no se opera cambio de categoría verbal, así, *casa*, sustantivo, pasa a *casita*, también sustantivo. Por último, y en nuestra opinión, la composición "prolexemática", constituye, coherentemente con lo expuesto por el propio Coseriu, un "desarrollo", ya que se añade un sufijo *-dor* a una base léxica de significado categorial verbo, la cual pasa a la categoría verbal sustantivo, sin que parezca haber razones lingüísticas suficientes para distinguir entre "composición prolexemática" y "desarrollo", los cuales, pensamos, responden a un mismo proceso semántico.

*DRAE*: (De *mano* y *blanco*.) adj. Dícese del caballo que tiene la parte inferior de las patas de color claro, manialbo.

*manicalloso*<sup>166</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo derivado del sustantivo *callo*, *calloso* (cf. *anquialmendrado*). Este desarrollo a adjetivo del sustantivo determinante *callo* facilita, tanto la determinación del primer miembro, que es más "sencilla" cuando la lleva a cabo un adjetivo, como la interpretación final adjetiva del compuesto, más complicada cuando como segundo miembro encontramos un sustantivo (cf. *rabigalgo*, *palabrimujer*, etc., así como los ejemplos *corniveleto*, *ojigarzo* y *carininfo*, donde, en estos últimos, la adjetivación del sustantivo determinante y la interpretación adjetiva del compuesto, se marcan en el significante con la ausencia de género del sustantivo, así, *veleta* > *veleto/a*, *garza* > *garzo/a* y *ninfa* > *ninfo/a*). El compuesto *manicalloso* es, por lo tanto, un adjetivo, que significa '[de [manos < callosas]]'.

*manicorto*<sup>167</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, cuyo primer miembro muestra el sustantivo *mano*, en la forma *mani-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva. Como segundo miembro aparece el adjetivo *corto*, que determina al primer miembro, provocando el "salto" en el significado categorial del

---

<sup>166</sup> Munthe, p. 43.

<sup>167</sup> Munthe, p. 36.

compuesto, que es adjetivo, frente al elemento determinado y nuclear de la formación que es sustantivo. Significa '[de [manos <- cortas]]'.

*manicruzado*<sup>168</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, donde un primer miembro sustantivo *mano*, se muestra determinado por el participio *cruzado* que refleja el segundo miembro. La vocal final del sustantivo *mano* se elide, en el punto de sutura entre los dos constituyentes, ante la presencia de la *-i-* heredada-compositiva característica de estos compuestos. Como sucede siempre con los compuestos exocéntricos, se opera el cambio en el significado categorial del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Significa '[de [manos <- cruzadas]]'.

*manigordo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano*, el cual pasa a la forma *mani-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *gordo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría verbal del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *manigordo* significa 'de [[mano <- gorda]]'.

*DRAE*: (De *mano* y *gordo*.) m. C. Rica. Félido americano, ocelote.

<sup>168</sup> Munthe, p. 36.

*manilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *mano*, el cual pasa a la forma *mani-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y no tiene correlato en la sintaxis libre. En este sentido, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *manilargo* significa '[de [manos <- largas]]'

*DRAE*: adj. Que tiene largas las manos. //2. fig. largo de manos. //3. fig. Que distribuye generosamente sus bienes, liberal.

*manilleno*<sup>169</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*, donde un primer miembro sustantivo *mano* aparece determinado por el participio irregular *lleno*. La vocal final del sustantivo se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, por lo que pasa a la forma *mani-*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *manilleno* significa '[de [manos <- llenas]]'

---

<sup>169</sup> Munthe, p. 43.

*maniobra*, amalgama "compositiva" de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-*, la cual contribuye a fundir de manera más sólida sus dos elementos constituyentes, tanto desde el punto de vista formal como de contenido. Es del tipo estudiado *arquimesa*, *catricofre*, *baciyelmo*, *ajiaceite*, etc.: El primer elemento es el sustantivo *mano* (en la forma *mani-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* integrativa), y el segundo elemento el sustantivo *obra*. La amalgama resultante es sustantivo, manteniéndose el significado categorial de sus constituyentes, puesto que no existe relación de determinación entre ellos, la cual queda bloqueada por la presencia de la *-i-* integrativa (cf. *capasayo* / *capisayo*). Como sabemos, una relación de determinado < - determinante en formaciones morfológicamente iguales a ésta, produce siempre el "salto" a la categoría adjetivo de la formación resultante (cf. *rabigalgo*, *palabrimujer*, *cachicuerno*, etc., donde una relación de determinación entre dos sustantivos unidos por *-i-* da como resultado un adjetivo compuesto). Así, la amalgama *maniobra* es sustantivo, y su significado presenta una suerte de equilibrio entre el significado de los dos sustantivos que la componen, y lo podemos describir como '[mano <-> obra]', '[mano (+) obra]' o '[mano (y) obra]'. Presenta, por una parte, el "desarrollo" *maniobrar*, que supone un cambio de significado categorial, a verbo, del sustantivo que sirve como base, y, por otra parte, la "modificación" *maniobrero* y *maniobrista*, donde, a diferencia del "desarrollo", no se opera cambio de categoría, siendo que ambos presentan significado categorial sustantivo.

**DRAE:** (De *mano* y *obra*.) f. Cualquier operación material que se ejecuta con las manos. //2. fig. Artificio y manejo con que uno interviene en un negocio. Suele usarse en sentido peyorativo. //3. Mar. Arte que enseña a dar a las embarcaciones todos



sus movimientos por medio del timón, de las velas o de cualquier otro agente. //4. Mar. Faena y operación que se hace a bordo de los buques con su aparejo, velas, anclas, etc.

*manirroto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *mano* (en la forma *mani-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva), el cual aparece determinado por el segundo miembro, el participio *roto*. La relación semántico-sintáctica que se establecē entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *manirroto* significa '[de [mano < - roto]]'. Presenta el "desarrollo" a sustantivo *manirrotura*.

**DRAE:** (De *mano* y *roto*.) adj. Demasiado liberal, pródigo. U. t. c. s.

*manivacío*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *mano*, el cual pasa a la forma *mani-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro aparece el adjetivo *vacío*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *manivacío* significa '[de [mano < - vacía]]'.

**DRAE:** adj. fam. Que viene o se va con las manos vacías, sin llevar alguna cosa en ellas; como presente, don, ofrenda, etc.

*manobra*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *mano*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *obra*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es del tipo determinado-determinante. La amalgama resultante es sustantivo al igual que su elemento determinado y nuclear, y significa '[mano < - obra]'. Presenta el derivado sin cambio de categoría *manobrero*.

**DRAE:** (De *mano* y *obra*.) f. Murc. Material para hacer una obra.

*marimacho*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc., y que aparece documentada ya en Lope de Vega<sup>170</sup>. El primer elemento es la forma apocopada del nombre propio *María, mari-*, usado, en lo que se refiere a la designación, con el sentido de "mujer"<sup>171</sup>, y que aparece determinado por el segundo elemento; el sustantivo *macho*. Debido a la apócope del sustantivo, encontramos una *-i-* en el punto de sutura que, de alguna manera, acerca estas amalgamas a las del tipo de *ajiaceite*, siendo que nos encontramos, en este sentido, ante la que hemos llamado *-i-* "aprovechada" (cf. *baciyelmo*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es del tipo determinado-

<sup>170</sup> Cf. *DECH*, III, p. 852.

<sup>171</sup> Cf. *DECH*, III, p. 852, donde puede leerse: "*Mari*, forma abreviada de *María* (usual en nombres propios compuestos, como *Mari Gutiérrez*, etc.), se toma como prototipo de nombre de mujer, y como equivalente semántico de 'mujer' en general."

determinante, y la amalgama significa '[mari <- macho]'. El nombre propio *María*, con este uso de *parole* en el sentido de "mujer", constituye un primer miembro, como veremos, de cierta productividad en amalgamas determinativas, tanto de dos sustantivos, como en las de sustantivo + adjetivo (cf. *marimamдона*).

**DRAE:** (De *Mari*, apóc. de *María*, y *macho*.) m. fam. Mujer que en su corpulencia y acciones parece un hombre.

*marimandona*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo. Como primer elemento encontramos el nombre propio *María*, en la forma *mari-* al elidirse su vocal final en el punto de sutura con el segundo elemento (cf. *supra marimacho*), el adjetivo derivado del verbo *mandar*, *mandona*. Como es característico de estas amalgamas, existe concordancia de género entre los dos elementos, que mantiene una relación de determinado-determinante igual a la que se establece, en sintaxis libre y locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama presenta un significado categorial sustantivo, por lo que no se produce cambio de categoría de la amalgama resultante con respecto a su miembro determinado y nuclear. Significa '[maria <- mandona]', en el sentido de "mujer autoritaria" (para el sentido de *parole* "mujer" que presenta el sustantivo *Maria* cf. *supra marimacho*).

**DRAE:** (De *Mari*, apóc. de *María*, y *mandona*.) f. Mujer voluntariosa y autoritaria.

*marimanta*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*. El primer elemento es la forma apocopada del nombre propio

*María, Mari-* (cf. *marimacho*), el cual resulta determinado por el segundo elemento, el sustantivo *manta*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es del tipo determinado-determinante. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[mari <- manta]'. En el dominio semiológico de la designación, es interesante resaltar el hecho de que, en este caso, y frente a lo que sucedía en los ejemplos anteriores con primer elemento *mari-*, no se designa una "mujer" sino una "persona, fantasma o cualquier figura, con que se asusta a los niños", y con este sentido aparece recogida ya en 1604, en el *Guzmán de Alfarache*<sup>172</sup>.

*DRAE*: (De *Mari*, apóc. de *María*, y *manta*.) f. fam. Fantasma o figura con que se mete miedo a los niños.

*marimarica*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición, del tipo de *casatienda*. El primer elemento es el nombre propio *María*, el cual toma la forma *mari-* al elidirse su vocal final en el punto de sutura con el segundo miembro, el sustantivo derivado de *María*, *marica*. Con respecto a la *-i-* "aprovechada" que aparece en el punto de sutura cf. *supra marimacho*. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio de categoría de ésta con respecto al término determinado y nuclear de la misma. Significa '[maría <- marica]', siendo que a su referente "hombre afeminado", se llega por una suerte de uso más o menos humorístico y despectivo. Con este sentido aparece documentada por Covarrubias (1611)<sup>173</sup>

<sup>172</sup> Cf. *DECH*, III, p. 852.

<sup>173</sup> Cf. *DECH*, III, p. 852.

*DRAE*: m. fam. Hombre afeminado.

*marimoña*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo de *aguacafé*, *casatienda*, etc., e igual, salvo, lógicamente, en la designación, a las estudiadas *marimacho*, *marimanta*, *marimarica*, etc. El primer elemento es el nombre propio *María*, en la forma *mari-* al elidirse su vocal final en el punto de sutura con el segundo miembro, el cual presenta el sustantivo *moña*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[maría <- moña]', aunque, en este caso, hace referencia a una planta en el dominio lingüístico de la designación.

*DRAE*: f. francesilla, planta.

*marimorena*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo de *camposanto*, e igual a la estudiada *marimandona* en su estructura estrictamente lingüística, ya que en la designación hace referencia a una "trifulca". Así, el primer elemento es el sustantivo *María*, el cual, como en todas las amalgamas con primer elemento *María*, presenta la elisión de su vocal final en el punto de sutura con el segundo miembro, que, en este caso, es el adjetivo *morena*. La relación semántico-sintáctica entre los dos miembros es de determinado-determinante, siendo que la amalgama resultante es sustantivo como el elemento determinado y nuclear de la misma, y significa '[maría <- morena]'.

**DRAE:** f. fam. Riña, pendencia, camorra.

*maripérez*, amalgama que supone la aglutinación en el significante del nombre y apellido *María Pérez* (cf. el *maritornes* de Cervantes).

**DRAE:** (De *María* y *Pérez*.) f. Pieza curva de las trébedes en que se asegura el rabo de la sartén.

*mariposa*, formación muy interesante, tanto por su antigüedad (aparece hacia 1400, en Glosarios de Palacio, Escorial y Toledo<sup>174</sup>), como por la naturaleza de sus constituyentes, ya que proviene de la expresión *María pósate*. Según vemos en el *DECH*, podría provenir de una canción infantil, como otras denominaciones de mariposas y otros insectos compuestos con este nombre. Un estudio detallado de esta formación en castellano y otras lenguas románicas, así como abundante bibliografía al respecto de la discusión que ha suscitado, puede verse en la página citada del *DECH*. No obstante, y desde un punto de vista exclusivamente sincrónico, el hablante no la reconce como forma compuesta, aunque, no por ello, el lingüista haya de considerarla como una palabra simple, siendo que, por lo demás, y dada su antigüedad, puede considerársela en el origen de estas amalgamas con primer elemento *mari*-.

**DRAE:** (De *Mari*, apóc. de *María*, y *posa*, 2 pers. sing. del imperat. de *posar*.) f. Insecto lepidóptero. //2. Pájaro común en la isla de *Cuba*, de unos catorce centímetros de longitud total, con el vientre y rabadilla rojos, lomo de color verde claro y alas aceitunadas. Se cría en domesticidad por su belleza y lo agradable de su canto.

<sup>174</sup> Cf. *DECH*, III, p 852.

//3. Pequeña mecha afirmada en un disco flotante y que, encendida en su recipiente con aceite, se pone por devoción ante una imagen o se usa para dar luz de noche. //4. Luz encendida a ese efecto. //5. Forma de natación en que los brazos ejecutan simultáneamente una especie de rotación hacia delante, mientras que la piernas se mueven juntas arriba y abajo. //6. Hond. Juguete de muchachos, de papel plegado, que, al sacudirlo con fuerza, se abre con ruido; tronera. //7. Tauromaq. Suerte de correr las reses abanicando con el capote a la espalda y dando el diestro la cara al toro. //8. m. fam. Hombre afeminado u homosexual.

*marisabidilla*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo, igual, salvo en la designación, a la estudiada *marimandona*. El primer elemento es la forma apocopada del nombre propio *María*, *mari-* (cf. *marimacho*), que aparece determinada por el adjetivo derivado *sabidilla*; la amalgama resultante es sustantivo y significa '[maría <- sabidilla]', y designa a una "mujer" como hemos visto que sucede con muchas de estas amalgamas.

*DRAE*: (De *Mari*, apóc. de *María*, y *sabidilla*.) f. sing. Mujer que presume de sabia.

*matabuey*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *buey*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- buey]]'.

*DRAE*: f. Planta umbelífera de sabor amargo, amarguera.

*matacabras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabras*, la elección del plural para el segundo miembro puede estar relacionada, desde el punto de vista de la designación, con el deseo de marcar la "inespecificidad" en que se toma el referente del sustantivo *cabras* (cf. *mataperros*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- cabras]]'.

*DRAE*: m. Viento norte fuerte.

*matacallos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *callos*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- callos]]', el verbo *matar* presenta, en lo que se refiere a su designación, el sentido de "aliviar, curar, quitar", uso frecuente, también, en otros usos de *parole* (cf. *estas pastillas matan la tos, esto mata cualquier dolor, etc.*).

*DRAE*: m. Planta de Chile y del Ecuador, semejante a la siempreviva, y cuyas hojas se emplean para curar los callos.

*matacán*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *can*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- can]]'.

*DRAE*: m. Composición venenosa para matar los perros, estricnina. //2. nuez



vómica. //3. Liebre que ha sido ya corrida por lo perros. //4. Piedra grande de ripio que se puede coger cómodamente con la mano. //5. Dos de bastos, en el juego de naipes llamado cuca y matacán. //6. Murc. Encina nueva. //7. Fort. Obra voladiza en lo alto de un muro, de una torre o de una puerta fortificada, con parapeto y suelo aspillerado, para observar y hostilizar al enemigo.

*matacandelas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *candelas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- candelas]]'; la invariante de contenido *matar* presenta, en cuanto a su designación, el sentido "apagar", frecuente en contextos del tipo de *este cristal mata demasiado la luz, esa luz mata el brillo de los colores, etc.*, no obstante, se trata de un fenómeno de *parole*, siendo que en todos los casos estamos ante una única forma de contenido *matar*.

*DRAE*: m. Instrumento, por lo común de hojalata, en forma de cucurucho que, fijo en el extremo de una caña o vara, sirve para apagar las velas o los cirios colocados en lo alto. //2. Excomunión a matacandelas.

*matacandil*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *candil*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- candil]]'.

*DRAE*: m. Planta herbácea anual, de la familia de las crucíferas, con tallos lisos

de dos a tres decímetros de altura, hojas pecioladas, partidas en lóbulos irregularmente dentados; flores penduculadas, de vinillas con semillas elipsoidales, parduscas y lustrosas. Es común en terrenos algo húmedos y se ha usado contra el escorbuto. //2.

Mur. Langosta, crustáceo marino.

*matacandiles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que recoge el sustantivo plural *candiles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- candiles]]'. La alternancia, en cuanto al número del sustantivo, en el segundo miembro de este compuesto y el anterior está relacionada con la designación de una planta distinta por cada uno de ellos, siendo como sabemos, que no tiene nada que ver con el significado estrictamente lingüístico de estos compuestos que constituyen siempre sustantivos masculinos en singular.

*DRAE*: (De *matacandil*.) m. Planta de la familia de las liliáceas, con hojas radicales, largas, estrechas, acanaladas y laxas; flores olorosas, moradas, en espiga alrededor de un escapo central de 12 a 15 centímetros, y fruto capsular de envoltura membranosa y con semillas esféricas. Es muy común en terrenos secos y sueltos.

*matafuego*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fuego* (cf. *cortafuego*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- fuego]]'.

*DRAE*: m. Instrumento o aparato para apagar los fuegos. //2. Oficial destinado

a apagar los incendios.

*matagallegos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gallegos*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- gallegos]]'

*DRAE*: (Porque molesta mucho con sus espinas a los segadores) m. arzolla, planta.

*matagallina*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *gallina*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- gallina]]'

*DRAE*: f. Rioja. torvisco, planta.

*matagallos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal del *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gallos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- gallos]]'

*DRAE*: m. aguavientos, planta.

*matahambre*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD,

por el segundo miembro, el sustantivo singular *hambre* (la elección del singular está relacionada, en la designación, con el carácter "no contable" del referente del sustantivo). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- hambre]]'.

*DRAE*: m. Cuba Especie de mazapán hecho con harina de yuca, azúcar y otros ingredientes.

*matahombres*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *hombres*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- hombres]]'.

*DRAE*: m. Murc. Insecto coleóptero negro con rayas rojas, corraleja.

*matahúmos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *humos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- humos]]'.

*DRAE*: m. ant. despabiladeras.

*matajudío*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *judío*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- judío]]'.

*DRAE*: m. mújol, pez.

*matalobos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *lobos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- lobos]]'.

*DRAE*: m. acónito.

*matambre*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *hambre*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- hambre]]'.

*DRAE*: (De *matar* y *hambre*.) m Argent. Capa de carne y grasa que se saca de entre el cuero y el costillar de los animales vacunos. //2. Argent. Fiambre hecho por lo común con esa capa de carne, rellena y adobada.

*matamoros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *moros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- moros]]'.

*DRAE*: adj. Que se jacta de valiente, valentón.

*matamoscas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapahas*. El primer miembro muestra el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *moscas*. El compuesto es sustantivo

y significa '[X [mata <- moscas]]'.

**DRAE:** m. Instrumento para matar moscas, compuesto generalmente de un enrejado con mango.

*matapalo*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*. El primer elemento es el sustantivo *mata*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *palo* (cf. *abrazapalo*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- palo]]'.

**DRAE:** m. Arbol americano de la familia de las anacardiáceas, que da caucho y de cuya corteza se hacen sacos.

*mataperros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *perros*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- perros]]'.

**DRAE:** m. fig. y fam. p. us. Muchacho callejero y travieso.

*matapiojos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *piojos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- piojos]]'.

**DRAE:** m. Col. y Chile. caballito del diablo.

*matapolvo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *polvo* (la elección del singular está relacionada en la designación, con el carácter "no discreto" del referente del sustantivo). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- polvo]]'

*DRAE*: m. Lluvia o riego tan menudo que apenas baña la superficie del suelo.

*matapollo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pollo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- pollo]]'

*DRAE*: m. Mur. torvisco, planta.

*matapulgas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pulgas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- pulgas]]'

*DRAE*: f. mastranzo, planta.

*mataquintos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *quintos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- quintos]]'

*DRAE*: m. p. us. Cigarrillo de mala calidad y de sabor muy fuerte.

*matarrata*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *rata*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- rata]]'.

*DRAE*: f. Juego de naipes, especie de truco.

*matarratas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ratas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- ratas]]'.

*DRAE*: m. raticida. //2. fig. y fam. Aguardiente de ínfima calidad y muy fuerte.

*matarrubia*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *mata*, y se muestra determinado por el segundo elemento, el adjetivo *rubia*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre ambos elementos es como la que se da, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado, y significa '[mata <- rubia]'.

*DRAE*: f. Especie de encina achaparrada en que se forma el coscojo, agalla producida por el quermes; mata rubia.



*matasanos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo masculino y plural *sanos* (cf. *deshonrabuenos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- sanos]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. Curandero o mal médico.

*matasapo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *sapo*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- sapo]]'.

*DRAE*: m. Chile. Juego de muchachos parecido al apatusca.

*matasellos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *sellos*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [mata <- sellos]]'.

*DRAE*: m. Estampilla con que se inutilizan en las oficinas de correos los sellos de las cartas. //2. Dibujo o sello que se estampa con el matasellos.

*matasiete*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el numeral cardinal *siete*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- siete]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. Fanfarrón, hombrepreciado de valiente.

*matasuegras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *matar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *suegras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mata <- suegras]]'.

*DRAE*: f. Tubo enroscado de papel que tiene un extremo cerrado, y el otro terminado en boquilla por la que se sopla para que se desenrosque bruscamente el tubo y asuste por broma.

*meapilas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *mear*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pilas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mea <- pilas]]'. En el terreno de la designación, hace referencia a un apodo humorístico más o menos despectivo; esto es, a una "persona de poca importancia".

*mediacaña*, amalgama determinativa-atributiva, que presenta como primer elemento el adjetivo pronominal *medio*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *caña*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo, no operándose cambio de significado categorial con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[media -> caña]'. Se trata de construcciones amalgamadas de uso muy frecuente y ampliables *ad infinitum* (cf. *medihombre*, *media torta*, *media*

vida, etc.), y que, en ocasiones, alternan con la forma latina *semi-* (cf. *semidiós*).

**DRAE:** (De *media*<sup>1</sup> y *caña*.) f. Moldura cóncava, cuyo perfil es, por lo regular, un semicírculo. //2. Listón de madera con algunas molduras lisas, doradas o pintadas, con el cual se guarecen las orillas de las colgaduras de las salas, frisos, etc. //3. Canal, corte delantero y acanalado de un libro encuadernado. //4. Formón de boca arqueada. //5. Lima cuya figura es la de medio cilindro macizo terminado en punta. //6. Tenacillas para rizar el pelo. //7. Taco de punta semicircular que se ha usado en el juego de trucos. //8. Pieza curva de la serreta, que se apoya encima de la nariz del caballo. //9. Impr. Filete de dos rayas, una fina y otra gruesa.

*medialuna*, amalgama determinativa-atributiva que presenta como primer elemento el adjetivo pronominal *medio*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *luna*. La amalgama es sustantivo y significa '[media -> luna]'

**DRAE:** f. Cualquier cosa en forma de media luna. //2. Instrumento en forma de media luna para desjarretar toros en la lidia. //3. Pan o bollo en forma de media luna. //4. Fort. Especie de fortaleza que se construye delante de las capitales de los baluartes, sin cubrir enteramente sus caras.

*medianoche*, amalgama determinativa-atributiva cuyo primer elemento es el adjetivo pronominal *medio*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *noche*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo al igual que su elemento determinado y nuclear, y significa '[media -> noche]' (cf. *mediacaña*).

*DRAE*: f. Hora en que el sol está en el punto opuesto al de mediodía. //2. fig. Bollo pequeño partido longitudinalmente en dos mitades, entre las que se coloca una loncha de jamón, carne, etc.

*mediodía*, amalgama determinativa-atributiva igual a las estudiadas anteriormente. El primer elemento es el adjetivo pronominal *medio*, el cual determina al segundo elemento sustantivo *día*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se opera cambio alguno de categoría, y significa '[medio -> día]'.

*DRAE*: m. Momento en que está el sol en el punto más alto de su elevación sobre el horizonte. //2. Período de extensión imprecisa alrededor de las doce de la mañana. //3. hilo de mediodía. //4. Geogr. Sur, punto opuesto al norte. // medio. Momento en que queda dividido en dos partes iguales el día civil medio. // hacer mediodía. fr. Detenerse en un lugar para comer, el que camina o va de viaje.

*mediomundo*, amalgama determinativa-atributiva cuyo primer elemento es el adjetivo pronominal *medio*, que determina al segundo elemento sustantivo *mundo*, con el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[medio -> mundo]'.

*DRAE*: m. velo, aparejo para pescar.

*mediopaño*, amalgama determinativa-atributiva que presenta un primer miembro adjetivo pronominal *medio*, que determina a un segundo elemento sustantivo *paño*, con

el que concuerda en género y número. La amalgama resultante es sustantivo, por lo que no se produce cambio en el significado categorial de la amalgama con respecto a su elemento determinado y nuclear, significa '[medio -> paño]'.

*DRAE*: m. Tejido de lana semejante al paño, pero más delgado y de menos duración.

*mediopensionista*, derivado sobre la locución *media pensión*, al igual que *mediopensionado* (cf. *aguabenditera*).

*DRAE*: adj. Dícese de la persona que vive en alguna institución, sometida a régimen de media pensión. U. t. c. s.

*metemuertos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *meter*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *muertos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mete <- muertos]]'.

*DRAE*: (De *meter* y *muerto*.) m. Racionista que en los teatros tenía la obligación retirar los muebles en las mutaciones escénicas. //2. fig. p. us. Entremetido, servidor oficioso e impertinente.

*metepatas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *meter*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *patas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mete <- patas]]'.

*DRAE*: com. Persona que mete la pata; inoportuno, indiscreto.

*metesillas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *meter*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *sillas* (cf. *alzapuertas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mete <- sillas]]'.

*DRAE*: metesillas y sacamuertos. m. p. us. metemuertos.

*milamores*, amalgama de numeral + sustantivo, cuyo primer elemento es el pronombre numeral cardinal *mil*, que determina al segundo elemento, el sustantivo en plural, *amores*. La amalgama es sustantivo como el elemento determinado y significa '[mil -> amores]'.

*DRAE*: (De *mil* y *amor*.) f. Hierba anual de la familia de las valerianáceas, con tallo ramoso de seis a ocho decímetros de altura; hojas garzas, lanceoladas y enteras, con peciolo las inferiores, y sentadas, con algún diente en el margen, las superiores; flores pequeñas, en corimbos terminales, rojas o blancas, y cuya corola se prolonga con un espolón delgado, y fruto seco de tres celdillas, dos estériles y una semilla sin albumen. Es espontánea en lugares pedregosos, se cultiva en los jardines, y en Italia se come en ensalada.

*milhojas*, amalgama de numeral + sustantivo, del tipo de la estudiada *supra*, *milamores*. El primer elemento es el pronombre numeral cardinal *mil*, que determina al segundo término, el sustantivo en plural, *hojas*. La amalgama resultante es

sustantivo, por lo que no se opera cambio alguno de categoría verbal entre el elemento determinado y nuclear y la amalgama la cual significa '[mil -> hojas]'.

*DRAE:* (De *mil* y *hoja*.) f. milenrama, planta. //2. Pastel en forma de prisma rectangular, que contiene merengue entre dos capas de hojaldre espolvoreado con azúcar.

*milhombres*, amalgama igual a las anteriores *milamores*, *milhojas*, cuyo primer elemento es el pronombre numeral cardinal *mil* que determina al segundo, el sustantivo plural *hombres*. La amalgama es sustantivo, por lo que no se produce cambio en el significado categorial de ésta con respecto a su elemento determinado y nuclear. Significa '[mil -> hombres]'.

*DRAE:* m. fam. Apodo que se da al hombre pequeño y bullicioso y que no sirve para nada.

*milpiés*, amalgama de numeral + sustantivo. El primer elemento es el pronombre numeral *mil*, el cual determina al sustantivo plural *pies*. La amalgama resultante es sustantivo y significa '[mil -> pies]'.

*DRAE:* (De *mil* y *pie*.) m. Cochinilla de tierra o de humedad.

*mirasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *mirar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sol* (cf. *girasol*, *parasol*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [mira <- sol]]'.

*DRAE*: (De *mirar* y *sol*.) m. girasol, planta.

*mirafondo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *mirar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fondo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [mira <- fondo]]'. Designa un "instrumento que sirve para ver el fondo del mar desde una embarcación".

*misacantano*, compuesto nominal endocéntrico, aunque contrario al orden habitual de los miembros en este tipo. Se trata de un compuesto antiguo y muy poco productivo (formado sobre este tipo es el compuesto *toricantano*). Presenta un elemento verbal *cantano*, en el segundo miembro, el cual se muestra determinado por el sustantivo singular *misa* como primer miembro. El compuesto es sustantivo y significa '[X [canta <- misa]]'. Se trata de una construcción mantenida por la lengua de la Iglesia que no ha tenido continuidad en otras variedades de la lengua. Constituye una suerte de transición entre los compuestos latinos del tipo *tibicen*, entendido como "que toca la tuba" ('[X [suena <- tubas]]') y los compuestos castellanos del tipo *rastrapaja*. De los compuestos latinos latinos conserva el orden de sus miembros, pero innova, siguiendo al castellano, con la pérdida de la vocal de unión *-i-* al final del primer miembro y con la derivación nominal en *-ano* del segundo miembro para adaptar el elemento verbal al nuevo significado categorial del compuesto. El sustantivo *misa* que presenta el primer miembro es una creación románica, pues supone la utilización del participio de pasado de *mitto*, fijado en femenino, *missa*, y entendido como "despedida



del oficio religioso", como sustantivo en castellano, para referirse por sinécdoque a la totalidad de la celebración eucarística. El segundo miembro verbal es el elemento determinado por el primer miembro nominal. Es interesante destacar la existencia, en América y Andalucía, de un compuesto *cantamisa* con el mismo sentido que *misacantano*, i. e., "sacerdote que canta su primera misa", y que supone la romanización total de éste. No obstante, estos compuestos artificiales y cultos los estudiamos con mayor profundidad en el capítulo tercero de nuestro trabajo.

*DRAE*: (De *misa* y *cantar*.) m. Sacerdote que dice o canta la primera misa. //2.

Clérigo que está ordenado de todas órdenes y celebra misa.

*mondadientes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *mondar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *dientes* (marcando el carácter "discreto" de lo designado por éste). El compuesto es sustantivo y significa '[X [monda <- dientes]]'.

*DRAE*: m. Instrumento pequeño y rematado en punta, que sirve para mondar los dientes sacando lo que se mete entre ellos.

*mondaoidos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *mondar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *oidos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [monda <- oídos]]'.

*DRAE*: m. Mondaorejas.

*mondaorejas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *mondar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *orejas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [monda <- orejas]]'.

**DRAE:** m. Cucharilla de limpiar los oídos.

*mondapozos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *mondar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pozos* (la aparición del plural está relacionada con el deseo de resaltar la "inespecificidad" de lo designado por el sustantivo (cf. *portaviones*). El compuesto que resulta es sustantivo y significa '[X [monda <- pozos]]'.

**DRAE:** m. Pocero que monda o limpia pozos.

*montacargas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *montar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cargas* (cf. *mondapozos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [monta <- cargas]]'.

**DRAE:** (De *montar* y *carga*, calco del francés *monte-charge*.) m. Ascensor destinado a elevar pesos.

*montabanco*, fijación de la frase *monta en banco* (cf. *cagalaolla*).

**DRAE:** (De *montar*, *en* y *banco*.) m. ant. Charlatán que desde un banco o mesa

anuncia y elogia sus géneros, saltaembanco.

*montepío*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *monte*, el cual aparece determinado, al modo sustantivo <- adjetivo en sintaxis libre, por el segundo elemento, el adjetivo *pío*. La amalgama es sustantivo y significa '[monte <- pío]'.

*DRAE*: (De *monte pío*.) m. Depósito de dinero, formado ordinariamente de los descuentos hechos a los individuos de un cuerpo, o de otras contribuciones de los mismos, para socorrer a sus viudas y huérfanos. //2. Establecimiento público o particular fundado con ese objeto. //3. Pensión que se recibe de un montepío.

*moscamuerta*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y participio del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo femenino *mosca*, el cual se muestra determinado, al modo sustantivo <- adjetivo en sintaxis libre, por el participio en femenino *muerta*, que aparece como segundo elemento. La amalgama es sustantivo y significa '[mosca <- muerta]'.

*DRAE*: en mosca, //mosca muerta. fig. y fam. Persona, al parecer, de ánimo o genio apagado, pero que no pierde la ocasión de su provecho.

*nabicol*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante *-i-*. El primer elemento es el sustantivo *nabo*, el cual pasa a la forma *nabi-* al tomar contacto con la *-i-* que hemos llamado integrativa (cf. *ajiaceite*, *colinabo*, *gallipato*, etc.); el segundo elemento es el sustantivo *col*. En cuanto a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes, no podemos hablar de determinación o subordinación, así ambos términos mantienen entre sí una suerte de equilibrio integrador en entre el significado de sus dos elementos. La amalgama es, desde el punto de vista de su significado categorial, sustantivo, por lo que no se produce cambio de categoría verbal, y significa '[nabo <-> col]'.

*DRAE*: (De *nabo* y *col*.) m. naba.

*nochebuena*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *noche*, el cual resulta determinado por el segundo elemento, el adjetivo *buena*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre los dos elementos es como la que muestran el sustantivo y el adjetivo en sintaxis libre. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[noche <- buena]'.

*DRAE*: f. Noche de la vigilia de Navidad.

*nochevieja*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo femenino *noche*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el adjetivo femenino *vieja*. La relación semántico-sintáctica de determinación es como la que se observa, en sintaxis libre, entre el

sustantivo y el adjetivo. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[noche < - vieja]'

*DRAE*: f. Última noche del año.

*nomeolvides*, fijación de la frase *no me olvides* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: (De *no*, *me* y *olvides*.) f. Flor de la raspilla.

*norabuena*, *enhorabuena*, fijación de la expresión *en hora buena* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: f. enhorabuena. //2. adv. m. en hora buena.

*noramala*, fijación de la expresión *en hora mala* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: adv. m. en hora mala.

*ojialegre*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo determinado, *ojo*, que toma la forma *oji-* al elidirse su vocal final en contacto con la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el adjetivo determinate *alegre*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos constituyentes es distinta de la que se observa, en sintaxis libre o en locuciones y amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *ojialegre* significa '[de [ojos <- alegres]]'

*DRAE*: adj. fam. Que tiene los ojos alegres, vivos y bulliciosos.

*ojienjuto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *ojo*, el cual toma la forma *oji-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, en el punto de sutura entre ambos términos; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *enjuto*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De tal manera que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Así, el compuesto *ojienjuto* significa '[de [ojo <- enjuto]]'

*DRAE*: (De *ojo* y *enjuto*.) adj. fam. Que tiene dificultad para llorar.

*ojigarzo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo determinado, *ojo*, en la forma *oji-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el sustantivo determinante, *garza*. Como vimos en el caso de *carininfo* y *corniveleto*, el sustantivo determinate *garza* "pierde" el género (*garzo/a*) para "adjetivarse", facilitando, desde el significante, la interpretación adjetiva del compuesto, esto es, el cambio de significado categorial característico de este esquema compositivo, y que diferencia a compuestos como *cachicuerno*, *carininfo* o el que nos ocupa, *ojigarzo*, de amalgamas como *ajiaceite*, *capisayo*, *salipez*, etc., por más que su estructura morfológica sea idéntica<sup>175</sup>. El compuesto es adjetivo y significa '[de [ojos <- (de) garza]]'.

*DRAE*: adj. De ojos garzos.

*ojimoreno*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro encontramos el sustantivo *ojo*, el cual toma la forma *oji-* al fundirse con la *-i-* heredada-compositiva; la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es del tipo sustantivo determinado, adjetivo determinante. El compuesto

<sup>175</sup> En nuestra opinión, una tipología de los compuestos españoles establecida únicamente desde el punto de vista morfológico no puede dar cuenta de los distintos sistemas compositivos de nuestra lengua. En este sentido, cf. E. de Bustos Gisbert, *op. cit.*, p. 411, donde, bajo el rótulo "compuestos de sustantivo + sustantivo", se incluyen, entre otros muchos, *campo turista*, *calzacalzón*, *capisayo*, *carininfo*, *cachicuerno*, *cornicabra*, etc. No obstante, y desde el punto de vista del contenido, i. e., de las relaciones semántico-sintácticas que se establecen entre los constituyentes de estas formaciones, encontramos, en estos ejemplos, formaciones semánticamente distintas, a saber: a) sustantivo <- sustantivo = sustantivo, *calzacalzón*, b) sustantivo <- sustantivo = adjetivo, *carininfo*, *cachicuerno*, *cornicabra* y c) sustantivo <-> sustantivo = sustantivo, *capisayo* (en esta última, como hemos dicho, no puede hablarse de relación de determinación entre ambos, sino de una suerte de equilibrio entre ellos, que, en ocasiones, presenta, en la designación, una interpretación de tipo "coordinativo" (cf. E. de Bustos, *op. cit.*, p. 187, para el subtipo que llama "compuestos coordinativos", del tipo de *capisayo*, y p. 194, para el subtipo que llama "compuestos subordinativos en los que aparece el infijo -i-", del tipo de *cachicuerno*).

es adjetivo y significa '[de [ojos <- morenos]]'.

*DRAE:* (De *ojo* y *moreno*.) adj. fam. Que tiene los ojos pardos.

*ojinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro aparece el sustantivo *ojo*, que toma la forma *oji-* al unirse a la *-i-* heredada-compositiva, en el punto de sutura; como segundo miembro se muestra el adjetivo *negro*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *ojinegro*, es adjetivo y significa '[de [ojos <- negros]]'.

*DRAE:* adj. fam. Que tiene los ojos negros.

*ojiprieto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *ojo*, el cual toma la forma *oji-*, al fundirse con la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *prieto*. El compuesto es adjetivo, por lo que se produce el cambio de categoría característico del esquema compositivo exocéntrico; así, *ojiprieto* significa '[de [ojos <- prietos]]', en el sentido "que tiene los ojos negros" (*cf. cabelprieto*).

*DRAE:* adj. fam. Que tiene los ojos oscuros casi negros.



*ojirrisueño*<sup>176</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *ojo*, cuya vocal final se elide, en el punto de sutura, ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo, derivado de *risa*, *risueño*. Desde el punto de vista semántico-sintáctico, el primer miembro se muestra determinado por el segundo, siendo que se produce el "salto" de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *ojirrisueño* significa '[de [ojos < - risueños]]'

*ojitierno*<sup>177</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo determinado, *ojo* (en la forma *oji-*), el segundo miembro es el adjetivo determinante *tierno*. El compuesto presenta un significado categorial adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [ojos < - tiernos]]'

*ojituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer elemento aparece el sustantivo *ojo*, el cual toma la forma *oji-* al fundirse con la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *tuerto*. La especial relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, el compuesto *ojituerto* es adjetivo y significa '[de [ojos < - tuertos]]'

---

<sup>176</sup> Munthe, p. 43.

<sup>177</sup> Munthe, p. 43.

*DRAE*: adj. Bizco, bisojo.

*ojizatno*, compuesto nominal exocéntrico del tipo aliabierto. El primer miembro es el sustantivo *ojo*, el cual pasa a la forma *oji-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *zatno*. En este sentido, aunque el sustantivo se muestra determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Por ello, el compuesto *ojizatno* significa '[de [ojos < - zainos]]', en el dominio semiológico de la designación, hace referencia a "la persona que mira a través" .

*DRAE*: adj. fam. Que mira a través y con malos ojos.

*ojizarco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo aliabierto. Como primer miembro encontramos el sustantivo *ojo*, en la forma *oji-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo elemento tenemos el adjetivo *zarco*. El sustantivo aparece determinado por el adjetivo, y se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo, y significa '[de [ojos < - zarcos]]'.

*DRAE*: adj. fam. Que tiene los ojos azules.

*padrenuestro*, amalgama determinativa-predicativa, donde un primer miembro sustantivo, *padre*, se muestra determinado, en el segundo miembro, por el pronombre *nuestro*. La amalgama es sustantivo, como su miembro determinado, y significa '[padre <- nuestro]'. Se trata de la lexicalización de las dos primeras palabras de la oración del mismo título.

*DRAE*: m. padre nuestro.

*palabrimujer*<sup>178</sup>, compuesto nominal exocéntrico que presenta como primer miembro el sustantivo *palabra*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro sustantivo *mujer*. Como hemos visto en los ejemplos *cachicuerno*, *rabigalgo*, *colipavo*, etc., estamos ante la variante "comparativa" de este sistema compositivo, donde la determinación que el segundo miembro ejerce sobre el primero se lleva a cabo mediante una suerte de "comparación", siendo que el sustantivo no sufre modificación alguna en su significado, frente a lo que sucedía, por ejemplo, con *ojigarzo*, *carininfo* y *corniveleto*, o, con una adjetivación más evidente del segundo miembro sustantivo, en *anquimuleño*, *boquiconejuno*, etc. El compuesto resultante, *palabrimujer*, es adjetivo, a diferencia de su término determinado, y significa '[de [palabra <- (de) mujer]]', aparece recogido en el *Diccionario de Autoridades*, en el contexto *hombre palabrimujer*, con el sentido de "hombre afeminado"<sup>179</sup>.

---

<sup>178</sup> Munthe, p. 36.

<sup>179</sup> Cf. Munthe, *op. cit.*, p. 36.

*palmitieso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro es el sustantivo *palma*, el cual pasa a la forma *palmi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *tieso*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y no tiene correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *palmitieso* significa '[de [palma <- tiesa]]'

*DRAE*: (De *palma* y *tieso*.) adj. Dícese de la caballería que tiene los cascos con la palma plana o convexa.

*pamperdido*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y participio. El primer elemento es el sustantivo *pan*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el participio *perdido*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es análoga a la que se observa en sintaxis libre entre el sustantivo y el participio (cf. *libro olvidado*, *alma perdida*, *coche robado*, etc.). La amalgama es sustantivo y significa '[pan <- perdido]'

*DRAE*: adj. pan perdido. fig. Persona que ha dejado su casa y se ha metido a holgazana y vagabunda.

*pamporcino*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *pan*, el cual aparece determinado

por el segundo elemento, el adjetivo *porcino*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es la misma que se observa, en sintaxis libre o locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y significa '[pan < - porcino]'.

*DRAE*: (De *pan* y *porcino*.) m. Planta herbácea, vivaz, de la familia de las primuláceas, con rizoma grande y en forma de torta, del que parten muchas raicillas; hojas radicales, de largos pecíolos, acorazonadas, obtusas, abigarradas de verde en la haz y rojizas en el envés; flores elegantes, aisladas, de corola con tubo purpurino y divisiones rosáceas, pendientes de un pedúnculo, primero erguido, y arrolado en espiral después de la fecundación, para esconder en tierra el fruto, que es seco, capsular y redondo, con varias semillas negras, menudas y esquinadas. Es espontánea en toda Europa, y el rizoma, que buscan y comen los cerdos, se emplea como purgante, generalmente en pomadas, pues peligroso su uso interno. //2. Fruto de esta planta.

*panpringada*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y participio. El primer elemento es el sustantivo *pan*, el cual resulta determinado por el adjetivo *pringada* en el segundo elemento. Se trata de una amalgama totalmente atípica, en tanto que no se mantiene la concordancia de género entre el sustantivo y el adjetivo. No obstante, la amalgama es sustantivo, como su elemento elemento determinado, y significa '[pan < - pringada]'.

*DRAE*: f. Rebanada de pan empapada en pringue. //2.fig. y fam. Cosa sin importancia o inoportuna.

*papahigo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *papar*, "comer", el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *higo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [papa <- higo]]'. En el terreno de la designación, sorprende la aparición del singular para el segundo miembro sustantivo, pues todos los compuestos endocéntricos con el verbo *papar* en el primer miembro presentan, como veremos, el sustantivo determinante en plural, ya que, al igual que ocurre con el sustantivo *higo*, se trata siempre de sustantivos con un referente "contable", siendo que el único caso en el que no encontramos un sustantivo contable (*cf. paparrabias*) el sustantivo *rabia* aparece en plural en un deseo de presentarlo como "contable". No obstante, estas son consideraciones que afectan a la designación de estos compuestos, que desde la perspectiva de su significado estrictamente lingüístico son siempre sustantivos, con género masculino y número singular.

*DRAE*: m. Especie de montera que puede cubrir toda la cabeza hasta el cuello, salvo los ojos y la nariz, y que se usa para defenderse del frío. //2. papafigo, ave. //3. Mar. Cualquiera de las velas mayores, excepto la mesana, cuando se navega con ellas solas.

*papahuevos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *papar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *huevos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [papa <- huevos]]'.

*DRAE*: (De *papar* y *huevo*.) m. p. us. fig. y fam. papanatas.

*papamoscas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *papar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *moscas*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [papa <- moscas]]'.

*DRAE*: (De *papar* y *mosca*.) m. Pájaro de unos 15 centímetros de largo desde el pico hasta la extremidad de la cola, de color gris por encima, blanquecino por debajo con algunas manchas pardas en el pecho, y cerdas negras y largas en la comisura del pico. Se domestica con facilidad y sirve para limpiar de moscas las habitaciones. //2. fig. y fam. papanatas.

*papanatas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *papar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *natas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [papa <- natas]]'.

*DRAE*: (De *papar* y *nata*<sup>1</sup>.) com. fig. y fam. Persona simple y crédula o demasiado cándida y fácil de engañar.

*paparrabias*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *papar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *rabias* (cf. *cascarrabias*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [papa <- rabias]]'.

*DRAE*: (De *papar* y *rabia*.) com. p. us. y fam. cascarrabias.

*parabrisas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *brisas*, la aparición del plural está relacionada, en la designación, con un deseo de presentar el referente del sustantivo *chispas* como "discreto" (cf. *paraguas*, *rompehielos*, etc.). El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- brisas]]'.

*DRAE*: m. Bastidor con cristal que lleva el automóvil en su parte anterior para resguardar a los viajeros del aire cuando aquel se pone en movimiento.

*paracaídas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *caídas*, el uso del plural está relacionado, en el dominio de lo designado por el compuesto, con una intención de poner de manifiesto la "inespecificidad" del referente del sustantivo determinante, es decir, se trata de "cualquier caída y todas las caídas". El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- caídas]]'.

*DRAE*: m. Artefacto hecho de tela u otra materia análoga, resistente, que, al extenderse en el aire, toma la forma de una sombrilla grande. Se usa para moderar la velocidad de caída de los cuerpos que se arrojan de las aeronaves. //2. Por ext., lo que sirve para evitar o disminuir el golpe de una caída desde un sitio elevado.

*parachispas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <-



CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *chispas* (cf. *supra paracaídas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- chispas]]'.

*DRAE*: m. Especie de pantalla metálica que se coloca en las bocas de las estufas o chimeneas de calefacción para impedir la salida de las chispas.

*parachoques*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *choques* (cf. *paracaídas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- choques]]'.

*DRAE*: m. Pieza o aparato que llevan exteriormente los automóviles y otros carruajes, en la parte delantera y trasera, para amortiguar los efectos de un choque.

*paraguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *parar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *aguas*. La elección del plural para el sustantivo determinante está relacionada, en la desiganciación, con un intento de presentar el referente del sustantivo *agua* como "discreto", siendo, por lo demás, que todos los compuestos endocéntricos con el verbo *parar* presentan, en el segundo miembro, un sustantivo en plural, con la excepción de *parasol* (cf. *girasol*, *quitasol*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- aguas]]'.

*DRAE*: m. Utensilio portátil para resguardarse de la lluvia, compuesto de un bastón y un varillaje cubierto de tela que puede extenderse o plegarse.

*pararrayos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *rayos*. No obstante el *DRAE* recoge la variante *pararrayo*, con el sustantivo determinante en singular, sin que observemos, sin embargo, diferencias de designación entre ambos, salvo una posible distinción entre el deseo de marcar la "especificidad única" del referente del sustantivo *rayo* en el caso del singular (*cf. guardameta*), frente a la indiferencia a este respecto que muestra el plural (*cf. guardamuebles*). En cualquier caso, nos movemos en el resbaladizo terreno de las variantes de contenido, donde es difícil encontrar regularidad en cualquier intento exhaustivo de clasificación, como, por lo demás, pasa en todos los dominios de la investigación lingüística, desde que pasamos de los hechos de *langue -y*, en ocasiones, de *norma-* a las distintas realizaciones de la *parole*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- rayos]]'.

*DRAE*: (De *parar*<sup>2</sup>, detener, y *rayo*.) m. Artificio compuesto de una más varillas de hierro terminadas en punta y unidas entre sí y con la tierra húmeda, o con el agua, por medio de conductores metálicos, el cual se coloca sobre los edificios o los buques para preservarlos de los efecto de la electricidad de las nubes.

*parasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *parar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sol* (*cf. girasol, quitasol*, para el uso del singular). El compuesto es sustantivo y significa '[X [para <- sol]]'.

*DRAE*: (De *parar*<sup>2</sup> y *sol*.) m. quitasol.

*parlaembalde*, sustantivo que supone la fijación de la frase *parla en balde* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: com. fig. y fam. Persona que habla mucho y sin sustancia.

*parteluz*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *partir*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *luz*, en singular por el carácter "no-discreto" de su designado. El compuesto es sustantivo y significa '[X [parte <- luz]]'.

*DRAE*: (De *partir* y *luz*.) m. Arq. Mainel o columna delgada que divide en dos un hueco de ventana.

*pasabola*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *bola*, en singular para marcar la "especificidad única" de su referente (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- bola]]'.

*DRAE*: m. Lance del juego de billar en que la bola impulsada por el jugador toca lateralmente a otra y va a dar en la banda opuesta desde donde vuelve para tocar la tercera.

*pasacaballo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *caballo* (cf. *supra pasabola*). El

compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- caballo]]'.

*DRAE:* (De *pasar* y *caballo*.) m. Embarcación antigua, sin palos, muy aplanada en el fondo.

*pasacalle*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *calle*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- calle]]'.

*DRAE:* (De *pasar* y *calle*.) m. Mús. Marcha popular de compás muy vivo.

*pasagonzalo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el nombre propio *Gonzalo* (cf. *saltaperico*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- gonzalo]]'.

*DRAE:* (De *pasar* y el n. p. *Gonzalo*.) m. p. us. y fam. Pequeño golpe dado con la mano, y particularmente, en las narices.

*pasajuego*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *juego*. El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [pasa <- juego]]'.

*DRAE:* m. En el juego de pelota, rechazo que a esta se le da desde el resto, lanzándola en dirección contraria hasta el saque.

*pasamano*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro el sustantivo singular *mano* (cf. *pasabola*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- mano]]'. Como se observa por la definición del *DRAE*, presenta, en cuanto a su designación, tres referentes distintos, siendo que a partir del primero de ellos se forman los derivados *pasamanar*, *pasamanero* y *pasamanería*.

*DRAE*: (De *pasar* y *mano*.) m. Género de galón o trencilla, cordones, borlas, flecos y demás adornos de oro, plata, seda, algodón o lana, que se hace y sirve para guarnecer y adornar los vestidos y otras cosas. //2. Listón que se coloca sobre las barandillas. //3. Mar. Paso que hay en los navíos de popa a proa, junto a la borda.

*pasamanos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, y que constituye una variante del estudiado *supra*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manos*. Frente a *pasamano*, el uso del plural, en *pasamanos*, pone de manifiesto la indiferencia con respecto a la "especificidad única" de lo designado por el sustantivo *mano*, que, como vimos, muestra el uso del singular. Esta variante con segundo miembro plural sólo se usa con la designación de "listón sobre las barandillas". El compuesto es un sustantivo, con género masculino y número singular, y significa '[X [pasa <- manos]]'.

*DRAE*: m. pasamano, listón sobre las barandillas.

*pasamontañas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *montañas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- montañas]]'.

*DRAE*: m. Montera que puede cubrir toda la cabeza hasta el cuello, salvo el rostro, o por lo menos los ojos y la nariz, y que se usa para defenderse del frío.

*pasamuros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *pasar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *muros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- muros]]'.

*DRAE*: m. Electr. Aislador que permite el paso de un conductor eléctrico a través de un muro o una pared metálica.

*pasapán*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pan*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- pan]]'.

*DRAE*: (De *pasar* y *pan*.) m. fam. Gargüero, tragadero.

*pasapasa*, amalgama no determinativa de verbo + verbo del tipo de *alzapón*, aunque, en este caso, encontramos la misma forma verbal en los miembros de la amalgama, i.e., la segunda persona del imperativo del verbo *pasar*. Es sustantivo y

designa un tipo de "juego".

*DRAE*: m. juego de pasa pasa.

*pasaperro*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *perro*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- perro]]'. Se emplea en la expresión *coser a pasaperro*.

*DRAE*: pasaperro (coser a). (De *pasar* y *perro*.) fr. fig. Encuadernar en pergamino libros de poco volumen, haciéndoles dos taladros con un punzón por el borde del lomo y pasando por ellos una correhuela que sujeta hojas y tapas.

*pasapurés*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *purés* (cf. *pasamanos*), siendo que, en ocasiones, hemos documentado casos con el sustantivo determinante en singular, lo cual no es extraño tratándose de un sustantivo "no-discreto" (cf. *parteluz*), en este sentido, el uso del plural puede estar relacionado, como vimos en *paracaídas*, con un deseo de poner de manifiesto la "no-especificidad" de lo designado por el sustantivo *puré*, así, se trata de "cualquier y todo puré". El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- purés]]'.

*DRAE*: m. Utensilio de cocina para colar y homogeneizar, mediante presión, patatas, verduras, lentejas, etc., después de cocidas.

*pasatiempo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *tiempo*, en singular por el carácter "abstracto" e "incontable" de su designado. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- tiempo]]'.

*DRAE*: m. Diversión, entretenimiento en que se pasa el rato.

*pasatoro*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro es el tema verbal de *pasar*, el cual viene determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *toro*, la elección del singular tiene que ver, en la designación, con la "especificidad única" del referente del sustantivo determinante *toro*, ya que es un "sólo toro" el que se lidia en cada ocasión (*cf. guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- toro]]'. Se usa en la expresión *a pasatoro* (*cf. a toro pasado*).

*DRAE*: loc. adv. Taurom. Dícese de la manera de dar la estocada al pasar el toro, y no recibéndolo ni a volapié.

*pasavante*, formación del tipo tema verbal + adverbio, que, como vimos en *catalejo*, puede interpretarse como una amalgama constituida por un imperativo (*cf. tentempié*) que rige al adverbio que lo determina. No obstante, y dado que la unidad léxica resultante presenta el cambio de categoría verbal con respecto a su miembro determinado y regente propio de los compuestos endocéntricos, podemos considerarlo una suerte de variante de este esquema compositivo, por lo que describimos su



significado como '[X pasa <- (a)vante]]'

*DRAE:* (De *pasar* y *avante*.) m. Mar. Documento que da a un buque el jefe de las fuerzas navales enemigas para que no sea molestado en su navegación. //2. Mar. Documento, que con carácter provisional, da un cónsul al buque mercante adquirido en el extranjero, para que pueda venir a abanderarse y matricularse en un puerto español. //3. ant. Mil. Persona que va a parlamentar.

*pasavolante*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *volante*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- volante]]'

*DRAE:* (De *pasar* y *volante*.) m. Acción ejecutada ligeramente o con brevedad y sin reparo. //2. Especie de culebrina de muy poco calibre, ya en desuso.

*pasavoleo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pasar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *voleo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pasa <- voleo]]'

*DRAE:* (De *pasar* y *voleo*.) m. Lance del juego de pelota, que consiste en que el que vuelve la pelota la pasa por encima de la cuerda hasta más allá de saque.

*pasicorto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *paso*, el cual pasa a la forma *pasi-* al elidirse su

vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro aparece el adjetivo *corto*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos miembros constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De tal modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que pasa a ser adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto *pasicorto* significa '[de [paso < - corto]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene corto el paso.

*pasilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *paso*, que toma la forma *pasi-* al entrar en contacto con la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro aparece el adjetivo *largo*. La relación semántica-sintáctica de determinación que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, el compuesto *pasilargo* es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado (*cf. camposanto* donde la amalgama resultante queda sustantivo como su elemento determinado), y significa '[de [paso < - largo]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene largo el paso.

*pasitrote*, amalgama de dos sustantivos con presencia de la vocal *-i-* entre ambos, del tipo *carricoche*, *ajiaceite*, *coliflor*, etc. El primer elemento presenta el sustantivo *paso*, el cual toma la forma *pasi-* al fundirse con la *-i-* en el punto de sutura; como segundo elemento encontramos el sustantivo *trote*. No se puede hablar de una

relación semántico-sintáctica de determinación entre ambos elementos, ya que si así fuera, estaríamos ante un compuesto nominal exocéntrico, como sucede, por ejemplo, con los adjetivos *rabigalgo*, *patibuey*, *pelicabra*, *palabrimujer*, etc. La amalgama resultante es sustantivo como sus dos constituyentes, por lo que no se opera cambio de categoría. Su significado resulta de una suerte de equilibrio entre el significado de sus dos constituyentes, y lo describimos como '[paso <-> trote]', '[paso (y) trote]' o '[paso + trote]'.

*DRAE*: (De *paso*<sup>1</sup> y *trote*.) m. Aire más rápido que el paso y más cómodo que el trote, que adoptan, con frecuencia, los asnos, y, raras veces, las demás caballerías.

*pasodoble*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento presenta el sustantivo *paso*, el cual aparece determinado por el adjetivo *doble* del segundo elemento. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos elementos es análoga a la que se observa, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo, por ejemplo, *paso alegre*, *niño bueno*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado, y significa '[paso <- doble]'.

*DRAE*: m. Mús. Marcha a cuyo compás puede llevar la tropa el paso ordinario.

//2. Baile que se ejecuta al compás de esta música.

*patiabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, que toma la forma *pati-* al fudirse con la *-i*-heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el participio-adjetivo

*abierto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo se muestra determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el compuesto significa '[de [patas <- abiertas]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *abierto*.) adj. fam. Que tiene las piernas torcidas e irregulares, y separadas una de otra.

*patialbillo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, en la forma *pati-* al tomar la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro encontramos el adjetivo *albillo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Significa '[de [patas <- albillas]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *albillo*.) m. Especie de gato de algalia, jineta.

*patialbo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *pata*, que pasa a la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *albo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo

de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto *patialbo* significa '[de [patas < -albas]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *albo*.) adj. Dícese del animal que tiene blancas las patas.

*patiancho*<sup>180</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pata*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *ancho*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado, y significa '[de [patas < -anchas]]'

*patiblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, el cual pasa a la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *blanco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta de la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear que es sustantivo. Así, el compuesto *patiblanco* significa '[de [patas < -blancas]]'

*DRAE*: adj. Dícese del animal que tiene blancas las patas. //2. perdiz patiblanca.

---

<sup>180</sup> Munthe, p. 43.

*patibuey*<sup>181</sup>, compuesto nominal exocéntrico que presenta como miembro determinante un sustantivo, originándose la variante que hemos llamado "comparativa" (cf. *cachicuerno*), se trata de ejemplos en los que el sustantivo determinante mantiene intacta su forma, a diferencia de lo que veíamos por ejemplo en *ojigarzo*, *corniveleto*, *carininfo*, o los más evidentes, *anquimuleño*; *boquiconejuno*, etc. El sustantivo determinado, *pata*, toma la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura con el segundo miembro, el sustantivo *buey*. La especial relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos miembros, unida a la presencia de la *-i-* heredada-compositiva, provoca el "salto" a adjetivo del compuesto, por lo que ha de incluirse en el sistema compositivo exocéntrico, independientemente de la categoría verbal de sus constituyentes, siendo, por lo tanto, que lo que determina un tipo de compuesto -o la existencia misma de composición-, es la relación semántico-sintáctica entre sus miembros y no la categoría verbal o la posición de estos. Así, el compuesto *patibuey* es adjetivo y significa '[de patas <- (de) buey]]'.

*paticojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, que adquiere la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro se muestra el adjetivo *cojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es distinta de la que se observa en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. En este sentido, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce,

---

<sup>181</sup> Munthe, p. 43.

sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que pasa a ser adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto resultante *paticojo* significa '[de [pata < - coja]]'.

*DRAE:* (De *pata*<sup>1</sup> y *cojo*.) adj. fam. cojo. U. t. c. s.

*patidifuso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, el cual toma la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro tenemos el adjetivo *difuso*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre ambos constituyentes es la propia de este tipo de compuestos y distinta de la que se observa, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. En este sentido, el compuesto resultante, *patidifuso*, es adjetivo, y significa '[de [pata < - difusa]]'.

*DRAE:* (De *pata*<sup>1</sup> y *difuso*.) adj. fig. y fam. Que se queda parado de asombro.

*patiestevado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, en la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el segundo miembro muestra el adjetivo *estevado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es de determinado < - determinate, produciéndose el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear que es sustantivo. Así, el compuesto *patiestevado* significa '[de [pata < - estevada]]'.

*DRAE:* (De *pata*<sup>1</sup> y *estevado*.) adj. De piernas arqueadas. U. t. c. s.



*patihendido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, el cual toma la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el segundo miembro presenta el adjetivo *hendido*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De tal modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que pasa a ser adjetivo, con respecto al miembro determinado que es sustantivo. El compuesto resultante *patihendido* es, por tanto, adjetivo, y significa '[de [pata <- hendida]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *hendido*.) adj. Aplícase al animal que tiene los pies hendidos o divididos en partes.

*patimuleño*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro recoge el sustantivo *pata*, el cual toma la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo, derivado de *mulo*, *muleño* (cf. *anquimuleño*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo se muestra determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear que es sustantivo. Así, el compuesto *patimuleño* significa '[de [patas <- muleñas]]'

*DRAE*: adj. Que tiene el casco a modo de mula. Dícese principalmente del



caballo.

*patipluma*, compuesto nominal exocéntrico que presenta como segundo miembro determinante un sustantivo, y que, por tanto, constituye la variante "comparativa" de este sistema compositivo (cf. *cachicuerno*, *patibuey*, *palabrimujer*, etc.) El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el sustantivo *pluma*. El compuesto es adjetivo, por lo que se opera cambio de significado categorial con respecto a su miembro determinado. Significa '[de [patas < - (de) pluma]]'; designa un tipo de "paloma que tiene plumas en las patas".

*patitieso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro es el sustantivo *pata*, en la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *tieso*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre ambos miembros es exclusiva de estos compuestos, y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear que es sustantivo. El compuesto significa '[de [patas < - tiasas]]'.

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *tieso*.)-adj. fam. Dícese del que, por un accidente repentino, o por frío, se queda sin sentido ni movimiento en las piernas o pies. //2. fig. y fam. Que se queda sorprendido por la novedad o extrañeza que le causa una cosa. //3. fig. y fam. Que por presunción o afectación anda muy erguido o tieso.

*patituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro recoge el sustantivo *pata*, que toma la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica de determinación entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto significa '[de [patas <- tuertas]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *tuerto*.) adj. Que tiene torcidas las piernas o patas. //2. fig. y fam. Dícese del o que se desvía de la línea que debe seguir, por estar mal hecho o torcido.

*patizambo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pata*, en la forma *pati-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro aparece el adjetivo *zambo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear que es sustantivo. El compuesto *patizambo* significa '[de [pata <- zamba]]'

*DRAE*: (De *pata*<sup>1</sup> y *zambo*.) adj. Que tiene las piernas torcidas hacia afuera y junta mucho las rodillas. U. t. c. s.

*pavipollo*, amalgama de dos sustantivos unidos mediante la vocal *-i-*. El primer elemento es el sustantivo *pavo*, en la forma *pavi-* al unirse con la *-i-*, el segundo elemento presenta el sustantivo *pollo*. Desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos no podemos hablar de determinación, siendo que el significado del sustantivo *pavipollo* resulta del equilibrio entre el significado de sus dos constituyentes, y que representamos como '[pavo <-> pollo]', '[pavo (+) pollo]' o '[pavo (y) pollo]'. No obstante, y dado su referente, "pollo de pavo", podría interpretarse, siempre desde la designación, una relación de determinación en la que el término determinado sería el segundo sustantivo y el determinante el primero (cf. *gallipiente*, *puticlub*). En cualquier caso, y desde una perspectiva que atienda únicamente al significado lingüístico de esta formación, i. e., una perspectiva interna al sistema de la lengua y no fundada en el uso, estamos ante una amalgama "no-determinativa" idéntica a las estudiadas *arquimesa*, *coliflor*, *catricofre*, *maniobra*, etc.

**DRAE:** m. Pollo de pavo.

*pavisoso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pavo*, el cual pasa a la forma *pavi-* al elidirse la *-i-* heredada-compositiva, en el segundo miembro se muestra el adjetivo *soso*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es de determinado <- determinante. El compuesto es adjetivo, a diferencia de sus miembro determinado (cf. *pavipollo*, sustantivo), y significa '[de [pavo <- soso]]'. El uso de *parole* que presenta el significado del sustantivo *pavo* en este compuesto, es el mismo que se observa en expresiones del tipo de *edad del pavo*, *tener el pavo subido*, etc., donde el sustantivo

*pavo* tiene un sentido de "actitud estúpida, caprichosa o infantil y poco madura"

*DRAE:* (De *pavo* y *soso*.) adj. Bobo, sin gracia ni arte.

*pavitonto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro recoge el sustantivo *pavo*, en la forma *pavi-* al fundirse con la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura, y se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *tonto*. El compuesto es adjetivo, con lo que se produce el cambio de categoría de éste con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [pavo < - tonto]]', siendo que, en la designación, se trata de una variante del compuesto descrito *supra*, *pavisoso*.

*DRAE:* adj. Necio, estúpido.

*peciluengo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pezón*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *luengo*. De tal modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el salto de categoría del compuesto, que es sustantivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Así, el compuesto *peciluengo* significa '[de [pezón < - luengo]]'.

*DRAE:* (De *pezón* y *luengo*.) adj. Aplícase a la fruta que tiene largo elpezón del cual pende en el árbol.

*pechiblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pecho*, que toma la forma *pechi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, como segundo miembro aparece el adjetivo *blanco*. La relación semántico-sintáctica que se observa entre ambos es de determinado <- determinante, pero se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto resultante, *pechiblanco*, significa '[de [pecho <- blanco]]'

*DRAE*: adj. Aplícase al animal que tiene el pecho blanco.

*pechicolorado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pecho*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el adjetivo *colorado*. El sustantivo *pecho* toma la forma *pechi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva en el punto de sutura entre los dos constituyentes. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, significa '[de [pecho <- colorado]]'

*DRAE*: (De *pecho*<sup>1</sup> y *colorado*.) m. pechirrojo.

*pechirrojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pecho*, el cual pasa a la forma *pechi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, en el segundo miembro se muestra el adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De modo que se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su

miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Significa '[de [pecho <- rojo]]'.

*DRAE:* (De *pecho*<sup>1</sup> y *colorado*.) m. Pardillo, ave.

*pechisacado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *pecho*, el cual toma a la forma *pechi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el participio *sacado*. Desde el punto de vista de la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes, el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, produciéndose el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Así, el compuesto *pechisacado*, significa '[de [pecho <- sacado]]'.

*DRAE:* (De *pecho*<sup>1</sup> y *sacar*.) adj. fig. y fam. Engreído, arrogante.

*pegamoscas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pegar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *moscas*. El compuesto resultante es sustantivo, por lo que se opera cambio de categoría con respecto al miembro determinado y nuclear, y significa '[X [pega <- moscas]]'.

*DRAE:* f. Planta cariofilácea, cuya flor tiene el cáliz cubierto de unos pelos pegajosos, en los cuales se quedan pegados los insectos que llegan a tocarlos o se posan en ellos.

*pejeángel*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *peje*<sup>182</sup>, "pez", el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo *ángel*. La amalgama es sustantivo y significa '[pez < - ángel]'.

*pejegallo*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *peje*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *gallo*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es análoga a la que se observa, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *niño poeta*, *cena homenaje*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, al igual que su elemento determinado y nuclear, y significa '[peje < - gallo]'.

*DRAE*: m Chile. Pez de unos 80 centímetros de largo, de cuerpo redondeado, sin escamas y con pellejo azulado. Tiene una especie de cresta carnosa que le baja hasta la boca y de ahí su nombre.

*pejemuller*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc., y tomada del portugués *peixe mulher*. El primer elemento presenta el sustantivo *peje*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *muller*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos es análoga a la que se observa, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *madre coraje*, *primo hermano*, etc. La amalgama

<sup>182</sup> Cf. *DECH*, IV, p. 512, a propósito de la forma *peje*.

que resulta es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[peje < - muller]'.

*DRAE*: m. pez mujer.

*pejepalo*, amalgama determinativa de dos sustantivo en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *peje*, el cual resulta determinado por el segundo elemento, el sustantivo *palo*. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[peje < - palo]'

*DRAE*: m. Abadejo sin aplastar y curado al humo.

*pejerrey*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer constituyente es el sustantivo *peje*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *rey* (cf. *casa cuartel*, *coche cama*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[peje < - rey]'.

*DRAE*: m. Pez marino del orden de los teleósteos, acantopterigio, que no suele pasarse 13 o 14 centímetros de largo; cuerpo fusiforme, de color plateado y reluciente, con dos bandas más oscuras a lo largo de cada costado, cabeza casi cónica, aletas pequeñas y cola ahorquillada. Abunda en todas las aguas costeras españolas y en las lagunas litorales, incluso en las salobres; puede entrar en los ríos y llegar a vivir en agua dulce. Vive formando cardúmenes y es pesca bastante estimada. //2. Argent. Nombre de diversas especies de peces marinos o de agua dulce, parecidos al precedente, pero de tamaño mayor.



*pejesapo*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento presenta el sustantivo *peje*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *sapo*. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[peje <-sapo]'

*DRAE*: m. Pez teleósteo marino del suborden de los acantopterigios, que llega a un metro de longitud, con cabeza enorme, redonda, aplastada y con tres apéndices superiores largos y movibles; boca grandísima, colocada, así como los ojos, en la parte superior de la cabeza; cuerpo pequeño y fusiforme, aletas pectorales muy grandes, y pequeñas las del dorso y cola. Carece de escamas; es de color oscuro por el lomo y blanco por el vientre, y tiene por todo el borde del cuerpo como una barbillas carnosas.

*pelafustán*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro lo constituye el tema verbal *pelar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *fustán*. El compuesto resultante es, a diferencia de su elemento determinado y nuclear, sustantivo, y significa '[X [pela <-fustán]]'

*DRAE*: m. y f. fam. pelagatos.

*pelagallos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro lo constituye el tema verbal de *pelar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro que recoge el sustantivo plural *gallos* (cf. *alzapuertas*). El compuesto resultante es, a diferencia de su miembro determinado y

nuclear, sustantivo, y significa '[X [pela <- gallos]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. pelagatos.

*pelagatos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pelar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gatos*. El compuesto que resulta es, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, sustantivo, y significa '[X [pela <- gatos]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. Hombre insignificante o mediocre, sin posición social o económica.

*pelamesa*, amalgama no determinativa que resulta de la unión de los verbos *pelar* y *mesar*, en la segunda persona del singular del imperativo, del tipo de *alzapón*, *ganapierde*, etc. Es sustantivo y su significado resulta del equilibrio entre el significado de sus constituyentes.

*DRAE*: (De *pelar* y *mesar*.) f. Riña o pelea en que los contendientes se asen y mesan los cabellos o barba. //2. Porción de pelo que se puede asir o mesar.

*pelarruecas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pelar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ruecas* (cf. *abrelatas*). El compuesto resultante es sustantivo y significa '[X [pela <- ruecas]]'.

*DRAE*: (De *pelar* y *rueca*.) f. fig. y fam. Mujer pobre que vive de hilar.

*peligudo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, el cual toma la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro recoge el adjetivo *agudo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de estos compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. En este sentido, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. El compuesto *peligudo* significa '[de [pelo < - agudo]]'

*DRAE*: (De *pelo* y *agudo*.) adj. Dícese del animal que tiene el pelo largo y delgado como el conejo, el cabrito, etc. //2. fig. y fam. Dícese del negocio o cosa difícil de resolver o entender. //3. fig. y fam. Aplícase al sujeto sutil o mañoso.

*peliblanco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, el cual toma la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro refleja el adjetivo *blanco*. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. El adjetivo compuesto, *peliblanco*, significa '[de [pelo < - blanco]]'

*DRAE*: adj. Que tiene blanco el pelo.

*peliblando*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, el cual pasa a la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro refleja el adjetivo *blando*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De tal manera que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. El adjetivo compuesto *peliblando* significa '[de [pelo < - blando]]'

*DRAE*: adj. Que tiene el pelo blando y suave.

*pelicabra*<sup>183</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, cuya vocal final se elide, en el punto de sutura, ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, en este caso, el sustantivo *cabra*. La aparición de un sustantivo como segundo miembro determinante nos sitúa ante la variante "comparativa" del sistema compositivo exocéntrico (cf. *cachicuerno*, *palabrimujer*, *patibuey*, etc.). El compuesto *pelicabra* es adjetivo, por lo que se opera cambio en el significado categorial de éste con respecto a su miembro determinado que es sustantivo. Significa '[de [pelo < - (de) cabra]]'

---

<sup>183</sup> Munthe, p. 43.

*pelicano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, en la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el segundo miembro muestra el adjetivo *cano*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado, y significa '[de [pelo < - cano]]'

*DRAE*: adj. Que tiene cano el pelo.

*pelicorto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, el cual adquiere la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y aparece determinado por el segundo miembro adjetivo *corto*. Como es característico de este esquema compositivo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *pelicorto* significa '[de [pelo < - corto]]'

*DRAE*: adj. Que tiene corto el pelo.

*pelicrecido*<sup>184</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *pelo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que viene determinado por el segundo miembro, el participio *crecido*, la presencia del participio como miembro determinante nos coloca ante la variante "calificativa de estado" (cf. *cariacrecido*). El compuesto es adjetivo, por lo que se produce el cambio de su significado categorial con respecto al miembro determinado, y significa '[de [pelo < - crecido]]'

---

<sup>184</sup> Munthe, p. 44.

*peliduro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. En el primer miembro aparece el sustantivo *pelo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *duro*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y no presenta correlato en la sintaxis libre. Así, el compuesto *peliduro* es adjetivo, y significa '[de [pelo <- duro]]'

*DRAE*: adj. Que tiene duro el pelo. Se aplica especialmente a ciertas razas caninas.

*pelierizado*<sup>185</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pelo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *erizado* (cf. *anquiderribado*). El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado, y significa '[de [pelo <- erizado]]'

*peligordo*<sup>186</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *pelo*, con la elisión típica de la vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el adjetivo *gordo*, en el segundo miembro. El compuesto es adjetivo y significa '[de [pelo <- gordo]]'

---

<sup>185</sup> Munthe, p. 44.

<sup>186</sup> Munthe, p. 44.

*pelilargo*<sup>187</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pele* -en la forma *pele*, al elidirse su vocal final ante la -i- heredada-compositiva, como segundo miembro encontramos el adjetivo *largo*. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros, el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, pero, no obstante, se produce el cambio de categoría del compuesto con respecto a su miembro determinado. Así, *pelilargo* es adjetivo y significa '[de [pele <- largo]]'

*pelinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pele*, cuya vocal final se elide ante la -i- heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, que muestra el adjetivo *negro*. En este sentido, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, sin embargo, se produce el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Significa '[de [pele <- negro]]'

**DRAE:** adj. Que tiene negro el pelo.

*pelirrojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pele*, el cual toma la forma *pele*- al elidirse su vocal final ante la -i- heredada-compositiva; y se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. En este sentido,

---

<sup>187</sup> Munthe, p. 37.

aunque el adjetivo aparece determinado por el adjetivo, se produce sin embargo el cambio en el significado categorial del compuesto, que es adjetivo, con respecto a su miembro determinado y nuclear, es sustantivo. Significa '[de [pelo < - rojo]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene rojo el pelo. U. t. c. s.

*pelirrubio*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pelo*, el cual pasa a la forma *pele-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; y que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *rubio*. El compuesto *pelirrubio* es adjetivo, y significa '[de [pelo < - rubio]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene rubio el pelo.

*pelitieso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro es el sustantivo *pelo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva; y que se muestra determinado, en el segundo miembro, por el adjetivo *tieso*. Así, el compuesto *pelitieso* es adjetivo, y significa '[de [pelo < - tieso]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene el pelo tieso y erizado.

*perdonavidas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *perdonar*, el cual resulta determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo *vidas*, en plural para presentar su referente como "discreto" (*cf. paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [perdona < - vidas]]'.



*DRAE*: (De *perdonar* y *vida*.) com. fig. y fam. Balandrón, persona que presume de lo que no es y se jacta de valiente.

*perniabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pierna*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *abierto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. En este sentido, se produce el "salto" a adjetivo del compuesto, que significa '[de [piernas <- abiertas]]'

*DRAE*: adj. Que tiene las piernas abiertas o apartadas una de otra.

*perniquebrado*<sup>188</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro determinado presenta el sustantivo *pierna*, el cual pasa a la forma *perni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro determinante encontramos el participio *quebrado*. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. Significa '[de [piernas <- quebradas]]'

---

<sup>188</sup> Munthe, p. 38.

*pernituerto*<sup>189</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *pierna*, el cual pasa a la forma *perni-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es de determinado <- determinate, siendo que el compuesto resultante es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [piernas <- tuertas]]'

*pesacartas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pesar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cartas* (cf. *abrecartas*). El compuesto es sustantivo, a diferencia de su miembro determinado y regente, y significa '[X [pesa <- cartas]]'

*DRAE*: m. Balanza delicada con un platillo para pesar las cartas.

*pesalicores*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro muestra el tema verbal de *pesar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *licores* (cf. *paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pesa <- licores]]'

*DRAE*: (De *pesar*<sup>2</sup> y *licor*.) m. Areómetro para líquidos menos densos que el agua.

---

<sup>189</sup> Munthe, p. 38.

*petirrojo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *peto*, el cual pasa a la forma *peti-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *rojo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es de determinado <- determinate, exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre, ya que se produce un cambio de significado categorial en el compuesto con respecto a su miembro determinado. De este modo, el compuesto *petirrojo* es adjetivo y significa '[de [peto <- rojo]]'. No obstante, al designarse mediante este compuesto un tipo concreto de ave, suele usarse como sustantivo, pero se trata, como sabemos, de un fenómeno designativo que nada tiene que ver con su significado propiamente lingüístico.

*DRAE*: (De *peto* y *rojo*.) m. Pájaro del tamaño del pardillo, con la partes superiores aceitunadas, cuello, frente, garganta y pecho de color rojo vivo uniforme, y el resto de las partes inferiores blanco brillante. -

*picafigo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal del verbo *picar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *figo* (cf. *papahigo*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- figo]]'

*DRAE*: (De *picar* y *figo*.) m. papahigo, pájaro.

*picaflor*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *picar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *flor*. El compuesto es sustantivo y significa

'[X [pica <- flor]]'.

*DRAE:* (De *picar* y *flor*.) m. pájaro mosca.

*picagallina*, compuesto nominal endoéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar*, el cual resulta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *gallina*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- gallina]]'.

*DRAE:* (De *picar* y *gallina*.) f. álsine, planta.

*picamaderos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *maderos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- maderos]]'.

*DRAE:* (De *picar* y *madero*.) m. pájaro carpintero.

*picapleitos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pleitos* (cf. *alzapuertas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- pleitos]]'.

*DRAE:* (De *picar* y *pleito*.) m. fam. pleitista. //2. fam. Abogado sin pleitos, que anda buscándolos. //3. Abogado enredador y rutinario. //4. Hombre embustero, trapisondista.

*picaporte*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar* (en el sentido "llamar", "tocar"), el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro el sustantivo *porte* (forma asturiana del *porta* latino). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- puerta]]'

*DRAE*: (Del cat. *picaportes*, aldaba.) m. Instrumento para cerrar de golpe las puertas y ventanas. //2. Llave con que se abre el picaporte. //3. Llamador, aldaba.

*picaposte*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo singular *poste*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- poste]]'

*DRAE*: m. Picamaderos, picarrelincho.

*picapuerco*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *picar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *puerco*. El compuesto es sustantivo, a diferencia del término determinado y regente del mismo, y significa '[X [pica <- puerco]]', designa una clase de "ave que se alimenta de los insectos que coge (pica) en el estiércol".

*DRAE*: (De *picar* y *puerco*.) m. Ave trepadora, de unos 16 centímetros de longitud desde la punta del pico a la extremidad de la cola y 35 centímetros de envergadura, con plumaje negro brillante en las partes superiores, manchado de blanco

en las alas, ceniciento en los lados de la cabeza y el cuello, sonrosado en el pecho y rojo vivo en la nuca y el abdomen. Es común en España y se alimenta de insectos que saca del estiércol.

*picarrelincho*, compuesto nominal endoéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *picar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular, derivado de *relinchar*, *relincho*. el compuesto es sustantivo y significa '[X [pica <- relincho]]'.

*DRAE*: (De *picar* y *relinchar*.) m. Picamaderos, picaposte.

*picoabierto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo estudiado *alablanco*, *barbancho*. El primer miembro presenta el sustantivo *pico*, el cual no presenta la *-i-* heredada-compositiva al tratarse de uno de los ejemplos pertenecientes al siglo XIV, época en que aún no se ha generalizado el uso de la *-i-*. Como segundo miembro encontramos el participio *abierto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos miembros es de determinado <- determinate, siendo que se produce el cambio de categoría verbal del compuesto con respecto a su miembro determinado y nuclear. Así, el compuesto *picoabierto* es adjetivo y significa '[de [pico <- abierto]]', se documenta en el *Libro de Buen Amor*, dicho de una cigüeña<sup>190</sup>.

<sup>190</sup> Cf. *Libro de Buen Amor*, Clásicos Taurus, Madrid 1990, p. 155, donde en la estrofa 202 leemos: *Embióles por su rey çigüeña manzillera; / çercava todo el lago, ansí faz la ribera, / andando picoabierta*; como era vente[r]nera. El autor de esta edición, Jacques Joset, lo interpreta como una forma del acusativo griego, al igual que *cuelloalvo*, y describe su significado como 'abierto en cuanto al pico'. Munthe, *op. cit.*, p. 48, lo considera compuesto del tipo *aliabierto*, sin necesidad de acudir al acusativo griego para su explicación. Este acusativo griego, no se empleaba en latín, donde en las raras excepciones en las que lo encontramos constituye una construcción tomada del griego y artificial en la lengua latina (cf. *vincus pedes*, 'atados los pies', en la *Eneida*).

*picofeo*, amalgama determinativa-predicativa del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *pico*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el adjetivo *feo*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los dos constituyentes es análoga a la que se puede observar, en la sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, a diferencia de lo que sucede con los compuestos exocéntricos siempre adjetivos, y significa '[pico < - feo]. . .

*DRAE*: (De *pico*<sup>1</sup> y *feo*.) m. Col. Tucán, ave.

*piedraimán*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *piedra*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *imán*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos constituyentes es análoga a la que se da, en sintaxis libre, entre dos sustantivos en aposición, del tipo *niño poeta*, *fiesta homenaje*, *coche cama*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[piedra < - imán]'

*DRAE*: m. Imán, mineral.

*pinchadiscos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pinchar*, el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *discos* (cf. *guardacoches*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pincha < - discos]]', en el sentido de "persona cuya ocupación es poner discos", en ocasiones se emplea la forma acortada *pincha*.

**DRAE:** com. Persona encargada del equipo de sonido de una discoteca y de la selección de las piezas.

*pinchatripas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *pinchar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo constituyentes. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pincha <- tripas]]', con los sentidos de "navaja" y "navajero".

*pinchauvas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pinchar*, el cual aparece determinado por el segundo miembro, el sustantivo plural *uvas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pincha <- uvas]]', además de las designaciones que recoge el *DRAE*, presenta un uso en el sentido de "torero de habilidad escasa o irregular en la suerte de matar".

**DRAE:** m. fig. y fam. Pillete que en los mercados comía la granuja, picándola con un alfiler, palillo u otro instrumento. //2. fig. y fam. Hombre despreciable.

*pintalabios*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pintar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *labios*. eE compuesto es sustantivo y significa '[X [pinta <- labios]]'.

**DRAE:** m. Cosmético usado para colorear los labios que presenta generalmente forma de barra guardada en un estuche.



*pintamonas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pintar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *monas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pinta <- monas]]'.

*DRAE*: com. fig. y fam. Pintor de corta habilidad.

*pintañas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pintar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ñas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [pinta <- ñas]]'.

*DRAE*: m. Cosmético de laca, de secado rápido, usado para colorear las ñas y darles brillo.

*piquituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *pico*, que pasa a la forma *piqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. El adjetivo compuesto, *piquituerto*, significa '[de [pico <- tuerto]]'.

*DRAE*: (De *pico* y *tuerto*.) m. Pájaro de mandíbulas muy encorvadas, con las

cuales separa las escamas de las piñas, saca los piñones y los parte.

*pisacorbatas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pisar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *corbatas* (icf. *abrecartas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pisa <- corbatas]]', designa un "utensilio que sirve para mantener la corbata sujeta a la camisa".

*pisapapeles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pisar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *papeles* (cf. *abrecartas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pisa <- papeles]]'.

*DRAE*: m. Utensilio que se pone sobre los papeles para que no se muevan.

*pisaúvas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *pisar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *uvas* (cf. *ablandabrevas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [pisa <- uvas]]'.

*DRAE*: com. Persona que pisa las uvas.

*pisaverde*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *pisar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo *verde* (cf. *matasanos*). El compuesto

es sustantivo y significa '[X [pisa <- verde]]', en el terreno de la designación hace referencia a un "apodo", como sucede con todos los casos de composición endocéntrica con un adjetivo como segundo miembro determinante.

*DRAE*: m. fig. y fam. Hombre presumido y afeminado, que no conoce más ocupación que la de acicalarse, perfumarse y andar vagando todo el día en busca de galanteos.

*pleamar*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *plena* (en la forma *plea-* al entrar a formar parte de la amalgama), el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *mar*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es igual a la que se observa, en sintaxis libre, entre el adjetivo y el sustantivo, como por ejemplo, *mala vida*, *buena fortuna*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, al igual que su elemento determinado, y significa '[plena -> mar]'

*DRAE*: (De *plenamar*.) f. Mar. Fin o término de la creciente del mar. //2. Tiempo que esta dura.

*plenamar*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*, y que constituye una variante de la estudiada *supra*. El primer elemento es el adjetivo *plena*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *mar*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre, entre el adjetivo y el sustantivo, por ejemplo, *mala cara*, *buena vida*, etc. La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento

determinado y nuclear, y significa '[plena -> mar]'.

*DRAE*: (De *plena* y *mar*.) f. pleamar.

*porciacaso*, sustantivo que supone la fijación de la expresión *por si acaso*, que presenta las características estudiadas en *cagalaolla*.

*DRAE*: (De *por si acaso*.) m. p. us. N. Argent. y Venez. Al forja o saco pequeño en que se llevan provisiones de viaje.

*portaalmizcle*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*<sup>191</sup>, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *almizcle*, que se muestra en singular para destacar la "especificidad única" de lo designado por este sustantivo (cf. *guardameta*), así como por el carácter "no-discreto" de su referente (cf. *tragaluz*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- almizcle]]'. En este caso, el compuesto designa un "un animal que segrega almizcle".

*DRAE*: m. Cabra de almizcle, almizclero.

---

<sup>191</sup> Con respecto al "tema verbal" *porta-*, vid., "Portar- A Profile of its Productivity and Morphosyntactic Characteristics in Verb-complement Composition", en *Bulletin of Hispanic Studies* 65, 1988, pp. 163-168, donde se mantiene la tesis de María Moliner y de la Academia (cf. *DUE*, p. 807, y *DRAE*, p. 1164.), que atribuye a la forma *porta-* una naturaleza afijal, por no existir, en el español actual, acepciones de *portar*, como "contener" o "sujetar". Así, en el *DUE* leemos: "**porta-**. Prefijo con que se pueden nombrar acomodaticamente nombres de utensilios que sirven para sostener una cosa: 'portalámparas, portaperiódicos'; sin embargo, el *DRAE* ajusta algo más esta definición, añadiendo a los nombres de "utensilios", los de "persona", "artefacto", etc. (*sic.*), y añade al sentido "sostener", el de "llevar". No obstante, en nuestra opinión, estamos ante consideraciones que afectan únicamente a la designación de estos compuestos, y, por lo tanto, a cuestiones de uso, de *parole*, siendo que, coherentemente con nuestra consideración del significado estrictamente lingüístico, no hay más que una sola invariante de contenido, el verbo *portar*, en la forma de su "tema verbal", la cual pone de manifiesto un número indefinido de posibilidades designativas en sus distintos usos de *parole*.

*portaviones*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *aviones*, en plural por la indiferencia, en cuanto a su designación, con respecto a la "especificidad única" de su referente (cf. *guardameta*, donde sí se aprecia esa "especificidad única" del referente del sustantivo *meta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- aviones]]', siendo que, en el dominio semiológico de la designación, hace referencia a un "barco que lleva o transporta aviones".

*DRAE*: m. Buque de guerra dotado de las instalaciones necesarias para el transporte, despegue y aterrizaje de aparatos de aviación.

*portabandera*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *bandera* (en singular para resaltar la "especificidad única" de lo designado por el sustantivo, ya que se trata de un "instrumento que sirve para llevar una bandera concreta en cada momento" (cf. *guardameta*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- bandera]]', designa un "instrumento o utensilio que sirve para colocar en él el asta de la bandera y poder llevarla cómodamente", como vamos observando, las posibilidades designativas de los compuestos con tema verbal *porta-* son amplísimas, razón por la que el número de compuestos creados con este verbo es muy alto, como sucede con los compuestos con *guarda-* y *mata-*, y, en menor medida, con *quita-*, *saca-*, y algunos otros.

*DRAE*: f. Especie de bandolera con un seno a manera de cuja, donde se mete

el regatón del asta de la bandera para llevarla cómodamente.

*portacaja*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular, *caja* (para la elección del singular, cf. *supra*, *portabandera*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- caja]]'

*DRAE*: f. Correa a modo de tahalí, de donde se cuelga el tambor o caja para poderlo tocar.

*portacarabina*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *carabina* (cf. *portabandera*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- carabina]]'

*DRAE*: f. Mil. Bolsa pequeña, hecha de vaqueta, pendiente de dos correas que bajan de la silla, en donde entra la boca de la carabina y se afirma para que no cabecee.

*portacartas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cartas* (cf. *portaviones*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- cartas]]', como se observa por la definición lexicográfica del *DRAE* reproducida *infra*, designa un "utensilio" y un "nombre de profesión", sin que por ello tengamos que considerar dos significados

distintos.

**DRAE:** m. Bolsa, cartera o valija en que se llevan las cartas. //2. ant. El que tenía por oficio llevar y traer las cartas de un lugar a otro.

*portacincha*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cincha* (cf. *portabandera*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- cincha]]'.

**DRAE:** m. Equit. Cada una de las correas con hebilla, bajo las faldas de la silla de montar, donde se abrochan las correas de la cincha. U. m. en pl.

*portacomidas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *comidas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- comidas]]'.

**DRAE:** m. Col. y P. Rico. portaviandas.

*portaequipaje(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural/singular *equipaje(s)*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- equipaje(s)]]'.

**DRAE:** m. Espacio que, cubierto por una tapa, suelen tener los automóviles de turismo para guardar la rueda de repuesto, las herramientas, el equipaje, etc. //2.

Artefacto en forma de parrilla, que se coloca sobre el techo del automóvil para llevar maletas y otros bultos.

*portaestandarte*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *estandarte* (cf. *portabandera*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- estandarte]]', en este caso se designa a una "persona por la función que realiza", frente a lo que vimos en *portabandera*.

*DRAE*: m. Oficial destinado a llevar el estandarte de un regimiento de caballería.

*portafolio(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular/plural *folio(s)*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- folio]]'.

*DRAE*: (Del fr. *porte-feuille*.) m. Cartera de mano, para llevar libros, papeles, etc.

*portafusil*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *fusil* (cf. *portabandera*, *portacarabina*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- fusil]]'.

*DRAE*: m. Correa que pasa por dos anillos que tienen el fusil y otras armas de espalda, dejándolas colgadas del hombro.



*portaguión*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *guión* (cf. *portaestandarte*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- guión]]'

*DRAE*: m. En los antiguos regimientos de dragones, oficial destinado a llevar el guión.

*portaherramientas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *herramientas*, en plural por presentar el sustantivo un referente "contable". el compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- herramientas]]'

*DRAE*: m. En las máquinas de labrar metales, pieza que sujeta la herramienta.

*portalámpara(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular/plural *lámpara(s)*, siendo que el uso del singular pone de manifiesto la "especificidad única" del referente del sustantivo determinante, que resulta indiferente en el caso del plural (cf. *portaequipaje(s)*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- lámpara(s)]]', designa un "objeto en el que se introducen las bombillas eléctricas", lo cual pone nuevamente de manifiesto los variados matices designativos de los compuestos con el tema verbal de *portar*.

*DRAE*: m. Parte metálica

*portalápiz*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *lápiz*, en singular para resaltar el carácter de "especificidad única" que presenta, en la designación, el referente del sustantivo *lápiz*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- lápiz]]'.

*DRAE*: m. Estuche o tubo de metal para resguardar la punta afilada de los lápices.

*portalibros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *libros* (cf. *portaherramientas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- libros]]'.

*DRAE*: m. Correas, con tablas o sin ellas, para llevar libros y cuadernos.

*portaligas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ligas* (cf. *portaherramientas*, *portalibros*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- ligas]]'.

*DRAE*: m. Argent., Chile, Perú y Urug. liguero de las mujeres.

*portalira*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *lira*. El compuesto es sustantivo

y significa '[X [porta <- lira]]', en el dominio semiológico de la designación hace referencia a un "poeta", siendo que la aparición de este referente y no el de, por ejemplo, "lugar o utensilio para llevar, depositar o guardar la lira" o cualquier otro, depende únicamente de cuestiones contextuales que nada tienen que ver con el significado lingüístico de este sistema compositivo.

*DRAE*: m. poeta, liróforo.

*portallaves*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *llaves* (cf. *portacartas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- llaves]]'.

*DRAE*: m. Méj. y Venez. Llavero, anillo de metal para llevar las llaves.

*portamantas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. Como primer miembro encontramos tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mantas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- mantas]]'.

*DRAE*: m. Par de correas enlazadas por un travesaño de cuero o metal, con las que se sujetan y llevan a la mano las mantas o abrigos para viaje.

*portamanteo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado de *manta*, *manteo*, en singular.

El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- manteo]]'.

*DRAE*: m. manga, maleta.

*portaminas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro refleja el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *minas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- minas]]'.

*DRAE*: m. Instrumento de metal, madera o plástico, que contiene minas de recambio y se utiliza con lápiz.

*portamira*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *mira*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- mira]]', designa a una "persona", y no un "objeto, utensilio o instrumento", sin que esto dependa, como sabemos, de ninguna cuestión interna al significado lingüístico del compuesto.

*DRAE*: com. Topogr. Persona que en los trabajos topográficos de nivelación conduce la mira o regla graduada.

*portamonedas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *monedas* (en plural por razones de designación y económicas evidentes). El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta

< - monedas]]'.

*DRAE*: m. Bolsita o cartera comúnmente con cierre, para llevar dinero a mano.

*portanuevas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo *nuevo*, sustantivado en femenino y plural, *nuevas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- nuevas]]'.

*DRAE*: m. Persona que trae o da noticias.

*portaobjeto(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular/plural *objeto(s)* (cf. *portalámpara/portalámparas*). El compuesto es sustantivo y significa 'X [[porta <- objetos]]'; en el dominio de la designación, resulta una variante del estudiado *cubreobjeto(s)*.

*DRAE*: m. Pieza del microscopio, o lámina adicional donde se coloca el objeto para observarlo.

*portapaz*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *paz*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- paz]]'.

*DRAE*: amb Placa de metal, madera, marfil, etc., con alguna imagen o signos en relieve que, en las misas solemnes se besaba en la ceremonia de la paz.

*portapliegos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pliegos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- pliegos]]'.

*DRAE*: m. Cartera pendiente del hombro o de la cintura, que sirve para llevar pliegos.

*portaplumas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *plumas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- plumas]]'.

*DRAE*: m. Mango en que se coloca la pluma metálica para escribir o dibujar.

*portarretrato*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *retratos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [porta <- retratos]]'.

*DRAE*: m. Marco de metal, madera, cuero u otro material que se usa para colocar retratos en él.

*portaviandas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *portar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *viandas* (cf. *portacomidas*). El

compuesto es sustantivo y significa 'X [[porta <- viandas]]'.

*DRAE*: m. fiambarrera de cacerolas sobrepuestas.

*puertaventana*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *puerta*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *ventana*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se observa entre los dos elementos es análoga a la que se establece, en sintaxis libre, entre dos sustantivos, como por ejemplo, *niño poeta*, *madre coraje*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[puerta <- ventana]'.

*DRAE*: f. contraventana.

*puntapié*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. El primer elemento es el sustantivo *punta*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *pie*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre los elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre, entre dos sustantivos, como por ejemplo, *niño poeta*, *madre coraje*, etc. (cf. *bocacalle*). La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa, '[punta <- pie]'.

*DRAE*: m. Golpe que se da con la punta del pie.

*puntiagudo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *punta*, el cual pasa a la forma *punti-* al elidirse su vocal final

ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *agudo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. El adjetivo compuesto resultante significa '[de [punta < - aguda]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene aguda la punta.

*puntiseco*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *punta*, el cual pasa a la forma *punti-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, como segundo miembro encontramos el adjetivo *seco*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos constituyentes es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear del mismo, que es sustantivo. El adjetivo compuesto, *puntiseco*, significa '[de [punta < - seca]]'. Presenta el "desarrollo" *puntisecar*.

*DRAE*: adj. Dícese de los vegetales secos por las puntas.

*purasangre*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *pura*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *sangre*. La relación semántico-sintáctica de determinación que



se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre, entre el adjetivo y el sustantivo. La amalgama resultante presenta un significado categorial sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[pura -> sangre]'.

*DRAE*: m. Caballo de una raza que es producto del cruce del árabe con las del norte de Europa.

*quintaesencia*, amalgama constituida por un primer elemento, el pronombre numeral ordinal *quinta*, que determina a un segundo elemento sustantivo *esencia*, en una relación que no ofrece diferencias con las relaciones de este tipo de la sintaxis libre. Se trata de construcciones parejas a *ciempiés*, con la particularidad de que, en este caso, el primer miembro es un numeral cardinal. Hay que tener en cuenta de todas formas, que los numerales constituyen una categoría aparte dentro de los pronombres, ya que clasifican taxonómicamente la realidad y, en ellos importan factores del tipo del orden de los componentes, como *dos mil*, *veintidós*, *veintipico*, *veintialgo*, etc.

*DRAE*: f. quinta esencia, lo más puro, más fino y acendrado de alguna cosa. //2.

Ultima esencia o extracto de alguna cosa.

*quitaesmalte*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *esmalte*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- esmalte]]'.

*DRAE*: m. Sustancia líquida, compuesta de acetona, usada para quitar el esmalte de las uñas.

*quitaaguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *aguas* (la presencia del plural está relacionada, en la designación, con el deseo de presentar el referente del sustantivo como "discreto", cf. *paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <-

aguas]]'.

*DRAE*: m. paraguas.

*quitaipón*, formación que supone la fijación y lexicalización de la expresión *quita y pon*. Es categorialmente sustantivo y significa '[quita y pon]'. La vocal *-i-* que media entre los dos verbos constituyentes es, sin lugar a otras interpretaciones, la conjunción copulativa *y*, como se aprecia claramente en *corriverás, correveidile, pica y huye*, etc. Se trata de la misma formación que veíamos en *alzapón, ganapierde*, etc. (cf. *quitapón*), salvo que sin mediar entre ambos verbos la *-i-* coordinativa. En este sentido, estamos ante un tipo de construcción entre nuestras amalgamas y la sintaxis libre.

*DRAE*: (De la frase *quita y pon*.) m. quitapón.

*quitamanchas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro se muestra el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V < - CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manchas* (cf. *abrecartas, abrelatas, guardamuebles*, etc., para el plural). El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita < - manchas]]', en el terreno de la designación puede hacer referencia tanto a una "persona", como a un "instrumento o producto", ambos referentes son habituales en este esquema compositivo, y muestran claramente la diferencia entre el significado y la designación de estos compuestos, siendo que la elección de uno u otro referente no tiene nada que ver con el significado lingüístico del compuesto, el cual sólo los posibilita.

*DRAE*: com. Persona que tiene por oficio quitar las manchas de las ropas. //2.

m. Producto natural o preparado que sirve para quitar las manchas.

*quitameriendas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *meriendas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- meriendas]]'.

*DRAE*: Planta de la familia de las liliáceas, muy parecida al cólquico, del que se distingue por no estar soldadas entre sí las largas uñas de sus sépalos y pétalos.

*quitamiedos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, el tema verbal de *quitar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *miedos* (el plural del segundo miembro está relacionado, en la designación, con el deseo de presentar su referente como "discreto", cf. *paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- miedos]]'.

*DRAE*: m. Listón o cuerda que, a modo de pasamanos, se coloca en lugares elevados donde hay peligro de caer y que especialmente sirve para evitar el vértigo.

*quitamotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *motas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- motas]]', se trata, en la designación; de un "apodo" con sentido humorístico y despectivo.

*DRAE*: com. fig. y fam. persona adulatora que anda quitando las motas de la ropa a otra persona.

*quitanieves*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que presenta el tema verbal de *quitar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *nieves* (cf. *rompehielos*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- nieves]]'.

*DRAE*: f. Máquina para limpiar de nieve los caminos.

*quitapelillos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado y plural, *pelillos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- pelillos]]', en cuanto a su designación, constituye una suerte de "variante" del anterior *quitamotas*.

*DRAE*: com. fig. y fam. quitamotas.

*quitapenas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *penas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- penas]]'.

*DRAE*: m. fam. Licor.

*quitapesares*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pesares*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- pesares]]'.

*DRAE:* (De *quitar* y *pesar*<sup>1</sup>.) m. fam. Consuelo o alivio en la pena.

*quitapón*, se trata de la formación anteriormente estudiada *quitaipón*, sólo que sin la presencia de la conjunción copulativa *y*. Es, por lo tanto, del tipo de la estudiada *alzapón*, y como ésta, una amalgama no determinativa. Está constituida a partir de los verbos *quitar* y *poner*, que se muestran en la segunda persona del singular del imperativo (cf. *alzapón*). El significado categorial de la amalgama resultante es sustantivo, y en cuanto a su designación hace referencia a un "objeto" caracterizado por la relación "antonímica" del proceso designado por los dos verbos.

*DRAE:* (De *quitaipón*.) m. Adorno, generalmente de lana de colores y con borlas, que suele ponerse en la testera de las cabezas del ganado mular y de carga. //de quitapón. loc. adj. fam. de quita y pon.

*quitasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sol*; la elección del plural viene dada por el carácter "no-discreto" de lo designado por el sustantivo (cf. *tragaluz*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- sol]]'.

*DRAE:* m. Especie de paraguas o sombrilla para resguardarse del sol.

*quitasolillo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *quitar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado *solillo*. El compuesto es

sustantivo y significa '[X [quita <- solillo]]'.

*DRAE*: m. Cuba. Planta umbelífera rastrera de la que hay varias especies. //2.

Cuba. Hongo comestible llamado también quitasol de brujas.

*quitasueño*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que muestra el tema verbal de *quitar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sueño*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [quita <- sueño]]'.

*DRAE*: m. fam. Lo que causa preocupación o desvelo.

*rabiado*<sup>192</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, con la vocal final elidida ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el participio *atado*. La presencia de un participio de pasado en el segundo miembro da lugar, como hemos dicho, a la variante "calificativa de estado" (cf. *maniatado*). Al igual que sucede con *aliquebrado*, *perniquebrado* o *maniatado*, el compuesto que nos ocupa da lugar al "desarrollo" *rabiatar*, con el lógico cambio de categoría verbal (cf. *bello* -> *embellecer*). Desde el punto de vista de su significado categorial, *rabiado* es adjetivo, produciéndose el "salto" de categoría con respecto a su miembro determinado y nuclear, característico de este esquema compositivo. Significa '[de [rabo < - atado]]'

*rabicaliente*<sup>193</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *rabo*, con la elisión de la vocal final, en el punto de sutura, ante la *-i-* heredada-compositiva, y determinado por el segundo miembro adjetivo *caliente*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado, y significa '[de [rabo < - caliente]]'

*rabicano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, que toma la forma *rabi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro se muestra el adjetivo *cano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se

---

<sup>192</sup> Munthe, p. 38.

<sup>193</sup> Munthe, p. 44.



observa, en sintaxis libre, locuciones o amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto, *rabicana*, significa '[de [rabo <- cano]]'. Por otra parte, y en el dominio semiológico de la designación, este adjetivo compuesto presenta una fijación, en la *parole*, como femenino, usándose como sustantivo para designar un tipo de "planta", en una suerte de variante "designativa" (cf. *petirrojo*).

*DRAE*: (De *rabo* y *cano*.) adj. colicano, que tiene cerdas blancas en el rabo.

*rabicorto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *rabo*, el cual toma la forma *rabi-* al fundirse con la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro presenta el adjetivo *corto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto, *rabicorto*, significa '[de [rabo <- corto]]'.

*DRAE*: adj. Dícese del animal que tiene corto el rabo. // fig. Aplícase a la persona que vistiendo faldas o ropas talaras, las usa más cortas de lo regular.

*rabigalgo*, compuesto nominal exocéntrico que, al igual que el estudiado *cachicuerno*, presenta un segundo miembro determinante sustantivo. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el sustantivo *galgo*; el compuesto es adjetivo, produciéndose el cambio de categoría característico, y significa '[de [rabo <- (de) galgo]]'. Se trata por tanto de la variante que hemos llamado "comparativa", donde la determinación del primer miembro sustantivo del compuesto no se lleva a cabo mediante la adición de una cualidad, como sucede en *pelirrojo*, sino por medio de una complementación sustantiva, que, designativamente, toma la forma de una "comparación" (cf. lo dicho para *cachicuerno*). Aparece documentada en el *Libro de Buen Amor*, en el contexto: *queça tenié vestida, blanca e rabigalga*, con el sentido de "larga como el rabo de un galgo" y referido a una "especie de túnica larga" que viste Don Carnal<sup>194</sup>. Desde el punto de vista de la designación, Munthe lo considera variante del adjetivo *rabilargo*<sup>195</sup>.

*rabihorcado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, en la forma *rabi-* al unirse a la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el participio *ahorcado*, con pérdida de la /a/ inicial. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el participio, se produce,

<sup>194</sup> Cf. *Libro de Buen Amor*, Clásicos Taurus, Madrid 1990, str. 1219, p. 517.

<sup>195</sup> Cf. Munthe, *op. cit.*, p. 44.

sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto, *rabihorcado*, significa '[de [rabo < - ahorcado]]'. Presenta un uso de *parole* sustantivo para designar un "ave" (cf. *petirrojo*).

*DRAE*: m. Ave palmípeda, propia de los países tropicales, de tres metros de envergadura y uno aproximadamente de largo; cola ahorquillada, plumaje negro algo pardo en la cabeza y cuello y blanquecino el pecho; pico largo, fuerte y encorvado por la punta; buche grande y saliente, cuerpo pequeño, tarsos cortos y vestidos de plumas, y dedos gruesos, con uñas fuertes y encorvadas. Anida en las costas y se alimenta de peces, que coge volando a flor de agua.

*rabilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro muestra el sustantivo *rabo*, el cual toma la forma *rabi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro encontramos el adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto, *rabilargo*, significa '[de [rabo < - largo]]'.

*DRAE*: adj. Aplícase al animal que tiene largo el rabo. //2. fig. Dícese de la persona que lleva las vestiduras tan largas que le arrastran y parece que van barriendo el suelo. //3. m. Pájaro de unos cuatro decímetros de largo y cinco de envergadura, con

plumaje negro brillante en la cabeza, azul claro en las alas y la cola, y leonado en el resto del cuerpo. Abunda en los encinares de España, y sus costumbres son muy parecidas a las de la urraca.

*rabiseco*<sup>196</sup>, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, con la típica elisión de su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro adjetivo, *seco*. El compuesto es adjetivo y significa '[de [rabo <- seco]]'

*rabitieso*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rabo*, en la forma *rabi-* por contacto con la *-i-* heredada-compositiva, y que se muestra determinado por el segundo miembro, el adjetivo *tieso*. El compuesto es adjetivo, a diferencia de su miembro determinado y nuclear, y significa '[de [rabo <- tieso]]'

*rabopelado*, amalgama determinativa-predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. El primer elemento es el sustantivo *rabo*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el participio *pelado*. La relación de determinación que se observa entre ambos elementos es similar a la que puede verse, en sintaxis libre, entre el sustantivo y el adjetivo. La amalgama es sustantivo y significa '[rabo <- pelado]]'

*DRAE*: m. zarigüeya.

---

<sup>196</sup> Munthe, p. 44.

*rajabroqueles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *rajar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *broqueles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [raja <- broqueles]]'.

*DRAE*: (De *rajar* y *broquel*.) m. p. us. fig. y fam. Valentón que se jactaba de pendenciero y guapo.

*rajatripas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *rajar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tripas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [raja <- tripas]]'

*rascacielos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *rascar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cielos* (cf. *rompehielos*, *paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [rasca <- cielos]]'

*DRAE*: m. Edificio de gran altura y muchos pisos.

*rascamoño*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *rascar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *moño*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rasca <- moño]]'

*DRAE*: m. Aguja larga que las mujeres se ponían en la cabeza.

*rascatripas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *rascar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tripas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rasca <- tripas]]'.

**DRAE:** com. Persona que con poca habilidad toca el violín u otro instrumento de arco.

*raspinegro*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *raspa*, el cual pasa a la forma *raspi-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva, el segundo miembro muestra el adjetivo *negro*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *raspinegro* significa '[de [raspa <- negro]]'.

**DRAE:** adj. And. Dícese del trigo de raspas o aristas negras, arisnegro.

*rastrapaja*, compuesto nominal endocéntrico que constituye el primer ejemplo literario de este tipo compositivo en nuestra lengua, y que muestra ya las características propias de este sistema compositivo. Es decir, un primer miembro constituido por un tema verbal *rastra-* (de *arrastrar*), que se muestra determinado, al modo V <- CD, por un segundo miembro sustantivo singular *paja*. El compuesto presenta significado

categorial sustantivo y significa '[X [arrastra <- paja]]'. Aparece documentado en *Los milagros de Nuestra Señora de Berceo*, en el contexto "Finó la *rastrapaja* de tierra bien cargado / en sogas de diablos fue luego captivo", y designa de modo despectivo al "labrador"<sup>197</sup>.

*recogebuelos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *recoger*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *abuelos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [recoge <- abuelos]]'.

**DRAE:** m. Abrazadera, generalmente de concha, que las mujeres se ponen en la base del peinado para sujetar los tolanos o abuelos.

*recogemigas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *recoger*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *migas* (cf. *abrelatas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [recoge <- migas]]'.

**DRAE:** m. Juego compuesto de cepillo y pala para recoger las migas que quedan sobre el mantel.

*recogepelotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *recoger*, el cual aparece determinado, al modo V

---

<sup>197</sup> Cf., *Milagros de Nuestra Señora*, Gonzalo de Berceo, Milagro XI, v. 273, Biblioteca Clásica Ebro, Zaragoza 1974, p. 47.

<- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pelotas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [recoge <- pelotas]]'.

**DRAE:** com. Persona encargada de recoger en los campos de tenis las pelotas que, en algunas jugadas, quedan caídas en la pista durante un partido

*regañadientes (a)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *regañar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *dientes*. compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembros sustantivo y significa '[X [regaña <- dientes]]'. Se emplea en la locución adverbial *a regañadientes*.

**DRAE:** loc. adv. Con disgusto o repugnancia de hacer una cosa.

*reinaluisa*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *casatienda*. El primer elemento es el sustantivo *reina*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el nombre propio *Luisa*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es análoga a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre dos sustantivos en aposición (v.g. *tío Juan, hermana Carmen, príncipe Felipe*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo y significa '[reina <- Luisa]'. Designa una "planta medicinal usada en infusiones".

*ricadueña*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *rica*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *dueña*, con el que concuerda en género. La relación



semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es una determinación similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala vida*, *gran ganga*, *buena suerte*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[rica -> dueña]'. En cuanto a su relación con el morfema de número, sorprende, en esta amalgama, el hecho de que la marca de plural la reciban ambos elementos constituyentes, así, *ricasdueñas*.

*DRAE*: f. desus. Hija o mujer de grande o de ricohombre.

*ricahembra*, (*ricafembra*), amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *rica*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *hembra*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara*, *buena vida*, *alta esfera*, *baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[rica -> hembra]'. El comportamiento de esta amalgama con respecto a la formación del plural es, en todo, similar al caso anterior, así tenemos, *ricashembras*.

*DRAE*: f. Hija o mujer de grande o de ricohombre.

*ricohombre*, (*ricohome*), amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *rico*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *hombre*, con el que concuerda en género. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es

similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara, buena vida, alta esfera, baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[rico -> hombre]'. En cuanto a su comportamiento con respecto al número, sucede lo visto para *ricahembra*, esto es, *ricoshombres*. Presenta el derivado *ricahombría*.

**DRAE:** m. El que antiguamente pertenecía a la primera nobleza de España.

*robaperas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *robar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *peras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [roba <- peras]]', se usa como "apodo".

*rodeabrazo (a)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajas*. El primer miembro presenta el tema verbal de *rodear*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *brazo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rodea <- brazo)]'. Se emplea, al igual que el estudiado *supra*, *regañadientes*, en la locución adverbial *a rodeabrazo*.

**DRAE:** loc. adv. Dando una vuelta al brazo para arrojar o despedir una cosa con él.

*rojiblanco*, amalgama compositiva de dos adjetivos unidos mediante la vocal *-i-*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *rojo*, el cual sustituye la vocal final *-o*, morfema de género, por la *-i-*; el segundo elemento es el adjetivo *blanco*. En cuanto

a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos no se puede hablar de determinación ni de la presencia de un elemento nuclear. En este sentido, parece que nos encontramos ante una amalgama con *-i-* integrativa del tipo estudiado *ajiaceite*, aunque los dos elementos constituyentes pertenecen, en este caso, a la categoría adjetivo. La categoría verbal de la formación resultante es adjetivo como la de sus constituyentes, y su significado es producto de una relación semántico-sintáctica de tipo sumativo-integrativo entre los dos elementos; este significado lo podemos representar como: '[rojo <-> blanco]', '[rojo + blanco]' o '[rojo y blanco]'. Entre las amalgamas de dos adjetivos unidos mediante *-i-*, las constituidas por dos adjetivos de color son las más frecuentes y, en cierto modo, también las más productivas. Estas amalgamas presentan frecuentemente un uso sustantivo en lexicalizaciones que designan equipos o deportistas a partir de las combinaciones de colores de sus equipajes. En cualquier caso, esta particularidad designativa es propia también de los adjetivos de color simples, baste como ejemplo el uso que hoy día hacemos del adjetivo *verde*, en *los verdes no ganarán las elecciones*.

*rojinegro*, amalgama compositiva de dos adjetivos unidos mediante *-i-*. El primer elemento es el adjetivo *rojo*, el cual sustituye su vocal final *-o* por la *-i-* integrativa; el segundo elemento es el adjetivo *negro*. Como en el caso anterior, no podemos hablar de una relación semántico-sintáctica entre los elementos de tipo jerárquico. Se trata, por tanto, de una amalgama compositiva con *-i-* integrativa del tipo *ajiaceite*, solo que con dos constituyentes adjetivos. La categoría verbal de la amalgama resultante es adjetivo como sus constituyentes, y presenta un significado de tipo sumativo-integrativo que

formalizamos como '[rojo y/+/<-> negro]'. Estas amalgamas presentan frecuentemente una lexicalización sustantiva para designar equipos o deportistas a partir de los colores que presentan sus equipajes<sup>198</sup>.

*rompecabezas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cabezas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- cabezas]]'.

*DRAE*: m. Arma ofensiva compuesta de dos bolas de hierro o plomo sujetas a los extremos de un mango corto y flexible. //2. 2. fig. y fam. Perplejidad o problema de difícil solución. //3. Juego que consiste en componer determinada figura combinando cierto número de pedacitos de madera o cartón, en cada uno de los cuales hay una parte de la figura.

*rompecaldera*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *caldera*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- caldera]]'.

*DRAE*: f. Rioja. arce.

*rompecoches*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V

<sup>198</sup> Cf. E. de Bustos, *op. cit.*, p. 334-339, y Mervyn F. Lang, *op. cit.*, p. 111.

<- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *coches*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- coches]]'.

*DRAE*: m. Tela de lana basta muy tupida que la gente pobre usaba, sempiterna.

*rompegalas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *galas* (cf. *aguafiestas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- galas]]'.

*DRAE*: com. fig. fam. Persona desaliñada y mal vestida.

*rompehielos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *galas*, la elección del plural para el sustantivo está relacionada con el deseo de presentar el referente del sustantivo como "discreto". El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- hielos]]'.

*DRAE*: m. Buque de forma, resistencia y potencia adecuadas para abrir camino en los mares helados.

*rompenecios*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el adjetivo masculino plural *necios*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- necios]]'. Como vimos en el caso de *deshonrabuenos*, y sucede con todos los compuestos endocéntricos con segundo miembro adjetivo,

el compuesto designa una "persona".

**DRAE:** com. fig. y desus. Persona que se aprovecha egoísta y desagradecidamente de los demás.

*rompenueces*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *nueces* (cf. *cascanueces*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- nueces]]'.

**DRAE:** m. Amér. Instrumento para romper o cascar nueces.

*rompeolas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *olas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- olas]]'.

**DRAE:** m. Dique avanzado en el mar, para procurar abrigo a un puerto o rada.

//2. rompiente, grupo natural de rocas donde rompen las aguas.

*rompepoyos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *poyos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- poyos]]'.

**DRAE:** com. fig. desus. Persona holgazana y vagabunda.

*rompesacos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *sacos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- sacos]]'.

*DRAE*: m. Planta de la familia de las gramíneas, que arroja muchas ramitas delgadas de unos 30 centímetros de largo; con nudos de color de púrpura oscuro; hojas vellosas, estrechas y blandas; flores en espiga con tres aristas en cada una, y granos bermejos, puntiagudos por ambas extremidades.

*rompesquinas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *romper*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *esquinas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [rompe <- esquinas]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. Valentón que está de plantón en las esquinas de las calles como en espera.

*rosadelfa*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *rosa*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *adelfa*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[rosa <- adelfa]'.

*DRAE*: f. azalea, //2. rododendro, arbolillo.

*rostritorcido*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *rostro*, en la forma *rostri-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro del compuesto se muestra el participio *torcido*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *rostritorcido* significa '[de [rostro <- torcido]]'.

*DRAE*: adj. rostrituerto.

*rostrituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *rostro*, el cual pasa a la forma *rostri-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro aparece el adjetivo *tuerto*. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *rostrituerto* significa '[de [rostro <- tuerto]]'.

*DRAE*: adj. fig. y fam. Que en el semblante manifiesta enojo, enfado o pesadumbre.



*sabihondo*, formación que procede del derivado latino *sapibundus*, que da en español *sabiondo*, con una evolución fonética normal, y luego, por influencia del adjetivo *hondo*, y de amalgamas como *altibajo*, *agridulce*, *rojinegro*, etc., toma la forma *sabihondo*<sup>199</sup>. Se trata de un adjetivo que se aplica a la "persona que presume de sabio sin serlo".

*DRAE*: (De *sabiondo*, por infl. de *hondo*.) adj. fam. sabiondo. U. t. c. s.

*sacabala*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *bala*, la elección del singular está relacionada, en la designación, con el deseo de resaltar el carácter "único" del referente del segundo miembro. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- bala]]'.

*DRAE*: f. Especie de pinzas que usaban los cirujanos para sacar una bala de dentro de una herida.

*sacabalas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *balas*, en este caso, el plural aparece para marcar el fenómeno designativo contrario al ejemplo anterior *sacabala*, esto es, resaltar el carácter "no-único" de lo designado por el sustantivo (cf. *abreboc/abrebocas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- balas]]'.

---

<sup>199</sup> Para M. Lang, *op. cit.*, pp. 109-110, se trata de una "adjetivo compuesto" de *sabio* y *hondo*, del mismo tipo que *pelirrojo*.

*DRAE*: m. sacatrapos más resistente que los ordinarios, usado para sacar las balas del ánima de las escopetas y fusiles lisos cargados por la boca. //2. art. Instrumento de hierro, de forma varia, que, sujeto en el extremo de un asta, sirve para extraer los proyectiles ojivales del ánima de los cañones rayados que se cargan por la boca.

*sacabancos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bancos* (cf. *alzapuertas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- bancos]]'.

*DRAE*: m. fam. Empleado que en los teatros retiraba los muebles en las mutaciones escénicas.

*sacabocado(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *bocado-s*, que alterna la forma plural y singular sin que se aprecien cambio designativos por ello. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- bocado-s]]'.

*DRAE*: m. Instrumento de hierro, calzado de acero, con boca hueca y cortes afilados, que sirve para taladrar. Los hay en forma de punzón, de tenaza, etc. //2. fig. Medio eficaz con que se consigue lo que se pretende o se pide.

*sacabotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *botas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- botas]]'.

*DRAE*: m. Tabla con una muesca en la cual se encaja el talón de la bota para descalzarse.

*sacabrocas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *brocas* (cf. *abrelatas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- brocas]]'.

*DRAE*: m. Herramienta con una boca de orejetas, que usan los zapateros para desclavar las brocas.

*sacabuche*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *buche*, en singular para marcar el carácter "único" de lo designado por el sustantivo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- buche]]'.

*DRAE*: m. fig. y fam. renacuajo, muchacho contrahecho o enclenque. // 2. Mar. Bomba de mano para extraer líquido. // 3. fam. And. m. Además de sacar la navaja.

*sacaclavos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *clavos* (cf. *abrecartas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- clavos]]'.

*DRAE*: m. Herramienta para sacar clavos.

*sacacorchos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *corchos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- corchos]]'.

*DRAE*: m. Instrumento consistente en una espiral metálica con un mango o una palanca que sirve para quitar los tapones de corcho a tarros y botellas.

*sacacuartos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cuartos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- cuartos]]'.

*DRAE*: m. fam. sacadineros.

*sacadinero(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *dinero-s*, que alterna el singular y el plural. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- dinero-s]]'.

*DRAE*: m. fam. espectáculo, objeto, etc., de poco o ningún valor, pero de buena vista y apariencia, que atrae a la gente. //2. com. fam. Persona que tiene arte para sacar dinero a otra con cualquier engaño.

*sacaleches*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *leches* (cf. *paraguas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- leches]]'.

*DRAE*: m. Aparato que sirve para extraer la leche del pecho de una mujer.

*sacaliña*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *liña*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- liña]]'.

*DRAE*: f. Vara con un arponcillo en el extremo para sacar o quitar algo. //2. fig. Ardid para sacar a uno lo que no está obligado a dar, *socaliña*.

*sacamanchas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manchas*, en plural para poner de manifiesto, en la designación, la "no-especificidad" del referente del sustantivo. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- manchas]]'.

*DRAE*: com. Persona que tiene por oficio sacar o quitar manchas, *quitamanchas*.

//2. m. Producto poara sacarlas o quitarlas.

*sacamantas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mantas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- mantas]]'

*DRAE*: m. fig. y fam. Comisionado para apremiar y embargar a los contribuyentes morosos.

*sacamantecas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mantecas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- mantecas]]'

*DRAE*: com. fam. Criminal que despanzurra a sus víctimas.

*sacamolero*, derivado sobre el compuesto nominal endocéntrico *sacamuelas*.

*DRAE*: m. ant. *sacamuelas*.

*sacamuelas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *muelas* (cf. *guardacoches*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- muelas]]'

*DRAE*: com. Persona que tenía por oficio sacar muelas. //2. fig. Persona que

habla mucho insustancialmente. //3. Embancuador, embaiador. //4. Vendedor ambulante que, a fuerza de palabrería, intenta convencer a las gentes para que compren mercancías de poco valor.

*sacanabo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *nabo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- nabo]]'.

*DRAE*: m. Vara de hierro, de dos metros y medio de largo, que tiene en un extremo un gancho y en el otro un ojo, y servía para sacar del mortero la bomba.

*sacapelotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pelotas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- pelotas]]'.

*DRAE*: m. Instrumento para sacar balas, usado por los antiguos arcabuceros.

*sacapotras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *potras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- potras]]', en el dominio de la designación es un apodo humorístico y despectivo, con el que se hace referencia a un "mal cirujano que sólo sabe ayudar a parir a las yeguas".

*DRAE*: m. fig. y fam. Mal cirujano.

*sacapuntas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *puntas* (cf. *alzapuertas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- puntas]]'.

*DRAE*: m. Instrumento para afilar los lápices.

*sacasillas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *sillas* (cf. *alzapuertas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- sillas]]'.

*DRAE*: (De *sacar* y *silla*.) m. fam. Empleado del teatro que retira los muebles al final de la escena.

*sacatapón*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *tapón*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- tapón]]'.

*DRAE*: m. sacacorchos.

*sacatina*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <-



CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *tinta*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- tinta]]'.

*DRAE*: m. Amér. central. Arbusto de cerca de un metro de alto, de cuyas hojas se extrae un tinte azul violeta.

*sacatrapos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *sacar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *trapos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [saca <- trapos]]'.

*DRAE*: m. espiral de hierro que se atornilla en el extremo de la baqueta y sirve para sacar los tacos, u otros cuerpos blandos, del ánima de las armas de fuego. //2. Art. Pieza de hierro de dos ramas, en forma de espiral que, firme en el extremo de un asta, sirve para extraer los tacos, saquetes de pólvora y algunas clases de proyectiles del ánima de los cañones que se cargan por la boca. //3. fig. Ar. Persona que sonsaca a otra las intenciones que tiene ocultas.

*sacrosanto*, amalgama de dos adjetivos del tipo *sordomudo*, *claroscuro*, *azulgrana* etc. La amalgama que resulta es adjetivo como sus elementos constituyentes, los adjetivos *sacro* y *santo*. En cuanto a su significado, la amalgama constituye la fusión, integración o suma de ambos adjetivos en uno nuevo que los engloba, es decir, '[sacro <-> santo]'. Se trata de un tipo frecuente de amalgama, aunque con escasa tendencia a la fijación; son formaciones preferentemente *ad hoc*, y muy útiles y habituales en determinados registros de lengua. En este sentido, presentan una gran inestabilidad en

torno a su forma ortográfica, de modo que su forma escrita alterna la presencia de guión entre sus elementos, *socio-económico*, la separación ortográfica, *político educativo*, la fusión total de sus constituyentes, *agridulce*, *claroscuro*, la unión ortográfica parcial, *sacrosanto*, *hispanoamericano*, y, por último, la fusión de ambos elementos mediante la vocal *-i-*, *rojiblanco*, *anchicorto*.

*DRAE*: (Del lat. *sacrosantus*.) adj. Que reúne las cualidades de sagrado y santo.

*salipez*, amalgama "compositiva" de dos sustantivos unidos mediante *-i-* del tipo *arquibanco*, *ajiaceite*, *carricoche*, *coliflor*, etc. El primer elemento es el sustantivo *sal*, y el segundo, el sustantivo *pez*. Entre ambos elementos aparece la vocal *-i-*, sin afectar la forma significativa de ninguno de los dos constituyentes; en este sentido, se trata de una malgama análoga a la estudiada *coliflor o calicanto*. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos, no hay determinación o subordinación entre ellos. Como en los casos estudiados hasta ahora, no consideramos que la vocal *-i-* que media entre ambos constituyentes sea el infijo compositivo, tomado del latín, y característico de los compuestos nominales exocéntricos del tipo *aliabierto*, ya que estos son adjetivos y formaciones semánticamente distintas de estas amalgamas con *-i-*. En nuestra opinión, esta vocal *-i-* provoca una mayor integración formal y de contenido entre los dos sustantivos constituyentes de *salipez*, cuyo significado lo podemos representar como '[sal <-> pez]', '[sal + pez]' o '[sal (y) pez]'. Esta *-i-*, que hemos llamado integrativa, presenta claras influencias tanto de la *-i-* heredada-compositiva de *pelirrojo*, como de la conjunción copulativa y presente en formaciones coordinativas estudiadas del tipo, *vaivén*, *quitaipón*, *veintidos*, *tuiyó*,

*calicanto*, etc. Estas amalgamas coordinativas parecen tener influencias, si no su origen mismo, como hemos dicho, en formaciones catalano-aragonesas del tipo, *allioli*, *capicúa*, *vestes i fils*, *all i pebre*, *plats i olles*, o, *arquibanch*, algunas de las cuales han pasado al español con los ajustes fonéticos propios, por ejemplo, las estudiadas, *alioli*, *capicúa*, o *arquibanco*.

**DRAE:** (De *sal* y *pez*.) m. And. Roca granítica de color blanco, profusamente moteada de negro.

*salpimienta*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *sal*, el cual aparece determinado por el sustantivo *pimienta* del segundo elemento. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[sal <- pimienta]'

**DRAE:** f. Mezcla de sal y pimienta.

*saltabanco(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular/plural *banco-s*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- banco]]'. Se trata de una palabra tomada del italiano *salimbaco*, (cf. español *saltimbanqui*), y la forma más cercana al italiano, *saltaemban-*

co, aparece documentada en *Guzmán de Alfarache*<sup>200</sup>. No obstante, esta expresión tomada del italiano se contamina del esquema compositivo endocéntrico, por lo que, desde un punto de vista exclusivamente sincrónico, la interpretación de esta formación es la de un compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*.

*DRAE*: m. Charlatán que, puesto sobre un banco o una mesa, junta al pueblo y relata las virtudes de algunas hierbas, confecciones y quintaesencias que trae y vende como remedios singulares. //2. Jugador de manos, titiritero. //3. fig. y fam. Hombre bullidor y de poca sustancia.

*saltabardales*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*, y documentado en 1628 con el sentido de "mujer inquieta y marimacho"<sup>201</sup>. El primer miembro muestra el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bardales*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- bardales]]'.

*DRAE*: com. fig. y fam. Persona joven, traviesa o alocada.

*saltabarrancos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *barrancos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- barrancos]]'.

*DRAE*: com. fig. y fam. Persona que con poco reparo anda, corre y salta por

<sup>200</sup> Cf. *DECH*, V, p. 142.

<sup>201</sup> Cf. *DECH*, V, p. 142.

todas partes.

*saltacaballo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *caballo*. El compuesto es sustantivo y significa 'X [[salta <- caballo]]'.

*DRAE*: m. Arq. Parte de una dovela, que monta sobre la hilada horizontal inmediata.

*saltacharquillos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural, derivado de *charco*, *charquillo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- charquillo]]'.

*DRAE*: com. fig. y fam. Persona joven que va pisando de puntillas y medio saltando con afección.

*saltaembanco(s)*, formación tomada del italiano, *salta-in-banquiu*, en torno al siglo XVII. Como hemos observado anteriormente, a partir de esta formación, y por contaminación del esquema compositivo endocéntrico, se ha obtenido el español *salta-banco(s)*.

*DRAE*: m. saltabanco-s.

*saltamontes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *montes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- montes]]'.

*DRAE*: m. Insecto ortóptero de la familia de los acrídidos, de cabeza gruesa, ojos prominentes, antenas finas, alas membranosas y patas anteriores cortas y muy robustas y largas las posteriores, con las cuales da grandes saltos. Conócense numerosas especies, todas herbívoras y muchas de ellas comunes en España.

*saltaojos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *ojos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- ojos]]'.

*DRAE*: m. peonía, planta de la familia de las ranunculáceas.

*saltapajas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pajas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- pajas]]'.

*DRAE*: m. Pal. y Rioja. saltamontes, insecto.

*saltaparedes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <-

CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *paredes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- paredes]]'.

*DRAE*: com. fig. y fam. Persona joven, traviesa y alocada, saltabardales.

*saltaperico*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el nombre propio *Perico*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <-perico]]'.

*DRAE*: m. Cuba. Hierba silvestre, acantácea, de flores azules.

*saltaprados*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *prados*. El compuesto es sustantivo y significa 'X [[salta <- prados]]'.

*DRAE*: m. Ast. saltamontés, insecto.

*saltarregla*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro recoge el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *regla*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- regla]]'.

*DRAE*: f. Instrumento formado de dos reglas móviles alrededor de un eje, que trazan ángulos de diferentes aberturas.

*saltarrostro*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *rostro*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- rostro]]'.

*DRAE*: m. Extr. Salamanquesa, salamanqueja.

*saltasucos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *sucos*, 'surcos'. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salta <- sucos]]'. Este compuesto aparece recogido por Rafael Lapesa<sup>202</sup> con el sentido de "el que procura fraudulentamente alterar en provecho suyo los linderos de las propiedades ajenas contiguas". El compuesto se emplea hoy en el asturiano de Lena, donde el término *suco* conserva uno de los sentidos que poseía en el siglo XI, el de "lindero entre heredades". Así, el referente del compuesto *saltasucos* ("persona que engaña en la medición de terrenos") pertenece a uno de los campos designativos más frecuentes de la composición endocéntrica, el de los nombres más o menos burlescos o despectivos de profesiones u ocupaciones, como muestran, por ejemplo, *atropellaplatos*, *rastrapaja*, *sacasillas*, *saltatumbas*, etc.

*saltatumbas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *saltar*, el cual se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tumbas*. El compuesto es

<sup>202</sup> Vid, Lapesa, R., *Léxico e historia I palabras*, Istmo, Madrid 1992, pp. 13-17.



sustantivo y significa '[X [salta <- tumbas]]'.

*DRAE*: m. fig. y despect. fam. Clérigo que se mantiene principalmente de lo que gana asistiendo a los entierros.

*saltingallo*, amalgama compositiva de los sustantivos *salto* y *gallo*, con presencia de la *-i-* integrativa en el punto de sutura. Es del tipo estudiado *arquimesa*, *carricoche*, *salipez*, etc. Por lo tanto, presenta significado categorial sustantivo, como sus dos elementos constituyentes, y significa '[salto <-> gallo]'.

*DRAE*: m. Sal. y Zam. saltamontes, insecto.

*salvabarros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *salvar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *barros* (cf. *guardabarros*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [salva <- barros]]'.

*DRAE*: m. Pieza de un vehículo destinada a impedir que salpique el barro, guardabarros.

*salvaguardia*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *salvar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *guardia*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salva <- guardia]]'.

*DRAE*: m. Guarda que se pone para la custodia de una cosa, como para los propios de las ciudades, villas, lugares y dehesas comunes y particulares, y para los

equipajes en los ejércitos, etc. //2. señal que en tiempo de guerra se pone, por orden de los comandantes militares, a la entrada de los pueblos o a las puertas delascasa, para que los soldados no les hagan daño. //3. Papel o señal que se da a uno para que no sea ofendido o detenido en lo que va a ejecutar. //4. Custodia, amparo, garantía.

*salvamano*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *salvar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *mano*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salva <- mano]]'. Se usa en la locución adverbial *a salvamano*.

*DRAE*: loc adv. Sin peligro, a mansalva.

*salvamanteles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *salvar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *manteles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salva <- manteles]]'.

*DRAE*: m. Pieza de cristal, loza, madera, etc., que se pone en la mesa debajo de las fuentes, botellas, vasos, etc., para proteger el mantel.

*salvavidas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *salvar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *vidas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [salva <- vidas]]'.

*DRAE*: m. Flotador de forma anular que permite sostenerse en la superficie del

agua. //2. V. chaleco salvavidas. // 3. Aparato colocado ante las ruedas delanteras de los tranvías, para evitar desgracias en caso de atropello. //4. Pal. Par de palos inclinados hacia adelante que se colocan en la parte delantera del carro, debajo del cabezal delantero, para evitar que cuando el ganado abocine dé con el hocico en el suelo.

*sanalotodo*, fijación de la expresión *sánalo todo* (cf. *cagalaolla*).

**DRAE:** m. Cierta emplasto de color negro. //2. fig. Medio que se intenta aplicar generalmente a todo lo que ocurre o con que se juzga que se puede componer cualquier clase de daño.

*santiamén* (*en un*), formación que supone la lexicalización de las dos últimas palabras con que terminan algunas oraciones, i. e., *Spiritu Sancti, Amen*.

**DRAE:** (De las palabras latinas *Spiritus Sancti, Amen*, con que suelen terminar algunas oraciones de la Iglesia.) fr. fig. y fam. En un instante.

*sietecallero*, derivado sobre *siete calles*, es del tipo estudiado *aguabenditero*.

**DRAE:** adj. Vizc. Que vive en una de las famosas siete calles de Bilbao o guarda relación con ella.

*sietecolores*, amalgama determinativa constituida por un primer elemento numeral, en este caso el adjetivo cardinal *siete*, que califica a un segundo elemento sustantivo plural *colores*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos

constituyentes no ofrece diferencias con las relaciones de este tipo en la sintaxis libre. Se trata de una construcción pareja a *ciempiés, milhojas*, etc. Hay que tener en cuenta, de todas formas, que los numerales constituyen una categoría aparte dentro de los pronombres, ya que clasifican taxonómicamente la realidad.

*DRAE*: m. Burg. y Pal. Jilguero, colorín, pintacilgo. //2. Chile, Ecuad. y Perú. Pajarillo con las patas y el pico negros, plumaje manchado de rojo, amarillo, azul, verde y blanco, y la cola y las alas negruzcas; tiene en medio de la cabeza un moño de color rojo vivo. Habita en las orillas de las lagunas y construye su nido en las ramas secas de la totora.

*sietecueros*, amalgama determinativa constituida por un primer elemento numeral *siete*, que califica a un segundo elemento sustantivo plural *cueros*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos no ofrece diferencias con las relaciones de este tipo de la sintaxis libre. Se trata de una amalgama análoga en todo a la anterior *sietecolores*.

*DRAE*: m. Col., Chile, Ecuad. y Hond. Tumor que se forma en el talón del pie, especialmente a los que andan descalzos. //2. C. Rica, Cuba, Nicarag. y Perú. Panadizo de los dedos. //3. Col. Arbol de la familia de las melastomatáceas, de unos seis metros de altura, de hermosas flores de cambiantes colores rojo y violáceo. Su nombre se debe a que la corteza tiene numerosas capas de escamas que se desprenden fácilmente.

*sieteenrama*, lexicalización del sintagma *siete en rama*.

*DRAE*: m. tormentila.

*sietemesino*, adjetivo derivado sobre el sintagma *siete meses*.

*DRAE*: adj. Aplícase a la criatura que nace a los siete meses de engendada. U.

t. c. s. //2. fam. Jovencito que presume de persona mayor. U. t. c. s.

*sietenrama*, fijación del sintagma *siete en rama* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: m. sieteenrama.

*sietesangrías*, amalgama determinativa del tipo visto *sietecolores*, *sietecueros*.

El primer elemento es el adjetivo numeral *siete*, el cual determina al segundo elemento sustantivo plural *sangrías*. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, lo cual es característico de las amalgamas. La relación semántico-sintáctica que se observa entre los dos elementos es similar a la que se puede ver en sintaxis libre.

*DRAE*: f. Al. centaura menor, planta.

*sopicaldo*, amalgama compositiva de dos sustantivos, *sopa* y *caldo*, unidos mediante la *-i-* integrativa, es del tipo *ajiaceite*, *carricoche*, *arquibanco*, etc. El primer elemento sustantivo *sopa* toma la forma *sopi-* al unirse con la *-i-* integrativa. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos, no podemos hablar de determinación o subordinación. Como en los casos estudiados hasta ahora, la vocal *-i-* que media entre ambos constituyentes provoca una mayor integración formal y de contenido entre los dos sustantivos constituyentes de *sopicaldo*, cuyo significado lo podemos representar como '[sopa <-> caldo]', '[sopa + caldo]' o

'[sopa (y) caldo]'

*DRAE*: m. caldo con muy pocas sopas.

*soplamocos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *soplar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mocos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [sopla <- mocos]]'

*DRAE*: m. fig. y fam. Golpe que seda a uno en la cara, especialmente tocándole las narices.

*sordomudo*, amalgama de dos adjetivos del tipo estudiado *sacrosanto*, *azulgrana*. La amalgama que resulta es adjetivo como sus elementos constituyentes, los adjetivos *sordo* y *mudo*. En cuanto a su significado la amalgama constituye la fusión, integración o suma de ambos adjetivos en uno nuevo que los engloba, es decir, '[sordo <-> mudo]'

*DRAE*: adj. Privado por sordera nativa de la facultad de hablar. U. t. c. s.

*tapabalazo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular, derivado de *bala*, *balazo*, (cf. *abrazapalo*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- balazo]]'.

*DRAE*: (De *tapar* y *balazo*.) m. Mar. Cilindro de madera envuelto en estopa, que se usaba en los barcos de guerra para cerrar los agujeros abiertos por las balas. //2. Col. Hond. y Venez. Bragueta, portañuela.

*tapaboca*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *boca* (cf. *abreboca*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- boca]]'.

*DRAE*: (De *tapar* y *boca*.) m. golpe que se da en la boca con la mano abierta. //2. Prenda de cubrir el cuello y a veces también la boca, bufanda. //3. fig. y fam. Razón, dicho o acción con que se hace callar a uno, especialmente cuando se le convence de que es falso lo que dice.

*tapabocas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bocas* (cf. *abrebocas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- bocas]]'.

*DRAE*: m. tapaboca o bufanda. //2. Taco cilíndrico de madera, con que se cierra y preserva el ánima de las piezas de artillería.

*tapacamino*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *camino*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- camino]]'.

*DRAE*: m. Argen. Ave, especie de chotacabras.

*tapacosturas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *costuras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- costuras]]'.

*DRAE*: m. Cinta de algodón, empleada en la confección de vestidos, para disimular las costuras y, al mismo tiempo, como adorno.

*tapacubos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cubos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- cubos]]'.

*DRAE*: m. Mec. Tapa mecánica que se adapta exteriormente al cubo de la rueda para cubrir el buje de la misma.

*tapaculo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *culo*. El compuesto es sustantivo y



significa '[X [tapa <- culo]]'.

*DRAE:* (De *tapar* y *culo*, por alusión a lo astringente del fruto.) m. escaramujo, fruto. //2. Chile. Pájaro pequeño, de color terroso, con una gran mancha blanca en el pecho; anida en cuevas abandonadas por salgunos roedores. //3. Cád. y Cuba. Pez de cuerpo casi plano parecido al lenguado.

*tapafunda*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *funda*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- funda]]'.

*DRAE:* (De *tapar* y *funda*.) f. Cubierta de cuero que cierra la tapa de las pistoleras.

*tapajuntas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *juntas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- juntas]]'.

*DRAE:* m. Carp. Listón moldeado que se pone para tapar la unión o juntura del cerco de una puerta o ventana con la pared. Se pone también guarneciendo los vivos o ángulos de una pared para que el yeso no se desconche.

*tapaojos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD,

por el segundo miembro, el sustantivo plural *ojos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- ojos]]'.

*DRAE*: m. Col. y Venez. Frontal de la cabezada o jáquima, dispuesto para cubrir los ojos del ganado caballar o mular, en caso necesario.

*tapapiés*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *pies*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- pies]]'.

*DRAE*: (De *tapar* y *pie*.) m. desus. Brial de las mujeres.

*taparrabo(s)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tapar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular o plural *рабо-s*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tapa <- rabo-s]]'.

*DRAE*: (De *tapar* y *рабо*.) m. Pedazo de tela u otra cosa sucinta con que se cubren los salvajes las partes pudendas. //2. Tanga<sup>2</sup>.

*telaraña*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *tela*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento sustantivo *araña* (cf. *bocacalle*). La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por

ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[tela <- araña]'

**DRAE:** f. Tela que forma la araña segregando un hilo muy tenue. //2. fig. Cosa sutil, de poca entidad, sustancia o subsistencia. //3. fig. Nubosidad real o sensación de tenerlas delante de los ojos, por defecto de la vista. // eso se cura con una telaraña. expr. fig. y fam. con que se da a entender la facilidad del remedio o de la compostura de una cosa. // mirar uno las telarañas. fr. fig. y fam. mirar uno las musarañas. // tener uno telarañas en los ojos. fr. fig. y fam. No percibir bien la realidad; tener el ánimo ofuscado o mal prevenido para juzgar un asunto.

*tentempié*, fijación de la expresión *tente en pie*, (cf. *cagalaolla*, donde se estudian con mayor detalle este tipo de fijaciones). Del mismo tipo son: *tentenelaire*, fijación de *tente en el aire*, *tentemozo* y *tentetieso*, aunque las dos últimas, no presentan la preposición *en* entre la forma verbal (segunda persona del singular del imperativo), unida al pronombre de segunda persona *te*, y el sustantivo.

**DRAE:** (De *tente en pie*.) m. fam. refrigerio, pisolabis. //2. *tentetieso*, muñeco.

*terciopelo*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. El primer elemento es el adjetivo *tercio* 'tercero', el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *pelo*. La amalgama resultante es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[tercio -> pelo]'

**DRAE:** (De *tercio*, *tercero*, y *pelo*.) m. Tela de seda velluda y tupida, formada

por dos urdimbres y una trama, o la de aspecto muy semejante. //2. C. Rica y Venez. macagua terciopelo. //3. Chile. Planta perenne de la familia de las bignoniáceas, con hojuelas dentadas y fruto en cápsulas alargadas; se cultiva en los jardines.

*tiovivo*, amalgama determinativa predicativa de sustantivo y adjetivo del tipo *camposanto*. Como primer elemento encontramos el sustantivo *tío*, el cual se muestra determinado, en el segundo miembro, por el participio *vivo*. La relación semántico-sintáctica de determinación que se establece entre ambos elementos constituyentes es similar a la que se observa, en sintaxis libre o locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo, por ejemplo, *niño bueno*, *ley seca*, *coche lento*, etc. La amalgama *tiovivo* es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[tío <- vivo]'

**DRAE:** m. Recreo de feria que consiste en varios asientos colocados en un círculo giratorio.

*tirabala*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *bala*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- bala]]'

**DRAE:** (De *tirar* y *bala*.) m. taço, juguete para disparar bolitas.

*tirabotas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *botas* (cf. *abrecartas*). El compuesto es

sustantivo y significa '[X [tira <- botas]]'.

*DRAE:* (De *tirar* y *bota*.) m. Gancho de hierro que sirve para calzarse las botas.

*tirabraguero*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo derivado *braguero*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- braguero]]'.

*DRAE:* (De *tirar* y *braguero*.) m. Correa tirante que mantiene siempre en su sitio la ligadura que los hernistas ponen a los que están quebrados.

*tirabrasas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *brasas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- brasas]]'.

*DRAE:* m. Al. y Albac. Barra de hierro para remover las brasas en los hornos.

*tiracantos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *cantos* (cf. *ablandabrevas*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- cantos]]'.

*DRAE:* m. fam. echacantos, hombre inepto para un oficio.

*tiracuello*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cuello* (cf. *alzacuello*). El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- cuello]]'

*DRAE*: (De *tirar* y *cuello*.) m. p. us. tahalí, tira de cuero para llevar la espada.

*tiracuero*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cuero*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- cuero]]'

*DRAE*: m. despect. Zapatero de oficio.

*tirachinas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *chinas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- chinas]]'

*DRAE*: m. tirachinos.

*tirachinos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *chinos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- chinos]]', desde el punto de vista de la designación supone una suerte de variante de contenido del compuesto estudiado *supra*, *tirachinas*.

**DRAE:** m. Sev. Tirador de horquilla con gomas para tirar con pedrezuelas; tiragomas.

*tirafuera*, formación del tipo tema verbal + adverbio, igual a la estudiada *catalejo*. El primer miembro parece estar ocupado por la segunda persona singular del imperativo del verbo *tirar*, que se muestra determinada por el adverbio *afuera*. Desde el punto de vista de su significado categorial es sustantivo, por lo que se operara cambio en la categoría verbal con respecto al miembro determinado y nuclear, y significa '[X [tira <- (a)fuera]]'

**DRAE:** m. Manga provista de un palo largo, que se usa para pescar desde la orilla.

*tiragomas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gomas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- gomas]]', constituyendo, en la designación, una variante de los sustantivos compuestos, *tirachinas/-os*.

**DRAE:** m. Horquilla con gomas para tirar pedrezuelas; tirador; tirachinas.

*tiralevitas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *levitas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- levitas]]', se trata, en la designación, de un "apodo" más o

menos despectivo, variante del estudiado *quitamotas*.

**DRAE:** com. pelotillero.

*tiralíneas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *líneas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- líneas]]'.

**DRAE:** (De *tirar* y *líneas*.) m. Instrumento de metal, a modo de pinzas, cuya separación se gradúa con un tornillo, y sirve para trazar líneas de tinta más o menos gruesas, según dicha separación.

*tiramira*, amalgama no determinativa (cf. *alzapón*) a partir de los verbos *tirar* y *mirar*, que se muestran en la segunda persona del singular del imperativo (cf. *alzapón*, *ganapierte*, *duermevera* etc.). El significado categorial de la amalgama es sustantivo, siendo que desde el punto de vista léxico, el significado de los verbos constituyentes se encuentra presente en el de la amalgama, el cual presenta una suerte de equilibrio entre ambos.

**DRAE:** (De *tirar* y *mirar*.) f. desus. Cordillera larga y estrecha. //2. Fila o serie continuada de muchas cosas o personas. //3. tirada, distancia.

*tirapié*. compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pie*. El compuesto es sustantivo



y significa '[X [tira <- pie]]'.

*DRAE*: (De *tirar* y *pie*.) m. Correa unida por sus extremos que los zapateros pasan por el pie y la rodilla para tener sujeto el zapato con su horma al coserlo.

*tiratacos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tacos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- tacos]]'.

*DRAE*: m. taco, canuto de madera.

*tiratiros*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tiros*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- tiros]]'.

*DRAE*: m. Al. y Nav. colleja.

*tiratrillo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tirar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *trillo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [tira <- trillo]]'.

*DRAE*: m. Ar. y Sor. Balancín de madera con un anillo en el centro para enganchar el trillo, y otros dos en los extremos para los tirantes del ganado que lo arrastra.

*tocadiscos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tocar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *discos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [toca <- discos]]'

*DRAE*: m. Aparato que consta de un platillo giratorio, sobre el que se colocan los discos de gramófono, y de un fonocaptor conectado a un altavoz.

*tocasalva*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tocar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *salva*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [toca <- salva]]'

*DRAE*: (De *tocar*<sup>1</sup> y *salva*, prueba del alimento.) f. salvilla.

*tocatorre*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tocar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *torre*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [toca <- torre]]'

*DRAE*: f. Al. Marro, juego de muchachos.

*tontiloco*, amalgama no determinativa de los adjetivos, *tonto* y *loco*, unidos mediante *-i-* integrativa del tipo *anchicorto*, *rojiblanco*, etc. La relación semántico-sintáctica entre ambos elementos es integrativa, del tipo visto también para *arquibanco*, *carricoche*, etc. La categoría de la amalgama es adjetivo y significa '[tonto <->

loco]', '[tonto + loco] o '[tonto (y) loco]'

*DRAE*: adj. Tonto alocado.

*tontivano*, amalgama no determinativa de dos adjetivos del tipo *vaivén*, *calicanto*, *burriciego*, *rojiblanco* etc. Está constituida por los adjetivos *tonto* y *loco*, el primero en la forma *tonti-* al unirse con la *-i-* integrativa. La relación semántico-sintáctica entre ambos elementos es sumativa, por lo que la amalgama es adjetivo y significa '[tonto + vano]', '[tonto <-> vano]' o '[tonto (y) vano]'

*DRAE*: (De *tonto* y *vano*.) adj. Tonto vanidoso.

*tornaboda*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *boda*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- boda]]'

*DRAE*: f. Día después de la boda. //2. Celebridad de este día.

*tornagallos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que presenta el tema verbal de *tornar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *gallos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- gallos]]'

*DRAE*: m. Al. lechetrezna, planta.

*tornaguía*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tornar*, y aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *guía*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- guía]]'.

*DRAE*: (De *tornar* y *guía*.) Recibo de la guía con que se extendió una mercancía, y que sirve para acreditar que dicha mercancía ha llegado a su destino.

*tornalecho*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *lecho*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- lecho]]'.

*DRAE*: m. Dosel sobre la cama.

*tornapeón (a)*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *peón*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- peón]]'. Se emplea en la locución adverbial *a tornapeón*.

*DRAE*: loc. adv. Ar. y Nav. Ayudándose mutuamente los labradores en los trabajos del campo.

*tornapunta*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *punta*. El compuesto es

sustantivo y significa '[X [torna <- punta]]'.

*DRAE:* (De *tornar* y *punta*.) f. Madero ensamblado en uno horizontal para servir de apoyo a otro vertical o inclinado. //2. Puntal, madero para sostener una construcción. //3. Mar. Cualquiera de las barras de hierro que desde la cubierta se apoyan en la regala por una y otra banda en los bergantines y goletas de mucho pozo, que llevan las mesas de guarnición encima de la portería.

*tornasol*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *sol* (cf. *girasol*, del que constituye una variante designativa). El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- sol]]'.

*DRAE:* (De or. inc.) m. girasol, planta. //2. Cambiante, reflejo o viso que hace las luz en algunas telas o en otras cosas muy tersas. //3. Quím. Materia colorante azul violácea de origen vegetal que sirve de reactivo para reconocer los ácidos, pues la tornan roja. //4. Quím. V. papel de tornasol.

*tornatrás*, formación a partir del verbo *tornar*, en la forma de la segunda persona del singular del imperativo, que aparece determinado por el adverbio *atrás* (cf. *catalejo*, *tirafuera*).

*DRAE:* com. Descendiente de mestizos y con caracteres propios de una sola de las razas originarias. //2. Con especialidad, hijo de albina y europeo o de europea y albino.

*tornaviaje*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tornar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *viaje*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- viaje]]'.

*DRAE*: m. Viaje de regreso. //2. Lo que se trae al regresar de un viaje.

*tornavoz*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, tema verbal del verbo *tornar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *voz*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [torna <- voz]]'.

*DRAE*: m. Sombrero del púlpito, concha del apuntador en los teatros, o cualquier otro aparato semejante dispuesto para que el sonido repercuta y se oiga mejor.

*trabacuenta*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *trabar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *cuenta*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traba <- cuenta]]'.

*DRAE*: (De *trabar* y *cuenta*.) f. Error o equivocación en una cuenta, que la enreda o dificulta. //2. fig. Dicción, controversia o disputa.

*trabalenguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, el tema verbal de *trabar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *lenguas*. El compuesto es sustantivo y significa

'[X [traba <- lenguas]]'.

**DRAE:** m. Palabra o locución difícil de pronunciar, en especial cuando sirve de juego para hacer a uno equivocarse.

*tragaavemarías*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el "sustantivo" plural *avemarías*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- avemarías]]'.

**DRAE:** com. fam. Persona devota que reza muchas oraciones.

*tragafees*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Su primer miembro, el tema verbal de *tragar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo *fe*, en plural. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- fees]]'.

**DRAE:** m. ant. Traidor a la fe debida, o que la abandona en sus operaciones.

*tragahombres*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro que muestra el tema verbal de *tragar*, se presenta determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *hombres*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- hombres]]'.

**DRAE:** m. fam. Baladrón que se jacta de sus valentías.

*tragaldabas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Su primer

miembro, el tema verbal de *tragar*, se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *aldabas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- aldabas]]'.

*DRAE*: fam. Persona muy tragona.

*tragaleguas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *leguas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- leguas]]'.

*DRAE*: com. fam. Persona que anda mucho y deprisa.

*tragaluz*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *luz* (en singular por el carácter "no-discreto" de lo designado por el sustantivo), no obstante, insistimos en que una cosa es el número del segundo miembro de estos compuestos, y otra el número del compuesto, que siempre presenta número singular y género femenino. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- luz]]'.

*DRAE*: m. Ventana abierta en un techo o en la parte superior de una pared, generalmente con derrame hacia adentro.

*tragamallas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <-



CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mallas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- mallas]]'; se trata de una suerte de variante designativa del compuesto estudiado *tragaldabas*.

**DRAE:** com. fam. Persona muy tragona.

*tragaperras*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *perras*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- perras]]'.

**DRAE:** f. Aparato que funcionará automáticamente, mediante la introducción de una moneda. Los hay que marcan el peso, que dan premios en dinero como en los juegos de azar, etc. U.t.c.adj. Máquina *tragaperras*.

*tragasantos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro refleja el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *santos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- santos]]'.

**DRAE:** com. fam. despect. Persona beata que tiene gran devoción por las imágenes de los santos.

*tragavenado*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro se muestra el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *venado*. El compuesto es

sustantivo y significa '[X [traga <- venado]]'.

*DRAE*: f. Venez. Serpiente de unos cuatro metros de largo, con la piel adornada de colores variados y más brillantes que los de la boa. No es venenosa, vive en tierra y en los árboles, y ataca, para alimentarse, al venado y a otros cuadrúpedos corpulentos.

*tragavino*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *tragar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *vino*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- vino]]'.

*DRAE*: m. Embudo para trasvasar líquidos.

*tragaviotes*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, tema verbal de *tragar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *viotes*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [traga <- viotes]]'.

*DRAE*: m. fam. Hombre serio y erguido en demasía.

*tragicomedia*, formación tomada del latín *tragicomedia*, documentada desde 1502<sup>203</sup>, y que supone una haplología de *trágico-comedia*, por lo que la vocal *-i-* del punto de sutura es del tipo que hemos llamado *-i-* "aprovechada" (cf. *baciyelmo*). La amalgama es sustantivo, y en cuanto a la relación semántico-sintáctica entre sus

<sup>203</sup> Cf. *DECH*, V, p. 584.

miembros, se mantiene la determinación latina del segundo miembro sustantivo por el primero adjetivo, en una suerte de amalgama determinativa atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*.

*DRAE*: (Del lat. *tragicomedia*.) f. Obra dramática con rasgos de comedia y de tragedia. //2. Designación que a *la Celestina* dio su autor, Fernando de Rojas, en el siglo XV, la cual fundó un subgénero de obras enteramente dialogadas, aunque irrepresentables por su extensión, en las que intervienen personajes nobles y plebeyos, se mezclan pasiones elevadas y viles, y alternan el estilo más refinado con el más puramente coloquial.

*tragicómico*, amalgama de dos adjetivos del tipo *claroscuro*, *agridulce*, etc. La amalgama que resulta es adjetivo como sus dos componentes, los adjetivos *trágico* y *cómico*, con haplología e *-i-* "aprovechada" como la vista *supra* en *tragicomedia*. En cuanto a su significado la amalgama constituye la fusión, integración o suma del significado de ambos adjetivos en uno nuevo que los engloba, lo podemos representar como '[trágico <-> cómico]'.

*DRAE*: (contracc. de *trágico-có-mico*.) adj. Perteneciente o relativo a la tragicomedia. //2. Que participa de las cualidades de lo trágico y de lo cómico.

*tripicallos*, amalgama compositiva de los sustantivos, *tripa* y *callos*, unidos mediante *-i-* integrativa, es del tipo estudiado *arquibanco*, *carricoche*, etc. El sustantivo *tripa*, que figura como primer elemento, pasa a la forma *tripi-* al unirse con la *-i-* integrativa. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica entre los dos

elementos, no podemos hablar de determinación o dependencia, siendo que, la amalgama compositiva resultante es sustantivo como sus dos constituyentes. La presencia de la vocal *-i-* potencia la total integración formal y de contenido entre los dos sustantivos de *tripicallos*, cuyo significado lo podemos representar como '[tripa <-> callos]', '[tripa + callos]' o '[tripa (y) callos]'.

*DRAE*: m. pl. de callos, guiso que se hace con pedazos de estómago de algunos animales.

*trotacalles*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *trotar* el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *calles*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [trota <- calles]]'.

*DRAE*: com. fam. Persona muy callejera.

*trotaconventos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Su primer miembro, el tema verbal de *trotar*, se muestra determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *conventos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [trota <- conventos]]'. Presenta un uso habitual femenino, por ser mujer el personaje que lleva este apodo en la obra de Fernando de Rojas, no obstante el compuesto es, como sabemos, masculino y singular desde una perspectiva estrictamente lingüística.

*DRAE*: (De *trotar*, andar mucho, y *convento*.) f. fam. Alcahueta, tercera, celestina.

*trotamundos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que presenta el tema verbal de *trotar*, aparece determinado, al modo V <-CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *mundos*, en plural por un intento de mostrar el referente del sustantivo *mundo* como "contable", que refuerza, en la designación, el sentido de "continuidad" de lo expresado por el compuesto "persona aficionada a andar continuamente por el mundo".-El compuesto es sustantivo y significa '[X [trota <- mundos]]'.

*DRAE*: com. Persona aficionada a viajar y recorrer países.

*vacabuey*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *vaca*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *buey*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos términos es igual a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre balá*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[vaca <- buey]'. En el nivel semiológico de la designación, hace referencia a un tipo de "planta" y no a una "vaca" o incluso a un "buey" como cabría esperar, lo cual pone claramente de manifiesto, una vez más, la diferencia que existe entre el significado estrictamente lingüístico de las amalgamas y lo designado por ellas.

*DRAE*: m. Cuba. Arbol silvestre, de la familia de las dileniáceas, con frutos comestibles y madera que se utiliza para la construcción.

*vagamundo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Se trata del derivado latino *vagabundus*, que da en castellano *vagabundo*, documentado desde 1387<sup>204</sup>, y que por etimología popular se altera en la forma *vagamundo*. Desde una perspectiva estrictamente sincrónica, se interpreta como formado por el tema verbal de *vagar*, determinado por el sustantivo singular *mundo* (cf. *trotamundos*, donde se prefiere el plural para el segundo miembro), por lo tanto, estamos ante un sustantivo compuesto que significa '[X [vaga <- mundo]]'.

*DRAE*: adj. vagabundo. U. t. c. s. U. m. en ambientes populares.

<sup>204</sup> Cf. *DECH*, V, p. 729.

*vaivén*, amalgama coordinativa a partir de la forma verbal *va*, la conjunción copulativa *y*, y la forma verbal *ven*, con un carácter oracional evidente, como el que se observa en *correveidile*, *corriverás*, etc. Se trata, por tanto, de construcciones que están entre las amalgamas y la sintaxis libre. Es sustantivo y significa '[va y ven]'. Aparece recogida ya en la gramática de Nebrija<sup>205</sup>, y es posible que formaciones de este tipo hayan podido influir en el desarrollo de la *-i-* integrativa presente en *arquibanco*, *coliflor*, *salipez*, *calicanto*, etc.

**DRAE:** (De *ir* y *venir*.) m. Movimiento alternativo de un cuerpo que después de recorrer una línea vuelve a describirla, caminando en sentido contrario. //2. ant. ariete, máquina para demoler murallas. //3. fig. Variedad inestable o inconstancia de las cosas en su duración o logro. //4. fig. Encuentro o riesgo que expone a perder lo que se intenta, o malograr lo que se desea. //5: Mar. Cabo delgado, blanco o alquitranado y de dos o tres cordones, que sirve para entrañar y forrar otros más gruesos, dar ligadas y hacer ciertos tejidos.

*vanagloria*, amalgama determinativa-atributiva de adjetivo y sustantivo del tipo *buenaventura*. Como primer elemento encontramos el adjetivo *vano*, el cual determina al segundo elemento, el sustantivo *gloria*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que puede observarse, en sintaxis libre o en locuciones, entre el sustantivo y el adjetivo (v.g. *mala cara*, *buenavida*, *alta esfera*, *baja calidad*, etc.). La amalgama resultante es sustantivo como su elemento

---

<sup>205</sup> Cf. Nebrija, E. A., *Gramática de la lengua castellana*, edición preparada por Antonio Quilis, Editora Nacional, Madrid 1981, p. 175.

determinado y nuclear, y significa '[vana -> gloria]'. Munthe recoge la forma *vanigloria* -que no se ha mantenido en nuestra lengua-, con influencia de la *-i-* compositiva latina y de origen claramente culto.

*DRAE*: (de *vana*, presuntuosa, arrogante, y *gloria*.) f. Jactancia de su propio valer u obrar.

*varapalo*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *vara*, que se muestra determinado por el sustantivo *palo* del segundo miembro. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna, hombre bala, niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear, y significa '[vara <- palo]'

*DRAE*: m. Palo largo a modo de vara. //2. Golpe dado con vara o palo. //3. fig. y fam. Daño o quebranto que uno recibe en sus intereses materiales o morales. //4. fig. y fam. Pesadumbre o desazón grande.

*varaplata*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé, casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *vara*, el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el sustantivo *plata*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna, hombre bala, niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento



determinado y nuclear, y significa '[vara <- plata]'.

**DRAE:** m. En la catedral de Toledo, ministro eclesiástico que hace oficio de pertiguero.

*varaseto*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento tenemos el sustantivo *vara*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *seto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[vara <- seto]'.

**DRAE:** m. Cercamiento o enrejado de varas o cañas, como los que se suelen poner en los jardines.

*varilarguero*, derivado a partir de la locución *vara larga*, ("vara que usan los picadores para picar al toro en el llamado tercio de varas durante la lidia"). Se trata de una formación análoga a la estudiada *aguabenditero*, no obstante, sorprende, en este caso, la presencia de la *-i-* integrativa, que, sin embargo no muestra la locución *vara larga*.

**DRAE:** (De *vara larga*.) m. Picador de toros.

*variopinto*, préstamo del italiano *variopinto*.

**DRAE:** (Del italiano *variopinto*.) adj. Que ofrece diversidad de colores o de

aspecto. //2. Multiforme, mezclado, diverso, abigarrado.

*verdemar*, amalgama que, junto a *verdemontaña*, *verdevejiga* y *verde botella*, *verde esmeralda* o *verde oliva*, estas últimas escritas separadas en el *DRAE*, constituyen los únicos casos en los que documentamos un primer miembro adjetivo determinado por un sustantivo como segundo elemento. La amalgama es adjetivo, manteniéndose, por lo tanto, el significado categorial del elemento determinado, como es característico en las amalgamas determinativas. Significa '[verde <- mar]', se trata de un tipo de construcción de uso corriente con adjetivos que designan "color", como muestran los ejemplos *negro carbón*, *azul petróleo*, *azul mar*, *amarillo limón*, *rojo sangre*, *rojo pasión*, etc., donde el sustantivo modifica al adjetivo en una suerte de comparación por presentar lo designado por estos sustantivos el color del adjetivo determinado.

*DRAE*: m. Color semejante al verdoso que suele tomar el mar. U. t. c. adj.

*verdemontaña*, amalgama igual a la descrita *supra*, *verdemar*. El primer elemento es el adjetivo *verde*, que aparece determinado por el sustantivo *montaña*, la amalgama es adjetivo, como el elemento determinado, y significa '[verde <- montaña]'. Presenta, además del referente "color", un uso sustantivo con el sentido "carbonato de cobre de color verdoso".

*DRAE*: m. Carbonato de cobre terroso de color verde. //2. Color verde claro que se hace de este material.

*verdescuro*, formación antigua que supone la fijación del sintagma *verde oscuro*, se trata de construcciones de uso muy frecuente para designar distintas "tonalidades"

en los colores, como se observa en *rojo claro*, *azul oscuro*, *negro mate*, *blanco brillante*, etc.

*DRAE*: adj. ant. de color verde oscuro.

*verdevejiga*, formación igual a las estudiadas *verdemar* y *verdemontaña*.

*DRAE*: m. Compuesto de hiel de vaca y sulfato de hierro, de color verde oscuro, que, conservado en vejigas, se usa en la pintura.

*verdinegro*, amalgama compositiva del tipo *vaivén*, *calicanto*, etc., a partir de los adjetivos *verde* y *negro*, unidos por la *-i-* integrativa resultante de la conjunción copulativa y, presente en *arquibanco* y *salipez*. La relación semántico-sintáctica entre ambos elementos es sumativa y significa '[verde <-> negro]', '[verde + negro]', '[verde (y) negro]'. Puede ocurrir también en estos casos la sustantivación de la amalgama resultante, como se aprecia en *altibajo*.

*DRAE*: adj. De color verde oscuro.

*verdiseco*, formación del tipo de las estudiadas *verdescuro*, *azul claro*, *negro mate*, etc., aunque con la presencia de la vocal *-i-* entre ambos miembros, la cual no afecta a la relación semántico-sintáctica de determinación entre ellos. El primer miembro presenta el adjetivo *verde*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* en el punto de sutura, y que se muestra determinado por el adjetivo *seco*. Es adjetivo y significa '[verde <- seco]'

*DRAE*: adj. Medio seco.

*vetisesgado*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *veta*, el cual pasa a la forma *veti-* al fundirse con la *-i*-heredada-compositiva; el segundo miembro muestra el participio *sesgado*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *vetisesgado* significa '[de [veta <- sesgada]]'.

*DRAE*: adj. Que tiene las vetas al sesgo.

*vinolento*, formación de origen claramente latino y que supone una construcción artificial en español, ya que encontramos un segundo miembro adjetivo, *leno*, que se muestra determinado por el sustantivo *vino*, que ocupa el primer miembro. Esta formación es extraña en nuestra lengua, donde en los pocos ejemplos en los que encontramos un adjetivo determinado por un sustantivo, éste aparece siempre como primer elemento de la formación (cf. *verdemar*). Es adjetivo, por lo que no se opera cambio de categoría con respecto a su miembro determinado y nuclear, y significa '[vino -> leno]', en el sentido de "borracho", de "lento o torpe a causa del vino".

*DRAE*: (Del lat. *vinolentus*.) adj. Dado al vino que acostumbra a beberlo con exceso.

*volapié*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro presenta el tema verbal de *volar*, que aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pie*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [vola <- pie]]'. Alterna con la forma *vuelapié*, con diptongación de la -o- del tema verbal, y se emplea principalmente en la locución adverbial *a vuelapié* o *a volapié*.

**DRAE:** m. Taurom. Suerte que consiste en herir de corrida el espada al toro cuando este se halla parado. // a volapié, loc. adv. Taurom. Ejecutando esta suerte. //2. Modo de correr algunas aves ayudándose con las alas. //3. Tratándose del paso de un río, laguna, etc., modo de andar trabajosamente haciendo unas veces pie en el fondo y otras nadando.

*vuelapluma*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapajs*. El primer miembro presenta el tema verbal de *volar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *pluma*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [vuela <- pluma]]'. Se usa en la locución adverbial *a vuelapluma*.

**DRAE:** loc. adv. a vuela pluma.

*yeraluisa*, amalgama determinativa que presenta un primer elemento sustantivo *yerba* que aparece determinado por el nombre propio *Luisa*, como segundo elemento.

La amalgama es sustantivo, como sus dos constituyentes, y significa '[yerba <- Luisa]', designando un tipo de "planta" usado en infusiones.

*zampabodigos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro muestra el tema verbal de *zampar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bodigos* ("panes que se llevan como ofrenda"). El compuesto es sustantivo y significa '[X [zampa <- bodigos]]'.

*DRAE*: com. fam. zampatortas, comilón, tragón.

*zampabollos*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Como primer miembro encontramos el tema verbal de *zampar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *bollos*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [zampa <- bollos]]'.

*DRAE*: com. fam. zampatortas, comilón, tragón.

*zampalimosnas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. Su primer miembro, el tema verbal de *zampar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *limosnas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [zampa <- limosnas]]'.

*DRAE*: com. fam. Persona pobretona o estrafalaria que anda pidiendo comida o dinero.

*zampalopresto*, lexicalización de la expresión *zámpa lo presto* (cf. *cagalaolla*).

*DRAE*: m. And. Salsa que se aplica para recalentar sobras de carne o de pescado. Se hace fiendo en aceite cebolla, perejil y harina a los que se agrega luego agua y especias.

*zampapalo*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. El primer miembro, que muestra el tema verbal de *zampar*, aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo singular *palo*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [zampa <- palo]]'

*DRAE*: com. fam. Comilón, tragón.

*zampatortas*, compuesto nominal endocéntrico del tipo *rastrapaja*. En el primer miembro encontramos el tema verbal de *zampar*, el cual aparece determinado, al modo V <- CD, por el segundo miembro, el sustantivo plural *tortas*. El compuesto es sustantivo y significa '[X [zampa <- tortas]]'

*DRAE*: (De *zampar*, comer excesivamente, y *torta*.) com. fam. Persona que come con exceso y brutalidad. // 2. fig. y fam. Persona que en su fisonomía, traza, palabras y acciones da muestra de incapacidad, torpeza y falta de crianza.

*zanquilargo*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro presenta el sustantivo *zanca*, cuya vocal final se elide ante la *-i-* heredada-compositiva; como segundo miembro se muestra el adjetivo *largo*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es exclusiva de este tipo de compuestos y sin correlato en la sintaxis libre. De este modo, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *zanquilargo* significa '[de [zancas <- largas]]'

*DRAE*: adj. fam. Que tiene las piernas largas. U.t.c.s.



*zanquituerto*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. El primer miembro refleja el sustantivo *zanca*, en la forma *zanqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; en el segundo miembro aparece el adjetivo *tuerto*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos constituyentes es distinta a la que se observa, en sintaxis libre o en las amalgamas, entre el sustantivo y el adjetivo. De modo que, aunque el sustantivo aparece determinado por el adjetivo, se produce, sin embargo, el cambio de categoría del compuesto, que es adjetivo, con respecto al miembro determinado y nuclear, que es sustantivo. Así, el adjetivo compuesto *zanquituerto* significa '[de [zancas <- tuertas]]'.

*DRAE*: adj. fam. Que tiene torcidas o tuertas las piernas.

*zanquivano*, compuesto nominal exocéntrico del tipo *aliabierto*. Como primer miembro encontramos el sustantivo *zanca*, el cual pasa a la forma *zanqui-* al elidirse su vocal final ante la *-i-* heredada-compositiva; el segundo miembro es el adjetivo *vano*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre los dos miembros es de determinado determinate, y se produce el "salto" a adjetivo del compuesto resultante *zanquivano*, que significa '[de [zancas <- vanas]]'.

*DRAE*: (De *zanca* y *vana*.) adj. desus. fam. Que tiene largas y muy flacas las piernas.

*zapapico*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *zapa* ("pala, herramienta"), el cual se muestra determinado por el segundo elemento, el

sustantivo *pico* ("herramienta"). La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[zapa <- pico]'

*DRAE*: (De *zapa*<sup>1</sup> y *pico*<sup>1</sup>.) m. *pico*<sup>1</sup>, herramienta, instrumento.

*zarzamora*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *zarza*, el cual aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *mora*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[zarza <- mora]'

*DRAE*: f. Fruto de la zarza, que, maduro, es una baya compuesta de granitos negros y lustrosos, semejantes a la mora, pero mas pequeña y redonda. //2. zarza, arbusto de las rosáceas.

*zarzaparrilla*, amalgama determinativa donde un primer elemento sustantivo *zarza* aparece determinado por un segundo elemento, el sustantivo derivado *parrilla*. La amalgama es sustantivo y significa '[zarza <- parrilla]'

*DRAE*: f. Arbusto de la familia de las liliáceas, con tallos delgados, volubles, de uno a dos metros de largo y espinosos; hojas pecioladas, alternas, ásperas, con

muchos nervios, acorazonadas y persistentes; flores verdosas en racimos axilares; fruto en bayas globosas como el guisante y raíces fibrosas y cuasicilíndricas. Es común en España. //2. Cocimiento de la raíz de esta planta, que se usa mucho en medicina como sudorífico y depurativo. //3. Bebida refrescante preparada con esta planta. // de indias. Arbusto americano del mismo género que el de España, del cual se distingue en echar las hojas solo tres nervios cada una. Es medicinal. // de la tierra. zarzaparrilla, arbusto.

*zarzaperruna*, amalgama determinativa-predicativa donde un primer elemento sustantivo *zarzase* muestra determinado por el adjetivo derivado de *perro*, *perruna*. La amalgama es sustantivo, como su elemento determinado y nuclear, y significa '[zarza < - perruna]'

*DRAE*: f. Rosal silvestre, escaramujo.

*zarzarrosa*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *zarza*, que aparece determinado por el segundo elemento, el sustantivo *rosa*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[zarza < - rosa]'

*DRAE*: f. Flor del escaramujo, muy parecida en la figura a la rosa castellana.

*zurrapote*, amalgama determinativa de dos sustantivos en aposición del tipo *aguacafé*, *casatienda*, etc. Como primer elemento encontramos el sustantivo *zurra* (en Ciudad Real y Toledo, "una especie de sangría, bebida refrescante"), que aparece determinado, en el segundo elemento, por el sustantivo *capote*. La relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos es similar a la que se observa, en sintaxis libre y locuciones, entre dos sustantivos en aposición, por ejemplo, *casa cuna*, *hombre bala*, *niño poeta*, etc. La amalgama es sustantivo como su elemento determinado y nuclear y significa '[zurra <- capote]'

*DRAE*: m. Albac. Nav. y Rioja. sangría, bebida refrescante.

*zurribanda*, amalgama compositiva de los sustantivos *zurra* ("castigo") y un oscuro *banda*. Entre ambos elementos aparece la *-i-* integrativa que se observa en los estudiados *arquibanco*, *carricoche*, *coliflor*, *vaivén*, *anchicorto*, etc. La vocal final del sustantivo *zurra* se elide ante la *-i-* integrativa. Por lo que se refiere a la relación semántico-sintáctica que se establece entre ambos elementos no se observa determinación o dependencia alguna de ninguno de los dos sustantivos hacia el otro. Se trata, por tanto, de una relación de tipo sumativo-integrativo que podemos representar como '[zurra + banda]', '[zurra (y) banda]' o '[zurra <-> banda]'

*DRAE*: (De *zurra* y *banda*.) f. fam. Zurra o castigo repetido o con muchos golpes. //2. Pendencia o riña ruidosa en que hay golpes.